Editorial

Resumen actas de las reuniones período 2019-2020-2021

Operación chorros blancos "del mito a la realidad militar"

Presentación libro "De la independencia de Colombia al tercer milenio 1819 – 2019"

Bolívar, Santander y Nariño masones en la Guerra de la Independencia

Historia de la Pedagogía Militar en Colombia

La participación de la legión británica en la Batalla de Carabobo

Presentación libro "Nariño el contador, el precursor – libertador: la ilustración, la independencia"

Cuándo, dónde, cómo y por qué, se decidió: la Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819

Una aproximación al Mariscal Rommel desde la perspectiva historiográfica británica

General Carlos Julio Gil Colorado: Héroe y mártir

La Batalla de Boyacá 7 de agosto de 1819

Hitos doctrinales del Ejército Nacional de Colombia

Las conclusiones estratégicas y tácticas de la Campaña Libertadora de 1819

Presentación libro "20 años en la Cia"

Reconocimiento al Curso "Sesquicentenario de la Libertad"

El arte militar de la Campaña Libertadora

La Guerra en los Ríos – historia de las unidades fluviales de Infantería de Marina

Terrorismo Islámico en Colombia

Las Guerras de W. Churchill

El legado de la teórica clásica en la defensa del General Nariño ante el primer Senado de Colombia en 1823

Córdova control territorial bajo su comando, 43 nuevos aportes a la Historia Militar de la Campaña del Cauca – Magdalena de 1820. Hasta la rendición de Cartagena

De la Independencia de Colombia al Tercer Milenio

El nombre de Colombia y la ley fundamental

Recuerdos del Batallón Colombia en el Canal de Suez

Elección Junta Directiva

Presentación libro "La quinta arma: historia centenaria de la Aviación del Ejército"

Isla de providencia el otro proyecto geopolítico puritano 1629 – 1641

El encuentro de Santa Ana y los tratados de Trujillo de 1820, preámbulo del DIH en América

Las epidemias durante la conquista de América

Paradigmas y aproximaciones teóricas de la Historia Militar en Colombia

Aportes de los militares al conocimiento de la geografía colombiana

151 años de apoyo y solidaridad de la República de Colombia, a Paraguay durante la Guerra de la triple alianza

El General Alberto Ruiz Novoa en el Ejército Nacional de Colombia (1955-1964)

Boletín de la Academia Colombiana de Historia Militar

Número 10

2019 - 2020 - 2021

ISSN 2027-2073

Presidente
Mayor (R) **RAMIRO ZAMBRANO CÁRDENAS**

Vicepresidente
Capitán de Navío (R) **CARLOS ADOLFO PRIETO ÁVILA**

Secretaria
Doctora **ERIKA CONSTANZA FIGUEROA PEDREROS**

Tesorero
Brigadier General (R) **HÉCTOR MARTÍNEZ ESPINEL**

Primer Vocal
Capitán de Navío (R) **MARIO RUBIANOGROOT ROMÁN**

Segundo Vocal
Coronel (R) **GENTIL ALMARIO VIEDA**

Tercer Vocal
Doctor **LUÍS HENRIQUE GÓMEZ CASABIANCA**

Vocales Suplentes
Brigadier General (H) **MANUEL GUILLERMO ROBAYO C.**
Coronel (R) **MANUEL JOSÉ SANTOS PICO**
Doctor **FRANCISCO JAVIER ACEVEDO RESTREPO**

Coordinadora Biblioteca
Doctora **ISABEL FORERO DE MORENO**

Boletín de la Academia Colombiana de Historia Militar

ISSN 2027-2073 (impreso)
Número 10, 2019 - 2020 - 2021

EDITOR
Mayor (R) **Ramiro Zambrano Cárdenas**

COMITÉ EDITORIAL

Capitán de Navío (R) **Carlos Adolfo Prieto Ávila**
Doctora **Erika Constanza Figueroa Pedreros**
Brigadier General (R) **Héctor Martínez Espinel**
Capitán de Navío (R) **Mario Rubianogroot Román**
Coronel (R) **Gentil Almario Vieda**
Doctor **Luís Henrique Gómez Casabianca**
Mayor (R) **Manuel Guillermo Robayo Castillo**
Coronel (R) **Manuel José Santos Pico**
Doctor **Francisco Javier Acevedo Restrepo**
Doctora **Isabel Forero De Moreno**

Academia Colombiana de Historia Militar
Calle 80 No. 38-00. Bogotá D. C., Colombia
Biblioteca Central de las Fuerzas Militares "Tomás Rueda Vargas"

EDITORIAL **ESDEG**

José Vicente Gómez Álvarez
Diagramador

El Boletín de la Academia Colombiana de Historia Militar es una publicación académica de acceso abierto, editada anualmente por la Academia Colombiana de Historia Militar, a través del Sello Editorial de la Escuela Superior de Guerra (SEESG). La responsabilidad por el contenido de los artículos publicados corresponde exclusivamente a los autores.

Las posturas y aseveraciones presentadas son resultado de un ejercicio académico e investigativo que no representa necesariamente la posición oficial ni institucional de la Academia Colombiana de Historia Militar, la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto" o el Ministerio de Defensa Nacional.

Los contenidos publicados por el Boletín de la Academia Colombiana de Historia Militar son de acceso abierto bajo una licencia Creative Commons: Reconocimiento-NoComercial-SinObrasDerivadas. https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0.

CONTENIDO

Editorial 7

Resumen actas de las reuniones período 2019-2020-2021 9

Lectura de los académicos

Operación chorros blancos "del mito a la realidad militar" **17**
Lectura de posesión como miembro correspondiente del señor Teniente Coronel (r) Ahmed Alfonso Restrepo Enciso.

Presentación libro "De la independencia de Colombia al tercer milenio 1819 – 2019" **27**
A cargo del señor académico miembro de número señor Coronel (r) Manuel José Santos Pico.

Bolívar, Santander y Nariño masones en la Guerra de la Independencia **31**
Lectura de posesión como miembro correspondiente del Doctor Julio Roberto Galindo Hoyos, con la asistencia del señor Mayor General Nicasio de Jesús Martínez Espinel Comandante del Ejército Nacional.

Historia de la Pedagogía Militar en Colombia **37**
Lectura de posesión como miembro lector de la señorita Andrea Katherine Díaz Cante.

La participación de la legión británica en la Batalla de Carabobo **41**
Lectura de posesión como miembro correspondiente del señor Mayor (r) Julio Enrique Piragauta Rodríguez.

Presentación libro "Nariño el contador, el precursor – libertador: la ilustración, la independencia" **55**
A cargo del señor académico miembro correspondiente Doctor Jesús Alberto Suarez Pineda y el Doctor Rafael Franco Ruiz.

Cuándo, dónde, cómo y por qué, se decidió: la Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819 **61**
Conferencia del académico miembro de número señor Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo Castillo.

Una aproximación al Mariscal Rommel desde la perspectiva historiográfica británica 77
Lectura de posesión como miembro correspondiente del Doctor Luis Alexander Montero Moncada.

General Carlos Julio Gil Colorado: Héroe y mártir 89
Lectura de posesión como miembro correspondiente del señor
Mayor General (r) Javier Hernán Arias Vivas.

La Batalla de Boyacá 7 de agosto de 1819 99
Conferencia del académico miembro de número señor
Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo Castillo.

Hitos doctrinales del Ejército Nacional de Colombia 119
Lectura de posesión como miembro correspondiente del señor
Coronel Pedro Javier Rojas Guevara.

Las conclusiones estratégicas y tácticas de la Campaña Libertadora de 1819 117
Conferencia del Expresidente y miembro de número señor
Mayor General (r) José Roberto Ibáñez Sánchez.

Presentación libro "20 años en la CIA" 131
A cargo del señor académico miembro de número Capitán (r) Francisco Javier Gómez Cadavid y su autor Capitán (r) Miguel Ángel Lugo Plazas.

Reconocimiento al Curso "Sesquicentenario de la Libertad" 133
A cargo del señor académico miembro Honorario señor General Freddy Padilla de León.

El arte militar de la Campaña Libertadora 137
Lectura de posesión como miembro de número del señor
Coronel (r) José Jaime Rodríguez Álvarez.

La Guerra en los Ríos – historia de las unidades fluviales de Infantería de Marina 169
Lectura de posesión como miembro correspondiente del señor
Coronel Infantería de Marina (r) Julio Cesar Carranza Alfonso.

Terrorismo Islámico en Colombia 177
Conferencia del académico miembro de número señor Mayor (r) Ramiro Zambrano Cárdenas y del académico miembro correspondiente señor
Teniente Coronel (r) Luis Alberto Villamarin Pulido.

Las Guerras de W. Churchill 185
Conferencia virtual del académico miembro de número Doctor Luis Henrique Gómez Casabianca.

El legado de la teórica clásica en la defensa del General Nariño ante el primer Senado de Colombia en 1823 193
Lectura de posesión como miembro de número del Doctor Jesús Alberto Suárez Pineda.

Córdova control territorial bajo su comando, 43 nuevos aportes a la Historia Militar de la Campaña del Cauca – Magdalena de 1820. Hasta la rendición de Cartagena **207**
Conferencia virtual del académico miembro correspondiente señor Teniente Coronel (r) Ahmed Alfonso Restrepo Enciso.

De la Independencia de Colombia al Tercer Milenio **215**
Conferencia virtual del académico miembro de número señor Coronel (r) Manuel José Santos Pico.

El nombre de Colombia y la ley fundamental **219**
Conferencia virtual del académico miembro de número señor Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo Castillo.

Recuerdos del Batallón Colombia en el Canal de Suez **233**
Conferencia virtual del señor Teniente (r) Eduardo Uribe Ortiz.

Elección Junta Directiva **239**
Reelección por aclamación en sesión ordinaria, proposición a cargo del académico Miembro de Número Doctor Luis Henrique Gómez Casabianca.

Presentación libro "La quinta arma: historia centenaria de la Aviación del Ejército" **241**
A cargo del señor Teniente Coronel (r) Gustavo Andrés Tovar Cabrera y la Doctora miembro de numero Erika Constanza Figueroa Pedreros.

Isla de providencia el otro proyecto geopolítico puritano 1629 – 1641 **247**
Conferencia virtual del académico miembro correspondiente señor Coronel (r) José Jhon Marulanda Marín.

El encuentro de Santa Ana y los tratados de Trujillo de 1820, preámbulo del DIH en América **259**
Conferencia virtual del académico miembro correspondiente señor Mayor General (r) Carlos Alberto Pulido Barrantes. (Está conferencia ya se encuentra publicada en el Boletín No. 5 de La Academia Colombiana de Historia Militar, pagina 197 a la 209).

Las epidemias durante la conquista de América **265**
Lectura de posesión como miembro de número del señor Mayor (r) Jorge Enrique Bernal González.

Paradigmas y aproximaciones teóricas de la Historia Militar en Colombia **271**
Conferencia virtual del académico miembro correspondiente señor Mayor Jorge Mauricio Cardona Angarita.

Aportes de los militares al conocimiento de la geografía colombiana **279**
Lectura de posesión como miembro correspondiente del Doctor Francisco Javier Acevedo Restrepo.

151 años de apoyo y solidaridad de la República de Colombia, a Paraguay durante la Guerra de la triple alianza **303**
Lectura de posesión como miembro lector del señor Alférez Alexis José Turo González.

El General Alberto Ruiz Novoa en el Ejército Nacional de Colombia (1955-1964) **294**
Lectura de posesión como miembro lector de la señorita Alférez Nathaly Ramírez Ríos.

Lista de Académicos **317**
Miembros Honorarios, Miembros de Número, Miembros Correspondientes, Miembros Lectores y Fallecidos.

EDITORIAL

MAYOR (R) RAMIRO ZAMBRANO CÁRDENAS

Coincide la preparación y edición de este boletín con la celebración del trigésimo aniversario de fundación de nuestra Academia Colombiana de Historia Militar y, por tanto, la primera manifestación de estas líneas es la de agradecimiento a los Generales Luis Eduardo Roca Michel, Jaime Durán Pombo y Álvaro Valencia Tovar. El primero, en su momento, como Comandante General de las Fuerzas Militares, dio su apoyo total a la idea de crear un ente promotor de los estudios históricos dentro de las Fuerzas Militares, durante mucho tiempo acariciada y planificada por Durán y Valencia, dos pundonorosos oficiales del Ejército, intelectuales y pensadores, sin los cuales no hubiera nacido a la vida la corporación histórica que hoy aglutina a más de un centenar de académicos nacionales y extranjeros.

Además de sus tres fundadores, sus Consejos Directivos, los Empleados y el soporte administrativo provisto por la Escuela Superior de Guerra, han permitido la supervivencia institucional 14 años de presidencia del Mayor General José Roberto Ibáñez Sánchez (agosto de 2002 a febrero de 2016), el empeño de los colaboradores inmediatos y el de su Consejo Directivo (varias veces reelegido), al igual que la voluntad y las labores investigativas de los académicos lectores, correspondientes, numerarios y honorarios.

Desde una sede, donada por el Capitán Jaime Duque Grisales en Bogotá, en las mismas instalaciones de la Biblioteca Central de las Fuerzas Militares "Tomás Rueda Vargas", con la ayuda permanente de la Escuela Superior de Guerra "General Rafael Reyes Prieto", y la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", al igual que con el concurso de un grupo entusiasta de académicos, la Academia estudia actualmente la realización de algunas reformas estatutarias que se juzga conveniente introducir en su reglamento constitutivo, dentro de las cuales la más importante consiste en el establecimiento de filiales académicas en otras ciudades colombianas.

El órgano de difusión de la Academia es el presente boletín, cuya edición (boletín No. 1 al No. 7) fue realizada, sin mayores contratiempos, por la Imprenta del Comando General de las Fuerzas Militares. En vista de algunas dificultades inesperadas e incomprensibles, para la publicación del boletín No. 8, fue preciso recurrir a la generosidad de la empresa privada Regency Services de Colombia S.A.S., y su C.E.O el Doctor José Fernando Orozco Sandovnik, por amable mediación del académico Francisco Javier Acevedo Restrepo. El Boletín No. 9, se editaó con el patrocinio de la Escuela Superior de Guerra, bajo la dirección del Señor Mayor General Luis Mauricio Ospina Gutiérrez, cuya honrosa nominación, como Comandante del Ejército Nacional, celebramos con la mayor sinceridad, dada la colaboración y la amistad que siempre ofreció y sigue dispensando a nuestra Academia. Esperamos que este boletín (No.10) corra una suerte similar, a la sombra tutelar del Sr. Brigadier General Édgar Alexander Salamanca Rodríguez, Director (e) de la Escuela Superior de Guerra y del CR. Teniente Coronel Giovanni Torres Silva, Jefe del Centro de Investigación sobre Memoria Histórica de la Escuela Superior de Guerra, quienes siempre han ofrecido colaboración y ayuda con nuestra Academia.

RESUMEN ACTAS DE LAS REUNIONES

Período 2019-2020-2021

Acta del 13 de febrero de 2019

Sesión ordinaria, que trató sobre la posesión como miembro correspondiente del académico Teniente Coronel (RVA) Ahmed Restrepo, con la lectura de orden: "Operación Chorros Blancos, del mito a la realidad militar". De igual manera, se hizo la presentación del libro "De la independencia de Colombia al tercer milenio 1819-2019", a cargo del académico de número Señor Coronel Manuel José Santos Pico.

En la discusión posterior atendida por el nuevo académico, éste se refirió a varios acontecimientos históricos- militares de la gesta de independencia poco conocidos y a partir de numerosos gráficos expuso a los asistentes las condiciones operacionales del suceso y sus implicaciones tácticas y estratégicas.

Acta del 13 de marzo de 2019

Sesión ordinaria, que trató de la posesión como miembro correspondiente del Doctor Julio Roberto Galindo, con la lectura de orden titulada: "Bolívar, Santander y Nariño masones en la Guerra de Independencia". En el desarrollo de la sesión hicieron presencia los señores Generales Nicasio Martínez Espinel y Robinson Alexander Ramírez Cedeño, quienes aportaron la Guía del Bicentenario como fuente de investigación académica para el estudio de los procesos independentistas en Colombia.

En la presentación de la lectura, el Doctor Galindo señaló la importancia histórica de la masonería para las emancipaciones en América Latina, al igual que la influencia de la masonería inglesa y francesa. De la misma manera, explicó a los asistentes la relación entre la masonería y personajes importantes como Antonio Nariño, Francisco de Paula Santander y Simón Bolívar.

Acta del 10 de abril de 2019

Sesión ordinaria, en la cual se posesionó como miembro lector la Licenciada en Ciencias Sociales Andrea Katherine Díaz Cante, con la lectura de orden titulada "Historia de la Pedagogía Militar en Colombia". En desarrollo de la sesión, el señor presidente informó a los asistentes que la

Academia Colombiana de Historia Militar colaborará con la conmemoración del Bicentenario de la Campaña Libertadora en la Universidad Sergio Arboleda y en la Academia de Historia de Apiay.

En su exposición, la nueva académica se detuvo en presentar un marco histórico partiendo desde la reforma militar en 1907 hasta el año de 1985, haciendo énfasis en el Manual de Pedagogía Militar, el cual presenta las ciencias militares en sus dos áreas de conocimiento: formación militar académica y formación militar práctica.

Acta del 8 de mayo de 2019

Sesión ordinaria, que trató de la posesión como miembro de número del señor Mayor (r) Julio Enrique Piragauta Rodríguez, con la lectura de orden titulada: "La participación de la legión británica en la batalla de Carabobo". En la misma sesión tuvo lugar la presentación del texto académico: "Nariño el contador, el precursor – libertador: la ilustración, la independencia", por el académico Dr. Jesús Alberto Suárez Pineda y el Dr. Rafael Franco Ruiz

En la exposición a cargo del Mayor Piragauta se analizó con rigurosidad histórica la participación de la legión británica en el proceso independentista, al igual que la numerosa presencia de los neogranadinos en la campaña de Venezuela.

Acta del 12 de junio de 2019

Sesión ordinaria que incluyó la presentación de la lectura de orden titulada "Cómo, cuándo, dónde y por qué, se decidió la Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819", a cargo del señor Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo, miembro de número de la Academia Colombiana de Historia Militar.

El académico utilizó una descripción iconográfica detallada de los acontecimientos históricos relacionados con las campañas militares del Bajo Magdalena, Admirable y la relación con las ideologías políticas del momento: Centralistas y Federalistas. También se evidenció, que el autor, mediante un discurso crítico, destacó figuras militares importantes como: Bolívar y Santander, quienes hicieron posible la realización de la campaña militar de la Nueva Granada, punta de lanza para la independencia de varios países de la región.

Acta del 10 de julio de 2019

Sesión ordinaria, para la posesión como miembro correspondiente del Doctor Luis Alexander Montero, con la lectura de orden titulada: Una aproximación al mariscal Rommel desde la perspectiva historiográfica británica.

Tanto en el informe de presidencia, como en la intervención de algunos académicos, se logró evidenciar la participación de la Academia Colombiana de Historia Militar en las diferentes conmemoraciones de la independencia realizadas por todo el país, demostrando su importancia institucional a nivel nacional.

El académico Dr. Montero, hizo su presentación basada en los siguientes criterios: tendencia generalizada que considera a Rommel mito y sombra en la generalidad de los relatos históricos sobre la campaña del África del Norte 1941-1943; comentario sobre sus adversarios que nunca fueron considerados enemigos; y una completa hoja de servicios al ejército alemán.

Acta del 14 de agosto de 2019

Sesión ordinaria para la posesión como miembro correspondiente del señor Mayor General (r) Javier Hernán Arias Vivas, con la lectura de orden titulada: "General Carlos Julio Gil Colorado: Héroe y Mártir". De igual manera, el académico de número Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo presentó a los asistentes aspectos sobre la Batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1819.

El académico presentó a los asistentes un texto basado en fuentes documentales y fuentes orales, magistralmente articuladas. La ponencia estuvo fundamentada en los siguientes aspectos: biografía del General Gil Colorado, situación y contexto histórico de Colombia en la década de los años ochenta y noventa del siglo XX, análisis del discurso del general y hombre de inteligencia militar.

Haciendo propicia la conmemoración del bicentenario de la independencia nacional, el académico de número Mayor (r) Guillermo Robayo presentó a los asistentes unos aspectos geográficos, estratégicos y tácticos relacionados con los movimientos de los ejércitos en la Batalla del Puente de Boyacá ocurrida el 7 de agosto de 1819. Gracias a las pesquisas documentales el mayor Robayo logró explicar en detalle cada una de las estrategias realistas y patriotas.

Acta del 4 septiembre de 2019

Sesión ordinaria, que trató de la posesión como miembro correspondiente del señor Coronel Pedro Javier Rojas, con la lectura de orden titulada: Hitos doctrinales del Ejército Nacional de Colombia.

El académico presentó a los asistentes una ponencia basada en fuentes documentales de gran importancia, que dan cuenta del devenir histórico y del impacto de la teoría doctrinal en el contexto militar colombiano, latinoamericano, europeo y asiático. Hoy en día el Ejército Nacional tiene como base la doctrina Damasco, creada con el fin de evidenciar la transformación de la fuerza, de acuerdo con los estándares internacionales y a la dinámica del conflicto armado colombiano.

Acta del 9 de octubre de 2019

Sesión ordinaria, en la cual se presentó la conferencia: "Conclusiones estratégicas y tácticas de la Campaña Libertadora de 1819" a cargo del académico de número señor Mayor General (r) José Roberto Ibáñez. En segunda instancia, tuvo lugar la presentación del libro: "20 años en la CIA" a cargo del señor capitán (RVA) Francisco Javier Gómez Cadavid, miembro de número.

Con base en las conmemoraciones actuales del proceso de independencia, desde la Vicepresidencia de la República se emitieron disposiciones para iniciar la fase de planeación del tercer centenario de la Campaña Libertadora de la Nueva Granada. En tales disposiciones se destaca como asunto de la mayor trascendencia la Educación impartida a los jóvenes, en los colegios y en las instituciones de educación superior.

En la disertación sobre la Campaña Libertadora de la Nueva Granada, el General Ibáñez presentó una argumentación sobre esos condicionamientos estratégicos y tácticos emprendidos por quienes ejercieron un rol protagónico militar, no sólo para la campaña en Nueva Granada, sino en Venezuela, Ecuador y Perú. En la segunda parte, el académico Capitán (RVA). Francisco Javier Gómez Cadavid presentó el libro "20 años en la CIA", escrito por el señor capitán (RVA) Miguel Ángel Lugo Plazas.

Acta del 20 de noviembre de 2019

Sesión extraordinaria que incluyó el reconocimiento al Curso Militar "Sesquicentenario de la Libertad", a cargo del señor académico honorario General (r) Freddy Padilla de León. Igualmente, tuvo lugar la posesión como miembro de número del señor coronel (r) José Jaime Rodríguez Álvarez, con la lectura de orden: "El arte militar en la Campaña Libertadora".

El discurso pronunciado por el señor general evocó la importancia de la relación histórica del curso militar "Sesquicentenario de la Libertad" con los acontecimientos históricos nacionales, tanto del siglo XIX como del siglo XX, al igual que la importancia del contexto militar en los mismos.

El Coronel Rodríguez presentó a los asistentes una agenda compuesta por: Justificación del tema, fuentes primarias y secundarias de la investigación, contexto geográfico – político – económico y social, arte militar de la campaña libertadora de la Nueva Granada, financiación y deudas de la guerra de independencia, la mujer en la campaña libertadora, la masonería y conclusiones.

Acta del 12 de febrero de 2020

Sesión ordinaria, en la cual se realizó la posesión como miembro correspondiente del señor coronel Infantería de Marina (r) Julio César Carranza Alfonso, con la lectura de orden titulada "La guerra en los ríos – historia de las unidades fluviales de Infantería de Marina".

El señor presidente informó a la plenaria la necesidad de realizar adecuaciones de infraestructura del edificio de la biblioteca, particularmente en sus techos, paredes, y patio central. De igual manera se informó respecto a la solicitud formulada para la adquisición de deshumidificadores, para la protección de los libros.

En el desarrollo de la sesión, el académico Coronel Rodríguez presentó a los asistentes un escrito directamente relacionado con la importancia de la Historia de la Armada en cuanto a la seguridad marítima y la red fluvial en el país. A partir de una narración histórica analítica, el autor hizo énfasis en diferentes operaciones militares de impacto nacional, la creación de unidades militares como los primeros Comandos de Selva en el año de 1972 y los botes piraña, en el año de 1991, para el control territorial en zonas estratégicas para el país.

Acta del 11 de marzo de 2020

Sesión ordinaria que en la cual los académicos de número señor Mayor (r) Ramiro Zambrano Cárdenas y Teniente Coronel (r) Luis Alberto Villamarín Pulido, abocaron el tema ¿Terrorismo Islámico en Colombia?

El tema presentado por los dos académicos consideró la importancia estratégica e histórica del Islam en América Latina y puntualmente en Colombia. Ambos académicos presentaron un contexto amplio sobre la influencia del terrorismo islámico en numerosos países de Europa y Asia y América, y sus actuaciones potenciales en Venezuela y Colombia.

Abril y Mayo de 2020

Pandemia COVID - 19

Acta del 17 de junio de 2020

Sesión ordinaria virtual, con la presentación del texto "Las guerras de Winston Churchill", a cargo del académico de número Doctor Luis Enrique Gómez Casabianca.

El señor presidente inauguró esta nueva modalidad de sesión, debido a los acontecimientos mundiales en relación con la proliferación de la Pandemia Covid-19 y buscó motivar a los académicos para que se sigan conectando por intermedio de las plataformas electrónicas.

El académico Gómez Casabianca presentó a Winston Churchill como un líder político y militar del siglo XX, clave en el desarrollo histórico de la Segunda Guerra Mundial y destacó su participación en la lucha contra del nacismo alemán y en 12 guerras, incluidas la Primera y Segunda Guerra mundiales El conferencista ofreció interesantes datos sobre la vida política, militar y académica de Churchill en Inglaterra.

Acta del 8 de julio de 2020

Sesión ordinaria virtual que trató de la posesión como miembro de número del Doctor Jesús Alberto Suárez Pineda, con la lectura de orden titulada: "El legado de la retórica clásica en la

defensa del General Nariño ante el primer Senado de Colombia en 1823".

Se presentó a don Antonio Nariño como uno de los líderes políticos y militares más importantes en el proceso de gestación de la naciente república y en el fomento del proceso de independencia. Fue acusado injustamente por tres delitos según sus opositores: malversación de fondos, por no permanecer el tiempo suficiente en el país para lograr su título de senador y por traición a la patria debido a los hechos ocurridos durante la batalla de Ejidos de Pasto en el año de 1814. Pese a esas acusaciones, desde el análisis académico, el precursor Antonio Nariño siempre hizo parte del proyecto de construcción del Estado Nación neogranadino.

Acta del 12 de agosto de 2020

Sesión ordinaria virtual, en la cual se dictó la conferencia del académico correspondiente señor Teniente Coronel (RVA) Ahmed Restrepo Enciso, titulada "Córdova" control territorial bajo su comando, 43 nuevos aportes a la Historia Militar de la Campaña del Cauca – Magdalena de 1820, hasta la rendición de Cartagena". En ella se presentó al General José María Córdova como uno de los mejores estrategas del proceso de independencia de la Nueva Granada, en especial destacando la planeación y el desarrollo de la Campaña Militar del Cauca - Magdalena. En ese contexto, el autor expuso varias consideraciones, entre ellas: Primero, el teatro de operaciones regional delimitado por los ríos Magdalena, Cauca y Nechí, en el cual se desarrollaron cuatro operaciones militares para lograr la derrota del proyecto de restauración imperial del Virrey Juan Sámano. Segundo, mediante una campaña militar con el Batallón Antioquia al mando de Córdova, se logró la liberación del Magdalena Medio y después de varias victorias estratégicas, se hizo posible abrir paso hacia Cartagena, baluarte marítimo y comercial de la Nueva Granada.

Acta del 8 de septiembre de 2020

Sesión ordinaria virtual, en la cual se presentó la conferencia, del académico miembro de número señor Coronel (r) Manuel José Santos Pico, titulada "De la independencia de Colombia al Tercer Milenio".

En el informe de presidencia, se destacó que el Comando de Transición solicitó a la Academia la colaboración de sus integrantes para la elaboración de un libro, relacionando las diferentes etapas históricas del Ejército así: Primer periodo de 1907 a 1932; segundo periodo de 1932 a 1953; tercer periodo de 1953 a 1968¸ y último periodo de 1968 hasta el presente. Se busca que en esos escritos quede evidencia académica de la transformación doctrinal, instrucción militar, influencias, liderazgo y misiones internacionales.

En cuanto a la conferencia presentada, su texto resumió de una manera analítica y reflexiva, en buena medida, la historia nacional, desde la gestación de una república, de 1776 a 1810; la revolución de independencia en la Nueva Granada, de 1810 a 1819; 200 años de desarrollo e historia de 1819 a 2019 y, finalmente una cuarta parte que describe una evaluación utópica del futuro colombiano.

Acta del 14 de octubre de 2020

En sesión ordinaria virtual, el académico de numerario Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo Castillo, tituló su exposición "El nombre de Colombia y la ley fundamental".

En el informe de presidencia, se destacó que la Academia Colombiana de Historia Militar envió los documentos requeridos por la Secretaría Distrital de Educación, conforme a las solicitudes hechas a la Corporación. Igualmente, se informó sobre la permanente coordinación con la contadora que nominó la Escuela Superior de Guerra para presentar los balances en 0, durante los periodos 2017-2018 y 2019.

La presentación del académico mayor Robayo, partió de los antecedentes históricos, precisamente desde el siglo XVI y los diferentes cambios administrativos que sufrió el territorio que hoy en día es Colombia. Un segundo apartado narró lo relacionado con el contexto de la guerra tanto en Nueva Granada como en Venezuela, y las campañas militares desde 1812 hasta 1815.

Acta del 17 de febrero de 2021

Sesión ordinaria virtual, con muy interesante y anecdótica conferencia pronunciada por el señor Teniente (r) Eduardo Uribe Ortiz, titulada "Recuerdos del Batallón Colombia en el Canal de Suez". El Teniente Uribe es un distinguido oficial del Ejército en uso de retiro, perteneciente al curso "Ramón Nonato Pérez", quien, por acciones distinguidas de orden público en el departamento del Tolima, se seleccionó para formar parte del Batallón Colombia No. 2 en el Canal de Suez.

Inició el Teniente Uribe La exposición, narrando que se encontraba en Chaparral, cuando recibió la orden de organizar un pelotón para una misión especial, orden que cumplió de inmediato sin saber de qué se trataba. Fue trasladado en un avión hacia Bogotá y, en vuelo, se enteró de que al llegar a Bogotá pasaría, junto con sus hombres, a otro avión rumbo a Egipto, en compañía del Coronel Cesar Cabrera, que había sido nombrado comandante del Batallón Colombia No. 2 y un mayor de apellido Méndez. Al llegar a Bogotá no tuvo mucho tiempo libre, solo algunos minutos, que le alcanzaron para saludar a su familia que lo estaba esperando en el aeropuerto. Así inició una serie de vivencias y de anécdotas, todas de especial interés para la audiencia.

En el informe de presidencia, el Presidente de la Academia participó a los académicos su preocupación por haberse enterado de que "un oficial superior" había ordenado "chatarrizar" armas antiguas, existentes en el Museo Militar. Esta actitud se interpretó como una acción contra el patrimonio histórico de la nación y fue rechazada también por numerosos académicos.

Acta del 10 de marzo de 2021

Sesión ordinaria virtual, que trató sobre la elección Junta Directiva de la Academia y la presentación del libro: "La quinta arma: historia de la Aviación del Ejército de Colombia", a cargo de la doctora Erika Figueroa, miembro de número y el señor Teniente Coronel (r) Gustavo Tovar Cabrera. De igual manera, tuvo lugar la presentación de la conferencia titulada "Isla de Providencia el otro proyecto geopolítico puritano 1629-1641" a cargo del académico correspondiente señor Coronel (r) José John Marulanda Marín. Durante el desarrollo de la sesión, la plenaria reeligió por aclamación a la Junta Directiva, aspecto del orden del día propuesto por el Doctor Gómez Casabianca.

La presentación del libro estuvo dividida en dos partes, la primera realizada por la académica en función de su importancia estratégica para el fortalecimiento de la Historia del Ejército Nacional, y, en calidad de Editora de la obra, le expuso a la Asamblea la necesidad de escribir y publicar obras históricas de impacto nacional, precisamente en temas poco explorados. Cabe señalar, que el libro fue un trabajo riguroso en fuentes primarias para brindar soporte académico, articulado con fuentes secundarias, con el propósito de que pueda ser consultado tanto por estudiosos del tema, como por las personas interesadas en conocer el proceso histórico de la aviación en el Ejército Colombiano.

En cuanto a la conferencia, el coronel John Marulanda presentó a los asistentes un recorrido histórico en profundidad sobre la relación de la Isla de Providencia con el contexto americano y el contexto europeo. Desde el siglo XVI hasta el siglo XVII, el autor expuso los acontecimientos históricos claves para comprender como esa región llegó a convertirse en el proyecto político

más importante de Inglaterra, sumado a otros hechos de interés territorial para la Isla.

Acta del 16 de junio de 2021

Sesión ordinaria mixta, con conferencia realizada por el académico correspondiente señor Mayor General (r) Carlos Alberto Pulido Barrantes, titulada "El encuentro de Santa Ana y los tratados de Trujillo de 1820, preámbulo del DIH en América". Cabe anotar que el texto de la lectura ya se encuentra publicado en el Boletín número 5 de la Academia.

El autor presentó a los asistentes un análisis histórico respecto a uno de los hechos más importantes de nuestra historia republicana y que puede considerarse como el nacimiento del DIH en América. En el relato, el ponente expuso la importancia del contexto histórico y del escenario de guerra, para comprender el encuentro de Santa Ana entre los dos líderes militares Bolívar y Morillo, al igual que los lugares emblemáticos de los que se conserva esa historia hoy en día.

Acta del 14 de julio de 2021

Sesión ordinaria mixta, que trató de la posesión como miembro de número del señor Coronel (r) José John Marulanda Marín, titulada: "De militares retirados y sus historias". La sesión se cumplió en las instalaciones de la Escuela Superior de Guerra, por invitación de su director el Sr. Mayor General Luis Mauricio Ospina.

Durante el desarrollo de la sesión, el recipiendario presentó a los asistentes anécdotas de oficiales y suboficiales, que estuvieron presentes en muchos de los hechos históricos más importantes del país, mediante relatos con los cuales logró construir una memoria histórica de impacto para la comprensión de nuestra historia nacional.

Acta del 18 de agosto de 2021

Sesión extraordinaria mixta que trató de la posesión como miembro de número del señor Mayor (r) Jorge Enrique Bernal González, con la lectura de orden titulada: "Las epidemias durante la conquista de América".

El autor hizo una importante presentación historiográfica de las epidemias durante el proceso de conquista en América y, con base en fuentes primarias y secundarias, construyó un discurso, en el que las preguntas históricas y sus respuestas, según los acontecimientos, constituyeron el argumento más sólido de su ensayo científico-académico. Igualmente, presentó datos estadísticos, expuso la problemática de la "Leyenda Negra" en América, y, tomando en cuenta autores y especialistas de cada tema, analizó la estabilidad en salud del mundo precolombino, alterada después de 1492, como producto del choque de civilizaciones, dentro de un marco en el cual la descripción de las enfermedades contagiosas fue de gran valor para la comprensión total de la presentación.

Acta del 20 de octubre de 2021

Sesión ordinaria mixta, en la cual tuvo lugar la posesión como miembro correspondiente del Doctor Francisco Javier Acevedo Restrepo, miembro lector, con la lectura de orden "Aportes de los militares al conocimiento de la geografía colombiana".

El autor hizo una brillante exposición sobre los militares colombianos, que han apoyado el avance científico de la geografía colombiana durante su vida republicana, tanto los aportes dados en el siglo XIX como en el siglo XX, no sólo del Ejército Nacional, sino también de la Armada y la Fuerza Aérea. Sin duda, fue un documento académico completo que aporta a la construcción de las ciencias militares y de la geografía colombiana. Algunos de los personajes históricos señalados por el Dr. Acevedo

fueron: Francisco José de Caldas, José Acevedo Tejada, Tomás Cipriano de Mosquera, Agustín Codazzi, y Francisco Javier Vergara.

En el informe de presidencia, se destacó la importancia de alianzas estratégicas con otras instituciones del orden académico, con la Sociedad Geográfica de Colombia, la Sociedad Bolivariana de Colombia y la Universidad Militar Nueva Granada, con el fin de generar producciones históricas militares y conferencias.

Acta del 10 de noviembre de 2021

Sesión ordinaria mixta, honrada con la presencia de la Sra. Embajadora del Paraguay Martha Sophia López Garelly y su Ministro Consejero Francisco Barreiro Perrota, y en la cual tuvo lugar la posesión como miembros lectores de los Alféreces Alexis José Turo González, de la República del Paraguay; y Nataly Ramírez Ríos de Colombia, mediante las lecturas de orden: "151 años de apoyo y solidaridad de la República de Colombia a Paraguay durante la guerra de la triple alianza"; y "El General Alberto Ruiz Novoa en el Ejército Nacional de Colombia (1955-1964)".

En cuanto a la primera lectura, el estudiante expuso una narración patriótica de la gesta heroica que protagonizó el Paraguay en el escenario de la "Guerra de la Triple Alianza", resistiendo la invasión de Argentina, Brasil y Uruguay; expuso los antecedentes históricos, políticos, económicos y sociales de mayor impacto para la comprensión de los hechos bélicos ocurridos entre 1864 a 1870, y analizó los acaeceres históricos ocurridos dentro de la guerra, destacando el apoyo colombiano, manifestado en la solidaridad de nuestro Gobierno frente al sacrificio de un pueblo donde combatieron las mujeres y los niños y murió el presidente Francisco Solano López, en cerro Corá, defendiendo la soberanía de su nación.

En la segunda lectura de orden, la estudiante Ramírez expuso a los académicos e invitados especiales apartes biográficos sobre uno de los líderes militares más importantes de la historia militar colombiana, el General Alberto Ruiz Novoa, quien fue uno de los hombres más significativos dentro del contexto del origen del conflicto armado colombiano y con ello de la primera transformación del Ejército Nacional.

Al comenzar la sesión académica, su presidente, el mayor Ramiro Zambrano, en nombre de la Corporación, saludó a los asistentes, agradeció su presencia, presentó la más cordial bienvenida a los diplomáticos paraguayos e hizo referencia a los vínculos muy estrechos que, desde hace un siglo y medio unen a dos países, las repúblicas de Colombia y Paraguay, distantes en la geografía, pero próximos en el corazón de sus habitantes. Sus emotivas palabras fueron respondidas por la Embajadora. S. E. Martha Sofía López.

LECTURA DE LOS ACADÉMICOS

OPERACIÓN CHORROS BLANCOS "DEL MITO A LA REALIDAD MILITAR"

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL SEÑOR TENIENTE CORONEL (R) AHMED ALFONSO RESTREPO ENCISO.

Señor Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar, Embajador, Mayor, Ramiro Zambrano Cárdenas, señores Oficiales de la mesa directiva, señores miembros de Número, Correspondientes y Lectores. Señores.

Agradezco este honor de hacer parte de su corporación histórica, en especial al Mayor Ramiro Zambrano y a don Luis Daniel Borrero, quienes me abrieron la puerta de la Academia.

Desde el año 2010 en que el comando de la BR 4 me designó como representante para la conmemoración del inicio del Bloque Independentista, he venido profundizando mi investigación sobre la historia de la Independencia, al día de hoy llevo 25 libros sobre el tema, con énfasis en los sucesos de los antioqueños y población de la zona occidental de Colombia.

En aquel entonces, 2010, consulté a los hermanos Restrepo, Socorro Inés, y a Juan Guillermo, de la Academia Antioqueña de Historia, sobre algún tema en particular, que desde el Ejército pudiéramos aportar y me recomendaron la historia del Batallón Antioquia, ya desaparecido. Por allí conocí al gran militar colombiano de la Independencia el general José María Córdova Muñoz, sobre el cual tengo 7 libros.

Decidí revisar toda su vida y acciones, basado en su correspondencia, para reconstruir los hechos de la guerra donde él participó, luego los complementé con fuentes secundarias, de los principales escritores antiguos como Pilar Moreno, el general Valencia Tovar, Botero Saldarriaga, y todos los que había escrito sobre él.

Como mi énfasis de investigación estaba en la historia de la Guerra Magna en el Occidente colombiano, me encontré, con un combate que flotaba entre la bruma, poco conocido, no estudiado por el general Valencia, pero muy importante para los antioqueños: Chorros Blancos. Existían referencias en los autores más importantes ya citados, pero nada detallado. Sólo un

libro del Pbro. Javier Piedrahita E. de la Academia Antioqueña de Historia, AAH de 1970 llamado *Monografía de Chorro Blancos*.

El padre Piedrahita, acopió la información existente, pero no concluyó la ubicación del sitio exacto del combate a pesar de contar con el Diario de Campaña de la División de Córdova, ya publicado antes por otro historiador José María Restrepo Sáenz en *Gobernadores de Antioquia*,1931-1970. Desconocemos la razón del porque el sacerdote no ubicó el sitio del combate y lo dejó flotando en la región, pudo ser por ignorancia disciplinar, o por razones políticas, pues, el premio del concurso departamental se lo dieron en Yarumal. Tuvo todas las fuentes necesarias, pero no lo hizo. Ave Pilatus.

En el año 2002, a petición de la gobernación de Antioquia, la Academia, AAH, emitió en mayo un concepto sobre el sitio del Combate de Chorros Blancos, y lo ubicó al occidente del Alto del Boquerón, o sea muy corrido hacia Yarumal. La comisión no tenía competencias profesionales para tal veredicto, dos profesores de colegio veteranos, uno de ellos ex rector del Liceo San Luis de Yarumal, un abogado, un periodista y un tesorero, carente de las disciplinas cartográficas y militares necesarias para estudiar el tema y ni siquiera hicieron una verificación de campo pues el camino real aún existe y ellos contaban con el Diario de Campaña, que publicó Restrepo Sáenz y reprodujo el padre Piedrahita en su *Monografía de Chorros Blancos*, 1970.

Ese mismo año de 2002 un profesor de un colegio de Yarumal, don Humberto Barrera, miembro de la AAH, sacó un folleto de 20 páginas titulado *El Combate de Chorros Blancos*, ya en el 2000 había publicado en el Boletín de Historia y Antigüedades, enero-febrero un artículo "Nuevo examen sobre Chorros Blancos" donde asegura que el sitio es el Alto Boquerón. Barrera reprodujo en su folleto del 2002 (primera edición) el dictamen de la AAH. Nadie, revisó lo de la Academia, ni menos lo del profesor del colegio, con el aval de la AAH y con la publicación en el Boletín de Historia y Antigüedades, pasó a la historia popular.

Al ser la acción militar de Chorros Blancos la más importante para Antioquia, decidí que iba a pintar un mapa pictórico del tipo de la National Geographic M. para la AAH, y como tenía unos sobrevuelos para cartografía de las zonas minera del norte de esa región, programé desviar el avión para levantar la región. Luego obtuve el foto mosaico catastral de Campamento (Cañaveral), donde se aprecia aún el camino real, que lleva de éste municipio a Yarumal (San Luis de Góngora, antes). y como es mi sistema de investigación, tomé la fuente primaria del Diario de Campaña de Córdova, los mapas militares del Falcon View y recorrí en campo la ruta antigua, para verificar las condiciones del teatro de operaciones.

El resultado fue muy diferente a la narrativa que venía en la historia popular. No daban, ni los tiempos ni los movimientos, ni los lugares, el análisis que presentaba los escritores anteriores fallaban en la realidad del terreno. En una reunión de la Sociedad Cordovista de los Andes, 2015, presenté mis resultados y dije que el sitio del combate me daba en Campamento en el Cerro Chimborazo (2.650 msnm), el más alto de la sierra de San Miguel y no en el Alto Boquerón (2.150) de Yarumal.

Había un debate entre dos escritores cordovistas, sobre si era combate, como decía el mismo Córdova, o era una batalla por la importancia de "la liberación de Antioquia aquel 12 de febrero de 1820". Ambos, profesores de colegios, esgrimían sus discursos desde la oratoria. A lo que le sumaban la hipótesis equivocada de que aquella fecha era la independencia de Antioquia.

Lo primero que descubrí fue que, en Yarumal no hubo ningún combate, sólo la ocupación realista del TC. Francisco Warleta con parte del Regimiento León Expedicionario. Lo segundo,

fue que no se trataba de un combate, sino de cuatro en dos días, 11 y 12 de febrero de 1820. Cuatro contactos seguidos, sobre una misma región en acciones continuadas de las mismas tropas. Toda una campaña u operación militar, nada de un combate o una batalla.

Además de lo anterior, aparecen en el contexto dos movimientos de tropas que venían a reforzar a Warleta en la retoma de Antioquia, como lo había hecho en el año 1816. Una avanzada desde el puerto de Cáceres en el río Nechí y otra desde San Bartolomé en el Río Magdalena, en cercanías al Peñón de Barbacoas.

¿Cómo explicar estas acciones en el marco de la Campaña Libertadora de 1819?

Es necesario presentar nuestro resumen desde los sucesos de Venezuela, previos al Congreso de Angostura.

Simón Bolívar, comandante de la expedición libertadora de los Cayos, tuvo un estruendoso fracaso en su desembarco en las costas de su país Venezuela, entonces los otros oficiales trataron de quitarle el mando de las tropas y lo nombraron en el triunvirato presidencial en el Congreso reunido en Cariaco. El comando de las tropas se lo dieron al otro Libertador, el del Oriente el general Santiago Mariño, Bolívar vio cómo su proyecto se le escapaba y decide no reconocer el Congreso Cariaco y convoca otro en Angostura, en el delta del Orinoco, luego de fusilar a Manuel Piar, el héroe del bajo Orinoco, quien se negaba a reconocerle como comandante supremo, dejando claro quien mandaba.

Los neogranadinos, son claves en el tablero; dos antioqueños juegan un papel importante en el Congreso nacional venezolano, reunido en la ciudad fortificada de Angostura, Francisco Antonio Zea, exministro de José I de España (Pepe Botella) y su primo el Ct. de Caballería José María Córdova. De otro lado estaban los granadinos con Santander en el Casanare, única provincia libre, sobreviviente de la República de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, ahora en la mira de los venezolanos para anexársela a Venezuela por mano de Páez.

Zea le escribe a Santander para que envíe representantes al Congreso en calidad de invitados, no como parte de Venezuela, lo que dio origen al borrador de "la Proclama de Pore". Zea ahora como delegado de Caracas, recibe la presidencia del Congreso y por temporalidad la presidencia de Venezuela, mientras que ratifica el mando de las tropas y de la primera magistratura en Simón Bolívar. En esa negociación entró el ascenso de Córdova de capitán de Caballería a teniente coronel de la misma arma, el día anterior a la inauguración del Congreso, como lo demostré en otro de mis libros, un solo decreto y un solo ascendido: Córdova.

Bolívar tenía como objetivo la libertad de su Venezuela, pero ante el gran avance de Santander que logró llegar con sus tropas hasta las goteras de Santafé capital del reino de la Nueva Granada, con los parabienes de los otros oficiales a Santander, el presidente venezolano, decide ir en persona, a por Santa Fe, donde estaban los recursos y más hombres, necesarios para la liberación de Venezuela y la gloria que tanto necesitaba. La División de Santander, cruzó el Páramo de Pisba como lo había planeado, sin perdidas, no así los venezolanos que tuvieron problemas desde la misma reticencia de Páez de enviar buenos caballos y a ocupar a Cúcuta.

El Ejército libertador venezolano, cruzó Pisba y dio las batallas de Paya, del Pantano de Vargas y la de Boyacá con lo que logró tomarse la capital del Reino, y generó la huida del virrey Sámano hacia la plaza fortificada de Cartagena. En ese momento, solo estaba liberado El Casanare que venía de anterior república, el Altiplano Cundiboyacense y el puerto de Honda, hasta donde los patriotas de Anzoátegui con Córdova habían perseguido del virrey. La gran mayoría del territorio seguía siendo del reino de la Nueva

Granada del Imperio Español, no eran independientes todavía. Nada de independencia.

Bolívar envía al Tc. Córdova para libertar a su provincia natal Antioquia. Córdova llega a Rionegro sede anterior del gobierno republicano, el 28 de agosto de 1819, a tan solo 21 días de la Batalla de Boyacá. Las autoridades realistas ante el avance patriota abandonan Antioquia y ese día 28 Córdova emite un indulto general como primer acto de su administración como gobernador general. Un mes después las tropas de Córdova liberaran al Chocó y apresan al gobernador, familiar de la virreina. Los antioqueños regresan y van al Valle del Cauca donde derrotan las tropas realistas del Tc. Simón Muñoz, que intentaba viajar a Cartagena para reagruparse con las del virrey, luego del triunfo del general "El Bola" Joaquín Ricaurte y del inglés Juan Runnel, quienes habían derrotado en San Juanito, Buga, a la guarnición de Popayán enviado a cortar a los patriotas.

El virrey seguía mandando desde Cartagena y lanza una campaña de retoma de los territorios perdidos de su reino: Altiplano de Cundinamarca, Santa Fe, Magdalena Medio, Antioquia, Chocó y norte del Valle. Despliega una operación por el Atrato al mando de "Picapica" Carlos Ferrer Xiques, otra por el Magdalena con Isidro Barrada y la armada sutil, 23 enero del 20, y por el sur, ya eliminada. La principal en el mando la lleva por el norte de Antioquia, el Tc. Francisco Warleta Franco, quien ocupó o retomó, a San Luis de Góngora hoy Yarumal, y a Angostura, con algunas partidas volantes. En el puerto de Zaragoza, tenía tropas al mando del mayor Guerrero.

En este punto entra la Operación Chorros Blancos, al mando de Córdova y su Segunda División de Cazadores de la Nueva Granada, con venezolanos y granadinos antioqueños.

Operación Chorros Blancos

El Virrey Juan de Sámano, no se había quedado quieto en Cartagena, envió tropas a recuperar el reino empezando por Antioquia, provincia de gran riqueza aurífera necesaria para las arcas reales. En octubre de1819, una primera expedición a Zaragoza al mando del exgobernador de Antioquia Carlos Tolrá retomó el puerto y Córdova respondió con tropas al mando del Ct. Carlos Robledo y en un combate en dicho sitio ambos comandantes resultaron heridos, más de gravedad el español.

Las tropas patriotas

El ejército patriota venezolano había ocupado a Antioquia desde el 28 de agosto de 1819, su comandante, designado por Bolívar, era el antioqueño José Ma. Córdova Muñoz, con grado de teniente coronel y con cargo de gobernador general de la provincia. Los hombres que le acompañaban eran venezolanos del general Anzoátegui, ente ellos sus compañeros del Grupo de Guías del Apure, (del tiempo que estuvo con Páez). Ya en Antioquia, luego del indulto de 28 de agosto, reunió gran cantidad de voluntarios, que según el gobernador político e historiador José Manuel Restrepo Vélez, "pudieron llegar a 2.000 de quererse."

Córdova decide crear la Segunda División de Cazadores de la Nueva Granada, (la Primera fue la de Santander en el Casanare). Es necesario resaltar la connotación de neogranadinos, cosa que no gustó mucho a los venezolanos, entre ellos Bolívar. Córdova esperaba la llegada del Batallón Albión y a los Guías del Apure, para ir a derrotar en el sur a Calzada, nuevo comandante de la Tercera División de las tropas del Rey, en reemplazo de Barreiro. Pero con la victoria de las tropas combinadas de Córdova con los reclutas de Cartago del My. Custodio García en el norte del Valle, los realistas habían reculado hacia Pasto, lo que cambió las posiciones en el tablero de la guerra. Ya no era necesario

enviar tantas tropas al sur y los Guías fueron a liberar la zona del actual Tolima.

Con la liberación de Antioquia y Chocó, Córdova había partido en dos el reino lo que, sumado a las acciones de Cartago y Anserma Nueva, más el control del Altiplano Cundiboyacense, los realistas del sur estaban incomunicados con el virrey. Sámano envía una expedición por el gran río del A-Trato, al mando de Ferrer Xiques, que fue rechazada en el Remolino de Murrí por el Tc. Gamba y el ST. Acosta, y cuando los realistas se enteraron de que el corsario con bandera chilena J. Illingworth de la Corbeta Rosa de los Andes, había cruzado una embarcación por el Istmo de Cupica a la cuenca del Atlántico y navegaba por el Atrato a cortarlos por popa, se regresaron por el Brazo del Inglés evadiendo al inglés Illingworth Hunt. Ahmed-R, *Operación Atrato Murrí*, 2015.

Córdova hace base de concentración y entrenamiento de su División en Barbosa, localidad la norte de Medellín, lugar por donde cruza el camino que va al norte hacia Santa Rosa, Angostura, Yarumal, Campamento y Anorí. Allí existe una garganta sobre el río Abu-Ra o Medellín con una colina que controla el paso. Por aquellos días de diciembre, el comandante Córdova sufre un accidente en un caballo en Rionegro, durante las fiestas de los Santos Inocentes y queda inconsciente y luego un poco tocado de la cabeza, ya finales de enero anda bien reclutando tropas y enamorando a Manuelita Morales Gonzales.

Los realistas envían tropas por tierra y río para tomarse a Antioquia.

Las tropas del Rey

El Virrey don Juan de Sámano Iribarri, ha cambiado de comandante sobre Antioquia ahora con Warleta y repite la estrategia de 1816, envía parte del Regimiento León Expedicionario con el Tc Francisco Warleta a subir desde Mompox por el río Cauca, afluente del Magdalena y por el último, refuerzos para el primero, en la armadilla real.

Warleta no pudo llegar con los traídos del Niño Dios al puerto de Cáceres, pues la gran crecida del Cauca se lo impidió; tuvo entonces que regresarse y tomar su afluente del Nechí para remontar la cordillera por Rompebotijas y luego cruzar al occidente hasta Yarumal. La razón de esta ocupación era estratégica, pues existe un camino que une a Yarumal con el puerto de Cáceres, ruta de escape hacia Mompox, como lo efectuaron al ser derrotados por Córdova. Además era el centro de acopio y comercio de víveres para la zona minera de Anorí.

Las autoridades patriotas de Puerto Nare, en el Magdalena Medio Antioqueño informaron al gobernador civil Restrepo, que había llegado tropas realistas al pueblo de San Bartolomé, arriba de El Peñón de Barbacoas a final de diciembre de ese año 19. Al mando de Isidro Barrada para la infantería y de "Nn Violó" con la armadilla sutil.

La respuesta patriota fue el envío de los Guías del Apure del Tc. Carvajal, en las embarcaciones que lograron recoger en Honda, al mando del Capitán Antonio Mayz, quien trasportó los fusiles desde Angostura hasta el Casanare para Santander. Hubo un combate en el remolino de San Bartolomé donde fueron derrotados los realistas dando de baja al comandante de la armada sutil y le tomaron un cañón, en tierra los lanceros del Guías destruyeron la infantería de Barradas que logró escapar aquel 23 de enero de 1820.

Barradas Valdés venía con tropas del Batallón Albuera, a encontrarse con Warleta en el Norte, traía fusiles y hombres de refuerzo. Una partida de los patriotas al mando de Carlos Robledo y Juan Ma. Gómez, dieron un combate en el sitio Las Cuevas, en la montaña, arriba del camino que viene de San Bartolomé. Este combate estaba desaparecido en la historia, tanto en su existencia como en su conexión de contexto con la Operación Chorros Blancos, hasta mi publicación.

Así la operación Peñón de Barbacoas, en el pueblo de San Bartolomé, Antioquia,-hoy desaparecido- tuvo un combate fluvial, uno de infantería en las playas del Magdalena, y otro de infantería en la cima de la cordillera, con las tropas de Córdova contra las del My. Guerrero que venían de Zaragoza.

El expresidente de la Academia Colombiana de Historia, Alberto Miramón, en su libro sobre Maza, equivoca el Peñón de Barbacoas, con el Peñón del Banco, y pone a Hermógenes Maza en aquel combate, cuando en realidad, apenas venía montado en su jamelgo, por el camino de Bogotá a Honda.

Así, los refuerzos realistas que Warleta esperaba nunca le llegaron, y don Francisco quedó solo con lo que tenía en Angostura y Campamento, 300 hombres. Los hombres del My. Guerrero retrocedieron hasta su puesto atrasado del puerto de Zaragoza, mientras Córdova ya recuperado lanzaba su operación desde Barbosa. El comandante envió al Te. Polo, a hacer inteligencia a Yarumal, y luego lo reforzó con el Ct. J. Ma. Gómez, luego del combate de las Cuevas.

El Batallón de Cazadores de cuatro compañías, 400 hombres más 200 voluntarios de Antioquia, componía la División de Córdova, se pusieron en marcha el día 3 de febrero, llegaron hasta Santa Rosa de los Osos el día 4. El objetivo era desalojar a los realistas de Yarumal, Angostura, Las Claras. (Carolina del Príncipe, hoy).

El auditor de guerra de los realistas Faustino Martínez, oriundo de la ciudad de Antioquia, andaba por los Llanos de Cuivá, con una partida de jinetes, contra los que enviaron 100 voluntarios a caballo con algunos lanceros del Guías del Apure, pero no pudieron dar con el reinoso.

El 10 de febrero, dejaron Santa Rosa y marcharon a la vereda La Culebra, enclave de la familia realista Zulaibar. Desde allí, al siguiente día, marcharon sobre el pueblo de Angostura. La Compañía del Ct. Aguilar, se emboscó en el Alto de Pajarito, camino de Angostura hacia Yarumal, mientras Córdova con el grueso de la División atacó de frente a los 23 realistas que al mando del TE. Benito Urdaneta ocupaban la población.

El combate se definió en breve, y los realistas tomaron la ruta hacía Yarumal para escaparse, pero en Pajarito, los estaban esperando Aguilar, escapó con vida solo Urdaneta.

Dos combates se dieron el día 11 de febrero de 1820 en el territorio de Angostura: la toma del pueblo y la emboscada en el Alto de Pajarito.

La División pernoctó en Campamento esa noche del 11 de febrero de 1820. Según el Diario de Campaña de Córdova.

Resalto esta nota del Diario de Campaña es la clave de la ubicación del sitio del último combate de Chorros Blancos.

El Tc. José Ma. Córdova, con el grueso de su división fue a dormir en el actual pueblo de Campamento, antes llamado Cañaveral, la noche del 11 de febrero, luego de dejar una sección al control del pueblo de la Angostura. Al amanecer del día 12 de febrero, la Segunda División de Cazadores, con su batallón y los voluntarios, se dividieron en dos grupos. La avanzada, fue la Segunda Compañía al mando del Ct. José Ma. Aguilar, reforzada con 25 Dragones, tomó el camino real que por entre un bosque de robles, a lo largo de una prolongada cuesta.

El diario de Campaña cita un Alto Cañaveral que no aparece en la cartografía moderna. Por análisis de terreno, el cual recorrí detalladamente, solo existe ya gran altura al final de la cuesta que sube desde Campamento. En los mapas actuales esa altura máxima figura como Cerro Chimborazo, que algún poeta bolivariano le acomodó el Delirio de Bolívar sobre dicho volcán ecuatoriano a esta altura, en vez de Morro de Cañaveral.

El Diario de Campaña de la División de Córdova, DCD, dice textualmente, que a dos (2) horas de marcha de las descubiertas (los punteros) de la vanguardia recibieron los primeros fuegos enemigos.

Dos horas de marcha de los punteros recibieron los primeros tiros. Esto es vital para nuestro estudio. ¿Qué tanto avanza unos soldados con armamento y en espera del enemigo, en dos horas de camino? Esta segunda pregunta es la otra clave para Chorros Blancos.

Es necesario conocer el terreno para observar los posibles tiempos y movimientos de las tropas. Para ello tome un mosaico desde las montañas de Angostura, frente a la actualmente llamada Serranía de San Julián.

Los pueblos se desarrollaron generalmente, a una jornada de mula entre ellos. Los arrieros salían a la 07 o poco antes y paraban sobre las 5 pm para bajar las cargas y dar de comer a la recua. Esto es cerca de 20 km por jornada, lo que hay entre Anorí, a Acampamento (hoy Campamento, antes Cañaveral) y San Luis de Góngora (hoy Yarumal). El recorrido entre Yarumal al Alto Boquerón puede ser de dos horas, sin restricciones. Y Desde Campamento, se gasta más de 6 horas a pie.

Para comprobarlo, yo conseguí como guía al mayordomo de la finca más alta, persona criada en esa vereda y con él subimos por el Camino Real, desde Campamento, sin armamento, sin

municiones, sin enemigo emboscado, o sea tranquilamente y nos tardamos 4:30 horas, para llegar, hasta la base de la cima mayor (actual Chimborazo). Me faltó dos horas aprox. para llegar a la cúspide.

Al sitio donde el camino deja de ascender y dobla hacia Yarumal, fueron 3:30 horas, escoteros.

Así que como dice el Diario de Campaña de a dos horas de marcha se dieron los primeros disparos de la mañana. Esto implica que el primer combate fue a media ladera entre Campamento y el Chimborazo (A. Cañaveral), comprobado por mí, pues a dos horas de caminada apenas estaba en la mitad de esa pendiente. Nada de que fue en el Alto Boquerón a 6 horas de jornada, menos con equipos armamento, con fuego en movimiento y repliegue. Esto es desconocimiento militar y de terreno, de cualquier movimiento de tropas.

A media hora más tarde llegó el resto de la Segunda Compañía con los Dragones, infantería montada y se dio a fondo el combate de la mañana.

Córdova anota en el Diario, que eran alrededor de 50 hombres del Regimiento León, los que sostenían diversos puntos del camino, los cuales fueron desalojados "hasta la mitad de la subida". En el cerro más alto había otros 50 que reagrupados, "hicieron retrogradar a los patriotas hasta el pie del cerro". DC.

Retrogradar implica un repliegue, "hasta el pie del cerro", esto es que perdieron el terreno ganado de las alturas y volvieron a quedar donde empezó el combate a dos horas de marcha, o más abajo.

Cuando Córdova logró regresar, pues habían extraviado el camino por donde intentaban rodear a los realistas, su Segunda Compañía había perdido terreno y mantenían posiciones muy bajas. Entonces cargan todos en un segundo combate, por el centro y por los flancos. El St. Pedro Carrasquilla fue el primero de los patriotas de tomarse la cima (hoy Chimborazo).

La noche llegó y las acciones se suspendieron, los del Rey, se plegaron a un sitio llamado El Mortiñal, topónimo que no aparece hoy, pero por las condiciones de estrategia, agua y ruta de escape, coincide con el actual Alto Boquerón.

Al día siguiente 13 de febrero, cuando Córdova preparaba el asalto definitivo, con las hogueras aun encendidas por los reinosos en el Mortiñal, los de Warleta ya iban bajando rumbó al puerto de Cáceres para embarcarse hacia Mompox.

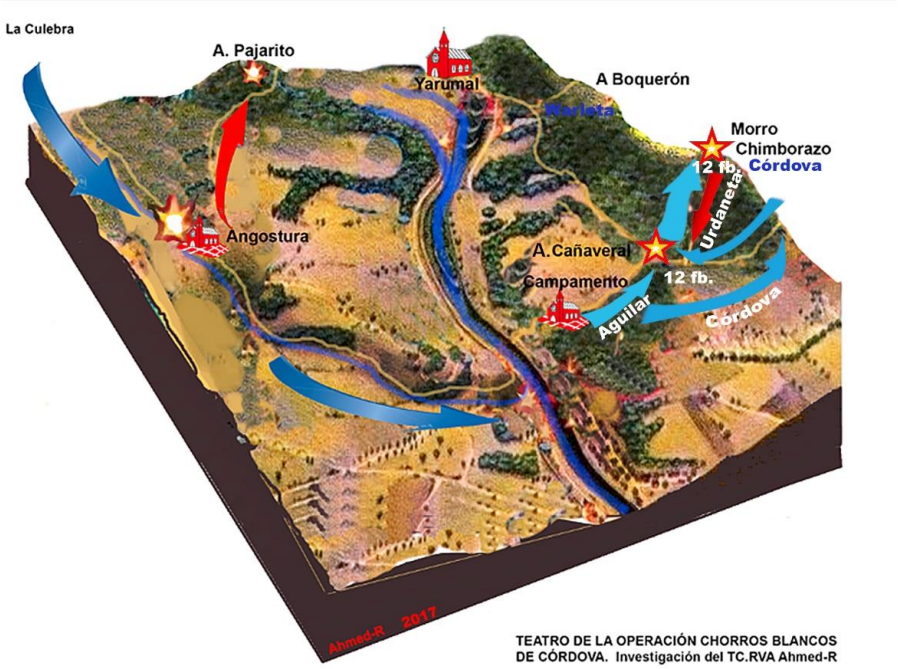
Córdova ordenó a la Segunda Compañía darles alcance y tomar prisioneros y estar de regreso en tres días, pues tenían que atender la amenaza del Co. Calzada desde Popayán por la frontera sur en Bufú.

La segunda División de Cazadores de la Nueva Granada, entró y ocupó a Yarumal, donde se le reunió la partida de voluntarios que perseguían a Martínez en Cuivá.

Warleta y su segundo Sebastián Díaz, habían ocupado Yarumal con 125 hombres del Regimiento León Expedicionario, el 1º de febrero de 1820, y en total contaba con una fuerza de 300 hombres repartidos en la zona vecina. Así que su escolta eran solo 15 fusileros. De los que andaban con Faustino Martínez, por el Valle de Cuivá, nunca se supo de ellos, debieron tomar el camino de Yarumal a Cáceres por el lado de San Andrés de Cuerquia. De la partida de Claras o Carolina del Príncipe, fueron corridos por las tropas al mando de Robledo y Gómez, y se regresaron por el camino de Remedidos, La Ceja Alta y Rompebotijas a Zaragoza.

Así terminó l Operación Chorros Blancos, con cuatro combates: dos en Angostura y dos en Campamento, la ocupación de Yarumal y el repliegue de los realistas hasta Mompox.

Aportes históricos de esta investigación



TEATRO DE LA OPERACIÓN CHORROS BLANCOS DE CÓRDOVA. Investigación del TC.RVA Ahmed-R

Se rebate el mito de que fue en Yarumal en Alto Boquerón, nada de un combate o batalla, y menos de que se trató de la Independencia de Antioquia, ya liberada desde el 28 de agosto del año anterior y solo con una ocupación mínima en el norte ya rechazada.

EL Virrey Sámano, perdió la esperanza de recuperar su reino, cayó más en desgracia con el BG. Torres jefe de la plaza fortificada de Cartagena. Y se impidió cualquier intento de reagrupar tropas de los virreinatos de Santafé y Lima.

Los realistas volverán a recuperar, los puertos de Cauca, Cáceres y Zaragoza, pero en una nueva campaña Córdova, con su Batallón Antioquia, de línea, los derrotará definitivamente.

Los detalles de la Operación Chorros Blancos y mi comprobación en campo, de que fue en Campamento y no en Yarumal, están en mi libro *Córdova y la Operación Chorros Blancos*, 2018. Ahmed-R.

PRESENTACIÓN LIBRO

DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA AL TERCER MILENIO 1819-2019

A CARGO DEL SEÑOR ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR CORONEL (R) MANUEL JOSÉ SANTOS PICO.

En la primera página del libro que se presentó ante la Academia de Historia Militar y que se publicó en el año 2018, el General Jaime Ruiz Barrera, presidente nacional de ACORE, escribió en su presentación: "Reconociendo la importancia y lo valioso del contenido de este documento, ACORE, como asociación que agrupa el cuerpo de oficiales de la reserva activa de las Fuerzas Militares, buscara su participación en los distintos eventos que se han venido anunciando para la conmemoración de tan significativa fecha. Es bueno saber de dónde venimos, dónde nos encontramos y hacia dónde vamos en el futuro inmediato."

Sus palabras recogen el inicio de una actividad que tuvo lugar durante el año 2019, de gran importancia para los colombianos, al conmemorar el nacimiento de la república, durante un periodo de nueve años, (1810-1819) en los cuales, nuestros antepasados vivieron un estado de anarquía poco conocido por la mayoría de nosotros al pretender inicialmente no la independencia, sino la autonomía, situación que los llevó a un estado de crisis que los españoles supieron explotar bajo la reconquista de este territorio al mando del general Pablo Morillo, para sacrificar en el cadalso a muchos de los primeros próceres, hasta lograr la estructuración de una fuerza militar bajo el mando y liderazgo de Simón Bolívar, que el 7 de agosto derrota las armas del rey y estructura una constitución republicana con tres departamentos. Venezuela, Cundinamarca y Ecuador bajo el nombre de República de Colombia. Es buen saber "de dónde venimos, dónde nos encontraos y hacia dónde vamos en el futuro inmediato", como lo expresa el general Ruiz, objetivo de esta investigación, que buscó no solo participar en la celebración de un evento histórico tan importante para nosotros "el bicentenario de la independencia", sino además, de revisar los hechos más destacados y poco conocidos por la opinión pública sobre nuestro pasado, que nos permite confrontar los problemas actuales que atraviesa

el mundo y por lo tanto Colombia, en investigaciones serias que han realizado los países bajo la dirección de Naciones Unidas, para contribuir en la divulgación de estos, con la convicción de que el futuro siempre será mejor, a pesar de las proyecciones catastróficas que algunos futurólogos nos muestran como posibles.

Este libro empieza con una pregunta que se encuentra en la introducción: "¿Qué estamos celebrando realmente durante este bicentenario, en la Colombia del siglo XXI? ¿La creación de una nación? Definitivamente no. Una nación es la comunidad de individuos asentados en un territorio determinado, con etnia, lenguaje e historia regidos por un mismo gobierno. La nación colombiana empezó a formarse desde la época precolombina, cuando los primeros hombres aparecieron en el continente y se asentaron en este territorio. ¿La creación de un país? Tampoco. Un país es solo el territorio que constituye una sola unidad geográfica y política, limitada natural o artificialmente. ¿Entonces? ¿Qué fue lo que ocurrió hace doscientos años, en un territorio situado en la esquina noroccidental de la América del Sur?"

Las diferencias geopolíticas que determinan el significado de las palabras república, estado, nación y país, nos llevan a concretar los hechos que se presentaron en un periodo de la historia que hemos identificado entre 1810 y 1819 en Colombia, para afirmar con certeza que en este año de 2019 estamos celebrando la creación de una nueva República, que se gestó durante el transcurso de muchos años. Una república es 'una forma de gobierno en la que la soberanía reside en el pueblo y el poder ejecutivo es ejercido por ciudadanos elegidos por un periodo de tiempo determinado.' (Diccionario Planeta-Agostini. 1992) A esta definición solo le agregaría la expresión 'que adopta una nación', después de la palabra gobierno. Pero la idea fundamental nació en la antigüedad, cuando los griegos construyeron el concepto de 'ciudad – Estado' y Platón la resaltó al titular su obra con ella: 'La República'. Sin embargo, el concepto moderno y definitivo de lo que significa una república no se logró en la antigüedad, sino que vino a logarse después de la revolución francesa, es decir después de 1789, con la creación de las repúblicas europeas y los nuevos estados que lograron su independencia política en América. Es decir con la creación del sistema democrático adoptado universalmente.

El libro tiene cuatro partes y nueve capítulos. La primera parte se titula Gestación de una República. Es una investigación sobre la conformación geopolítica de un nuevo Estado, las manifestaciones de descontento que se presentaron durante el virreinato y dio logar a la rebelión de los comuneros que iniciaron el proceso de Independencia. En la segunda parte se revisa todo el proceso de la Revolución de Independencia en la Nueva Granada profundizando en la campaña militar de 1819 donde se obtiene la independencia absoluta, fecha que estamos celebrando como su bicentenario.

La tercera parte titulada 200 años de desarrollo histórico, 1819-2019, es un visión en tres capítulos de cómo se gestó la República de Colombia, su evolución y la conformación de nuestra nacionalidad, terminando con una revisión del conflicto armado interno de 1964 al 2016. La Cuarta y última parte, titulada "Utopía de futuro para Colombia", es una revisión a la situación mundial y de nuestra nación al día de hoy, donde se examinan los diferentes estudios que se han hecho sobre las proyecciones a futuro de este milenio según Naciones Unidas y Global Challenges un informe sobre el Desarrollo Mundial 2017 , "la gobernanza y las leyes" del Banco Mundial y algunos trabajos separados de investigadores y futurólogos como Tofler, Thorow y Yuval Noah Harari donde presentan teorías sobre el futuro de este planeta, para terminar con una parte que se tituló "Un escenario de futuro para Colombia".

Esta última parte nos lleva a afirmar que "Colombia puede construir un Estado diferente, desterrando la corrupción, principal factor que vulnera cualquier sistema en lo político, económico y social, y agranda la desigualdad social, el narcotráfico, el terrorismo y la pobreza extrema. Necesitamos una nación con una población mejor educada, más capacitada técnica y científicamente; la tecnología no amenaza empleos y puestos de trabajo, transforma los procesos productivos y crea nuevos puestos de trabajo donde la mente reemplaza la fuerza bruta de ahí la necesidad de mejorar los procesos educativos; ese era el temor existente cuando apareció la industrialización que desplazó la mano campesina impreparada y transformó la producción agrícola al sistema industrial."

Se comparte la visión de futuro de los esposos Toffler de un mundo mucho mejor. Así también Colombia será mejor en el futuro. No somos iguales a Venezuela y no seguiremos el camino del autoritarismo socialista chavista; pero el socialismo si puede llegar si las prácticas capitalistas continúan golpeando a las clases menos favorecidas y no se transforman herencias coloniales presentes. La desigualdad social nos obliga a buscar caminos más equitativos, que la justicia acepta como realidades sin que se tenga que llegar al uso de la violencia de la cual tenemos grandes experiencias negativas vividas en los últimos cincuenta años recorridos de nuestra historia en un largo conflicto armado. No hay que esperar a vivir el futuro, el futuro hay que construirlo entre todos y las Fuerzas Militares de Colombia tienen una gran responsabilidad institucional que parte de un proceso de modernización que debe implementarse dentro de su organización para mantener un nivel estratégico de disuasión ante amenazas futuras, al lado de un fortalecimiento de la Policía Nacional para neutralizar las manifestaciones delincuenciales que sufrimos con altos índices que nos golpean.

Por eso afirmo con certeza, este es un libro que busca construir metas positivas de futuro revisando los grandes periodos de la historia que hemos vivido, en donde encontramos las lecciones que nos pueden hacer mejor país.

BOLÍVAR, SANTANDER Y NARIÑO MASONES EN LA GUERRA DE INDEPENDENCIA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL DOCTOR JULIO ROBERTO GALINDO HOYOS, CON LA ASISTENCIA DEL SEÑOR MAYOR GENERAL NICASIO DE JESÚS MARTÍNEZ ESPINEL COMANDANTE DEL EJÉRCITO NACIONAL.

¿Qué es la Masonería...?

Hay muchas definiciones sobre esta institución, una de ellas dice "Nosotros los hermanos masones edificamos el más vasto edificio que hubo jamás, pues no conoce otros límites que los de la tierra. Hombres ilustrados y virtuosos son sus piedras angulares que ligamos con el cimiento de la amistad. Nuestros trabajos tienen por modelo las obras del Gran Arquitecto del Universo y le erigimos, con las manos de la virtud, un santuario en el fondo de nuestros corazones".

¿Cuándo nació la Masonería...?

Según la leyenda surgida en la neblina de los tiempos, su inicio fue en la construcción del templo del rey Salomón, en Jerusalén, único centro de culto del pueblo judío alrededor del año 960 a.C., y donde se ubica hoy el muro de los lamentos.

Muchos siglos más tarde, en 1717, nació en Inglaterra la unidad de todas las logias existentes, sus nuevos ritos y costumbres se extendieron por los cuatro puntos cardinales de la tierra.

La Guerra de independencia

Enfrentarse Hispanoamérica desarmada al mayor y glorioso imperio de aquellos tiempos, fue la más desafiante y valerosa empresa del siglo XIX.

Para romper la sumisión al dominio español se necesitaban dos etapas: primera, la revolución con los precursores, y después, la guerra. La parte revolucionaria de iniciación tenía que ser oculta y los conspiradores arriesgaban aun en la sombra su vida en reuniones clandestinas, pasándose de mano en mano libros, gacetas, claves, que las autoridades del imperio, ya

advertidas, perseguían con toda la saña y el rencor de la época.

Miranda, Nariño, Zea, Espejo, Lequerica y todos los precursores sufrirían destierros, prisiones, el cadalso, por preparar el camino que conduciría a la guerra y después a la libertad.

La primera parte tiene tantos peligros como la lucha cuerpo a cuerpo en los campos de batalla. Son dos etapas completamente distintas: en la primera es la inteligencia, la astucia, el sigilo, los viajes dentro y fuera de América para plantear la hipótesis de la emancipación; luego, sería el combate imprescindible y fatal.

Los héroes precursores no tienen el relumbrante brillo de las bayonetas, las que además hacen inmortales a los epónimos guerreros como sucedió en los campos de batalla de Boyacá, Junín, Ayacucho y Chacabuco; ellos, los precursores, en silencio preparaban la independencia comunicándose con gentes de Norteamérica y de Europa en la clandestinidad de las logias, donde conocían y se relacionaban con hermanos ilustrados, amigos de la revolución.

A través del tiempo, en esta época, sí que podemos entender la labor decisiva que tuvieron las sociedades secretas en la fase inicial de la emancipación. Francisco Miranda, el maestro de los precursores, comenzó saliendo de Venezuela y consiguiendo sus primeros contactos con la flamante organización ilustrada de las logias, era el camino que le permitiría conocer a republicanos formados en la gran revolución de Filadelfia, para proseguir luego a Europa y aumentar relaciones con quienes podían interesarse en un movimiento parecido al que habían organizado en Estados Unidos Washington, Jefferson y Franklin, prevaliéndose de las logias; no eran pues simples anhelos de idealistas, era una factible posibilidad teniendo como estandarte al Gran Arquitecto del Universo. Los rebeldes enfrentaron sus ejércitos a los de los ingleses con una fe profunda, ferviente, casi religiosa, que conmovió a Europa.

Napoleón protegió a la masonería permitiendo dentro de sus ejércitos el funcionamiento de las logias militares ambulantes formadas por la oficialidad, él se había iniciado en 1798 en la isla de Malta cuando iba con su expedición militar a la campaña de Egipto.

Cuando en las colonias de Suramérica comenzó a germinar el espíritu de independencia, no podían ignorarse los medios que en Norteamérica habían utilizado los revolucionarios para obtener su emancipación. A los precursores del Sur como Miranda, les bastaba con visitar esas logias para relacionarse con los libertadores del Norte y con los grandes pensadores de La Ilustración de París, Londres, Roma y de la misma España.

El gobierno pontificio reaccionó ante la aparición de la masonería originada en Londres en 1717 —la Especulativa— con sus principios libertarios y anti dogmáticos. Debido a su propagación y presintiendo el peligro que podría causar a los gobiernos absolutistas, el Papa Clemente XII expidió en 1738 la primera Bula de excomunión prohibiendo esta institución y condenando a los masones a la pena de muerte y confiscación de bienes.

En 1728 un grupo de ingleses había creado la primera logia española en Madrid; al poco tiempo esta se extendió a Cádiz, Barcelona, Sevilla, Granada, Salamanca y Cartagena. La Corona Española se dio cuenta que la masonería representaba una fuerza intelectual muy peligrosa para la estabilidad de sus dominios en América por lo que Fernando VI prohibió esa institución en todo el territorio español ordenando perseguir a sus seguidores, difícil labor por el sigilo de las reuniones y porque dentro del gobierno había miembros de esa institución. Posteriormente Fernando VII, de obsesivo fanatismo y otros Papas ordenaron más excomuniones y sanciones penales.

La vida y obra masónica de Miranda no se entiende sino a través de sus viajes, en donde

conspiraba en las sociedades secretas para buscar apoyo a la independencia de Centro y Suramérica.

Francisco de Miranda, alma máter de la insurrección de las colonias hispanoamericanas, había ingresado a la orden masónica "América Unión de Filadelfia" cuando esta institución gozaba de gran prestigio por la emancipación de Estados Unidos y por el triunfo de la revolución francesa. Veía allí el mejor instrumento para obtener difusión y cumplir sus ideales de crear movimientos independentistas en América latina. Fue así como fundó la asociación secreta "Gran Reunión Americana" a la que se afiliaron numerosos criollos que estaban en Europa. Pronto la logia mirandina se multiplicó con varias filiales que el directamente dirigía desde Londres y que se denominaban "Juntas de Ciudades y Provincias de la América meridional, de París y de Madrid" también "Sociedades de Lautaro" y "Los Caballeros Racionales de Cadis"

En su condición de Gran Maestro inició en la "Logia Patriótica Revolucionaria" a los futuros dirigentes y jefes rebeldes de la independencia americana, destacándose dentro de ellos los chilenos Bernardo O'Higgins, José Manuel Carrera y Juan Martínez de Rosa; los argentinos José de San Martín, José María Zapiola y el fraile dominico Servando de Mier; en México, Vicente Rocafuerte; en Venezuela, Simón Bolívar y Andrés Bello; en Santa Fe, José María Vergara Lozano y muchísimos otros de varias provincias coloniales de la América española.

La fórmula del juramento, decía: "Nunca reconoceré por gobierno legítimo de mi patria sino a aquél que sea elegido por la libre y espontánea libertad de los pueblos y siendo el sistema republicano el más adaptable al gobierno de las Américas, propenderé por cuantos medios estén a mi alcance a que los pueblos se decidan por él".

Miranda, nacido en Caracas en 1750, hijo de comerciante canario, estudió filosofía en la Universidad de Caracas y luego se trasladó a España donde se enroló en el ejército que luchó en la guerra de independencia de Estados Unidos contra los británicos. La Inquisición de Cartagena de Indias le abrió un proceso por la lectura de libros prohibidos condenándolo a diez años de destierro. En Francia en 1792 tomó parte en la revolución y llegó a ser Mariscal de Campo; volvió a la Gran Bretaña y luego desembarcó en Venezuela, allí fue nombrado Generalísimo, pero no pudo sofocar el ataque español contra la república y después de varias derrotas por haber creído en las promesas de las autoridades españolas tuvo que capitular. Esto provocó la ira de los patriotas y fue acusado de traición y entregado a los realistas. Murió como reo de Estado en Cádiz en 1816.

Es tal la ingratitud humana en todo tiempo, que el final de su vida nos recuerda al pensador Rochefoucauld en sus sentencias y máximas morales: "Los hombres no sólo olvidan los beneficios recibidos, sino que también odian a quienes se los han hecho".

Así, de todos modos, se iba logrando la primera etapa de la revolución, época en que, a lo largo del continente americano, desde Filadelfia hasta Buenos Aires, había un vehemente ánimo de independencia.

Llegó la segunda etapa, la guerra:

El 20 de julio de 1810, José Acevedo y Gómez fue el primero que arengó en tono y ademan enardecido a la multitud en la plaza mayor de Santafé, era la iniciación de nuestra lucha de independencia: batallas de Cúcuta en 1813, de Cartagena en 1815, de Gamesa, Pantano de Vargas y Puente de Boyacá en 1819.

Después, una vez cumplida esta etapa con la victoria en los campos de batalla por parte de los ejércitos patriotas y definitivamente concluida la epopeya militar de Bolívar al norte de Suramérica y de San Martín al sur, se adoptaban

en los nacientes estados, constituciones políticas de carácter republicano.

Se había realizado lo que los conspiradores pretendían y fue de gran importancia la participación del mundo secreto de las logias; también se habían derrumbado los virreinatos y las gobernaciones existentes.

Desde entonces se empezó a tomar conciencia de la dignidad de la persona humana y de su consecuente autonomía.

La contribución de la masonería y sus adeptos en la lucha de emancipación hispanoamericana teniendo en cuenta la jurisdicción que regía en ese tiempo, la podemos resumir así en La Gran Colombia, que estaba compuesta por las provincias de Venezuela, Nueva Granada y Quito.

Las primeras huellas históricas que existen sobre el origen de la masonería en el Virreinato de la Nueva Granada aparecen en 1808, cuando se fundó en Cartagena de Indias la logia Las Tres Virtudes Teologales; esta fue centro de conspiración permanente de los criollos cartageneros para obtener la independencia de la monarquía española.

Sus integrantes eran notables miembros de la sociedad de Cartagena, entre ellos el médico José Fernández de Madrid, el presbítero Juan Fernández de Soto Mayor y Picón, los abogados Joaquín Villamil y Canabal, Juan Nepomuceno de Marrueco, José María García de Toledo y Manuel Rodríguez Torices, los dos últimos signatarios del Acta de Independencia de Cartagena el 11 de noviembre de 1811. Estas personas se reunían frecuentemente en las horas de la noche en la casa de García de Toledo, quien a la sazón era el Alcalde Ordinario de Cartagena; esas visitas misteriosas causaban recelo y sospecha en las autoridades del rey; todos ellos sufrieron persecuciones y fueron mártires por defender la libertad.

Los masones más meritorios y sobresalientes en nuestra guerra de independencia fueron Bolívar Santander Y Nariño:

Antonio Nariño

Nacido en Santafé en 1765, fue el primero en intuir, concebir y plasmar la imagen de la patria libre; la trama de su vida encadena sucesos fatales; huésped asiduo de presidios, mazmorras y ergástulas, asistido siempre por la esperanza y la verdadera caridad; la lección de su existencia es también la fe impertérrita de quien espera seguro el porvenir. Las ideas revolucionarias francesas de Pedro Fermín de Vargas y el entusiasmo del objetivo que perseguía la fraternidad masónica universal de entonces, hizo que Nariño fundara con el médico Rieux y Zabaireis la sociedad secreta "Arcano Sublime de la Filantropía". Nariño, máximo precursor de la independencia de la Gran Colombia, imprimió, para hacer público en el idioma de Castilla los Derechos del Hombre, preceptos que consagran el respeto a la dignidad humana.

Pero esa hoja, en su tiempo circuló como un murmullo, un comadreo, un chisme, que pasaba de mano en mano, del que sacaban copias y que por oscuros caminos llegó hasta el Socorro y San Gil, donde unas gentes al leerla se persignaban y otras disimuladamente simpatizaban; el rumor que había nacido en la imprenta patriótica de Nariño, era insidioso y peligroso, era un documento subversivo que hablaba de la libertad de conciencia. Pero siempre hay delatores. Nariño fue acusado. Ninguno quiso defenderlo, ni siquiera su compatriota y sobresaliente jurista Camilo Torres.

En el templo de la historia, donde se rinde culto a los inmortales, es Antonio Nariño quien tiene el más alto grado porque fue firme en la adversidad y en el cautiverio. La lección de su vida es también la fe tranquila de quien sabe esperar seguro el porvenir.

Simón Bolívar

Nació en Caracas en 1783 en casa rica y noble, perteneciente a una familia vasca afincada en América desde finales del siglo XVI. Iniciado en Paris en la logia "San Alejandro de Escocia" en 1805.

Su juventud está en un momento crítico de la historia; disfruta de su dinero lo mismo en Londres que en París, Viena, Madrid o Lisboa, viviendo como un príncipe, mientras en la penumbra reservada de los elegantes salones, así como en tertulias secretas y en logias, se habla sigilosamente sobre el tema de independencia. Ya no es Napoleón quien lo seduce... comenzando a formarse en su mente y en su ánimo la verdad de su destino. La libertad que ilumina a Europa, la ve como fuego de antorcha en el porvenir de América. En Roma, en el monte Aventino, ante su maestro don Simón Rodríguez, jura luchar por la independencia de América. En 1810, cuando Bolívar regresa a Caracas, se encuentra con sus compañeros de París y Madrid conspirando.

A pesar de que los granadinos aceptaban amablemente a Fernando VII, a partir del 20 de julio de 1810 comenzó a deteriorarse la imagen mítica de la realeza y en Santafé empezaron a formarse grupos opuestos de realistas y patriotas.

Ha empezado la guerra de emancipación. Bolívar descuella rápidamente como un valiente militar y van consolidándose en los campos de batalla los triunfos por la libertad. El Mariscal de Campo Pablo Morillo, héroe de la resistencia española durante la invasión napoleónica, curtido en las guerras de Bailén y Vigo, al mando de 10.000 hombres intentó sofocar el movimiento independentista y ante la rebelión de las colonias, actuó con dureza, brutalidad y crueldad, hasta convertirse, en el temible "pacificador". Cuando conoció a Bolívar en Santana dijo: "Él es la revolución". El saludo allí fue señal inequívoca de que ambos eran masones; la hermandad los obligaba a honrar la fraternidad del ser humano por encima de las pasiones y se acordó el armisticio, que a la postre resultó temporal, pues el ideal masónico de libertad, igualdad y fraternidad casi siempre prevalece.

Bolívar es proclamado Libertador por sus hazañas, habiendo emancipado cinco repúblicas. Comienza en sus manos la nueva era. Pero dirigir las sociedades en paz y fraternidad no es fácil con ninguna filosofía ni en ninguna época. A poco andar, surgen los problemas; en 1828 se había desatado una férrea oposición contra las ideas y ejecutorias del Libertador, lo que produjo el atentado del 25 de septiembre en el cual estuvieron comprometidos varios miembros de la masonería, por lo que dictó un decreto que decía: "Se prohíben en Colombia todas las asociaciones o confraternidades secretas sea cual fuere su denominación en cada una".

Incomprendido, vilipendiado, pobre y con inmensa amargura, resolvió volver a Europa y en su ruta se detuvo en la hacienda de San Pedro Alejandrino en Santa Marta, hospedándose en la finca del caritativo español don Joaquín de Mier; allí, enfermo, y cuando tal vez en su mente se sentía abandonado como Jesús, o quizás delirante en veces como don Quijote, al presentir su muerte escribió su última proclama, la cual termina así: "... si mi muerte contribuye para que cesen los partidos y se consolide la unión, yo bajaré tranquilo al sepulcro".

De Bolívar se ha dicho todo, pareciera que agregar algo es redundante, su gloria es patrimonio de la humanidad. Se cumplió la predicción del patriota peruano Choquehuanca en Pucará: "Crecerá tu gloria como crecen las sombras cuando el sol declina".

Francisco de Paula Santander

Nació en Cúcuta, Colombia, en 1792. Intervino desde el primer momento en las luchas por la independencia; fue destacado militar en el

ejército de Bolívar que atravesó la cordillera de los Andes y derrotó a los realistas en la más célebre batalla por la libertad, la de Boyacá en 1819. Posteriormente Santander demostró sus grandes dotes de estadista, y ya iniciada la república se preocupó, especialmente, por la difusión de las leyes, la libertad de prensa y el fomento a la educación; es llamado el Hombre de las Leyes y Organizador de la Victoria.

De la vida masónica de Santander sabemos que en 1820 instaló la logia "Libertad de Colombia", ésta como primero de sus actos creó una escuela anexa para enseñar los idiomas inglés y francés, terminadas las tareas y una vez retirados los discípulos, los miembros de la logia se congregaban para dar comienzo a las tenidas masónicas; pertenecían a ella algunos ministros, frailes y distinguidos personajes.

En 1822 las tenidas se hacían sin misterio, a la luz pública, y a ellas concurrían altos empleados, respetables sacerdotes, militares que ostentaban las medallas ganadas en las luchas de independencia, comerciantes acaudalados, todos ceñían el mandil masónico; pero después de algún tiempo principiaron las publicaciones en pro y en contra de los masones y por ello el Congreso tuvo que prohibir este tipo de tertulias.

El historiador Américo Carnicelli en su documentada obra "La Masonería Colombiana" dice que Santander entre 1820 y 1828 fundó varias logias en el territorio de la Nueva Granada con el objeto de afianzar el gobierno patriótico republicano y mantener la independencia y la libertad.

En la noche el 25 de septiembre de 1828 atentaron contra la vida de Bolívar, a Santander se le señaló como uno de los conspiradores; fue enjuiciado por un tribunal militar y condenado a muerte. Dos miembros del gabinete del libertador, José María del Castillo y Rada y José Manuel Restrepo, miembros de la orden intervinieron ante el presidente Simón Bolívar y lograron que la pena de muerte fuera conmutada por la del destierro. En 1932 regresó fortalecido y presidente de la Nueva Granada. Su mandato significo el inicio de la vida civil republicano Santander condensó la significación de su obra en la frase lapidaria que debería esculpirse en los frontispicios de los capitolios y en el corazón de los demócratas: "Las armas os han dado la independencia, las leyes os darán la libertad".

Para terminar la conferencia concluimos que la institución masónica no sólo se dedicada al desarrollo personal de sus miembros sino a luchar por el progreso colectivo de la sociedad, por lo que ellos combatieron en nuestra guerra de independencia con inconmensurable valor, con inmenso sacrificio y con honor, teniendo como estandarte los principios insustituibles y eternos LIBERTAD, IGUALDAD, FRATERNIDAD.

HISTORIA DE LA PEDAGOGÍA MILITAR EN COLOMBIA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO LECTOR DE LA SEÑORITA ANDREA KATHERINE DÍAZ CANTE.

Resulta interesante el estudio de la pedagogía militar en Colombia, con el fin de recrear las condiciones de posibilidad, los discursos, y por consiguiente las prácticas que se presentan en el ámbito militar, tratando de asumir una postura sin prejuicios, dándole relevancia al archivo y a los sistemas enunciativos. En este sentido, presentaré algunos enunciados que podrían sostener la afirmación acerca de la pedagogía militar en Colombia. Quizá resulte arriesgado plantear una categoría como la de pedagogía militar para esbozar prácticas que bien podrían ser asumidas como de formación o simplemente elementos educativos en las escuelas militares, las cuales en apariencia no involucrarían un saber pedagógico, didáctico o de reflexión profunda acerca de la práctica de enseñanza (Fajardo, 2017).

Es así, que la educación en el marco del proceso del ser civil al ser militar, se ha transformado a través de los años, especialmente en el siglo XX. Como antecedente para esta ponencia, se iniciara desde la Constitución de 1886, donde fueron trazadas las disposiciones iniciales para la conformación de un Ejército y una Policía Nacional, y que como tal se vio reflejada en el gobierno de Rafael Reyes (1904-1909), quien acompañó la reconstrucción posterior a la Guerra de los Mil Días, con una serie de medidas para profesionalizar las Fuerzas Armadas, siendo una de ellas la reducción de su tamaño para hacerlas más operativas y el establecimiento de los fundamentos del sistema de educación militar. (Rey, 2008)

Es a mediados de 1907, cuando los rigores de la penuria fiscal cedieron lo suficiente para permitir la asignación al ejército de los recursos necesarios para la formación de esta institución, con ello se buscó el mantenimiento de un ejército estable (sin reducciones continuas), con funciones netamente militares y con un presupuesto fijo, más elevado al de anteriores legislaturas. Es importante precisar que para los gobernantes de la época, un ejército bien organizado era sinónimo de paz.

Durante la estancia de Rafael Uribe Uribe, en Chile en 1905, observó y detalló la estructura del ejército de este país, concluyendo que era un

buen ejemplo para ser seguido por el Ejército colombiano. Por esta razón, Uribe aconsejó al gobierno colombiano solicitar ante el gobierno de Chile, el envió a Colombia de una "misión militar" compuesta por un grupo de oficiales uno por cada arma, con el objetivo primigenio de implantar los nuevos reglamentos militares en el Ejército colombiano. En el período comprendido entre 1907 y 1915 laboran cuatro misiones militares chilenas. Sus objetivos eran claros: el restablecimiento de la Escuela Militar, la apertura de la Escuela de Guerra, la reestructuración del Estado Mayor y la creación de reglamentos para la organización del Ejército, bajo estos parámetros se pretendían implementar en el Ejército colombiano el modelo militar prusiano de Chile (Rey, 2008).

Con el continuar de los años, en 1938, se da la creación del bachillerato dentro del programa de estudios de la Escuela Militar, hasta esos momentos sin indicios de haber una pedagogía de especialidad miliar. Resaltando de esta forma, como la educación media empezó a hacer parte de la formación militar, y como el militar hace de la educación un medio para formarse, en éste año inicia: "... el plan de Estudios de la Escuela Militar fue objeto de sustanciales modificaciones; es así como el Instituto es facultado para dictar las materias de los tres últimos años del bachillerato, las cuales harían parte del curso general; al término del mismo se obtendría el título de bachiller y posteriormente para alcanzar el grado de subteniente debería {n} cursarse y aprobarse los dos años más de lo que se denominaba curso militar." Este plan fue aprobado y puesto en ejecución de forma inmediata (1938), teniendo como fundamento legal el Decreto No. 1909 de 1938..." Documento No. 37, En Escuela Militar de Cadetes - Colombia. (Trendall 2011)

La educación básica media, en la formación de los militares, sería una normativa que duró hasta 1985 e hizo parte de la formación de los militares colombianos, un proceso, que se vio afectado por las mismas razones del contexto social. Pero en la historia de Colombia es en el año de 1943 que se piensa en Pedagogía Militar, concepto que aparece en el libro escrito por el capitán E.M. Amador Barriga, titulado Manual de pedagogía militar, publicado en 1943 por la imprenta del Estado Mayor General de las Fuerzas Militares. Al relacionar su contenido con el encontrado en otras revistas, libros y manuales, se convirtió en un insumo fundamental para pensar cómo se configura la pedagogía militar, qué prácticas pedagógicas promueve, qué discursos están presentes en ella y qué acontecimientos de saber la hacen posible (Fajardo, 2017).

Vale mencionar que en el libro emergió con mayor fuerza el discurso de la educación militar como aquel que establece los objetivos de formación con énfasis militar. La pedagogía militar sí tendría presente la reflexión acerca de la formación y práctica de enseñanza del sujeto maestro, oficial educador en este caso, forjando con ello una serie de saberes que configuran su oficio. Tal como lo afirma Amador:

"No es concebible que un educador desconozca las normas relativas al factor humano que está a su cuidado y las reglas y preceptos que prescribe la Pedagogía para cumplir con acierto las diferentes funciones de la educación […]. El Oficial educador tiene responsabilidades; de su correcta preparación depende el buen éxito de sus labores y la preparación no puede dejarse al tiempo o al acaso; es necesario adquirirla" (1943a, pp. 78-79).

Debe decirse que entre las prácticas que hacen parte de la pedagogía militar y que le permitieron establecer sinergias con los discursos de la pedagogía moderna, de los años 50, se pueden encontrar tres: la instrucción militar, la educación física y la gimnasia, habladas desde la institución militar (Fajardo, 2017). Dichas prácticas tienen como objetivo, por un lado, el cuidado del cuerpo, priorizando la vigorización, y por el otro, formar el carácter, la voluntad y el sentido

moral. Es así que la pedagogía militar está conectada en la primera mitad del siglo XX, con "el conjunto de los saberes, los conceptos y los objetos de los discursos sobre la escuela, el maestro, los métodos de enseñanza, los fines de la educación y las estrategias de formación…" (Sáenz, Saldarriaga y Ospina. 1997 pág., 8).

Así, será la pedagogía militar "la ciencia y el arte de la educación militar" (Sáez, 1954. Pág. 28) que tendrá mucho en común con la pedagogía general, puesto que ambas se dirigen a educar, y se diferenciara por ser estrictamente de carácter militar. Es preciso señalar que la instrucción militar se entiende como "el conjunto de ideas y acciones que conciernen a la preparación necesaria, intelectual o corporal, para transformar al hombre en soldado" (Amador, 1943, p. 19). Es por eso que desde Amador (1943) se evidencia con definiciones tantas de educación y pedagogía, militares y civiles, los métodos pedagógicos, los procedimientos para incorporarla en la práctica de la educación militar.

Tratando igualmente al oficial educador como un igual, a un maestro, un pedagogo, un profesor, que tiene ante sí una tarea difícil y complicada que demanda preparación esmerada y un constante esfuerzo personal. Su misión abarca no sólo el complemento de la educación que haya recibido el soldado, cadete o suboficial, antes de ingresar al ejército, sino que a su cargo está la preparación militar de los mismos para que cumplan los deberes que les corresponden. Debe transformar un elemento civil en un soldado, que se haya corregido de sus defectos más salientes y que haya adquirido una mejor comprensión de la vida y de su papel como ciudadano y como militar (Fajardo, 2017).

Como oficial educador le corresponde llenar deberes ineludibles en relación con la instrucción y educación, el oficial tiene que reunir determinados requisitos de orden físico, intelectual, moral, religioso y social; si carece de ellos está en la obligación de adquirirlos mediante el estudio, el ejercicio y la práctica asidua, poniendo en ello su mejor voluntad, afirma Amador (1943). Es por eso que desde mediados del siglo XX ya se hablaba de una pedagogía militar, y se pensaba en ella para que fuera parte de la formación militar, a la vez, se incentivaba a seguir enriqueciéndose de la práctica pedagógica militar, precisamente para que no quedara en el olvido.

Pero estos estudios concernientes a la pedagogía militar de mitad de siglo XX, encierra unas prácticas que pueden ubicarse, no solo en contextos educativos militares, sino de educación pública. Dichas prácticas responden a una enseñanza centrada en la disciplina, acatamiento de la norma y aceptación de las jerarquías. Las prácticas pedagógicas que modulan dicha enseñanza son la instrucción militar, consiguiendo sujetos con una conducta firme, con un carácter formado a partir de un trabajo sobre la voluntad y la moral. La posibilidad importante de la pedagogía militar, es decir, el oficio del oficial educador. Es este sujeto de la enseñanza el que a partir de su práctica pedagógica moviliza y construye un saber en el campo de la pedagogía militar. Es comandante y a la vez educador.

Para finalizar, seria interésate se desarrollaran más estudios concernientes a la pedagogía militar, con el fin de incentivar el estudio de la educación militar, enriqueciendo así a la institución, a la vez de llenar los vacíos históricos, pues desde la década de los 50 en adelante es muy difícil encontrar, por no decir nulos, estudios en relación a la pedagogía militar, y que realmente desde una postura teórica se piense en ella. Pues se ha llegado a mostrar desde autores como Fajardo (2017) como una emergencia su estudio en Colombia, y desde la misma Escuela Militar con estudios como los de Yanne Rodríguez. (2003) Pedagogía de la instrucción militar en la ESMIC, Mesa Alfonso. (2002) la Pedagogía militar garantía de aprender a enseñar. Y por último Mora Otero. (2002) Implementación de un seminario de pedagogía militar actual para

los oficiales de planta de la Escuela Militar de Cadetes. Que en común, muestran igualmente el interés por incentivar el estudio teórico de una pedagogía militar y que día a día se vaya actualizando, con aportes desde la academia y la institución militar para ayudar a comprender mejor la pedagogía militar que hoy día se tiene o se ha llegado a crear en la institución militar.

BIBLIOGRAFÍA

AMADOR Barriga, E.M. (1943a). Manual de pedagogía militar. Bogotá: Estado Mayor General de las Fuerzas Militares, Sección de Imprenta y Publicaciones.

AMADOR Barriga, E.M. (1943b). La Disciplina Militar (Ensayo de Estudio). Suplemento de Memorial del Estado Mayor. Bogotá: Estado Mayor General de las Fuerzas Militares, Sección de Imprenta y Publicaciones.

FAJARDO Maldonado, S. (2017). La emergencia de la pedagogía militar en Colombia a mediados del siglo XX: apuntes para su comprensión. Praxis & Saber, 8(17), 49 - 65. https://doi.org/10.19053/22160159.v8.n17.2018.4713

FAJARDO Maldonado. (2013). El oficial educador en la primera mitad del siglo xx en Colombia. Discursos que configuran su práctica pedagógica. Bogotá, Colombia: Departamento De Postgrados Maestría En Educación, Universidad Pedagógica

MESA Alfonso. (2003) la Pedagogía militar garantía de aprender a enseñar. Bogotá, Colombia: Escuela General de Cadetes General José María Córdova.

MORA Otero. (2002) Implementación de un seminario de pedagogía militar actual para los oficiales de planta de la Escuela Militar de Cadetes. Bogotá, Colombia: Escuela General de Cadetes General José María Córdova.

REY, M. (2008). La educación militar en Colombia entre 1886 y 1907. 13 de agosto del 2017, de Historia Critica Sitio web: https://historiacritica.uniandes.edu.co/view.php/534/1.php

TRENDALL Barriga, Alfredo. (2011). La Escuela Militar de Cadetes General "José María Córdova": realidad viviente de la patria primer centenario 1907 - 2007: (con anexos documentales y proyecciones al 2015). Bogotá, Colombia: Editorial Planeta Colombiana.

VARGAS Navarro. (2005) Análisis situacional de la Pedagogía del docente en la escuela militar de cadetes General José maría Córdova. Bogotá, Colombia: Escuela General de Cadetes General José María Córdova

YANNE Rodríguez. (2003) Pedagogía de la instrucción militar en la ESMIC. Bogotá, Colombia: Escuela General de Cadetes General José María Córdova.

LA PARTICIPACIÓN DE LA LEGIÓN BRITÁNICA EN LA BATALLA DE CARABOBO

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL SEÑOR MAYOR (R) JULIO ENRIQUE PIRAGAUTA RODRÍGUEZ.

1. Antecedentes

a. Pronunciamiento de Riego o Revolución de Riego

b. Tratado de Armisticio y Regularización de la Guerra.

c. Rompimiento del Armisticio.

2. La Batalla de Carabobo

Fue la principal acción militar de la Guerra de Independencia de Venezuela que se llevó a cabo en el Campo de Carabobo el 24 de junio de 1821, por parte del ejército Patriota contra el ejército real español. Esta batalla fue decisiva en la liberación de Caracas el día 29 de junio, así como del resto del territorio venezolano tras la expulsión definitiva de las tropas españolas en la posterior concentración patriota se realizó en la ciudad de San Carlos, donde acudieron los ejércitos de Bolívar, parte del de Páez y la división del general Rafael Urdaneta En total más de 6.000 hombres. La Torre Tenía por su parte 5.000 a 6.300 hombres. El ejército de Oriente, dirigido por José Francisco Bermúdez realizó una maniobra de distracción avanzando sobre Caracas, La Guaira y Los Valles de Aragua que obligó a La Torre a enviar dos batallones de infantería y un escuadrón de caballería a Barquisimeto en su contra para recobrar las posiciones y asegurar su retaguardia, unos mil combatientes. El ejército de Bolívar avanzó de San Carlos a Tinaco cubierto por la avanzada del coronel José Laurencio Silva, que tomó las Posiciones realistas en Tinaquillo. El 20 atraviesa el ejército libertador el rio Tinaco y el 23 Bolívar pasa revista a sus fuerzas en la sabana de Taguanes.

a. Despliegue y primeras maniobras

A primera hora del 24 de junio, desde las alturas del cerro Buenavista, Bolívar hizo un reconocimiento de la posición de los realistas y llegó a la conclusión de que ésta era inexpugnable por el frente y por el sur. En consecuencia, ordenó

que las divisiones modificaran su marcha por la derecha y se dirigieran al flanco derecho realista, el cual estaba descubierto; es decir, Bolívar concibió una maniobra tendiente a desbordar el ala izquierda enemiga, operación ejecutada por las divisiones de Páez y Cedeño, en tanto que la división de Plazas seguía por el camino hacia el centro de la posición de ataque.

b. Flanqueo de la 1.". División y contraataque del Burgos

Al darse cuenta La Torre de la maniobra, ordenó al batallón Burgos que Marchase al norte a ocupar la altura hacia el Bravos de Apure, cabeza de la primera división, el cual después de cruzar el riachuelo de Carabobo, trataba de escalar la pendiente que lo llevaría a la parte plana de la sabana. Tan Violento fue el contraataque de Burgos, que Bravos de Apure tuvo que replegarse por dos veces. La situación cambió cuando una unidad que lo seguía, el batallón Cazadores Británicos, se enfrentó y lo obligó a retroceder. En esta acción, el Batallón Británico demostró una gran valentía y sangre fría, soportando cada una de las cargas del ejército leal, perdiendo a su Comandante Tomás Farriar y a 17 de sus oficiales superiores, pero permitiendo a los "Bravos de Apure", liderados por Páez, reorganizarse y contraatacar de forma efectiva por su parte, los Batallones Infante y Hostalrich, entraron en auxilio del Burgos, Pero reorganizado el Bravos de Apure y unido al Cazadores Británicos para reanudar el ataque, ayudado por dos compañías del batallón Tiradores, hubo de retroceder de forma ordenada.

c. El flanco derecho del ejército real se retira

Para detener el repliegue de las unidades realistas que había producido la operación Republicana, La Torre envió los Batallones Príncipe, Barbastro e Infante, los que lograron sostener la línea de Combate, pero sólo por breve tiempo, pues el grueso de la caballería de la primera división del ejército patriota entró por el norte de la sabana. Con el fin de hacer frente a este nuevo ataque, La Torre ordenó al Húsares de Femando VII que cargase contra la caballería rebelde, pero esta unidad se retiró después de disparar sus carabinas.

d. Retirada de los realistas

Finalmente, atacados de frente por la infantería y por la derecha por la caballería, los batallones leales al Rey optaron por la retirada. Como último recurso, La Torre le ordenó al regimiento de los lanceros del rey que atacara a la caballería, pero esta unidad no sólo desobedeció la orden, sino Que huyó ante la embestida de las fuerzas de Bolívar. Al entrar la batalla en Su fase final, el 1. ° de Valencey forma cuadro y comienza a retirarse. Los rebeldes iniciaron una tenaz persecución del ejército leal, la cual fue llevada a cabo hasta Valencia. De los 4.279 efectivos que participaron en la batalla De Carabobo, los realistas perdieron dos oficiales superiores, 120 Subalternos y 2.786 soldados. Por su parte, las bajas de los independentistas también fueron cuantiosas. El resto del ejército de La Torre terminó Refugiándose en Puerto Cabello. La retirada del "Valencey" ha sido Catalogada por varios historiadores como "magistral". El mismo Bolívar, en Su parte de guerra, reconoce el valor de sus reales enemigos. En la persecución, pereció el destacado jefe patriota Cedeño.

e. Consecuencias

La batalla de Carabobo fue la acción más importante para la independencia de Venezuela. A pesar de que la guerra proseguiría hasta 1823, debido a que algunos restos de las fuerzas realistas lograron escapar del campo de Batalla y lanzarían varias campañas contra el occidente del país, conocidas Como la "Campaña de Occidente"; el poder de los españoles en Venezuela Estaba liquidado y esto le permitió a Bolívar

iniciar las Campañas del Sur mientras que sus subordinados acababan la lucha en Venezuela. Los últimos focos de resistencia realista cayeron en las campañas posteriores, Cumaná en el oriente fue tomada poco después, el 16 de octubre del mismo año. Mientras que Francisco Tomás Morales logró Refugiarse en Puerto Cabello con 2.000 sobrevivientes de Carabobo (más 1.000 hombres de la guarnición local), pronto de reunía más de 5.200 reconquistando Maracaibo 13 hombres y Coro el 7 de septiembre y 13 de noviembre de 1822, respectivamente. Tras la derrota realista en la batalla naval del Lago de Maracaibo el 24 de julio de 1823 y el asedio planteado por el general Páez en Puerto Cabello. La situación realista se hizo insostenible y tuvieron que evacuar la plaza el 8 de noviembre de 1823, dos días después el castillo de San Felipe fue tomado, así la guerra de independencia en Venezuela, había terminado.

3. Los Legionarios

a. Situación de Europa

A partir de 1792, Europa se ve inmersa en una guerra que debilitará el Gobierno imperante: la monarquía y Francia iniciará esta lucha desde donde difundirá la ideología de la revolución, la autodeterminación de los pueblos y destrucción del aborrecido absolutismo monárquico.

Después de Waterloo, la amenaza napoleónica por fin desaparece, Inglaterra va a tener en filas a más de 500 mil soldados a los que tendrá que licenciar Y los cuales no estarán preparados para la vida civil.

Luis Cuervo Márquez, en su libro, afirma.

(…)" Las malas cosechas de 1819 y la reactivación de las fábricas de la Europa Continental le quitaron participación del mercado a los ingleses. Resultante de Esto fue un menor número de empleados en las fábricas y un aumento en el número de desempleados que llegó a cifras muy altas en ciudades industriales Como Birmingham, Liverpool, Londres o Dublín, en donde más de 60 mil Personas recibían auxilios parroquiales. El licenciamiento de las tropas, que habían regresado después de la campaña, aumentaba el número de indigentes, pues los soldados hablan perdido hábitos de trabajo y, además no lo Encontraban, aunque cuando lo hubieran buscado".

El profesor Alfred Hasbrouck, precursor en cuanto a estudios sobre los Legionarios, afirma en su obra de 1928, sobre la situación de estos Ex soldados:

"Estos miles de oficiales y soldados súbitamente se vieron sin empleo, para ver Por sí mismos y continuar su estilo de vida. Una considerable parte de estos hombres se hablan enrolado para un largo tiempo y habían renunciado a las costumbres de la vida civil. Muchos de ellos, que habían visto mucho mundo, Vieron en la revolución americana la oportunidad de continuar sus carreras Militares y mejorar su fortuna". (p.38).

b. Bolívar, el visionario de oportunidades

Andrés Vargas Vega, en su artículo "A propósito de los Legionarios Británicos" afirma:" en 1818, el libertador después de su derrota en Ocumare, pensó en una restructuración de su estrategia militar, siendo consciente de que sus soldados, hombres generalmente de extracción campesina con poca o nula experiencia militar, no eran competencia para los duros y disciplinados regimientos realistas, se hacía necesario un cambio de estrategia que pudiera poner a nivel las cohortes criollas, pero un intenso programa de disciplina y entrenamiento de la tropa requería años, tiempo con que los rebeldes no contaban".

Conociendo la situación que vivía Inglaterra, el libertador ve la oportunidad de reforzar su maltrecha fuerza e introducir en sus ejércitos la

experiencia profesional europea, así como también aumentar sus huestes. Varios de los investigadores del tema, adjudican la paternidad de la idea a Bolívar, porque antes de esto el libertador estuvo en Londres en misión diplomática y repetidamente buscó el apoyo tanto militar como político de Inglaterra, "solo Gran Bretaña dueña de los mares puede protegernos contra La fuerza unida de la reacción europea" Lecuna 1950, p. 89); para ello invistió A Luis López Méndez, a que ganara para la causa rebelde a aquellos Soldados desocupados; para ello le confirió un poder amplio y generoso.

(..] "En consecuencia nombramos y constituimos a los expresados señores Luis López Méndez y Andrés Bello por ausencia o muerte del primero, Agentes Y comisionados de la República de Venezuela en la ciudad de Londres, autorizándolos para que con arreglo a las instrucciones que les cometemos, puedan otorgar jurídicamente todo género de escrituras y obligaciones a nombre republica del modo y con las condiciones que le parezcan" [.] (ADYC, 1819. 1824. F.n).

Inmediatamente López se puso en contacto con los periódicos más Influyentes y más propicios a la causa rebelde.

El Correo del Orinoco; el periódico de los rebeldes reproduce un artículo del Times de Londres, informando sobre los militares que embarcaban hacia América, en éste se comenta la gran profusión de embarcados hacia América Y se comenta que el entusiasmo es generalizado:

(…) La gran cantidad de buques, hombres y armas que en los tres últimos meses han dejado nuestras costas para el teatro de guerra en la América del Sur, parece tener una influencia preponderante sobre la disposición especulativa y aventurera de nuestro país. Buques de gran porte bien tripulados y armados continúan en dar la vela unos tras de otros no solo del rio Támesis, sino también de varias otras partes del Reino Unido" […] (1819).

De entre los periódicos de la época que publicaban anuncios, descollaba el Carrick Morning Post, que tan tarde como 1820, cuando ya Bolívar había Instruido en varias múltiples comunicaciones a López sobre suspender él envió de soldados ingleses, seguía este diario publicando llamamientos:

(...] "Se concederán los incentivos más favorecedores a aquellos hombres Jóvenes, de buen carácter, a los que se considere calificados para servir en la legión irlandesa del general Devereux, y que estén próximos a zarpar directamente a los cuarteles del jefe supremo, solamente se deben presentar hombres efectivos y llenos de vida; se dará preferencia a soldados bien Disciplinados, que tengan sus altas en regla, para quienes ésta será una excelente oportunidad de mejorar su fortuna y hacerse a generosas comisiones Por el resto de su vida" […]

c. El reclutamiento

A la hora de reclutar posibles soldados no se ahorraban promesas, se aseguraba que la guerra ya estaba prácticamente ganada y que nada más llegar serían otorgadas tierras, en fin, que la lucha en América sería una Parada militar (p.348).

Las condiciones del contrato se hicieron rápidamente conocidas:

"Desde el día que inscribieran sus nombres recibirían cuatro peniques adicionales por cada chelín más que en el ejército británico; un pasaje hasta los cuarteles, y 60 dólares al llegar, 1 libra de carne de res o de cerdo, 1 libra de Pan, 1 % libra de patatas, una porción de whisky por día, avena y mantequilla, etc.., durante la travesía. Igualmente recibirían una participación de las tierras, capturas y premios en dinero; 200 acres de tierra, más 80 dólares para comprar Implementos de agricultura. La garantía plena de no ser trasladados a otros cuerpos sin su connivencia y amplio apoyo a aquellos que recibiesen heridas en servicio".

Antes de continuar con el tema de los legionarios es oportuno aclarar que aquellos que embarcaron hacia América, lo hicieron bajo la figura de mercenario. Un mercenario es alguien que sirve en un ejército por dinero. Al respecto se refiere el profesor Alberto Flórez Malagón:

"Tradicionalmente, los mercenarios han sido definidos como "extranjeros" Contratados para tomar parte directa en conflictos armados. Su principal motivación es la ganancia monetaria, más que la lealtad a un estado-nación, o a su proyecto. Así, los mercenarios aparecen sobre todo en conflictos paraestatales, aunque este no es su único campo de acción […]

Los grupos mercenarios no se imponen a sí mismos, sino que son buscados, encontrados y contratados como una manera de conducir operaciones militares, tanto externa como internamente, como cualquier fuerza militar regular" (Flórez, 2000, p.90).

Cuando López informo que una naciente república requería ayuda de Cuantos quisieran apoyarla en su lucha contra España, no solo los soldados sin trabajo, respondieron al llamamiento sino también los llamados "contratistas militares", ofreciendo sus servicios a López Méndez, en contubernio con los comerciantes londinenses que obtenían una gran ganancia por la venta de los grandes excedentes y remanentes de las guerras napoleónicas:

(…) Exhibiendo en sus vidrieras una gran variedad de uniformes, a cuál más ostentos que el otro. Se mostraban en las vitrinas de los almacenes y con ello se impresionaba al público, de donde salían los candidatos para nuevos enganches. Las sillas y aperos superaban en lujo a los de los Corassers o a los Húsares Ingleses, ni hablar de los sombreros que profusamente enjaezados más parecían pertenecer a un ejército de opereta o a un cuerpo de Bersaglieris "(Cuervo, 1938, p.352).

Los ingleses se esforzaban por vestir a sus tropas con el mayor lujo posible para la época era práctica corriente el dotar a los regimientos de vistosos y extravagantemente y coloridos uniformes; por ejemplo, el del cuerpo de Artillería del coronel Gilmore era igual al del Royal Artillery; el coronel Hippisley adoptó un uniforme igual al de los Húsares Ingleses. Lo relacionado con los uniformes muestra hasta donde llegaba la ignorancia de los organizadores de las tropas ya que eran inútiles en un teatro de guerra como lo era el trópico o callaban para cumplir con las cuotas de enganche:

"No existió, en lo que a esa primera expedición se refiere, un control de los gastos por parte de López o de sus tenientes. El costo promedio de un equipo Completo para un oficial era de 40 libras, siendo que el precio real era de 20, de La misma manera eran elevados los utensilios como sables, lanzas, piedra de Chispa, pólvora, etc. Naturalmente el vendedor del artículo aumentaba el precio. En relación con el riesgo que corría al abrirle crédito a un gobierno no bien cimentado, y establecía altísimos intereses sobre el capital. (Mansur, 1999, p.264).

En el tema de los contratistas militares es importante mencionar a Gregor MacGregor, John Devereux y el coronel James English que habían estado en América. Pero aparte estos tres también podríamos nombrar al coronel Hippisley, el coronel Campbell, el coronel Wilson, el coronel Skeene, el coronel Elsom, el coronel Uslar y muchos otros coroneles ya que López "tenía una fábrica de coroneles en producción continua" (p. 348)

d. Consecuencias Diplomáticas

En un principio la actitud del gobierno británico para con expedicionarios que se alistaban era de disimulada aceptación. Con una economía en franca recesión e ingentes cantidades de licenciados desocupados en las calles de los principales centros urbanos, Cualquier ayuda

era bien recibida. Por los continuos reproches de las autoridades españolas en Londres, obligaron al gobierno a tomar, cartas sobre el asunto, porque inclusive era a nivel de embajadores, por lo el príncipe regente, emitió una proclama que prohibía a los súbditos británicos tomar parte en la lucha de España y sus dominios de ultramar (Webster, 1925, p.243).

e. Viaje a América

El viaje de los legionarios a América sufrió muchos problemas de logística de organización y de planificación. De los seis barcos previstos para partir, el Emerald y el Prince, tuvieron que permanecer en puerto mientras que se completaban sus provisiones (Restrepo, 1969, p.608). Peor destino tuvo el Barco Indian que naufragó con los legionarios que conformaban el batallón Húsares de Venezuela (Cuervo, 1938, p. 359). Cuando en Madeira los hombres de Hippisley, al desembarcar para comprar provisiones, su desordenado comportamiento por el alcohol, las riñas etc., negó el derecho de tocar tierra a las otras embarcaciones. Dentro de las mismas la indisciplina, los duelos entre ellos fue una constante. Hippisley como jefe nominal de la expedición trato de sofocar la anarquía reinante, pero como ninguno de los coroneles le reconocían subordinación, continuo el desorden hasta que los capitanes de los barcos impusieron el orden a base del ultimátum de no continuar el viaje. Cuando arribaron a las Antillas lo que sobrevivía de disciplina, se acabó, en las islas no había quien les diera razón de a dónde dirigirse o a quien presentarse. (p.359). Al respecto de la llegada de los legionarios de Hippisley, Robert Harvey, autor de" Los Libertadores", una voluminosa obra sobre los protagonistas de la epopeya americana se pronuncia:

"Cuando los barcos llegaron a las Indias Occidentales -Haití, Trinidad y Granada- los legionarios fueron recibidos con indiferencia o abierta hostilidad. Les dijeron que Venezuela era una jungla indomable de crueldad, osos salvajes, indios desnudos y enfermedad. El libertador era un loco sádico. En las islas, la deserción acabó con muchas unidades y cantidad de mercenarios murieron de viruela, fiebre amarilla, tifus, malaria y disentería. En Haití, las brigadas de fusileros y artilleros se desintegraron por completo (2002, p. 173).

El gobernador de Granada les autorizó a romper los compromisos y eso marcó la pauta para el caos (Cuervo, 1938, p. 306) Algunos decidieron probar suerte en las posesiones inglesas en el Caribe. Antes de enfrentarse al enemigo la primera cohorte de refuerzos extranjeros había desaparecido. Los barcos tampoco se salvaron de la subasta, sus capitanes preferían venderlos a seguir arriesgándolos, como el caso del Emerald que fue vendido a Brion en Santa Lucia.

Sobre esta primera expedición hace la final acotación Cuervo Márquez:

"Todos los regimientos y escuadrones sufrieron tantas perdidas por las enfermedades y las deserciones, que, de 500 oficiales y tropa llegados a la isla de San Bartolomé en el Britania, Dawson, Prince y Emerald, solamente 150 siguieron para Angostura donde estaba el Cuartel General del Libertador" (P.360).

f. El encuentro con el Ejército patriota

Cuando hubo el encuentro con las tropas rebeldes se creyó que había finalizado sus padecimientos. Las esperanzas de comodidad o de mínimo bienestar se desvanecieron al ver en el Cuartel General del jefe Supremo, a los llaneros que vivían en las más básicas condiciones, como un cronista de la época describe:

"Allí se vivía la vida primitiva y guerrera de campaña en el llano; carne salada o tasajo, plátano, yuca a veces arroz o casabe, panela, café, cuando podían tener esas delicadezas. Se dormía a la

sombra de un árbol o en la hamaca o chinchorro. Soportaba la lluvia o el sol con estoicismo y ninguna penalidad lo Hacía vacilar. Atravesaba a nado los ríos caudalosos y no le temía al caimán, La anguila o el pequeño caribe (piraña). La mitad de la vida la pasaba a caballo y la lanza era su arma preferida la que manejaba con destreza aterradora. Era de una fidelidad irreductible: lo mismo en la victoria que en la derrota, seguía a Su jefe y no vacilaba en sacrificarse por él."

g. Incidentes con los Jefes Británicos

Por esos días el gobernador Mariano Montilla ordenó a los británicos Comparecer a un desfile de adhesión a la causa, porque los menos contentos Que estaban con ella eran los ingleses, sufrimiento tras sufrimiento y decepción tras decepción habían causado en ellos un hondo rechazo a la causa, al fin y al cabo, eran mercenarios.

"Después de que los oficiales prestaron juramento, les tocó el turno a los suboficiales y, entonces todos aquellos pertenecientes a los húsares rojos se negaron a prestar Juramento, a menos que recibieran siquiera parte de los 80 dólares que a cada uno le había prometido López Méndez en Londres (Reyes, 2004, p. 166).

Montilla entonces acuarteló las tropas y emplazó cañones frente a las barracas de los ingleses, les confiscó los sables y les prohibió el uso del uniforme, ¡pero los oficiales superiores salvaron la situación compartiendo con los soldados su paga y todo se solucionó con muchos Viva la República! Y ¡Viva los Patriotas!" (Vargas, 2008, p.16).

Un episodio ocurrió cuando Hippisley presentó al libertador una serie de cuentas de cobro minuciosas y muy detalladas. Bolívar le replicó que por que no llevaban la firma de López y la extrañeza que tales desembolsos no los hubiese hecho el mismo López. El inglés respondió que "el señor Méndez no hubiera podido obtener en Inglaterra crédito de bancos o de comerciantes, ni Siquiera por 10 libras esterlinas" (Reyes, p. 181).

Hippisley era un incordio y sus repetitivos requerimientos con posible Coacción del gobierno inglés, hicieron que Bolívar desesperara y le respondiera: "Si los actos del gobierno de Venezuela no cuentan en Inglaterra, otro tanto pasa con los del gobierno británico en Venezuela" Mansur, 1999, p. 266). "Así mismo le informo que el gobierno de Venezuela jamás ha engañado a nadie; pero si ha sabido castigar la insolencia de aquellos que la ofenden. No negaré la justicia que usted merece, porque tengo suficiente dignidad para reconocerla; pero no a causa de sus ridículas amenazas, que desprecio. Se le concede licencia y pasaporte para que se retire del ejército, siempre que haga dimisión de su empleo y renuncie a las estipulaciones del contrato" (Reyes, 2004, p.158).

Pero hubo otro incidente más delicado que el de Hippisley; el del coronel Henry Wilson, quién provocó a Páez para quitar del mando supremo a Bolívar, Daniel Florencio O'Leary que estaba presente recogió en sus memorias el acontecimiento:

"Al día siguiente de que el general Bolívar se embarcara rumbo a Angostura, el coronel Wilson invitó a comer al general Páez, ocasión que aprovechó para Adularlo de la manera más empalagosa. Al general no pareció disgustarle, más Bien lo aceptó como el sincero elogio que de verdad merecía. Esa noche se acordó que Wilson y los oficiales de Apure le proclamarían como capitán General del ejército. Se realizó la ceremonia de reconocimiento y los jefes Firmaron el acta. Como es natural', Páez estaba encantado, sin embargo, Apenas acabado el día, alguien le susurró al oído que se estaba equivocando.

Por consideración se decidió mandar el acta al cuartel general y requerir el permiso de Bolívar para aprobar el nuevo grado. Mientras tanto, Wilson hizo prometedoras ofertas. Llegaría un cuerpo de miles de ingleses. Wilson obtuvo Permiso para viajar a Angostura, Con la recomendación de que el general Bolívar atendiera sus propuestas.

Salió de Achaguas, pero, al llegar a la capital, los castillos en el aire se vinieron Abajo. Wilson fue arrestado y remitido al fuerte de Guayana la Vieja, hasta que apareció una nave que zarpara rumbo a Europa. Lo embarcaron y lo destituyeron del servicio. Páez recibió una reprimenda y ahí acabó el asunto." (O'Leary, 1952, p.p. 489-490).

Cuando llegó Wilson a Londres, acusó a López de estafa, éste contrarrestó los ataques divulgando por la prensa anuncios donde decía que los soldados que habían ido a América lo habían hecho por su propia voluntad y que él no podía responder por aquellos que se habían embarcado con contratistas; así mismo acusó a Wilson de ser agente de inteligencia del embajador español

h. Expediciones

Expedición encabezada por	Número de soldados
Coronel Hippisley	720
Coronel Englis	1200
Coronel Elsom	572
Coronel Devereux	1729
Coronel MacGregor	600
Coronel Meceroni	300
Varios	387
Total	5508

I. Breve descripción de la actuación de la Legión Británica en la Batalla de Carabobo

1. Extracto del Saunders', periódico de Dublín del 21 de noviembre de 1821.

"Su excelencia el libertador le ha dado el nombre de Batallón Carabobo al cuerpo conocido anteriormente con el de Legión Británica, y nombró a William Davey Comandante de este, con el grado de Teniente Coronel; y a Brand lo nombró Mayor. Han sido ascendido muchos otros oficiales británicos".

2. Extracto de la carta de un oficial del Cazadores Británicos del ejército de Bolívar, fechada el 20 de agosto de 1821, es el relato más minucioso hasta Ahora aparecido de la Batalla de Carabobo:

"Los españoles habían atrincherado parte del terreno y colocada artillería en las alturas que dominan el paso por donde debíamos aproximarnos, el cual era tan angosto en algunos sitios, que debíamos pasar en fila india. La vanguardia, compuesta por el Cazadores Británico, y el batallón Bravos de Apure con 500 Lanceros de Páez, entraron en acción con grandes desventajas en contra nuestra, ya que el enemigo ocupaba las alturas y nos hostigó mucho antes de que lográramos expulsarlo de su posición. Eso lo hizo nuestro regimiento habiéndose retirado el batallón de Apure en confusión, nos dejó empeñados con 4 regimientos españoles: Infante, Castilla, Burgos y Navarra. Fue en este momento cuando el coronel Ferriar recibió la segunda herida, que le astilló horrorosamente el hueso debajo de la rodilla; y al mismo tiempo su caballo fue herido a bayoneta y cayó al suelo. Cuando ganamos la colina nuestros hombres lanzaron tres vítores y se arrojaron contra el enemigo que estaba tratando de formarse en cuadro. Huyeron en toda dirección dejando dos cañones en nuestra posesión. Destrozamos un regimiento completo y tomamos más del triple de Nuestro número en prisioneros".

3. Extracto de una carta enviada por un oficial del ejército patriota en sur América, fechada en la ciudad de Caracas el 18 de septiembre de 1821:

"Tan pronto como descubrieron nuestra intención hicieron los mejores preparativos para recibirnos: la artillería abrió fuego contra nosotros y la Infantería tomó una segunda posición antes de que nosotros ganáramos la Llanura, pues la vía que conducía a esta, tenía unas dos millas. La artillería hizo

poco, el Bravo de Apure, que era el primer regimiento de infantería de nuestra Vanguardia, se vio forzado a retirarse con grandes pérdidas, rompió nuestra Formación y se produjo una pequeña confusión. Entonces se presentó el Momento crítico; nuestro pequeño regimiento reducido a 300 hombres, tenía a lo selecto de la infantería española, aproximadamente 3000 hombres, haciéndonos fuego contra el cetro y contra ambos flancos; parecía amenazarnos con la aniquilación. Tanto oficiales como soldados, con pocas Esperanzas sino el honor, determinaron de común acuerdo perder la vida por este país y por el nombre de británicos y nunca volver."

En ese momento recibí un disparo en la cabeza, cerca de la sien derecha; perdí un poco de sangre, al mismo tiempo mis camaradas caían por doquier. Por fin, una pequeña partida de treinta de nosotros cargó a la bayoneta hacia el flanco Izquierdo contra más de cien enemigos los cuales al darse cuenta de lo que Venía, se retiraron en confusión. Matamos cierta cantidad y siguiendo nuestro éxito con renovado espíritu, y mediante los esfuerzos más atrevidos Sembramos la alarma en todo su ejército. Un regimiento de criollos que llegaba al mismo tiempo completó su confusión. Se retiraron y nos dejaron completamente dueños de la jornada a, que tan honorablemente nos habíamos ganado.

La acción resultó muy completa y decisiva. Nuestro regimiento perdió un tercio de sus efectivos. Nuestro coronel murió, el segundo comandante recibió varias heridas; en resumen, de 27 oficiales que entraron en acción, muchos murieron o quedaron heridos".

4. **Extracto de la carta escrita por el Teniente Coronel Edward Brand, Comandante del Batallón Carabobo, fechada en Santa Marta el 25 de octubre de 1821.**

"En la mañana marchamos por un espantoso paso en las montañas, de cinco leguas de longitud, después del cual tuvimos que pasar por un angosto desfiladero frente al enemigo. El batallón de Apure tomó posiciones en nuestro frente, pero habiendo sido muy severamente maltratado por el enemigo, se retiró en gran confusión y desordenó nuestra línea; pero nos formamos inmediatamente de nuevo y avanzamos hasta quince yardas de la columna enemiga en frente, que tenía 800 hombres, el mejor batallón en el servicio español. A nuestra derecha e izquierda otras dos columnas nos desbordaban por los flancos y contra esa fuerza de 1.800 o 2.000 hombres nos pusimos solos durante media hora, lapso durante el cual perdimos 10 oficiales de veintisiete y noventa y cuatro soldados de 324, que era la fuerza que llevábamos a la acción. El enemigo tenía la posición más ventajosa, y nuestro terreno era lo más irregular y peor posible. Nuestro coronel y el teniente coronel Davis cayeron en la primera carga y yo como mayor y más antiguo, asumí el Comando entonces. Me mataron el caballo, pero afortunadamente salí ileso. Nuestros valientes compañeros, de la manera más conclusiva, probaron ser bretones y desde ese día la tiranía española ha cesado de reinar. Todos hemos recibido la orden del Libertador y su excelencia ha tenido a bien ascenderme al grado de teniente coronel.

5. **Extracto del "ALL THE YEAR ROUND" fechado el 28 de marzo de 1868. Dirigido por Charles Dickens. Capítulo de la obra de B. EASTWICK.**

Traducida al español por Ángel Raúl Villasana.

"Cuando llegó la orden de Bolívar para que avanzara la división del a la derecha, a la cual pertenecíamos los ingleses. Entonces el regimiento criollo que estaba junto con nosotros, llamado los Bravos de Apure, reclamó

el derecho de encabezar el ataque. Bolívar nos envió la orden de que atacáramos por el barranco que, como puede observar, se encuentra entre la colina sobre la cual se erguían los cañones españoles y su infantería. Este barranco nos resultó tan profundo que, al bajar por él, perdimos de vista al batallón de Apure. Entre tanto los cañones del enemigo habían abierto fuego y comenzaron a caer los soldados en los dos batallones que formaban nuestra brigada.

La cresta del barranco estaba cubierta por el enemigo. Las laderas caían en suave declive hacia la boca de la quebrada, cuyo terreno era tan fragoso que me di por satisfecho con ir asido de la cola del caballo en que iba montado el oficial que marchaba delante de mí. Apenas el batallón apure acababa de salir del barranco y comenzaba a desplegarse, cuando la caballería del enemigo amenazó cargar contra ellos, pero ya fuese por traición o por miedo, se retiraron ante nuestra caballería, que pasó ahora a la derecha y se lanzó a la carga, pero que fue rechazada a su vez por el fuego de las líneas españolas. Entre tanto los bravos de Apure se habían alineado y avanzaron hasta quedar a tiro de pistola de los contrarios, cuando recibieron una mortífera andanada de más de 300 mosquetes, junto con las descargas de la artillería enemiga. Abrumado por esta tempestad de disparos, el batallón vaciló, luego rompió filas y retrocedió en completo desorden hacia nosotros. Fue un momento crítico, pero logramos mantenernos firmes hasta que los fugitivos hubieron atravesado nuestras filas y penetraron en el barranco, momento en el cual nuestra compañía de granaderos, conducida intrépidamente por el capitán Minchin, formó y abrió un fuego cerrado contra los españoles, quienes se encontraban solo a unos pasos de ellos. Detenido por esta descarga, el enemigo retrocedió un poco, mientras nuestros hombres, porfiando con ahínco en el ataque, formaban en línea de batalla y disparaban ordenadamente, una compañía tras otra. Retirándose ante nuestras descargas y ante la larga fila de las bayonetas británicas, los españoles volvieron a la posición desde la cual se habían lanzado en persecución de los Bravos de Apure. Desde allí mantuvieron contra nosotros un terrible fuego al cual le contestábamos tan rápidamente como podíamos. Como ellos nos superaban en número a razón de cuatro a uno y se encontraban fuertemente apostados y apoyados por la artillería, nosotros esperábamos refuerzos antes de lanzarnos al asalto de sus posiciones. Sin embargo, ni un solo hombre vino en nuestra ayuda, y después de haber pasado una hora de esa manera, nuestras municiones comenzaron a fallar. Pareció entonces que todo había terminado para nosotros. Tratamos lo mejor que pudimos de indicar por medio de señales la apurada situación en que nos hallábamos; nuestros soldados continuaban atacando sus fusiles y el coronel Thomas Ferriar, nuestro comandante, hizo saber al general Páez lo que acontecía, y le exigió que nos abasteciera de cartuchos. Estos llegaron al fin, pero ya para entonces habían caído muchos de nuestros oficiales y soldados, el coronel Ferriar entre ellos. Bien puede usted imaginarse cómo nos lanzaríamos a abrir por la fuerza las cajas de municiones; nuestros soldados fueron diezmados nuevamente, y después de hacer un par de descargas nos preparamos a atacar. En aquel momento nuestra caballería, pasando como antes por el flanco derecho, se lanzó a la carga, con el general Páez a la cabeza. Iban con la mayor intrepidez, pero regresaron a galope tendido y pasaron de nuevo nuestra retaguardia, sin haber logrado ninguna acción efectiva contra el enemigo, quién si les infligió considerables daños. Es cosa que nunca he podido averiguar por qué Bolívar, no solo en este momento, sino durante todo el periodo trascurrido desde que avanzamos

por primera vez, no nos envió socorro alguno. Sea cual fuese el motivo, lo cierto es que la segunda y tercera división del ejército se limitaron a contemplarnos tranquilamente mientras éramos masacrados sin realizar ningún intento para prestarnos ayuda.

6. **Extracto del libro "la campaña de Carabobo" del Coronel Arturo santana.**

"Era el mediodía, el tiempo era claro y despejado. El Bravo de Apure atravesó seguidamente la quebrada bajo un fuego terrible que diezmaba sus filas, iniciando el combate con la Vanguardia española en condiciones desfavorables, por ocupar aquella una posición más alta y mejor abrigada.

Indudablemente que el paso de la quebrada se inició volviendo las tropas a desfilar por segunda vez y atravesando una barranca angosta y escabrosa antes de salir a la plataforma inferior, donde el terreno permite tomar un frente más extenso: tras varios intentos infructuosos para escalar la altura, Bravos de Apure se vio finalmente rechazado; su bravo coronel intento aun un último esfuerzo y lo llevó adelante, haciendo gala de un ejemplar heroísmo, mas Hostalrich y Barbastro, que en ese momento entraban en combate, reforzaron a Burgos y el Bravo de Apure retrocedió en desorden.

El Cazadores Británico, que ya había logrado formarse al otro lado de la quebrada, se interpuso entonces entre el Bravo de Apure y los cuerpos realistas; avanzó seguidamente a banderas desplegadas y a pesar del nutrido fuego de que vino a ser blanco, no se detuvo hasta formarse en batalla delante de las primeras guerrillas que lo atacaban por el frente y los flancos. Ferriar su denodado comandante, se desmonta del caballo y ordena a sus soldados hincar la rodilla en tierra; el teniente Ashdown clava en el suelo el estandarte republicano y desde este momento el batallón, como un bloque de acero, resistió impasiblemente las rabiosas acometidas de sus contrarios que las rechazaba haciendo continuas y bien dirigidas descargas; más por momentos se aclaraban sus filas: primero cae Ferriar dando a los suyos la voz de firmes! su segundo, el Mayor Davis, lo reemplaza, para también caer herido de muerte, así como el ayudante Capitán Scott, que le sucede. Aunque contuso, toma el mando Minchin, comandante de la primera Compañía y recibe orden de atacar al enemigo a la bayoneta, reforzado por el Bravos de Apure, que ya había Páez reorganizado y con dos compañías de tiradores. Al momento de tomar la ofensiva, dejaba el británico 17 oficiales muertos y heridos y la mitad de sus efectivos fuera de combate".

4. Conclusiones

a. El escritor Edgardo Mondolfi Gudat, profundiza acertadamente en su libro "EI lado oscuro de una epopeya. Los legionarios británicos en Venezuela.2011. La llegada a Venezuela de los revolucionarios británicos que se incorporaron a la causa insurgente de Bolívar entre 1817 y 1819, constituye un capítulo particularmente atractivo de nuestra guerra de independencia. Aunque idealizados en nuestro imaginario nacional como un contingente heroico y romántico formado por soldados profesionales y con un alto sentido de disciplina, los testimonios directos de la época parecían dar cuenta de una realidad distinta.

b. El escritor Ángel Rafael Lombardi Boscán, en su libro "Carabobo 1821. Cuando la Legión Británica fue inmolada" Ya sabemos que el aporte de extranjeros, básicamente británicos e irlandeses, fue crucial más no decisivo en el triunfo de Carabobo el 24 de junio de 1821. También sabemos que eran mercenarios y que la "causa de la libertad", solo la entendían si había la respectiva paga o los anhelados ascensos militares.

c. El escritor Burke, habla sobre la imaginación en la historia, para agregar que el rumor, casi siempre malsano y calumnioso, puede alimentar una historia.

d. Marcos Pérez Jiménez (1914-2001) militar inteligente, con gusto por la dictadura, afirmó que Bolívar llevó a cabo "una genial vagamundería" cuando dejó inmolar a los 400 soldados de la legión británica en la Batalla de Carabobo, porque ya muertos, no había porque pagarles nada por sus servicios.

e. El escritor Uslar Prieti, en su libro "Carabobo para todos" 1971. Donde sostiene: "No había dinero ni recursos naturales. El país estaba exhausto y desangrado por esa guerra sin término. Los campos permanecían abandonados, los ganados dispersos en las soledades, el comercio en ruinas. En conclusión, el precario Estado Venezolano, que nació en Angostura en 1819, estaba quebrado.

f. El escritor Eric T.D. Lambert en su libro" Carabobo, 1821) de la fundación John Boulton. 1974. Recoge unos significativos testimonios de algunos sobrevivientes de este aciago día. Para Lambert fue una sorpresa confirmar el "chisme" de Pérez Jiménez. "Es cosa que nunca he podido averiguar, porqué Bolívar, no solo en este momento, sino durante todo el periodo trascurrido desde que avanzamos por primera vez, no nos envió socorro alguno. Sea cual fuese el motivo, lo cierto es que la segunda y tercera división del ejército, se limitaron a contemplar tranquilamente, mientras éramos masacrados, sin realizar ningún intento para prestarnos ayuda. (Testimonio del general Charles James Minchin).

g. Aspectos Negativos de la Legión Británica se pueden resumir en:

   1). La indisciplina y la ingesta alcohólica de unos mercenarios aventureros, que no tenían un control jerárquico exigente. Recordemos la llegada a Madeira, Haití, Trinidad y Granada.

   2). Por ser excombatientes de las Guerras Napoleónicas, se creían excelentes combatientes, menospreciando a los criollos, luciendo esos vistosos e innecesarios uniformes.

   3). Como no se les cumplía con los pagos y ascensos, se negaban a combatir y en ocasiones Llegaron a tomar esa ancestral tradición soldadesca del motín. "El gobernador Montilla, acuarteló a las tropas, emplazó cañones frente a las barracas de los ingleses, les confiscó los sables y les prohibió el uso de uniformes".

   4). El experimento expedicionario no funcionó como se esperaba porque la táctica de la guerra europea era casi imposible introducir en el ejército republicano.

   5). Otras situaciones que aumentaban su descontento era la situación precaria del ejército, constantemente escaseaba la pólvora, una comida decente, casi nunca se cumplía con el pago y el alojamiento para los cuadros era caótico.

Los enfrentamientos e incidentes con algunos jefes patriotas como:

a. La del coronel Devereux con Montilla, quién informa a Bolívar los hechos, a lo que responde el libertador: "Nada de lo usted me dice de la Legión Irlandesa me ha extrañado: todo lo temía de esos verdugos, que si no les pagan no matan, que son como aquellas cortesanas que no se rinden sino después del cohecho. Así he visto con placer la separación de esos viles mercenarios".

b. La del coronel MacGregor con las autoridades criollas, se referían así: "Me interesó vivamente para que se le conceda su licencia a

MacGregor. Este farol o quijote o qué sé yo que diablos me tiene harto".

c. La insubordinación del coronel English al general Urdaneta que se pronunció: "La iniciativa de insubordinación de la legión británica por la falta momentánea de pan en un solo día en Pampatar y al saqueo a la que fue sometida, hizo variar el plan de operaciones, prevenido por el gobierno. Además, la negativa de los artilleros de combatir, han puesto al jefe de la expedición en estado de duda. Qué partido podría sacar la republica de un cuerpo de tropas que reclama las menores faltas en su subsistencia y que se resiste a cumplir cualquier orden que no le acomode".

d. La del coronel Hippisley con el mismo Bolívar "El gobierno de Venezuela no ha engañado a nadie; pero sí ha sabido castigar la insolencia se aquellos que lo ofenden. No negaré la justicia que usted merece, porque tengo suficiente dignidad para reconocerla; pero no a causa de sus ridículas amenazas, que desprecio".

e. La del coronel Wilson quién sembró la discordia y la intriga entre los jefes rebeldes. Bolívar ordenó su arresto y la deportación a Inglaterra.

f. Sin ánimo de justificar la actuación de la Legión Británica, debo enumerar las fallas de Luis López Méndez en el reclutamiento y alistamiento de los voluntarios.

   - Falta de planeamiento y organización de las expediciones.
   - Además de él se debió nombrar un oficial experto en Logística Militar que previera: las fechas y sitios de embarque, ruta a seguir, sitios de reabastecimiento, lugar de concentración, responsabilidad del mando y la disciplina en cada barco.
   - En los empréstitos se debió calcular al menos los pagos en efectivo prometidos en el momento del enganche.
   - El oficial nombrado no hubiese dejado traer esos uniformes tan costosos e inútiles en el trópico.
   - Se debió hablar con la verdad al menos en la situación táctica que se vivía en Venezuela.

g. Los aspectos positivos que conlleva la participación de la Legión Británica:

   - La traída de una imprenta muy completa sirvió para crear el periódico "Correo de Orinoco", dirigido por Francisco Antonio Zea, para contrarrestar las informaciones amañadas del periódico realista "La Gaceta de Caracas".
   - La valentía, disciplina y conocimiento táctico, que demostraron en la batalla de Carabobo y que fue determinante, para que el "León de Apure" alcanzara a reorganizar a los "Bravos de Apure" y dos compañías del Batallón Tiradores para vencer la resistencia y salir a la sabana.
   - La importancia inmediata de esta legión en el cuadro militar. Para Bolívar tenía un significado más intrínseco. En un momento dado, Cuando nadie podía pensar aún en el reconocimiento internacional de los estados libres de Suramérica, la participación de los voluntarios europeos dio a esos estados un sentido histórico.

El propósito de este resumen es demostrar el grado de animadversión del Libertador hacia los miembros de la Legión Británica, (se salvan de este desprecio los coroneles Jaime Rooke, Guillermo Ferguson, Gilmore, general Daniel Florencio O'Leary y el coronel médico Hugo Blair Brown), lo que se demuestra en la nota oficial del Libertador, al Vicepresidente de Colombia,

anunciándole el triunfo de Carabobo el 24 de junio de 1821:" El Batallón Británico, mandado por el benemérito coronel Ferriar, pudo aún distinguirse entre tantos valientes y tuvo una gran pérdida de oficiales". Me perdonan, pero este no es el reconocimiento a una unidad, que hizo posible la victoria en Carabobo.

Señores Académicos: dejo a su consideración, si el dictador Marco Pérez Jiménez tenía razón en su afirmación.

BIBLIOGRAFIA

Atehortúa Cruz, A. L. (2004) "Las fuerzas armadas en Colombia". El análisis político, No 51. Bogotá. Universidad Nacional.

Cacua Prada, A. (1983) Custodio García Rovira. El estudiante Mártir. Bogotá. Plaza y janes. [7:26 p. m., 4/9/2022] Nicolle:

Cuervo Márquez, L. (1938) Independencia de las colonias hispanoamericanas, Legión británica. 2 tomos. Editorial selecta. Bogotá. 1982.

General de División Mariano Montilla, homenaje en el Bicentenario de su nacimiento, 1782-1982.2 vols. caracas. Presidencia de la República.

Flórez Malagón, A.G. (2000, septiembre) "Las fuerzas mercenarias en las luchas de independencia del siglo XIX", vol. 4, Bogotá, Universidad Javeriana.

Lecuna, V. (Compendio) (1929). Cartas del Libertador, 8 vols. Caracas: Litografía y tipografía del comercio.

Lecuna, (1950). Crónica razonada de las guerras de Bolívar, 3 tomos. New york: The Colonial Press Inc.

Lecuna, V. (1921). La campaña de Carabobo. Tipografía cultural venezolana. Caracas.

Montgomery, B.L. (1968) La historia de la guerra. Madrid: Editorial Aguilar.

Parra, Juan Jones. La batalla de Carabobo. Sociedad Bolivariana. Dpto. editorial. México D.F. 1947. Pág. 25.

Blanco, Eduardo. (1971). Carabobo. Edición conmemorativa del sesquicentenario de la batalla de Carabobo. Editorial Arte. Caracas.

Banco Popular. (1974). Memorias de un oficial de la Legión Británica. Talleres Gráficos. Bogotá.D.E.

De Armas, Chitty. (1971). La Batalla de Carabobo. Antecedentes y efectos. Editorial Ernesto Armitano. Caracas.

Lombardi Boscán, Ángel Rafael. (1971). La desgraciada acción de Carabobo de 1821.

Lambert, Eric T. D. (1974) Carabobo 1821. Fundación John Boulton. Taller de ltalgráficas. Caracas.

Echeverry, Aquiles. (1972). Sangre irlandesa en Antioquia. Miembro 32333de Número de la Academia Antioqueña de Historia. Editorial Salesiana. Medellín.

Bencomo Barrios, Héctor. (1991). Campaña de Carabobo de 1821. Publicada por el Comando del Ejército de Venezuela. Segunda edición. Caracas

Uslar Prieti, Arturo. (1971). Carabobo para Todos. Oficina Técnica. Segunda edición. Caracas. Venezuela.

PRESENTACIÓN LIBRO

NARIÑO EL CONTADOR, EL PRECURSOR – LIBERTADOR: LA ILUSTRACIÓN, LA INDEPENDENCIA

A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO CORRESPONDIENTE
DOCTOR JESÚS ALBERTO SUAREZ PINEDA
Y EL DOCTOR RAFAEL FRANCO RUIZ.

Prólogo: Otra faceta de un Nariño siempre sorprendente

Enrique Santos Molano

Antonio Nariño y Álvarez, bogotano santafereño (1765-1823), que conforma con los caraqueños Francisco de Miranda (1752-1816) y Simón Bolívar (1783-1830) el gran trío de los Libertadores de América2, es una de esas figuras que, cuando se supone que todo está dicho sobre ellas, nos revelan una o varias facetas nuevas de su personalidad social e histórica.

Hijo de don Vicente Nariño y Vásquez, una de las personalidades más conocidas, respetadas y queridas en el Nuevo Reino de Granada durante la segunda mitad del siglo XVIII en que llegó a Santafé de Bogotá como contador de las cajas reales, fue Antonio, desde muy joven, tenido en la capital del Reino por el más brillante de los miembros de la generación neogranadina que se educó bajo la guía del médico y sabio científico, doctor José Celestino Mutis, cuyas enseñanzas prepararon las inquietudes mentales y físicas de esos muchachos para encarrilarlos hacia la misión peligrosa y bienaventurada de realizar la independencia y poner fin a más de dos siglos de dominio colonial español en Indo américa.

Sabemos que desde su nacimiento Antonio Nariño fue discípulo de Mutis; que con Mutis aprendió griego y latín, y de consuno con Mutis estudiaron y aprendieron el inglés “sin cuyo conocimiento —decía Mutis— nos estamos perdiendo de obras científicas de la mayor importancia”; igualmente sabemos que con Mutis se hizo Nariño experto en medicina y botánica, y

que en los textos de Benjamín Franklin estudió electricidad, alcanzando en la materia un conocimiento que lo llevó al punto de realizar en Santafé experimentos eléctricos que llenaron de asombro y de entusiasmo a otro de los jóvenes sabios de la generación de Nariño, Francisco Antonio Zea. En fin, sabemos que Nariño era científico, médico, humanista, escritor, periodista, militar, político, pero nos faltaba conocer, o mejor, agregar dos facetas a la ya larga lista de sus habilidades intelectuales. Fue también contador—ciencia que aprendió del oficio de su padre— y actor dramático.

¿Qué no? ¿Qué no exagere, pues tampoco hay que inventarle a don Antonio Nariño virtudes que no tuvo y que no necesita para engrandecer su prestigio? Este libro revelador, Nariño el Contador, el Precursor-Libertador: la Ilustración, la Independencia, del profesor e investigador Jesús Alberto Suárez Pineda y de sus colegas Rafael Antonio Franco Ruiz, Ricardo Acosta Triviño y Hernán Alejandro Alonso Gómez, nos ofrece el testimonio irrefutable acerca de esas dos actividades de Nariño, ejercida la de actor dramático en compañía de su esposa, Doña Magdalena Ortega y Mesa, dirigidos por la tercera marquesa de San Jorge, la actriz Rafaela Isasi, La Jerezana, esposa de José María Lozano

Los profundos conocimientos de Nariño en el ejercicio contable, que le brindaron la posibilidad de introducir en el ejercicio de la contabilidad colonial muchas de las prácticas que hoy se usan, en esa profesión, los escudriñaron el profesor Suárez Pineda y sus colegas en los textos abundantes, todavía no recogidos en obra completa, de don Antonio Nariño. Él se vale de sus conocimientos contables para demostrar sus opiniones o rebatir las de sus adversarios. En la Defensa por los Derechos del hombre, de 1794; en su ensayo económico de 1797 (escrito en prisión) destinado a suministrar a la Corona española las bases teóricas, y su demostración práctica, con las cuales pueda adoptar las medidas necesarias que le permitan enfrentar la profunda crisis económica finisecular que atraviesan la Monarquía y sus colonias, aporte invalorable que la Corte ordenó, sin examinarlo siquiera, sepultar en el archivo de la soberbia imperialista; en los distintos números de La Bagatela en que defiende la estrategia económica de su administración, atacada por los federalistas de Camilo Torres; y principalmente en la Defensa del General Nariño de 1823, ante el Senado. En ella despliega un arsenal de sabiduría contable para despanzurrar las torpes acusaciones que le fabrican, no sus enemigos los españoles, sino sus amigos los criollos, en el sentido de haber supuestamente defraudado Nariño los bienes del cabildo eclesiástico cuando se le confió (de 1789 a 1794) la Tesorería de Nariño el Contador, el Precursor-Libertador: la Ilustración, la Independencia Diezmos. Todo eso está expuesto en este libro con claridad que honra la capacidad investigativa y de interpretación de los autores.

Pero la gran sorpresa reside en la portada del libro. Su autor principal, el doctor Suárez Pineda, la ilustra con un cuadro en miniatura, que, a primera vista, nos deja boquiabiertos e incrédulos. Esa pintura, y otra del mismo artista, el pintor impecable Joaquín Gutiérrez, santafereño, amigo de Nariño, del Marqués de San Jorge4, y de la nobleza criolla de Santafé, se encuentran pegadas en la página en blanco, siguiente a la portada, de una edición de la mencionada Defensa del General Nariño, que él mismo publica en 1823, a continuación de haberla pronunciado en oración memorable, pieza cumbre del arte oratorio latinoamericano, en el Senado de la República. Ese ejemplar ocupa, no sabemos desde qué época, un puesto en los anaqueles de la Biblioteca Tomás Rueda Vargas, adscrita a la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova", donde es docente el doctor Suárez (MarcadorDePosición) Pineda. Allí, indagando material para el presente libro, encontró el

tomito, con los dos cuadros mencionados. Esos retratos, pegados, sin duda, con posterioridad a 1823, no aparecen en el ejemplar de la misma edición que reposa en la Biblioteca Nacional.

A quién perteneció el ejemplar hallado por Suárez Pineda en la Biblioteca Tomás Rueda Vargas, y cómo llegó a ella, no hemos podido averiguarlo, todavía. En principio el doctor Suárez Pineda supuso, y así me lo dijo cuando tuvo la bondadosa iniciativa de llevarme una copia facsimilar, hecha por él, del ejemplar de la Biblioteca Tomás Rueda Vargas, que las personas que aparecen en uno de los cuadros son doña Magdalena Ortega y Mesa, don Antonio Nariño, su esposo, que la está besando en la boca con gesto dramático, la hermana de Magdalena, María Luisa, que sostiene en brazos a su sobrino Gregorio (primer hijo del matrimonio Nariño-Ortega) de seis o siete meses de nacido, por lo cual puede deducirse que el cuadro fue pintado hacia 1786 o principios de 1787, y un señor que llora, muy triste, y que podría ser don Manuel de Bernardo Álvarez. La escena estaría representando una especie de despedida, o momento muy doloroso en la vida de Nariño, pues con toda certeza puede afirmarse que el joven que besa a la señora, muy mayor que él, corresponde en su fisonomía a los retratos que conocemos de Nariño.

Después de examinar minuciosamente los dos cuadros, de los que el profesor Suárez Pineda me suministró una copia ampliada en siete veces, llegué a la conclusión de que ambos representan, no escenas aflictivas de la vida de Nariño, sino escenas de una obra de teatro.

Para ello tuve en consideración lo siguiente: la señora a la que besa Antonio Nariño no puede ser Magdalena Ortega. Aquella es evidente que le lleva al muchacho por lo menos quince años, mientras que Magdalena solo era mayor que su esposo un poco menos de tres años. Ella había nacido en julio de 1762 y Antonio en abril de 1765. Por consiguiente es lo más seguro que la bella y joven mujer que sostiene al niño sea su propia madre, Magdalena Ortega, o el personaje de la obra que ella representa. No podemos saber a ciencia cierta quiénes sean los otros dos actores. Suponemos que la señora a la que besa Nariño es Rafaela Isasi, y que el señor lloroso, debidamente maquillado de anciano, sería don Manuel Bernardo Álvarez. Lo único que podemos dar como seguro, en ambos cuadros, es que tres de los actores son Antonio Nariño, Magdalena Ortega y sus hijos Antonio y Gregorio.

Ahora, la pregunta clave. ¿Cuál es la obra que representan, en qué año y en dónde? No hay misterio. La respuesta la encontraremos en el Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá, en el número 42 del 2 de diciembre de 1791. En la primera página se publica lo siguiente:

Loa que precedió a la Tragedia prosaica intitulada el Delinqüente honrado, cuya pieza se representó la noche del 6 de noviembre en obsequio de los Exmos. Señores Virreyes del Nuevo Reyno de Granada, a costo y solicitud de los Señores Comandante y Oficiales del Batallón Auxiliar de esta ciudad, para extrenar con esta pública demostración de regocijo su nuevo y famoso Quartel situado junto al Convento de N.P.S Agustín.

A continuación de la Loa a El Delincuente Honrado, viene otra:

Loa que precedió a la Tragedia Española de don Vicente García de la Huerta intitulada: la Raquel: cuya pieza se representó la noche del 21 de noviembre de 1791, en obsequio de las Excelentísimos Señores D. Josef de Ezpeleta, y doña María de la Paz Enrile, Virreyes del Nuevo Reyno de Granada. (Papel Periódico de la Ciudad de Santafé de Bogotá, viernes 2 de diciembre de 1791, N.o 42, pp. 345, 349. Las Loas van de las páginas 346-349 y 349-352).

El autor de las Loas es don Manuel del Socorro Rodríguez, periodista y poeta, redactor del

Papel Periódico de la Ciudad de Santafé. Como habrán notado los lectores, don Manuel no suministra la identidad del autor de la "Tragedia prosaica" (escrita en prosa y no en verso, contrario a la costumbre) El delincuente honrado, mientras que se complace en desplegar el nombre del que compuso La Raquel, don Vicente García de la Huerta (1734-1787), que era en su momento el dramaturgo español más prestigioso. El delincuente honrado es obra de don Gaspar Melchor de Jovellanos (1744-1811), una de las figuras más representativas de la Ilustración y del Romanticismo español, escritor fecundo, político y jurista, a quien, unos años después de 1791, Nariño conoció por mediación de los masones españoles, cuando andaba por Madrid fugitivo y encubierto bajo el nombre de Antonio Palacios.

¿Pertenecen las escenas pintadas por Joaquín Gutiérrez a El delincuente honrado o a La Raquel? La Raquel nos relata los amores desdichados de la judía Raquel con el rey Alfonso VIII de Castilla (1155-1214). Los trajes de los personajes no corresponden a la vestimenta de moda seis siglos atrás, época en que transcurre la acción de La Raquel. En cambio, se ajustan a los tiempos de El delincuente honrado (estrenada en 1773) y al tono lacrimoso y sentimental de la pieza melodramática. Jovellanos considera que las lágrimas y el tono sombrío de la trama deberán inducir al lector a reflexiones juiciosas sobre la justicia, la probidad, la amistad, la lealtad, el amor y demás valores que exalta el romanticismo. Sin embargo, cuando el drama está en el clímax (todo augura un desenlace terrible), y los espectadores seguramente han vertido tantas lágrimas como los actores y las actrices, un giro inesperado conduce la tragedia a un final feliz, gracias a la intervención del monarca que permite salvar la vida del protagonista.

Las dos pinturas de Gutiérrez muestran las escenas del comienzo y del final. La primera en que Torcuato Ramírez (Antonio Nariño) le confiesa a su mujer doña Laura (¿Rafaela Isazi?) el crimen del que es culpable, y ella, aterrada, lo abraza mientras él le da en la boca el beso del adiós. Llorando a moco tendido observa la tragedia de su hija don Simón (¿Manuel de Bernardo Álvarez?), suegro de Torcuato, y con rostro compungido Eugenia (Magdalena Ortega), doncella de doña Laura, sostiene en sus brazos al hijo pequeño (seis meses) de doña Laura y de Torcuato. La segunda (el cuadro que se reproduce en la portada del libro) retrata la escena en que Torcuato, con gesto conturbado por la emoción al enterarse de que, después de casi seis años en espera de la ejecución de la pena de muerte a la que ha sido condenado por matar en un duelo al primer marido de su esposa, recibe la noticia de que el rey le ha perdonado la vida al comprobar que Torcuato no fue quien provocó el duelo, y es abrazado por su padre, el corregidor don Justo de Lara , quien le había dictado la condena sin saber que Torcuato era su hijo. Observan doña Laura y Eugenia, y el hijo de Torcuato y de Laura, que tiene ya seis años. La trama de El delincuente honrado transcurre en El Alcázar de Segovia. Los actores infantiles son Antonio Nariño y Ortega (de seis meses, n. julio de 1791) y Gregorio Nariño y Ortega (de seis años, n. marzo de 1786).

La pieza dramática original fue concebida por Jovellanos para una duración de 24 horas. Don Manuel del Socorro Rodríguez la adaptó para dos horas y media. Sus Loas introductorias a la representación de cada una de las piezas fueron silbadas y criticadas por algunos "Moscones" (como los llama el propio don Manuel), que consideraron fuera de lugar esas lecturas "largas y monótonas" previas al inicio de la actuación.

No cerraré este prólogo (innecesario como todos los prólogos) sin expresar al profesor Jesús Alberto Suárez Pineda mi gratitud inextinguible por la generosidad espontánea con que me puso al corriente de su descubrimiento, y me permitió conocer, al fin, la verdadera efigie de la

heroína libertadora Magdalena Ortega y Mesa, y comprobar que la descripción intuitiva que hago de ella en Mancha de la Tierra, coincide con la persona real. Nariño el Contador, el Precursor-Libertador: la Ilustración, la Independencia es un libro que asume la historia con una concepción científica y novedosa, y que será una lectura, si no obligatoria, sí obligada por sus aportes formidables al conocimiento de nuestra historia y de las conexiones, hasta hoy insospechadas, entre la contabilidad y los sucesos cotidianos que con el paso de los días van formando la historia de las naciones.

CUÁNDO, DÓNDE, CÓMO Y POR QUÉ SE DECIDIÓ: LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE LA NUEVA GRANADA DE 1819

CONFERENCIA A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR MAYOR (R) MANUEL GUILLERMO ROBAYO CASTILLO.

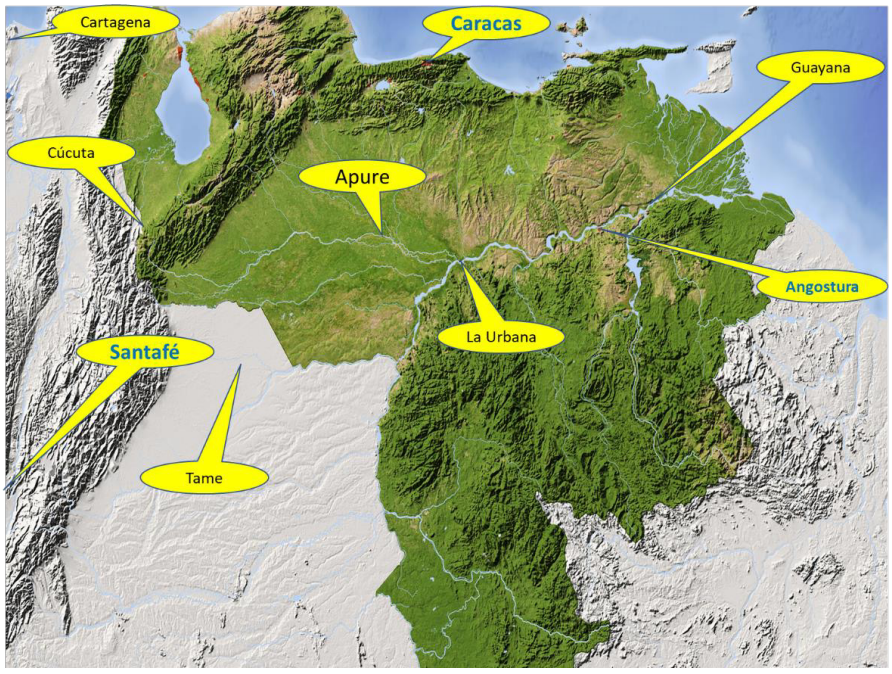


Figura No. 1. *El mapa tomado de Google Map al que se le agregaron las ubicaciones y localidades principales recorridas por Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander antes de La Campaña libertadora de la Nueva Granada de 1819*

Para determinar las razones y los motivos, las condiciones y las acciones, que llevaron a Simón Bolívar a decidir La Campaña Libertadora de La Nueva Granada de 1819, por una parte, y la fecha y el lugar en que se tomó la determinación, por la otra, es recomendable hacer un recorrido por la geografía de La Nueva Granada, hoy Colombia y de la Capitanía de

Venezuela, hoy república de Venezuela, en los años 1812 a 1819 , relacionar los movimientos de dos de los personajes más influyentes que con sus actuaciones dieron comienzo a la derrota del imperio español en América: Simón Bolívar, "El Libertador" y Francisco de Paula Santander y Omaña, "El Organizador de la Victoria".

Nos ubicamos inicialmente en Cartagena el 2 de noviembre de 1812, al arribo del coronel Simón Bolívar a esa provincia, cuando derrotado en Venezuela vino a la Nueva Granada en busca de apoyo para liberar a su patria. Fue el final de la campaña de Francisco Miranda, que terminó en un estruendoso fracaso.

Mientras tanto, el Sargento mayor Francisco de Paula Santander se encuentra en el valle de Cúcuta y fungía como comandante del batallón No. 5 del Ejercito de Vanguardia de La Unión de Provincias de la Nueva Granada, que estaba mandado por el coronel Manuel del Castillo y Rada.

En La Nueva Granada, la provincia de Cundinamarca con sede de gobierno en Santa Fe, liderando a otras provincias igualmente de La Nueva Granada, se hallaba enfrentada a Las Provincias Unidas de La Nueva Granada, que habían instalado su gobierno en Tunja. Por su parte la provincia de Cartagena, independiente de las anteriores mantenía su gobierno en esa ciudad y controlaba el lado occidental del rio Magdalena, mientras Santa Marta, alineada con el soberano español, lo hacía en el lado nororiental del rio.

Figura No. 2. *Simón Bolívar al final de la campaña de Francisco Miranda llega a Cartagena, realiza la campaña del Bajo Magdalena, obtiene el triunfo en la Batalla de Cúcuta y luego hace La Campaña Admirable sobre Venezuela*

El 21 de diciembre de ese año 1812, Cartagena le concede a Simón Bolívar el mando de la guarnición de Barrancas y con estas y otras fuerzas hace la campaña conocida como: La Campaña del Bajo Magdalena, que concluye felizmente en Ocaña, desde donde el gobierno de Cartagena le autoriza emplear sus fuerzas en apoyo del coronel Castillo y Rada, para liberar a Cúcuta que se encuentra ocupada por fuerzas realistas.

Simón Bolívar, después del triunfo en la Batalla de Cúcuta el 28 de febrero de 1813, se sentía el jefe de los ejércitos de Cartagena y de Las

Provincias Unidas de La Nueva Granada. Fue así como el 2 de marzo, en carta al Ejecutivo de La Unión, le pide autorización para avanzar con estas tropas, en campaña hacia Caracas. Para lograrlo, envía en calidad de comisionado a Tunja, al coronel José Félix Ribas. En respuesta, el Gobierno de las Provincias Unidas le otorga el grado de "Brigadier General" y el título de "Ciudadano de La Nueva Granada"

Por su parte, al coronel Manuel del Castillo y Rada, se le había concedido el cargo de Segundo comandante de los ejércitos entregados al general Bolívar. Esta condición y el poco prestigio de Bolívar como guerrero y comandante, unidos a otros asuntos de interés personal de Castillo, generaron diferencias entre estos dos jefes que pusieron en apuros al gobierno de las Provincias Unidas para superarlos. El 31 de marzo de 1813, ante la autorización del gobierno de Las Provincias Unidas para iniciar la campaña, el coronel Castillo le manifiesta que no irá más allá del Táchira.

El 26 de abril el general Bolívar le informa al Ejecutivo, que el coronel Castillo ha seducido a los oficiales para que no se integren a la campaña. Esta, la campaña, termina siendo limitada por el gobierno hasta liberar únicamente a las provincias de Mérida y Trujillo en Venezuela. Saliendo de Cúcuta el 14 de mayo de 1813, con 500 hombres, dio comienzo a lo que la historia conoce como: La Campaña Admirable de 1814

El 18 de mayo de ese año de 1813, en La Grita, se encuentran por primera vez Bolívar con el grado de brigadier general y Santander con el grado de Sargento Mayor (hoy equivale al grado de mayor). El encuentro termina en que Santander de manera franca le expresa a Bolívar que no irá a la campaña y por lo pronto permanecerá dedicado a su batallón en la defensa de la Nueva Granada por los valles de Cúcuta. Finalmente, Santander no se integró a las fuerzas al mando de Bolívar, aunque algunos subalternos si lo hicieron. Bolívar sigue su campaña y Santander regresa a Cúcuta. Según los mismos escritos de Santander en esa fecha, dirigidos a Bolívar, en carta le expresó lo siguiente: Yo le he hablado francamente y le he dicho que personalmente lo estimo, pero que no prescindo de los males que puedan sobrevenir de su mando en jefe. Nos ha dado mil satisfacciones y a mí me ha echado mil párrafos, sintiendo la pérdida de los progresos que podía hacer en Venezuela"[1]

Para el 25 de septiembre, Venezuela está convulsionada y Bolívar es victorioso en su campaña. Antes de marchar recibió apoyo en fuerzas de Las Provincias Unidas de La nueva Granada y, de las fuerzas de Cundinamarca, enviadas por Antonio Nariño, que junto a las de Cartagena conformaron todo el ejército de campaña. Dadas las circunstancias y los resultados de un Bolívar triunfante, el Congreso de La Nueva Granada le concede el título de "Mariscal de Campo de la Unión" equivalente al grado de General de División, hoy Mayor General.

Para finalizar el año de 1813, un año de victorias, el 13 de octubre entra en Caracas y se inicia la Segunda república en Venezuela; el 22 instituye la "Orden de los Libertadores" y el 28 determina que el pabellón nacional ha de ser el de la Primera república: Azul, amarillo y encarnado. Así concluye el año 1813 y comienza el de 1814.

Desde un comienzo, en el año 1814, los asuntos empiezan a tomar otras características y en abril ya se acumulan entre otros: Varias derrotas a las tropas de Bolívar, pierde el apoyo de la población de Venezuela y se anuncian refuerzos procedentes de España. El 4 de mayo de 1814 mediante acto de gobierno le otorga la "Orden de los Libertadores a Antonio Nariño" Esta determinación tendrá su repercusión en el futuro en otro escenario; en el Congreso de Cúcuta en 1821.

1 Santander y los ejércitos patriotas 1811 – 1819. Página 35. Tomo I. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander

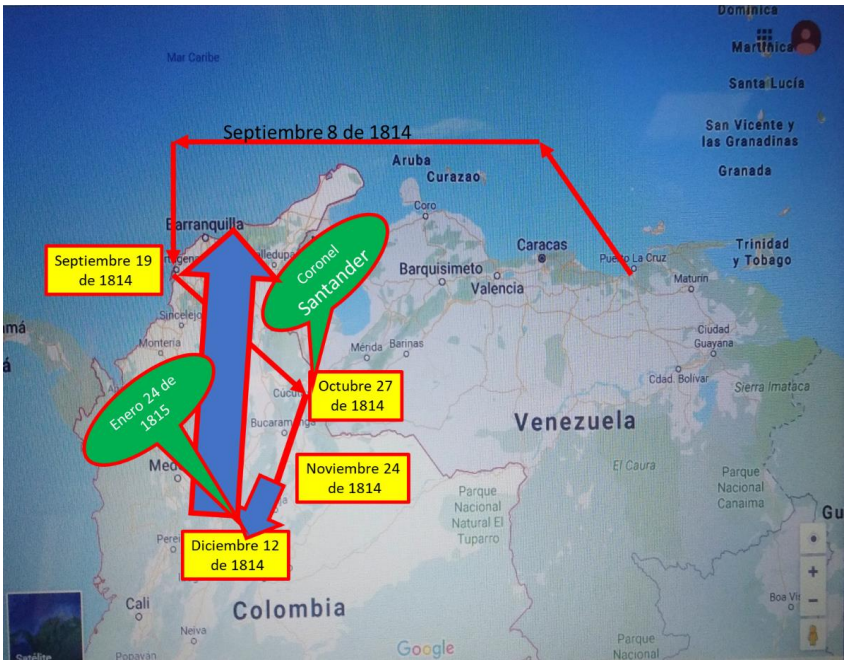


Figura No. 3. *Por segunda vez Simón Bolívar derrotado viene a Cartagena, va a Cúcuta y luego a Tunja e informa al gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada sus procederes y como jefe de los ejércitos de la Unión, somete a Santa fe, y sale a libertar a Santa Marta con un fuerte ejército. El mapa muestra el recorrido; mientras tanto Santander está en Ocaña como segundo al mando del ejército del Norte*

Finalmente, Bolívar, el 8 de septiembre de 1814, derrotado, humillado y abandonado, en compañía del general Santiago Mariño y otros 42 oficiales que deciden seguirlo, se embarca en las goletas almirante Maturinés y La Culebra, con destino a Cartagena de Indias, donde se propone volver a organizar un ejército Neogranadino para reiniciar una vez más la reconquista de Venezuela. En el entretanto, el Sargento Mayor Santander, ha enfrentado a los realistas en tres combates en los que obtuvo la victoria: San Faustino, Capacho y Zulia y en otro, en el Llano de Carrillo fue derrotado, pero Cúcuta y la provincia de Pamplona presentaban un aspecto de área controlada y se mantenían libres y protegidas contra sus enemigos, gracias a los esfuerzos y desvelos de este comandante. Ahora es coronel y segundo al mando del ejército del Norte, bajo las órdenes del Brigadier General Custodio García Rovira.

Allí, Santander recibió a los restos del ejército que, habiendo participado en La Campaña Admirable, fue derrotado y regresó de la campaña al mando del general Rafael Urdaneta. Como las fuerzas realistas que operaban desde Santa Marta, amenazaban a la provincia de Ocaña, el coronel recibe órdenes de protegerla con sus fuerzas. Estando en estos menesteres es que Bolívar pasa procedente de Cartagena en dirección a Pamplona y no se encuentra con Santander, pero ambos tienen conocimiento mutuo de sus ubicaciones y de las tareas en las que se encuentran empeñados. El 24 de noviembre Bolívar se presenta en Tunja ante el Congreso de las Provincias Unidas de La Nueva Granada. Allí hace un recuento de sus acciones y al final, Camilo Torres y Tenorio, el mismo del Memorial de Agravios, ahora presidente de la corporación lo reconoce con las siguientes palabras: "El Congreso Granadino os dará su protección porque está satisfecho de vuestro proceder. Habéis sido un militar desgraciado, pero sois un gran hombre"

Bolívar, al mando de las tropas puestas por La Unión a sus órdenes, marcha a Santa fe, con el

fin de someterla, unir a la Nueva Granada y poner fin a La Patria Boba (guerra entre centralistas y federalistas) El 19 de diciembre de 1814 informa al secretario de Guerra de La Unión, que todas las corporaciones civiles y militares de Santa Fe de Bogotá, han jurado obediencia al gobierno de la Unión.

La organización de gobierno que funciona en Tunja se dispone a trasladarse a Santa Fe de Bogotá y se espera que en cualquier día de enero de 1815 lo haga. Mientras tanto, nombra a Simón Bolívar jefe de la Campaña para liberar a Santa Marta y pone a sus órdenes los ejércitos de Cundinamarca, de La Unión y de Cartagena. De esta manera las fuerzas se encuentran distribuidas así: Francisco de Paula Santander en Cúcuta, a donde envía al Brigadier General Rafael Urdaneta con la división de venezolanos que había traído de Cúcuta, también reforzada con hombres de Cundinamarca. En el Sur, el general José María Cabal, al mando del ejército del Sur perteneciente a las fuerzas de La Nueva Granada (Cundinamarca); al Casanare enviará al coronel Jacinto Lara, con al menos 150 hombres y 200 fusiles para que unido a las fuerzas que allí operan, protejan a La Nueva Granada por esa parte y él, saldrá con unos dos mil hombres para unirlos a las fuerzas de Cartagena en el Magdalena y marchar contra Santa Marta para liberarla. Era un ejército con posibilidades de éxito.

En enero de 1815, distribuye fuerzas y armas, impone un empréstito forzoso en Santa Fe y marcha hacia el bajo Magdalena. Allí se reviven las diferencias con el ahora brigadier Manuel del Castillo y Rada, comandante de armas de Cartagena, a donde pertenecen las fuerzas que se encuentran destacadas en el rio Magdalena para protegerlo de las fuerzas realistas de Santa Marta. Castillo y Rada no acepta la subordinación a Bolívar y menos a poner las tropas de su mando que se encuentran en el Magdalena, bajo el mando del Capitán General de los Ejércitos de la Unión, responsabilidad y cargo dado desde diciembre 19 de 1814 por el Ejecutivo de la Unión.

Figura No. 4. *Mientras Simón Bolívar sale para Jamaica sin tropas, Francisco de Paula Santander con el ejército del Norte como segundo comandante empieza a defender a la Nueva Granada de la invasión de don Pablo Morillo y las tropas españolas*

Ahora, en marzo de 1815, Francisco de Paula Santander continúa en las provincias de Cúcuta y Pamplona, reforzado por Urdaneta y bajo el mando directo de Custodio García Rovira. Mientras tanto, Simón Bolívar, Capitán General de los Ejércitos de la Nueva Granada, está enfrentado al brigadier Castillo y Rada y cercando a Cartagena para someterla y tomar sus fuerzas y marchar a Santa Marta.

Bolívar, ante lo imposible, el 7 de mayo de 1815 en una junta de jefes y oficiales de su ejército, renuncia de manera irrevocable al mando y en carta al comisionado de La Unión (Marimón) presenta su dimisión. Dos días después, el 9 de mayo, acompañado de Santiago Mariño, los dos Carabaño, Pedro Briceño Méndez y otros oficiales (todos venezolanos) en el caño Bazurto se embarca en una lancha que lo llevó a bordo del bergantín de guerra inglés La Decouverte. Destino: Kingston, Jamaica. Una vez más fue derrotado y perdió a sus fuerzas y tiene que retirarse.

Antes, en abril de ese 1815, Don Pablo Morillo conocido como "El Pacificador" había llegado a territorio continental en Venezuela. Bolívar salió en mayo para Jamaica y en julio, Santander recibe la responsabilidad de comandante General de las tropas que había dejado Bolívar, mando que en principio recayó en el general Palacios y que Santander nunca pudo recibir. Para este tiempo, Morillo ya estaba en Santa Marta y se preparaba la reconquista de Cartagena.

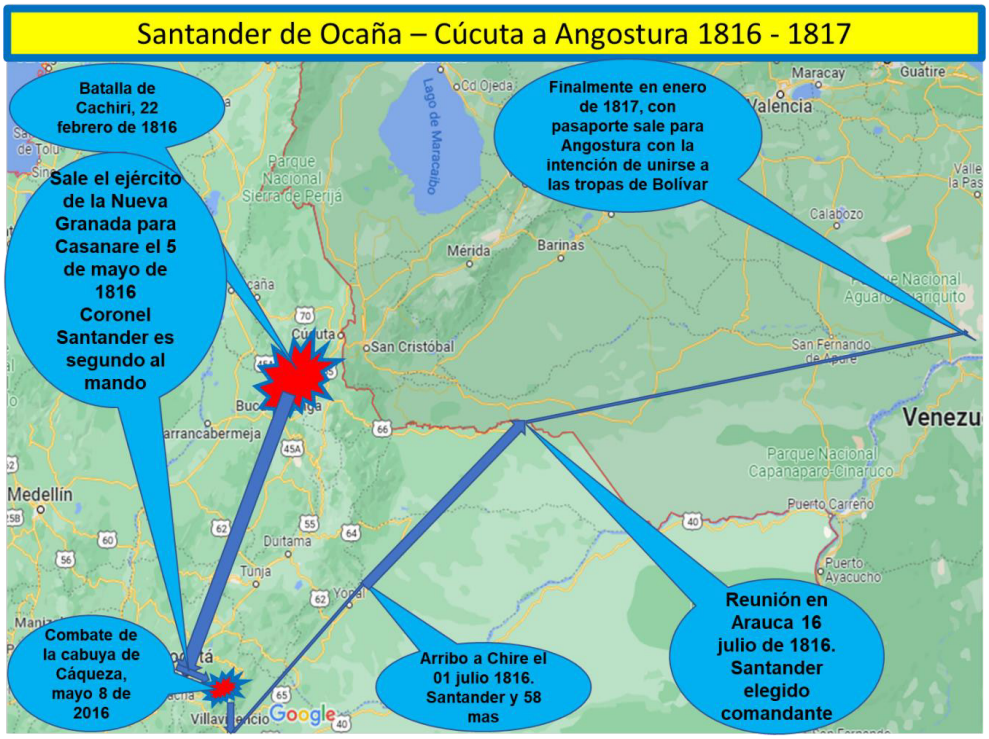


Figura No. 5. *Recorrido de Francisco de Paula Santander desde Ocaña, pasando por Cahiri, Santa fe, Casanare, Arauca, llanos de Apure hasta llegar a Angostura, a donde llegó sin ejército*

A partir de estas calendas, los dos actuarán con las mismas intenciones, pero en direcciones diferentes: Santander tratando de preservar al ejército de su mando y Bolívar, tratando de construir un nuevo ejército; el primero para salvar a la Nueva Granada y el otro para liberar en un tercer intento a Venezuela.

En septiembre de 1815, Bolívar escribe su famosa "Carta de Jamaica" y en diciembre se

entera de la caída de Cartagena, mientras Santander de manera admirable ante la presencia del coronel Calzada, español, con una fuerte división, que había cruzado el país desde Chire en el Casanare hasta Pamplona derrotando a su paso al general Urdaneta en el paso de Chitagá y creyendo que tiene acorralado a Santander entre él y las tropas que vienen de Cartagena; este, Santander, en marcha desde Ocaña por senderos y caminos poco conocidos se dirige a Bucaramanga y Girón. Unido a su jefe el brigadier general Custodio García Rovira, fueron derrotados por Calzada en las alturas de Cachiri, los días 21 y 22 de febrero de 1816.

Manuel de Roergas Serviez, con el grado de general, asume el mando del ejército en reemplazo de García Rovira que dimitió. Se decide la marcha hacia Santa Fe. En el mes de abril, durante el recorrido entre Villa de Leyva y Santa Fe, se debaten las alternativas que le quedan al ejército: Capitulación, marcha a Popayán o marcha al Casanare. Santander tiene claro que deben marchar al Casanare. Organiza y dirige en esa dirección a la movilización (léase habitantes desplazados por la guerra) y con el ejército pasó por Santa Fe entre el 2 y el 5 de mayo de 1816, mientras que el ejército español al mando del general La Torre empezó a llegar el 6 de mayo a la capital.

Por la ruta Chipaque, Cáqueza, San Martín, salieron los hombres de Serviez y Santander y mermados a 900 en total, fueron alcanzados por dos compañías de enemigos en el paso de la Cabuya de Cáqueza, a los que se les enfrentaron 100 Dragones de los patriotas; mientras la infantería continuó en retirada.

"Solo una decidida resolución de no morir en los patíbulos españoles pudo darnos fuerza y perseverancia para verificar la retirada hasta unirnos a las tropas que mandaba en Casanare el general Urdaneta y en Guasdualito el coronel Valdés. No todos los que salimos de Santa Fe el 5 de mayo llegamos a los llanos de Venezuela; algunos jefes y oficiales se arredraron y nos abandonaron" dice Santander en Apuntamientos para la memoria de Colombia y La Nueva Granada[2]

En el mismo mes de mayo de 1816, Bolívar reaparece en la isla de Margarita con una nueva expedición, el 31 de mayo toma por asalto a Carúpano al oriente de Venezuela y el 2 de julio aparece frente a Ocumare, entre La Guaira y Puerto Cabello, cerca de Caracas que estaba desguarnecida. El 21 de agosto en Güiria, es arrojado de Venezuela por Santiago Mariño y Francisco Bermúdez, dos de sus subalternos.

El 1 de julio de ese 1816, llegaron a Chire, en el Casanare, Serviez y Santander y sus pocos sobrevivientes del ejército que salió de Santa Fe. El encuentro fue con el general Rafael Urdaneta y su división. Ante la presencia de los españoles y la necesidad de actuar, Miguel Valdés, comandante de las tropas del Casanare, convoca una junta de militares y comandantes, la que se reúne en Arauca y en la que Santander es nombrado Jefe Supremo de las Fuerzas de Apure, el 16 de julio de 1816. Azuzados por José Antonio Páez que no acepta la condición de subalterno de un granadino, los venezolanos se rebelan contra su mando el 27 de septiembre del 1816 y finalmente Santander resultó nombrado comandante de la segunda brigada de ese ejército y con ella participó victoriosamente en los combates del Yagual. El jefe del ejército fue Páez.

En diciembre 28 de 1816, nuevamente Bolívar aparece con otra expedición en la Isla de Margarita y el 31 de diciembre desembarca en Barcelona (territorio continental de Venezuela).

2 Santander Francisco de Paula. Escritos Autobiográficos 1820 – 1840. Pág. 119. Biblioteca de la presidencia de la república 1988

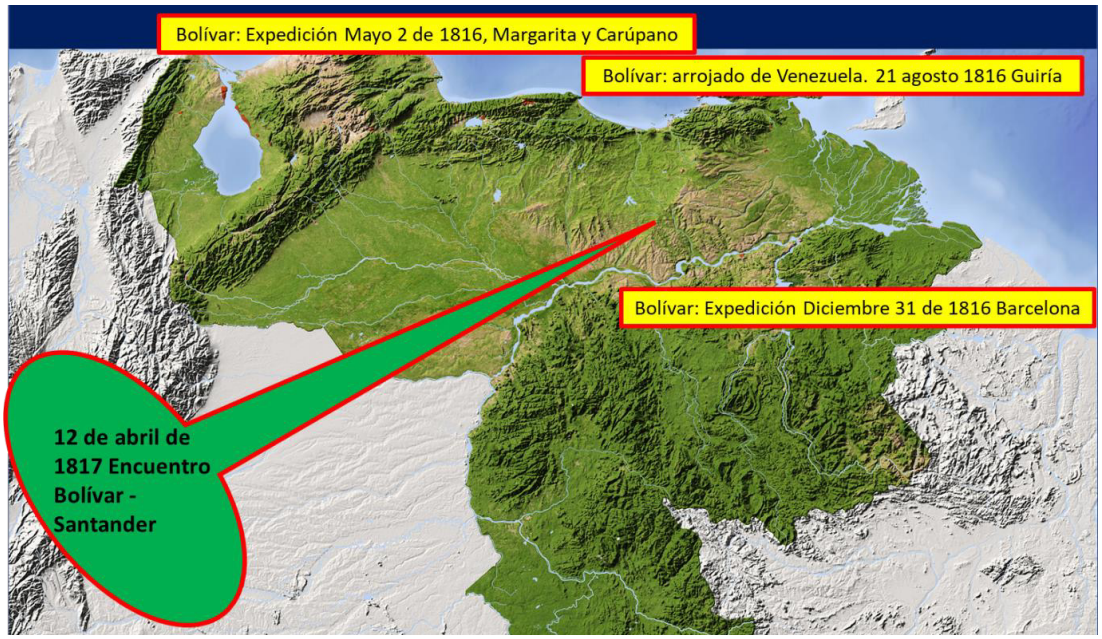


Figura No. 6. *Acciones de Simón Bolívar en dos expediciones, hasta el segundo encuentro con el coronel Francisco de Paula Santander en 1817*

Los problemas de mando y errores de conducción en las tropas al mando de José Antonio Páez en el Apure y en Casanare, obligan a los oficiales granadinos a abandonar con o sin pasaporte a este ejército y marchar a Guyana a incorporarse al ejército de oriente de Venezuela, en donde el general Manuel Piar ha logrado algunos avances y a donde ha llegado Bolívar y se empeña en liberar a esa provincia y en especial lograr el dominio y control de las bocas del rio Orinoco.

Simón Bolívar pretende esta vez unir a todas las fuerzas de Venezuela bajo su mando y envía emisarios a los diferentes comandantes, invitándolos a una reunión, a la vez que por intermedio del general Saraza que guarda las márgenes del rio Orinoco, es informado que la vanguardia del ejército granadino (entiéndase sus reliquias) tiene sitiado a San Fernando en el Apure, y con el general Juan Bautista Arismendi como emisario le manifiesta a Santander la invitación así:

"De la reunión de ese ejército con la división del general Saraza depende la libertad de Venezuela. Obrando independientemente aventuramos no solo la suerte de estos ejércitos sino la de la República. Yo, pues, invito a vuestra excelencia del modo más encarecido a efectuar lo más pronto posible la reunión que propongo a vuestra excelencia para realizar la libertad de Venezuela y de la Nueva Granada"[3].

Es allí donde sucede el segundo encuentro entre Santander y Bolívar. El mismo Santander lo describe así:

"Caminando de la provincia de Guyana para la plaza de Barcelona, donde se afirmaba haberse reunido un ejército al mando de Bolívar, se encontraron nuevamente en la villa de El Pao, este y Santander; Bolívar con el título de Jefe Supremo de Venezuela y Santander con el empleo de coronel. La acogida que le hizo el jefe supremo fue tan desabrida como era de suponer en un hombre que conservaba memorias de las mortificaciones sufridas en Cúcuta y que ejercía la suprema autoridad del país. Pero esa frialdad insensiblemente fue desapareciendo"[4]

3 Cartas Santander Bolívar 1813 a 1820. Tomo I página 18

4 Santander Francisco de Paula. Escritos autobiográficos 1820 – 1840 Bogotá 1988 Página 121

El encuentro sucedió el 12 de abril de 1817 en El Pao y este, Santander le informa del estado de la guerra en el Apure y en Casanare. Bolívar lo asigna al Estado Mayor en donde inicia cumpliendo tareas de ayudante. En adelante, ambos permanecerán juntos y con el paso de los días, en esa agitada vida de confrontaciones con el enemigo, victoriosas unas y con derrotas en otras, el granadino hace su labor con lealtad, seriedad, cumplimiento y poniendo un sello personal de mucha responsabilidad a todos sus actos. Jefes en el ejército de Venezuela como Piar, Bermúdez y Mariño, repetidamente lo invitaron a vincularse con ellos en los actos de desconocimiento al Jefe Supremo, pero este se mantuvo firme en su lealtad a la causa y al Libertador.

En ese año, permanece en el Estado Mayor hasta el 14 de mayo, luego pasa a ser el jefe del Estado mayor de la División del General Piar; el 01 de junio recibe el mando de la división del Bajo Caroní, el 24 de septiembre es promovido a Subjefe del Estado Mayor de la División del general Rafael Urdaneta y el 20 de noviembre fue promovido al Estado Mayor General del ejército. El 29 de mayo de 1818 recibe el nombramiento de jefe del Estado Mayor del Ejército, puesto que sirve hasta el 22 de agosto de 1818.[5]

Participa callada y activamente en todas las acciones de las campañas para libertar primero a la Guyana en 1817 y luego a Caracas en 1817 y 1818; vivió las desobediencias al Libertador promovidas por los jefes venezolanos, vivió también los abandonos del general José Antonio Páez, en plena batalla y sus desobediencias, vivió también los intentos del mismo Páez y de los ingleses para deponer del mando a Simón Bolívar y en todos, sin excepción mantuvo la lealtad a su jefe, hasta que este, se fijó y comprendió que a su lado había un hombre con características, virtudes y valores muy especiales que lo hicieron merecedor de su confianza. En todo este tiempo, mantuvo un comportamiento que plasmó en sus escritos así:

"Fuese que Bolívar llegara a persuadirse que tenía en su ejército un oficial honrado, laborioso y de regulares luces en su profesión, o fuese que desde entonces calculara que podía serle útil en Nueva Granada para sus proyectos un militar que había gozado allí de alguna reputación, que tenía amigos y parientes, y que era de los pocos a quienes la cuchilla española no había alcanzado, ello es que Bolívar empezó a mirarlo favorablemente y aún a distinguirlo. Nosotros queremos inclinarnos a lo primero, no obstante que ya era antiguo en Bolívar el anhelo de ocupar la Nueva Granada para reunirla a Venezuela y gobernar todo este basto país. A su ojo penetrante no podía ocultarse que, teniendo a Santander de su parte, contaría con un apoyo en territorio granadino, y que para granjearse su afecto era menester halagarlo"[6]

"En *memorias* que tengo escritas sobre las causas de mis desavenencias con Bolívar, hablo de mi incorporación en la provincia de Barcelona, a principios de 1817, en el ejército de Bolívar, de nuestra marcha a Guyana, de la ocupación de toda la provincia y de la famosa campaña de 1818 sobre Caracas, en la cual no solo serví como subjefe del estado mayor general, sino como jefe por la ausencia del general Soublette (hoy vicepresidente de Venezuela) que desempeñaba cumplidamente este cargo

No había día ni ocasión favorable que yo no aprovechara para solicitar auxilios en favor de la libertad de la Nueva Granada; conservo toda la correspondencia relativa a ese negocio"[7]. Dos acontecimientos muy particulares tuvieron feliz suceso en la relación personal de Bolívar y Santander en este tiempo. Fueron ellos:

5 Pilar Moreno de Ángel y Horacio Rodríguez Plata. Santander y su iconografía. Página 152. Arco, Bogotá 1984

6 Francisco de Paula Santander. Escritos autobiográficos 1820 – 1840. Página 35 y 36. Biblioteca de la presidencia de la república. Administración Virgilio Barco. Bogotá 1988

7 Francisco de Paula Santander. Escritos autobiográficos 1820 – 1840. Página 121. Biblioteca de la presidencia de la república. Administración Virgilio Barco. Bogotá 1988

Primero. El 16 y 17 de abril en el Hato Rincón de los Toros, que fuera de la propiedad de padre de Bolívar. Años más tarde en relato a Perú de Lacroix lo expuso así: Ver página 494 del tomo I de la obra Bolívar día a día del grupo editorial Océano.

Segundo. Concluida de manera lamentable la campaña sobre Caracas de 1818 y dejando en los llanos de Apure al general Páez con su caballería intacta pues no participo en la campaña como se esperaba y a la casi inexistente infantería (destruida en Calabozo por el español Morales) y al coronel ingles Hippisley, comandante de los voluntarios ingleses que han llegado a San Fernando todo bajo el mando del general José Antonio Páez, sale de San Fernando por el Apure, rumbo al Orinoco para seguir a Angostura, en compañía de su estado mayor y los comandantes de la infantería que había traído de Guyana. Este viaje se hace entre el 24 de mayo y el 5 de junio de 1818 cuando llega a Angostura. Fue mucho el parlamento entre Santander jefe del Estado Mayor General del ejército de Venezuela y Bolívar, jefe Supremo. Las determinaciones de orden oficial comunicadas por disposiciones de Bolívar en los dos meses siguientes dejan entender los acuerdos y las coordinaciones de estos dos jefes durante el viaje con miras a reorganizar las fuerzas para emprender de nuevo la campaña sobre Caracas. También se conocieron en los días posteriores los halagos de Bolívar para con Santander. La cronología y los hechos fue la siguiente:

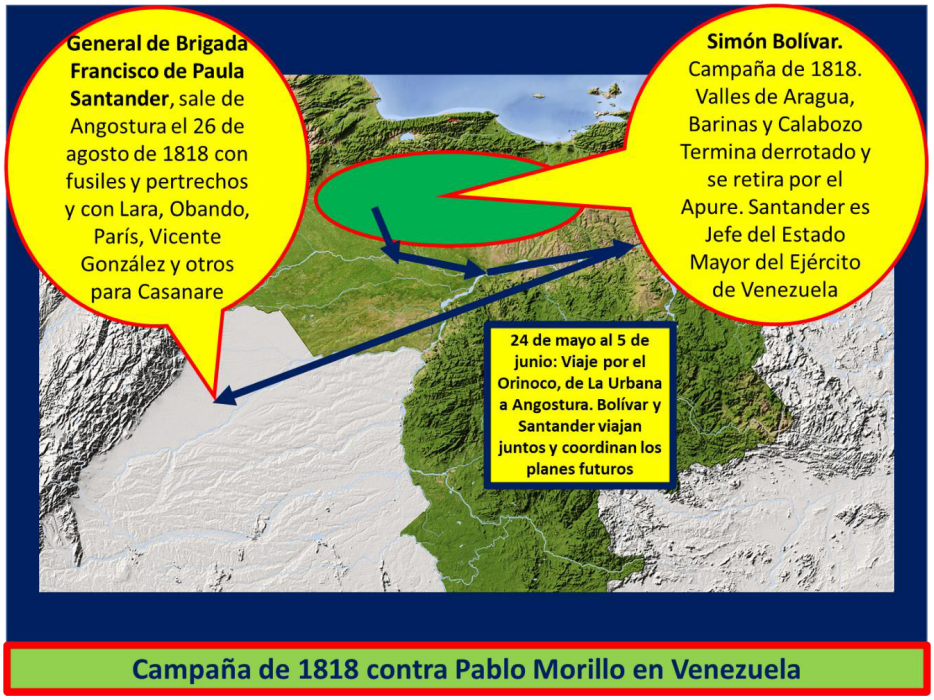


Figura No. 7. *Simón Bolívar reconoce a Santander y con pertrechos, fusiles y oficiales lo envía al Casanare, única provincia libre de la Nueva Granada. Trabajarán por el mismo objetivo, de manera separada*

Carta de Simón Bolívar fechada el 18 de junio en Angostura que dice: Jefe Supremo de la República de Venezuela etcétera... Por cuanto atendiendo a los servicios y méritos del ciudadano Francisco de Paula Santander, coronel efectivo de infantería al servicio de la Nueva Granada, he venido en admitirle en el de Venezuela, en la misma clase, con la antigüedad de 31 de mayo de 1.814, en que fue despachado por aquel gobierno. Por tanto, ordeno y mando a la autoridad a quien corresponda dé la orden conveniente para que se le ponga en posesión

del referido empleo, guardándole y haciendo que se le guarden y cumplan las honras, gracias, exenciones y preeminencias que, como tal le tocan.....”[8].

En segundo lugar, otra carta fechada en Angostura, en el Cuartel general el 18 de Julio de 1.818, un nuevo aliciente que dice.....” Simón Bolívar, jefe supremo de la República, capitán general de los ejércitos de Venezuela y de la Nueva Granada, etcétera... Al señor coronel Francisco de Paula Santander. Teniendo en consideración los méritos y servicios de usted he venido en nombrarle miembro del orden de los Libertadores; autorizándole para que pueda usar la venera mientras recibe la estrella. Dios guarde a Usted muchos años. Bolívar”[9]

En tercer lugar, el 12 de agosto de 1818, Simón Bolívar,.....” jefe supremo de la República de Venezuela, etcétera., Por cuanto atendiendo a los servicios y méritos del ciudadano Francisco de Paula Santander, coronel vivo y efectivo de infantería, he venido en ascenderle a general de brigada de los ejércitos de Venezuela. Por tanto.....Dado, firmado de mi mano, sellado con el sello provisional de la República y refrendado por el secretario de la guerra.....” Simón Bolívar[10]

En cuarto lugar, finalmente, con fecha 17 de agosto de 1.818, Bolívar comunica su decisión de enviar a Santander al Casanare y la parte resolutiva dice así: “..... He tenido a bien enviar a esa provincia del Casanare al señor general de brigada Francisco de Paula Santander con un parque de armas y municiones bien provisto de cuanto es necesario por ahora para Libertar a la Nueva Granada.....”[11]

Bolívar le permitió escoger a los oficiales que lo debían acompañar en su misión en Casanare y fueron escogidos el teniente coronel Antonio Obando, al sargento mayor Joaquín Paris, y al teniente coronel Vicente González, granadinos todos. Pero Bolívar le asignó como jefe del Estado Mayor de la división que iba a crear en el Casanare, al coronel venezolano Jacinto Lara, hombre de confianza de Bolívar que marchó como segundo al mando cerca de Santander

Con esta misión, 1.000 fusiles, 30 quintales de pólvora, 40 quintales de plomo, 20.000 piedras de chispa, 200 agujetas 300 cartucheras y una pequeña armería, junto con el coronel Jacinto Lara, teniente coronel Antonio Obando, sargento mayor Joaquín Paris y teniente coronel Vicente González, salió el granadino de Angostura el 26 de agosto de 1.818, en el comienzo del nuevo encargo que lo ha de llevar a aliviar a sus desgraciados compatriotas en Santa Fe. En varios documentos dejó plasmada la alegría y la satisfacción que lo embargaban al momento de partir de regreso a su patria, con plenos poderes y llevando los medios que, aunque reducidos todavía, para sus empeños resultaban bastantes.

A partir de estos acontecimientos que marcaron de nuevo la separación de Santander y de Bolívar para trabajar en busca del mismo objetivo, pero en diferentes áreas, con diferentes medios y diferentes condiciones, comienzan para Santander las dificultades, pero también la dicha de superarlas con entusiasmo, pué si así lo hizo trabajando en el ejército de Venezuela, ahora lo hace para el de su patria adolorida.

Las dificultades de Santander se resumen de la siguiente manera:

Ascenso por el rio Orinoco y luego por el rio Meta, con cuatro buques de regular tamaño y ocho menores.

Detenido en Cariben o en Caribana, por órdenes del general José Antonio Páez, quien no pudo aceptar de buena gana las distinciones

8 Santander y los ejércitos patriotas 1,811-1.819., página 183 Bogotá 1.988.

9 Obra citada página 195.

10 Obra citada, páginas 197 y 198.

11 Obra citada, página 201.

halagos y destinos concedidas por Bolívar a Santander

Tres jefes que en Casanare acaudillaban a sus tropas, se disputaban el mando y se desconocían recíprocamente.

El conocimiento que logró en Venezuela el Pacificador Pablo Morillo de la designación y envío al Casanare del General Santander con armamento y municiones y la advertencia del español a las tropas de la Nueva Granada.

Los escasos recursos económicos y de medios diferentes al armamento, al ganado y a los caballos.

El plan de campaña español en 1819, consistente en avanzar simultáneamente sobre los llanos de Casanare desde Santa Fe y sobre los llanos de Apure desde Caracas. Todo en los meses de verano: Enero febrero y marzo y parte de abril.

La conducción, sostenimiento y protección de la movilización (Familias de los patriotas huyendo para no caer en manos de los españoles).

"Fuese que Bolívar llegara a persuadirse que tenía en su ejército un oficial honrado, laborioso y de regulares luces en su profesión, o fuese que desde entonces calculara que podía serle útil en Nueva Granada para sus proyectos un militar que había gozado allí de alguna reputación, que tenía amigos y parientes, y que era de los pocos a quienes la cuchilla española no había alcanzado, ello es que Bolívar empezó a mirarlo favorablemente y aún a distinguirlo. Nosotros queremos inclinarnos a lo primero, no obstante que ya era antiguo en Bolívar el anhelo de ocupar la Nueva Granada para reunirla a Venezuela y gobernar todo este basto país. A su ojo penetrante no podía ocultarse que, teniendo a Santander de su parte, contaría con un apoyo en territorio granadino, y que para granjearse su afecto era menester halagarlo"

Francisco de Paula Santander. Escritos autobiográficos 1820 – 1840. Página 35 y 36. Biblioteca de la presidencia de la república. Administración Virgilio Barco. Bogotá 1988

Figura No. 8. *Este fue el pensamiento del general Francisco de Paula Santander, quien después de haber trabajado junto al Libertador, este, lo reconoció en gran manera*

Los problemas de mando cada vez que, por alguna razón, el coronel Lara debió hacerse cargo de la división. Los granadinos no lo aceptaban, lo desobedecían y hasta su integridad estaba en riesgo

Mientras que Santander organizó el gobierno de la Nueva Granada, organizaba y disciplinaba su división, recuperaba la comunicación con los granadinos del interior, anunciaba que pronto aparecería con un ejército para libertarlos, les pedía que se prepararan y recibía hombres y algunos medios enviados del interior, mantuvo comunicación casi semanal con Bolívar y escribió más de 400 cartas para los granadinos, Bolívar hacía lo propio en Angostura de donde no volvió al Apure sino hasta comienzos del año 1819, con un poderoso ejército que pudo tener 8000 hombres en armas, diseñó el nuevo plan de campaña y se puso al frente de las operaciones.

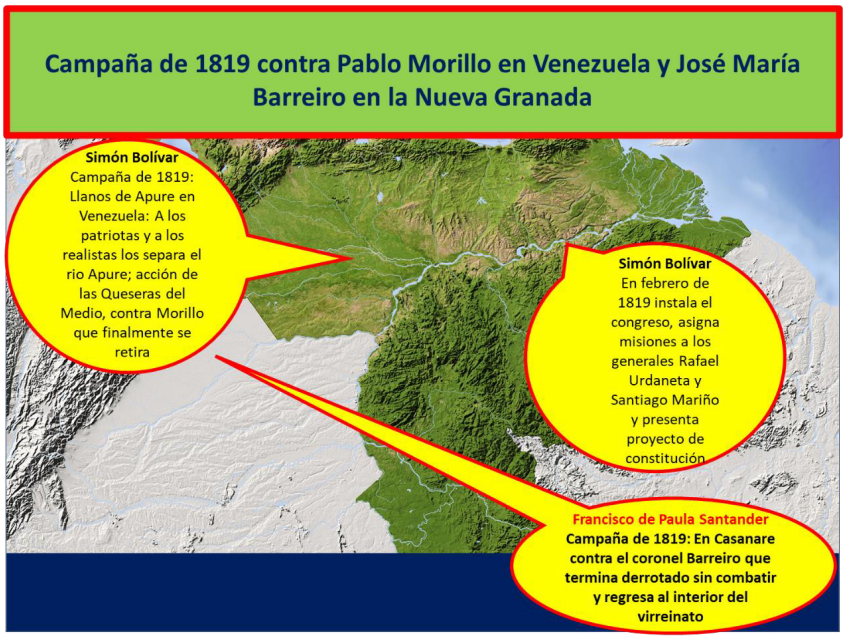


Figura No. 9. *Los escenarios principales de Bolívar y Santander en 1819*

La campaña de los realistas tuvo comienzo con el propio Morillo que bajo al Apure y Bolívar se movió para confrontarlo. Muchos movimientos, avances y retornos se sucedieron en este periodo de los meses de enero a abril de 1819 en los llanos de Venezuela, muchas acciones y una destacable: El combate de las Queseras del Medio, hasta que finalmente Morillo desmoralizado y acosado por el tiempo de lluvias decide suspender la campaña y marchar en tres columnas hacia el interior de Venezuela. Bolívar está decidido a combatirlo a granel y alcanzó a dar las órdenes a sus jefes y comandantes para seguirlo. Mientras tanto Santander, ante la presencia tardía en el Casanare del coronel Barreiro según el plan de campaña realista (solamente apareció en abril de 1819) cuando Morillo ya estaba abandonando los llanos. Santander desplazó a toda la población de Casanare llevando los ganados y caballos y arruinando todo lo que le pudiera servir de sostenimiento al ejército español, dejando los toros bravos para causarles daño, atacándolo en grupos tipo guerrilla, mortificándolo día y noche sin dar una batalla formal, hasta dañar a sus caballos, desmoralizar sus tropas, aumentar la deserción y hacerle prisioneros, al punto que Barreiro, con las lluvias, sin comida y sin medios, se tuvo que regresar al altiplano a recuperarse. Este fue el parte de victoria que Santander le expreso en carta a Simón Bolívar, asegurándole que por el Casanare no se preocupara porque estaba libre y protegida de toda amenaza. En medio de todo este acontecer, El coronel Lara, a quien Santander le había tomado aprecio, está en grave peligro y aunque recibe alguna paga, nadie le presta ayuda y se siente miserable. Santander de manera repetitiva e insistente llegando casi a la súplica, le pide a Bolívar autorización para devolver al coronel al ejército de Venezuela.

Finalmente, el 28 de abril de 1819, Bolívar en carta le autoriza a Santander el envío del coronel Lara, quien debe llegar a Mantecal o donde se encuentre. El coronel Jacinto Lara encontró a Bolívar en la Hato Cañafístola el 19 de mayo de 1819 al anochecer y esa noche el coronel de viva voz le informa los pormenores de la situación en Casanare, la organización, la derrota del enemigo y la situación de apoyo en el interior de la Nueva Granada.

En resumen, aquella noche, Bolívar confirmó lo que ya sabía; Lara le informó lo que sigue:

La recluta, la organización y el entrenamiento de la división patriota en Casanare; la campaña del ejército realista sobre Casanare con más de 2.500 hombres al mando del coronel de la real artillería española don José María Barreiro, a quien obligó a retroceder mediante sus tácticas de guerrillas y negación de recursos en terrenos arrasados o desalojados; el avivamiento de la causa independentista en todo el territorio de la Nueva Granada ; el manejo interno de la disciplina, concretamente en lo relacionado con el coronel Venezolano Jacinto Lara y su relación con otros jefes granadinos que sorteó con éxito, hasta obtener del jefe supremo la autorización para remitirlo al ejército del Apure en momento que resulto trascendental para sus sueños de libertad; participar mediante representación en el Congreso de Angostura, salvando a la provincia de su inclusión como parte de Venezuela y en últimas, asumir los rigores de las calenturas que en esa tierra, no respetan ni los grados ni los cargos ni la prestancia de los seres humanos.

Figura No. 10. *Ubicación del Hato Cañafistola entre el rio Apure y el Arauca*

Las expresiones del general Santander plasmadas en sus escrito de esos meses en el Casanare y de las que se toman algunos párrafos así: "Otro porque yo no quería que se dijese por allá, que yo estaba desplegando todo mi odio contra los de Venezuela ; pero ni pudiendo evitar que Lara sea desobedecido en mi ausencia, ni pudiendo sacarlo de la pobreza en que está, ni menos convencerlo del exceso de su temor, he resuelto que se aparezca ante usted como un comisionado, esperando del tiempo, por lo que hace a mí, que desengañe a los preocupados...."[12] Solo Dios con su infinito poder, sabía lo que iba a suceder con la determinación de Santander en remitir como comisionado, de este ejército junto al jefe supremo, al coronel Lara. Enterado como lo estaba del buen suceso de las acciones del granadino y sus tropas contra Barreiro en la campaña de los realistas a Casanare, las bajas causadas, la toma y captura en la Salina de un batallón realista, las deserciones en el bando realista a consecuencia de los sufrimientos por hambre, marchas y contramarchas, hostigamientos con efectos negativos y en general la baja moral, mientras en el interior la causa recibía nuevos adeptos y en la provincia las tropas granadinas incrementaban sus efectivos, su disciplina y en

12 Obra citada Tomo II, páginas 153 y 154.

términos generales el espíritu de cuerpo que los hacía para mayo de 1.819, una fuerza incontenible con 1.200 hombres de infantería y otros 1.200 de caballería montados y con caballos de repuesto ; esto y mucho más, fue lo que el coronel Lara le informó a Bolívar en el Hato de cañafístola - Mantecal, la noche del 19 al 20 de Mayo de 1.819, cuando el coronel se reencontró con el Libertador.

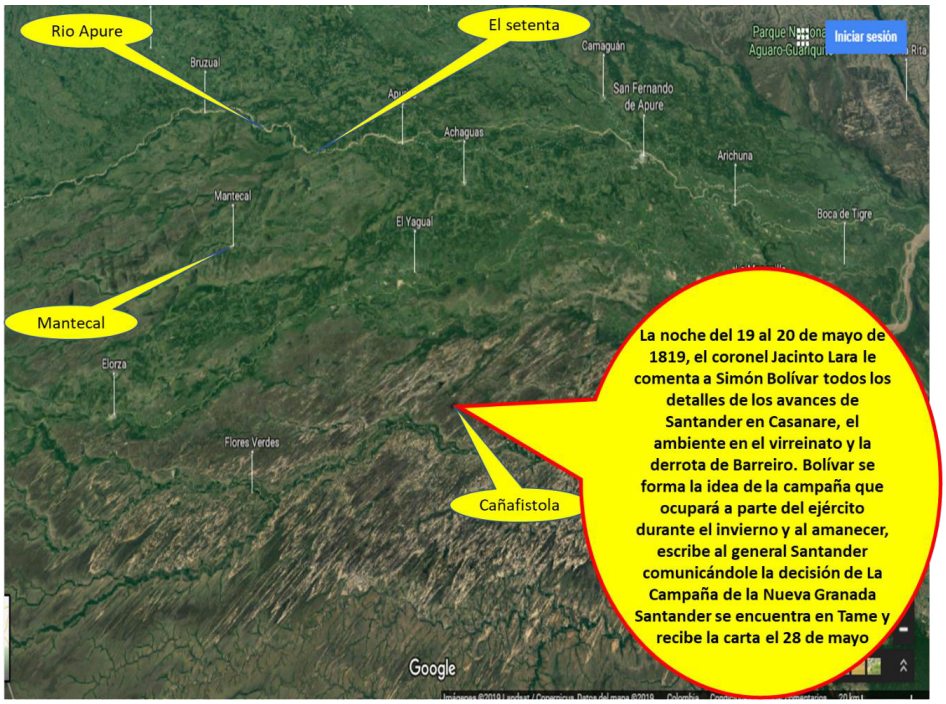


Figura No. 11. *Ubicación de: Hato Cañafístola, aldea del Setenta (hoy no existe) y Mantecal, el escenario donde se tomó la decisión de hacer la Campaña sobre La Nueva Granada*

La consecuencia no podía ser otra: el 20 de mayo de 1.819 Bolívar le escribe a Santander así: ...” Cañafístola, mayo 20 de 1.819. Al general F. de P. Santander. Para ejecutar una operación que medito a la Nueva Granada, conviene que reúna usted todas sus fuerzas en el punto más cómodo y favorable para entrar al interior inmediatamente que reciba usted las ordenes que le comunicaré, luego que haya formado el plan y combinado los movimientos entre ese cuerpo y los demás que deben cooperar a la empresa. Aún no sé positivamente el día, ni me he decidido sobre el modo en que debe ejecutarse; así, me limito a indicar a usted el movimiento para que se prepare, y a encargarle con el último encarecimiento el secreto, sin el cual nada podrá hacerse. Usted solo, solo debe saberlo. Dios etc. Bolívar.....”[13]

A su turno, Santander la recibe el 27 de mayo, afectado como estaba por las calenturas, (fiebres y fríos) y contesta en carta de cuartilla y media de la que tomo tres oraciones.....” Excelentísimo señor: No puedo significar a vuestra excelencia todo el placer que ha producido en mi corazón la orden del 20 del corriente, en que vuestra excelencia me manda estar preparado para cooperar con el cuerpo de tropas de mi mando a una operación sobre la Nueva Granada... No permita el cielo que las circunstancias obliguen a vuestra excelencia a variar de planes... Dios guarde a vuestra excelencia muchos años.”[14]

13 Obra citada, página 92.

14 Obra citada, página 94.

Figura No.12. *El escenario para iniciar La Campaña Libertadora de La Nueva Granada de 1819 muestra la ubicación del Libertador y la del Organizador de la Victoria*

El 23 de mayo de 1819, Simón Bolívar se encuentra en la Aldea del Setenta (una choza arruinada que hoy no existe) sobre el rio Apure y, en una Junta de Guerra con los jefes del ejército les expone su idea de "abandonar la invasión a Barinas y luego de exponer el estado en que se encuentra el ejército y las consecuencias para la infantería de invernar en los llanos por las enfermedades de la estación y la miseria, explicó su plan de sorprender al enemigo con la invasión al reino, y el efecto mágico que debe producir el cambio súbito y gigantesco del teatro de operaciones de un país al otro. …. Los jefes no se sorprenden ante el ambicioso proyecto que les expone y le dan su aprobación"[15]

Figura No. 13. *Bandera de la República de Colombia*

15 Lecuna V. Bolívar Día a Día. Tomo I. Página 653

UNA APROXIMACIÓN AL MARISCAL ROMMEL DESDE LA PERSPECTIVA HISTORIOGRÁFICA BRITÁNICA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL DOCTOR LUIS ALEXANDER MONTERO MONCADA.

Introducción. El mito y la sombra

La historia militar encuentra uno de sus grandes retos cuando de Alemania se trata. Los estudios que puedan desarrollarse relativos a la cultura y acontecimientos militares alemanes, están determinados por la discusión de la configuración del horror nazi y la culpabilidad alemana. Así las cosas, la particularidad del milagro industrial alemán - por ejemplo- es leída a partir de los procesos que permitieron, entre otras cosas, el desarrollo del nacionalismo, la casta militar alemana y en general el músculo militar alemán que le permitió poner en jaque en tan poco tiempo a las potencias europeas tradicionales con las abominaciones posteriores.

Evidentemente los estudios de historia militar alemana no solo culminan con la identificación de esta matriz industrial, sociopolítica y militar. Los estudios sobre la primera guerra mundial se disuelven bajo la influencia de una lógica colonial y una diplomacia secreta que se definen a sí mismas como los detonantes de la "Gran Guerra", sumados por un lado, al horror de un nuevo tipo de enfrentamiento en Europa, dominado por las trincheras y una tecnología militar novedosa y dramáticamente eficiente y por otro, por el hecho de encontrar una Alemania derrotada.

El panorama de los estudios sobre la segunda guerra mundial y sus diferentes actores, etapas y teatros de operaciones es aún peor. El oscurantismo que impide hacer un tamizaje sobre los hechos entre 1933 y 1945 produce una gran ignorancia voluntaria dentro de la sociedad

alemana, la cual se debate entre identificar este periodo como un paréntesis digno de olvidar o una secuencia de sucesos de culpabilidad colectiva y hereditaria.

Incluso, en el caso específico de la figura del Mariscal alemán Rommel, así como en elementos propios de la campaña del África del Norte, suelen ocurrir serias imprecisiones en material histórico elaborado especialmente desde Estados Unidos o Francia, donde se le acerca superficial y erróneamente con los crímenes nazis. Tan solo en obras de tradición británica, como la de Young (Young, 1969) e incluso en las memorias de Churchill (Churchill, 1952) se encuentran trazos de distancia que ubican a Rommel y la campaña africana lejos de la irracionalidad del reich. Ahora bien. Desde el lado alemán, la obra máxima de Rommel, Memorias, es mucho más fiel que otras obras de tipo explicativo. El autor deja ver con claridad la distancia que hubo entre él y el entorno nacionalsocialista. Esto queda evidente al comparar las referencias cada vez más críticas hacia Hitler y lo que él representaba, existentes en el primer tomo de sus memorias llamado "Los años de la victoria" y el segundo tomo "Los años de la derrota".

Así las cosas, nos adentraremos en la perspectiva británica sobre las operaciones alemanas en el África del norte y en particular en la figura del Mariscal Rommel, no sin antes mencionar una taxonomía de los estudios de historia militar del Afrika Korps. Esta presentación finalizará con una breve semblanza del Mariscal hecha desde la perspectiva británica y de trabajo de campo por parte de quien les habla.

Tendencias en los relatos históricos de la campaña del África del Norte. 1941-1943.

Las tendencias existentes, tanto en el formato de memorias como de ejercicios de recolección histórica, relacionados con la campaña del África del Norte en la Segunda Guerra Mundial, se pueden clasificar en cuatro grandes grupos.

En primer lugar están los documentos británicos, entre los que se destacan las memorias de Winston Churchill sobre la Segunda Guerra Mundial, así como la magna obra de Desmond Young titulada "El Zorro del Desierto". Esta tendencia se caracteriza por presentar las operaciones en el África del Norte, guardando un ambiente épico de la confrontación, aunque dando un importante peso relativo a los relatos desde la orilla aliada. En segundo lugar se pueden identificar los documentos alemanes propiamente dichos, especialmente las Memorias del Mariscal Rommel, al igual que los escritos del General Bayerlein (Hart, Bayerlein, & Roberts, 2009) y Lutz Koch (Koch, 1996). Esta tendencia se caracteriza por destacar el carácter y espíritu de la confrontación africana, las limitaciones del eje en este teatro de operaciones y el carisma de varios de los comandantes alemanes. En tercer lugar, están las obras que abordan el África del Norte en el marco de novelas históricas, que escritas en tercera persona, hacen una aproximación a hechos épicos en la campaña. En ese sentido, relatos históricos que destacan la personalidad de Rommel, desde la óptica del eje, o la de Montgomery o el famoso Long Range Desert Group desde la aliada, son frecuentes en este tipo de documentos (Bergot, 1975), (Pressfield, 2008), (Kurowski, 2010), Por último, existen una reciente tendencia, mucho más abierta en cuanto origen, caracterizada por presentar descripciones de las operaciones, armamento y orden de batalla de la campaña. Esta tendencia no destaca en conjunto ambientes épicos ni profundiza en análisis históricos formales sino se limita a la mera descripción.

En cuanto las perspectivas británicas, los apuntes de Churchill (1952) sobre el África del Norte se concretan en "El Vuelco del Destino", tanto en el libro primero titulado La Acometida del Japón, como en el libro segundo, África

Redimida. El Vuelco del Destino hace parte de las memorias que Winston Churchill preparó sobre la Segunda Guerra Mundial.

En el primer libro del Vuelco del Destino, las menciones a Rommel empiezan a hacerse desde una perspectiva estratégica británica relacionada con la importancia de Malta. Posteriormente, Churchill se concentra en una línea de análisis estratégico y menciona:

"Su plan {el de Rommel} del 30 de Abril contaba con destruir las fuerzas británicas en campaña al anochecer del segundo día, después de lo cual se tomaría Tobruck atacándolo por sorpresa. Esto, empero, dependía de que obtuviera los refuerzos y abastecimientos de nafta, municiones, vehículos y víveres que había especificado. También pidió toda la ayuda adicional que pudiera obtener en el aire y en el mar, y abrigaba la esperanza de que las fuerzas pesadas navales de Italia y sus lanchas de asalto, mantendrían a raya a la flota británica con base en Alejandría" (Churchill, 1952, pág. 267)

Derivado del análisis estratégico, Churchill asume una constante posición crítica con respecto a sus comandantes en el teatro africano. Incluso, compara la vigorosidad de las fuerzas alemanas y su comandante, con las propias inglesas y el General Auchinleck. Valga la pena mencionar que en sus memorias, Churchill se muestra más amigo de una velocidad en la operación, lo cual lo lleva a tomar distancia de sus propios comandantes. En ese punto, en sus memorias Churchill les compara frecuentemente con Rommel, incluso en el marco inicial de las operaciones entorno al cerco de Tobruck:

"Las intenciones de Rommel pueden destacarse en contraste con las del General Auchinleck, que pronto envió un telegrama en el que ofrecía permanecer a la defensiva en el desierto y enviar considerables refuerzos a la India. Esto era enteramente contrario a nuestras ideas. Repliqué:

De: Primer Ministro al General Auchinleck:

5 de Mayo de 1942

… Aunque estamos agradecidos a usted por su ofrecimiento de despojar todavía más al Medio Oriente en mérito al peligro indio, opinamos que la mayor ayuda que pudiera dar a toda la guerra en este momento sería empeñar y derrotar al enemigo en su frente del oeste. Todas nuestras instrucciones sobre este tema permanecen inalteradas en su propósito y validez, y confiamos en que le será a usted posible darles pleno cumplimiento para la fecha que mencionó usted al Lord del Sello Privado.

Pronto llegó otro telegrama del general Auchinleck procurando de nuevo aplazar la acción de su ejército…" (Churchill, 1952, pág. 268)

En un cruce de telegramas posterior, entre Churchill y el general Auchinleck, se hace todavía más evidente los reclamos del Primer Lord al comandante de las fuerzas británicas en Egipto. Churchill mismo presionaba a Auchinleck para que entrara en acción cuanto antes, se adelantara a las intenciones de Rommel e incluso le increpa para que asuma el mando directo de las tropas en el frente de combate. Este reclamo dice mucho del carácter diferente de los comandantes, así como de valoración subjetiva de ventaja que Churchill hacía del mismo Rommel. Este cruce de telegramas quedó registrado como sigue:

"Del Primer Ministro al general Auchinleck:

20 de mayo 1942

Su interpretación de las instrucciones contenidas en el mío del 10 de mayo es absolutamente exacta. Pensamos que ha llegado el momento de una prueba de fuerza en Cirenaica, y que ello envuelve la supervivencia de Malta…

Por supuesto advertimos que no puede garantizarse el éxito. No hay batallas seguras. Pero

surja ésta de un ataque enemigo al que usted se anticipe o se oponga con contragolpe, o la emprenda usted mismo, tenemos plena confianza en usted y en su glorioso ejército, y pase lo que pasare lo apoyaremos con todos los medios a nuestro alcance.

Personalmente yo sentiría más confianza todavía si usted se hiciera cargo del comando directo en persona, como en realidad tuvo que hacerlo en Sidi Rezegh. Pero no he de apurarle de ningún modo respecto a ello.

¿No debiera la nueva división neozelandesa estar más cerca del frente de batalla? Si necesita alguna ayuda para tratar con el gobierno de Nueva Zelandia, le agradeceré que recurra a mí" (Churchill, 1952, pág. 270)

No obstante, el General británico no aceptó la perspectiva de Churchill y rechazó las dos últimas sugerencias mientras que por su lado, las fuerzas de Rommel emprendían un ataque en extremo vigoroso.

Es posible afirmar, por tanto, que las primeras menciones que la obra de Churchill hace sobre el teatro africano y sus operaciones, sin duda dejan entrever un sentido estratégico e intentan plantear un paralelo entre los respectivos comandantes británicos y alemanes.

Se destaca la preocupación que el mando británico podría tener sobre las repercusiones que las operaciones en el África del Norte pudieran tener sobre la defensa de Malta y la India. Sin embargo lo más apremiante parece ser el interés por retomar la iniciativa de combate y no dar margen de maniobra al ejército de Rommel

La parte final del libro primero del Vuelco del Destino hace un énfasis mayor sobre el carácter estratégico de las operaciones del desierto. Tal parece que la discusión sobre Malta pasa a un segundo plano, especialmente debido al riesgo que implicaba para el Imperio Británico la pérdida de enclaves en Libia y la aproximación de las fuerzas del Afrika Korps a las puertas de Egipto, Alejandría y el Suez.

Esto se evidencia en la detallada descripción que se hace de la estrategia alemana en varios de los capítulos restantes del libro primero. Para tal fin Churchill plantea que:

"Todas las batallas del desierto, excepto la del El Alamein, empezaron por un rápido y amplio movimiento envolvente efectuado por las fuerzas blindadas sobre el flanco del desierto. Rommel empezó a la luz de la luna del 26-27 de mayo y avanzó doblando a Bir Hacheim con todo su blindaje, intentando empeñar y destruir las fuerzas acorazadas británicas y apoderarse de la posición de El Adem – Sidi Rezegh al anochecer del 28, para tomar así por retaguardia la posición británica largamente preparada." (Churchill, 1952, pág. 306)

Resulta interesante que es solo hasta este momento que Churchill deja ver gramaticalmente una asignación protagónica para Rommel. En todo el libro primero, el autor utilizaba la fórmula de "general Rommel" para referirse al comandante de las fuerzas del África Korps. Tan solo y ante la amenaza grave de los logros de las unidades alemanas en el teatro africano, Churchill individualiza al adversario y con algún grado de familiaridad empieza a llamarlo solo por su apellido, de la misma manera en que era conocido por las tropas del eje.

Con la familiaridad establecida por Churchill hacia Rommel es posible identificar una dimensión diferente, consistente en las menciones, no solo a la habilidad de mando y planeación de Rommel, sino también en la forma en la cual el comandante Alemán destaca las habilidades del adversario británico.

En ese sentido, Churchill parafrasea una mención que hace Rommel y que relaciona Young: "Metro tras metro las unidades germano

italianas se abrieron paso luchando contra la más dura resistencia británica que pudiera imaginarse. La defensa inglesa fue conducida con mucha habilidad. Como de costumbre, los británicos pelearon hasta el último rollo de municiones" (Churchill, 1952, pág. 310)

De esta manera, la apreciación que Churchill hacía del África del Norte, toma elementos estratégicos británicos y alemanes, pero también va construyendo una apreciación de los comandantes de ambos lados. Mientras el Premier británico es bastante crítico con el comandante de las fuerzas británicas en Egipto, por otro lado referencia con algún grado de familiaridad al comando alemán en África y trae a colación referencias de éste relacionadas con las fuerzas británicas.

El libro segundo de El Vuelco del Destino, llamado África Redimida, se concentra en dos elementos de la campaña del África del Norte. Por un lado, muestra el punto máximo de la amenaza que representaba el Ejército germano italiano, y por otro lado el regreso de la iniciativa de combate a las manos británicas que condujo al final de la lucha en África.

En cuanto el Ejército de Rommel, la mayor amenaza para los británicos en el análisis sugerido por Churchill, se representó por la caída de Tobruk. En voces británicas como el General Klopper, la situación en torno a Tobruk fue "una ruina" efectivamente sustentada por el número de bajas al interior de las unidades de defensa y por el botín de guerra que cayó en manos de los alemanes. Según archivos del Estado Mayor de Rommel referidos por Churchill, en la capitulación de Tobruk se tomaron prisioneros a 33.000 hombres, así como víveres para esa misma cantidad de tropa y 10.000 metros cúbicos de combustible. (Churchill, 1952, pág. 356)

Es importante el balance de este botín de guerra pues permitió al ejército de Rommel solventar en parte los escases de víveres y combustible derivado de los constantes y efectivos ataques de la aviación aliada a los convoyes alemanes que atravesaban el Mediterráneo. Con el impulso dado por el botín, así como la finalización de la distracción de tropas germano italianas empeñadas en el sitio de Tobruk, las fuerzas de Rommel consiguieron retomar con ímpetu la iniciativa de combate.

En esta etapa se hace visible la velocidad de maniobra como uno de los rasgos distintivos de las operaciones en el desierto. Lo importante del tema, es que Churchill le da tanta importancia y espacio en sus reflexiones como se la dan los mismos alemanes en sus escritos.

Para tal fin, existen las reflexiones en torno a los intentos de liberación de Tobruk hechas por los británicos donde describen la destrucción de la 7ma División Blindada así como la intención de Rommel de continuar con la persecución hacia lo más profundo de Egipto. Churchill relaciona la preocupación por la velocidad en la persecución de la siguiente manera:

"Al día siguiente de la caída de Tobruk, Rommel informó que se proponía destruir las pequeñas fuerzas británicas que quedaban en la frontera, y abrirse así camino a Egipto. La situación moral de sus tropas, las grandes capturas de municiones y víveres y la debilidad de la posición británica imponían la persecución al corazón de Egipto" (Churchill, 1952, pág. 357)

El impacto de las acciones móviles del ejército germano italiano, en la perspectiva británica no se limitó solamente a los análisis sobre la pérdida de material y hombres, sino especialmente al impacto estratégico. Esta consecuencia se puede ver con dos matices en los documentos británicos como el de Churchill. El primero es la responsabilidad de los comandantes operacionales de la corona en la derrota, mientras que el segundo era el impacto sicológico de enfrentarse a un enemigo que cada vez más parecía triunfante e intrépido.

Este último elemento es tal vez el más importante de destacar de la bibliografía británica sobre el África del Norte. Resulta interesante que aunque fuera su enemigo, los documentos formales como el de Churchill, o trabajos académicos como el de Young, destaquen los aciertos del adversario y se preocupen por el impacto sicológico y sobre la moral de la tropa de enfrentar un enemigo con semejantes características.

Dentro de los múltiples ejemplos para sustentar esta fraternal asignación de atributos, Churchill envía un telegrama al comandante británico en Egipto, General Auchinleck, haciendo un balance de las vitorias alemanas y de la posterior línea de acción británica. En el punto 2 de su telegrama, el Primer Ministro Británico expresa que:

"Naturalmente, me han desconcertado las noticias de usted, que bien pueden ponernos de vuelta donde estábamos hace dieciocho meses y dejar por rehacer todo el trabajo de ese periodo. Con todo, no creo imposible mantener eficazmente la defensa del Delta y espero que nadie se dejará impresionar indebidamente por los golpes espectaculares que nos ha asestado el enemigo." (Churchill, 1952, pág. 359)

Sobre este mismo asunto, Young recuerda una orden de operaciones emitida por el General Auchinleck, Comandante en Jefe de las Fuerzas del Oriente Medio británicas:

"A todos los comandantes y jefes de Estado Mayor; de parte del Cuartel General de las tropas inglesas en Egipto y de las Fuerzas del Oriente Medio.

El hecho de que nuestro amigo Rommel se haya convertido para nuestras tropas en una especie de mago o de coco representa un serio peligro. Nuestros hombres hablan demasiado de él. Aunque indiscutiblemente sea un hombre enérgico y de capacidad, no se trata en ningún modo de un superhombre. Y aun en el caso de que se tratara de un superhombre, sería lamentable en extremo que nuestras tropas lo dotasen de poderes sobrenaturales.

Mi deseo es que contribuya usted, por todos los medios a su alcance, a borrar la idea de que Rommel representa algo más que cualquier otro general alemán. Es particularmente importante que cuando hablemos de nuestro enemigo de Libia no mencionemos jamás el nombre de Rommel; debemos referirnos «a los alemanes, a las potencias del Eje, al enemigo», cesando de estar hipnotizados por Rommel.

Le ruego vele usted para que esta orden sea inmediatamente ejecutada a todos los niveles. Todos los jefes deben percatarse de que se trata en este caso de un punto de vista psicológico de la mayor importancia.

General C. J. Auchinleck, Comandante en Jefe de las Fuerzas del Oriente Medio"

La literatura británica es también bastante generosa con sus comandantes en la siguiente etapa de la confrontación. Curiosamente la destrucción de las fuerzas que defendían Tobruk y en buena medida la crisis que se cernía sobre Egipto motivó cambios fundamentales en el esquema estratégico británico. En primer lugar, se realizó una reorganización de los teatros operacionales intentando concebir reales espacios de maniobra, más limitados geográficamente pero con mayor posibilidad de mando incluso desde el mismo frente. Para el logro de esta nueva concepción estratégica, de lo que antes era el Comando del Medio Oriente se separaron ahora en dos unidades estratégicas, una llamada Comando de Oriente Próximo con Egipto, y el Levante y otra, llamada como tal Comando de Medio Oriente, que incluía Irak y Persia. Así las cosas, el responsable del Comando del Oriente Próximo tendría menos preocupaciones que le distrajesen de la gran amenaza sobre Egipto y Suez.

En segundo lugar, con esta reorganización, e incluso con la nefasta fortuna de la muerte del General Gott, aparece Montgomery en escena y con él, el duelo entre dos comandantes con muy amplia ascendencia en su tropa. Esta competencia, tendrá de hecho una segunda etapa en el teatro europeo en el marco del desembarco en Normandía.

En este punto de la confrontación, el carácter personal de los comandantes es un factor a tenerse en cuenta. Al ímpetu y carisma demostrado por Rommel, que incluso había transcendido más allá de sus propias tropas, se impone ahora el carisma de Montgomery.

Churchill registra justamente esta fuerza de carácter en un episodio entre el nuevo comandante británico y Lord Ismay, quienes debatían sobre las dificultades de la vida de un soldado. En un momento de la anécdota referida por Churchill, Montgomery plantea que- un soldado- "ha entregado su vida entera a la profesión, pasando largos años de estudio y austeridad. De pronto le sonríe la suerte, viene una luz de éxito, le ascienden, llega la ocasión, le dan un gran comando. Gana una batalla, se hace mundialmente famoso, su nombre anda en todas las bocas. Luego cambia la suerte. En un relámpago se desvanece toda la obra de su vida, quizás sin culpa suya, y se ve lanzado al catálogo interminable de los fracasados militares". Lord Ismay, pensando que Montgomery hablaba en primera persona le increpó diciendo "No lo tome tan mal. Un ejército muy bueno se está juntando en el Medio Oriente. Bien puede ser que usted no esté destinado al desastre", a lo cual Montgomery replicó "¿Qué dice usted?, yo estaba hablando de Rommel!" (Churchill, 1952, pág. 396)

De este punto en adelante, los relatos británicos se centran en la figura mítica de Montgomery. Tal vez era necesario enfrentar a un ser mitológico, como resultaba Rommel, con otro ser mitológico traído desde los cuarteles reales. Sin duda, los textos de Churchill no escapan al interés de exaltación propia, teniendo en cuenta que no solo es un aporte histórico sino un relato aun permeado por la propaganda.

Además de la obra de referencia para abordar este tipo de estudios históricos escrita por Churchill, la obra de Desmond Young también se convierte en referente obligado para las aproximaciones británicas a las operaciones en el África del Norte. A diferencia de la obra anterior que hacia una lectura integral y estratégica, "Rommel. El Zorro del Desierto", de Desmod Young, se convierte en la visión británica sobre el terreno. El punto de partida de la obra de Young, ya nos deja entrever la naturaleza del relato, la evaluación de la lucha británica, en un ambiente hostil, contra un adversario formidable y sobretodo profesional, alejado de consideraciones políticas y de la catástrofe humanitaria que fue común denominador en los demás teatros de operaciones en la segunda guerra mundial.

Por tal motivo, el prefacio, escrito por el Mariscal británico Sir Claude J. E. Auchinleck, inicia con una mención al famoso telegrama enviado por él a sus subordinados y que tenía por finalidad disminuir la percepción de general invencible en cuanto Rommel.

Al respecto Auchinleck menciona que "Se incluye en este libro una carta que me pareció conveniente enviar a los jefes de unidades que estaban bajo mi mando cuando vi que el nombre de Rommel estaba a punto de adquirir caracteres mágicos en las mentes de nuestros soldados. No es posible que un jefe enemigo consiga semejante reputación si no es una personalidad fuera de lo corriente, y desde luego, Rommel era un ser excepcional…

Ahora que ya está muerto, al rendirle homenaje como hombre y como soldado y deplorar las ignominiosas circunstancias de su muerte, tal vez surja alguien para acusarme de pertenecer a lo que el señor Bevin llama <sindicato de los

generales>. En el supuesto de que exista ese sindicato y por lo que yo puedo saber, ser miembro del mismo significa sencillamente que uno reconoce en sus enemigos las cualidades que personalmente desearía poseer: el respeto hacia un bravo adversario que es competente y escrupuloso en su acción, y también el deseo de que ese adversario le trate a uno, en caso de que le venza, del mismo modo que uno desearía tratarle a él si llegara a derrotarle" (Young, 1969, pág. 5)

A diferencia de la obra de Churchill, Young dedica un capítulo entero al estudio y caracterización de la personalidad del Mariscal Alemán. El autor hace un recorrido en dos niveles, por un lado realiza una descripción de la participación de Rommel en la Primera Guerra Mundial, destacando ciertas características de mando e ingenio, especialmente durante varias operaciones en Italia, que le llevaron a obtener la condecoración Pour le Merité. Por otro lado, el autor analiza en mayor profundidad algunos rasgos de la personalidad de Rommel. Destacando la distancia que observaba la familia del mariscal, y él mismo, con la casta militar prusiana. Rommel, propone Young, no era un oficial de la nobleza prusiana, lo cual le eliminó la posibilidad de acceder a las mejores unidades y ascensos rápidos, para ofrecerle el camino de una carrera con retos y obstáculos superados solamente por la disciplina y el carácter duro. Este es el punto de partida, para Young, de la popularidad de Rommel sobre la tropa, llevándole incluso a tener mando sobre generales representativos de las familias más tradicionales de Alemania.

También destaca Young, los esfuerzos por la propaganda nazi para explotar la figura de Rommel, lo cual según Young, despertó los más airados reclamos por parte del Mariscal, para quien la manipulación de su imagen al servicio de la política, representaba algo repugnante. (Young, 1969, pág. 28). Young encuentra comprensible esta reacción, en la medida dada por los mismos subalternos del mariscal, para quienes Rommel "no tenía en la vida más preocupación que la de la guerra. Cuando no se hallaba poniendo en práctica su genio táctico aplicado a uno u otro problema bélico, se dedicaba a forjar y combinar planes con vista a poner en dificultad al enemigo… para el Capitán Hartmann < Era un soldado cien por cien, pertenecía en cuerpo y alma a la guerra>" (Young, 1969, pág. 48)

Para el desarrollo de esta tentadora idea, Young recurre a varias herramientas, entre ellas la memoria del periodo de entre guerras y los inicios de la Segunda Guerra Mundial. En estos dos periodos, que llevan buena parte del libro "El Zorro del Desierto", Young describe el carácter de la institución militar alemana post Versalles, muy demacrado frente al tradicional orgullo prusiano. En ese sentido, por ejemplo, Young hace implicaciones sobre el impacto moral y socio económico del Tratado sobre la sociedad Alemana, el deterioro del poder alemán con la reducción del ejército de 4.000.000 a solo a 100.000 hombres, la dura selección de los 4.000 oficiales que integrarían esta minúscula fuerza y el carácter político de un gobierno generalizadamente reconocido como limitado o incompetente en al mejor de los casos.

En este contexto, Young describe el papel de Rommel en este ejército de transición al permanecer enrolado y desempeñar funciones en el 13 Regimiento de Infantería situado en su región natal de Stuttgart y posteriormente como director de la Escuela de Infantería de Dresde. Estos cargos permitieron, según Young, que Rommel hiciera parte activa de los cuadros de oficiales alemanes que formarían el futuro ejército, pero por otro lado, se mantuviera alejado de las tensiones políticas que vivía Alemania en esta época.

Particularmente importante resulta el tránsito por la Escuela de Infantería, donde Rommel logró perfilar sus ideas sobre maniobras y movimientos, materializando su pensamiento en el libro Infanterie Greift an –La Infantería ataca-,

el cual salió publicado en 1937, mientras se encontraba de servicio en la Escuela de Guerra de Potsdam. (Young, 1969, pág. 57)

Desde este punto en adelante, Young se concentra en el desarrollo de la guerra. Primero la campaña de Francia, donde a diferencia de Churchill, y gracias a la ausencia de la responsabilidad política sobre Young, éste podía entrar en algunos detalles estratégicos y tácticos interesantes como la discusión sobre la "División Fantasma".

En el escenario francés, la División al mando de Rommel tuvo la posibilidad de desarrollar sobre el terreno las principales características que luego se le imprimió a la guerra en el desierto. En función de la sorpresa y la velocidad del movimiento, la unidad fue llamada la División Fantasma. Young destaca varios episodios en los cuales la División Blindada había penetrado mucho más que la misma línea de frente, especializándose en hacer envolvimientos y ataques sorpresivos de flanco o retaguardia sobre sus adversarios. (Young, 1969, págs. 79-96)

Estas acciones, según Young, permitieron enlazar antiguos relatos sobre Rommel durante la primera guerra mundial. En las acciones que le valieron la distinguida condecoración Pour le Merité los subalternos del entonces capitán acuñaron la frase "Donde está el frente? Donde está Rommel".

Los análisis propiamente dichos sobre el teatro africano realizados por Young implican no solo las perspectivas británicas sino también las alemanas. En esto, Young genera una adelanto con respecto a Churchill, quien solo toma fuentes británicas, tanto documentales como Personales. Young por su parte, recurre a miembros de fuerzas armadas alemanas que de una u otra forma tomaron parte en las acciones. Testimonios como el capitán Aldinger, ayudante del Mariscal, así como del General Bayerlein alimentan los análisis sobre la personalidad del comandante alemán así como las operaciones desarrolladas.

Al respecto Young escribió:

"Pido disculpas por mi favorable inclinación con respecto a los generales alemanes; no siento hacia ellos ninguna simpatía en cuanto casta, pero debo decir, en cambio, que al final de aquella jornada me parecía muy simpático el general Bayerlein. De cualquier manera, debo a estos tres oficiales superiores, y a algunos otros después, haber podido conocer el punto de vista alemán acerca de la historia que en este libro nos interesa poner en claro." (Young, 1969, pág. 117)

Posiblemente esta apreciación no era exclusiva de Young, dado que cuando menos dos episodios de la guerra permiten ver el respeto profesional entre contendientes. En las postrimerías de la campaña del África del Norte, el general alemán Von Thoma, luego de conocer el lapidario telegrama de Hitler sobre la situación de El Alamein encabezó una columna de una decena de blindados alemanes que cargaron frontalmente contra las fuerzas británicas siendo evidentemente derrotado y capturado. Young recuerda que el General Alemán. Ataviado con su uniforme de gala, una vez capturado presenta saludo militar al comandante del 10º regimiento de húsares y en la misma noche cenó en el Cuartel General Británico para el Norte del África en compañía del General Montgomery (Young, 1969, pág. 226). El segundo episodio se refiere al homenaje póstumo que el parlamento británico rindió al Mariscal Rommel al conocer la noticia de su muerte, donde se destaca que a pesar de estar aún en guerra con Alemania, los británicos distinguían a Rommel por su profesionalismo y por haberse mantenido distante y opositor al régimen nazi.

En ese sentido, los esfuerzos iniciales de Young sobre el África del Norte se centran en describir el carácter sorpresivo de las primeras

operaciones alemanas. En este punto Young analiza tanto la perspectiva alemana como la británica encontrando comunes sorpresas. Por el lado alemán, Young referencia que:

"Rommel lanzó su ofensiva el 31 de marzo, como se recordará pues bien, hacía sólo diez días que el Alto Mando alemán le había pedido que trazara y sometiera a su consideración, antes del 20 de abril como plazo máximo, un plan para la reconquista de Cirenaica… Nueve días antes de la llegada de la fecha que habían señalado ellos –Halder y el Estado Mayor Alemán- para la entrega del plan, Rommel había reconquistado ya toda la Cirenaica, a excepción de Tobruck, llegando hasta la frontera egipcia" (Young, 1969, pág. 118)

En cuanto la perspectiva británica, la rapidez en el movimiento alemán significó cuando menos una locura. Apoyado en el servicio de información británico de El Cairo, Young anota:

"Creo que se hizo una apreciación militar correcta, teniendo en cuenta las fuerzas en presencia, la estación, el terreno y todos los demás factores de costumbre. Académicamente hablando, la opinión según la cual Rommel no podía triunfar era correcta. Por desgracia para nosotros, Rommel jugó y ganó la partida. Pero bajo el punto de vista de la teoría militar, no debió atacar tan pronto" (Young, 1969, pág. 119)

El resto de la obra de Young se concentra en el desarrollo de las operaciones del África Korps en dos diferentes etapas. La primera etapa, el autor la avanza hasta la primera expansión – contracción de las tropas alemanas comprendida entre primavera y otoño de 1941. En esta etapa, el autor destaca tanto factores estratégicos, como factores personales y sociales de la campaña. En cuanto factores estratégicos, Young se concentra en explicar la apuesta doctrinaria de Rommel, la cual consistía en primar la velocidad en el avance contra el adversario, evitar contactos frontales y en su lugar primar ataques de flanco o retaguardia, y sobretodo, explotar al máximo el poder de la masa, esto es dejar una reserva estratégica a emplear sobre el punto más débil del adversario en el momento preciso. Para cumplir estos requerimientos doctrinarios, Young interpreta a Rommel y plantea que resulta fundamental el apoyo logístico especialmente en carburante, munición y vehículos de refresco, especialmente tanques y blindados. En cuanto la calidad de fuerzas, Young diferencia con claridad la utilidad de las fuerzas germanas por encima de las italianas a partir de las percepciones de los comandantes alemanes. Incluso, Young destaca la decisión del mando germano de "encorsetar" las unidades italianas con mandos alemanes en aras de incrementar su utilidad.

En este periodo también se destaca el primer sitio de Tobruk, donde a partir de documentos ingleses y alemanes, Young le propone en una importante tarea estratégica sin resolver, la cual privó a los alemanes de un útil puerto más cerca de la línea de frente, vital para los abastecimientos.

En cuantos factores personales y sociales, Young hace un barrido cultural de los mandos italianos, comparándolos con la personalidad de Rommel. En ese sentido, el autor identifica como único eje a la carretera costera, construida bajo la óptica de Italo Balbo y que de hecho recibiría su nombre durante la contienda –vía Balbia-. Sobre este eje, Young destaca la ciudad oriental libia de Bengasi, sitio de veraneo de los italianos y la cual nunca fue bombardeada "para no destruir las villas de prestantes oficiales y políticos italianos". Young referencia que Rommel veía estas consideraciones burguesas como típicas de la personalidad del mando italiano así como innecesarias en una lucha como la desarrollada en África.

La segunda etapa también implica una expansión – contracción de las fuerzas alemanas, que inician también en la primavera de 1942 y se

extienden hasta la derrota de El Alamein. Esta segunda etapa es caracterizada por Young como el momento donde las fuerzas alemanas pierden al voluntad de combate debido a la pérdida de alguna posibilidad de apoyo o protección aérea, la escases absoluta de suministros, municiones, carburante y material de guerra y por último, la terquedad del mando alemán de Berlín a la hora de sacrificar la tropa en una batalla evidentemente perdida. Este último punto, materializado según Young en la orden enviada de Hitler hacia Rommel en el momento previo a El Alamein, donde le exigía sostener el combate hasta el último hombre, significó para Rommel la ruptura total con la locura nazi. A partir de entonces según Young, Rommel quien nunca había sido militante del partido, arreció sus críticas en contra de Berlín lo cual le permitió tomar la suficiente distancia de los excesos y crímenes de guerra ocurridos en toda Europa. Esta distancia, describe Young, le acerca indirectamente con los conspiradores del 20 de Julio de 1944, lo cual le valió la orden de suicidio dada por Hitler, so pena de encarcelar a su esposa e hijo.

Comentarios finales. Adversarios, nunca enemigos.

En el caserío alemán de Herrlingen, el Mariscal aún está presente. Desde su casa -en perfecta conservación- se puede sentir la pesadumbre de sus pasos hacia la muerte. A pocos minutos de allí, se encuentra el monumento que marca el sitio exacto donde fue obligado a envenenarse. Una gran roca es hoy el símbolo de su martirio. En el cementerio, su tumba yace inseparable de la de su amada Frau Lucie Rommel, adornada por una imponente Cruz Gamada Imperial. A media calle, el museo Rommel -dependiente de la alcaldía- tiene por guía a quien es hijo, hijastro y nieto de tres diferentes ayudantes del Mariscal. De su mano, junto a diferentes anécdotas personales de Rommel y su entorno, el guía muestra uniformes, condecoraciones y fotografías -todo de propiedad del Mariscal-. En la última sala del museo, la máscara mortuoria del "último caballero" deja ver aún fresca la cicatriz sobre su ceja, fruto del anterior e infructuoso intento de los fanáticos alemanes por asesinarle.

No obstante, lo más interesante de todo es que tanto la casa del Mariscal, como su memorial, su tumba y el mismo museo están repletos de flores y placas honorarias, la inmensa mayoría británicas, de ex combatientes del VIII ejército. Los otrora adversarios nunca perderán el respeto y por qué no, la admiración, que en el campo de combate enfrentó a soldados profesionales, con honor y temple, y sobre todo con comandantes extraordinarios.

GENERAL CARLOS JULIO GIL COLORADO: HÉROE Y MÁRTIR

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL SEÑOR MAYOR GENERAL (R) JAVIER HERNÁN ARIAS VIVAS.

Ejemplo de honestidad y entereza de carácter
Homenaje en los 25 años de su inmolación

"Gil Colorado se ahorró muchos discursos y muchas palabras para convencer a la gente, porque simplemente tenía autoridad moral para mandar".

Coronel Ariel Baquero Morales, compañero de curso.

Introducción

El profesor Moisés Wasserman ex rector de la Universidad Nacional, en su habitual columna de los viernes en El Tiempo, proyectó un artículo titulado "Discutir sobre la felicidad" y después de un recorrido por filósofos antiguos y modernos, concluyó que:"…la promoción de la felicidad en el mundo depende de valores como amor, amistad, verdad, educación, conocimiento, arte, libertad, justicia, honestidad y otros por el estilo. Estos valores, continúa el doctor Wasserman, hacen que nuestras experiencias sean significativas, y puede que la felicidad sea simplemente eso: un conjunto de experiencias significativas".

En esta línea de pensamiento y acogiendo esta tesis del profesor, puedo decir que hoy siento inmensa felicidad porque en primer lugar esta benemérita Academia presidida por el señor mayor Ramiro Zambrano Cárdenas, su Junta Directiva y los señores Académicos me han otorgado el inmenso honor de estar al frente de ustedes para decir un discurso relacionado con uno de nuestros héroes militares de la modernidad; Otro motivo de felicidad es sentir el valor de la amistad por el acompañamiento que me están haciendo ustedes, los amigos y compañeros cercanos a mis afectos; por último, la presencia de mi familia núcleo central de la Patria,

sin la cual, nada tendría sentido en nuestra vida. Y en el centro de todos, Dios nuestro Creador, principio y fin de todas las cosas.

Se trata en este discurso, de exaltar la vida y obra del señor general Carlos Gil Colorado, QEPD, y en este empeño, relatar las circunstancias de su muerte, presentar el valor de su familia como formadora de seres humanos integrales, destacar su actuación como comandante especialmente en los grados superiores y desde aquí, extractar unos principios fundamentales que son los que dejó mi general como legado para la posteridad y que deberían ser acogidos con entusiasmo no solo por los líderes militares sino también por los gerentes, políticos y la sociedad en general, en estos tiempos de turbulencias políticas, sociales, económicas y de relatividad moral.

Pero antes de seguir adelante, expresamos nuestros agradecimientos muy sinceros, a las siguientes personas que prestaron su concurso en la investigación para hacer posible esta obra biográfica: señora Clemencia Llorente de Gil, señora Josefa Gil Colorado, general Rafael Peña Ríos, general Alejandro Navas Ramos, general Fernando Millán Pérez, coronel Ariel Baquero Morales, coronel Carlos González Rebellón, capitán de corbeta Arturo García Martínez, coronel William Chávez Vargas, director Escuela de Artillería.

Situación general del país en los años 80

La situación general del país durante los gobiernos de Belisario Betancur, Virgilio Barco y Cesar Gaviria, periodo histórico que le correspondió recorrer al general Carlos Julio Gil Colorado ejerciendo los comandos en los grados superiores, era de incertidumbre económica, crecimiento de las organizaciones guerrilleras, auge del narcotráfico, expresión de los carteles de la droga con su declaración de guerra al Estado, de tal manera, que muchos líderes de opinión hablaban de Colombia como un Estado fallido. Una Nación, con semejante amenaza, sin una adecuada respuesta a estos retos, por la debilidad de la justicia y de las fuerzas armadas, y por la falta de voluntad política de los dirigentes, necesariamente estaba abocada al fracaso y a la entrega de la institucionalidad a los enemigos del sistema.

Así, por ejemplo, según el historiador coronel Manuel José Santos Pico, en su libro *El Ejército en la guerra irregular de Colombia*, en los años ochenta, "las organizaciones guerrilleras habían alcanzado un pie de fuerza de aproximadamente 8.100 hombres armados (farc, 4.500; ELN, 2.200; EPL y otros, 1400) y el ejército en su actuar les había impedido alcanzar sus objetivos, pero sin poder contener su crecimiento" (p.106).

En resumen, al general Gil Colorado, le correspondió vivir su profesión militar en el peor de los escenarios: Violencia guerrillera, terrorismo de los carteles de narcotraficantes, crímenes y masacres de los mal llamados paramilitares, crisis económica del país, debilidad de las Fuerzas Militares y corrupción e infiltración en las instituciones del Estado. La correlación de todos estos factores y la lucha frontal que llevó a cabo el general Gil Colorado contra todos ellos, tuvo sus consecuencias…

General Gil Colorado: Héroe y mártir (Comienzo por el final)

El reto de comandar la IV División del Ejército colombiano había comenzado el 8 de diciembre de 1993, cuando en la plaza de armas de la Guarnición Militar de Apiay en su discurso de posesión, el mayor general Carlos Gil Colorado, frente a los gobernadores de los departamentos de Arauca, Casanare, Vichada, Vaupés, Guainía, Guaviare, Meta, Caquetá, Huila y Cauca y demás autoridades civiles, militares, policiales,

eclesiásticas y fuerzas vivas de la ciudad de Villavicencio; pronunció, unas inéditas palabras, que muchos asistentes calificaron como de corte político y que desbordaban las competencias de un comandante militar. Informado el ministro de defensa Rafael Pardo Rueda del contenido por alguno de los presentes en la ceremonia, lo llamó a Bogotá a rendir cuentas por tan "osado discurso". Los apartes más importantes de la controvertida pieza oratoria fueron los siguientes:

…Pedirle a Dios mi creador, que me ilumine y me guie para obrar con justicia y fe en la causa de la mayoría de los colombianos que desean sacudirse del yugo impuesto por la minoría equivocada que han hecho fácil prolongar la patria boba de 1810; es pedirle con todo respeto a quienes administran los bienes del estado, que solo existe una sola manera de ayudar: la honestidad…

La amenaza de la corrupción administrativa tiene que desaparecer del país, así como debemos y estamos obligados a cerrar filas, para reprimir el resto de las amenazas, tales como el narcotráfico, la delincuencia común y naturalmente la subversión…

…debe generarse la acción de un poder jurisdiccional capaz de vencer la impunidad; de un poder legislativo consciente de darle el marco legal al país en condiciones tales que se les pueda cortar el camino rampante que recorren los delincuentes hoy, sea cual sea su finalidad; de un poder ejecutivo del cual ustedes hacen parte, que acuda con realidades en recursos presupuestales para atender y mitigar, tantas y tantas necesidades de los gobernados; de una iglesia católica y quienes orientan otros grupos religiosos que inviten a reclamar derechos pero también a dar y practicar deberes y obligaciones que al parecer están olvidados…

…Debo pedirles y solicitarles a los medios de comunicación no hacerle la apología al delito, denunciar lo irregular, pero también, informar, enaltecer y estimular lo bueno, aquello que contrarreste lo malo y genere a la vez posibilidades de mejorar…

El gobierno como nosotros, sabe, que la forma más efectiva de hacer frente a tantas amenazas es dotando adecuadamente sus instituciones de seguridad de elementos y medios que aún hacen falta…

Esperamos que la ley de orden público se apruebe y promulgue sin cortapisas, que se apoye al gobierno nacional para que los recursos presupuestales programados con destino a la Fuerza Pública se ejecuten sin trabas administrativas, que los colombianos con holgura económica tributen lo justo y quienes administran esos recursos lo hagan dentro de los parámetros ciertos de la honestidad…

No fue un programa político de gobierno lo que el general Gil Colorado promulgó. Se trató, de un discurso del nivel estratégico militar general, en donde tomando como referente el Manual de Seguridad y Defensa Nacional para las Fuerzas Militares, planteó unos objetivos y unas recomendaciones para alcanzar la seguridad y el desarrollo en esta región oriental del país azotada por la violencia y el atraso social. Nótese en los párrafos de su discurso, el énfasis que el autor le asigna al tema de la corrupción administrativa en todos los niveles de la vida nacional. Y lo expresa con entereza de carácter y valentía, a pesar de las posibles consecuencias negativas que eso implicaría para su desarrollo profesional, la seguridad personal y la de su familia. Este era el talante de Gil Colorado, frentero para decir las cosas que los demás no querían escuchar, especialmente los políticos, los subversivos, los narcotraficantes y los corruptos.

En esta misma línea y a mediados del mes de enero de 1994, Gil Colorado, convocó una reunión de oficiales, suboficiales y civiles al servicio de la institución, en lo que se conoce en

la guarnición de Apiay, como "El Caney". Allí, entre otras cosas, expresó con vehemencia: "Nos van a volar el bus del recorrido, o un día de estos, nos van a matar en esa carretera… Ese plan de seguridad a lo largo de la carretera entre Villavicencio y Apiay, no lo deberíamos llamar Plan de seguridad de la vía, sino "Plan hambre", ¿ustedes los comandantes de batallón y de Brigada no se han dado cuenta, que sacan unos soldados a las dos o tres de la mañana y los acuestan a las once de la noche, con desayuno frío, almuerzo frío y comida fría?". Y para colmo, en esa reunión descubrió un suboficial que lo estaba grabando. Este hecho, fue una de las tantas evidencias que le demostraban, que había individuos de la propia fuerza infiltrados en las unidades militares de la guarnición que vendían información privilegiada a los narcotraficantes y a las propias Farc. Y lo expresó a todo pulmón: "¡Estamos infiltrados!", rememoró, el coronel Carlos González quien estuvo presente en aquella reunión.

Estas palabras en "El Caney" fueron una profecía, una revelación, una premonición. Reflejan la angustia de un comandante cuando las señales, los indicios y las informaciones lo abruman; y lo ponen en guardia sobre el peligro inminente que se avecina y, sobre todo, cuando siente la impotencia para actuar sobre las amenazas por la escasez de medios adecuados y suficientes, además del casi nulo respaldo jurídico de leyes para luchar contra la corrupción y el terrorismo. También, llama la atención de esta charla, la inmensa preocupación del general Gil Colorado, por la suerte del más importante elemento del sistema de un ejército: el soldado. Cuando habla del cansancio de la tropa levantada desde las 3 de la mañana hasta las once de la noche y de la precaria alimentación con que la mantienen, está demostrando la sensibilidad de un líder por sus hombres que están en guerra; y está diciéndole a los comandantes subalternos: -oigan, donde está la moral que ustedes le proporcionan a sus hombres, porque la exigencia y el discurso por el deber cumplido, debe ser proporcional al bienestar que ustedes le prodiguen a esos combatientes-; porque si no hay moral, no hay victoria.

El general Gil Colorado, fue hombre de inteligencia militar, y organizó su propia red de informantes, que operaba en las unidades donde era comandante y la manejaba personalmente. Como inspiraba confianza dentro de sus amigos y subalternos, las noticias y las informaciones le fluían permanentemente desde remotas regiones del país. Razón por la cual, era un general que vivía permanentemente enterado de todo lo que sucedía en el país y en el exterior, condición esta, que lo capacitaba para interpretar con visión estratégica el remedio que necesitaba la nación para salir de la violencia y el subdesarrollo. Por eso, fue un comandante exitoso; y esta situación lo puso en el radar de los políticos, los bandidos y de los corruptos, especialmente de las Farc y de las redes del narcotráfico que lo habían declarado como ellos suelen decir "objetivo militar".

Un hecho trágico enlutó la familia Gil Llorente: la muerte accidental de su hijo y hermano, Carlos Alberto, el 1 de julio de 1994. Sorprendió a mi general esta dolorosa noticia cuando se encontraba en San José del Guaviare, donde estaba con el comandante de la séptima Brigada, general Bernardo Urbina Sánchez, atendiendo una serie de hostigamientos que las Farc le hacía todas las noches a las instalaciones del Batallón Joaquín París. Lloró desconsoladamente hasta la madrugada y tan pronto despuntó el alba se movió en el helicóptero a Villavicencio y luego a Bogotá para acompañar con todo lo relacionado a la velación y exequias de su amado hijo. Este hecho lamentable lo golpeó a él, a Clemencia y a su hija, en lo más profundo de sus corazones; sin embargo, sabían que tenían que sobreponerse y así lo hicieron, porque, la responsabilidad de comandar una División tan compleja, no le daría tregua a un líder del carisma y el talante como el del general Gil Colorado.

El día anterior del magnicidio, el 18 de julio de 1994, Gil Colorado llamó al coronel Fernando Millán, comandante de la Novena Brigada, para informarle que al día siguiente viajaría a Pitalito a enterarse de la delicada situación que se estaba viviendo en esa región. Millán se encontraba en esta población desde hacía varios días dirigiendo unas operaciones de combate contra los frentes II, III, y XIII, de las Farc, que se aproximaban a los municipios de Pitalito y San Agustín para asaltarlos, como parte de la campaña terrorista para despedir al presidente César Gaviria y darle la bienvenida a Ernesto Samper Pizano, quien se posesionaría el 7 de agosto.

El comandante de la novena brigada se había adelantado a las intenciones del enemigo moviendo al Batallón de Contraguerrillas desde Neiva y a una compañía del Batallón Pigoanza que se encontraba en Garzón para que se ubicaran en las inmediaciones de Pitalito y de San Agustín en preparación, para repeler, contraatacar y neutralizar las intenciones de la columna guerrillera. Todo quedó coordinado para el desplazamiento del comandante de la IV división y aquel 19, sólo quedaba la confirmación mediante llamada del COD, que el avión estaba listo en plataforma en la base aérea de Apiay, para el desplazamiento al Huila del puesto de mando de la División.

Antes del viaje, el general Gil se desplazó a las 3 y media de la mañana, de su residencia en Apiay a su oficina ubicada en el cuartel general de la División, cerca de Villavicencio, seguramente a leer, revisar y firmar documentos, para no dejar nada pendiente y viajar tranquilo; bien se sabe la acumulación de papeles que se produce cuando hay ausencias en el trabajo de oficina. Regresó a su casa en Apiay como a las 5 de la mañana conduciendo el vehículo de comando. Se estaba duchando, cuando Clemencia su esposa le informó de una llamada telefónica, la contestó y rápidamente terminó de vestirse y retornó en forma imprevista a la oficina de comando en Villavicencio, esta vez con el conductor y los escoltas, aplazando unos minutos el viaje a Pitalito.

Y sucedió lo imprevisible o de pronto lo profetizado meses atrás en "El Caney". La explosión, producida por un artefacto artesanal denominado "sombrero chino", impactó el automóvil Mercedes Benz que transportaba al general. Acto seguido, el coronel Carlos González Rebellón, comandante del Batallón de Servicios, que venía detrás, rápidamente subió al general Gil y al conductor gravemente heridos en su vehículo y los llevó al hospital en Villavicencio.

La cita en Pitalito con las tropas de la novena brigada no se cumplió y el avión estacionado en plataforma de la base aérea de Apiay, no decoló. Esta vez, los enemigos de la Patria llámense Farc, narcotraficantes, corruptos ayudados todos, presuntamente por traidores infiltrados en las propias tropas, habían cumplido con su designio fatal. Cegaron la vida de un gran general que coadyuvó a impedir, la concreción del plan estratégico de los narcoterroristas que buscaban por todos los medios la toma del poder en Colombia, para implantar doctrinas extrañas al espíritu de los colombianos.

Las exequias

Un avión de la Fuerza Aérea colombiana transportó los despojos mortales del héroe a Bogotá. A su lado, acompañándolo a la última morada, Clemencia y su hija Adriana, doblemente golpeadas por la fatalidad. No fue recibido para la velación y las exequias en la Escuela Militar de Cadetes, donde tradicionalmente se hacen las honras fúnebres de los generales de la república, porque la disponibilidad del Alma Mater estaba comprometida con la celebración del 20 de julio, día de la independencia Nacional. Los actos protocolarios para despedir al héroe y mártir asesinado en el Meta, fueron precisamente en el Cantón Norte, lugar donde quizás, hubiera sido su última voluntad. Estamos seguros que,

su partida a la eternidad fue de gozo porque se cumplió su deseo: nació, vivió, murió y fue despedido como un soldado de verdad, como son los que amó, sirvió, defendió y lideró hasta la muerte. Se fue cumpliendo con honor, el lema de su orgullosa artillería: "Deber antes que vida".

Doña Josefa la heroína de la familia

Doña Josefa Colorado, casada con don Gabriel Gil Parra, quedó viuda cuando su hijo Carlos Julio tenía apenas 3 añitos. Sola, con tres hijos, Gabriel, Carlos Julio y Josefa, se prometió que los iba a sacar adelante. Con su trabajo en una casa de modas de Chapinero y con una férrea disciplina de ahorro logró educarlos hasta sacarlos profesionales. Vivieron en el barrio Modelo cerca al hospital Lorencita Villegas en Bogotá y estudiaron los muchachos en la Concentración Escolar Jorge Eliécer Gaitán de Barrios Unidos, que queda muy cerca de la que fue su casa.

Gabriel, estudió Ingeniería Química y trabajó en Bavaria. Josefa, la menor, se graduó de Docente en la Escuela Normal de Señoritas y se pensionó en el magisterio. Carlos Julio, se presentó a la Escuela Militar de Cadetes y su alegría fue inmensa cuando recibió el telegrama de aceptación de ingreso, el cual se cumplió el 11 de febrero de 1957.

Josefa Colorado, para la formación de sus hijos, impuso una disciplina férrea acompañada de un amor infinito. Repartía las tareas de la casa en forma proporcional. Tenían que tender la cama, arreglar el cuarto y recoger la ropa sucia. Les revisaba las tareas y controlaba con rigurosidad el estudio. Sagradamente todos los domingos por la noche, repartía la mesada por partes iguales y tenía que alcanzarles para sus onces y gastos personales de la semana y con ello, les enseñó a ser ahorrativos. Dotado Carlos Julio, con estos valores aprendidos en su casa, el régimen interno de la Escuela Militar le pareció demasiado fácil. El decir de su hermana Josefa es que "A Carlos Julio no le quedaba nada grande". Fue corneta mayor de la banda de guerra de la Concentración Escolar; perteneció al grupo de teatro del colegio, integró el equipo de fútbol y con todo eso, le quedaba tiempo suficiente para estudiar, hacer las tareas, ayudar a su hermanita en el estudio y leer los libros de su predilección.

Gil Colorado, contrajo matrimonio con la dama bogotana Clemencia Llorente, y frutos de esta unión fueron Carlos Alberto y Clemencia Adriana Gil Llorente. A Clemencia, el teniente Gil la conoció en el colegio La Betlemitas de la calle 54 con 7 de Bogotá. Al respecto, Clemencia recuerda: "resulta que había un profesor de gimnasia de apellido Rocha, que entrenaba las estudiantes de quinto y sexto de bachillerato y que también daba clases en la Escuela Militar; era muy amigo del teniente Gil. Éste, en ocasiones lo acompañaba, a preparar las alumnas en las coreografías para presentaciones que tenían que hacer. Gil, muy diligente, ayudaba a solucionar el problema consiguiendo los faroles y las linternas que las chicas necesitaban para su exhibición nocturna y así poco a poco se fue fijando en mí".

Y fue un matrimonio feliz. Clemencia lo acompañó casi a todas las guarniciones a donde fue trasladado. Hoy Clemencia vive en Nueva York. Su hija Clemencia Adriana es médica y reside cerca de su madre acompañada de su esposo e hijos.

El año 1988, sorprendió al coronel Gil Colorado con la muerte de su madre cuando cursaba los Altos Estudios Militares en la Escuela Superior de Guerra para ascender a brigadier general. La amó tanto, que cada vez que se enteraba de algo grave en la institución o recibía una grata noticia, siempre la invocaba exclamando: ¡Ay, mamá!; y la gran sentencia que lo acompañó toda la vida militar en los cargos que desempeñó era la que ella les repetía hasta el cansancio: "Cuando las palabras no convencen, el ejemplo arrastra". Con razón, uno de los principios del liderazgo que más practicó en los comandos a todos los niveles fue el de "Dar ejemplo".

Una vida de honor en la milicia

Quería ser sacerdote. Se inscribió y fue llamado al Seminario Menor en la calle 94, arriba de la carrera 7, para recibir una información sobre la vida sacerdotal y conocer las instalaciones del claustro, pero se desilusionó. Por aquellos días de 1956, una comisión de la Escuela Militar de Cadetes, visitó el colegio donde estudiaba en tercero de bachillerato, dieron una información de lo que era la vida militar y sobre los estudios que se cursaban en el alma mater del Ejército y se deslumbró. Supo por fin que eso era lo quería para el futuro. Quizás, fue el uniforme con charreteras de corneta mayor de la banda de guerra del colegio que su madre le había confeccionado y que lucía con orgullo; o de pronto, la rígida disciplina y la cantaleta de todos los días sobre la necesidad del estudio, la honestidad y el cumplimiento del deber, que su madre les inculcaba, lo que lo inclinó con pasión por la vida militar.

Para ascender al grado de Alférez, hecho cumplido el 5 de diciembre de 1959, escogió el arma de artillería y tuvo como comandante de la sección al capitán Pedro Nel Molano Vanegas, hoy general de la República, quien acometió la tarea de completar la formación en valores y en técnica y táctica del uso de los cañones. La sección de artillería del año de 1960 fue respetada, admirada y temida por los cadetes de la Escuela Militar. La integraban entre otros, los alféreces Luis Carlos Sadonick Sánchez, Guillermo Alfonso Tovar Escamilla, Carlos Gil Colorado, Ariel Vaquero Morales, Jaime Ávila Vásquez, Manuel José Bonett Locarno, Jaime Monzón Lozano. Ascendió al grado de subteniente en diciembre de 1960, haciendo parte del curso "general Ambrosio Plaza", ceremonia presidida por el presidente de la República Alberto Lleras Camargo… Luego de hacer el curso de Lanceros, es trasladado al Batallón San Mateo en Pereira.

Y así, su vida militar de oficial subalterno transcurrió en los batallones Tarqui de Sogamoso, de Policía Militar en Bogotá, de capitán recién casado en el Batallón Tenerife de Neiva, en el batallón Nueva Granada de Barrancabermeja. En el grado de mayor estuvo en el gabinete del Ministerio de Defensa y luego Ejecutivo y segundo comandante de la Escuela de Artillería.

El año de 1978, año de elecciones presidenciales, las cuales ganó Julio Cesar Turbay Ayala, lo dedicó al curso de Comando en la Escuela Superior de guerra, ascendiendo a teniente coronel el 15 de diciembre, siendo destinado al cuartel general de la Segunda Brigada en Barranquilla donde fue nombrado como oficial de operaciones (B-3) de esa unidad operativa. Fue un trabajo duro porque en esta época el tráfico de marihuana de alta calidad, había permeado la sociedad costeña y corrían ríos de dinero para comprar conciencias que dejaran exportar este alucinógeno hacia los Estados Unidos. El carácter y los valores éticos del coronel Gil Colorado, salieron incólumes.

El general Fernando Landazábal Reyes, siendo comandante del ejército lo seleccionó en el año de 1981, para ser el comandante del batallón "Tenerife" con jurisdicción especialmente en el departamento del Huila. En esta unidad, dirigió operaciones de contraguerrillas especialmente contra cuadrillas del Farc que azotaban regiones como las de Baraya, Colombia, Tello, Algeciras y Santa María. En 1982, fue destinado como comandante de la Escuela de Artillería.

Asciende a brigadier general el 15 de diciembre de 1988 y es destinado como comandante de la Brigada 14, con sede en Puerto Berrio Antioquia y con jurisdicción en el Magdalena Medio. De tal manera que, en el año de 1999 se estrenó como comandante de unidad operativa menor, en una época en que en esa región se confabularon el narcotráfico y el paramilitarismo, por un lado; y por el otro, la acción subversiva de las Farc. Su segundo comandante fue el coronel Rodolfo Herrera Luna.

De la Quinta Brigada, fue comandante los años 1990 y 1991. Sus discursos los decía sin papel en la mano pues era un gran improvisador. Hacia reuniones con los petroleros, los ganaderos, los comerciantes y siempre daba la ruta que había que seguir para acabar con la violencia. Su estilo de discurso era primero destacar lo mejor de las personas y de los gremios, luego ponía sobre la mesa las deficiencias que observaba, después indicaba la ruta que debían seguir para alcanzar la seguridad y el desarrollo de la región y por último volvía y los ensalzaba y todos contentos. Con estos discursos se iba convirtiendo en líder de las regiones y normalmente salía aplaudido de las reuniones.

Un subalterno recuerda una reunión en Ecopetrol Barrancabermeja para discutir la manera de enfrentar el robo de gasolina en los oleoductos a la cual asistía el ministro de minas, el presidente de la empresa, el gobernador de Santander, el alcalde de Barranca, los gerentes y superintendentes de la empresa y en un momento determinado el general Gil Colorado, señaló: " A Ecopetrol se la están robando los mismos funcionarios de la empresa…", la reunión finalizó de inmediato por la indignación de los petroleros y el Ministro le exigió las pruebas de esta afirmación. Debió tenerlas y muy sustentadas, porque después, no se volvió a tocar el tema y mi general Gil salió ileso de esa coyuntura. Así era el general Gil Colorado, como dice su hermana Josefa: "…era vertical y de una sola pieza". El General Alejandro Navas Ramos, ex comandante General de las Fuerzas Militares, se expresa de la siguiente manera de señor General Gil Colorado:

Fui el comandante del Batallón de Contraguerrillas "Los Guanes", de la Quinta Brigada, en el grado de Mayor y estuve bajo el mando de mi General Gil Colorado. Él era uno de esos combatientes connotados que se subía a los helicópteros y disparaba las ametralladoras dándoles apoyo a las tropas en tierra. Lo emocionaba el combate. Era un hombre muy leal con los subalternos…Era un hombre de decisiones…de los pergaminos que uno tiene es haber trabajado con él, porque se convirtió en un símbolo y en una leyenda…Si, mi General cuando abría la puerta del helicóptero y disparaba, abajo los soldados cuando lo veían, más fiereza le ponían al combate porque lo sentían en la primera línea de batalla con ellos… En muchas ocasiones como en navidad estuvo allá metido con los soldados…mientras no estaba allá en guarnición que lo citaba el comandante, estaba con nosotros y era un hombre justo, exequible, que se podía hablar tranquilamente con él, es decir, tenía todas las virtudes de un señor líder…

La Quinta Brigada, fue para Gil Colorado, el punto crucial, la realización como comandante de tropas en combate. En las dificultades es cuando se conoce al líder y el esfuerzo del General Gil Colorado como comandante de esta importante brigada, fue indispensable para desarticular el accionar de las Farc, el ELN y las bandas de paramilitares que azotaban la región con su estela de muertes, secuestros, extorsiones y amenazas a la población civil en general. Ascendió a Mayor General el 1 de diciembre de 1993, siendo destinado a comandar la Cuarta División del Ejército con sede en Villavicencio.

El legado del líder

¿Pero…Cual fue el legado que nos dejó mi general Gil Colorado?

Cuando los subalternos lo describen como un comandante que le gustaba estar en la primera línea, dirigiendo a sus hombres en la batalla, nos están diciendo que fue un hombre valiente, que *daba ejemplo*. Aún resuenan las palabras que le repetía su madre en la juventud: "Cuando las palabras no convencen, el ejemplo arrastra". Sus soldados al verlo y sentirlo junto a ellos en los momentos más difíciles, cuando se juegan la vida, más ardor le imprimían al combate. El general Alejandro Navas bien lo dice: "Cuando

abría la puerta del helicóptero y disparaba… abajo los soldados lo veían y más fiereza le ponían al combate porque lo sentían peleando al lado de ellos".

La entereza de carácter, fue unas de las virtudes sobresalientes en el ser militar del general Gil Colorado. El Manual Fundamental del Ejército MFE 6-22, que es vigente, trata el carácter como un atributo del líder y expresa que "La integridad es una marca clave del carácter de un líder y significa hacer lo que es correcto, legal y moralmente"; y no dice nada más. Sin embargo, el antiguo Manual de Liderazgo de la Escuela Militar que dirigió el doctor Alfredo Trendal, profesor emérito del Alma Mater, definió el carácter así: "Entraña firmeza, constancia, voluntad, perseverancia, fortaleza, moral, valor para decir la verdad sin importar las consecuencias, franqueza de ánimo. Es el fundamento de la personalidad y vigía de la conducta…Un oficial debe tener la personalidad necesaria para decir la verdad al comandante (o gobernante civil), objetar puntos de vista que le parezcan equivocados, recurriendo a argumentos razonados y con el debido respeto. Si persiste la decisión, se acata y se participa con el máximo de esfuerzo y convicción para sacarla adelante".

En el libro, *El arte de mandar*, de André Gavet, el cual, fue impuesto en buena hora para su lectura y estudio, por el general Gabriel Puyana García cuando fue director de la Escuela Militar, y hoy desaparecido de las aulas, al respecto describe este tema del carácter, de la siguiente manera:

Conservad siempre vuestro valor moral personal. No reguléis vuestra conducta teniendo por norma captar el favor de vuestro jefe, o procurar su apoyo, u obtener ascensos o buenas calificaciones. Solo un pobre infeliz consiente en someter sus pensamientos, sus palabras y sus actos a todas estas consideraciones de interés que falsean nuestra función y envilecen nuestro carácter. Una cosa es colaborar dignamente dentro del deber común empleando nuestras fuerzas en el servicio del ejército y otra muy distinta es deprimirnos, humillarnos y ponernos al servicio personal del superior, lisonjeando sus manías y arrojando nuestra dignidad a sus plantas… (p.191).

El discurso de posesión en la Cuarta División que le produjo problemas con el Ministro de Defensa por decir lo que pensaba fundamentado en la verdad; y la intervención que tuvo en la reunión con la gente de Ecopetrol en Barrancabermeja, con presencia de otro ministro, son actuaciones que elevan la personalidad de líder, contenida en Gil Colorado. Decir la verdad con franqueza solo es de personas valerosas que no piensan en su beneficio personal sino en el bien de la Patria. Hoy esta cualidad está en vía de extinción. Vayamos al rescate de ella, por el bien de Colombia.

Cuando el comandante del batallón de contraguerrillas de la Quinta Brigada, nos explica que el general Gil, compartió una navidad con los soldados que estaban en la selva en operaciones de combate, deja entrever la **sencillez** que le imprimía a su liderazgo.

La honestidad, es definida en el Manual de Liderazgo de la Escuela Militar: "Se deduce del honor, y es en general, el cumplimiento de todos los deberes para consigo mismo y para con el prójimo, obrando siempre con una conciencia transparente, recta e imparcial". El general Gil Colorado fue honesto e íntegro cuando actuaba siempre con apego a la Ley y a los reglamentos...Combatió la corrupción en todas sus formas, tanto, que se convirtió en un obstáculo para algunos políticos y bandidos que actuaban en la ilegalidad y la amoralidad comprando y vendiendo conciencias. Por eso murió, defendiendo este ideal de Patria.

En resumen, este fue el legado del general Carlos Julio Gil Colorado. Su grandeza se remite al amor infinito por la Patria, el Ejército y su

familia. Sus valores son dignos de ser imitados por las nuevas generaciones de oficiales y de generales. No en vano su compañero de curso, el coronel Ariel Baquero Morales en la entrevista expresó: "Él fue siempre un hombre sencillo, muy austero en su vida personal y profesional y muy dedicado a los asuntos de la profesión y fue muy apreciado por las tropas en razón a su sencillez, a su consagración y a su rendimiento y a su entrega por los asuntos de la causa".

Vale la pena estudiar su legado y en él se encontrará sin duda el camino para construir la Patria grande, libre y respetada que soñamos todos los colombianos.

Epílogo

Para inmortalizar la Grandeza de este héroe y mártir de la Patria, la promoción de subtenientes, graduados en la Escuela Militar en diciembre de 1994, acogió como homenaje a su memoria, el nombre de "Curso General Carlos Julio Gil Colorado".

De la misma manera la Alma Mater de los artilleros lleva con orgullo el nombre de este inmenso ser humano: Escuela de Artillería "Carlos Julio Gil Colorado". Que Dios lo tenga en su gloria.

¡Mi General, cómo lo extrañamos en estos tiempos de incertidumbre, complicidades y de corrupción!

Bogotá, 14 de Agosto de 2019. 25 años después de su magnicidio.

Referencias:

Fuentes primarias en esta investigación:

Clemencia Llorente Viuda de Gil

Josefa Gil Colorado

General Rafael Peña Ríos

Coronel Ariel Baquero Morales

General Fernando Millán Pérez

General Alejandro Navas Ramos

Coronel Carlos González Rebellón

Capitán de Corbeta Arturo García Martínez

Coronel William Chávez Vargas, Director Escuela de Artillería

Fuentes secundarias:

ESMIC. (2006). *Manual de Liderazgo Militar*. Bogotá: Imprenta ESMIC

Gavet, André. (1899). *El arte de mandar*. Bogotá: Imprenta FF.MM

Gil, C, Carlos. (1993). *Discurso de posesión Cuarta División*. Villavicencio.

Pizarro, Eduardo. (2017). *Cambiar el futuro*. Bogotá: Debate

Santos, P, Manuel. (2002). *El ejército en la guerra irregular de Colombia*. Bogotá: Imprenta de las FF.MM.

LA BATALLA DE BOYACÁ 7 DE AGOSTO DE 1819

CONFERENCIA A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO MAYOR (R) MANUEL GUILLERMO ROBAYO CASTILLO.

Fue el 28 de febrero de 1813 cuando el coronel Simón Bolívar, con tropas de Cartagena vence a los realistas al mando de Ramón Correa en la batalla de Cúcuta. En marzo 12 del mismo año, el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada con sede en Tunja, le otorga el grado de general de brigada y el título de ciudadano de la Nueva Granada. (Lo que fue el virreinato de la Nueva Granada, luego de la declaración de la independencia de España, se había dividido en centralistas y federalistas agrupados bajo los nombres de Provincias Unidas de la Nueva Granada y Cundinamarca y, de manera separada, actuaba Cartagena con pretensiones de liderar a todas las provincias *y por eso se mantuvo independiente*) El gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada nombró a Bolívar, comandante en jefe de las Fuerzas Unidas en Cúcuta, integradas por las fuerzas de Cartagena, que él trajo desde esa provincia en la campaña del Bajo Magdalena, el ejército del Norte de las Provincias Unidas de la Nueva Granada y los oficiales venezolanos que lo acompañaron. A estas fuerzas se les conoce como el ejército libertador de Venezuela.

En Cúcuta se inicia la que ha de conocerse como La Campaña Admirable de 1814; pero como el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada le dio el mando en jefe a Simón Bolívar y por segundo al mando al coronel Manuel del Castillo y Rada, este no aceptó, originándose diferencias entre estos dos jefes. Sucedió que Castillo era el comandante del Ejército del Norte de las Provincias Unidas de la Nueva Granada y ahora estaría bajo el mando de Bolívar que había llegado con el grado de coronel. Esto no fue de su agrado e hizo hasta lo imposible para desconocer e injuriar a Bolívar y, al final no fue a Venezuela; pero, además, el comandante del batallón 5º, el más completo de ese ejército,

tampoco quiso ir. Fue el sargento mayor Francisco de Paula Santander quien según sus propias palabras le manifestó a Bolívar: "Yo le he hablado francamente y le he dicho que personalmente lo estimo, pero que no prescindo de los males que puedan sobrevenir de su mando en jefe. Nos ha dado mil satisfacciones y a mí me ha echado mil párrafos, sintiendo la pérdida de los progresos que podía hacer en Venezuela"[16]

En estas circunstancias se conocieron Bolívar y Santander, dos hombres cuyas vidas estarían en adelante vinculadas entre sí, hasta el final de sus días

Simón Bolívar hizo la Campaña Admirable y al final fue derrotado; (septiembre 8 de 1814) vuelve a Cartagena y va a Tunja (noviembre 24 de 1814) y el presidente del Congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada, Camilo Torres lo recibe y luego de escucharlo le expresó: "General: Vuestra patria no ha muerto mientras exista vuestra espada; con ella volveréis a rescatarla del dominio de sus opresores. El Congreso granadino os dará su protección porque está satisfecho de vuestro proceder. Habéis sido un militar desgraciado, pero sois un grande hombre"[17] Además le nombran como general en jefe de su ejército y le ordena someter a Santa Fe de Bogotá y a los centralistas. Cumplida esta misión (12 de diciembre de 1814) sale para Cartagena para liberar a Santa Marta y de nuevo el coronel Castillo y Rada aparece en escena, pues como comandante de armas de esa provincia no le entrega las fuerzas dispuestas para la campaña sobre Santa Marta. El 10 de mayo de 1815, ante la aproximación de las tropas de don Pablo Morillo en la reconquista, sale para Jamaica en el Caribe. Después organiza una y otra expedición a tierra firme en Venezuela y finalmente logró desembarcar algunas fuerzas y buenos recursos para la guerra en Barcelona el 31 de diciembre de 1816.

Mientras tanto, Santander asumió el mando del ejército de la Nueva Granada en Cúcuta. Con el grado de coronel y segundo al mando del general Custodio García Rovira, comandante del ejército del Norte de la Nueva Granada, son derrotados en la batalla de Cachiri. Lo que quedó del ejército bajo su mando (el general renunció) sigue a San Gil y luego bajo el mando de un nuevo general, Manuel de Roergas Serviéz, (francés) continúan en retirada a Santa Fe y luego a los llanos de Casanare, única provincia de la Nueva Granada que ha quedado libre del dominio español (agosto 28 de 1816). Tiene que asumir el mando del ejército y enfrentar las rivalidades que le plantea José Antonio Páez. Allí recibe comunicación de Simón Bolívar (10 de enero de 1817) que se encuentra en Barcelona (Venezuela) y le expresa: "Desde el momento en que la Nueva Granada sucumbió a las armas españolas, tuve el placer de saber que vuestra excelencia con otros muchos bravos jefes, oficiales y soldados habían seguido constantemente la carrera del honor, sin dejar las armas de la mano para defender la patria y la libertad. Desde entonces me lisonjeaba que las reliquias de la Nueva Granada contribuirían a salvar a Venezuela. La Nueva Granada se salvará igualmente si adoptamos el plan que tendrá el honor de presentar a vuestra excelencia el excelentísimo señor general Juan Bautista Arismendi, encargado por mí para marchar hasta su cuartel general para este efecto"[18] Luego Santander, seguirá a Venezuela y se encuentran nuevamente (Bolívar y Santander) en el Pao el 12 de abril de 1817. Allí inicia sus servicios como subjefe del estado mayor del ejército de Venezuela.

16 Santander y los ejércitos patriotas 1811 – 1819. Página 35. Tomo I. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander

17 Lecuna Vicente. Bolívar Día a Día. Página 225, tomo I. Editorial Océano.

18 Cartas Santander – Bolívar 1813 – 1820 Tomo I Página 17. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander.

El esfuerzo de las operaciones mandadas por Simón Bolívar, siempre estuvieron dirigidos a lograr la libertad de Caracas y por ende de Venezuela. A su turno Santander le insinuaba que lo conveniente era iniciar por la Nueva Granada, en donde había riqueza, industria, recursos alimenticios y recursos humanos y además que, desde la llegada de la Comisión Pacificadora, los fusilamientos de granadinos eran casi a diario, de manera que la causa de la libertad tenía muchas razones de peso para ser apoyada en el momento en que un ejército llegara a cumplir esa tarea. Fue en agosto de 1818, cuando Bolívar derrotado de su campaña llegó a Angostura, y uno tras otros emite decretos en los que recibe al coronel Santander de manera oficial en el ejército de Venezuela y ordena reconocerle; con otro decreto lo asciende al grado general de brigada; con otro le concede la Orden de los Libertadores y finalmente con otro, lo nombra Jefe civil y militar de la provincia de Casanare, (léase Nueva Granada, pues fue el único territorio libre porque los españoles no lograron someterlo). Además, le entregó: 1.000 fusiles, 30 quintales de pólvora, 40 quintales de plomo, 20.000 piedras de chispa, 200 agujetas 300 cartucheras y una pequeña armería, y otros elementos de guerra para organizar y armar al ejército de la Nueva Granada. También lo proveyó de un oficial venezolano como segundo al mando: el coronel Jacinto Lara (en la práctica un espía al lado de Santander, que terminó siendo muy útil para la causa de la libertad del virreinato. N. del A.)

Los dos jefes, a cuál más desarrollando actividades sin descanso para derrotar a los españoles

Vino el intento de una nueva campaña en Venezuela en 1819, pero las circunstancias no resultaron favorables y en cambio, por solicitud de Santander, Bolívar le autoriza en abril 28 de 1819, devolverle al coronel Lara, quien reunido con el Libertador el 20 de mayo de 1819 en el sitio Cañafistolo, (provincia de Apure en Venezuela) le informa de todos los avances logrados por Santander en la Nueva Granada y de la existencia de condiciones que favorecen el desarrollo de una campaña contra las fuerzas españolas que defienden al Virreinato. Las posibilidades de éxito son una realidad y Bolívar decide aprovecharlas

La Campaña libertadora de la Nueva Granada de 1819

La imagen muestra gráficamente las previsiones de Simón Bolívar en su plan estratégico para desarrollar la Campaña Libertadora de la Nueva Granada a partir de mayo de 1819

En la aldea del Setenta, en Venezuela (hoy no existe) Bolívar se reúne con los miembros del estado mayor que lo acompañan y con el general José Antonio Páez, que comanda al ejército del Occidente de Venezuela y decide:

1. Tropas de Venezuela (general José Antonio Anzoátegui) que se llamó división de retaguardia, saldrían de Mantecal, en Venezuela a unirse con la división de vanguardia que se encontraba al mando del general Francisco de Paula Santander ubicada en Tame, en la Nueva Granada (provincia de Casanare) quien tenía orden de prepararse en secreto, para la campaña; y juntas divisiones, al mando de Simón Bolívar, como masa de maniobra avanzarían sobre la tercera división realista que defendía al virreinato. **A esta organización se le llamó Ejercito Libertador de la Nueva Granada**.
2. El ejército de Occidente de Venezuela (general José Antonio Páez) impide el avance de tropas de Morillo por Cúcuta, hacia Santa Fe
3. La división del general Rafael Urdaneta asegura el bajo Apure en Venezuela
4. El ejército de Oriente (general Francisco Bermúdez) asegura Angostura, Barcelona y Cumaná y amenaza a ocupar a Caracas
5. General Juan Bautista Arismendi hace una expedición de la isla Margarita a Puerto Cabello y Maracaibo.

La división de retaguardia inició la marcha desde la aldea del Setenta en Venezuela el 23 de mayo de 1819 y se unió a la división de vanguardia en Tame, en Casanare, el 14 de junio. Todo el llano estaba inundado por el invierno.

"La reorganización de las fuerzas en Tame fue así:

General en Jefe	Simón Bolívar	
Jefe de Estado Mayor	Coronel Carlos Soublette	
Oficiales del Estado Mayor	Coronel Manuel Manrique Comandante Briceño Mayor Gabriel Pérez Capitán Diego Andrés Ibarra Capitán Felipe Álvarez Capitán Florencio O´Leary	
DIVISIÓN DE VANGUARDIA		
Comandante	General Francisco de Paula Santander	
Jefe de Estado Mayor	Coronel Pedro Fortul	
Subjefe de Estado Mayor	Coronel Antonio Morales	
Batallón Cazadores	Te. Coronel Antonio Arredondo	450
Batallón Primero de línea de Nueva Granada	Te. Coronel Antonio Obando	500
Escuadrón Guías	Cdte. Lucas Carvajal	100
Escuadrón 1º.	Cap. Pedro Galindo	100
Escuadrón 2º.	Cap. Santiago Bejar	100
Escuadrón Dragones	Cdte. Reyes	100
Escuadrón Lanceros	Cdte. Durán	100
Compañía zapadores	Cdte. Vicente Almeida	120
DIVISIÓN DE RETAGUARDIA		
Comandante	Coronel José Antonio Anzoátegui	

Jefe de Estado Mayor	Coronel José María Carreño	
Subjefe de Estado Mayor	Tte. Coronel José María Córdoba	
Primera Brigada		
Comandante	Coronel Alcántara	
Batallón Rifles	Tte. Coronel Arturo Sanders	420
Batallón Barcelona	Tte. Coronel Ambrosio Plaza	350
Escuadrón Guías de Apure	Cdte. Hermenegildo Mujica	150
Escuadrón Dragones	Tte. Coronel Julián Mellao	150
Segunda Brigada		
Comandante	Coronel Jaime Roocke	
Batallón Bravo de Páez	Tte. Coronel Cruz Carrillo	380
Legión Británica	Coronel Mac Kintosh	120
Escuadrón 1º Llano A	Cdte. Rondón	150
Escuadrón 2º Llano A	Cdte. Infante	150
Escuadrón Carabineros	Cap. Diego Andrés Ibarra	80
	TOTAL, TROPAS	**3520**

Nota: El escuadrón del capitán Ibarra era la guardia personal del Libertador"[19]

N. del A. No se registra en la organización el escuadrón de Húsares venezolanos del coronel Iribarren, que se desertó como un todo en la noche del 1 de junio, cuando Bolívar comunicó su decisión de dejar el llano y remontar la cordillera

El 15 de junio se inició la marcha desde Tame; el 27 el combate victorioso de Paya; el 2 de julio se abandona el camino de Paya - Labranzagrande – Sogamoso y se toma el sendero para ascender al páramo de Pisba (altura 3600 metros sobre el nivel del mar y temperatura de -2 a 5 grados centígrados). El 4 de julio arribaron los primeros a Socha, ubicada al otro lado de la cordillera y fuera del páramo. En adelante el ejército libertador será llevado de la mano de los pobladores que lo estaban esperando. El 7 de julio continúan la marcha con los sobrevivientes. El 11 de julio son los combates entre Gámeza y Tópaga. El 19 de julio los dos ejércitos (Patriotas y realistas) están separados solamente por la corriente de aguas del Surba, entre Paipa y Bonza. El 25 de julio fue la batalla victoriosa del Pantano de Vargas y el 26 de nuevo, los dos ejércitos se encuentran en las posiciones que ocupaban el 19 de julio. La campaña como tal, los sucesos de Paya, Pisba y los combates de Gámeza y Tópaga y la batalla del Pantano de Vargas, están relatados en La Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819.

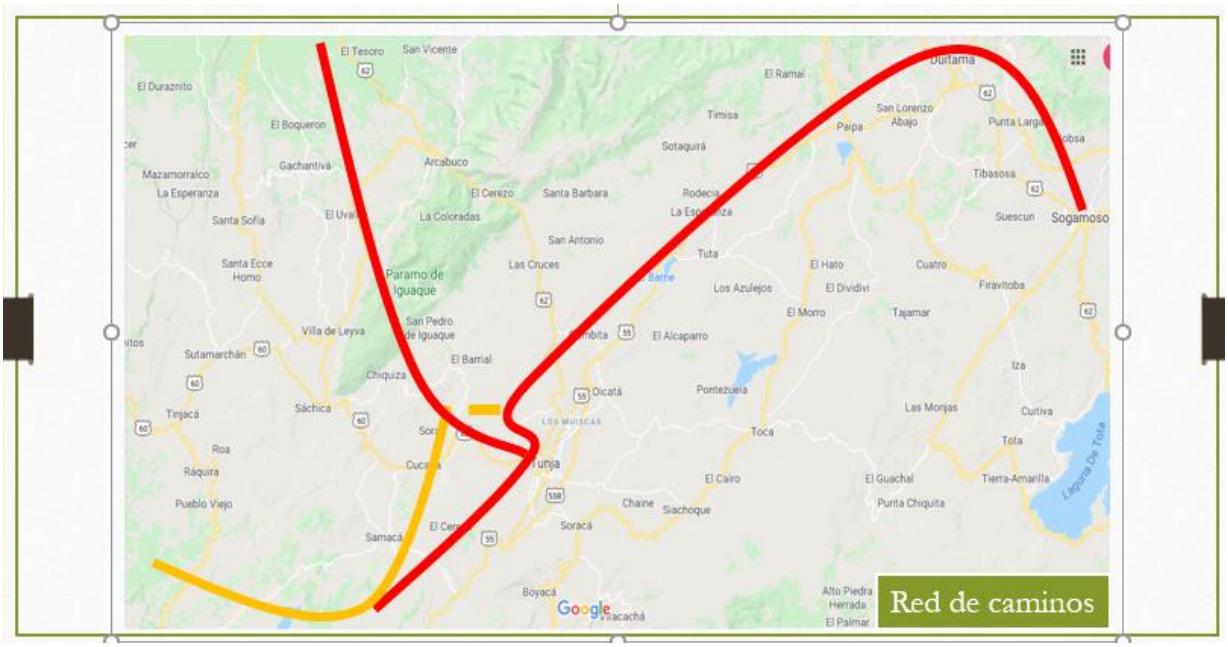
Entre el 26 de julio y el 3 de agosto, los dos ejércitos se dedican a completar sus efectivos: Bolívar mediante la ley Marcial determinó que todo varón de 15 a 45 años se presente al ejército a pie o a caballo. Esto le aportó dos columnas, una de 500 hombres que llamó de Tunja y otra de 300 del Socorro y unos 700 caballos, además de recibir los recuperados del cruce del páramo de Pisba que aún estaban en Socha. A su turno el coronel José María Barreiro, el comandante de la III división española pide al virrey Juan Sámano que le envíe la artillería, caballería y las unidades de infantería que se encuentran empleadas en otras misiones cerca de Santa Fe.

Maniobra de Paipa a Tunja

El 3 de agosto de 1819, con el objeto de reconocer la posición y fuerza del enemigo, el Libertador

19 Ordoñez Castillo Ramón, coronel. De Maratón a Boyacá. Primer tomo. Página 190 y 191 Escuela Militar de Cadetes

formó al ejército en Bonza y dio orden al comandante Leonardo Infante de avanzar contra las posiciones enemigas y al ejército de seguirlo inmediatamente. "Nuestra descubierta de caballería arrolló completamente la que el enemigo en número de 100 hombres tenía situada en los Molinos de Bonza. El ejército español evacuó precipitadamente la población y tomó posición en una altura que está en la confluencia de los caminos de Tunja y del Socorro"[20]. Los Patriotas ocupan Paipa.



El mapa muestra la red de caminos de la época. Estos caminos eran los autorizados por el rey de España y por ello se les llamaba "Camino real" Aquí el de Santa fe que lleva a Tunja y Sogamoso pasando por Paipa y el que del Socorro conduce a Tunja, con la desviación en amarillo, que sin pasar por Tunja, permite ir al Socorro o, a Samacá, para continuar a Santa fe por Zipaquirá.

A día siguiente, a luz del día y a la vista de su enemigo, el Libertador retrocede con el ejército a sus posiciones anteriores en Bonza y en la noche, luego de asignar algunos para prender fogatas y hacer algarabía simulando la presencia del ejército allí, en silencio vuelve con todo el ejército a Paipa, toma el Camino de La Villana (tienda) Toca, Chivatá y Tunja, guiado por baquianos que conocían esos caminos diferentes al camino real de Tunja. Barreiro ha quedado atrás e inocente de la verdadera ubicación de los patriotas.

El 5 de agosto antes del amanecer, los refuerzos enviados por Sámano desde Santa fe para Barreiro, salen de Tunja por el camino real, en dirección a Paipa, para unirse al comandante de la III división. Así, unos abandonan a Tunja, (los refuerzos realistas) mientras otros, (los patriotas) por otro camino llegan a las 11.00 horas a ocuparla. La línea de comunicaciones de Barreiro con la sede del virreinato en Santa fe, ha quedado cortada por los patriotas.

Enterado Barreiro de lo que le ha sucedido, inicia el mismo 5 de agosto al amanecer la marcha de Paipa hacia Tunja, por el camino real o de la Venta del Mico. "A las 12 del día llegó a dicha venta, en cuyo punto se reforzó la división con una compañía del batallón del Tambo, tres del tercero de Numancia, dos obuses y un cañón

20 Santander y los ejércitos patriotas – 1819. Tomo II. Página 242. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander.

de a cuatro y también 12.000 cartuchos de fusil"[21]

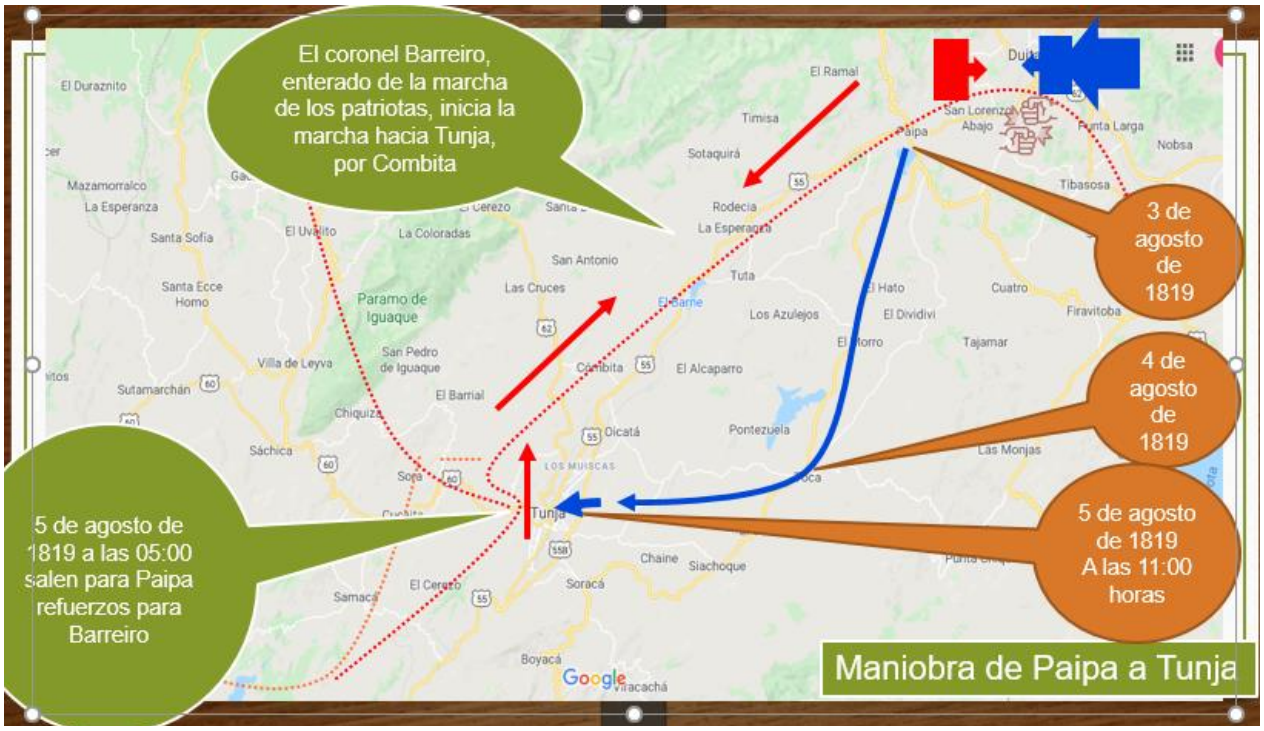
En el mismo punto se reorganiza la división en cuatro columnas así: "Vanguardia: las compañías de cazadores de los cuerpos y batallón del Tambo, al mando del coronel don Francisco Jiménez. Primera: batallón primero del Rey, al mando del teniente coronel don Nicolás López. Segunda: segundo de Numancia, al mando del teniente coronel don Juan Tolrá. Reserva: tercer batallón de Numancia al mando del teniente coronel don Juan Loño"[22]

El 6 de agosto, a la una de la mañana, la división llegó a Cómbita, población que fue evacuada por sus habitantes para negar su apoyo a los realistas. Mientras todo esto sucedía, en Tunja el Libertador autorizó al español conocido como "el motoso Rodríguez", caracterizado por ser gran amigo del coronel Barreiro, padre de hijas hermosas en edad de merecer y poseedor una excelente cava de vinos españoles, para cargar hasta cuatro mulas e ir libremente a encontrar al coronel amigo, y llevarle lo que su bondad le indicara, debiendo regresar a Tunja en donde quedaron su mujer y sus hijas. Así sucedió y Barreiro le confeso en la entrevista que no entraría a Tunja ni buscaría al enemigo, y en cambio tomaría el camino de Samacá para ir directo a Santa Fe y defenderse allí. De esta manera Bolívar quedó enterado de las intenciones reales de su enemigo y el camino que tomaría. En lo sucesivo, lo importante era observarlo y prepararse para la batalla.

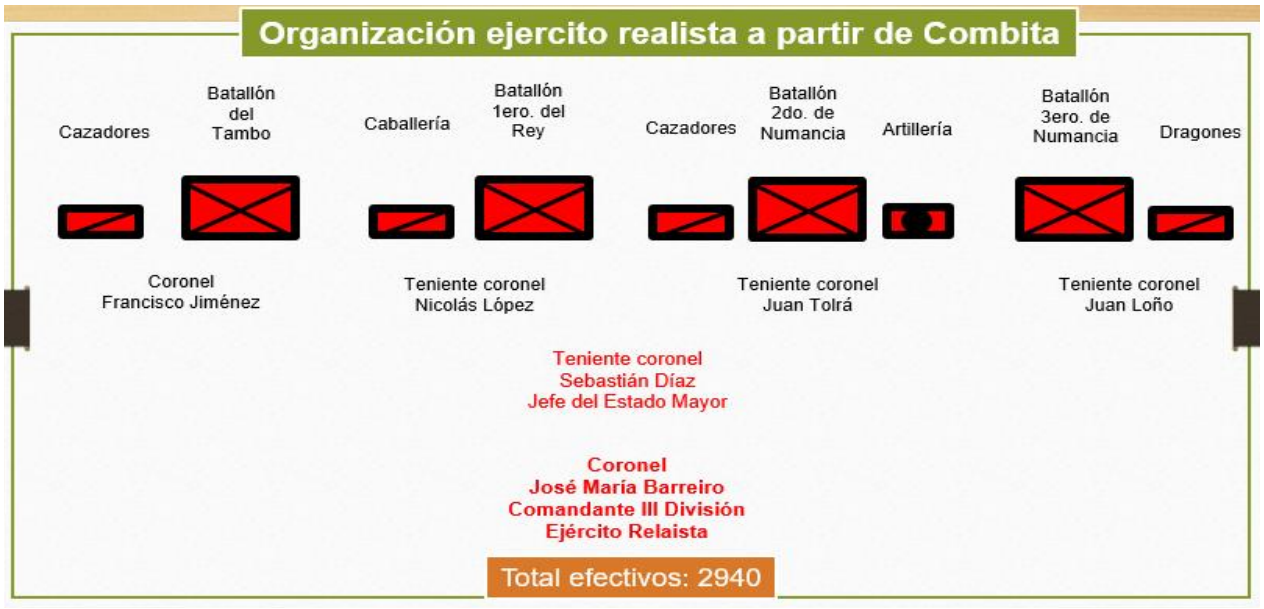
En Tunja todo fue para el ejército libertador: Comida, alojamiento, se confeccionaron 2.000 vestidos (improvisados por las mujeres) y se apoyó con toda la información en rigurosa disciplina de habitantes y tropas.

21 Los ejércitos del rey 1819. Tomo II página 411. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander. Tomado del fragmento del Diario histórico de la división que fue elaborado por el coronel jefe del estado mayor Don Sebastián Díaz en Mompós el 27 de agosto e insertado en este tomo.

22 Óp. Cit. Página 411



El mapa muestra en color azul los movimientos del Ejercito Libertador (patriotas) y en rojo los movimientos de la III división española. En puntos rojos, la red de caminos explicada antes



A las 11:30 del día llegó la división realista a Motavita ubicada a una hora y media de Tunja. Allí, todo estaba en estado de alerta máxima permanente.

La Batalla de Boyacá

El 7 de agosto a las seis de la mañana, el Libertador con su estado mayor amaneció en el Alto de la Ermita de Chiquinquirá, desde donde se domina a Tunja, a Motavita y a los caminos. Mientras tanto, el ejército patriota, sobre las armas, está formado en sus dos divisiones en la plaza mayor de Tunja. Las cuatro columnas de los españoles que habían reiniciado la marcha a las tres y media de la madrugada, van por el camino que de Motavita lleva al cruce de caminos con el que viene del Socorro a Tunja o también,

El mapa muestra la ruta de la III división española, que para no pasar por Tunja en donde estaba el Ejercito Libertador, tomó el camino de Samacá por Sora, para ir directamente al Puente de Boyacá y seguir a Santa fe. También muestra las cuatro columnas en el momento en que toman el camino de Samacá y, en el círculo verde el relato de las acciones cumplidas en esa mañana por Bolívar y el ejército a su mando.

que en ese punto sigue otro para el Puente de Boyacá que se halla en el camino real de Tunja, sin entrar a Tunja, llamado camino de Samacá y toman este camino. No hay duda, los realistas van hacia el sitio donde será la batalla. Todo está saliendo como se estaba esperando. Bolívar desde el Alto de la Ermita donde se encontraba, envía a sus ordenanzas para que comuniquen a los generales Santander y Anzoátegui la siguiente orden: *"Iniciar la marcha listos para la batalla"*

Así las cosas, los dos ejércitos marchan por diferentes caminos hacia el mismo punto: **el Puente de Boyacá**. Los realistas van mojados, mal dormidos, mal comidos, cansados y sin conocer lo que está haciendo su enemigo. Los patriotas van dormidos, comidos y con alto espíritu de combate y listos para la batalla. Las marchas suceden entre la mañana y el medio día.

Según el diario histórico de la III División española, "A las dos de la tarde llegó la división sobre la vista de dicho punto. El comandante general mandó a la columna de vanguardia se adelantase y subiese a la altura que domina el puente, a fin de reconocer la situación del enemigo. Los enemigos solo manifestaban una corta guerrilla de caballería por la cúspide más elevada del cerro El Roble.

El comandante general mandó avanzase el primer batallón del Rey sobre la casa de postas, situada en el camino real (sin duda con objeto de, si daban tiempo los rebeldes pasar la división el puente y tomar el camino real de Ventaquemada, que presentaba posiciones ventajosas).

La columna de vanguardia tomó la altura que se le había mandado, cuando se vio atacada por otra columna enemiga de mayor fuerza y con fuertes guerrillas. El comandante general, luego que observó que todas las fuerzas enemigas se hallaban en aquel punto, mandó a la vanguardia se replegase a la casa de postas. Mandó también al primer batallón del Rey sostuviese la vanguardia que se hallaba atacada por todas las fuerzas enemigas, y también mandó tomar posición a los cuerpos segundo de Numancia, reserva y artillería.

El cuadro presenta la organización del "Ejército Libertador" en dos divisiones: Vanguardia y retaguardia. Fue la organización para el combate

El mapa muestra los ejes de avance y el orden de marcha de los dos ejércitos en dirección al Puente de Boyacá e insinúa que los patriotas llegaron primero que los realistas.

Luego que la vanguardia bajo la altura, se mandó reunir sobre la posición, lo mismo que el primer batallón del Rey.

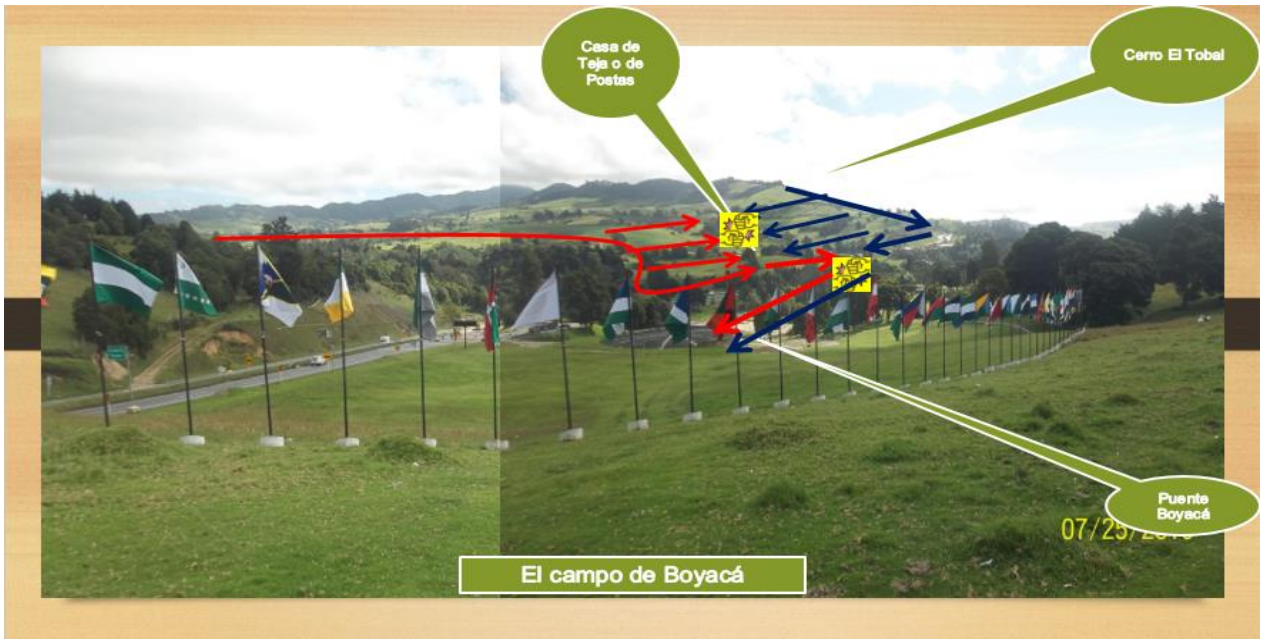
Los rebeldes se dirigieron con sus ataques a estos cuerpos, que marchaban a situarse sobre la posición mandada; pero, siendo la vanguardia la más atacada, no teniendo otro paso que el puente, pasó al otro lado con la compañía de flanqueadores de Dragones"[23]

Así comenzó la batalla. Sobre el mismo punto el teniente coronel don Juan Loño comandante de la columna de reserva y que iba de último en la marcha en su declaración dijo: "Que habiendo seguido dicha marcha, se divisó a vanguardia de la división, en una altura bastante elevada sobre el puente indicado, una pequeña guerrilla enemiga, por lo cual hizo un pequeño alto la división, sin duda para hacer algún reconocimiento, siguiendo luego la marcha, y al corto rato se oyeron algunos tiros por la vanguardia, los que se multiplicaron por momentos, comprendiendo desde luego que los enemigos, con toda su fuerza, se hallaban en la mencionada altura, situada a la izquierda de la dirección que caminaba la división, quedando interpuesta entre ella y el camino real"[24]

El coronel jefe del estado mayor de la III división don Sebastián Díaz, quien además escribió el diario de la división, en su declaración al referirse a la iniciación de la batalla expresó: "En esta forma y ejecutados los descansos respectivos, a las dos de la tarde se llegó a las inmediaciones del Puente de Boyacá, situado en el camino real de Tunja a Santa Fe y a la mitad de la distancia que hay de aquella ciudad al pueblo de Ventaquemada, sobre cuyo puente, en la altura del cerro que lo domina, se avistó una guerrilla de caballería enemiga, que dispuso el comandante general la reconociese la columna de vanguardia, ignorando el que declara si sus designios eran batir al todo de las fuerzas que allí se

23 Óp. cit. Página 412

24 Óp. Cit. Página 422



El montaje de fotografías del campo, tomadas doscientos años después con motivo del bicentenario de la batalla, muestra esquemáticamente el avance de los dos ejércitos: En azul los patriotas y en rojo los realistas. También permite conocer la topografía del campo que ahora luce con otra vegetación y está cruzada por la autopista Bogotá - Tunja

encontrasen, o pasar inmediatamente el puente y quedar situado entre la capital y ella, pues nada le dio a pesar de hallarse a su lado. El comandante general se adelantó con el que declara y sus ayudantes a la casa de postas, situada en la falda de la altura en que se avistó la guerrilla enemiga, que dominaba el puente, ordenando a la vanguardia que marchase a situarse en otra elevación sobre el camino real, frente a la ocupada por el enemigo, y reconociese las fuerzas que tenían, y al ejecutarlo, dispuso se detuviese el resto de la división, que venía en desfilada, y formase en columnas cerradas por los trozos señalados, que hiciese frente a la izquierda y al elevadísimo cerro en que demoraba el enemigo, previniendo así mismo al primer trozo más inmediato a la vanguardia que, en caso que el enemigo la cargase con fuerzas superiores, le sostuviese su retirada. Efectivamente, en la referida eminencia se hallaba el todo de las fuerzas rebeldes, de las que cargaron triplicadas sobre el trozo de vanguardia, después de tomar situación en la altura prevenida, por cuyo motivo ordenó a su ayudante, subteniente de Dragones don José María Otero, dijese al jefe de vanguardia se replegase a la casa de postas, que le sostendría al efecto la primera columna, disponiendo en el ínterin también la colocación de las demás columnas sobre las quebradas lomas que formaba el terreno al pie de la gran altura que ocupaba el enemigo, siendo el declarante el que de un orden dio la situación a la segunda columna; y a la izquierda de esta, como a diez pasos, se situó la artillería, y más a la izquierda de ella, con proporcionada distancia, en otra loma, se situó la reserva. La caballería tomó situación a retaguardia al descanso suave de aquellas mismas lomas, con distancia entre sus escuadrones. El cuerpo de vanguardia, mandado replegar sobre su incorporación, cargado por triplicadas fuerzas enemigas, no pudo verificarlo sobre la posición de las demás columnas, y su comandante creyó mejor pasar el puente y tomar posición pasado él, en la primera altura inmediata por lo cual quedó separado e independiente de la fuerza de la división."[25]

25 Óp., cit. Páginas 428 y 429

Por otra parte, para mejor comprensión de la iniciación de la batalla, y consecuente con las versiones anteriores que tienen su origen en los españoles, sobre este tema, el general Carlos Soublette, jefe del estado mayor del ejército libertador, en el parte de victoria de la batalla escribió: "A las dos de la tarde la primera división enemiga llegaba al puente, cuando se dejó ver nuestra descubierta de caballería. El enemigo, que no había podido aún descubrir nuestras fuerzas, y que creyó que lo que se le oponía era un cuerpo de observación, lo hizo atacar con sus cazadores, para alejarlo del camino, mientras que el cuerpo del ejército seguía su movimiento. Nuestras divisiones aceleraron la marcha, y con gran sorpresa de los enemigos se presentó toda la infantería en columna sobre una altura que dominaba su posición. La vanguardia enemiga había subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del ejército estaba en el bajo a un cuarto de legua del puente y presentaba una fuerza de 3.000 hombres.

El batallón Cazadores de nuestra vanguardia desplegó una compañía en guerrilla, y con las demás en columna atacó a los cazadores enemigos y los obligó a retirarse precipitadamente hasta un paredón, de donde fueron también desalojados: pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado; entretanto nuestra infantería descendía y la caballería marchaba por el camino"[26]

Es claro que los patriotas (llamados rebeldes por los realistas) habían llegado antes al punto de cruce de caminos, estaban preparados y sorprendieron a su enemigo que, apenas comenzada la batalla ya la columna de vanguardia quedó separada del resto de la división y con muy pocas posibilidades de unirse a ella, por cuanto la división de vanguardia de los patriotas con sus cargas, la obligó a pasar el puente para ocupar una posición ventajosa.

26 Santander y los ejércitos patriotas -1819 Tomo II. Páginas 244 y 245. Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander.

Nota del autor: Las versiones anteriores y otras que vendrán más adelante, son tomadas de las declaraciones rendidas por los realistas que, huyendo de los patriotas llegaron a Turbaco, en donde encontraron la orden del virrey Juan Sámano, quien también salió huyendo de Santa Fe, cuando se enteró de la destrucción de la III división en la batalla de Boyacá, de rendir declaración juramentada de los hechos. En cuanto a los patriotas, sobre este mismo punto, el documento de referencia con texto igualmente original y escrito por los que participaron en la batalla, es el "**Boletín del ejército libertador de la Nueva Granada. Batalla de Boyacá**" que como se dijo, fue escrito por el jefe del estado mayor.

El general Francisco de Paula Santander con la división de vanguardia del ejército patriota, se encontraba sobre el cerro de El Tobal, en donde el camino real corta el cerro y domina la casa de postas. Cuando como a las dos de la tarde empezó a llegar la división realista. Los patriotas organizados, estaban listos para la batalla y primero se mostraron algunos jinetes, pero atrás de ellos en formación de batalla les seguía el batallón Cazadores de la Nueva Granada. La primera carga fue de caballería seguida de la carga de infantería, que no les dio tiempo a los realistas de organizarse y por el contrario tuvieron que retroceder cargados por la infantería, hasta alcanzar la casa de postas y seguir sin tregua, a pasar el puente. Fue así como la columna de vanguardia realista quedó separada del grueso de la división y la vanguardia patriota separándolos en el terreno. A partir de este momento, la batalla que es una, tiene dos escenarios: Uno en el puente sobre el rio Teatinos, es decir adelante de la casa de postas y el segundo atrás de la casa de postas, desde el camino de Samacá por donde venía marchando la división española, y el alto de El Roble, por donde descendieron la división de retaguardia patriota y su reserva. En el primer escenario esta Santander, en el segundo esta Simón Bolívar y el general Anzoátegui, comandante de la división de retaguardia

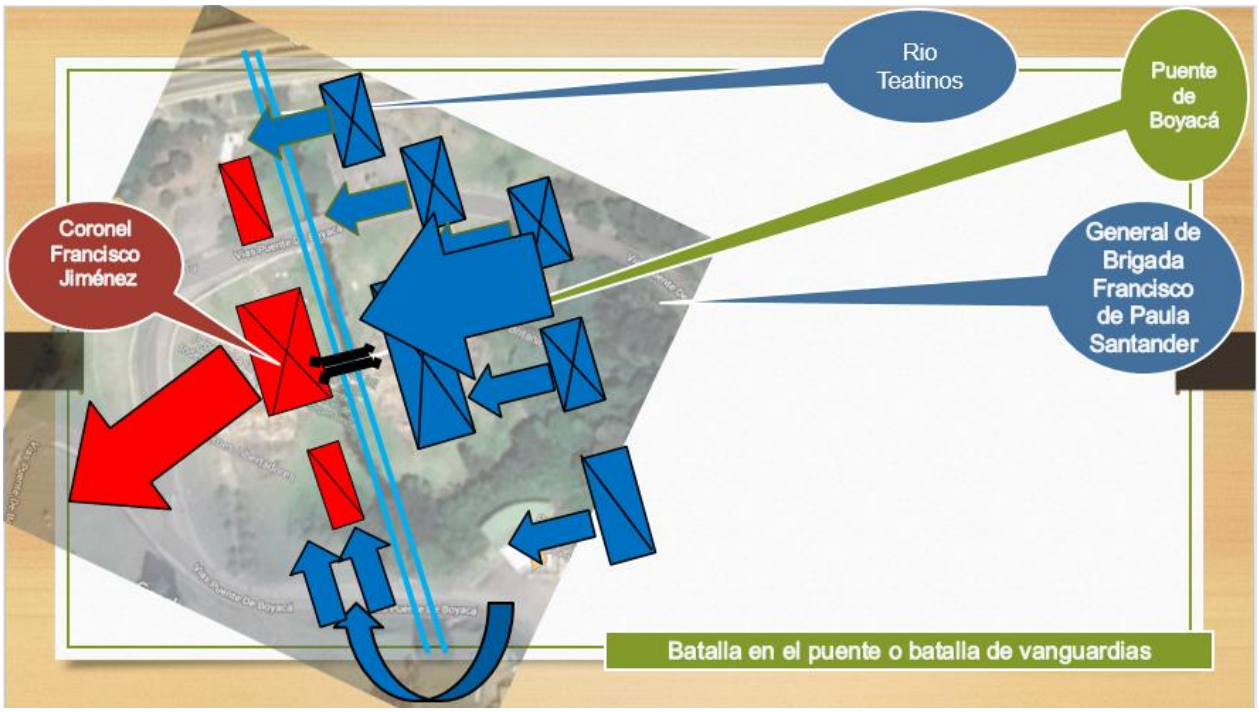
En el sector del puente, (primer escenario) las acciones fueron así: Tomado del boletín del ejército libertador

"El enemigo intentó un movimiento por su derecha, y se le opusieron los Rifles y una compañía inglesa. Los batallones primero de Barcelona, y Bravos de Páez, con el escuadrón de caballería de Llano Arriba, marcharon por el centro. El batallón de línea de Nueva Granada y los Guías de retaguardia se unieron al batallón Cazadores y formaban la izquierda. (en el escenario del puente N. del A.) La columna de Tunja y la del Socorro quedaron en reserva. …. Y luego de narrar los hechos en el segundo escenario, (el de atrás de la casa de postas) continúa: "Casi simultáneamente el señor general Santander, que dirigía las operaciones de la izquierda, y que había encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, a la que sólo le había opuesto sus Cazadores, cargó con una compañía del batallón de línea y los Guías de retaguardia, pasó el puente y completó la victoria"[27]

Nota del Autor: La tradición histórica de los habitantes del sector del Puente de Boyacá, donde fue la batalla, al referirse a los hechos, manejan la siguiente versión pasada como herencia de una generación a otra, hasta nuestros días así:

Iniciada la batalla en el puente, el general Santander no lograba dominar la resistencia que le hacían los realistas y, después de un tiempo con la ayuda de prácticos de la región (baquianos) y de una lavandera de nombre Estefanía, que tenía su residencia aguas abajo del rio Teatinos (léase una finca o fundo) y enterada ella de lo que sucedía, les comentó que ella podía conducir a sus jinetes aguas abajo hasta un vado llamado "Paso del Bebedero" , por donde era fácil pasar el rio y volver por la otra orilla, al lugar de la batalla. Que el general Santander aceptó y envío de su caballería a 100 jinetes al mando del capitán Durán, quienes un tiempo después aparecieron por el otro lado

27 Santander y los ejércitos patriotas. Tomo II. Página 245.



El gráfico muestra en rojo a las tropas realistas que pasaron el puente y ocuparon posiciones ventajosas y en azul, a los patriotas; el rio está de por medio y las maniobras de estos, consistentes en atacar de frente, mientras la caballería con la ayuda de Estefanía, pasa el rio por el vado de El Bebedero y ataca por el flanco a los españoles. La maniobra decidió la batalla en esta parte

del río cargando sobre los realistas por su derecha y en ese momento el general lanzó sobre el mismo puente todo su poder de infantería por el frente y en enemigo tuvo que abandonar las posiciones, retirarse y huir hacia Ventaquemada, hasta donde fueron perseguidos como hasta las 9 de esa noche, haciéndole muchos prisioneros.

La carga de la infantería sobre el puente tuvo como característica el valor y el arrojo del Sargento Jiménez del Cazadores, a quien siguieron sus soldados, repasaron el puente y obligaron a los realistas a abandonar la posición. El general Santander ascendió al Sargento al grado de Capitán.

En el segundo escenario, (antes de la casa de postas) la batalla sucedió así: Para fidelidad de la versión, se transcriben inicialmente las declaraciones de tres oficiales españoles que participaron en la batalla y huyendo, se libraron de la detención así:

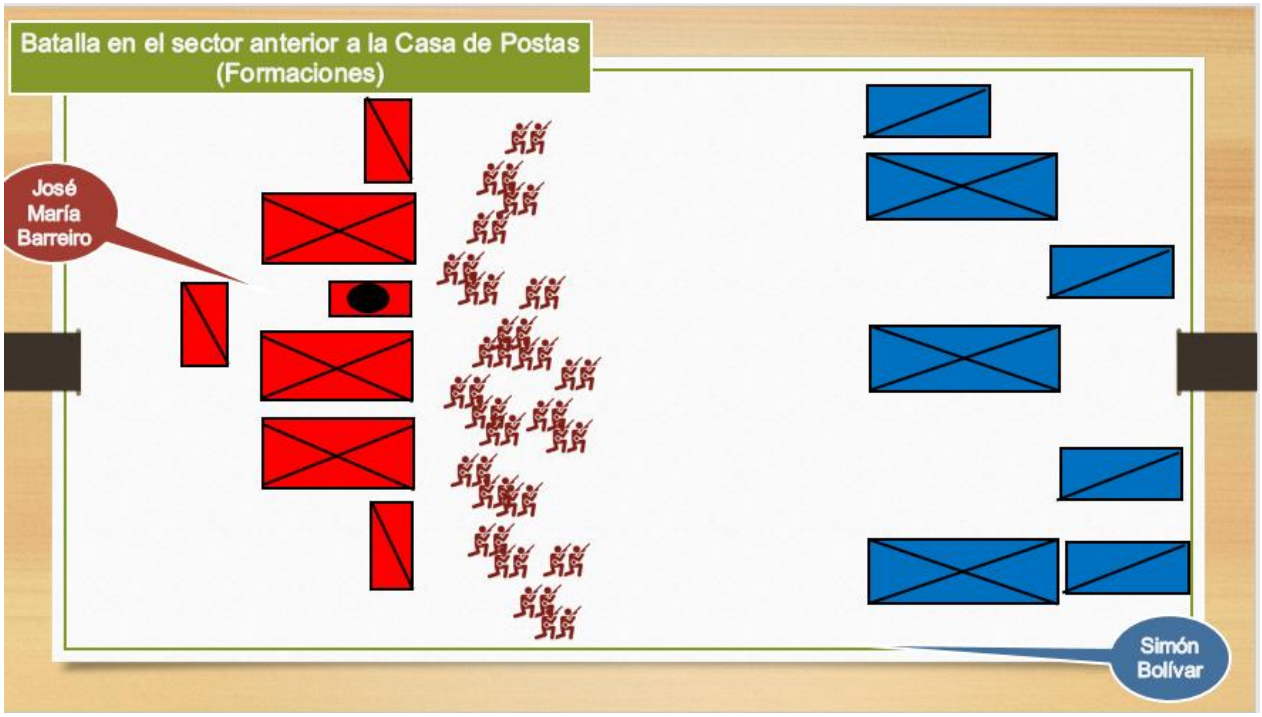
"En este acto y sobre la misma marcha, recibió el que declara la orden del comandante general, comunicada por el teniente coronel de Dragones de Granada don Víctor de Sierra, que hiciese alto y formase una columna cerrada, situándose en una pequeña altura que formaba la desigualdad del terreno, con el frente a la izquierda, a cuya dirección demoraba el enemigo. Lo que habiendo efectuado, llegó al poco rato el comandante general, quien le previno abandonase el punto que ocupaba luego que llegase a él la segunda columna y que se corriese a su izquierda como unas 100 varas de distancia; pero que, en caso de que el enemigo se dirigiese sobre aquel flanco, no esperase la citada segunda columna y solo si ejecutase el movimiento que se le prevenía, el cual ejecutó al momento y a presencia del dicho jefe, por observar que una columna enemiga como de 800 hombres se dirigía, con el objeto sin duda, de flanquear las fuerzas que veía, a su frente. Que a su derecha y con la misma formación y frente se hallaba situada la segunda columna, viniendo a corto rato a ocupar la izquierda del todo la primera, en cuya formación se sostuvo el fuego por fuertes guerrillas de las columnas respectivas, situadas según el terreno lo permitía y a suficiente distancia para desplegar en batalla. La artillería se situó entre la segunda columna y reserva, la que solo hizo tres tiros con el cañón de a cuatro, por haberse desmontado, presentándose el comandante general en este acto, ordenando al declarante mandase una compañía a sostener aquella pieza, lo que verificó. Que no puede dar noticia de las posiciones y situación que ocupaba la caballería, pues que solo vio a su retaguardia un escuadrón en una pequeña llanura y otro que, mandado, según ha oído, por un capitán de Dragones de Granada llamado don N. Rodríguez y colocado a la derecha de las columnas, resistió la carga de uno de los enemigos hasta llegar a tocarse con las lanzas, en cuyo acto permanecieron cortos instantes sin ofenderse uno a otro, hasta que varios individuos del costado izquierdo volvieron caras, ejecutándolo enseguida el todo y arrollándolo de consiguiente el enemigo, e introduciéndose por dicho punto las fuerzas enemigas, desordenando la segunda columna y sucesivamente las demás, poniéndose en completo desorden y fuga…."[28]

Y continúa: "Que a pesar de que la formación en columna en que se hallaba la división era la más a propósito para contener al soldado por sus jefes y oficiales, fue inevitable el desorden, en razón a que causó un terror conocido. Viendo al enemigo decidido a cargar, siendo de consiguiente infructuosos los esfuerzos de la oficialidad para hacer penetrar al soldado de que la firmeza en aquel momento era la que debía asegurarnos la victoria,…."[29] Esta fue la versión del coronel don Juan Loño, comandante de la reserva

La siguiente fue la exposición dada por el mismo jefe de estado mayor de la división española, coronel don Sebastián Díaz:

28 Óp. Cit. Páginas 422 y 423

29 Óp. Cit. Página 423



Dispositivo de patriotas (azul) y realistas (rojo) en el escenario antes de llegar a la casa de postas. Ambos lo asumieron desde las columnas de marcha, por cuanto los realistas no contaban con que los patriotas (rebeldes) ya estaban en este campo, pero cubiertos por el cerro El Tobal

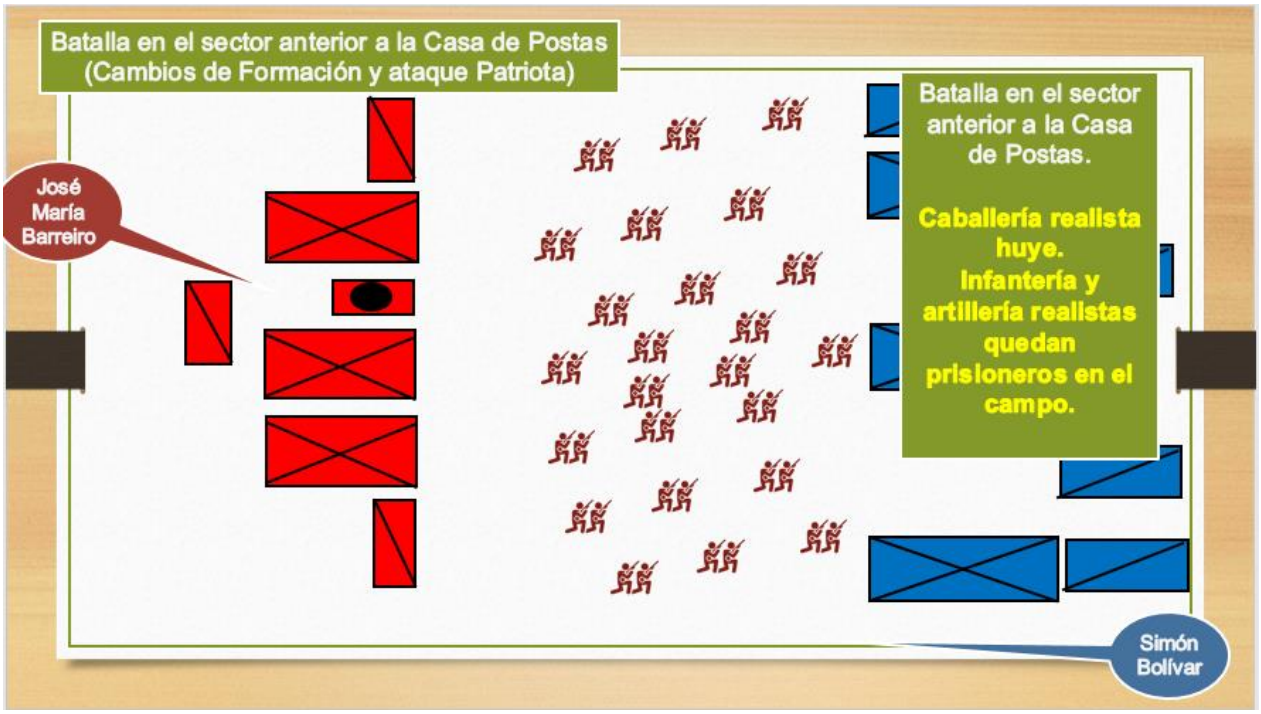
"Entonces los enemigos dirigieron sus ataques sobre la primera y segunda columnas, corriéndose a su derecha, e izquierda nuestra, formados en columna, con fuertes guerrillas que la precedían, que atacaban las nuestras, que se defendían por orden del comandante general en la misma forma. Y como observase que determinaban también atacar y envolver por la izquierda de nuestra posición, reforzó con la primera columna aquel punto, la que se situó a la izquierda de la reserva. La artillería jugo su fuego con el cañón de a cuatro, que al cuarto tiro quedó desmontado. El ataque se hizo general con sólo el fuego de guerrillas de ambas partes, que sufrían fijas nuestras columnas, y las con que descendía el enemigo, que a retaguardia traía su caballería, conduciendo los caballos de diestro. El enemigo, osado y atacando con decisión nuestras fuerzas, logró dirigir una columna de 600 infantes sobre nuestra segunda a la carga y envolverla. En este momento el que declara, fue a cumplir la orden del comandante general, de situar al flanco izquierdo una mitad de compañía en guerrilla de la primera columna, que, hallándose en el acto, fue avisado por el capitán de Dragones de Granada, don José Duarte, de que los rebeldes, adelantando dos escuadrones de su caballería en fuerza de 300 hombres sobre la derecha de la segunda columna, que mandó resistir el comandante general con la tercera y quinta compañías de dicho escuadrón de Granada, que compondrían como 60 caballos menos de los enemigos, que divididos, cargó el uno sobre dichas compañías y el otro sobre la artillería. El primero de ellos, ya que estuvo a las manos con las compañías nuestras, volvieron caras estas y se retiraron a escape con el mayor desorden. Simultáneamente, envuelta ya la segunda columna, se dispersó, por las cargas de fuerzas enemigas de infantería y caballería, rompiendo ya toda nuestra posición. Se introdujo progresivamente el desorden y la dispersión en las columnas de la izquierda y toda la división quedó desordenada, a pesar del empeño y esmero con

que todos los jefes y oficiales, igualmente que el declarante, trataron de contener y reunirla."[30]

A continuación, la declaración tomada en Santa Fe el 8 de agosto (al día siguiente de la batalla) por el coronel don Sebastián de la Calzada al capitán Juan Manuel Martínez Aparicio, ayudante del coronel Barreiro y quien trajo la noticia de la destrucción de la III división:

"El 7 a las tres de la tarde fue avistada la guerrilla de los enemigos por la nuestra, en la altura frente a la casa de teja o de postas de Tunja. Que el señor comandante general, en su consecuencia, dispuso que la nuestra cargase a la de ellos, pero como esta operación resultó avanzar una columna enemiga, se previno que la nuestra, con el nombre de vanguardia, la cargara, pero tomando aquella posición dominante sobre la nuestra, se le mandó al coronel comandante de ella, don Francisco Jiménez, que replegase sobre el camino real que de Tunja conduce a esta capital, en cuyo movimiento fue cargada vigorosamente por la caballería e infantería enemigas; en estas circunstancias desfilaba otra columna enemiga por nuestra izquierda y otra por el centro, cuyos fuegos fueron sostenidos por parte del batallón segundo de Numancia y primero del Rey. A esta operación les ayudaba su caballería, corriéndose por nuestra izquierda; el comandante general dispuso que un escuadrón de la nuestra la contrarrestase, caso de que avanzara. La infantería del Rey y Numancia sostuvieron el fuego con valor, pero ellos, visto nada sacaban, se decidieron a cargar con el todo de su caballería, único apoyo para los casos en que se creen desgraciados, y el señor comandante general, por este movimiento, dio las órdenes necesarias a los comandantes de batallones para que, como estaban formados en columnas, armaran bayoneta y resistieran el golpe de la caballería, defendiendo las posiciones que ocupaban a toda costa; nada fue suficiente, pues los infantes volvieron caras y se desordenaron como no fue posible creer. Nuestra caballería, situada a la retaguardia de nuestra infantería, obró según le permitió el terreno contra los que le cargaban y sosteniendo la retirada de los infantes. El cañón de a cuatro hizo tres tiros y se rompió, se trató

30 Óp. Cit. Página 429



de aparejar los dos obusitos mas no fue posible, porque cargada, como queda dicho, la infantería, huyó esta y emprendió la retirada en dispersión; y aun cuando el comandante general daba sus órdenes para que la tropa fuese contenida por sus oficiales no fue posible conseguirlo, por cuya razón tomaron los declarantes la derecha y se unieron al capitán don Francisco González en la bajada de Samacá y,…."[31] (ya habían abandonado a la división y estaban huyendo del campo de batalla)

Sobre estos mismos hechos, en el **Boletín del ejército libertador de la Nueva Granada. Batalla de Boyacá** se registra la siguiente versión: "En el momento se empeñó la acción en todos los puntos de la línea. El señor general Anzoátegui dirigía las operaciones del centro y de la derecha: hizo atacar un batallón que el enemigo había desplegado en guerrilla en una cañada, y lo obligó a retirarse al cuerpo del ejército, que, en columna sobre una altura, con tres piezas de artillería al centro y dos cuerpos de caballería a los costados, aguardó el ataque. Las tropas del centro, despreciando los fuegos que hacían algunos cuerpos enemigos situados sobre su flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacía un fuego terrible; pero nuestras tropas, con movimientos los más audaces y ejecutados con la más estricta disciplina, envolvieron todos los cuerpos enemigos.

El escuadrón de caballería Llano Arriba cargó con su acostumbrado valor y desde aquel momento todos los esfuerzos del general español fueron infructuosos: perdió su posición. La compañía de Granaderos a caballo (toda de españoles) fue la primera que cobardemente abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura, pero fue inmediatamente destruida. Un cuerpo de caballería que estaba en reserva aguardó la nuestra con las lanzas caladas, y fue despedazado a lanzazos; todo el ejército español en completa derrota y cercado por todas partes después de sufrir una grande mortandad, rindió sus armas y se entregó prisionero"[32]

31 Óp. Cit. Páginas 432 y 433

Resultados de la batalla

Dice el "**Boletín del ejército libertador de la Nueva Granada. Batalla de Boyacá**" escrito en Ventaquemada el 8 de agosto de 1819, al día siguiente de la batalla.

> "Todo el ejército enemigo quedó en nuestro poder; fue prisionero el general Barreiro, comandante general del ejército de Nueva Granada, a quien tomó en el campo de batalla el soldado del primero de Rifles, Pedro Pascasio Martínez; fue prisionero su segundo el coronel Jiménez, casi todos los comandantes y mayores de los cuerpos, multitud de subalternos y más de 1.600 soldados; todo su armamento, municiones, artillería, caballería, etcétera: apenas se han salvado 50 hombres, entre ellos algunos jefes y oficiales de caballería que huyeron antes de decidirse la acción.
>
> El general Santander con la vanguardia y los Guías de retaguardia, siguió en el mismo acto en persecución de los dispersos hasta este sitio; y el general Anzoátegui con el resto del ejército permaneció toda la noche en el mismo campo.
>
> No son calculables las ventajas que ha conseguido la República con la gloriosa victoria obtenida ayer. Jamás nuestras tropas habían triunfado de un modo más decisivo, y pocas veces habían combatido con tropas tan disciplinadas y tan bien mandadas.
>
> Nada es comparable a la intrepidez con que el señor general Anzoátegui, a la cabeza de dos batallones y un escuadrón de caballería, atacó y rindió al cuerpo principal del enemigo. A él se debe en gran parte la victoria. El señor general Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los batallones Bravos de Páez y primero de Barcelona y el escuadrón Llano Arriba combatieron con un valor asombroso. Las columnas de Tunja y el Socorro se reunieron a la derecha al decidirse la batalla. En suma, su excelencia ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los jefes, oficiales y soldados del ejército libertador en esta memorable jornada.

32 Santander y los ejércitos patriotas. Tomo II. Página 245 Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander.

Nuestra pérdida ha consistido en 13 muertos y 53 heridos; entre los primeros el teniente de caballería N. Pérez y el reverendo padre fray Miguel Díaz, capellán de vanguardia; y entre los segundos, el sargento mayor José Rafael de la Heras, el capitán Johnson y el teniente Rivero."[33]

Consecuencias de la Victoria en la batalla de Boyacá

De esta acción se pueden citar varias consecuencias y en este caso se relacionan sin tener en cuenta clasificación alguna para agruparlas por temas. Sencillamente son consecuencias y entre ellas se pueden relacionar las siguientes:

1. Se logró la libertad de la Nueva Granada y con ella de las siguientes provincias; Santa Fe, Tunja, Socorro, Pamplona, Neiva, Mariquita, Antioquia, Chocó y parte de la de Popayán. A ellas se debe agregar la de Casanare, que siempre estuvo libre.

2. Nació la República. Este proceso se perfeccionó cinco meses después, en Angostura el 17 de diciembre de 1819, cuando fue sancionada por el Libertador presidente, la Ley Fundamental que creó la Republica de Colombia, formada por los departamentos de Cundinamarca (Léase Nueva Granada) Venezuela y Quito.

3. Nació formalmente el Ejército Nacional de la República de Colombia. Esta fecha, 7 de agosto fue tomada como la fecha de nacimiento de la institución y así se conmemora cada año.

4. Se logró el acceso a la mayor fuente de recursos de todo orden y se constituyó la base de operaciones para el soporte de la guerra en las gestas libertadoras de Venezuela, Ecuador, Perú y Bolivia.

5. Se concretó el comienzo del derrumbamiento de la monarquía y del imperio español.

6. Con los recursos encontrados en la Casa de la Moneda de Santa Fe, $ 1.000.000 (un millón de pesos fuertes) se pudo satisfacer a muchas

33 Santander y los ejércitos patriotas. Tomo II. Página 246 Fundación para la conmemoración del bicentenario del natalicio y el sesquicentenario de la muerte del general Francisco de Paula Santander.

de las necesidades del ejército libertador, adquirir dotaciones, armas y provisiones para continuar la guerra contra el poder español en América.

7. Abolición de la esclavitud.

8. La organización política y administrativa de la nueva República.

9. El reconocimiento del nuevo estado por las potencias europeas y los Estados Unidos de América.

10. Quedaron para el secuestro y para el pago en compensación de los servicios de los militares, muchas propiedades de los españoles y americanos realistas, que las abandonaron y huyeron antes de la llegada del ejército patriota.

11. En España, los nuevos contingentes de tropas en preparación para venir a América y completar a sus ejércitos monarquistas que sojuzgaban a las colonias, se negaron a hacerlo y originaron una revolución sin precedentes.

HITOS DOCTRINALES DEL EJÉRCITO NACIONAL DE COLOMBIA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL SEÑOR CORONEL PEDRO JAVIER ROJAS GUEVARA.

Evolución de la doctrina del Ejército

1717-1808: Doctrina española

Derivada de las reformas borbónicas de Carlos III, se caracterizó por la formación de un ejército compuesto por dos elementos de importancia desigual: el ejército regular y las milicias. El primero estaba formado por soldados permanentes y tropas de apoyo que procedían de España. Las milicias estaban integradas por los habitantes de las colonias (Nueva Granada) obligados a recibir instrucción militar para la defensa de su territorio, que a diferencia de quienes integraban el Ejército regular, nunca recibían paga por ello. Sus principales características fueron la organización en tercios y coronelías, antecesoras de la actual organización tipo brigada y la preponderancia de la infantería como elemento principal de combate.

1808-1907: Doctrina francesa

Esta doctrina se comienza a recibir en la Nueva Granada desde 1808. En la Nueva Granada varios próceres la implementaron, pero los que más conocimientos tenían de ella fueron don José Ramón de Leiva y Manuel Roergas de Serviez, este último la difundió a través de sus cátedras en la Escuela Militar de Rionegro, Antioquia, en 1814; entre sus principales características encontramos la táctica de dividir las fuerzas del Ejército para amenazar al enemigo desde diversos puntos desde su posición y luego concentrar sus fuerzas para golpearlo en un punto crítico. La ventaja de la dispersión, era que llevaba a que el enemigo dividiera su propia concentración, lo que lo dejaba a merced del otro ejército.

1907-1952: Doctrina prusiana

Se recibe en el año de 1907 como el inicio de un proceso conocido como la Reforma Militar, la primera Misión Militar chilena que llegó a Colombia, compuesta por el capitán de infantería Arturo Ahumada Bascuñán y por el capitán de artillería Diego Guillén Santana. El objetivo principal de esta misión era la puesta en marcha de una institución que brindara los conocimientos fundamentales para la formación de un instruido y preparado cuerpo de oficiales. Se caracterizaba principalmente por la leva forzosa, la rápida movilización de las reservas y del ejército territorial, el Estado Mayor como órgano asesor en la planificación de las campañas, la eliminación del Comandante en Jefe como conductor directo de las batallas, la instrucción básica de orden cerrado (instrucción doctrinal, evoluciones, manejos de fusil, revistas de equipo) y una férrea disciplina que tendía a fundir la personalidad individual del soldado con la imagen del regimiento, el Ejército y el Estado.

1952-1964: "Dicotomía" doctrina prusiana y doctrina norteamericana

Después de la Guerra de Corea (1950-53) comienza un proceso de modernización que se caracterizó por la adopción de la Doctrina Norteamericana, este es un punto de inflexión pues el Ejército de Colombia comienza a abandonar muchas de las tradiciones y paradigmas prusianas adquiridos a principios del siglo.

Con la Doctrina Americana se reciben importantes avances en materia de planeamiento y táctica regular moderna derivadas de la experiencia de los Estados Unidos en la segunda guerra mundial.

1964-1998: Doctrina militar contrainsurgente (primera etapa)

Su principal influencia se recibe de manera indirecta de la doctrina político-militar norteamericana conocida como la Doctrina de la seguridad nacional y de la doctrina de contrainsurgencia francesa de Roger Trinquier, además, del estudio de la revolución china realizada por el general Alberto Ruíz y basado en los escritos de Mao Zedong.

En la adopción de esta doctrina se observa uno de los cambios más importantes, puesto que se pasa de ser un Ejército con unas características convencionalmente regulares perfeccionadas por la participación en el conflicto coreano, a ser un ejército con una orientación netamente contrainsurgente.

Este proceso será paulatino y se extenderá durante aproximadamente 40 años, al punto que el

Ejército de Colombia concentra en la actualidad su poder, accionar y filosofía en una fuerza netamente contrainsurgente, apta y codiciada por muchos ejércitos en el mundo para actuar en el marco de los conflictos asimétricos o guerras de cuarta generación. Entre sus características distintivas encontramos la capacidad de operar sin ser tocados por la logística por varios días

1998-2015: Doctrina contrainsurgente (segunda etapa)

El Ejército de Colombia producto de la experiencia adquirida durante los años de conflicto y fortalecido con recursos del Plan Colombia experimenta un crecimiento acelerado y potencializa sus capacidades hasta el punto de llegar a ser el Segundo Ejército más grande de la región. Basa su doctrina en la aplicación de la capacidad Aero-Móvil gracias al fortalecimiento de su aviación y al entrenamiento de unidades especiales. Esta etapa también se caracteriza por una evolución del sistema de Inteligencia por ende se puede decir que la doctrina contrainsurgente colombiana moderna se centra en tres aspectos fundamentales: Inteligencia, movilidad aérea y Operaciones Especiales (OO. EE.).

2016- futuro: Operaciones terrestres unificadas (OTU)

Este ejercicio de construcción doctrinal a partir de las operaciones terrestres, refleja la evolución de las habilidades y destrezas adquiridas por la Fuerza durante más de cincuenta (50) años, y permite conservar las capacidades distintivas cualificadas que desarrolló a lo largo de la historia de confrontación.

Dentro de sus propósitos esta, que los Comandantes dispongan del uso de todas las capacidades disponibles, para conducir múltiples misiones en un área determinada, a través de la combinación de operaciones ofensivas, defensivas, de estabilidad o de apoyo de la defensa a la autoridad civil. En otras palabras, se trata de influir en el pensamiento de los Comandantes y revolucionar la forma de emplear, armonizar y usar los elementos de potencia de combate con que cuentan las unidades bajo su mando, en acciones integradas, coordinadas, sincronizadas y sinérgicas, que le posibiliten al Ejército del futuro obtener el éxito frente a las distintas amenazas que deberá combatir.

Doctrina actual del Ejército y hacia dónde apuntar

Para J. F. C. Fuller, General Británico destacado en la Primera Guerra Mundial, la doctrina es "la idea central de un ejército"; es decir, a partir de ella se desarrollan las demás líneas de acción de una fuerza militar. Así, la doctrina condiciona la táctica, la organización, los medios disponibles, el entrenamiento y la educación de un ejército1.

La doctrina actual del Ejército de Colombia es el producto de un cúmulo de influencias derivadas de cincuenta años de conflicto armado. De aparente influencia americana en la parte formal, ha tenido un desarrollo más ligado con lo fáctico, dentro de un contexto asimétrico que con lo teórico. En otras palabras, es una doctrina que ha sido construida sobre la base de la vasta experiencia en cinco décadas de conflicto armado interno, amén de los grandes vacíos que arroja su fundamentación teórica.

Por ello, en el marco del proceso de transformación del Ejército, la reestructuración de la doctrina se constituye en una de las prioridades para la Fuerza. Para esto, el Ejército Nacional desarrolla el Plan de Doctrina "Damasco", el cual determina una nueva estructura, normatividad y actualización de la doctrina vigente.

Así mismo, el conflicto armado interno generó que la doctrina sufriese un estancamiento, enfocado hacia el fortalecimiento y desarrollo de las operaciones irregulares; por ende, el concepto operacional del Ejército no evolucionó a los

postulados operacionales de la Batalla Aeroterrestre (1986), Operaciones de Dimensión Total (1993), Operaciones del Espectro Total (2008) y Operaciones Terrestres Unificadas (2012) que se emplea en la actualidad por los ejércitos alineados con la doctrina OTAN. Por esto, es necesaria la generación, revisión y adaptación de nuestros manuales y reglamentos, para que estén acordes a la situación nacional, el entorno regional y el ámbito internacional.

En consecuencia, es menester adaptar con esta nueva postura doctrinal una organización militar altamente preparada y entrenad; educada, con equipos que estén al nivel de los países vecinos, con fuerzas especiales debidamente equipadas y con una alta moral; además, disuasiva, polivalente y seria, que garantice el desarrollo de operaciones terrestres (ofensivas, defensivas, de estabilidad y de apoyo de la defensa a la autoridad civil) mediante. Maniobras de Armas Combinadas (MAC), Fuerzas Especiales (FF. EE.) y Seguridad de Área Extensa (SAE), con una integración de los medios informáticos y de comunicaciones con todos sus servicios, que garanticen la interoperabilidad entre los mismos.

Y, lo más importante, una doctrina ajustada al Derecho Operacional, entendido como el "conjunto de normas que impactan directamente en el planeamiento, preparación, ejecución y evaluación de las operaciones militares, sea en tiempos de conflicto armado, paz o estabilidad, o en el desarrollo de actividades encaminadas a hacer cumplir la ley por parte del Ejército Nacional" (MFE 6-27,párr. 1-1), o como la "integración de los tratados internacionales ratificados por Colombia, la legislación nacional y la jurisprudencia en materia de derechos humanos y derecho internacional humanitario al planeamiento, ejecución y seguimiento de las operaciones, operativos y procedimientos de la fuerza pública" (FF. MM. 3-41).

En tal sentido, la doctrina que determina el empleo operacional debe construirse dentro del marco de un orden jurídico integrado por normas, nacionales e internacionales (Ley de seguridad y defensa)que regulen el empleo de los medios y los métodos de combate, a fi n de cumplir los objetivos militares propuestos, con total apego a dichas normas. Este orden jurídico deberá estar integrado por disposiciones de diverso origen, pero en su mayoría por el DIH con la adecuación de un cuerpo doctrinario jerarquizado, moderno, factible y realizable, que oriente el actuar de los hombres y las organizaciones para el fiel y efectivo cumplimiento de la misión.

Estandarización OTÁN: interoperabilidad

La Interoperabilidad es la capacidad de operar en sinergia durante la ejecución de las tareas asignadas. Una de las principales consideraciones operacionales para las unidades del Ejército

Nacional de Colombia que participen en operaciones multinacionales será la capacidad de operar con las unidades de los otros países. La acción unificada exigirá la máxima interoperabilidad, por lo que unidades y sistemas de todas las fuerzas multinacionales deberán operar conjunta y eficazmente (MCE3-16, *El Ejército en operaciones multinacionales*, en desarrollo). Para la OTAN la estandarización es el desarrollo e implementación de conceptos, doctrinas y diseños para alcanzar y mantenerlos niveles requeridos de intercambio, compatibilidad y común alidada en los campos operativo, administrativo, técnico, de material y procedimientos para obtener la interoperabilidad. Es decir que la interoperabilidad es consecuencia de la estandarización y esta se basa en el logro de la intercambiabilidad, la concordancia y la compatibilidad. Del análisis de las definiciones se puede concluir que el concepto de interoperabilidad tiene una dimensión sistémica, es decir, que siempre habrá componentes aunando esfuerzos para lograr el mejor proceso al menor costo posible y buscando potenciar el desempeño mediante la explotación del efecto de sinergia que, por definición, produce que el resultado sea superior a la suma de los esfuerzos individuales. Concepto que es concordante con los esfuerzos realizados por el ejército de Colombia mediante el desarrollo e implementación de la doctrina Damasco.

Así mismo, se han llevado a cabo 11 reuniones bilaterales de doctrina militar, desde el 17 de diciembre de 2015; en las cuales el Ejército de los Estados Unidos de América, a través del Ejército Sur y el TRADOC (Comando de entrenamiento y doctrina por sus siglas en inglés), ha enviado a los señores Teniente Coronel Jim Benn, subdirector de la Dirección de Doctrina del Centro de Armas Combinadas del Ejército de los Estados Unidos (CADD, por sus siglas en inglés) y Teniente Coronel Carlos Soto terminólogo y simbólogo del Ejército de los Estados Unidos ante la OTAN, quienes han realizado en conjunto con oficiales del Centro de Doctrina del Ejército (CEDOE), un ejercicio de validación e intercambio doctrinal, en aras de construir un lenguaje profesional común, coadyuvando en la construcción de un marco de interoperabilidad efectivo y duradero.

Validación Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR)

Por iniciativa del Comando del Ejército Nacional de Colombia, en el año 2015 y con el apoyo de la delegación del CICR, se realizó una validación doctrinal en donde se verificó la transversalización de los **Manuales Fundamentales del Ejército (MFE) y Manuales Fundamentales de Referencia del Ejército (MFRE)**, respecto al Derecho Internacional Humanitario y

los Derechos Humanos. Con esta iniciativa, se enmarca una intención clara, encaminada a integrar de manera más profunda las normas del derecho de la Guerra, utilizando un enfoque esencialmente operacional (Derecho operacional) en los procesos de toma de decisiones y en el planeamiento, la conducción, el control y la evaluación de las operaciones militares, mediante su incorporación paulatina en los manuales y reglamentos militares, así como en los procesos de educación, instrucción y entrenamiento militar.

CICR

LAS CONCLUSIONES ESTRATÉGICAS Y TÁCTICAS DE LA CAMPAÑA LIBERTADORA DE 1819

CONFERENCIA A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR MAYOR GENERAL (R) JOSÉ ROBERTO IBÁÑEZ SÁNCHEZ, EX PRESIDENTE DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA MILITAR.

En busca de sintetizar las conclusiones militares de la batalla del Puente de Boyacá, podemos sostener que se trató de un combate de encuentro, en el que mediante el engaño, Bolívar en Tunja, logró hacerle creer a Barreiro en Motavita, que los patriotas no se moverían de esa ciudad a la espera de un escuadrón de caballería de Casanare y conocer simultáneamente los planes de su enemigo de esquivarlo y marchar a Santa Fe.

De tal suerte, en la madrugada del 7 agosto de 1819 las tropas patriotas se alistaron, abastecieron y apertrecharon en la plaza mayor y él Libertador subió a la ermita del cerro de San Lázaro, para cerciorarse del camino tomado por su enemigo: de Motavita, Samacá y el Puente de Boyacá, donde converge con el de Tunja. En tal situación, los dos ejércitos tomaron vías casi paralelas; con efectivos humanos equilibrados, pero distanciados en sus condiciones espirituales y físicas. Los patriotas bien abastecidos, y municionados, con fe y deseo de encontrar al enemigo para destruirlo; los realistas sin esperar ni desear este encuentro, cansados por la última jornada en constante lluvia y mal abastecidos, pensaban más en llegar a Santafé, para con las tropas de Calzada combatir con mejores opciones.

La marcha patriota se iniciaba con 40 jinetes de descubierta a órdenes del capitán Andrés Ibarra, seguidos por los batallones Cazadores y Primero de Línea, y el resto de caballería de vanguardia; un poco más atrás el grueso y la retaguardia en orden: batallones Rifles, Legión Británica, Barcelona y Bravos de Páez, luego tres Escuadrones de Caballería Llano Arriba y cerrando la columna 800 reclutas de las milicias del Socorro y Tunja. El ejército realista marchaba en

4 secciones: la Primera al mando del coronel Jiménez jefe del batallón Tambo y un grupo de Cazadores. La retaguardia al mando de Barreiro, más atrás con el 1º del Rey y 2º y 3º de Numancia y la caballería como retaguardia.

El escenario geográfico de la batalla está conformado al norte del río teatinos por un valle ondulado e inclinado que desciende de las alturas del Tobal hasta la cuenca del río, que corre de occidente a oriente hasta precipitarse bruscamente en descenso. El sur está delimitado por un terreno ondulado y en ascenso cada vez más escabroso hasta el nudo Guachaneque cuyas alturas separan el pueblo de Ventaquemada,. Los dos caminos confluían en la Casa de Teja o de Postas, en la parte media del ascenso al cerro del Tobal. Predominaban los cultivos y bosques en las cañadas y alturas que circundan el campo, pero la topografía y la cubierta permitía maniobrar a la infantería pero limitaba a la caballería.

Pasado el mediodía el ejército español alcanzó la parte alta del camino y su vanguardia llegó a la casa de Postas, donde su comandante dispuso el rancho. A pesar del medio día, oscurecía el campo una densa neblina, razón por la que se aproximó de manera súbita al lugar, la descubierta patriota. Y Jiménez creyendo que se trataba de alguna guerrilla "que llegaba a estorbarles el almuerzo", envió por el camino a Tunja. Una compañía de cazadores a perseguirlos y disolverlos.

Cuál sería su sorpresa, cuando apareció en formación de combate la vanguardia patriota, y luego todo el ejército en columnas listo para el combate. Entonces el batallón Cazadores patriotas atacó las compañías realistas, que solo tuvieron tiempo de protegerse en unos paredones, mientras su retaguardia, con los primeros disparos aceleraba el paso y enviaba al batallón 1º del Rey sobre la casa de Teja, para dar tiempo a la tercera división de pasar el puente y asegurar el camino a Santafé. Sin lograrlo porque la casa de Teja y sus alrededores fueron ocupados por el Cazadores y luego el Rifles y la Legión Británica, lo que obligó a Barreiro a ordenar al batallón 1º del Rey sostener el paso de la vanguardia sobre el puente, mientras el 2º de Numancia, la reserva y la artillería tomaban posiciones atrás.

Desalojada de sus posiciones iniciales la Vanguardia realista, solo logró pasar el puente con una compañía de Flanqueadores de Dragones y el batallón Tambo para organizarse defensivamente sobre los escarpados de la ribera sur del río Teatinos, presionados por el Cazadores de Vanguardia patriota, a cuya espalda llegó el batallón 1º. Línea de la Nueva Granada. De tal forma, desde el comienzo de la acción quedó partido el dispositivo de la tercera división española por la hondonada del río, quedando conformadas dos zonas de combate: la de las vanguardias a uno y otro lado del puente, pugnado por su paso y la de los gruesos y retaguardias con sus reservas al norte sobre el valle inclinado de la Casa.

La retaguardia de la tercera división pudo sin embargo formar en línea: en su flanco derecho, una compañía del Numancia; por el camino al puente y el resto de batallón en columna; luego las piezas de artillería y la reserva compuesta por el batallón 3º de Numancia, a la izquierda el primero del Rey. Las guerrillas aseguraban los claros de la formación y la caballería la retaguardia. Pero la línea patriota impidió el contacto de la retaguardia con su vanguardia, formando un arco sostenido con el Rifles y Legión Británica a la derecha, el centro con el Barcelona y Bravos de Páez y la izquierda con la caballería, por el camino con las milicias. Bolívar desde una piedra que guarda hoy su nombre dirigió la acción.

Sin embargo, los realistas sostuvieron el combate por breve tiempo y hasta el Numancia intentó romper el frente patriota, apoyado por un cañón que alcanzó a hacer tres disparos y se rompió, sin que fuera posible ubicar los otros dos en posición de fuego. En este momento, dos

de los escuadrones de la caballería llanera bajaron a cubierto del cerro y cargaron sobre los dos cuerpos de la infantería realista, que intentaron defenderse con la bayoneta calada, pero desorganizados, empezaron a ceder terreno. El otro escuadrón de caballería llanera de retaguardia cargó sobre la tercera y quinta compañías del escuadrón de Dragones de Granada, integrado toda por españoles. Quienes al quedar a poca distancia, sin esperar el choque, volvieron caras y emprendieron la fuga, generando el desconcierto y luego la desbandada de la infantería española sin que los oficiales pudieran contenerla.

También la resistencia sobre el puente duró solo hasta cuando unos jinetes de la vanguardia patriota a órdenes del capitán Durán, descubrieron un vado al occidente en el sitio del "bebedero" y se ubicaron al sur de la vanguardia realista, con grave riesgo de envolverla. Al observar esto los Cazadores patriotas con el sargento Jiménez a la cabeza, se lanzó sobre el puente sin que la vanguardia realista lograra contenerlo. Desorganizada estas fuerzas, empezaron a dispersarse por el campo, por lo que de inmediato Libertador ordenó a las milicias e Tunja y del Socorro entrar en acción hasta extender el frente y coparlo. Como efectivamente ocurrió cuando una de sus alas tomó contacto con el escuadrón de Guías de vanguardia sobre el camino a Santa Fe; arremetida en la cual cayó mortalmente herido el jefe del 2º. Batallón de Numancia coronel Juan Tolrá y varios oficiales fueron heridos, mientras otros se abrían paso en la línea patriota para buscar escapar.

De tal manera, todos los cuerpos realistas se entregaron y fueron tomados prisioneros. Actividad en la que se ocuparon las milicias de Tunja y del Socorro, como sucedió con el coronel Barreiro, quien huyó en busca del camino de Santa Fe y logró esconderse detrás de unas piedras, pero fue capturado por los soldados Pedro Pascacio Martínez y el negro José, quienes lo llevaron ante la presencia del Libertador.

Con el coronel Barreiro fueron capturados su segundo Francisco Jiménez, muchos comandantes, oficiales, 1.600 suboficiales y tropas con su armamento, municiones, y caballería. Solo dos grupos de jinetes lograron escapar; el más numeroso integrado por más de un centenar, a órdenes de los coroneles Juan Loño y Sebastián Díaz por el camino a Chiquinquirá y Ubaté, donde la presencia cercana de la caballería patriota, los llevó a tomar el escabroso y selvático camino de Muzo al río Magdalena, poco transitable e inexplorado, pero que les permitió de salvarse Sin embargo las bajas realistas solo fueron de un centenar.

El otro pequeño grupo que logró escapar tomó el camino real a Santa Fe, compuesto por los Coroneles Francisco González y Nicolás López y los capitanes Martínez de Aparicio y Juan Barreda y algunos pocos individuos de tropa; quienes, sin dar reposo a sus cabalgaduras, llegaron a Santa Fe en la noche del ocho de agosto a dar la fatal noticia al virrey Sámano.

El ejército libertador según su parte de batalla apenas tuvo 13 muertos y 53 heridos, entre los primeros, el capellán de vanguardia Fray Miguel Díaz La retaguardia patriota durmió en el campo de batalla y la vanguardia siguió con Bolívar por el camino de Santa Fe hasta el pueblo de Ventaquemada, donde tuvo lugar el encuentro del Libertador con el capitán realista Francisco Fernández Vignoni quien, once años antes lo había traicionado al rendir la Plaza de Puerto Cabello. Al reconocerlo y preguntarle cual debía ser la pena para un traidor, este respondió que la horca, sentencia que se cumplió de9inmediato.

El primer efecto de esta batalla fue la destrucción total de la División realista y la consecuente huida del virrey Sámano de Santafé. Quien, conturbado por la derrota apenas pensó en salvar los recursos económicos que pudo, prender fuego al parque y huir hacia el río Magdalena disfrazado de paisano. Por su parte las tropas de

la guarnición con el coronel Calzada emprendieron marcha a Popayán. Tamaño desconcierto de la capital, precipitó la marcha de Bolívar, quien escoltado por el escuadrón de caballería del coronel Rondón, llegó en la tarde del 10 de agosto, en medio del entusiasmo de sus habitantes.

Desde el punto de vista táctico, esta acción fue un combate de encuentro, con los antecedentes el triunfo del Pantano de Vargas y ocupación de la ocupación de Tunja por el ejército libertador. Porque en la primera, el ejército español adquirió una carga psicológica negativa y desequilibrante, al ver cómo su enemigo prácticamente derrotado, se sobrepuso a esta situación con una carga fulminante de caballería, frustrando la victoria realista, y en la mente de sus hombres un triunfo inalcanzable. Y la toma de la ciudad de Tunja del 5 de agosto porque generó tantas ventajas sicológicas y logísticas al ejército libertador, como desventajas al realista.

Pero lo que incrementó tal desequilibrio psicológico en favor del ejército de Bolívar, fue su conocimiento previo a la batalla y las intenciones del enemigo, con la consecuente certeza de su marcha hacia el Puente de Boyacá. Condición que obligó a Barreiro a combatirlo inesperadamente en un terreno desfavorable, sin posibilidad de rehusar la acción y enfrentarlo desde el comienzo con su dispositivo dislocado, sin capacidad de mando para influir sobre en su vanguardia.

Razón para que algunos analistas afirmen que la batalla de Boyacá, la ganó el Libertador antes de librarla, porque supo colocar a su enemigo en tan desventaja psicológica, que solo faltaba el choque para producir su desastre. Por esto y por el escaso número de bajas en las dos fuerzas, se deduce que la resistencia realista apenas pudo durar una hora.

Por la anterior razón, cobra para alguna mayor importancia la batalla del Pantano de Vargas. Pero como son los resultados y no el desarrollo o las proporciones de la acción bélica los que determinan su importancia o trascendencia, la batalla de Boyacá fue la que definió el curso de la campaña libertadora al permitirle a Bolívar alcanzar su objetivo estratégico fundamental, trazado desde las Llanuras del Apure.

Las anteriores consideraciones, elevan la estatura militar del Libertador, al lado de los granes capitanes de la historia. Porque como lo dijo Tsun Zu hace dos mil quinientos años: "el verdadero caudillo militar es aquel que es capaz de vencer a su enemigo sin necesidad de combatirlo", es decir el que lo pone en tal situación desventajosa que lo obliga a rendirse para evitar con el contacto su eliminación. Circunstancia, que da a la batalla del Puente de Boyacá, carácter de una victoria militar sin igual en nuestra historia, por ser quizá la menos cruenta de la guerra de independencia, pero la que dio mayores réditos en el campo político estratégico, económico y psicológico. Por otra parte, cuando Claussewitz dijo que el "fin de la guerra es someter al adversario a nuestra voluntad", el exterminio del enemigo ya no es tan trascendental, lo fundamental es su sometimiento a los términos planteados por quien lo combate, tal como lo logró Bolívar en esta memorable batalla.

Conviene resaltar también que, la destrucción de la tercera división realista que defendía el virreinato de la Nueva Granada generó que parte de sus efectivos pasaran a incrementar los del ejército patriota para acrecentar su fuerza y lograr la ventaja estratégica para liberar las restantes provincias del país, en la medida del avance de sus ejércitos. Las provincias del Socorro y Cúcuta lo lograron con las columnas de los coroneles Morales y Fortoul y luego del general José Antonio Anzoátegui. La de Antioquia y el Magdalena con las tropas comandadas por los coroneles José María Córdova y Hermógenes Maza, cuyas acciones intrépidas, concluyeron en territorio colombiano con la toma de

Cartagena bajo las órdenes del general Mariano Montilla. El sur la libertad se demoró un tiempo más, dado el espíritu realista que animaba a sus moradores, donde Bolívar tuvo que acudir personalmente.

Estratégicamente y en el ámbito continental, este triunfo ubicó geográficamente al ejército libertador en posición central con relación al realista, logrando su dislocación y desequilibrio, para combatirlo prioritaria y separadamente. Es decir, con el éxito de la batalla, cambió el panorama político militar de la Nueva Granada, tal como lo afirmó el propio Morillo: "Bolívar en un solo día acaba con el fruto de cinco años de campaña, y en una sola batalla reconquista lo que las tropas del rey ganaron en muchos combates".

Sus consecuencias trascendieron no solo el ámbito geográfico del país, si no el del continente Suramericano y Europeo. Que tuvieron efecto inmediato cuando el despuntar el año de 1820, el propio ejército español concentrado en Jerez de la frontera para iniciar una nueva reconquista de sus colonias con 22.000 hombres, al tener conocimiento de su derrota en Boyacá, se insubordinó contra el régimen absoluto de Fernando VII, con los coroneles Rafael del Riego y Antonio Quiroga. Hecho que generó la proclamación de la Constitución de Cádiz de 1812, jurada por segunda vez por el monarca, y dio lugar a un armisticio y a un tratado de regularización de la guerra con los patriotas americanos, que puso fin al régimen de "guerra a muerte".

Para concluir, el triunfo de Boyacá hizo posible las Campañas de Carabobo en Venezuela en 1821, la del Sur de Colombia en 1822 y en el Perú sellar la independencia continental con los triunfos de Junín y Ayacucho en 1824. Por las anteriores consideraciones, en memoria de la batalla del Puente de Boyacá el Ejército Nacional celebra sus efemérides el 7 de agosto consciente de su glorioso pasado, y mantiene vivo tal espíritu de sacrificio y amor a la libertad y a la patria. Por su parte el Libertador estableció la Orden de Boyacá, para exaltar a sus más insignes héroes y ciudadanos, tradición que se mantiene viva hasta el presente.

PRESENTACIÓN LIBRO

20 AÑOS EN LA CIA

A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR CAPITÁN (R) FRANCISCO JAVIER GÓMEZ CADAVID Y SU AUTOR EL SEÑOR CAPITÁN (R) MIGUEL ÁNGEL LUGO PLAZAS.

En septiembre de 2006, en el Club Casamata de Infantería de Bogotá, durante un almuerzo de compañeros del Curso Militar Coronel Antonio Arredondo, organizado para dar la bienvenida al General Jorge Enrique Mora Rangel – miembro de nuestra cofradía castrense quien regresaba de su misión como Embajador de Colombia ante el Gobierno de Corea – tuve la oportunidad de compartir mesa con el Capitán Miguel Ángel Lugo Plazas a quien no habíamos visto desde mediados de los años setenta y cuya trayectoria profesional, posterior al retiro el servicio activo, nadie conocía. Al final de la tarde, después de intercambiar relatos sobre nuestras respectivas experiencias, descubrimos que no solo vivíamos en municipios vecinos – Cota y Tabio -, sino que ambos habíamos estado involucrados en la Guerra de Contrarrevolución en Nicaragua – él como Agente Especial de la CIA asesor de la Fuerza Democrática Nicaragüense (FDN o "Contras" en la frontera sur de Honduras, y yo manejando una red de inteligencia y operaciones sicológicas – patrocinada por el Coronel Oliver North del Ejército de los Estados Unidos durante el gobierno de Ronald Reagan -, desde mi posición como miembro de la facultad del INCAE Business School, en Managua.

Evidentemente, esas coincidencias fortalecieron nuestra amistad de compañeros y dieron pie para que Miguel Ángel me invitara a mediados de junio del 2017 para que, en mi condición de e3scritor y académico de la historia -, le colaborara en la redacción definitiva y en la contextualización histórica de estas memorias que me narró verbalmente a lo largo de ochenta agradables jornadas que completamos, en mi estudio de Tabio, los miércoles de casi todas las semanas, en un proceso similar al de las crónicas periodísticas basadas en testimonios de testigos presenciales que cuentan sus experiencias en primera persona.

Espero que quien abra este libro disfrute leyendo las peripecias de Miguel Ángel en su paso por la CIA, tanto como yo disfruté escuchando de sus propios labios un caudal de fascinantes

vivencias adornadas como muestras del excelente sentido del humor que lo caracteriza y, por supuesto, las cuales capté en su verdadera dimensión dado el poderoso arraigo que tiene en nuestras mentes, y en nuestros corazones de combatientes colombianos, el postulado: "Para el Lancero no existe la palabra imposible".

F.J. Gómez Cadavid – Kapizán.
Miembro de la Academia Colombiana
de Historia Militar
Tabio, Cundinamarca, Julio de 2019

RECONOCIMIENTO AL CURSO "SESQUICENTENARIO DE LA LIBERTAD"

A CARGO DEL SEÑOR ACADÉMICO MIEMBRO HONORARIO SEÑOR GENERAL (R) FREDDY PADILLA DE LEÓN, EX COMANDANTE GENERAL DE LAS FUERZAS MILITARES.

Señores generales…

Señor Mayor (r) Ramiro Zambrano Cárdenas, presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar. Señores oficiales de las Fuerzas Militares de Colombia. Señores y señoras, invitados especiales, a la Sesión Extraordinaria de la Academia Colombiana de Historia Militar, en reconocimiento al Curso '*Sesquicentenario de la Libertad*' del Ejército Nacional.

Agradezco el honor de representar a mis compañeros del Curso '*Sesquicentenario de la Libertad*', al conmemorarse los 50 años del mismo. Hace medio siglo, inspirados en las historias de los héroes de la Independencia y motivados por el ejemplo de nuestros antecesores, iniciamos la Carrera de las Armas convencidos de la misión que emprenderíamos al servicio de la Patria.

Hoy, aquí, en nuestra amada Escuela Militar de Cadetes, renovamos los sentimientos de camaradería, compañerismo, lealtad y honor.

Nos enorgullecen las calidades profesionales de los oficiales del Curso, y destacamos las habilidades especiales de quienes nos motivan con su arte. Felicitaciones señor Teniente Coronel (RV) Armando Ordóñez Santacruz, cuya obra artística está expuesta en diferentes unidades militares. El sentir de los soldados de la Patria está reflejado en sus lienzos y esculturas. Es hijo del reconocido escultor José Eduardo Ordóñez Ordóñez.

Reconocimiento al señor Coronel (RA) José Jaime Rodríguez Álvarez, destacado soldado y académico, se posesionará hoy como Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia Militar. El señor Coronel (RA) Rodríguez es hijo del señor Brigadier General José Jaime Rodríguez Rodríguez (QDEP), héroe de la Guerra de Corea y Miembro de Número de la Academia Colombiana de Historia Militar.

"Siempre es grande emprender lo heroico". Simón Bolívar

Hace 200 años, el Ejército Patriota conquistó el más preciado de los dones del ser humano: la libertad. Esa gesta fue posible gracias a los hombres y mujeres liderados por los generales Simón Bolívar, Francisco de Paula Santander y José Antonio Anzoátegui con el compromiso heroico del general José Antonio Páez –héroe de Las Queseras del Medio–, de José María Córdova –héroe de la Batalla del Pantano de Vargas, quien, en 1814, aún adolescente fue alumno destacado de la Escuela de Ingenieros Militares de Rionegro bajo la dirección del sabio coronel Francisco José de Caldas, y llegó a ser el más joven general de la Nueva Granada–; de Atanasio Girardot –estudió leyes en la Universidad del Rosario y participó en la Campaña Admirable–, de Antonio Ricaurte y, de Juan José Rondón –héroe de la Batalla en el Pantano de Vargas–, entre otros. El siete de agosto de 1819, el Ejército Patriota derrotó a los realistas en la Batalla de Boyacá, sellando así, en las provincias centrales del virreinato, la gesta de Independencia de Nueva Granada iniciada el 20 de julio de 1810.

Fue ese día, siete de agosto de 1819, con la victoria obtenida en inmediaciones del río Teatinos y del Puente de Boyacá, que las fuerzas independentistas labraron el camino para conformar la República, establecer la democracia y crear instituciones al servicio del pueblo.

Al mando del Ejército Libertador, durante la Batalla de Boyacá, estuvo el General Simón Bolívar. El General Francisco de Paula Santander comandó la División de vanguardia; el General José Antonio Anzoátegui comandó la División de retaguardia; y el General Carlos Soublette era el Jefe del Estado Mayor. Los 2.850 soldados que combatieron en la Batalla decisiva procedían, en su mayoría, de Colombia (2.000 neogranadinos organizados por Santander en los Llanos de Casanare) y de Venezuela.

Igualmente decisivos, en la gesta libertadora, fueron los 200 soldados de la Legión Británica, comandados por el Coronel Jaime Rooke –herido de muerte en la Batalla del Pantano de Vargas y fallecido el 28 de julio de 1819–. Días después, durante la Batalla de Boyacá, muchos de los británicos resultaron heridos, entre ellos el teniente Daniel O'Leary, con una herida en la cabeza. No podemos olvidar, en la gesta patriótica, el heroísmo del joven capitán granadino Antonio Ricaurte Lozano, quien se inmoló en San Mateo, el 25 de marzo de 1814.

La gesta Libertadora del Ejército Patriota recibió reconocimiento universal por los sacrificios inmensos –realizados en breve tiempo, sin el avituallamiento y el vestuario adecuados– a través de recorridos desde las ardientes Llanuras del Oriente, pasando por los páramos de los Andes, desde el Atlántico hasta las frías alturas de Bolivia, liderados por genios ambiciosos de Libertad que lograron con sus victorias impactar la conformación del nuevo orden mundial.

Esta es la herencia que ha inspirado a nuestro Glorioso Ejército de Colombia. El *Curso Militar 'Sesquicentenario de la Libertad'*, cuyo nombre honra a los héroes de la Batalla de Boyacá, participó en el destino de Colombia desde el seis de diciembre de 1969 hasta el siete de agosto de 2010. Su contribución institucional a la construcción a la Colombia de hoy se desarrolla en medio de situaciones globalizadas y otras inherentes a la misma evolución de la sociedad colombiana. Lo cual implicó superar dificultades no vividas por generaciones pasadas, varias de ellas heredadas y otras nacidas en el lapso durante el cual participamos como oficiales activos del Ejército Nacional.

Los 82 oficiales colombianos que hicimos parte del *Curso Militar 'Sesquicentenario de la Libertad'*, en los diferente grados y responsabilidades asignadas, contribuimos al fortalecimiento de las unidades tácticas y operativas de la institución, forjando el camino que permitió la

obtención de importantes éxitos militares durante los últimos 50 años que le dieron honor y gloria al Ejército Nacional y felicidad al pueblo colombiano.

Agradecidos con quienes fueron los maestros e instructores desde la Escuela Militar de Cadetes, y con quienes fueron los comandantes y líderes en las distintas instancias de la carrera militar, los integrantes del *Curso Militar* nos sentimos orgullosos de lo que hemos hecho, de haber continuado el legado de quienes nos antecedieron, y de haber brindado con nuestro ejemplo y errores una guía de comportamiento para las generaciones presentes y futuras.

Realidades

En medio de difíciles realidades políticas, económicas y sociales de Colombia, en medio de un mundo globalizado, los oficiales del *Curso Sesquicentenario de la Libertad* ofrecimos lo mejor de nosotros en procura del cumplimiento de su deber institucional, con el debido acatamiento de la Constitución y la ley. Se destaca la capacidad de los oficiales del *Curso Sesquicentenario de la Libertad* para participar, comandar o conducir, entre otras, operaciones conjuntas, combinadas e interinstitucionales o inter- agénciales, a través del empleo de fuerzas conjuntas, operaciones terrestres unificadas, operaciones especiales, maniobras combinadas, y el empleo de las unidades en tareas de apoyo a las autoridades civiles en situaciones de crisis, emergencia o grave perturbación del orden público. Ello, mediante acciones articuladas, coordinadas y unificadas de las instituciones y la ciudadanía.

Generales del *Curso Militar*, en cumplimiento de la 'Política de Defensa y Seguridad Democrática', tuvimos participación activa en el diseño, planeamiento, ejecución y conducción de los planes estratégicos Patriota y Consolidación, que lograron el debilitamiento de la voluntad de lucha de diferentes tipos de amenaza, incluyendo el terrorismo, el secuestro y el tráfico global de las drogas. Así mismo, las Fuerzas Militares de Colombia alcanzaron altos estándares de eficiencia estratégica y operacional en procura de lograr seguridad y prosperidad para los colombianos, obteniendo, en consecuencia, la más alta aceptación popular registrada en las encuestas nacionales e internacionales especializadas en este tema, y evidenciada en las multitudinarias marchas que se realizaron el cuatro de febrero de 2008, en 199 ciudades del mundo, en contra de los enemigos de la Patria.

Durante el desempeño profesional, igualmente, los Generales integrantes del *Curso Sesquicentenario de la Libertad* asumimos responsabilidades, entre ellas: Ministro de Defensa Nacional (e), Comandante de las Fuerzas Militares, Jefe de Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares, Comandante del Ejército Nacional, Inspector General del Ejército Nacional, Jefe de Operaciones Conjuntas de las Fuerzas Militares, Jefe de Operaciones del Ejército, Secretario General del Ministerio de Defensa, Director de Reclutamiento del Ejército, Director de Inteligencia del Ejército y Jefe de Desarrollo Humano del Ejército; Comandantes de las Divisiones I, II, IV y V; Comandantes de las Brigadas II, III, V, VII, XII, XIII, XVI, XVII y XVIII.

En condición de oficiales superiores comandamos brigadas, escuelas de formación y centros de entrenamiento, o formamos parte de los estados mayores o planas mayores. Como jóvenes oficiales subalternos lideramos, con honor y gloria, diferentes unidades fundamentales desplegadas en cumplimiento del deber en todo el territorio nacional.

Todos, sin excepción, nos inspiramos en el lema del lancero colombiano: *'Lealtad, valor, sacrificio'*, procediendo con honorabilidad y decencia. Servir a su patria siempre ha sido un honor.

Al tiempo, los oficiales del *Curso Sesquicentenario de la Libertad* contribuimos al fortalecimiento de las relaciones de cooperación con

Fuerzas Armadas de otras naciones para aunar esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico, el tráfico de armas y el terrorismo, algunas de las amenazas internacionales.

La necesidad de superar retos nos brindó la oportunidad de mejorar e innovar, con base en la reputación y la confianza que los colombianos han depositado en sus Fuerzas Militares. Ayer, como hoy, su mejor activo son sus oficiales, sus soldados de tierra, mar y aire formados en principios y valores.

Para nuestros oficiales, actuar con inteligencia, honor, valor, honestidad y transparencia es el enfoque que garantiza la legitimidad.

Ahora, el cambio de la nueva generación conlleva un reto: la manera de entregar la posta requiere generosidad y perseverancia en una pedagogía responsable e inteligente.

Es muy importante entender el papel de nuestra institución. El propósito de las Fuerzas Militares es beneficiar a la comunidad mediante el empleo de la fuerza para preservar la Constitución y la ley, y coadyuvar al logro de los propósitos de seguridad, bienestar y prosperidad con equidad social.

Este es el Ejército de los colombianos, de ayer, hoy y siempre. ¡Firmeza y Honor!

EL ARTE MILITAR DE LA CAMPAÑA LIBERTADORA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO DE NÚMERO DEL SEÑOR CORONEL (R) JOSÉ JAIME RODRÍGUEZ ÁLVAREZ.

Agradecimientos

A Dios todopoderoso por permitirnos la vida y las creencias religiosas.

A mi querida familia (Esposa: Esperanza, Hijos José Jaime III, María Alejandra, Ana María, yernos: Chase y Mauricio y adorados nietos Ana y Joaquín. Por la compañía y apoyo en el desarrollo de mi vida personal y profesional.

A mi Padre el Sr BG José Jaime Rodríguez R y Mercedes Alvares (Q.E.P.D) por haberme dado la vida y las bases de educación y formación con base en su ejemplo y exigencias.

A mis hermanos (Perlita, Estelita, Consuelo e Inesita (Q, E.P.D), Sergio, Eduardo y Ricardo y sus queridas familias: Que han compartido la vida familiar y se enorgullecen de los triunfos, alegrías y éxitos de cada uno en las diversas etapas de la vida.

Al Ejército de Colombia, al cual tuve el honor de pertenecer integrando el Curso Sesquicentenario de la libertad durante 31 años desde 1.966 hasta 1.997, llegando al grado de Coronel del arma de Ingenieros, ocupando cargos de Comando, estado Mayor , administrativos y técnicos del arma e instructor y docente en las diferentes escuelas de Formación y capacitación de nuestro Ejército Nacional ,pudiendo ser testigo de excepción en algunos sectores de la geografía Nacional en, la confrontación que los enemigos de la Patria , subversivos , terroristas y narcotraficantes , hacían al Estado Colombiano .

A La Escuela Militar de Cadetes José María Córdova que durante un poco más de 15 años después de mi retiro del servicio activo me permitió participar en la formación de los Oficiales del Ejército desde 1.997 hasta el año 2.013 en las facultades de Ciencias Militares y de relaciones internacionales en mi calidad de profesor Titular con categoría de Magister .Tuve la oportunidad también de ser testigo de excepción de la evolución de la profesionalización de la ciencias militares y carreras complementarias así como en la transformación del campus con sus nuevas y modernas instalaciones.

Más de 40. 000 horas de clase, aplicación del método de casos, 6 diplomados en Liderazgo para alféreces, 4 seminario Francisco José de Caldas para cadetes, miembro del comité de Historia Militar, Co-fundador del Departamento de Historia y del museo de la Escuela Militar y coautor del libro del centenario de fundación de la última reforma militar de 1.907, son algunas de las satisfacciones de un deber cumplido, ante un compromiso de honor establecido en mi solicitud de retiro del servicio activo.

A la Academia de Historia Militar, que me recibió como miembro correspondiente desde el año 2.004 y me enriqueció en conocimientos y el gusto por la Historia, al escuchar a los académicos en sus diferentes sesiones, foros, conferencias, libros escritos, sobre nuestra historia Militar tan rica en experiencias y actos de heroísmo por la independencia y el mantenimiento de la soberanía Nacional.

A mis compañeros del Curso Sesquicentenario de la Libertad, que desde el año 1.966, ocuparon un lugar muy especial en esta gran familia militar. También y porque no decirlo sobrevivientes de una exigente y particular formación militar en donde de más de 450 cadetes que ingresamos en los años 66 y 67 y que soñamos con ser oficiales del Ejército, solo obtuvimos la anhelada estrella de Subtenientes 83 incluyendo a un Sr Oficial de la República de Panamá.

Este año cumplimos las bodas de oro de haber salido oficiales y nos sentimos muy orgullosos de haber participado en el desarrollo nacional y del Ejercito con 1 General, 4 mayores generales, 1 Brigadier General, 11 coroneles ,12 tenientes coroneles, 24 mayores, 3 capitanes, 7 tenientes y 16 subtenientes.

Tuvimos Comandante General y Ministro Encargado, Comandante del Ejército, Secretario General del Ministerio de Defensa, Comandantes de División, de Brigada, Batallón, compañía y pelotones. Agregados militares en varios países: México, Inglaterra, Chile, Perú, Guatemala, Salvador, colegio Interamericano de defensa, Escuela de Defensa etc.

En la sociedad civil hemos participado activamente con 1 senador y representante a la cámara, gerentes y propietarios de firmas de Ingeniería en el desarrollo de túneles, empresarios del sector de la seguridad , perforación de pozos profundos, artista pintor escultor, abogados, administradores de empresas, contadores ,ingenieros, sector inmobiliario y con la compañía de nuestras esposas e hijos, el curso participa en el sector salud, con médicos especialistas (Infecto logos, neurocirujanos etc.), gerontólogas, psicólogas, ingenieros, arquitectos, Academias de preparación de certificaciones internacionales de Asís International y nacionales que coadyuvan el desarrollo nacional con honestidad, calidad y esfuerzo.

Rendimos un tributo de honor a los 19 compañeros fallecidos y un especial saludo a las queridas viudas y familiares que siguen integrados con el curso en sus diferentes eventos.

Finalmente quiero agradecer a los señores académicos de Numero: mi Coronel Manuel José Santos Pico y la doctora Isabelita Forero de Moreno, que creyeron en mí y me propusieron para ascender a miembro de número, a la comisión de admisiones que tuvo en cuenta mi currículo académico, a la Presidencia de la Academia por apoyar mi silla procera del señor General Francisco de Paula Vélez que en vida tuvo mi Padre el Señor Brigadier José Jaime Rodríguez R y a mi General José Roberto Ibáñez, quien aceptó hacer mi presentación para recibirme en esta gran academia del conocimiento, virtud y Patriotismo.

El Arte Militar de la Campaña Libertadora de 1819

Él porque del Tema:

En este año del bicentenario de la campaña libertadora de la Nueva Granada, mucho se ha

celebrado, escrito y reconocido con regocijo y evidente Patriotismo en diferentes documentos, foros, entrevistas, novelas y hemos escuchado de diferentes fuentes nacionales e internacionales.

Todos en esta academia nos sentimos orgullosos de haber escuchado de voces autorizadas el desarrollo de la Campaña libertadora de 1.819 en sus diferentes etapas y batallas que con lujo de detalles se ha explicado para reconocer que esta fue una gesta hecha por verdaderos héroes y líderes militares en momentos particulares de la historia del virreinato de la Nueva Granada en 1.819 después de más de 300 años de coloniaje y dependencia de la Madre España.

El momento histórico, la situación Geográfica, Política e histórica que desencadenaron los acontecimientos, así como la generación de Patriotas que intervinieron en los diferentes eventos, han sido motivo de estudio y análisis en las diferentes academias y escuelas para establecer que en el año de 1.819 se realizó en lo que hoy es nuestra querida Patria Colombia, una de las campañas militares más importantes en la historia del siglo XIX, empleando el arte militar contra el poderoso Ejército Español , que se encontraba decidido a recuperar a sangre y fuego sus colonias, en proceso de liberación e independencia, por los sucesos ocurridos en Europa y las corrientes ideológicas y revolucionarias de la época.

En el año 1.969 los que en ese momento éramos los alféreces de la Escuela Militar, tuvimos la oportunidad de participar en los eventos de celebración de sesquicentenario de la campaña Libertadora, fuimos con nuestro profesor de Historia Militar el señor Coronel Guillermo Plazas Olarte (Q.E:P.D), a los lugares sagrados de los combates del Pantano de Vargas y Boyacá, a las ciudades que dieron su apoyo a la causa libertaria tales como Socha, Bonzo, Tunja entre otras.

Compartimos con delegaciones que vinieron de los países participantes en la campaña libertadora de la Gran Colombia: Venezuela, Ecuador, Bolivia, Perú, Inglaterra y de los otros países latinoamericanos en los cuales se desarrollaron también campañas de independencia de España como fueron chile y Argentina. Y luego una delegación Colombiana de 20 alféreces con la Bandera de Guerra viajo a participar en las celebraciones de la independencia de esos países amigos.

En la Edición No 4 del periódico Armas y letras de fecha 1º de Junio, el entonces Alférez José Jaime Rodríguez A de la Compañía Nariño, escribió un artículo que se tituló "Las Armas de la Independencia", el cual tomare como base de referencia para el desarrollo del tema propuesto del Arte Militar de la campaña libertadora.

Además con la experiencia de aplicación del método de casos para el estudio y análisis de las campañas militares en las clases de historia militar, que tuve la oportunidad de presentar como ponencia para la posesión de miembro correspondiente en el año 2.004, este modelo que requería del alumno la consulta de los textos guías y de estudio elaborados por el comité de Historia Militar, y otras fuentes adicionales para determinar con claridad cuál fue el arte militar de los contendientes que se oponían en las diferentes campañas militares.

También y para ser concretos a lo largo de la lectura se extractaran los aspectos más relevantes de las fuentes consultadas en relación a los elementos del factor militar, en los cuales se desarrolló la campaña libertadora de 1,819 y cuáles fueron las circunstancias de modo tiempo y lugar en que los dos contendores aplicaron el arte militar

Documentos y fuentes consultados:

En el proceso de investigación sobre el arte militar de la campaña libertadora, tuve en cuenta la búsqueda de fuentes primarias y secundarias que hayan escrito sobre el tema y encontré

dentro de la biblioteca militar personal ,organizada en el tiempo y heredada también por mi Padre, más de 50 libros, conferencias y folletos recibidos en nuestras clases de Historia Militar y documentos, elaborados con el auspicio el ministerio de Defensa Nacional, el Comando General de las Fuerzas Militares, la Escuela Superior de Guerra, el Comando del Ejército , la Escuela Militar de Cadetes y otros que inicialmente conformaron la Biblioteca de oro del Militar Colombiano .

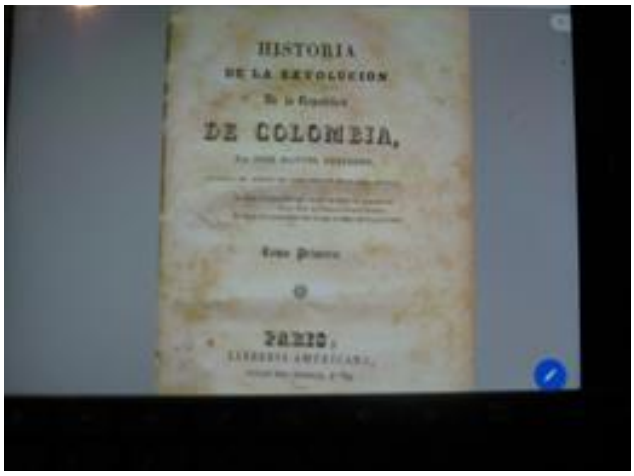
También se consultó otros autores militares colombianos y extranjeros, que han investigado sobre este particular momento de la Historia de la Independencia de los pueblos Latinoamericanos y los escritos patrocinados por el banco de la república, banco popular, Revista Credencial , los 7 boletines de la academia de Historia Militar que recopila las actas y lecturas de nuestras académicos y finalmente pude hacer una revisión de las memorias de eventos académicos realizados por la Escuela superior de Guerra y el Comando de educación y doctrina, con ocasión del bicentenario de la independencia de los Países Iberoamericanos.

La constante de estos documentos tan importantes en la historia de nuestro Ejército es que fueron escritos y desarrollados precisamente por los fundadores y miembros de esta insigne academia de Historia militar.

Es importante aclarar que la búsqueda de fuentes se orientó exclusivamente a los elementos que conformaban el arte militar, con los que se desarrolló la campaña militar de ambos contendientes.

Se tuvo en cuenta en la búsqueda de datos en relación al estudio del arte militar, dentro del análisis militar de una campaña, los conceptos muy definidos de historiadores modernos y de la Academia Militar de west point de los EE.UU., en relación el concepto de "Nueva historia militar", donde se debe examinar todas las dimensiones sociales de los conflictos el militar debe comprender cuál es la composición social de los ejércitos, las relaciones con la población civil y las consecuencias sociales y económicas de la guerra y así poder comprender la dimensión de un conflicto frente a otros y de alguna manera estar prevenidos para las próximas batallas.

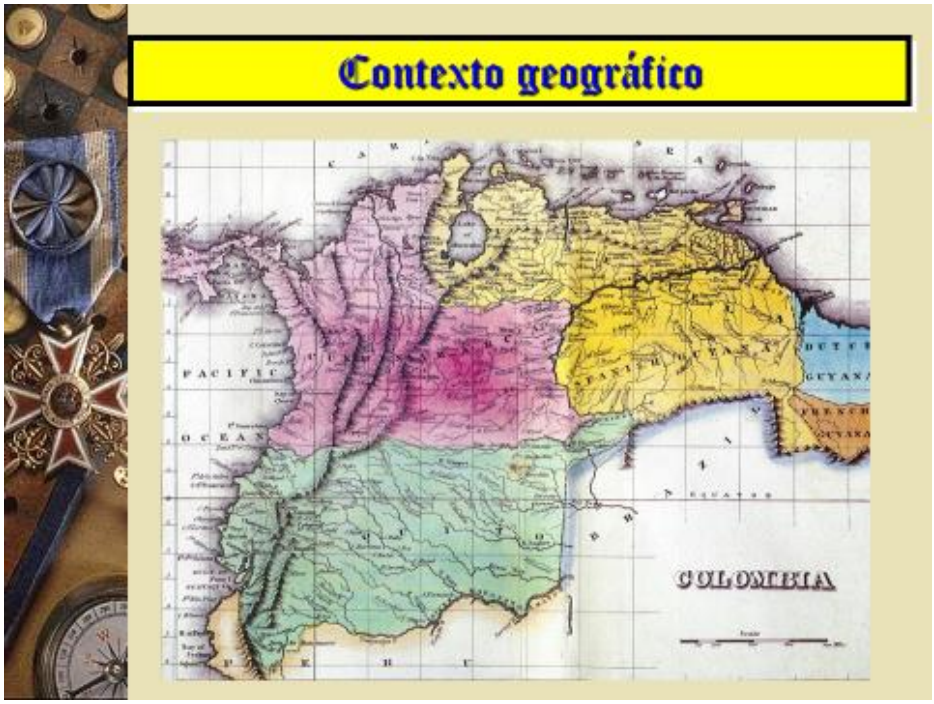
El Excelente primer Foro internacional de Historia Militar desarrollado en este año en el mes de Julio por el comando de Educación y doctrina, con la activa participación centro de estudios históricos del Ejército, complementó a través de sus ponencias de participantes de Chile, España Perú, Colombia, Ecuador, Argentina, Francia y Bolivia algunas de las inquietudes en relación a los elementos del arte militar que se tuvo en el desarrollo de la campaña.



Contexto geográfico, político, económico y social

Para entrar en el contexto de la época de la campaña libertadora en 1.819 en donde por la fuerza de los acontecimientos históricos se dieron los eventos para la organización y desarrollo de los hechos de armas, y en la búsqueda de fuentes encontré un estudio muy detallado, de un testigo viviente y estudioso de la historia de la revolución de la república de Colombia el señor José Manuel Restrepo en su calidad de secretario del interior del poder ejecutivo de la misma republica escrito en 1,827:

Nota: La Historia de Revolución de la república de Colombia es una Colección de 9 libros que se encuentra en el directorio del CD del CEHE del Centro de Estudios Históricos del Ejército Ecuatoriano, y que el señor Oficial ponente Mayor Jorge Fernando Martínez Bucheli, me entrego como participante en el foro de historia militar en el presente año, contiene información valiosa de la organización político administrativa social y económica del virreinato que fue la base para la nueva república.



Contexto geográfico

El área general de operaciones está considerada en los territorios que la Corona española en sus diferentes épocas y durante el proceso de colonización por más de 300 años, había organizado en el "virreinato del nuevo reino de Granada o de Santafé la Capitanía General de Venezuela".

"La nueva nación tenía una área aproximada de 92000 leguas cuadradas de las cuales 58300 corresponden a la nueva granada y 33700 leguas cuadradas a la capitanía general de Venezuela."

De acuerdo con el libro de la Historia de la revolución en Colombia: se describe con lujo de detalles cual era la situación que se vivía en esta época de 1.810 a 1.827 y las causas y formas que tanto el contendiente Español, como los Patriotas Vivian la situación que llevo a la confrontación:

Contexto social Político y económico

Población:

"La población de Colombia se puede dividir en tres grandes secciones; la de la antigua Venezuela, de la nueva granada propiamente dicha y de las provincias que componían la presidencia de quito, En Venezuela siguiendo a depones cerca de los dos décimos de la población eran blancos (200.000); los tres de indios (207.000) y el resto de pardos libres (433.000) y negros esclavos, estos llegaban a 60.000 según Humboldt. Después de la guerra acaso no existe la mitad de los esclavos. El español Boves primero y el general Bolívar, dieron libertad a todos los que tomaran las armas y en efecto muchos corrieron a ellas distinguiéndose en la guerra de independencia."

"En la Nueva granada, había esclavos en las provincias de Cartagena, Santa marta, Panamá, choco, Antioquia y Popayán, pues aunque no faltaban en las demás provincias eran pocos, según varios datos llegarían a 70.000 y los pardos libres pueden calcularse en 140.000, los indios serian con poca diferencia 313.000 y el resto blancos hasta completar 1.400.000 almas que tenía la Nueva Granada al principiar la revolución…. Las provincias de la antigua presidencia de quito tienen y aún tenían pocos esclavos, habiendo mayor numero en Guayaquil, puede computarse en todas ellas el numero de 22.000 y los pardos libres eran 30.000, la mayor parte de las población de aquellas provincias consiste en indios que ascienden a 391.000 y los blancos 157.000. De aquí resulta que teniendo las mencionadas provincias 600.000 almas en 1.810, cuando rompió la revolución los cuatro sextos eran de indios, uno y medio de blancos, y medio de pardos libres y negros esclavos. En total Venezuela tenía 900.000 habitantes la nueva granada 1.400.000 y la presidencia de quito 600.000 para un total de 1.900.000 almas.

Motivos del rompimiento con la Madre Patria.

Las principales motivos que " enajenaron los ánimos de los antiguos colonos de la España y que produjeron un rompimiento eterna separación , voy a enumerarlos rápidamente: acaso lo que más exasperaba a los Granadinos, a los venezolanos y a todos los americanos del sur, era la exclusión de los empleos civiles militares y eclesiásticos, esto no se originaba de una ley sino de la práctica del gabinete de Madrid, los altos puestos civiles y las dignidades eclesiásticas se proveían en españoles europeos, así como también los virreinatos, capitanías generales, plazas de oidores , gobiernos intendencias , obispados y arzobispados. Muy rara vez se veía en estos empleos a un americano, y jamás en el de Virrey, algo menos en la nueva granada.

En los destinos subalternos de hacienda, en algunos militares y en los beneficios eclesiásticos eran colocados los americanos; pero siempre tenían preferencia los criollos y eran pocos los

empleos que podían estos conseguir, ya por un mérito distinguido, ya por sacrificios cuantioso de dinero para comprar la corte venal de España. En los últimos tiempos sobre todo, venían de la Península hasta los subalternos inferiores de las oficinas. Por todas partes se veían empleados a los españoles europeos en los destinos de provecho y honor. Los criollos, que se consideraban con igual y muchas veces mayor mérito sufrían en silencio esta exclusión que al mismo tiempo vulneraba sus intereses y ofendía en amor propio; reprimido crecía más y más su odio hacia los españoles y su detestación hacia el gobierno y dependencia de España, por la que se juzgaban altamente agraviados, a esto se sumaba el carácter y conducta de los españoles europeos empleados en américa en los diferentes ramas de la administración. Aunque los criollos blancos fueran sus hijos y descendientes los despreciaban, lo mismo que a las castas ; infatuados del orgullo propio de la nación conquistadora de la América, cada uno de los españoles era un pequeño déspota , que se creían superiores a cuantos habían nacido en suelo americano, este orgullo y desprecio hería vivamente a los criollos y aumentaba su odio hacia los hijos de la madre patria, también le fomentaba al ver que las riquezas, honores y consideraciones estaban en manos españolas sin que tocara a los americanos sino una porción muy pequeña de los matrimonios ventajosos, del comercio y de los empleos lucrativos".

"Otra de las instituciones que oprimía sobre manera a la parte pensadora de los granadinos y venezolanos era el tribunal de inquisición. Nadie podía adquirir libros clásicos sin exponerse perderlos, a visitas domiciliarias del santo oficio, a denuncias y procesos en aquel odioso tribunal. Los hombres más ilustrados eran los más expuestos a ser sepultados vivos en los calabozos inquisitoriales en un clima tan deletéreo como el de Cartagena. ¿Podrían sufrir con paciencia la sujeción a la España y no adoptarían la primera oportunidad que se les presentase para hacer una revolución?".

"El deseo de independencia se aumentaba en los venezolanos y granadinos ilustrados con la injusta prohibición del gobierno Español de que no se enseñara en los colegios y universidades la buena filosofía y las matemáticas, sino el despreciable e inútil farrago de la peripatética, Veían que oprimidos por tales órdenes y por la inquisición era imposible que pudieran educar bien a sus hijos y que se prolongaría en su patria la ignorancia, la barbarie e fanatismo; veían que la España no tenía otro objeto para impedir la propagación de las luces sino el que la nueva Granada y Venezuela no llegaran a la madurez o al estado de gobernarse por sí misma y conservar en la esclavitud el continente americano. Veían en fin que ellos y su posteridad permanecían por estos medios abismados en la miseria y el abatimiento sin que ludieran salir de la triste condición de colonos españoles, he aquí motivos los más poderosos para desear una revolución que trajera la independencia..."

"El sistema de comercio exclusivo y la falta de protección durante cualquier tiempo de guerra….todo el mundo sentía vivamente los gravámenes que le imponían el monopolio de la España y la necesidad de ser víctimas de sus guerras sin protección alguna. "

Causas por las cuales el coloniaje duro más de 300 años

"Examinemos ahora cuales fueron las causas que influyeron para que Venezuela y la nueva granada y el resto de las colonias españolas hayan permanecido en tranquilidad por tres siglos y constante unidad a la España. pueden reducirse a las siguientes: primera, la despoblación de estos bastos países que poco fomentado por su metrópoli, nación distante sin industria, sin ilustración y cuyo poder ha estado en decadencia dos siglos a hace no pudieron llegar a su madurez sino con pasos muy lentas y tardíos si embargo de sus riquezas naturales segunda; que aunque la población total de las colonias

españolas de américa hace algún tiempo que excedía a la España, encontrándose dispersa en un gran territorio, y dividido este en virreinatos y capitanías generales, sin comunicaciones ni comercio de unas partes con otras, no podía cada una combinarse con las demás ni resistir a la fuerza unida de la península en caso de una revolución, tercera: la masa del pueblo era ignorante e incapaz de conocer sus derechos para oponerse y salir el yugo del gobierno real, estaba además dividida en castas de indios, negros y pardos blancos españoles y criollos todas contrarias entre sí, cuarta los habitantes de la américa española habían contraído desde su niñez el hábito de obedecer a los monarcas de España , y continuamente se inculcaba por los sacerdotes en el pulpito , en el confesionario y en el seno de la familia la máxima de la obediencia pasiva y del origen divino del poder de los reyes : pocos eran capaces de sobreponerse con el estudio y las meditaciones a estos fuertes y primeras inmersiones quinta los españoles europeos que llenaban casi todas las oficinas , los destinos públicos y las profesiones lucrativas en américa servían e lazos muy fuertes para manera unida a la España. Estos hombres trabajaban incesantemente para sofocar cualquier movimiento revolucionario, y para oprimir a los criollos que tuvieran aun as ideas más remotas de independencia; así revestidos de poder, de las riquezas y de un grande influjo eran espías activos que trastornaban en su origen cualquiera proyectos de separación sexta la exclusiva que tenían los americanos, de la mayor parte de los empleos los privaba del influjo y de los conocimientos que ellos daban para gobernar a estos países; por consiguiente no estaban calificados para dirigir una revolución bien combinada séptima habiendo gozado la américa española de una profunda paz que solo era turbada en las costas y en los mares por los ingleses en tiempo de guerra, sus moradores no tenía hábitos algunos militares: por lo general odiaban la guerra, no había oficiales criollos que pudieran dirigirla y hallándose desarmado los pueblos era muy difícil una revolución: el gobierno tenía siempre los medios para sofocar en su principio cualquier movimiento popular. Reunida, pues, la fuerza combinada de todas estas causas es fácil concebir porque la américa española estuvo tanto tiempo unida a la débil madre patria a la que excedía en población y riquezas."

Rentas públicas para sostenimiento de administración y gastos militares

"Para sostener la administración civil y los gastos militares tenia España en estos países varias rentas públicas que eran las siguientes : las estancadas de tabaco, aguardiente de caña, guarapo, naipes y pólvora, los derechos de importación y exportación, las alcabalas, los quintos de metales, los productos de la casa de moneda, el papel sellado, composición y venta de tierras, tributos de indios, derechos de mieles, pulpería, lanzas, medias anatas de empleos, oficios vendibles, salinas, novenos de diezmos, vacantes. Masadas, anualidades y medidas anatas eclesiásticas, bulas de cruzada, correos y algunos otros ramos de menor importancia (confiscaciones y comisos, patios de gallos, pasos de rio y peajes, derechos de bodega, réditos de bienes de temporalidades. Masa común de real hacienda)"

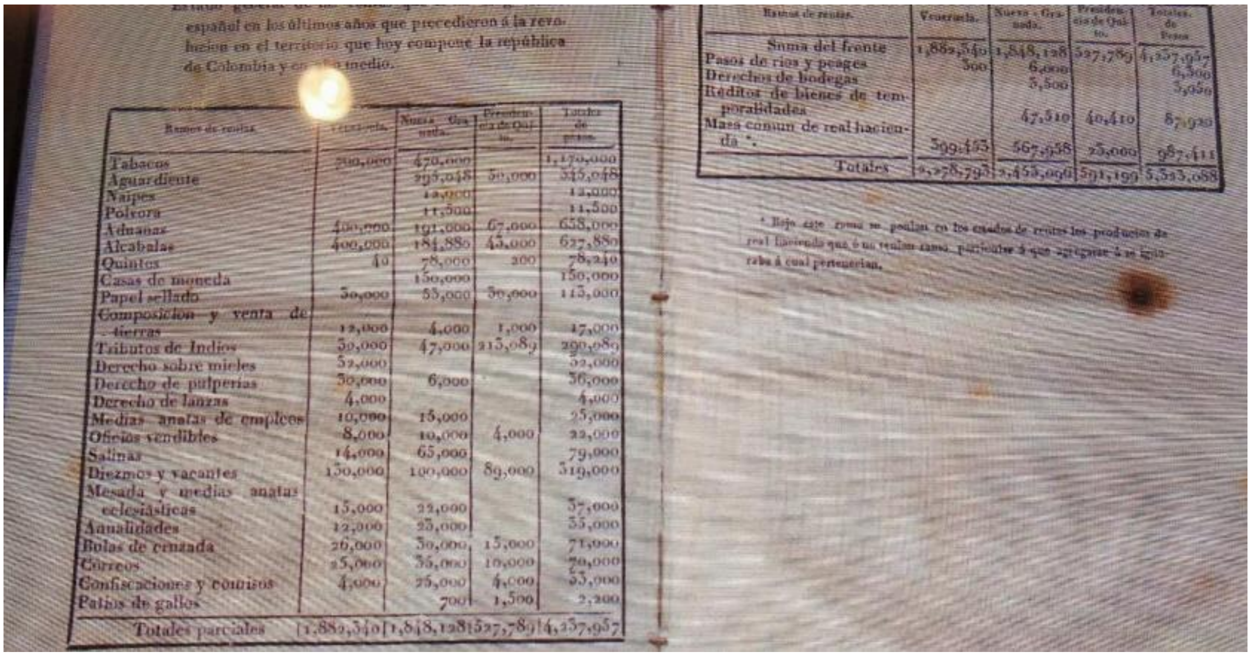
En la masa común de real hacienda se ponían en los estados de rentas los productos de real hacienda que o no tenían ramo particular a que agregarse o se ignoraba a cuál pertenecían."

La república de Colombia al término de la campaña y estableciéndose como nación continuo con el esquema general de rentas públicas con ligeras modificaciones.

El ejemplo de los Estados Unidos

"El ejemplo seductor de los Estados unidos en efecto era muy halagüeño y seductor ver a un pueblo nuevo que rotos los fuertes vínculos que le unían a la Inglaterra se había vuelto independiente, que organizándose en una gran

república gozaban de la más completa libertad que puede el hombre disfrutar en el estado social; que bajo instituciones sabias y benéficas había prosperado rápidamente y aumentados sus habitantes con una asombrosa progresión: en fin era un pueblo americano más reciente que Venezuela y que la nueva granada, las que parecían llamadas a los mismos altos destinos que sus hermanos del norte, si conseguían su independencia de España.



español en los últimos años que precedieron á la revolucion en el territorio que hoy compone la república de Colombia y [illegible] medio.

Ramos de rentas.	Venezuela.	Nueva Granada.	Presidencia de Quito.	Totales de pesos.
Tabacos	700,000	470,000		1,170,000
Aguardiente		295,048	50,000	345,048
Naipes		12,000		12,000
Polvora		11,500		11,500
Aduanas	400,000	191,000	67,000	658,000
Alcabalas	400,000	184,880	43,000	627,880
Quintos	40	78,000	200	78,240
Casas de moneda		150,000		150,000
Papel sellado	30,000	55,000	30,000	115,000
Composicion y venta de tierras	12,000	4,000	1,000	17,000
Tributos de Indios	30,000	47,000	213,089	290,089
Derecho sobre mieles	32,000			32,000
Derecho de pulperias	30,000	6,000		36,000
Derecho de lanzas	4,000			4,000
Medias anatas de empleos	10,000	15,000		25,000
Oficios vendibles	8,000	10,000	4,000	22,000
Salinas	14,000	65,000		79,000
Diezmos y vacantes	130,000	100,000	89,000	319,000
Mesada y medias anatas eclesiásticas	15,000	22,000		37,000
Anualidades	12,000	23,000		35,000
Bolas de cruzada	26,000	30,000	15,000	71,000
Correos	25,000	35,000	10,000	70,000
Confiscaciones y comisos	4,000	25,000	4,000	33,000
Patios de gallos		700	1,500	2,200
Totales parciales	1,882,340	1,848,128	527,789	4,257,957

Ramos de rentas.	Venezuela.	Nueva Granada.	Presidencia de Quito.	Totales de pesos.
Suma del frente	1,882,340	1,848,128	527,789	4,257,957
Pasos de rios y peages	300	6,000		6,300
Derechos de bodegas		5,500		5,950
Réditos de bienes de temporalidades		47,510	40,410	87,920
Masa comun de real hacienda *.	399,453	567,958	25,000	987,411
Totales	2,278,793	2,455,096	591,199	5,323,088

* Bajo este nombre se ponían en los estados de rentas los productos de real hacienda que ó no tenían ramo particular á que agregarse ó se ignoraba á cual pertenecían.

Creación de la república de Colombia

Extractado del libro la historia de la revolución de la república de Colombia, José Manuel Restrepo. Tomo primero Paris Librería Americana. 1.827. " La república de Colombia obra del inmortal Bolívar, fue creada por el congreso de Venezuela reunido en santo tomas de angostura, por ley fundamental del 17 de diciembre de 1.819, confirmada por el congreso nacional constituyente, que se juntó en la Villa del rosario de Cúcuta, por otra ley también fundamental del 22 de julio de 1.821. Por tan solemnes actos de los representantes de los pueblos se formó una sola república del territorio que en tiempo del gobierno español comprendía el virreinato de la nueva granada o de santa fe, y la capitanía general de Venezuela.

La organización militar

"Además de la fuerza moral que opone en los pueblos libres tan gran resistencia el poder ejecutivo de Colombia tiene para asegurar la independencia nacional cuarenta y cinco mil hombres de tropas regladas de todas las armas, contando con el ejército colombiano que combate en el Perú a las órdenes del libertador presidente. Fuera de eso tiene también más de cincuenta mil hombres de milicias disciplinadas y prontas a correr a las armas en defensa de la patria. La formación del ejército de Colombia es uno de los mayores prodigios del presidente y vicepresidente de la república y de sus dignos compañeros de armas los generales Páez, Urdaneta, Bermúdez, sucre, Montilla y otros. Cuando se hizo la revolución en la nueva granada y en Venezuela la mayor parte de los oficiales y de la tropa que existían eran enemigos de la independencia y todos los españoles con algunos americanos tomaron partido contra

ella; apenas se había oído el estruendo del cañón en algunos puntos litorales, atacados raras veces por los enemigos de España y generalmente se odiaba por la masa del pueblo la profesión militar; sin embargo las tropas que componen la Colombia pelearon muchas veces con suceso contra las huestes españolas y los pueblos comenzaron a adquirir hábitos militares y se robustecieron con la guerra a muerte que los españoles declararon desde el principio de la revolución de los americanos independientes y con las desgracias que sufrieron nuestra armas desde 1.814 hasta 1.816 en que Venezuela y la nueva granada tuvieron que sucumbir al poder de Boves, Morales, Morillo Enrile y otros feroces conquistadores, veinte mil bayonetas hacían temblar a los habitantes de Colombia cuando bolívar con doscientos hombres desembarco tres buques pequeños de guerra y otros cortos elementos militares que con su crédito y el de sus amigos pudo reunir en los cayos de san Luis, emprendió derrocar al poder español que comparativamente podría llamarse colosal y dar libertad a su patria. Después de dos años de continuos combates en las llanuras del Orinoco y del apure había conseguido formar un bello ejército con el emprendió la campaña de 1.818 para destruir a Morillo y ocupar la provincia de caracas, abierta bajo los más felices auspicios se concluyó desgraciadamente siendo batidas en diferentes puntos casi todas las divisiones republicanas .Al terminarse aquella campaña Bolívar solo contaba ya con doscientos fusiles y algunos restos de caballería que se salvaron en las llanuras, cuando Morillo tenia por los menos diez seis mil veteranos. Más el genio de Bolívar ayudado por los ilustres generales que militaban bajo sus órdenes todo lo supero. En 1.819 quito a los españoles en la célebre batalla de Boyacá, la capital y las provincias de la nueva granada y aumentando y organizando el ejército con los recursos de esta, pudo en 1.821 destruir el ejército español de costa firme en las llanuras de Carabobo cerca a Valencia de Venezuela, y en 1.822 por un ataque combinado tuvo que rendirse después de la jornada de Pichincha en quito, otro ejército español que dominaba las provincias del sur de Colombia. Así el genio de un hombre solo dando unidad y haciéndose el centro de la revolución, formo como de la nada el ejército de Colombia que ha dado la independencia a la república, que hoy la sostiene contra el poder de la España y contra el cualquier potencia que quisiera subyugarnos y que no contento con esto combate en el Perú a los Españoles para completar la grande obra de la independencia y libertad de la américa del sur".

"Si esta heroica empresa comenzada de nuevo en 1.816, se halla tan adelantada en ocho años, que escita la admiración, aquella crece en nosotros al contemplar las virtudes del ejército Colombiano. Sin paga sin vestuario, sin tiendas, sin almacenes sin hospitales y por lo común sin más armas que la lanza y el caballo, especialmente de 1.816 a 1.819 que combatió en las llanuras del oriente de Colombia, el soldado rara veces se desertó al enemigo a pesar de que Morillo y los demás jefes españoles les hacían los más lisonjeros ofrecimientos, pero nunca un oficial de la republica hizo traición a su patria, comiendo carne sin sal desde el jefe supremo hasta el último soldado. Durmiendo en cuatro años de campaña al raso, sin otra cama ni tienda que una hamaca o un chinchorro y muchas veces casi desnudos, los oficiales del ejército de Colombia con un sufrimiento, una constancia y una fidelidad a su patria, que acaso no tiene ejemplo en la historia, resistieron a las huestes de Morillo y a sus promesas seductoras, consiguiendo finalmente vencerle y establecer la independencia"

Periodo de la Gran Colombia

Tomado del libro "Historia de los uniformes militares en Colombia.

"Este es el periodo en el cual con una profunda visión, surge definitivamente grande como resultado de la campaña libertadora que bajo el mando del general Simón Bolívar y con la ayuda decisiva del general francisco de paula

Santander, culmino en la victoria del pantano de Vargas y su consolidación luego en la batalla de Boyacá el 7 de agosto de 1.819, en tales acontecimientos fue de especial importancia la legión británica con el coronel Jaime roock a la cabeza lo cual aporto un personal profesional con sus armas respectivas, Dicha legión formo parte de la fuerza del centro al mando del general Anzoátegui del ejército libertador.

Partir del 7 de agosto de 1819 se empezó forjar lo que se llamó la gran Colombia. Los artífices fueron Bolívar y Santander (este último ascendido a general de división por el propio libertador), Bolívar actuó, luego de la victoria de Boyacá, en la campaña militar del sur, en Ecuador. Perú y Bolivia. Mientras tanto Santander se encargó de la administración del gobierno de la nueva república en Santa Fe.

El libertador regreso victorioso y como jefe de gobierno, busco consolidar la nací- en frente a las disidencias internas y las amenazas de separación de Venezuela y ecuador entre otros. El resultado fue el atentado al propio Bolívar el 25 de septiembre de 1,828 y el asesinato del mariscal Antonio José de sucre en Berruecos, el 4 de julio de 1.830. Tas estos dolorosos acontecimientos, Bolívar se alejó voluntariamente de la presidencia de Colombia y murió en San Pedro Alejandrino (Santa marta) el 17 de diciembre de 1.830. El último presidente de la gran Colombia fue el general Urdaneta quien busco hasta lo imposible la unificación del país.

La idea dominante en este periodo fue crear una potencia continental; convertir a Colombia en algo grande. Por eso se le designo la gran Colombia."

El arte Militar

Una vez establecido el contexto histórico, político social y económico de la campaña libertadora según la apreciación del momento en 1.827 es interesante revisar los aspectos del arte militar en los cuales se desarrolló los diversos hechos de armas.

Me parece conveniente recordar algunas definiciones sobre este aspecto a fin de al final poder concluir, con precisión cuales fueron los efectos y consecuencias de la campaña libertadora en la nueva república de Colombia.

Del Diccionario Político, estratégico y militar editado por la Escuela superior de Guerra en el año 2,010, (compiladores los Señores Coroneles: Manuel José Santos Pico y Carlos Arturo Pardo Santamaría) definen:

Arte Militar: "La aplicación latinada de la ciencia militar a las condiciones disponibles del empleo del poder militar// 2. Tipo de conocimientos profundos que rebasan el conocimiento de factores filosóficos, mecánicos y profesionales aplicados por un comandante o jefe militar en la guerra. Depende de la aplicación inspirada y hábil de métodos científicos correctos que exige la aplicación de un buen juicio al sobrepasar lo intangible dentro de la profesión Militar". (pág. 24)

Estrategia Militar: "Arte y ciencia del empleo de las fuerzas Armadas de una nación para alcanzar los objetivos de la política Nacional, mediante la aplicación de la fuerza o de la amenaza de usarla". (pág. 98)

Arma: "Instrumentos fabricados con el propósito de producir amenaza, lesión o muerte a una persona // 2. En sentido Técnico es un instrumento medio o maquina destinada a atacar o a defenderse. // 3. En el sentido táctico es el conjunto de hombres y elementos que equipados y armados de una misma manera deben obedecer los mismos principios para el combate. En este sentido existen en las fuerzas militares las armas de combate (Infantería, caballería, blindados) y de apoyo de combate (Artillería, Ingenieros, inteligencia y apoyos aéreos) y apoyo de servicios para el combate (abastecimientos, transporte, sanidad,

comunicaciones, intendencia, armamento, culto, justicia". (Pág. 22)

Independencia: "Es uno de los modos tradicionales de adquisición de la competencia territorial, a partir del cual se conforma una nueva nación por su separación de otra. En el derecho político y en el internacional, la independencia constituye uno de los elementos esenciales del estado. Solo cuando este es independiente puede ostentar la soberanía. Libertad o autonomía de Gobierno y legislación de un territorio, por ello Estado con relación a cualquier otro. Esta situación jurídica internacional se opone a la colonia, mandato, protectorado, fideicomiso, estado vasallo y otros nombres de la subordinación territorial. Formas intermedias la constituyen los estados satélites y los situados en las zonas de influencia de las grandes potencias. Por supuesto, la ocupación militar es incompatible con la idea de este vocablo. Independencia expresa también el periodo histórico o la lucha que da a un pueblo su soberanía o permite recuperarla. Modo de ser o de proceder libre de presiones, influjos o contagios imitativos. Autonomía en el ejercicio de sus funciones o en la actividad que se despliega". (Pág. 122)

Guerrilla: "Palabra de origen Español. Designa a unas bandas de elementos irregulares, integradas por civiles o pequeñas unidades paramilitares, que llevan a cabo operaciones de hostigamiento y sabotaje contra las fuerzas regulares y establecimientos vitales en territorio enemigo u ocupado por este. Grupos armados irregulares que luchan en un país contra el poder legalmente constituido. Por este término ha de entenderse una técnica de combate generalmente ofensiva – con fines tácticos y estratégicos – y utilizada en territorio ocupado por el adversario; a. en relación con las operaciones convencionales llevadas a cabo por las fuerzas amigas b. en operaciones autónomas, con el contexto de una defensa territorial. Esta misma técnica se utiliza en las guerras de liberación nacional. así como en los conflictos armados no internacionales por parte de las Fuerzas armadas disidentes o de los grupos armados organizados que actúan con miras a modificar por las armas el orden constitucional del Estado. La utiliza la guerrilla para cometer sabotajes, atentados, asaltos por sorpresa, emboscadas o ataques contra puestos aislados del enemigo. Se caracteriza por la movilidad, la sorpresa, y la rápida ruptura del contacto y aprovecha el conocimiento del medio ambiente natural la ayuda o la pasividad del entorno social. La llevan a cabo formaciones pequeñas, muy espaciadas entre sí, que combaten a fuerzas superiores a las que atacan en sus flancos o en su retaguardia, interviniendo en lugares y momentos imprevisibles". Del artículo Publicado por el periódico armas y Letras por el cadete PEDRAZA Camargo Guillermo. En 1.967.

"**Arte militar:** es el conjunto de conocimientos necesarios no solo para hacer obrar, sino para organizar, sostener y perfeccionar las instituciones armadas para la guerra….el arte militar prepara lo que la guerra ejecuta."

De la conferencia "la enseñanza de la historia militaren la academia de los estados unidos". Tc María del Pilar Ryan Jefe sección historia internacional del departamento de historia militar academia de west Point)

"Estudiar la **historia militar** arma a los mandos y sus cuadros con una red conceptual que les permitirá proponer las preguntas adecuadas para analizar cada situación concreta y sus consecuencias. En el fondo nosotros estudiamos historia militar no para obtener respuestas, sino para tratar de encontrar las preguntas adecuadas en cada momento…. todo esto hace que mujeres y hombres reflexionen y se orienten a encontrar soluciones, esta es la utilidad real de la historia militar.

La nueva historia militar. (Guerra y sociedad) Comprender las dimensiones culturales y sociales, la composición social de los ejércitos (para incluir además a los que van detrás del

campamento, las relaciones cívico militares, las consecuencias sociales y económicas de las guerras,……se interesa por una comprensión conceptual del espacio de la batalla y su multiplicidad de autores. Beneficios: Un conocimiento específico del caso que estamos considerando y una metodología general de análisis histórico que arma intelectualmente a los oficiales para evaluar innumerables situaciones basadas en cuestiones derivadas de la historia

Organización

Es interesante analizar la visión con los que los diferentes libros elaborados por las diversas armas en Colombia (Infantería, Caballería, artillería , Ingenieros, reclutamiento y otros) y de historiadores Militares que han investigado con lujo de detalles el momento del grito de independencia del 20 de julio de 1.810 y la reconquista de las colonias sublevadas en cuanto a la organización y funcionamiento de los ejércitos en contienda, es decir el Ejercito realista en américa y el ejército de los criollos o patriotas que exigían la libertad e independencia de la madre patria, por las causas ya establecidas en el momento de la historia y en las circunstancia del momento político y económico que vivía en este periodo de la historia.

Del libro histórico de la Infantería Colombiana

"Las reformas de Carlos III": "La España de ese entonces basaba su estructura defensiva en tres componentes estratégicos: la armada, las fortalezas y sus fuerzas terrestres con la Infantería como unidad emblemática.

En relación a las fortificaciones y las unidades de tierra, el imperio español podía respirar tranquilo, no así cuando se tratara de la armada, en particular en atención a la superioridad en este caso de la Inglesa…. de esta manera se comenzó por organizar el servicio militar en América, creando por una parte incentivos que atrajeran a los peninsulares al servicio en Ultramar y por otra recurriendo a las milicias nativas que sustituyeran en parte al ejército Regular. En cuanto a los peninsulares el rey lo faculto para otorgarles ciertas preeminencias, como exoneración de impuestos y otros beneficios , al tiempo que reactivaba la institución del fuero militar creado por Felipe V, pero cuya vigencia había desaparecido…… como segundo punto se dedicó a fortalecer básicamente las formaciones de infantería a partir de una organización de las fuerzas terrestres en general y la introducción de novedosos aspectos tanto en su mando como en su composición, así se consideraron dos tipos de cuerpos armados . Las milicias disciplinadas y los regimientos de blancos, pardos y morenos. En el primer caso estas se formaban de cuerpos mixtos de tropas españolas y criollas, tanto en las potestades de jefes como en el alistamiento de reclutas, el cual se hacía por sorteo de un listado facilitado por los gobernadores de los hombres con facultades físicas para la milicia. Cada nivel tenía un comandante español experimentado y un segundo criollo. Así mismo la composición étnica primaba a la hora de formar Batallones de blancos, Pardos y Moreno.

La situación de España con la invasión de napoleón que dio paso a la entrega de la corona para que su hermano José la ciñera en su nombre, propicio una guerra de independencia interna que llevo al príncipe heredero Fernando VII y su familia a un exilio en Paris, hasta su liberación y regreso en 1.813. Para entronizar de nuevo el absolutismo con sus excesos de poder, pero también la reconquista de las colonias insurrectas, ahora convertidas en naciones que suplantaron las antiguas reales audiencias, presidencias, capitanías generales y virreinatos dependientes de la corona española".

"La fuerza expedicionaria mixta al mando del mariscal de campo don Pablo Morillo consistía en un elemento naval y un ejército de tierra

compuesto por 10.462 combatientes de las distintas armas y servicios a saber:

Infantería; seis regimientos de 1.200 hombres cada uno y un batallón suelto de 650 hombres (Batallón de cazadores) Caballería: dos regimientos uno de dragones y el otro de Húsares con todos los elementos excepto los caballares que debían adquirirse en los países de destino.

Artillería un regimiento combinado con dos compañías de artillería de plaza, un volante de 18 piezas y una compañía de artificieros de 120 hombres Ingenieros; un batallón a tres compañías de zapadores, se doto además al ejército con un parque de artillería de sitio para atacar una plaza fuerte de segundo orden y con dos hospitales, uno estacional y el otro ambulante que permitía atender hasta 12000 pacientes; vestuario y equipo para la organización de unidades de indígenas y una imprenta el componente naval se constituyó de 43 barcos de transporte y las unidades de guerra que formaban su escolta…La tripulación comprendía unos 5000 hombres que sumados a los del ejército de tierra daban un total aproximado de 16.000 hombres “

Autoridades en el ramo de guerra Españolas

“Las autoridades en el ramo de guerra eran: Ministerio o secretaria de estado y despacho universal de guerra de España. Estado mayor del ejército e inspectores generales para la infantería, caballería, artillería, ingenieros y milicias”.

Grados Militares

Los grados en orden ascendente a la jerarquía militar eran los siguientes: soldado, cabo segundo, cabo primero, sargento segundo, sargento primero, subteniente, teniente primero, teniente segundo, capitán, sargento mayor, teniente coronel, coronel, brigadier, mariscal de campo, Teniente General, y capitán general. El comando general de todas las tropas existentes en la

nueva granada le correspondía al virrey en su carácter de Capitán general. El reclutamiento de los soldados se hacía mediante 3 sistemas. Enganche (voluntario), por sorteo (la quinta) y el de leva (forzoso); los oficiales en sus dos terceras partes de la clase de cadetes, organizados con jóvenes de abolengo, quienes normalmente se les daba esmerada educación; la otra tercera parte estaba compuesta por individuos de la clase de sargentos que alcanzaba los grados de oficial por méritos en combate.

Infantería

Del libro "Doscientos años de la reconquista española de 1.815 Co Gentil Almario Vieda, Organización del ejército de tierra firme, Unidades y mandos.

"Es necesario decir que la organización y preparación de unidades se efectuó teniendo en cuenta las antiguas disposiciones y normas vigentes en el ejército, así como el cumulo de experiencias de la reciente guerra con Francia.

El reglamento adoptado en 1.810 así como el impuesto en 1.812 fueron la base para la organización del ejército. Dichos reglamentos establecieron la formación de batallones de granaderos, regimientos de infantería de línea y batallones de infantería ligera. Además hubo una innovación importante que consistió en organizar batallones sueltos de infantería para facilitar su empleo en regiones apartadas.

El regimiento constaba de tres batallones de infantería .En la plana mayor del batallón entre otros cargos se destinaban: un capellán, Un cirujano, un tambor mayor y un maestro armero.

El batallón estaba integrado por 8 compañías: una de cazadores, una de granaderos y 6 de fusileros.

La cp. De fusileros tenía la siguiente dotación de hombres: 1 capitán, 2 tenientes, 2 subtenientes, 1 sargento primero, 4 sargentos segundos, 8 cabos primeros, 8 cabos segundos, 2 tambores, 1 pífano y 96 soldados .El batallón en estas circunstancias estaba integrado por 1.200 hombres.

La caballería

Del libro "Doscientos años de la reconquista española de 1.815 Co Gentil Almario Vieda. En cuanto a caballería es necesario especificar su organización:

1 regimiento de caballería de línea y de húsares constaba de 5 escuadrones y cada escuadrón de 2 compañías. La compañía tenía los siguientes integrantes: 1 capitán, 1 teniente, 2 alféreces, 1 sargento primero 3 sargentos segundos, 54 soldados y 43 caballos.

Del libro de la historia de la caballería Colombiana Capitulo IV Brigadier General Héctor Marines Espinel, Coronel Nicéforo Hernández y Co Clímaco Ramírez Q. pago 62.

"Las ordenanzas de Carlos III". "En cuanto a la instrucción y el entrenamiento Carlos III envió una comisión de oficiales a Berlín para estudiar la milicia prusiana que ya se había hecha famosa opera esta época, la cual trataron de aplicar hasta bien entrado el siglo XIX, pero no se asimila en su esencia en el espíritu militar del oficial y del soldado, sino en las cosas rígidas de forma, en el apego a lo vistoso y lo teatral, con lo cual no van a tener los mejores resultados en las operaciones que deben desarrollar en Europa contra napoleón y en América contra los ejércitos libertadores que habían surgido en sus colonias.

A raíz del levantamiento comunero la corona española pensó en la fortificación de la capital del virreinato, se fabricaron 9 cañones y 26 obuses que luego quedaron guardados en los depósitos del batallón auxiliar, ubicado en el costado occidental de la plaza de Ayacucho. La caballería estaba armada con fusil, espada larga, pistola y porta cartucheras, los dragones además

llevaban bayoneta. Para la guardia del virrey fue creada una compañía de caballería con 34 hombres a caballo. En cumplimiento de las reales ordenes, se inició la organización de las milicias para apoyo de la autoridad y ayuda en el mantenimiento del orden."

La organización criolla

"Del ejército Español y en forma más precisa de las unidades anteriores, salieron los primeros oficiales y las primeras organizaciones que se improvisaron a partir de la tarde memorable del 20 de julio de 1.810. La Junta suprema del nuevo reino de granada dispuso organizar un batallón de voluntarios de la guardia nacional y designo como su comandante al capitán del batallón auxiliar don Antonio Baraja, con el grado de Teniente coronel, para la misma unidad como segundo al mando fue elegido el sargento mayor don Joaquín de Ricaurte y Torrijos, remplazado transitoriamente por el capitán de granaderos don José de Ayala, ante quien se debía hacer el alistamiento de voluntarios. De la misma forma, la junta suprema acordó la primera escuela militar de la nueva granada, para lo cual nombro al teniente coronel español don José Ramón de Leyva , hasta entonces secretario de cámara del Virrey, como su primer director . Este diligente oficial con esposa e hijos granadinos, elaboro el plan de estudios que entro en vigencia a partir de diciembre de 1.810 y el plan de defensa de santa fe, aprobado en febrero de 1.811"….

"El 23 de julio de 1,810 la junta suprema de gobierno ordeno la creación de las primeras unidades de infantería, caballería y artillería. Para el regimiento de caballería organizado en cuatro escuadrones, fue nombrado como comandante el coronel don Pantaleón Gutiérrez y como segundo al Teniente coronel don primo groo. Antes de esta organización formal desde el 21 de julio fueron improvisadas seis pequeñas agrupaciones de infantería y caballería, cada una con 31 hombres con el fin de prestar servicios de guardia y patrullaje a caballo dentro y en los alrededores de la ciudad. Estas primeras unidades fueron llamadas "Patriotas de defensa".

Las primeras unidades montadas que se establecieron en la nueva granada a partir del 20 de julio de 1.810 tienen su origen en la organización del ejército español que estaba vigente desde el siglo XVIII.

"La unidad fundamental orgánica era la compañía; tres o cuatro unidades de caballería formaban un escuadrón y tres o cuatro escuadrones hacían regimiento, normalmente recibían el nombre de dragones y podían combatir a pie o a caballo."

Nota Dragones: unidades montadas con capacidad de prestar servicios tanto apio como a caballo, estaban dotados de fusil como los infantes y de sable como los jinetes. Siendo unidades móviles y potentes para rechazar una incursión o desembarco, armadas con fusil, no con carabina o tercerola.

La artillería

Tomado del libro historia de la artillería colombiana

20 de julio de 1.810:"En el aspecto militar. Existían para esa época por parte del gobierno Español: el Batallón auxiliar de Infantería, dos compañías de tropas veteranas para la guardia de Rey, algunos soldados del batallón fijo de Cartagena y el cuerpo real de artillería o parque de artillería. No se ha podido precisa cuantos cañones se tenía en ese momento, lo que si se sabía es que clase o tipo de cañones eran: A saber: cañones de avancarga, de hierro calibres 12, 16 y 14 pulgadas, su alcance eficaz era de 300 a 500 más, Disparaban proyectiles de 4 y 8 libras de peso. También existían morteros de 6,9 y12 pulgadas de calibre. Además pedreros de 15 pulgadas que lanzaban piedra y metralla. De la importancia de esta unidad de artillería se sabe

que para el cabildo extraordinario de los criollos, era crucial conseguir el control de este parque, para asegurar el futuro del levantamiento.

Los Ingenieros Militares

Como se ha establecido en la triada defensiva que España estableció como su estrategia para la defensa de sus colonias, el rol de los Ingenieros fue muy marcado en la construcción de fortificaciones y baluartes en los puertos y ciudades amuralladas como Cartagena, puerto de entrada de la nueva Granada y punto central para el comercio entre américa y Europa. Del libro Ingenieros militares en Colombia capitulo II Coronel (RA) Ricardo Torres Salamanca.

La herencia de los Ingenieros militares Españoles.

"Con el dominio de las indias occidentales y por ende el mar caribe, España se había convertido, desdelos albores del siglo XVI y hasta principios del siglo XIX en la nación más poderosa del mundo. Otras naciones trataron de disputarse el poder y el centro de tal contienda se ubicó en el mar caribe, que ponía en primer plano el escenario de los puntos estratégicos, portales de los virreinatos o gobernaciones, divisiones administrativas creadas por la corona española para descentralizar y facilitar el gobierno de los inmensos territorios descubiertos, conquistados y colonizados en ultramar y puertos de acopio que servían también como abrigos de la rutas del comercio…… como quiera que toda el área geográfica del caribe era objetivo general de ataque para los enemigos de España, el monarca español Felipe II dispuso el primer plan de defensa del caribe , este fue diseñado por el ingeniero militar de origen italiano Bautista Antonelli, quien incluyo dentro del plan a Cartagena y concibió para la ciudad la llamada planta, sistema defensivo con el cual el italiano lego a la historia militar de Cartagena de indias y de América el nacimiento de la fortificación abaluartada en el nuevo mundo. Esta supero la época de los simples terraplenes y empalizadas de diferentes magnitudes con las cuales se apoyaba la defensa, inicialmente contra tribus indígenas y luego contra los piratas, corsarios, filibusteros y bucaneros que se movían a sus anchas por el caribe".

"Cartagena de indias fue una ciudad netamente militar desde su fundación. A lo largo de los siglos siguientes su capacidad y potencia defensiva se incrementaron y mejoraron continuamente. Sus residentes habituales más reconocidos fueron los regimientos militares, con el constate acompañamiento de los ingenieros militares presentes desde un comienzo en el desarrollo y consolidación de la plaza fuerte, que hoy mantiene el perfil militar de la ciudad. Era la plaza fortificada del mundo; al menos así lo admitían los Ingleses para justificar su imposible conquista, Esto se logró gracias a destacados ingenieros militares que dedicaron su conocimiento y su vocación militar a construir las murallas y baluartes que hoy en día silenciosos, son mudas páginas que nos cuentan lo que allí hicieron quienes erigieron tan poderoso sistema defensivo. Ellos fueron Antonelli, Juan de Herrera y Sotomayor, Juan bautista Mac vean, Lorenzo de solas, Antonio de Arévalo y Manuel de Anguiano".

En cuanto a la organización de los Ingenieros militares de la nueva granada el capítulo III del libro Ingenieros militares en Colombia el Sr Cta. Cesar Augusto Castaño Rubiano, describía como "En referencia al cuerpo de ingenieros cosmógrafos, la última relación que se conoce es la contenida en el plan de la fuerza armada de que ha de contar el estado de Cundinamarca, emitido el 3 de octubre de 1,812…. En el plan se ordena que la Cp. de ingenieros quedara organizada de la siguiente forma: esta compañía constara de 24 plazas de zapadores, dos cabos primeros, dos cabos segundos, un sargento primero, y un tambor, con las dotaciones siguientes: 24

zapadores a 11 pesos (264), 2 cabos primeros a 12 pesos cuatro reales (25) 2 cabos segundos a 12 pesos (24) 1 sargento primero con (17) un tambor con (11) para un total 341.

"1 capitán comandante en grado de mayor conforme a la ordenanza 1.808 don José pio González (70) 1 Teniente de grado capitán, don José maría Gutiérrez con la dotación que en el día disfruta y la que le sucede con (55) 1 subteniente con grado de Teniente don pedro ramón chapa (40) 2 cadetes de numero con grados de subtenientes y la dotación 12 p cada uno, que se proveerán precedido el examen e informe correspondiente D (12) D (12) 3 cadetes supernumerarios sin sueldo don Rafael Ayala lozano, don Ubaldo Vargas don Manuel Santacruz y silvestre. Total (189) El uniforme de esta compañía será el mismo que hoy tiene el cuerpo de artillería. Con las reformas en que quede y la diferencia de que los cabos serán blancos las casacas cortas y los zapadores llevaran casco con la cimera de piel, mandil de cuero flexible y alpargata sin media en lugar de calzado". (pág. 66)

La organización del Ejercito Patriota para la campaña libertadora

Así como se estableció cual fue la organización de la expedición de reconquista española de 1.815, es conveniente identificar cual era la organización de las tropas del ejército patriota que participo en la campaña libertadora de la nueva granada de 1,819 y que lógico a lo largo del desarrollo de esta, con las penurias y penalidades sufridas por el plan establecido de cruzar los andes Colombianos con tropas organizadas en los llanos orientales.

Tomado del libro evolución histórica del reclutamiento y control reservas (pag73). "Cuartel general Tame: Comandante en Jefe – Jefe de Estado Mayor y 6 oficiales del estado mayor

División de Vanguardia – Comandante- jefe de estado mayor – subjefe de estado mayor – batallón cazadores (450 h) Batallón 1º de línea de la Nueva Granada (500h) escuadrón guías de Casanare (100h) escuadrón 1º (100h) escuadrón

Organización del Ejército Libertador para la Campaña Libertadora de 1819

Cuartel General de Tame[46]

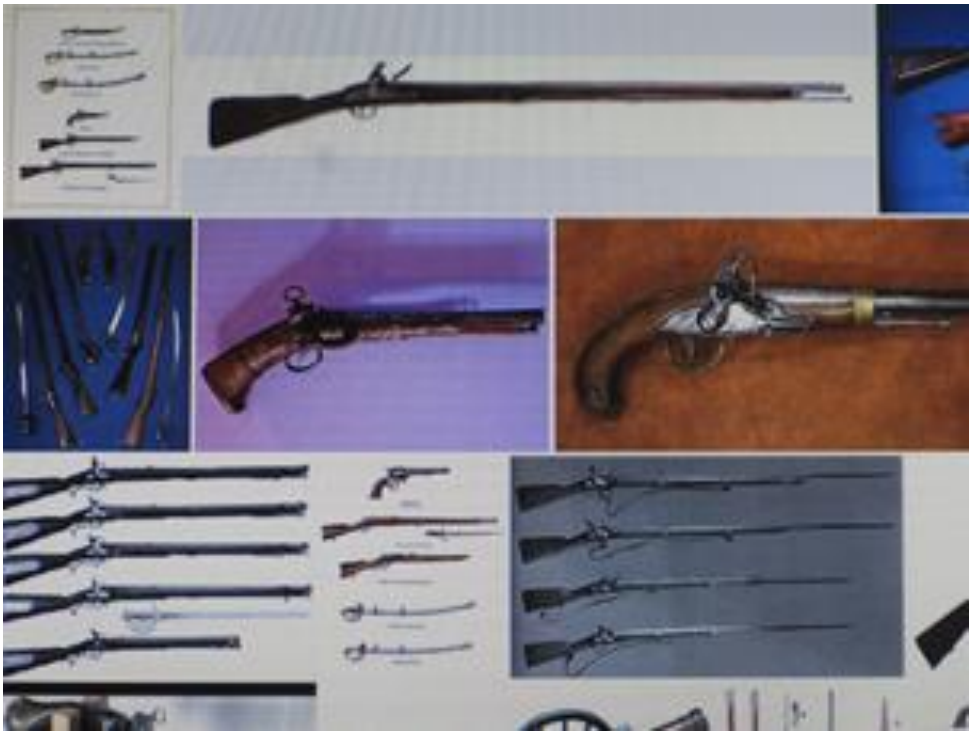
Comandante en Jefe	General Simón Bolívar	
Jefe de Estado Mayor	General de Brigada Carlos Soublette	
Oficial de Estado Mayor	Coronel Manuel Maurique	
	Comandante Rieceño	
	Sargento Mayor Gabriel Pérez	
	Capitán Diego Andrés Ibarra	
	Capitán Felipe Alvarez	
	Capitán Daniel Florencio O'Leary	
División de Vanguardia		**Hombres**
Comandante	General de Brigada Francisco de Paula Santander	
Jefe de Estado Mayor	Coronel Pedro Fortoul	
Subjefe de Estado Mayor	Coronel Antonio Morales	
Batallón Cazadores	Teniente Coronel Antonio Arredondo	450
Batallón 1º de Línea Nva. Granada	Teniente Coronel Antonio Obando	500
Escuadrón Guías de Casanare	Comandante Lucas Carvajal	100
Escuadrón 1º	Capitán Pedro Galindo	100
Escuadrón 2º	Capitán Santiago Bejar	100
Escuadrón Dragones	Comandante Reyes	100
Escuadrón Lanceros de Llano arriba	Comandante Durán	100
Escuadrón de Zapadores	Comandante Vicente Almeida	120
División de Retaguardia		
Comandante	General de Brigada José A. Anzoátegui	
Jefe de Estado Mayor	Coronel José María Carreño	
Subjefe de Estado Mayor	Teniente Coronel José María Córdova	
a. Primera Brigada		
Comandante	Coronel Alcántara	
Batallón Rifles	Teniente Coronel Arturo Sanders	420
Batallón Barcelona	Teniente Coronel Ambrosio Plaza	450
Escuadrón Guías de Apure	Comandante Hermenegildo Mujica	150
Escuadrón Dragones	Teniente Coronel Julián Mellao	150
b. Segunda Brigada		
Comandante	Coronel Rooke	
Batallón Bravos de Páez	Teniente Coronel Cruz Carrillo	580
Legión Británica	Coronel Mac Kintosh	320
Escuadrón 1º de Llano Arriba	Comandante Infante	350
Escuadrón Carabineros	Capitán Diego Andrés Ibarra	80
Total Tropas		**3.520**

46. CO. Ordoñez Castilla, Ramiro. Historia Militar de Colombia. Bogotá Escuela Militar 1983, p. 180-184.

2º (100h) escuadrón de dragones (100 h) Escuadrón lanceros llano arriba (100h) escuadrón de zapadores (120). División de retaguardia-comandante –jefe de estado mayor- subjefe de estado mayor – primera brigada – cete - batallón rifles (420 h) – batallón Barcelona –(350 h)escuadrón guías del apure (150 h)– escuadrón de dragones (150 h)- segunda brigada : Cdte-batallón bravos de Páez (380 h)-legión británica (120 h) escuadrón 1º del llano arriba (150 h)- escuadrón de carabineros (80 h) total tropas 3.250 h"

Armas

Tomado del artículo del periódico Armas y letras del 1º de junio de 1.960 Las Armas de la Independencia por el Alférez José Jaime Rodríguez A. "Infantería: Las armas de fuego fueron fusiles y carabinas de chispa, que eran usados de igual manera, tanto por colombianos como por Españoles, Eran pues elementos primitivos con un alcance más o menos efectivo de unos 250 mts, es decir eran armas muy lentas, de aquí que la caballería superaba en efectividad y empleo y fue el arma principal de combate, Un estudio del coronel Santamaría, venezolano, no da una idea más clara del armamento de ese tiempo. "En aquella época se usaba el fusil modelo 1.777 -1.800 tanto en Francia como en España e Inglaterra, arma, que con ligeras modificaciones, era la misma que se inventó en Francia en 1.640; con llave de percusión o de chispa reformada de la española del "miguelete" de 1.500, reducida a colocar bajo la platina todas las piezas de aquella, con lo cual se le protegía de todo agente exterior, dándole un funcionamiento más regular e uniforme. El movimiento del gatillo era más rápido y seguro que las anteriores y la piedra de esta, iba a chocar contra la pared acerada del casquillo, (tapa de la cazoleta). Sus características eran las siguientes: el cañón de hierro estaba reforzado en la parte posterior y cerrado por un tornillo del mismo metal, cimentando, donde iba el oído. Las guarniciones eran de latón, la caja de nogal y de acero la baqueta con un extremo enroscado para la sujeción en el fondo del baquetero y provista de un resorte que engarzaba en el escudete o casquillo. Alcance máximo 300 Metros y alcance efectivo 200 metros.



Este fusil estaba provisto de una larga y aguda bayoneta llamada de cubo con vaceo en sus caras. "Son estas las características del ama en sí, de la técnica de su fabricación, pero si analizamos el modo de usarlas, y conocemos sus ventajas y desventajas, veremos porque de la poca efectividad. "Inconvenientes de este fusil: 1º la llama no daba fuego en un 10 a 13 % de los tiros. 2º la chispa no inflamaba siempre la pólvora de la ceba y la llave funcionaba mal en los tiempos de lluvia 3º el fuego de la ceba no se comunicaba siempre a la carga. 4º había que morder el cartucho en la parte posterior antes de introducirla al arma. 5º a la piedra había que cambiarle de borde para que produjera buena chispa. 6º La humedad de los páramos imposibilita el tiro, pues al trasmitirse al hierro pasaba a la piedra y a la pólvora. 7º en un tiro muy continuado el cañón se recalentaba, terminando por torcerse. A más de los inconvenientes anotados, hasta el año 1.821, el armamento que uso la infantería Patriota era de pésima calidad, pues eran los rezagos de los ejércitos de Europa, vendidos en las Antillas, por contrabandistas poco escrupulosos. El mejor armamento que vino a esta parte de América, lo trajo la expedición de Morillo a fines de 1.815 y de ahí que los ejércitos que fueron más tarde a libertar el Perú estuviesen dotados y equipados en mejores condiciones que el que sirvió para adelantar la campaña de Boyacá"...

Tomado del libro 200 años de reconquista Española Co Gentil Almario V (pág. 42)

"Las principales características del fusil eran las siguientes: longitud 1,350 mm, longitud del cañón 980 mm, calibre 17 a 18 mm, peso del arma 5000 gramos. Peso de la bala 20 a 30 gramos, peso de la carga de pólvora 11 gramos, la carga del fusil se efectuaba en 12 tiempos. Completaba el fusil la bayoneta de cubo, de caras vaciadas, de longitud de 30 a 35 cm y de 2 a3 de ancho.

En pocas palabras, la Caballería llevo la supremacía en las batallas, por lo anotado anteriormente, y por sus características de rapidez, agresividad y capacidad de combate. El arma que utilizo fue la lanza y el noble animal. La lanza era afilada en forma de cuchara o de Santa Catalina, en ambos lados iban enastados en varas de madera ligera y fuerte. Por su flexibilidad era de fácil manejo y transporte, como se pudo apreciar en los combates famosos que nos hicieron libres; los Llaneros que las utilizaban fueron suficientemente entenados en las campañas de Venezuela y sus principales fueron el tremendo José Tomas Boves, quien fue sacado de la cárcel exclusivamente para entrenar a los soldados; además tenemos los aguerridos jefes como Páez, Julio Juan José Flores y otros, el procedimiento a utilizar la lanza era el siguiente".

Los llaneros se tendían sobre el caballo, tomando las riendas con la mano izquierda y con la derecha cogían la lanza, e impulsados por la velocidad del caballo, apenas mojaban a la víctima tocándola con rapidez, pero la herida llegaba a una profundidad de 30 centímetros.

Nuestra caballería estaba también entrenada y era su agresividad y destreza tan buena, que en un combate contra Morillo, el de las queseras del medio, el 2 de abril de 1.819, de 150 jinetes comandados por Páez, se las tuvieron que ver con el Ejército Español entero, produciéndole 400 bajas y quedando solo dos patriotas muertos.

En cuanto a la artillería, fue casi nula, ya que no se utilizó por las dificultades del terreno y lo atrasado de esa técnica. Los españoles tuvieron tres piezas las cuales no pudieron utilizar por los malos caminos y el invierno, siendo antes un estorbo en su marcha. De los patriotas se dice que tuvieron dos cañones en la batalla de Boyacá pero tampoco. Se utilizaron

Sanidad

El servicio de sanidad era muy rudimentario y se basaba si era del caso en primeros auxilios que se encontraban en las cartillas militares y eran mal

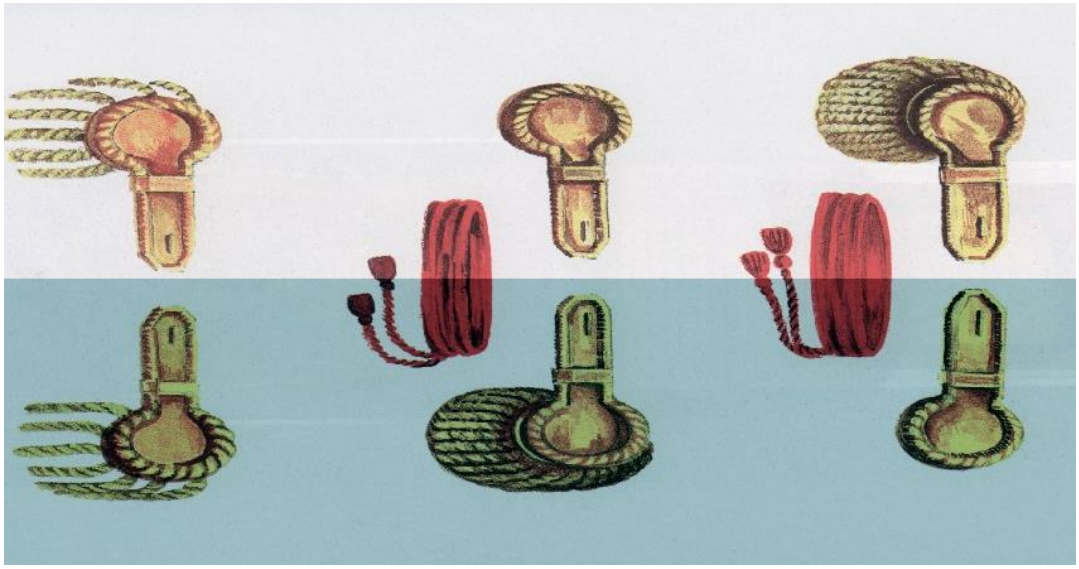
enseñados, llegando al caso de que si la herida era muy grave, había que esperar pacientemente la llegada de la encapuchada con su guadaña tenebrosa. Los medios eran muy escasos y sus procedimientos fueron muy simples aunque de gran voluntad, ya que la ciencia era atrasada y faltaban medios económicos. Merece renombre en la historia y es poco recordado el doctor Feley Ingles quien con una navaja y un serrucho amputo el brazo al coronel Jaime Rock. Las tropas españolas si bien tuvieron mejores servicios sanitarios, ya por su capacidad económica, y sus tablas de organización, pecaron ante la inclemencia del clima en los llanos, ya que desconocían los zancudos, la enguazada de los ríos y de los caños llenos de caimanes, caribes, tembladoras y rayas, a lo que no estaban acostumbrados en Europa, donde no se tenía idea de esto.

Comparando situaciones aunque los patriotas no tenían buenos servicios sanitarios, trabajaban en su medio, estaban acostumbraos a las penalidades de un ejército pobre, pero con el sentimiento patriótico y su deseo de emancipación, hicieron superar los mayores obstáculos de que es testigo la historia. Los españoles acostumbrados a las comodidades de un buen ejército bien alimentado y equipado sufrieron el castigo de la tierra libre y comprendieron a base de muchas flagelaciones, que el suelo colombiano es para nos colombianos y no para extranjeros usurpadores

Uniformes y equipos

"Los primeros hombres de caballería colombiana empezando por los Patriotas de la defensa, vistieron el siguiente uniforme: casaca y pantalones azules, chupa, collarín, solapas, cabos blancos, botines negros y gorra azul, vivo y forro encarnados.

El uniforme del batallón de guardias nacionales consistía en casaca azul corta, forro, solapa y cuello carmesí con guarnición de galón, chupa, pantalón blanco y gorra negra.



Insignias y divisas del reglamento ordenadas por el gen Santander 1.826 pág. 65

"Muchos compatriotas, en diversos lugares de la nueva granada, se volvieron expertos en la elaboración de los clásicos uniformes azules de caballería y en la fabricación de lanzas, hasta que fueron reglamentadas las nuevas dotaciones de cada arma durante los primeros seis años de vida independiente". Tomado de libro de historia de los uniformes de Colombia".

Al llegar este periodo que se inicia la gran campaña libertadora, el lector entusiasta - sobre todo de otras latitudes, pensara que va a encontrarse, en el caso de los patriotas, con un ejército al estilo europeo de la época de napoleón, es decir luciendo vistosos uniformes en el campo de batalla, sin embargo la realidad es bien diferente. Veamos lo que el jefe de las tropas españolas Barreiro decía de nuestro ejército en comunicado al virrey Sámano el 12 de julio de 1,819". Los enemigos están enteramente en cueros, de modo que me asombro de cómo pueden resistir los rigores de la estación. Por lo demás, puedo asegura a vuestra excelencia que no son tan despreciables y que se sostienen ante el fuego con bastante audacia (J friede la batalla de Boyacá a través de los archivos españoles Bogotá 1.969 pago 63-64) por su parte, del lado de los patriotas, dice O`Leary en sus narraciones sobre estas tropas " las tropas están sin vestir; los hospitales llenos y el enemigo se encuentra a pocas jornadas, ero la grandeza del alma de Bolívar no se apocaba frente a estos embarazos que, por el contrario, solo servían para hacerla más grande y poner a prueba lo inagotable de sus recursos (CL Peñuela álbum de Boyacá 1.919, 2 edición tomo 1 Tunja 1,969 pago 236-237) hemos destacado esta tremenda realidad, no porque sea una humillación sino un timbre de gloria para estos militares que nada se guardaron para su beneficio personal que no exigieron ventajas y todo lo dieron para hacer realidad el sueño de Nariño ; conformar la gran Colombia.

En muchos de estos patriotas, el uniforme lo constituían loa andrajos y su misma piel, llena de heridas de combate. Las insignias y distintivo los llevaban en el alma, cautivada por la gloria de Bolívar……"

De todas formas en la evolución del Ejército de la campaña libertadora compuesto tanto por soldados granadinos como por venezolanos, los uniformes eran similares a los del ejército Español, reforzado por la legión británica que trajeron sus uniformes equipos.

Más tarde después de la batalla de Boyacá, en la cual el ejército español, vencido los1600

Soldados con sus uniformes y equipos pasan integrar las filas patriotas.

El General Santander, vicepresidente del estado de Cundinamarca reglamenta el uso de uniformes y distintivos para el naciente ejército de Colombia.

Estrategia

El libertador soñaba con una américa unida y fuerte, y lógicamente iniciando desde su patria chica, Venezuela, sin embargo en el curso de los acontecimientos y después de la derrota de la primera república, la campaña admirable y la reconquista española, la estrategia de la campaña de independencia se orienta hacia la nueva granada empleando la estrategia de líneas interiores, utilizando el factor sorpresa y rapidez en el desplazamiento de las tropas y el secreto de la operación.

La estrategia planeada por el libertador para la campaña libertara se enfocó a aparentar una retirada a cuarteles de invierno, engañar al enemigo con un pequeño cuerpo al mando de José Antonio Páez. Mientras morillo se desplaza con sus tropas a calabozo para guarecerse del invierno.

La característica fue la sorpresa y la rapidez, 77 días de duración desde el 20 de mayo al 10 de agosto de 1.819. El arriesgado y temerario cruce del páramo de Pisba en los andes colombianos en dirección hacia la nueva granada y con objetivo final la toma de la capital en santa fe de Bogotá.

Los movimientos de la vanguardia y retaguardia en columnas, - con apoyo de guerrillas y de avanzadas para poder tomar contacto con el enemigo y organizar el campo de combate.

El combate lineal de las diferentes unidades enfrentadas, en donde la caballería fue el elemento decisivo de maniobra

Dispositivos

De acuerdo con la ponencia del señor coronel Benito Tauler Cid, subdirector de estudios históricos, del instituto de historia y cultura de España.

Españoles

“La situación de España en ultramar en 1,807… “en el aspecto terrestre podríamos decir que había fuerzas para guarnecer las defensa- fortificaciones y elementos de guarnición y reacción para eliminar e imponerse a una fuerza desembarcada. EL Ejército aportaba dos clases de unidades: Las del Ejército de dotación, unidades fijas y las unidades de refuerzo peninsulares. El otro componente las Milicias, en general fue una asignatura pendiente desde Felipe V. Esto cambiaria con la caída de la Habana. En 1746 Carlos III y el General Alejandro O `Reilly serían los creadores de las Milicias regladas, dotándolas de “pies veteranos” que complementaban al Ejército, constituyendo la masa de la defensa y pudiendo sustituir a unidades regulares…. esta situación con componentes de los tres elementos de los Reales ejércitos se mantuvo durante el periodo de 1.760 hasta 1.780. A partir de esta fecha, por motivos económicos y exigencia de los teatros europeos, desaparecen las fuerzas expedicionarias peninsulares. De tal manera que cuando los movimientos emancipadores se produzcan, no había ninguna unidad expedicionaria en ultramar.

El componente terrestre era esencialmente de infantería, con algunos oficiales del real cuerpo de artillería, y algunas compañías de artillería, siendo en estas sus componentes mayoritariamente americanos y de milicias. A estos oficiales y tropas se unían algún regimiento de dragones

y oficiales del real cuerpo de Ingenieros, encargados del levantamiento y mantenimiento del plan de defensa. No existían con carácter general ni unidades de caballería ni de zapadores.

El desarrollo de las Milicias Regladas y las dificultades de reemplazo de europeos en los "fijos "produjo un crecimiento paulatino de personal americano, llevando a los siguientes porcentajes a las unidades: Fijos 80% y Milicias 100%. De lo cual podemos decir que eran unidades de "naturales", así que en absoluto podemos hablar de un ejército de ocupación en el momento en que estallaron las sublevaciones.

"En todos los virreinatos al estallar las sublevaciones se va a producir una quiebra dentro del Ejercito de América, siendo el comportamiento de las distintas unidades diferente inclinándose unas hacia la corriente realista y otras hacia el criterio independentista. En el caso del virreinato de la nueva granada podría decirse que los cuerpos veteranos y de milicias, fueron independentistas mayoritariamente. En quito y Venezuela en parte nada más.

"Boyacá fue un combate entre americanos, podría haber poquitos peninsulares 30-40 (Cp. de granaderos a caballo), cuya primera consecuencia fue la posesión de Santa fe de Bogotá para Bolívar el 10 de Agosto."

Entrenamiento

Los patriotas fueron instruidos por Ingleses e Irlandeses venidos de sus Países con las tropas que nos apoyaron en la lucha emancipadora (tales como la legión británica que tantas muestras de valor dio en el paso de los andes. Estos ilustres varones enseñaron táctica, organización y servicio en campaña, más tarde los nuestros por la experiencia, llegaron a ser grandes instructores que entrenaron gran cantidad de campesinos en la retaguardia de combate con todas las dificultades que de esto se desprendía. Hicieron soldados de campesinos en instrucciones de menos de un mes. Estos soldados pasaban a combatir en el frente después de su escaza instrucción, demostrando la calidad de la sangre criolla de los colombianos La instrucción de aquel tiempo por parte de los Españoles, se hacía basándose en las ordenanzas peninsulares y dirigidos por instructores de gran categoría y veteranos en las luchas con los magnos ejércitos de napoleón en la guerra de independencia de España.

También y es justo reconocer el aporte de la legión extranjera de Inglaterra, Irlanda, Francia y algunos veteranos Polacos, en la instrucción y entrenamiento de las tropas patriotas que en lapso muy cortos de 1 mes fueron preparados para participar en las diversas contiendas.

Tácticas

La táctica empleada era la antigua y era que se encontraba en flor en aquella época; la lineal. Es decir colocando un ejército en línea frente al enemigo, dejando una retaguardia.

Esa manera de pelear fue superada por los patriotas en el sentido de formar guerrillas, que actuaban con una rapidez sorprendente, proporcionándole bajas al enemigo, teniéndolo en tensión todo el tiempo y produciendo una gran desmoralización.

Las guerrillas patriotas actuaron principalmente en los Llanos y su formación era de acuerdo al tiempo y al terreno. Los movimientos ordenados y los comandantes se colocaban en partes donde divisaban todas las acciones y tomaban rápidamente sus decisiones que eran comunicadas por estafetas o cornetas que eran esenciales en este tipo de acciones y reemplazaban a las trasmisiones que como sabemos son decisivas en cualquier clase de combate.

De conformidad con la ponencia del distinguido historiador Militar Colombiano el Sr Ct Mauricio Cardona en el foro de historia Militar, el empleo de guerrillas en los llanos de Casanare

y apure dio un giro en la táctica y organización de tropas regulares que se organizaban para contrarrestar a las tropas realistas de Morillo que venían a reconquistar las colonias sublevadas: "Los ejércitos regulares se convirtieron en ejércitos irregulares conformados en guerrillas organizados en mutas y mesnadas"….la característica de estas guerrillas consistía en la flexibilidad en el reclutamiento , el mando que estaba en manos de caudillos carismáticos, la manera d aplicar las leyes y observar las costumbres de la guerra.

La maniobra "Vuelvan caras "ejecutada por los lanceros, es términos militares una táctica llevada a cabo por las unidades de caballería: esta consiste fundamentalmente en un cambio de dirección de la retaguardia, en la que los que se retiran vuelven caras a sus perseguidores, lo cual crea una gran confusión en los mismos. La maniobra como tal se ejecuta mediante voz de mando o toque de trompeta, siendo la ultima la más usual. A esta estrategia también se le conoce como "volver caras al enemigo".

También se formaban las vanguardias y retaguardias respectivas que eran tan importantes como las defensas de los flancos que se organizaban.

Apoyo extranjero

Tomado en partes del libro histórico de la infantería Colombiana Capitulo XII por el señor Coronel Luis Ernesto Cortez ahumada.

Influencia Francesa; "fue una influencia indirecta ejercida por hechos y circunstancias que sin haber sido especifica o intencionalmente delineados, fueron militares franceses, aventureros en muchos casos. Entre los más reconocidos figuran Manuel de Roergas Serviez, Pedro Labatut, Andrés Bailly el medico Luís francisco de Riux, coronel Luis Fernando Chatellon, capitán Carlos Alejandro Bobin coronel Perú Lacroix, Alejandro Prospero Reverted médico que asistió a Bolívar en sus últimos momentos y otros más".

Con las doctrinas y teorías especificas Napoleón reformo el arte de la guerra, contraponiendo sus innovaciones al antiguo sistema de Federico II de Prusia, cuyas tácticas y estrategias estuvieron en boga en el siglo XVIII e inclusive en España hasta bien entrado el siglo XIX, las reformas de Napoleón cubrieron estructuralmente la organización de las tropas, creando la llamada amalgame, para lo cual se modifica el sistema de reclutamiento, Para facilitar la maniobra con la amalgame crea el orden mixto a diferencia del orden cerrado de Federico II.

Con la reforma al orden de batalla da un vuelco a la ubicación de las unidades y a sus formaciones para el combate, en diferencia al antes vigente orden de batalla primitiva o habitual yal oblicuo.

En 1.816 a raíz del desastre de Ocumare Bolívar decidió modernizar su Ejército y equipararlo con el del enemigo. Comisiona a Luis López Méndez, agente de Venezuela ante el gobierno británico para gestione la consecución de recursos y él envió de efectivos experimentados, armados y equipados para integrar las fuerzas revolucionarias de la América hispana.

"Se contrató oficiales de alto grado prestigio, quienes a su vez engancharon grupos de veteranos provenientes de las ultimas contiendas europeas, las expediciones fueron enviadas en diferentes grupos habiendo salido el primero de ellos el 1º de diciembre de 1.917".

"Estas tropas fueron dotadas de armamento individual son sus pertrechos respectivos, correspondía al fusil de chispa calibre 17 a 18 modelo 1777.1780 inventado en Francia en 1.640, que con pequeñas modificaciones era el arma de dotación de los ejércitos franceses, españoles e ingleses. Igualmente recibieron dotación de flamantes y vistosos uniformes tipo inglés y el

material de campaña necesario. Para su equipamiento y dotaciones no hubo restricciones". "En total vinieron 5.620 legionarios al mando de: Coronel Hippiesley 720 hombres (200 ahogados) Teniente coronel English 1200 (300 hannoverianos) coronel Jorge Elson (700 hombres) General Gregorio MacGregor 600 hombres General John Devereux 2100 hombres, Coronel Maceroni 300 hombres".

"Los efectivos ingleses fueron en general tropas de infantería, o al menos su desempeño se ejecutó en esta modalidad, dados el tipo de operaciones realizadas, las condiciones del teatro de operaciones y la disponibilidad de medios de combate existentes. Diferentes derroteros jalonaron su ruta y dejaron gravada su historia, campañas de Cumana; campaña libertadora de la nueva granada, campaña libertadora de Venezuela y Carabobo y campaña del sur."

"Instantes de arrojo y valor fueron inscritos cuando en Cumana en furioso asalto a la fuerte Santa Ana, dejaron tendidos 77 hombres sin poder coronar el objetivo."

"En el pantano de Vargas bien conocido es el pasaje histórico cuando gravemente herido el comandante de la legión, al serle amputado el brazo izquierdo lo levanta con la mano contraria para exclamar "viva la Patria". Ante la pregunta del cirujano Ingles, ¿Cuál Patria Coronel? Impertérrito responde "la que me ha de dar sepultura, "El coronel Jaime Rock murió al día siguiente y su nombre inmortal bautiza ahora nuestra unidad de infantería No 18 con sede en Ibagué."

"En el puente de Boyacá son los efectivos Ingleses de la legión y el batallón mixto de Rifles los que, separadas las vanguardias de los dos ejércitos por diligente maniobra de Santander, irrumpen desde el grueso y se interponen abriendo brecha, dislocando el dispositivo realista, causando desorganización y desmoralización al enemigo dando lugar a que el ímpetu del ataque, en el que la infantería patriota desempeña el papel principal, defina la victoria."

"El juego de intereses, circunstancias y sucesos que en su momento giraron y complementaron el panorama de la América hispana, en sus lucha y proceso independentista, tuvieron su máxima expresión en el campo militar, donde Francia y gran Bretaña, con la postulación de sus ideas, la implantación de sus doctrinas, tácticas y técnicas o la intervención directa con el suministro de tropas , armas e implementos para la guerra influyeron poderosamente en el curso de las operaciones en que por circunstancias de tipo y condiciones de terreno, proporción de empleo de tropas, disponibilidad de medios, facilidades y posibilidades logísticas determinaban o atribuían necesariamente la mayor preponderancia de la función de la infantería".

"La influencia de la infantería Inglesa y Francesa en la guerra de independencia fie indudable factor de consolidación y formación como fuerza militar para las agrupaciones criollas que aventajadamente recibieron las enseñanzas de las técnicas y doctrinas militares y la experiencia de avezados soldados curtidos en las contiendas napoleónicas".

Financiación y deuda de la guerra de independencia

Como toda actividad humana y con mayor énfasis la guerra tiene costos no solamente en vidas humanas que son de valor incalculable, sino en recursos logísticos, para atender el abastecimiento de un ejército en operaciones.

En el libro del doctor Restrepo se hace un análisis serio sobre cuanto costo el apoyo interno y externo de la campaña libertadora, y la deuda con la que la nueva nación empieza a funcionar.

Tomado del libro historia de la revolución en Colombia Dr. Restrepo

Deuda interna

"La mayor parte de la deuda doméstica de Colombia proviene de la última época de la república, la que principio en 1.816 en las llanuras del Casanare y el apure a donde se salvaron algunos restos de tropas de la nueva granada, cuyo mando tomo el general Páez y en las costas de Venezuela bajo la autoridad del general Bolívar. Sin almacenes, sin vestuario, sin armas, sin víveres, fue necesario que las tropas republicanas, vivieran a costa de los habitantes del territorio que ocupaban, ofreciéndole una compensación en tiempos más felices.

Ocupada la provincia de Guayana teniendo el puerto de angustura sobre el Orinoco, se organizó un gobierno supremo y después de varias vicisitudes se instaló el segundo congreso de Venezuela el 15 de febrero de 1.819, entonces se mandó liquidar la deuda, especialmente la extranjera y alguna esperanza tuvieron los acreedores de la república, sobre todo después de libertarse a la nueva granada y formarse la Colombia, que por ley fundamental reconoció insolidum todas las deudas contraídas separadamente por los pueblos que se compone. Esta ley fue ratificada por el congreso constituyente reunido en Cúcuta en el año de 1.821 Toda la deuda doméstica contraída desde 1,810 hasta 31 de diciembre de 1.824, puede colocarse bajo dos grandes secciones que llamaremos deudas civiles y haberes militares. En la primera se comprende 1º todos los artículos de boca y de guerra como ganados, vestuarios, víveres, esclavos, dinero etc. Que han contribuido los pueblos para el sostenimiento de la guerra de independencia , esta clase se liquida y reconoce con un interés del 5 y 6 por ciento 2ºla parte retenida de los sueldos de los empleados civiles y de los militares , decretados por el congreso de Venezuela reunido en la ciudad de angostura y que corrieron del 15 de febrero de 1.819 para adelante, hasta el 1º d enero de 1.822, estos sueldos pueden satisfacerse por el gobierno, con arreglo a la ley, en bienes nacionales, como tierras, casas etc., no devengan intereses y alguna parte de ellos se ha amortizado. 3º la tercera parte de los sueldos de los empleaos civiles y militares de la republica desde el 1º de enero de 2,822 hasta el 31 de agosto de 1,823 se mandó reconoceré aquella como deuda nacional, ñero no causa intereses ni la ley ha determinado de donde deba pagarse 4º los empréstitos de dinero hecho a particulares desde 1.819 en adelante. Esta clase de deuda causa interés y se va amortizando por el gobierno bien en derechos de aduanas, bien en dinero según lo permitan las necesidades y los gastos públicos.

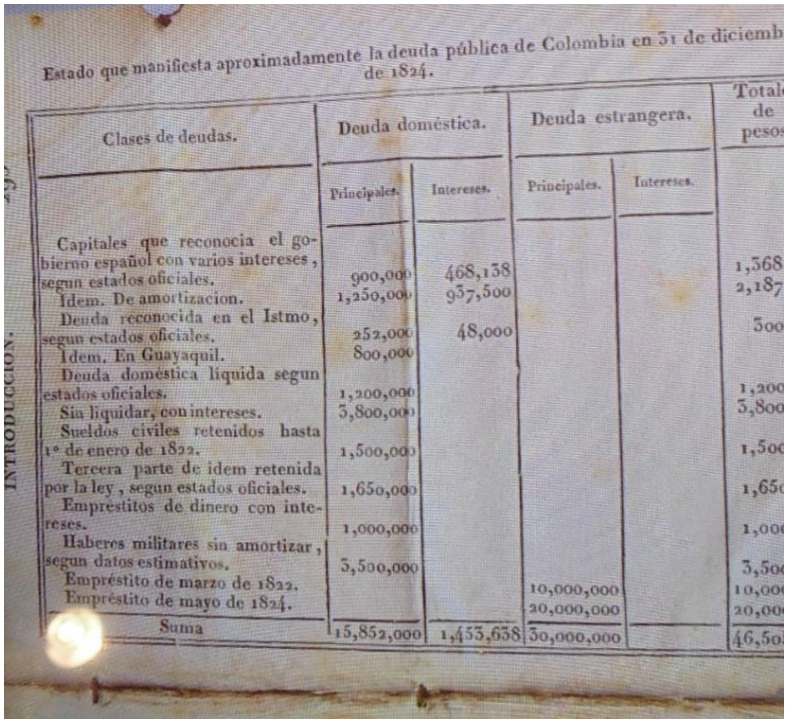
Los haberes militares tuvieron su origen en los tiempos difíciles que corrieron desde 1.816 hasta el 15 de febrero de 1.819, reducidos los patriotas, en 1.816 a un corto número, que bajo el mando del general Páez recorrían en güerilla las márgenes del rio Apure, el general para animar a sus soldados por el interés, les ofreció repartir todos los bienes que se confiscaran a los emigrados realistas y a los enemigos de la independencia. El general Bolívar cuando obtuvo el mando con el título de jefe supremo de Venezuela, confirmo y regularizo estas promesas con un decreto con fuerza de ley. Lo mismo hizo el congreso de Venezuela por la ley de 6 de enero de 1,820 y el constituyente de Colombia por otra de 28 de septiembre de 1.821…. <<Son acreedores a recibir haber militar todos los que sirvieron sin sueldo alguno por lo menos dos años en las difíciles campañas que hubo desde 1.816 al 15 de febrero de 1.819 y los que militaron por menos tiempo a la parte que proporcionalmente le toque …… las siguientes son las asignaciones que se hicieron a los diferentes grados y empleos: al general en jefe 25,000 pesos, al general de división 20.000, al general de brigada 15.000, al coronel 10.000, al teniente coronel 9.000, al mayor 8,000, al capitán 6,000, al teniente 4.000,al subteniente 3.000, al sargento primero y segundo 1.000, al cabo primero y segundo 700, al soldado 500. Los empleados civiles m asimilados a los militares pueden recibir haberes en bienes

nacionales y lo mismo los meramente civiles que sirvieron en aquellos difíciles tiempos……. Se formó en Bogotá una comisión para la liquidación y otras subalternas en Venezuela….

Deuda extranjera

La deuda que Colombia tiene para con los extranjeros ha sido contraída casi en su totalidad en la época que ha corrido de 1.816 en adelante….

En 1.816 algunos generosos extranjeros confiaron en las promesas del general Bolívar le dieron con que armar la famosa expedición a los cayos, a la que en gran parte se debe la fundación de la república de Colombia…. algunos propietarios especialmente Ingleses, alhajados con la esperanza de una crecida ganancia, franquearon a precios muy subidos armas, municiones, vestuarios, y otros artículos útiles e inútiles que los independientes de Venezuela admitían con el objeto de aprovecharse de los primeros para defenderse de los españoles. Estas expediciones eran promovidas por los ofrecimientos del mismo general Bolívar o del antiguo agente de Venezuela en Londres el Señor Luis López Méndez, parece que el agente de la extinguida confederación de la nueva granada Doctor José María del Real, también las promociono especialmente a la formada por MacGregor en 1.819 contra las provincias de Panamá y contras las de Riohacha, que tuvieron tan mal éxito…… después de la célebre batalla de Boyacá y de la ocupación de la nueva granada por las armas independientes, fundada la república de Colombia, el mismo general con el designio de establecer el crédito del nuevo gobierno y de formar relaciones políticas en la Europa, envió a Inglaterra en 1.820 al vicepresidente de la republica señor Francisco Antonio Zea, Este hizo en Londres una transacción con los acreedores de Colombia en Agosto del mismo año, por la que resulta que liquidada la deuda del modo que quisieron los acreedores y dándole gusto en sus más extravagantes pretensiones, acumulados los principales intereses de 10 y 12 por ciento que exigían ….. La deuda ascendió 547,783 libras esterlinas. El señor Zea emitió a nombre del gobierno vales u obligaciones (debentures)



Estado que manifiesta aproximadamente la deuda pública de Colombia en 31 de diciemb de 1824.

Clases de deudas.	Deuda doméstica.		Deuda estrangera.		Total de pesos
	Principales.	Intereses.	Principales.	Intereses.	
Capitales que reconocia el gobierno español con varios intereses, segun estados oficiales.	900,000	468,138			1,368
Idem. De amortizacion.	1,250,000	937,500			2,187
Deuda reconocida en el Istmo, segun estados oficiales.	252,000	48,000			300
Idem. En Guayaquil.	800,000				
Deuda doméstica liquida segun estados oficiales.	1,200,000				1,200
Sin liquidar, con intereses.	3,800,000				3,800
Sueldos civiles retenidos hasta 1º de enero de 1822.	1,500,000				1,500
Tercera parte de idem retenida por la ley, segun estados oficiales.	1,650,000				1,650
Empréstitos de dinero con intereses.	1,000,000				1,000
Haberes militares sin amortizar, segun datos estimativos.	5,500,000				3,500
Empréstito de marzo de 1822.			10,000,000		10,000
Empréstito de mayo de 1824.			20,000,000		20,000
Suma	15,852,000	1,453,638	30,000,000		46,50

que no debieron sobrepasare de esta suma y de sus intereses por uno o dos años…… en el año de 1.822 el mismo Zea en calidad de ministro de Colombia, contrato con la casa de los señores Hering, Ghran y Powels un empréstito de dos millones de libras al ochenta por ciento y con otras varias condiciones, con esta operación Zea amortizo la deuda de 547,873 libras esterlinas que debía la republica a varios individuos …..y creció nuestra deuda extranjera dos millones de libras esterlinas o diez millones de pesos…….además de este empréstito se contrató otro en Londres por mayo de 1.824 por la suma de veinte millones de pesos con la casa de los señores B,A Gold-Smith y compañía , se obtuvo el 85 % y sin duda en condiciones más ventajosas que el anterior……..gana el 6 % de interés anual, con sus productos se han pagado los principales intereses de varios acreedores extranjeros que tenían créditos contra la república. Así que la deuda extranjera de Colombia asciende a treinta millones de pesos con el interés del 6 %".

….En conclusión en cuadro hecho por el autor sr retrepo la deuda con que inicia la república de Colombia el 31 de diciembre de 1.824correspondia a la deuda doméstica en 15.852,000 pesos más los intereses 1.453,638 pesos más la deuda extranjera de 30.000.000 de pesos para un total de 46.505,638 peso.

La mujer en la campaña Libertadora

Tomado del libro historia de los uniformes militares de Colombia

"Las damas santafereñas, tunjanas, socórranos, bumanguesas, cucuteñas y de otras ciudades se dedicaron a bordar con hilos de plata y oro los escudos, los estandartes, las banderas y las casacas de los oficiales de los ejércitos libertadores, con tal habilidad artística y con tanto amor que constituían verdaderas maravillas para propios extraños. Todavía se puede admirar en algunos museos, parte de estas facturas excelentes de la mujer granadina cuyo apoyo fue fundamental para conquistar las libertades y los derechos de los americanos "(pago 64)".

En el artículo Mujeres en la independencia d Colombia del autor Pablo Rodríguez Jiménez, de la serie credencial historial No 247 de la red cultural del banco de la república se describe la importancia que tuvo la mujer granadina.

"La presencia de las mujeres no solo fue numerosa y notable en las distintas fases de la independencia, sino que se dio a través de muy diversas maneras. Conformaron las multitudes que en las jornadas del 20 de Julio reclamo la creación de la Junta, apoyaron a uno u otro bando en la llamada patria boba y bajo el régimen del terror instaurado por Pablo Morillo se sumó decididamente a la causa Patriota….

"Bien por consciencia, por rabia, por venganza o por lealtad familiar, Las mujeres colombianas se incorporaron a laucha por la emancipación, las hubo que contravinieron la prohibición de aceptar mujeres en las filas de los ejércitos, Ocultas en uniforme de soldados marcharon al frente de la batalla, En la propia batalla de Boyacá hubo mujeres que tomaron el fusil. Evangelista Tamayo fue una de ellas….Nacida en Tunja, lucho en Boyacá al mando de bolívar, alcanzo el rango de capitán y murieren coro en 1.821. Un reconocimiento especial por parte del

libertador lo recibieron las mujeres del socorro por su vigorosa lucha, declaración que dejo asentada bolívar en los propios libros del cabildo de aquella ciudad. Pero la mayor contribución de las mujeres a la causa libertadora la dieron asistiendo a los heridos de las batallas, ofreciendo información sobre el movimiento de las tropas enemigas, ocultando en sus casas patriotas perseguidos, confeccionando uniformes y banderas para los ejércitos y brindando comida a los batallones. Muchas también dieron muestras de su apoyo a los patriotas entregando sus ahorros, sus joyas sus ganados y esclavos. Aunque algunas, casi con devoción entregaron sus hijos para que se sumaran a los Ejércitos……Bajo el régimen del terror innumerables mujeres fueron acusadas y castigadas por su apoyo a la causa patriota, o también fueron perseguidas por ser madres, esposas o hijas de patriotas reconocidos. La confiscación de los bienes, el destierro y la humillación fueron castigos sufridos por las mujeres patriotas con mucha frecuencia……se estima que al menos 59 mujeres fueron ejecutadas por pelotones de fusilamiento."

La masonería

La interesante conferencia que el académico Julio Roberto Galindo, dejo una clara inquietud, en identificar si estos grupos de poder secretos, influyeron en el liderazgo y ejecución de la campaña libertadora y revisando los documentos de la época se verifica que efectivamente tanto en los lideres Españoles, como en los criollos, participaron de algunas logias americanas y europeos.

Nos explicaba el doctor Galindo que "para romper la sumisión del dominio español se necesitaban dos etapas, primera la revolución con los precursores y después la guerra. La parte de revolucionaria de iniciación tenía que ser oculta y los conspiradores arriesgaban aun en la sombra su vida en reuniones clandestinas, pasándose de mano en mano libros, gacetas, claves que las autoridades del imperio, ya advertidas, perseguían con toda saña y el rencor de la época.

"Miranda, Nariño, Zea Espejo, Lirica y todos los precursores sufrirían destierros, prisiones, el cadalso por preparar el camino que conduciría a la guerra y después la libertad".

Miranda "en su condición de gran maestro inicio en la logia" patriótica revolucionaria" a los futuros dirigentes y jefes rebeldes de la independencia de américa, destacándose dentro de ellos los chilenos Bernardo O'Higgins; José Manuel Carrera y Juan Martínez de Rosa, Los argentinos José de San Martin, José María Sepiola y el fraile dominico Servando de Mier, en México Vicente Roca fuerte, en Venezuela Simón Bolívar y Andrés Bello, en Santa Fe José María Vergara lozano y muchísimos otros de variadas provincias coloniales de la América Española.

La contribución de la masonería y sus adeptos en la lucha de emancipación hispanoamericana teniendo en cuenta la jurisdicción que regía en ese tiempo, la podemos resumir así en la gran Colombia, que estaba compuesta por las provincias de Venezuela, Nueva granada y Quito.

Las primeras huellas históricas que existen sobre el origen de la masonería en el virreinato de la nueva granada aparecen en 1.808, cuando se fundó en Cartagena de Indias la logia de las tres virtudes teologales; esta fue el centro de conspiración permanente de los criollos cartageneros para obtener la independencia de la monarquía Española……

"Los masones más meritorios en nuestra guerra de independencia fueron Bolívar, Santander y Nariño."

Son varios los eventos de la lucha emancipadora, en los cuales los integrantes de las sociedades secretas en uno y otro bando, son factor fundamental en sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad.

Conclusiones

Después de haber recorrido por el camino del arte militar en la Historia de la campaña Libertadora de 1.819, en donde por los sucesos políticos de la época en Europa, con las famosas revoluciones gemelas: la francesa, la de los Estados unidos y la invasión de Napoleón en España entre otros acontecimientos ,se evoluciona a que las colonia de España en América después de 300 años de coloniaje, decidan mediante procesos revolucionarios independizarse de la madre Patria española y nacer como naciones libres y soberanas.

La reciedumbre de las nuevas generaciones de criollos, mestizos, pardos, negros e indígenas, cansados de tanto abuso y discriminación, fomentado con las ideas de la Ilustración, el Masonerismo y la misma iglesia católica, con el apoyo de los enemigos de España, especialmente de Inglaterra, llevan a cabo la gesta emancipadora mediante una hábil y bien planeada campaña de libertad.

Hay quienes manifiestan que no fue una guerra de independencia, por la composición de las tropas en contienda, pues con las reformas borbónicas, el grueso de las tropas era compuesta por soldados americanos, sino que fue una guerra civil, entre hermanos latinoamericanos, que unos y otros querían o no seguir dependiendo de la corona española ,pero se intenta confundir que de todas maneras los líderes y comandantes de las tropas realistas si eran europeos y monárquicos que a toda costa querían recuperar las colonias, después de su misma guerra de independencia contra el usurpador francés en el territorio ibérico.

La organización y doctrina que se empleo fue la de concepción napoleónica con las modificaciones peninsulares en las ordenanzas de Carlos III, la táctica empleada era la de líneas, por todos los ejércitos, con la reforma de las guerrillas y las bien empleadas cargas de caballería y la maniobra de " vuelvan caras" dejaron historia en las páginas del mundo histórico.

La Campaña libertadora de 1.819 es un ejemplo de superación y patriotismo, dirigida por líderes criollos y con el apoyo de Militares de Francia e Inglaterra, que participaron activamente en el entrenamiento, organización y ejecución de los diversos eventos.

El apoyo de la población civil, especialmente de la mujer en la campaña nos muestra cuán grande fue el sacrificio de nuestros patriotas y cuál es la herencia que llevamos en nuestra sangre de colombianos; lealtad, compañerismo, amor patrio y espíritu de libertad.

La deuda para el pago de la financiación de los costos de la Guerra al final la campaña de libertad de las naciones que conformaron la república de Colombia, con empréstitos internacionales ascendió a más de 46.505,638 pesos, deuda con la que inicia la gran Colombia soñada por Bolívar, y que posteriormente al disolverse en 1.830 fue repartida entre las naciones divididas, de las cuales la mayor parte le correspondió a Colombia, que pago durante más de 160 años con sus respectivos intereses.

Bibliografía

Libro Histórico de la Infantería Colombiana 2.011 director académico: Gen Álvaro Valencia Tovar, autores; Gen Navas, Gen Valencia T, Mg José Roberto Ibáñez, BG José Jaime Rodríguez R, CO Manuel Santos Pico, CO Alberto Sepúlveda R. CO Luis E Corte A, CO IM Julio Cesar Carranza Alfonso CT. Omar Leonardo Gómez P. Historiador Fernando Díaz G.

Historia de la Caballería Colombiana 2.009 director académico; BG. Gabriel Puyana García – autores: Gen Luis Humberto Correa C, MG Luis Alfonso Vacca P, MG Luis Hernando Barbosa, MG Roberto Ibáñez S. BG Héctor Martínez E, BG. Pauxelino Latorre G, CO Clímaco Ramírez Q, CO Manuel Darío Sosa Camargo, CO José Mendoza C. CO Fabio Lugo Peñaloza, CO German Velásquez R, CO Nicéforo Hernández Niño, CO Ignacio Mendoza cuello, CO Humberto González R, CO Alfonso Plazas V, CO. José Manuel Castro, CO Jorge Londoño R, CO Gustavo Becerra P, TC Miguel A Rodríguez TE Omar Leonardo Gómez Doctor Fernando Díaz G.

Historia de la artillería colombiana 1.997 Grupo de Artillería Santa Bárbara (Gen Luis Eduardo Rocca M, autores; CO Gustavo Rosales A, Dr. Alfredo Trendall B, CT Miguel David Bastidas, MG Jaime Duran Pombo, BG Armando Vanegas, Padre Genaro Díaz J, CT. William Trejos M, MG Juan Salcedo L, CO Salomón Rivera P, CT Juan Carlos Mejía G, CO Orlando Zafra G, CO Alfonso Velásquez R, Gen Hernando Churrea C, CO Argemiro Cruz G, BG Rodolfo Herrera L, Gen Alfonso Mejía V.

Ingenieros Militares en Colombia – 200 años de historia 1.810-2010 director del proyecto: Gen Luis Felipe Paredes C, BG Adolfo Clavijo A, Autores: Gen Luis Alberto Ardila S, CO Augusto Bayamón D, CO Ricardo Torres S, CO José Octavio Duque L, MY Abraham Ruiz V, MY Franklin Anaya L, CT Cesar Augusto Castaño R, Doctor Ricardo Esquivel T.

Evolución histórica del servicio de reclutamiento y control de reservas del Ejército Nacional 1.810.-2010 director académico: CO Nicéforo Hernández N. investigadores: Isabel Forero de Moreno. TE Wilmar Cisa R, Marcela Moreno A, Lina Rengifo D, María Angélica Moreno R.

Libro de la historia de los uniformes militares en Colombia (1.998), Gen Luis Eduardo Roca M –colaboradores – DR Alfredo Trendall B, MG Juan Salcedo Lora, MY Oscar Forero R, MY IM Efraín Prieto Cortez, TE Kelvin mantilla L, Nuria Mayerlin Galindo Luligo, Ismael Clavijo T MY Asmeth Ramiro Castillo Q, Helbert Alberto Pantoja M,)

La historia de las Fuerzas Militares de Colombia 1.993 editorial Planeta tomo 1 (Director académico Gen valencia. Colaboradores BG Roberto Ibáñez, BG Gabriel Puyana G.BG José Jaime Rodríguez R)

La historia militar del ejército de Colombia 2.007 Departamento E-3 Centro de estudios Históricos del Ejercito Autor: Co Manuel Santos Pico.

Guerras enfermedades y médicos en Colombia 1.997 Dr. Hugo Armando Sotomayor Triviño

La Campaña Libertadora. Escuela de Infantería "Curso Fray Ignacio Mariño "1.969. Autores varios bajo la dirección del TC Guillermo Jaramillo Berrio

Doscientos años de Reconquista Española de 1.815 CO Gentil Almario Vieda

Recordando Historias 2.019 Co Gentil Almario Vieda

Peruanos y Soldados en la Independencia coronel EP Enrique Gargurevich Godoy (Perú) 2.010

Colección de José Manuel Restrepo Vélez sobre La independencia – Cd del Centro de estudios históricos del ejercito del ecuador. 2.015

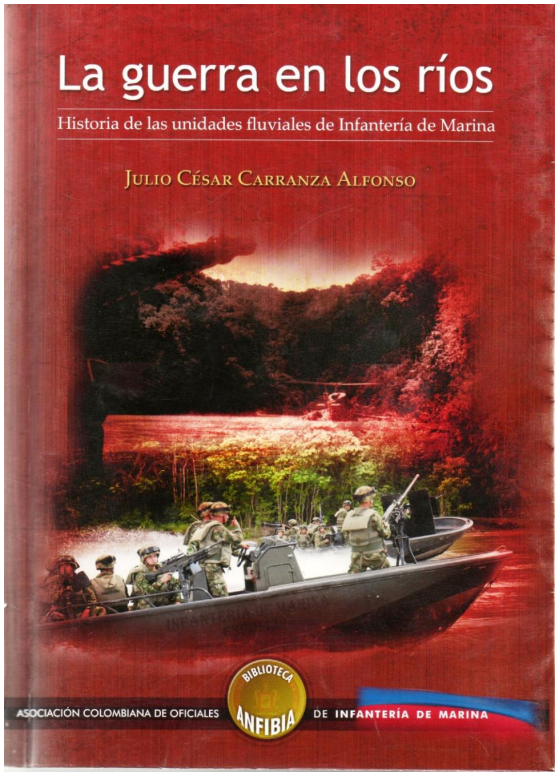
Los Realistas Criollos- Luis Corsi Otálora 1.994

LA GUERRA EN LOS RÍOS – HISTORIA DE LAS UNIDADES FLUVIALES DE INFANTERÍA DE MARINA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL SEÑOR CORONEL INFANTERÍA DE MARINA (R) JULIO CESAR CARRANZA ALFONSO.

Introducción

"La Guerra en los Ríos" es un libro escrito en 2011 con base en la experiencia profesional del autor, el análisis de documentos personales y archivos oficiales, y una complementaria investigación de campo y bibliográfica.



La historia contenida en el libro y en estas resumidas páginas, narran en lenguaje sencillo, el nacimiento, la organización y el desarrollo paulatino de las unidades fluviales de Infantería de Marina. Dando un hilo conductor en la historia, es conocer cómo de cinco pequeños botes en 1970, aumentaron hasta integrar cuatro (4) brigadas fluviales. Incluye gran número de acciones de combate que estas unidades han librado para defender la paz y la tranquilidad de los colombianos, a costa de vidas y mutilados en sus integrantes. Por razones de espacio se muestran algunos pocos actos administrativos y acciones de combate destacado, de las muchas

que contiene el escrito. El libro fue publicado en su primera edición con el apoyo de la Asociación Colombiana de Oficiales de Infantería de Marina ANFIBIOS.

La Flotilla Avispa

Las unidades de combate fluvial de hoy nacieron de la idea concebida por el entonces TK RAFAEL GRAU ARAUJO en Puerto Leguizamo, Río Putumayo en Julio de 1956. La idea: "crear una fuerza especial de combate, para operaciones en los ríos". Emplearon: botes de aluminio de 16', motores de 40 hp, morteros de 60 mm, ametralladoras .50 y lanzacohetes.

En Agosto de 1956 se realizó la primera demostración en el empleo de estas novedosas unidades ante el Comandante de la Armada, con muy buenos resultados. Fue acogida, destacada y premiada la iniciativa del joven Teniente de Corbeta, hoy el Sr. Alm. (RA) Rafael Grau Araujo (qepd), ex Comandante de la Armada Nacional, a quien se le impuso la medalla al mérito naval Almirante Padilla por su acción creadora, y posteriormente el distintivo honorario de "Comando de Selva" por su apoyo al desarrollo de estas fuerzas especiales.

Organización de la Flotilla Avispa

En el manual escrito por el TK Grau, se tenían los tópicos básicos:

Misión - Tareas: patrullaje por los ríos, ataque a puestos avanzados, apoyo a desembarcos, establecer cabezas de playa, ejecutar golpes de mano.

Organización: Equipo de bote, 4 hombres; El pelotón, nueve (9) botes.

Sección de operaciones: Formaciones: columna; línea; cuña. Tácticas de combate. Armamento y motores.

Por circunstancias no conocidas el proyecto no fue desarrollado.

Los Comandos de Selva - 1970

En 1970 al llegar a Puerto Leguizamo el CTIM Alejandro Pimiento Hernández - El Lobo Pimiento - retomó la idea de crear "una fuerza especial de combate". Con su concepto, sus propios medios, el apoyo de sus subalternos, consolidó la idea propuesta por el TK Rafael Grau, consiguió material e inició el entrenamiento en las áreas del río Putumayo.

El TEIM (RA) Rodolfo Arana Salamanca secundó la idea y la ejecución del proyecto, junto con 7 Suboficiales: (SP Teodoro Murcia, CP Rafael Vega, CP Héctor Yomayusa, CP Julio Cárdenas, CS Néstor Daza, CS Rosendo Reyes, CS Bonilla); 7 Infantes de Marina (Rosendo Guzmán, Jesús Guzmán, José Tovar, L. Canencio, Jesús Riaño, Gabriel Paz, A. Medina), y 2 empleados civiles mecánicos (Lorenzo Guzmán y J. Correa).

Primera Organización de los "Comandos de Selva"

Estas unidades las denominaron Comandos de Selva, por considerarlas fuerzas especiales. La Organización básica - un Equipo de bote con (5) cinco tripulantes: 1 Suboficial Comandante de Equipo; un SO motorista, un SO apuntador de mortero o bazookas, dos tripulantes, Infantes de Marina regulares. El Elemento (equivalente a un pelotón de fusileros) lo integraban cinco (5) Equipos de bote, comandado por un oficial Subteniente o Teniente de IM. Material: botes de aluminio de 13' con motores de 40 hp. Armamento: bazookas, ametralladoras 30 y 50; morteros de 60 mm; Arma individual: carabinas. 30

Entrenamiento de los "Comandos de Selva"

Dentro de la instrucción teórica y el entrenamiento práctico incluyeron: navegación por el río; maniobras tácticas; operación y mantenimiento de motores; disparo de armas; gimnasia, natación y cruce de ríos; supervivencia;

operaciones tácticas; comunicaciones y primeros auxilios.

Primera demostración y aprobación de la organización

Después de casi un año de preparación, el 17 de marzo de 1971 en Puerto Leguizamo, el Lobo Pimiento, con apoyo del comando superior, acogiéndolo como un proyecto especial, realizó una demostración de la organización y capacidades al Ministro de Defensa, Gral. Hernando Currea Cubides, a los altos mandos militares, al comandante de la Armada Nacional, Sr. Valm. Jaime Parra Ramírez y al Estado Mayor Naval. Obteniendo excelentes resultados, fue acogido el proyecto por el Ministro de Defensa.

De esta manera, la resolución del Comando de la Armada N° 8511, diciembre 14 de 1971, aprueba las TOE Comandos de Selva de IM.

Pioneros Comandos de Selva -1972

Con estas nuevas unidades, aunque en número reducido, por disposición del Comando de la Armada Nacional, el 25 de enero de 1972 salieron el "Lobo Pimiento" y el STIM Rodolfo Arana Salamanca con el Primer Elemento, 8 Suboficiales y 6 Infantes de Marina en comisión del servicio al Magdalena Medio, con su equipo personal, botes, motores y armamento: SP Teodoro Murcia Trujillo; SS Juan Ángelo Acevedo Bonilla; CP Luis Angulo Pérez; CS Néstor Daza Rojas; CS Juliano Caicedo Lozano; CS Robinson Rodríguez Zapata; CS Jorge Valero Huertas; CS José Romero Acuña. DGIM Francisco Medina Barón; IMAR Víctor Bahamón Cano; IMAR Jesús Antonio Guzmán; IMAR Gerardo de Jesús Londoño; IMAR José Tovar Vargas; IMAR Gabriel Paz Salazar.

Operaciones en el Río Magdalena – Primeras experiencias 1972

El personal destinado en comisión llegó a Barrancabermeja integrando la Flotilla Fluvial, agregada al CO N° 10 EJC; de inmediato inició el patrullaje fluvial en un área de responsabilidad de aproximadamente 600 km sobre el río Magdalena y sus afluentes; el enemigo: Grupo guerrillero Eln.

Las primeras experiencias constituyeron una escuela práctica; así se inicia la doctrina con los primeros resultados.

Sobre la Logística, aspecto importante en la operación, contemplaba los abastecimientos: con raciones de campaña; repuestos, combustibles. Esta primera etapa está llena de anécdotas, formaban parte del mismo aprendizaje práctico. Entre esas anécdotas está la Casa Flotante, conseguida por el Lobo Pimiento con Ecopetrol, su primer alojamiento.

En dic. 1972 se efectuó relevo de personal; salen el «Lobo Pimiento» y el TEIM Rodolfo Arana, pioneros de la nueva fuerza de combate. Llegan a Barrancabermeja el Segundo y Tercer Elementos.

Operaciones en los ríos Nechí y Cauca

En febrero de 1973 el CO10 ubicó la mayor concentración del ELN en la Serranía de San Lucas (bajo Cauca antioqueño); para control de las vías fluviales de esta área fue enviado a esta el 2°ECS y una patrullera de río. Inician operaciones sobre los ríos Nechí y Cauca, Ciénegas y afluentes.

El 7 de marzo de 1973 el ECS captura un informante del Eln en Nechí llamado con el alias de "Tres Tetas": con esta acción y otras de inteligencia, el CO10 inicia la Operación Trinitario, con la misión de ubicar y capturar a Fabio

Vásquez Castaño, cabecilla del ELN y su cuadrilla. Con la patrullera de río y el ECS, se apoyaron las unidades del Ejército, esta operación terminó sin resultados positivos.

Al continuar las operaciones contra las cuadrillas del ELN, estas fueron siendo ubicadas en el área del Municipio de Anorí, donde las tropas de Ejército las combatieron escalonadamente. Igualmente los ECS continuaban operando e implementaban sus tácticas.

Operación Anorí – Río Porce – 4 al 20 de Octubre 1973

A partir del 4 de octubre, con las acciones de las unidades del Ejército, el 2° ECS navegaba arriesgadamente sobre el río Porce con misión de detener la retirada de las cuadrillas del ELN, al mando de Manuel y Antonio Vásquez Castaño. Las condiciones del río eran muy adversas, con grandes rocas que sobresalían según el nivel de las agua, selva por ambas riberas, el enemigo por la izquierda (aguas abajo), en huida. Con 4 equipos de bote, el ECS además del patrullaje ofensivo, apoyó al Ejército y a la FAC, transportando víveres y personal.

Por el largo tiempo que llevaban en operación, los botes y motores estaban en mal estado, lo que hacía dejar fuera de servicio algunos de ellos, teniendo que hacer reparaciones de emergencia.

El 19 de octubre de 1973, cerca de la quebrada Los Trozos fueron dados de baja por el Ejército Manuel y Antonio Vásquez Castaño y una mujer, los últimos de 75 guerrilleros neutralizados en las acciones militares. Los resultados de la Operación Anorí fueron considerados de mucha importancia ya que el grupo guerrillero ELN fue diezmado considerablemente, con bajas y capturas de sus integrantes y cabecillas.

Operación Anorí - Rio Porce

Crecimiento de la organización. Cambio de botes 1978

En diciembre de 1978, con altos resultados operacionales, los ECS tenían conformada una Compañía, adscrita al Componente Armada Magdalena Medio CAMM, con PDM en Barrancabermeja. Con la experiencia lograda hasta el momento, fueron consolidando las tácticas y la doctrina respectiva. Usados los botes de aluminio hasta esa época, el Comando de Infantería de Marina programó el cambio de equipo por unos botes de fibra de vidrio, fabricados por una empresa de Medellín. Los primeros botes llegaron en junio de 1979, con motores de 55 hp.

En septiembre de 1979 se realizó una demostración al Ministro de Defensa con el nuevo material.

Operaciones en el Sur del país 1981

Después de las experiencias del Bajo Cauca y en el Magdalena, la situación de orden público en el País requirió el aumento de los ECS sobre los ríos del Sur, Putumayo, Caquetá, Orteguaza. A principios del año de 1981 el grupo guerrillero M19 incursionó por esta parte del territorio, empleando los ríos como principales vías de aproximación; atacó, entre otras, la población de Mocoa y zonas cercanas a la Base Aérea de Tres Esquinas. Siendo la Armada Nacional, con el Batallón de IM, PDM Puerto Leguízamo, los responsables del orden público en la región, los comandos respectivos ordenaron las operaciones para restablecerlo y neutralizar a los grupos guerrilleros. El Comando del Batallón dispuso el empleo de un ECS por el río Caquetá con la misión de escoltar las embarcaciones de la Armada, asegurar el tráfico fluvial y combatir a los grupos guerrilleros. Para la época tenía infiltrado en estos grupos subversivos dos agentes de inteligencia.

Operaciones de combate – Bautizo de fuego

Destacado sobre el río Caquetá un ECS a partir de julio de 1981, realizó operaciones de escolta y seguridad, teniendo la presencia de cuadrillas del M19 sobre las riberas. A principios de septiembre tuvo su primer contacto con el enemigo: un bandolero muerto y otro capturado. Esta acción se considera el bautizo de fuego para las nuevas unidades, igualmente constituyó la aplicación práctica de sus maniobras tácticas.

El 21 de octubre el M19 secuestró y acuatizó un avión sobre el río Orteguaza, llevando 500 fusiles. En persecución de los guerrilleros, el ECS que operaba sobre este rio sostuvo dos combates con empleo de todas las armas: murió el Infante de Marina Hernando Rodríguez Bonilla.

El 6 de noviembre de 1981 fue detectado por la guerrilla el CSIM Filogonio Hichamón, infiltrado en sus filas, junto con el DGEJ Néstor Ospina quienes fueron asesinados por el bandolero (a) Capera Díaz, sobre la ribera del río Orteguaza.

Para la recuperación de los cadáveres el ECS, con apoyo de tropas del Ejército y helicópteros de la FAC, sostuvo entre esa fecha y el 14 de noviembre tres combates. Fueron heridos 3 Infantes de Marina (coincidencialmente en la misma fecha sucedió el hundimiento de la MN Carina por el Remolcador ARC Sebastián de Belalcázar con un gran cargamento de armas para el M19).

Organización fluvial – Nace la Escuela de Combate Fluvial

En el año de 1982 después de las experiencias del Sur, los ECS fueron aumentando en cantidad; tuvieron cambios de equipo flotante y de armamento. Se cambió su denominación por unidades de "combate fluvial". Se reestructuró la organización, agregándolos a las Flotillas Fluviales de la Armada.

En 1985 en el rio Magdalena tuvieron un alto número de operaciones con excelentes resultados. En enero de 1985 se presentó la primera emboscada a un Elemento: murieron el CPIM Manuel A. Moyar Pájaro y 3 Infantes; heridos 1 SO y 2 Infantes. En septiembre de 1986 se asignaron 4 ECF al oriente del país y se tuvo el primer ataque a uno de ellos en el río Guaviare.

En Leguízamo, 1987, se organiza la primera Escuela de Combate Fluvial, integrante del Bafim4. Se inició la estructuración formal de la doctrina, escribiéndose un proyecto de manual de empleo de los elementos. En 1989 el Comando de la Armada ante el aumento de las unidades y áreas de operaciones, estudió la posibilidad de organizar una unidad operativa para conducirlas a nivel nacional.

Creación y operaciones de la Fuerza Fluvial – agosto 1989

Con Resolución N° 6469, 30 agosto de 1989 de CARMA, nace la Fuerza Fluvial, con PDM en Bogotá. Era una unidad Operativa menor que reunía todos los ECF con las Flotillas Fluviales del Oriente y del Magdalena, junto con las patrulleras y puestos fluviales. La unidad inicia el mando y el control de las operaciones.

En los ríos Magdalena y Cauca a partir de mayo de 1989 los grupos subversivos inician ataques a los remolcadores civiles que transportan combustible y mercancías; con apoyo de unidades terrestres a/b de los RR, la Fuerza Fluvial provee seguridad y combate tal modalidad delictiva.

A principios de 1990 se reciben las lanchas PBR, como apoyo del gobierno de EE. UU.: embarcación experimentada en la guerra de Viet Nam, con turbinas de agua; 4 tripulantes; 25 nudos; montaje doble .50; dos ametralladoras 7.62; lanzagranadas 40 mm.

En el lapso 1989 a 1991 se ejecutaron numerosos ataques a las unidades de la Fuerza Fluvial. Se acrecentaba la experiencia y se fortalecía la doctrina fluvial.

Los ECF en los Llanos Orientales

Dos ECF que se encontraban desde 1988 en el río Guaviare, al integrarse a la Fuerza Fluvial, en octubre de 1989 recibieron dos emboscadas consecutivas ejecutadas por bandoleros de las Farc; la segunda de ellas sobre el río Ariari en operación de escolta al RR ARC Ariari que transportaba un bongo con 35000 gls de combustible, acción cruenta, donde los tripulantes de los botes dieron muestras de gran valentía, arrojo y coraje, a pesar de lo desventajoso de la situación con respecto a la posición del enemigo. En el combate resultaron muertos: el STIM Jaime Cárdenas, CS Guillermo Londoño, IP Ricardo Carleo Pacheco; 2 SO y 3 Soldado del Ejército; Heridos: 3 SOIM, 5 IP, y 1 Oficial, 1 Suboficial y 7 Soldados del Ejército.

Botes "Piraña" a los ECF – Instalaciones terrestres

Con apoyo del gobierno de EE. UU. A partir de julio de 1991 se reciben los botes Piraña, embarcación de fibra de vidrio y características especiales: eslora de 22'; dos motores de 125 Hp (f/b); 1 ametralladora .50; 4 M60; 1 Lanzagranadas MK19 de 40mm; 1 sistema de navegación GPS. Con este equipo los ECF adquieren alta maniobrabilidad, poder de fuego, ayuda a la navegación. Con 7 tripulantes, constituye el más avanzado equipo flotante para la ejecución de sus operaciones.

A medida de su recibo, los ECF fueron cambiando sus botes de 13' y 17'. Entre 1991 y 1993 se actualizaron en la Fuerza Fluvial 15 ECF. Con igual apoyo de EE. UU. el mando naval a partir de esta época incrementó la construcción de nuevos puestos fluviales y adecuación de otros: PFA 54-Arauca; PFA56-Inírida; PFA51-El Barrancón; PFA72-Urabá.

Los nuevos botes Piraña asignados a la FNS tuvieron combates en abril de 1992 contra bandoleros de las Farc sobre el río Putumayo.

Cambios en las operaciones – Comando Unidades Fluviales de IM

Ya en el año de 1993 los ECF se habían incrementado a 18. Operando aun la Fuerza Fluvial, fueron agregados a esta unidad pero dependían del Comando de Infantería de Marina para efectos logísticos. Con el fin de centralizar la acción y unificar criterios, se creó el Comando de Unidades Fluviales CUFIM, dependiente del COMANDO DE Infantería de Marina con PDM en Bogotá, a cargo del Sr. TCIM Fernando Casilimas Romero, primero y único Comandante. También para unificar las acciones relativas, se creó el Grupo Móvil de Reentrenamiento, dirigido por un oficial y un selecto grupo de Suboficiales técnicos.

Siendo de gran importancia el apoyo logístico para las unidades fluviales, el Comando de Infantería de Marina, gestionó y logró la creación de más Puestos Avanzados Fluviales: PAF-63 Puerto López; PAF-82 Magangué; PAF-58 Maviso; PAF-88 Nueva Antioquia, Vichada.

Gran impulso al desarrollo organizacional: brigadas fluviales

Continuando el crecimiento de las unidades fluviales, por Disposición N° 010-CARMA-octubre 30 de 1997, activó el Batallón Fluvial N°51, primera unidad táctica para la ejecución de este tipo de operaciones, remplazando al CUFIM. Su primer y único comandante fue el Sr. TCIM Fernando Ortiz Polanía.

Ad portas del siglo XXI, año de 1999, las unidades fluviales de IM habían recorrido un camino lleno de éxitos y aprobación institucional. Con antecedentes apropiados, el Comando de IM presentó la propuesta de crear una brigada fluvial, siendo aprobada mediante Disposición N°006-CARMA- junio 2 de 1999, siendo el primer Comandante el Sr. CRIM Javier Leguizamón Carranza, con PDM en Bogotá.

Integraron la Brigada Fluvial, las siguientes unidades tácticas: Batallón Fluvial N° 20 – Turbo (Antioquia); Batallón Fluvial N° 30 – Yatí (Bolívar); Batallón Fluvial N° 40 - Puerto Carreño (Vichada); Batallón Fluvial N° 50 - Inírida (Guainía); Batallón Fluvial N° 60 – Puerto Leguízamo (Putumayo); Batallón Fluvial N° 40 – Guapi (Cauca). Las unidades a flote fueron integradas a la Brigada Fluvial como el Componente Naval el que posteriormente se denominó el Departamento de Unidades Fluviales. Es importante observar que la Brigada asumió el mando total de las unidades.

Las Farc atacan la ciudad de Inírida – Noviembre de 1999

Activada la Brigada Fluvial se presentaron varios ataques de la guerrilla a sus unidades. Uno de los más destacados fue el ataque de las Farc a la ciudad de Inírida (Guainía) el 17 de noviembre de 1999, sede del Batallón Fluvial N° 80, al mando del TCIM Hernando Calderón Barajas, y el Sr. CRIM Julio César Cáceres de la unidad operativa. El PDM tenía un dispositivo defensivo con 1 Cp. de PM; Cp. De Comando y Svs.; 1 Pelotón de Contraguerrillas, 2 ECF y la Lancha de Río ARC Tenerife.

Con la misión de tomarse la población, cerca de 1000 guerrilleros, durante dos días y medio atacaron las unidades de IM, las que con un plan de contra ataque establecido y ejecutado de manera valiente, rechazaron los bandoleros y evitaron su cometido, con apoyo aéreo de la FAC y el empleo adecuado de los ECF. Como resultados de la operación: un alto número de subversivos dados de baja, y más de 100 heridos; capturados 5 bandidos. Las propias tropas sufrieron la baja de un SO, heridos un Oficial y

tres Infantes Profesionales. El análisis de la operación arrojó excelentes acciones positivas, así como lecciones de errores cometidos.

Activación Brigadas Fluviales

EL crecimiento unidades fluviales IM llevó a creación y activación 4 brigadas más:

- Brigada Fluvial N° 2: con la estructura de la Brigada Fusileros de Buenaventura, área de operaciones de naturaleza fluvial y marítima; Integrada por 7 U.T.: Batallón de Asalto Fluvial N° 1 – Buenaventura (Valle); Batallón de Asalto Fluvial N° 3 – Bahía Solano (Chocó); Batallón de Asalto Fluvial N° 4 – Bahía Málaga (Valle); Batallón Fluvial N° 10 – Guapi (Cauca); Batallón Fluvial N° 70 – Tumaco (Nariño); Batallón Fluvial N° 80 – Buenaventura (Valle); Batallón de Comando y Apoyo de IM N° 3 – Buenaventura.

- 12 octubre/2009 se activó la Brigada Fluvial N° 3 Puerto Leguizamo: Con el Grupo de Tarea Fluvial, integrante Fuerza de Tarea Conjunta Omega, PDM Larandia – Caquetá-, la integraron 9 patrulleras rápidas, 29 ECF, remolcadores, transportes blindados de tropa y un batallón de asalto fluvial.

- 2011 Brigada Fluvial N° 4: creación y activación con PDM en Tumaco (Nariño).

- 2013 Brigada Fluvial N° 5 - Puerto Carreño: batallones fluviales de Inírida, Puerto Carreño y Arauca, con 12 Elementos de Combate Fluvial Pesados, 7 ECF Livianos, 5 Puestos Avanzados Fluviales y 7 Estaciones Móviles de Apoyo Fluvial.

Las Patrulleras de Apoyo Fluvial PAF

El desarrollo y aumento de las unidades fluviales de IM condujo al diseño de unidades a flote que dieran apoyo logístico a las primeras. Con ingeniería naval propia, la Empresa COTECMAR construyó desde 1998 tres tipos de Patrulleras de Apoyo Fluvial, buques que incrementaron sustancialmente la capacidad de combate de los ECF con los medios logísticos que pueden proveerles, así como un gran poder de fuego, en el sitio de combate y áreas de operaciones. Hasta el momento, las unidades de este tipo operan con las brigadas fluviales, dando un adecuado apoyo logístico y de fuego a los ECF.

Epílogo

En desarrollo el proceso de paz con las Farc, pero sin terminar totalmente el conflicto que sufre el País desde hace más de 50 años, la Armada y la Infantería de Marina siguen combatiendo "**la guerra en los ríos**", con decisión y la valentía que sus tropas han demostrado.

Dada a conocer la historia de las fuerzas fluviales, se invita a todos los Infantes de Marina, activos y en reserva, a continuar escribiendo sus propios relatos, a seguir contando a nuestros compatriotas lo que han hecho y lo que hacen en beneficio de ellos y de la tranquilidad ciudadana. La historia militar contemporánea no ha sido escrita y los miembros de la Infantería de Marina tenemos cientos de historias llenas de valor, sacrificio y dedicación que merecen ser difundidas para que no queden en el silencio y en el olvido.

TERRORISMO ISLÁMICO EN COLOMBIA

CONFERENCIA A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO
SEÑOR MAYOR (R) RAMIRO ZAMBRANO CÁRDENAS Y DEL ACADÉMICO
MIEMBRO CORRESPONDIENTE SEÑOR TENIENTE CORONEL (R)
LUIS ALBERTO VILLAMARÍN PULIDO.

El Islam, Yihad y terrorismo

El estado Islámico: 24 países atacados, 60 amenazados; 16 países en guerra (uno de ellos con "Voluntarios" colombianos).- Ataques al Batallón Colombia bajo la bandera de la ONU.-Diferencias entre el Islam y el Cristianismo. ¿Habrá atentados yihadistas en Colombia?

Introducción

Desde hace quince años, a partir del 11 de septiembre de 2001, los noticieros y los diarios, nos han impactado frecuentemente con noticias estremecedoras de un terrorismo religioso, suicida, mundial, e indiscriminado, que ha segado vidas de hombres, mujeres y niños en cuatro Continentes.

Como Uds. recordarán, los ataques a las Torres Gemelas de Nueva York, dejaron un saldo trágico de 2.973 muertos y más de 6.000 heridos y Colombia sufrió --por primera vez-- el impacto de ese terrorismo, originado en el odio religioso, ya que, sus ciudadanos fueron el cuarto grupo nacional más victimizado.

La reacción inmediata del Presidente de los Estados Unidos –el 9 de octubre de 2001-- fue la invasión a Afganistán, ya que Osama Bin Laden, autor de los atentados, había fijado allí su cuartel general y sus campos de entrenamiento.

A propósito de entrenamientos en Afganistán, mecenazgos terroristas de Osama Bin Laden y alumnos colombianos, personalmente viví la siguiente situación: A comienzos de 2001, nuestra Embajada en Teherán recibió informaciones –no colombianas—de que en un campo de adiestramiento en la vecina Afganistán, un grupo de ocho compatriotas, posiblemente integrantes de las Farc, habían recibido adiestramiento como

explosivistas y que, luego, con algunas cajas (presuntamente conteniendo armas y explosivos) había pasado a Irán, para embarcarse en el puerto de Bandar-Abbás. Posteriores informaciones indicaron que, los hombres, con sus cajas, abordaron un buque pesquero, para cambiarse –en alta mar—a otra nave, que les llevó a Panamá. Su misión era realizar atentados contra las sedes de Embajadas de Estados Unidos en Sur-América, incluida la de Bogotá. Se supo que en Bandar-Abbás, el dueño de un negocio de comercio, había sido la persona encargada de recibir a quienes llegaban de Afganistán, dotarlos de pasaportes falsos con visas, y colocarlos a bordo del pesquero y que por esa labor había recibido US$700.000 pagados por un lugarteniente de Bin Laden. Los servicios secretos iraníes confirmaron lo anterior, pero no pudieron capturar al intermediario, quien luego de embarcar a los colombianos y recibir la suma convenida, cerró su negocio y desapareció.

Más adelante se estableció que Bin Laden decidió abandonar, "por el momento", el plan de atacar las embajadas de Estados Unidos en Sur-América y concentrar sus esfuerzos en los macabros atentados del once de septiembre.

Otra anécdota sobre vinculaciones de terroristas colombianos con terroristas mahometanos, data de 1980. Durante las conversaciones para buscar una solución a los diplomáticos secuestrados en la Embajada de la República Dominicana en Bogotá por el M-19, nuestra interlocutora –Carmenza Cardona Londoño, alias "La Chiqui"—nos solicitó –a los dos negociadores del Gobierno-- que le suministraran pasajes aéreos al grupo de secuestradores, desde La Habana hasta Trípoli, vía Viena, manifestando que Muamar el Khadafi, "les había ofrecido la nacionalidad y trabajo", añadiendo que "allá ya tenemos unos compañeros trabajando".

A Khadafi también acudieron las Farc, para solicitarle armas antiaéreas y la respuesta fue la de que canalizaran ese requerimiento a través de Nicaragua.

Naciones victimas del terrorismo

Veinticuatro países de 4 continentes: -- en orden alfabético --Afganistán, Arabia Saudita Argentina, Bangladesh, Bélgica, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, India, Indonesia, Israel, Irak, Kuwait, Líbano, Noruega, Nigeria, Rusia, Siria, Túnez, Turquía y Yemen, han sido víctimas de ataques terroristas suicidas, de grupos yihadistas, los cuales han conmovido al mundo y han creado un ambiente general de terror y de rechazo, a lo que --genérica e injustamente--, se ha denominado "El terrorismo Islámico"

En honor a la verdad, debemos comprender que, al contrario de lo que --generalmente se piensa-- el Islam no es terrorista; lo son algunos grupos fundamentalistas, como tendremos la oportunidad de indicarlo más adelante. Recordemos primero, ¿qué es el Islam?

El islam:

Es, actualmente, la 2ª. Religión del mundo, por el número de sus adeptos, más de 1.700 millones entre una población global, estimada en 7.300 millones para el presente año. Surgió con Mahoma 632 años después del cristianismo, pero es la religión que denota un mayor crecimiento en el número de adeptos.

Habitualmente, cometemos otro error, al identificar solamente al mundo árabe con el Islam, sin conocer que de los mil setecientos millones de islamistas, apenas el 15% pertenece a la raza árabe.

La religión creada por Mahoma, regula con severidad la conducta de todos sus fieles en sus relaciones interpersonales y con respecto a la autoridad, conforme a los 114 capítulos (o "Suras") y a los 6.826 versículos (o "aleyas" de su libro sagrado, El Corán.

Para el Islam, Jesús fue solamente un profeta, como también, dice que lo fueron Noé,

Abraham, Moisés y Mahoma. Los islamitas creen, igualmente, en el cielo y en el infierno, como premio y castigo por las acciones de sus fieles, solo que –en su cielo—no hay ángeles con liras, sino voluptuosas huríes y placeres sin término.

Desde el nacimiento hasta la muerte de una persona, todo lo rige El Corán, que preconiza penas severas, como la lapidación para las adúlteras (no para los adúlteros); la mutilación de las manos para los ladrones; la desigualdad en el valor del legal del testimonio, pues el de una mujer vale la mitad del de un hombre, etc. Estas circunstancias, contrarias a los preceptos establecidos en la "Declaración Universal de los derechos del Hombre", nacida en la revolución francesa, y adoptada por las Naciones Unidas, motiva el que, en los foros internacionales los países islámicos, sostengan que para Ellos no rigen tales "Derechos, sino "Los Derechos del Islam".

Cabe anotar, que EL Corán, preconiza la lucha contra los "infieles", contrarios al Islam y ofrece el paraíso de las huríes a quienes mueran por su fe, lo cual ha causado –sin lugar a dudas-- la inmolación de los fanáticos de grupos terroristas como los yihadistas, integrantes de Al-Qaeda, Hamás, Boko Haram y el Estado Islámico.

Lo anterior no obsta, obviamente, para desconocer la aportación que –a lo largo de más de 1.384 años--el Islam ha hecho a la humanidad en astronomía, geografía, matemáticas, medicina y literatura.

Expansión del Islamismo

Se preguntarán Uds. ¿por qué el Islamismo se expande más que el Cristianismo? Las respuestas podrían ser, entre otras:

1. Porque es una religión muy activa en el adoctrinamiento, en "las madrazas", las universidades hasta en y el Internet.
2. Porque Europa (especialmente Francia, Italia, Alemania y España) han fomentado las migraciones laborales masivas, para conseguir una mano de obra barata, y las familias de los inmigrantes, se reproducen a un ritmo mayor que el de las de las nacionales de esos países. Como recordarán, ésta fue una preocupación de Oriana Fallaci, la célebre periodista italiana, quien acuñó el término "EURABIA", para designar la Europa musulmana que visualizaba.
3. Porque los países mahometanos no imponen ninguna restricción al crecimiento poblacional y la posibilidad de tener hasta 4 esposas, con la perspectiva de "repudiarlas" para cambiarlas, fomenta naturalmente el número de miembros a nivel familiar.

Causas del distanciamiento entre cristianos y mahometanos

1. Las Cruzadas: En los análisis más completos, sobre la motivación de las cruzadas, desde la primera, estimulada por el Papa Urbano II en 1095, se ha evaluado que ésta y las subsiguientes, no solamente fueron motivadas por la religión,--el deseo de recuperar los santos lugares-- sino también por el comercio y el expansionismo territorial.

   Los musulmanes, a través del tiempo, no olvidan sus muertos ni sus pérdidas; y los yihadistas consideran que las acciones de Saladino y las invasiones a Europa, no han logrado compensar todo el daño infringido por las Cruzadas; y El Corán, a diferencia de la Biblia, no conoce el olvido, el perdón, ni la misericordia.

2. Errores político-estratégicos de Occidente: Estados Unidos, aún conserva para los iraníes la denominación injuriosa de "El Gran Satán" y para los yihadistas el de "La Serpiente". EE.UU. apoyó al Sha Reza Palevi; luego colaboró con el Imán Khomeini para derrocarlo y, ya derrocado, enfermo y errabundo

Palevi, le negó el asilo que luego le otorgaron Panamá y Egipto, donde finalmente murió por un cáncer. Tampoco olvidan los iraníes que Estados Unidos, que se decía su amigo, ayudó a su –entonces enemigo— Irak, durante la guerra de los once años, en la cual se usaron armas químicas contra Irán. Para saldar esas cuentas, los estudiantes iraníes –encabezados por quien más tarde sería Alcalde de Teherán y luego Presidente de la República Islámica, durante dos períodos --Mahmud Ahmadinejad--, asaltaron la Embajada de Estados Unidos en Teherán en 1980 y secuestraron algunos de sus funcionarios durante 444 días.

3. Explotación colonialista europea

   La colonización europea en los países musulmanes del Magreb, y la explotación petrolera inicial, desventajosa para los países poseedores del petróleo, han dejado una huella indeleble, ya que, luego de abandonar sus colonias, o "protectorados", los países europeos, especialmente Inglaterra y Francia, siguieron interviniendo, indebidamente, en la vida política de sus antiguos "protectorados"

Divisiones dentro del Islamismo

- Chiitas 86%
- Sunitas 14%

Desde la muerte de Mahoma, --el 8 de junio del año 632 de nuestra era--surgieron las diferencias entre Chiitas y Sunitas, cuando los primeros proclamaron que el liderazgo supremo religioso correspondía a Alí, yerno del Profeta y luego seguiría en descendencia consanguínea; en tanto que los sunitas sostenían que cualquier musulmán podría alcanzarlo.

Los Chiitas, aceptan como institución "El matrimonio temporal", mientras que los sunitas –más tradicionalistas—lo rechazan; pero ambos permiten a sus fieles tener varias esposas –conforme a su capacidad económica—y "renovarlas", mediante el procedimiento del "Repudio", que consiste en repetir tal determinación en voz alta, y "la repudiada" debe abandonar de inmediato el hogar con lo que tiene puesto. Las esposas, a menos que el esposo sea suficientemente adinerado, para tener varias casas, para varias esposas; deben resignarse a convivir en una sola casa con las otras esposas, y a mantener una buena relación con Ellas, para evitar el repudio. La joyería es próspera en los países musulmanes y las esposas llevan puestas muchas joyas, porque les gustan, y porque, además resultan muy útiles… en caso de repudio.

Para los Chiitas, se confunden el poder religioso y el poder civil, por eso en Irán los Ayatolas, en sus sermones de los viernes, trazan el rumbo político del país, y dentro de las aspiraciones de los clérigos más prominentes figura el escalar las más altas posiciones gubernamentales. En el Sunismo, por el contrario, los príncipes y los jeques, se han cuidado de retener el poder político para sí, y los Imanes atienden solamente sus deberes religiosos.

En general, los "Cinco pilares del Islam" son los mismos para unos y otros, salvo algunas diferencias en teología, rituales, leyes y doctrinas.

Grupos extremistas fanáticos

El fanatismo religioso, ha sido una característica histórica del Islamismo y ha dado lugar al aparecimiento de grupos violentos. En el caso del Chiismo a Hezbolá; y en el del Sunismo, a Hamas, Al-Qaeda, los Talibanes, los Hermanos Musulmanes,y El Estado Islámico, o ISIS; y en Filipinas al sanguinario movimiento Abú-Sayad.

1. **AL-QAEDA:** Se hizo tristemente célebre por sus ataques a las torres gemelas en Nueva York, al Pentágono en Washington y a varias embajadas de los Estados Unidos en África.

2. **HAMAS:** Sus acciones se han dirigido principalmente contra Israel y El Líbano. Niega el holocausto del pueblo judío y ha gozado de la protección del Líder Supremo iraní, el ayatolá Alí Jamenei, cuya autoridad –como es bien sabido—prima sobre la del Presidente de la República.

3. ESTADO ISLAMICO.- CALIFATO

- **Territorio:** Siria e Irak, actualmente. Desea extenderse al mundo entero, pero puede actuar en cualquier parte, pues nació sin territorio.

- **Gobierno:** Ley o Sharia, con fundamento en El Corán

- **Población:** iraquíes, sirios, árabes; cuenta con "Voluntarios" Americanos, franceses, belgas, británicos, escoceses, holandeses, españoles y hasta latino-americanos.

- **Acciones:** Dentro y fuera del "Califato", destruye templos, mezquitas y edificaciones de patrimonio histórico. A los cristianos, que no se "convierten", los expulsa, decapita y crucifica. Proclama y estimula el terrorismo religioso sin fronteras.

- **Financiación:** Donaciones, saqueos, robo de petróleo, venta de piezas arqueológicas.

¿Inicio de la 3ª G. M?

François Hollande, Presidente de Francia, habla de una guerra prolongada; Abdalá II de Jordania, dice que el E.I. "ha declarado la guerra al mundo"; El Papa Francisco ora por la paz y los portaaviones Truman y Eisenhower de los Estados Unidos, el "Juana de Arco" de Francia y el "Almirante Kuznetsov de Rusia, destacados en el Mediterráneo, incrementan sus bombardeos contra objetivos conocidos, pero el Estado Islámico, parece poseer el don de la ubicuidad y la movilidad de las dunas del desierto, y cuando un jefe es abatido en bombardeos; o, cae –aisladamente-- por acción de los "drones", surgen varios dispuestos a reemplazarlo y a sacrificarse, porque "Allah akbar" –Alá es grande— es su grito de alabanza, de guerra y de vindicta. Tras esa advocación, los yihadistas accionan armas, activan explosivos, se inmolan y parten felices hacia el más allá.

Posibles soluciones

Entendimiento y educación, o guerra

Si bien, los colombianos conocemos y hemos pagado muy caro el precio del fanatismo político, que por muchos años ha ensangrentado al país, debemos entender que el fanatismo religioso es más nocivo y más difícil de erradicar.

No Obstante, debe tenerse en cuenta, que, el Entendimiento y la educación, a sus más altos niveles, constituye un antídoto eficaz contra el FANATISMO RELIGIOSO.

Desde el mundo del Islam algunos líderes entienden lo mismo; por ello el ex presidente iraní Mohamad Khatami, pensador y filósofo, ideó, contra la oposición de otros Ayatolas, una teoría de entendimiento universal, que denominó "Diálogo de civilizaciones".

La guerra en curso:

La Coalición: Como es bien sabido, el Medio Oriente está en guerra, y contra el terrorismo del Estado Islámico, se ha integrado una coalición, compuesta por Francia, Rusia, Irak, Emiratos Árabes Unidos (con soldados colombianos), Jordania, Estados Unidos, Gran Bretaña (que apoya ataques en territorio de Irak pero no en el de Siria), Arabia Saudita, Barhein, Qatar, Turquía, Alemania e Italia; estos dos (últimos con armamento pero no con hombres)

ESTADO ISLÀMICO: La semana pasada el Estado Islámico, por Al Jazeera, y otros medios,

amenazó con sus acciones a 60 países. ¿Cumplirá su amenaza? (ver grabación)

Prevenciones estrategicas colombianas:

Con respecto a la posibilidad de que se realicen acciones yihadistas sobre Colombia, conviene tener en cuenta:

1. Somos aliados de "la serpiente", o "el gran satán" –Estado Unidos--y en tal carácter víctimas potenciales del Yihad. Militares colombianos, de la Reserva Activa, bajo contratos de trabajo, prestan sus servicios en los Emiratos y han debido combatir en Yemen contra grupos yihadistas.

   Se sabe que algunos de Ellos han muerto o resultado herido, pero los intermediarios en la contratación, prefieren que ello no trascienda, a fin de que no se disminuya el caudal de solicitudes de futuros "voluntarios".

2. No olvidemos el 18 de julio de 1994 y sus 95 muertos en un centro judío de Buenos Aires. Argentina ha sido aliada de los judíos y nosotros también.

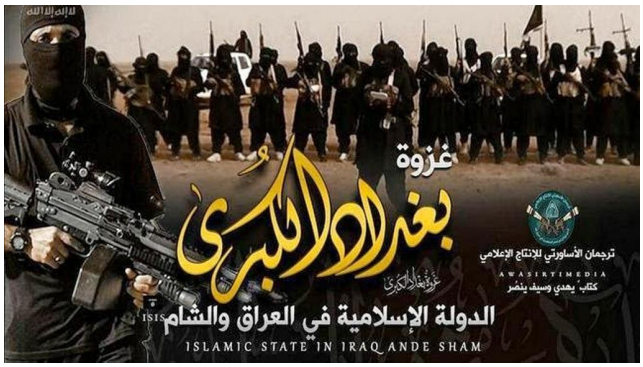
3. Los planes del E.I. contemplan el dominio mundial, con ataques terroristas a países de cierta importancia y en América Latina, ocupamos un cuarto lugar

4. Como noticias, apenas mencionadas, y no muy destacadas ni detalladas, hemos sabido de varios ataques al "Batallón Colombia" en el Sinaí, afortunadamente sin víctimas que lamentar. ¿Esos ataques han sido motivados, por ser parte de una Fuerza de Paz de Naciones Unidas; o por ser colombianos sus integrantes? ¿Los atacantes han sido terroristas no identificados; comandos de "Los Hermanos Musulmanes, simpatizantes del E.I; o grupos del E.I?.

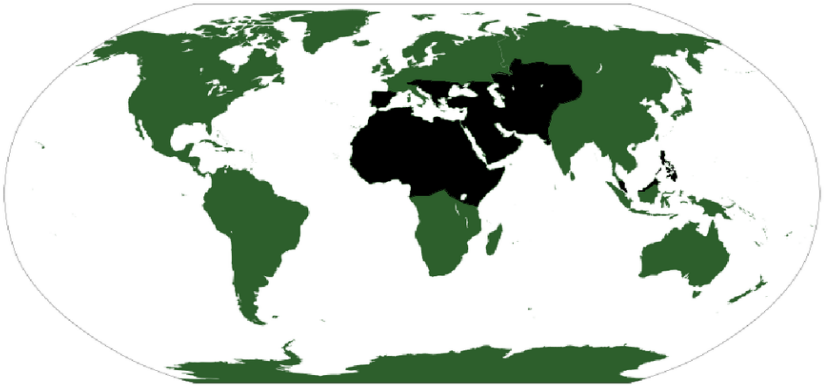
5. Se ha anunciado que en el post conflicto, Colombia ofrecerá contingentes militares para cumplir actividades específicas de las Naciones Unidas; luego no es improbable que se le encomienden misiones contra el yihadismo, o cualquiera de sus manifestaciones como el Estado Islámico, Al-Qaeda, Hamás, Hezbolá, Hermanos Musulmanes, o Boko Haram. ¿Habrá retaliaciones contra los muchos objetivos vulnerables –civiles y militares--en nuestro propio territorio? ¿Se atacará en el futuro alguna aeronave comercial, o militar, colombiana?

Señoras y Señores: El objetivo de nuestra conversación de hoy no ha sido atemorizar; ¡esa es función del terrorismo! Solo hemos pretendido que se reflexione sobre lo que ha ocurrido en 24 países y se ha anunciado que sucederá en 60. ¿En Colombia, también podría escucharse el ya fatídico "Allah akbar," que antecede a un atentado?

Finalmente, creemos que en los análisis, planes estratégicos y requerimientos de inteligencia, proyectados hacia el futuro, nuestras Fuerzas Militares, deben tener en cuenta, tanto sus enemigos actuales, como sus enemigos potenciales, conocerlos y evaluarlos, y –al observar el panorama mundial actual—nadie puede garantizar que no seremos víctimas del Yihadismo, o que no deberemos enfrentarlo. ¡El Yihad ataca concentraciones de personas, vuela edificaciones y derriba aeronaves, civiles y militares, en cualquier lugar del mundo!


غزوة
بغداد الكبرى
ترجمان الأساورتي للإنتاج الإعلامي
AWASIRTIMEDIA
كتائب يهدي وسيف ينصر
الدولة الإسلامية في العراق والشام
ISIS
ISLAMIC STATE IN IRAQ ANDE SHAM

JE SUIS BRUXELLES
IK BEN BRUSSEL



LAS GUERRAS DE W. CHURCHILL

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO DOCTOR LUIS HENRIQUE GÓMEZ CASABIANCA.

Winston Churchill es reconocido como uno de los personajes más importantes del siglo XX, una figura que jugó papeles de primerísimo orden en la milicia y la política mundial, especialmente durante los grandes conflictos de esa centuria. Actuaciones por las que llegó a ser comparado con el león británico o con un centauro. A lo largo de su vida se destacó, además como intelectual: historiador, ensayista y pintor.

*

Churchill nació en 1874 en el espléndido palacio de Blenheim, situado en la campiña inglesa. Fueron sus padres Lord Randolph Churchill y su esposa Jennie Jerome. Él era descendiente del Duque de Malborough, ella una bella y distinguida dama norteamericana. En ese ambiente aristocrático pasó el niño sus primeros años.

Winston, reconocerá más tarde que fue "un chico difícil". No veía mucho a sus padres y en la escuela no fue un buen estudiante, interesándose sólo por la literatura inglesa.

Pero era de temperamento audaz y su padre le sugirió ingresar a la Academia Militar de Sandhurst. Fue recibido en la prestigiosa institución y pronto le tomó gusto a la equitación y la vida militar.

Se le admitió en el ejército de la Reina Victoria, con el rango de teniente. Aún estaba en su apogeo el Imperio Británico y Winston desde muy joven se identificó con sus valores y tradiciones.

Pero, como tenía ansia de aventuras y anhelos de grandeza, consiguió un nombramiento de corresponsal de guerra para viajar a Cuba y ser testigo de su guerra de independencia. Fue la primera confrontación a la que asistió. Tenía 21 años. Allí escuchó por primera vez "las detonaciones de un arma de fuego disparada con ira", y conoció las acciones de los grupos irregulares que se enfrentaban a las mermadas fuerzas del

Imperio Español. También se aficionó a dormir la siesta y a fumar cigarros puros.

Al regresar a Gran Bretaña, fue asignado a un contingente enviado a sofocar un levantamiento de la belicosa tribu de los Pathanes, al norte de la India. En el curso de un combate, su unidad fue emboscada y tuvo que luchar cuerpo a cuerpo con el enemigo. Luego el joven oficial escribió una crónica de esa campaña.

A continuación, logró ser admitido en una expedición que partía al Sudán, África, liderada por el General Kitchener. Allí, con su tropa de húsares, participó en la carga de Omdurmán, un violento enfrentamiento con los derviches. Poco después regresó a la India y por algunos meses se dedicó a jugar polo con otros oficiales.

Cuando estalló la Guerra de los Boers, en 1900, entre los británicos y los colonos holandeses radicados al sur de África, Churchill acudió allí como militar y corresponsal de guerra. Un tren en que se movilizaba fue descarrilado y los Boers lo capturaron. Sin embargo, logró huir, se ocultó en un tren carbonero, luego en una mina y consiguió pasar a una colonia portuguesa. Su fuga, muy comentada por la prensa, causó sensación y le dio gran popularidad entre el público británico. Se convirtió en "el joven más famoso del reino".

Al regresar, dando un acusado viraje, decidió retirarse del ejército y entrar en la política. Consiguió ser elegido al Parlamento, por el Partido Conservador. El joven político fue laborioso y cuidadoso con sus discursos, pero también empezó a ser conocido por sus réplicas agudas e ingeniosas. En 1904 dio un nuevo viraje: a causa de algunas diferencias con sus copartidarios, se pasó al Partido Liberal. Dos años después el gobierno liberal lo designó sub-secretario de las colonias.

A los 33 años contrajo matrimonio con Clementine Hozier, también de origen aristocrático, quien lo ha de apoyar en su ascendente carrera, aunque prefería "huir de las tensiones de la vida con su esposo y llevar un vivir sencillo de hogar, evitando los ambientes de opulencia y competencia social" (Rueda, 2008, 52). Ella se interesaba más bien en las labores de filantropía. Su matrimonio duró 57 años. Tuvieron cuatro hijos: Randolph, Sarah, Diana y Mary.

En 1910 Churchill fue nombrado ministro del Interior, y escribió un documento analizando el riesgo de una nueva guerra en Europa, el cual fue desestimado. En 1911 se le designó Primer Lord del Almirantazgo, y asumió la tarea de modernizar la flota.

Al estallar la Primera Guerra Mundial, la armada británica consiguió mantener el dominio de los mares. Churchill impulsó la aviación naval como nueva arma y fomentó la construcción de tanques (que fueron un invento de esa época), pero una fuerza expedicionaria enviada por él a Gallipoli (en el estrecho de los Dardanelos) sufrió un desastre frente a los turcos, y Churchill fue retirado del cargo. Tomó entonces la decisión de volver al ejército, solicitó su ingreso a una unidad de infantería y combatió en primera línea, en territorio francés, con el rango de mayor, destacándose como buen comandante y compañero. Ello le valió una especie de rehabilitación política: su viejo amigo Lloyd George lo designó ministro de Municiones y desde ese cargo volvió a impulsar la construcción de aviones y tanques.

De forma paralela a sus labores políticas y militares, en 1915 se aficionó a la pintura, que se convirtió en su pasatiempo favorito a partir de entonces. El propio Picasso llegó a elogiar sus óleos, que eran principalmente paisajes. En 1918 concluyó "La Guerra de los Gigantes", como él la denominó.

Sin embargo, Churchill pasó a ocuparse de una nueva guerra: esta vez en contra de los bolcheviques que se habían tomado el poder en Rusia.

Churchill comprendió desde un principio la amenaza que el comunismo constituía para el mundo, así que decidió apoyar a los rusos blancos en la guerra civil, enviándoles municiones y tropas tanto británicas como de otros países. Fue una especie de cruzada organizada por él, en la que tomó parte el joven oficial francés Charles De Gaulle. El primer ministro seguía siendo Lloyd George. Esta guerra, que concluyó en 1920, desafortunadamente fue saldada con una derrota para los blancos y para las fuerzas enviadas por Churchill.

De nuevo Winston Churchill fue nombrado ministro de Colonias. Desde ese cargo instauró al rey Feisal en el trono de Irak y a su hermano Abdullah, con el título de Emir, en Transjordania. También contribuyó a negociar el tratado que hizo posible la independencia de Irlanda, en 1921. Pero en las elecciones de 1922 se impusieron nuevamente los conservadores y debió salir del gobierno.

En los años siguientes perdió varias elecciones, pero dedicó su tiempo a escribir el libro *La Crisis Mundial*, en cuatro tomos, sobre la Primera Guerra Mundial. Obtuvo unos buenos ingresos por esta obra y con estos, más una pequeña herencia que recibió, pudo comprar una casa campestre en Chartwell, donde se ocupará con entusiasmo de pintar, escribir y practicar la jardinería.

Estuvo un tiempo políticamente marginado, pero en 1924 volvió al Partido Conservador y tuvo una nueva oportunidad: el primer ministro conservador, Baldwin, lo nombró ministro de Hacienda. Fue un encargo difícil: la economía británica aún estaba débil como consecuencia de la guerra, los economistas aconsejaban más impuestos, los militares solicitaban más presupuesto. Churchill presentó un audaz proyecto de pensiones y buscó aliviar las cargas tributarias a la clase media. Pero su gestión fue afectada por la crisis de 1929. Su labor fue saldada con una huelga general de trabajadores. Estuvo en el cargo por 5 años.

En 1929 perdieron las elecciones los conservadores y otra vez fue excluido del gobierno, aunque logró mantener un escaño en el parlamento. Dedicó parte de su tiempo a escribir artículos para diarios y revistas, así como una extensa biografía de su antepasado el Duque de Malborough.

Durante los años 30 fue testigo del ascenso del nazismo y escribió advirtiendo sobre el peligro que éste representaba para toda Europa. Pero predicó en el desierto. Se había convertido en una solitaria figura. Con verticalidad se opuso a la política de apaciguamiento seguida por su gobierno e incluso organizó un servicio de inteligencia particular: la BSC (British Security Coordination) dirigido por el millonario canadiense William Stephenson.

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, en septiembre de 1939, el primer ministro Chamberlain lo nombró de nuevo Primer Lord del Almirantazgo y desde ese cargo trabajó en coordinar las operaciones navales. En la primavera de 1940 Chamberlain, quien recibiera duras críticas por su política de apaciguamiento, fue apartado del cargo y se designó a Churchill para reemplazarlo. Como primer ministro asumió la responsabilidad de dirigir las operaciones militares. A pesar de las muchas derrotas iniciales supo mostrarse inasible al desaliento y tenaz en su decisión de ganar la guerra. Francia, su aliada, fue derrotada en 1940, y Gran Bretaña quedó sola. Buena parte de Europa occidental cayó ante la guerra relámpago y fue ocupada por los alemanes. Las fuerzas británicas sufrieron duros reveses en Europa, África y Asia donde perdieron gran parte de su flota, al igual que el dominio de estratégicas colonias. Sin embargo, la Fuerza Aérea, RAF, logró evitar la invasión de las Islas Británicas. Sobre el desenlace de la Batalla de Inglaterra, Churchill comentó con admiración: "Nunca tantos le debieron tanto a tan pocos". Por otra parte, advertía que en esa contienda se estaba librando nada menos que el destino de la civilización cristiana.

Churchill se hizo amigo del presidente Roosevelt, de Estados Unidos, y lo convenció de apoyar a Gran Bretaña mediante el suministro de armas y equipos.[34] Además, en varias oportunidades se reunieron y empezaron a planificar lo que sería el mundo de la posguerra.

Los británicos combatieron en esa fase de la guerra en distintos mares, así como en los cielos de Europa, en parte de África y en Asia. Además, Churchill envió espías, saboteadores y comandos a hostilizar las fuerzas alemanas en la Europa ocupada, y brindó apoyo a la Francia Libre del General De Gaulle.

Cuando Churchill fue nombrado primer ministro y asumió la dirección de las operaciones militares, tenía 65 años. El esfuerzo que tuvo que hacer desde entonces implicó una exigencia muy grande para su salud, ya afectada por algunos problemas médicos y por hábitos poco saludables como el consumo de tabaco, licor y comidas pesadas. El exceso de trabajo y la tensión nerviosa fueron constantes esos años, por la necesidad de atender los innumerables problemas que se presentaban a diario. En muchas ocasiones debió sentir que llevaba sobre sus hombros una carga abrumadora. Solía terminar sus labores muy tarde cada noche, realizó extenuantes viajes y durante esos años padeció de una angina de pecho, fiebre tifoidea, trastornos digestivos, una neumonía, cefaleas, insomnio y fatiga crónica, como lo refiere uno de sus biógrafos, el Dr. Ricardo Rueda quien ha estudiado en detalle su historia clínica.

La Gran Bretaña estuvo cerca de ser invadida, y fue necesario organizar el traslado de las reservas del oro británico a Canadá, así como el envío de una serie de avances técnicos de importancia estratégica (como el radar y los estudios sobre energía atómica) a Estados Unidos.

La guerra dio un viraje en junio de 1941 con la invasión alemana a la Unión Soviética. Churchill estableció entonces una alianza con Stalin y empezó a enviarle suministros. Un nuevo giro se produjo en diciembre de 1941 con el ataque japonés a Pearl Harbor y la entrada de EE.UU. a la guerra. Churchill consideró entonces que ello anunciaba el triunfo. Las hostilidades continuaron: fuerzas angloamericanas desembarcaron el África del Norte y derrotaron al Eje en esa región, tras lo cual se produjo la rendición de Italia en 1943 y la Invasión de Normandía en junio de 1944. Churchill quiso participar en persona en ese desembarco, cosa que el rey impidió. Luchando palmo a palmo, los aliados occidentales consiguieron la liberación de Francia, Bélgica y Holanda e invadieron el territorio alemán, en tanto que desde el este presionaban las fuerzas soviéticas. Por fin, tras seis largos y agotadores años de guerra, los aliados lograron derrotar a las potencias del Eje en 1945. El papel de Churchill había sido crucial durante toda la contienda. Nial Ferguson afirma que en realidad "ese fue el mejor momento del Imperio Británico".

Pero ese mismo año, tras la derrota de Alemania y pocos meses antes de conseguirse la rendición de Japón, Churchill perdió las elecciones, lo que constituyó un duro e inesperado golpe para él y algo que muchos observadores, entre ellos el propio Stalin no podían creer.

¿Por qué perdió las elecciones? Al parecer, en esos meses estaba mucho más interesado en los asuntos mundiales, que en los problemas cotidianos que afectaban sus electores, y había una serie de necesidades sociales que se habían postergado a causa de la guerra. Según otra tesis, los ciudadanos, en aquel momento lo veían más como un líder apto para conducir en país en tiempos de guerra que en tiempos de paz.*

Antes de terminar la guerra, unas guerrillas comunistas intentaron tomarse Grecia. Churchill envió allí tropas que las combatieron para evitar ese propósito, consiguiendo apuntalar un

34 A pesar de que en ese momento la opinión pública norteamericana era mayoritariamente aislacionista.

gobierno de coalición encabezado por el General Papandreu. Fue la octava guerra en que participara Churchill, un conflicto enmarcado en otro.

*

Tras su derrota en las elecciones en 1945, Churchill fue apartado del poder, aunque se le reconocía como un gran líder y estadista. Se opuso al gobierno laborista de Clement Attlee por sus medidas de corte socialista y dirigió la oposición contra él durante cinco años.

"El gran problema que el Partido Laborista afrontó en 1945 fue organizar un Estado de bienestar en un país casi arruinado" (Laqueur, 1994, 52). A los daños causados por la guerra se sumaba la disminución de las reservas en oro y dólares (a 450 millones de libras esterlinas) y el aumento de la deuda externa que ascendía a 3.500 millones de libras. Era necesario relanzar las actividades industriales de tiempos de paz, pero el país carecía de fuentes importantes de materias primas y de dinero para importarlas. Más tarde Keynes consiguió de Estados Unidos un préstamo por 1.100 millones de dólares.

Los laboristas lanzaron "un gigantesco programa de nacionalización y de asistencia social. En diciembre de 1945 se procedió a la nacionalización del Banco de Inglaterra, y más tarde a la del transporte aéreo civil. Se nacionalizó la industria del carbón en 1946-1947, lo mismo que el transporte público, la electricidad y el gas" (Laqueur, 1994, 54). El Imperio había quedado exhausto y, además, pronto empezó a perder sus principales colonias.

*

En 1946, en Fulton, Missouri, Churchill pronunció un discurso que marcó un hito pues con él se empezó a reconocer que había empezado la Guerra Fría. Churchill tendrá un importante papel en ésta, desde el punto de vista político. Fue el primero en hablar acerca de la Cortina de Hierro y denunció con claridad la amenaza soviética. Poco después se iniciaron el Plan Marshall y la OTAN.

*

Aunque nunca se desentendió de los temas internacionales, en esos años Churchill dedicó gran parte de su tiempo a la agricultura, a la hípica, a pintar y a escribir. Redactó su monumental obra *Historia de la Segunda Guerra Mundial* (en seis tomos). Realizó nuevos viajes y compró varios caballos de carreras. "Nunca estaba ocioso y nunca se aburría", comenta Moorehead (1985, 159).

En 1946 propuso en Zúrich la creación de los "Estados Unidos de Europa". De modo que fue también un adelantado a la idea de la Unión Europea, en la cual, sin embargo, no consideraba incluir a Gran Bretaña.

*

En 1951 el Partido Conservador se impuso en las elecciones y Churchill, ahora de 77 años, fue elegido otra vez primer ministro. Como tal, trabajó en fortalecer la relación estratégica con Estados Unidos, estableciendo nuevos convenios. En lo local, desnacionalizó el transporte vial y el acero.

En octubre de 1953 la Academia Sueca lo galardonó con el Premio Nobel de Literatura, en reconocimiento a su extensa obra escrita de carácter histórico.

Como primer ministro, tuvo que ver con otros tres conflictos bélicos: la Guerra de Corea, donde combatieron 100.000 soldados del Reino Unido y la Mancomunidad Británica. La llamada Rebelión de los Mau Mau, en Kenia, donde el gobierno debió sofocar una violenta insurrección contra los colonos británicos. Y un alzamiento armado de los comunistas en Malasia, que las fuerzas británicas lograron enfrentar

con éxito. Esta fue la décimo segunda y última guerra en que participó.

Ya había recibido numerosas condecoraciones, pero en 1953 se le concedió la prestigiosa Orden de la Jarretera, con lo cual añadió a su nombre el título de Sir: Sir Winston Churchill.

A partir de 1953 brindó asesoría a la joven Reina Isabel II. Pero su salud declinaba y en 1955 dimitió a su cargo de primer ministro, aunque continuó ocupando su escaño en la Cámara de los Comunes.

*

Antes de 1939 había iniciado su monumental *Historia de los pueblos de habla inglesa*, obra que interrumpió por la guerra. Pero retomó su redacción y en 1956 publicó su primer tomo. En él destacaba las raíces comunes de estos pueblos y la necesidad de fortalecer su unión para seguir ejerciendo una importante influencia en los destinos del mundo. Bernard Michal señala que "La historia era su gran pasión".

Realizó nuevos viajes: estuvo en Alemania, Francia, Estados Unidos, Canadá, el Mediterráneo y el Caribe, siendo en varias ocasiones huésped del célebre magnate griego Aristóteles Onassis, en su yate Christina. Seguía pintando y le agradaba mucho visitar a Marruecos, país que le atraía, como artista, por su exotismo y sus vibrantes colores.

Pasaba otras temporadas en Londres o en la casa campestre de Chartwell, donde solía estar en familia y recibía a sus viejos amigos como el Mariscal Montgomery o Lord Beraverbrook.

En 1963 el presidente Kennedy designó a Churchill ciudadano de honor de los Estados Unidos de América.

Pero su salud seguía decayendo. En 1964, a sus 90 años, ya no se presentó a las elecciones.

Finalmente, tras una vida tan intensa y pródiga en realizaciones, falleció el 10 de enero de 1965, a causa de un accidente cerebrovascular. Su sepelio, que fue multitudinario, se realizó en la Catedral de San Pablo.

*

Churchill fue probablemente el ciudadano británico más importante del siglo XX, destacándose como un brillante estadista, un líder inspirador, un jefe convocado en las grandes emergencias, un defensor de la democracia que supo enfrentar a los peores enemigos de ésta: el nazismo y el comunismo.

A lo largo de su vida recibió numerosos honores, entre ellos, doctorados *honoris causa* por parte de 20 universidades, la designación como ciudadano de honor de 50 ciudades y el Premio Carlomagno.

Se le recuerda especialmente por su actuación en la Segunda Guerra Mundial, en la que se mostró como un líder nato, que se batió con bravura en defensa de Gran Bretaña y la civilización occidental. Posiblemente, en aquellas graves circunstancias supo personificar las mejores virtudes de su pueblo.

Winston Churchill hubiera querido la continuación del Imperio, pero ni siquiera un hombre de sus excepcionales condiciones pudo evitar su paulatina disolución, ni que Gran Bretaña pasara a convertirse en una potencia de segundo rango, mientras Estados Unidos y la Unión Soviética empezaron a desempeñar los roles de superpotencias. Sin embargo, en la posguerra trabajó con éxito en la reconfiguración de su país y de Europa, trazándoles nuevas vías hacia el futuro.

La posteridad lo ha reconocido como el más brillante líder británico del siglo XX, un estadista de primer orden, un ejemplo de temple y determinación, y uno de los más destacados caudillos que ha tenido el mundo libre.

Bibliografía básica consultada

Benz, Wolfgang/ Hermann Graml (1986). *Europa después de la Segunda Guerra Mundial. 1945-1982*. Madrid. Siglo XXI Editores.

Calibán -Enrique Santos- (1988). *La Segunda Guerra Mundial vista por Calibán*. Bogotá. Intermedio Editores/ Círculo de Lectores.

Ferguson, Ian (2016). *El Imperio Británico*. Barcelona. Ed. Debate.

Grunwald, Henry Anatole (1965). *Churchill, the Life Triumphant*. United States. American Heritage Magazine/ United Press International.

Kennedy, Paul (1994). *Auge y caída de las grandes potencias*. Madrid. Globus.

Laqueur, Walter (1994). *La Europa de nuestro tiempo*. Buenos Aires. Vergara.

Michal, Bernard (1985). *Churchill*. Bogotá. Editora Cinco.

Moorehead, Alan (1985). *Churchill*. Barcelona. Salvat.

Nixon, Richard (1984). *Líderes*. Bogotá. Planeta.

Rueda González, Ricardo, M.D. (2008). *Winston Spencer Churchill. Sus enfermedades y la medicina de la época*. Bogotá. Academia Nacional de Medicina.

Stevenson, William (1976). *A Man Called Intrepid.* New York. Ballantine Books.

EL LEGADO DE LA TEÓRICA CLÁSICA EN LA DEFENSA DEL GENERAL NARIÑO ANTE EL PRIMER SENADO DE COLOMBIA EN 1823

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO DE NÚMERO DOCTOR JESÚS ALBERTO SUÁREZ PINEDA.

Resumen.

El artículo discute que el legado de la retórica clásica en la Defensa del general Nariño ante el primer Senado de Colombia, en 1823, tuvo orígenes tomistas, es decir, proviene del pensamiento político de la escolástica. La evidencia documental se estudia mediante el análisis crítico del discurso, con el propósito de hacer explícito lo implícito: la defensa del honor de Nariño como hombre de Estado. A vista de esta obra maestra de la oratoria parlamentaria colombiana, el trabajo propone que la tradición escolástica de la Independencia neogranadina fue un factor determinante en la construcción de la identidad del Estado. Se concluye que esta Defensa sentó las bases retóricas en la configuración de la personalidad histórica de Colombia, una nación en trance.

Palabras clave: Antonio Nariño y Álvarez; Defensa del general Nariño; discurso; oratoria parlamentaria en Colombia; retórica clásica.

1. ° Estado de la investigación

La Defensa del general Nariño ante el Senado en 1823 no solo es una obra maestra en materia de la oratoria parlamentaria colombiana, sino que incluso es un monumento forense que lo testimonia con hechos históricos incontestables. Allí, en sus páginas, quedó el legado de un hombre de gran prestancia moral a las futuras generaciones, para construir nación.

Con este criterio me propongo estudiar los trasfondos testimonial, histórico, político y retórico de la Defensa, para dilucidar en qué medida este legado de retórica clásica contribuyó para sentar las bases de la personalidad histórica de Colombia, para nuestra historia atormentada, en el plural de nuevas historias de construir nación.

El trasfondo filológico de la Defensa

En vida de Nariño no se publicó una edición posterior a esta, y en ella, por disposición del

Congreso de 1823, hubo unos cambios en los que él estuvo de acuerdo para su impresión. La primera edición corresponde a la versión manuscrita escrita de puño y letra del propio Nariño, y esta fue la que él leyó el día de su defensa ante el Senado. A esta la denominamos con la abreviatura ms. La siguiente versión fue editada en 1903, ochenta años después de su impresión, por parte de Posada e Ibáñez, la cual representamos con la sigla pi. El cuarto testimonio fue publicado en 1935, y corresponde a la Selección Samper Ortega de Literatura Colombiana, que aquí reconocemos por medio de la sigla sso. El último testimonio que presentamos fue editado por Guillermo Hernández de Alba, y aquí se presenta la versión de 1980, editada por la Presidencia de la República, y que la representamos con la sigla ha. Hasta este punto se puede apreciar que el texto de la Defensa tiene una historia editorial de 157 años (tabla 1).

Tabla 1. *Testimonios de la Defensa de Nariño ante el Senado en 1823*

NÚM.	DESCRIPCIÓN	ABREVIATURA	REFERENCIA
1°	Manuscrito de la Defensa.	ms.	Nariño, A. (1823a). Defensa del general Nariño (manuscrito). Bogotá.
2°	Primera edición impresa de la Defensa.	Defensa	Nariño, A. (1823b). Defensa del general Nariño. Bogotá: Imprenta de Bruno Espinosa de los Monteros.
3°	Edición de Posada e Ibáñez.	pi	Nariño, A. (1903). El Precursor: documentos sobre la vida pública y privada del general Antonio Nariño. E. Posada y P. M. Ibáñez (Eds.). Bogotá: Imprenta Nacional.
4°	Testimonio de la Selección Samper Ortega.	sso	Selección Samper Ortega. (1935). Antonio Mariño, F. de P. Santander y Julio Arboleda. Bogotá: Publicaciones del Ministerio de Educación Nacional.
5°	Edición de Hernández de Alba.	ha	Nariño, A. (1980). Defensa del general Nariño. Bogotá: Presidencia de la República.

Fuente: elaboración propia.

El trasfondo histórico de la Defensa

La cartografía editorial del proceso de Nariño es muy amplia[35]. Pero el análisis socio histórico del legado de la retórica clásica en la Defensa del general Nariño ante el Senado de Colombia en 1823 apenas sí ha despertado algún interés en Colombia, especialmente a finales y mediados del siglo XX (Vergara, 1867, pp. 283-289; 1885; Segura, 1961; Groot, 1953). En una publicación reciente, hemos realizado una edición crítica de la Defensa (Suárez & Molina, 2019), como obra conmemorativa para el Bicentenario de la Independencia de Colombia.

El 14 de mayo de 1823, pocos meses antes de morir, el general Antonio Nariño y Álvarez presentó su famosa defensa ante el Senado por tres cargos que le habían imputado: malversación de fondos en la Tesorería de Diezmos, entrega voluntaria al enemigo en Pasto y falta de años de residencia en el país para ser senador. Haciendo gala de su elocuencia magistral, Nariño dejó en entredicho la reputación de sus acusadores,

35 a] sobre la traducción y defensa de los *Derechos del Hombre*, se puede consultar: Pérez, 1932; Hernández de Alba, 1990a, t. 1, pp. 237-308, y t. 2; 1990b, pp. 11-24; ACH, 1966, pp. 691-716; Suárez, Franco, et al., 2017; b] sobre la defensa de Nariño ante el Senado en 1823: Suárez, Franco, Molina, et al., 2018 (edición crítica en su contexto sociohistórico; Suárez & Molina, 2019 (edición crítica, versión abreviada); c] el problema de Nariño con la Caja de Diezmos: Uprimny, 1960, pp. 114-129); Suárez, Franco, Acosta y Alonso, 2017 (Nariño en la Ilustración neogranadina y la Independencia de Colombia en sus relaciones con el campo contable);

y además de apoyarse en documentos probatorios que le dieron veracidad a sus argumentos, usó sus conocimientos de contabilidad e historia antigua y empleó sus recursos retóricos para darle contundencia a su lenguaje, elementos que hacen de su defensa una pieza eminente no solo en el marco de la oratoria de Colombia, sino también en la contabilidad, el derecho, la historia e, incluso, en la literatura. El análisis crítico del discurso de la Defensa que pretendemos realizar se fundamenta en la edición crítica que publicamos recientemente, acompañada de algunos estudios que la contextualizan y que revelan varios de los hechos sobresalientes en la biografía del Precursor-Libertador (Suárez & Molina, 2019). Los aportes no se dan únicamente dentro del campo contable —objeto de estudio de la Biblioteca de Pensamiento Vivo Anthos Contable—, sino también en el de la historia y las humanidades.

La Defensa es un documento que exalta la personalidad histórica de Nariño como hombre de Estado, y lo muestra como el personaje más entrañable de la idiosincrasia nacional, en su propio hontanar: Nariño encarna la forja de la nación colombiana como un proceso social en marcha, en permanente construcción; Nariño es la patria en el mismo nacimiento de Colombia, una nación en trance que busca ser una nación al alcance de todos los colombianos, recorriendo un camino lleno de abrojos. Al final de su defensa, el orador nos deja un cierto sinsabor que vaticina la debacle de lo que será el país en sus primeros doscientos años de independencia, pero también revela un leve eco de esperanza.

El trasfondo político de la Defensa

Todo pensamiento, decía André Maurois, es un esquicio de acción. Por esta vía se puede entrar al pensamiento político de un hombre de Estado. El problema estriba en el bien actuar. ¿Qué es esto de bien actuar? Tenía razón Pascal cuando dijo que para actuar bien tenemos que esforzarnos en pensar bien, para no poner en nuestro corazón la falacia y mentira, ese flagelo social que tanto ha extraviado a Colombia, y que Nariño combatió con denuedo en su Defensa, espejo del importante papel que jugó en la escena política como precursor en la revolución granadina, plasmado su posición con teatralidad y una auténtica retórica clásica que incursiona en los intrincados laberintos del dolor, la destrucción y el odio que pueden producir quienes tienen corazón ladino.

Desvanecidos los cargos que se le imputaron contra su honor, la Defensa plasma el escenario de agudos dilemas políticos y enuncia, con total compromiso y claro discernimiento, la tarea de asegurar la prosperidad de Colombia, aún incompleta, en cuya resolución cobran sentido distintas visiones en conflicto de los nuevos conductores de la nación. El general Antonio Nariño, sabedor de su próxima marcha al país de las almas, en los primeros días de la República, deja un mensaje contundente a las futuras generaciones de políticos colombianos: amar a la patria.

Al final de su Defensa, el general Nariño exhorta a los nuevos gobernantes a actuar con sabiduría, sin despojarse jamás de la reciedumbre de sus propias convicciones de que el gobernante debe actuar con prudencia y valentía, en su empeño de forjar las bases ideológicas e institucionales de la nación recién constituida:

En vano serán vuestros trabajos y las justas esperanzas que en vuestra sabiduría tenemos fundadas. Si vemos ejemplos semejantes en las antiguas repúblicas, si los vemos en Roma y Atenas, los vemos en su decadencia, en medio de la corrupción a que su misma opulencia los había conducido. En el nacimiento de la República romana vemos a Bruto sacrificando a su mismo hijo por el amor a la justicia y a la libertad; y en su decadencia, a Clodio, a Catalina, a Marco Antonio sacrificando a Cicerón por sus intereses personales. Atenas nació

bajo las espigas de Ceres, se elevó a la sombra de la justicia del Areópago, y murió con Milcíades, con Sócrates y Foción. ¿Qué debemos, pues, esperar de nuestra república si comienza por donde las otras acabaron? Al principio del reino de Tiberio, dice un célebre escritor, la complacencia, la adulación, la bajeza, la infamia, se hicieron artes necesarios a todos los que quisieron agradar; así, todos los motivos que hacían obrar a los hombres los apartaban de la virtud, que cesó de tener partidarios desde el momento que comenzó a ser peligrosa. Si vosotros, señores, al presentaros a la faz del mundo como legisladores, como jueces, como defensores de la libertad y la virtud, no dais un ejemplo de la integridad de Bruto, del desinterés de Foción y de la justicia severa del Tribunal de Atenas, nuestra libertad va a morir en su nacimiento. Desde la hora en que triunfe el hombre atrevido, desvergonzado, intrigante, adulador, el reino de Tiberio empieza y el de la libertad acaba (Nariño, 1823b, p. 34).

Esta afirmación de Nariño resultará profética. El General captaba la dificultad del desafío republicano. La figura retórica empleada en el texto citado es la parresia, que consiste en decir cosas aparentemente ofensivas, pero que, en realidad, encierran una exhortación para la persona a quien se dicen. Aquí Nariño lo dice todo, sin ambages, calmados ya los ánimos exacerbados que agitaron su alma por los cargos infundados que le imputaron sus enemigos políticos, se vuelve espiritual y actuante. Aquí no habla el reo que, al comenzar la Defensa, se presenta ante el Senado para ponerse a disposición de los jueces a quienes considera defensores de la libertad y la virtud; habla el hombre de Estado cuya experiencia está en vilo, presta a dejar su legado a la posteridad. Aquí, en fin, habla el bagatelista hecho parresiasta.

La Defensa del general Nariño ante el Senado en 1823 y su defensa de los Derechos Humanos de 1795 que suscribiera con su cuñado José Antonio Ricaurte, como todos sus escritos políticos, son hijos del amor: inspirados ante todo por su amor a la justicia y a la libertad. Publicados en dos etapas de su vida, la de un revolucionario (1794-1820) y la de un hombre de Estado (1820-1823) que quiso comprender la patria, en un período que cubren más o menos tres décadas, entregándolo todo en su amor por Colombia, porque no comprendemos cuando no amamos, dándonos por completo, sin reservas. He aquí un camino alternativo de amor por nuestro porvenir, para nuestra atormentada. Al final, en medio de tanta incertidumbre no hay otro camino que el amor que irrumpe del ser humano, donde basta la más pequeña partícula de esperanza. Los hechos demostrarán si ese amor fue fecundo; crecerá según le apostemos a la vida.

El arte, decía Bacon, es el hombre añadido a la naturaleza (Ars est homo additus naturae; cfr. 1887, p. 731). Una vez admitida esta definición, que es excelente, es indiscutible que existe un arte de amar. Esta pasión, la más natural del hombre, impulsa a otro ser a la perfección de sí mismo. En un hombre de Estado, el amor enseña todas las virtudes políticas, en el curso de los siglos, sin importar los obstáculos, pues el amor siempre es puerto de la confianza. De su raíz solo pueden brotar frutos buenos. En vista de lo cual es lícito preguntar si hay que amar. Pues la verdad es que aquí la razón no interviene. Eso no se pregunta; se debe sentirlo, porque amar se expresa solo con palabras que hacen sangre. "Según este boceto será pintado, no sin correcciones, el cuadro de nuestra vida" (Maurois, 1957, p. 9).

La exaltación de la personalidad histórica de un hombre nace del reconocimiento de sus obras, consagradas por el tiempo, de sima a cima, sin estimar la persona por el rango ni el individuo por la representación; rango y representación por lo general son hijos del azar de un abolengo ilustre. Las buenas obras de un hombre son hijas de su capacidad de amar.

Ahora bien, ¿por qué, entre millares de hombres y mujeres en la historia de la humanidad, escogemos un individuo para hacer de él objeto de nuestras reflexiones? Se puede aducir sobre ello dos razones. La primera, según dijimos, es que nos hallamos predispuestos al amor, ese vago deseo que nos impulsa a comprender la condición humana. La otra razón es que queremos destacar en el individuo escogido un rasgo de su personalidad histórica.

Debemos ahora determinar de manera más precisa el propósito de nuestra disertación: indagar por el legado de un hombre de quien se dice que fue "el colombiano de todos los tiempos" (Semana, 2003, pp. 26-178). Busquemos en la palestra de la oratoria parlamentaria de Colombia, en los anales del nacimiento de nuestra vida republicana, en los manuales de la literatura colombiana de la Independencia y observemos la Defensa del general Nariño ante el Senado en 1823, y podremos medir, en amor, todo lo que separa el arte de la naturaleza. Este desconcertante documento de oratoria forense puede contarse entre las más hermosas de la lengua castellana, en nuestro leal entender.

Queremos con tal propósito discurrir sobre la relevancia de esta Defensa en la configuración de la personalidad histórica de Colombia. Toda la vida pública de Antonio Nariño como hombre de Estado se sintetiza en estas palabras de su autoría, dichas en los últimos momentos de este gran hombre, extrañamente perseguido, que fue víctima de las frágiles veleidades de la política y de sus contradictores y enemigos, en los primeros días de la República: «Amé a mi patria; cuánto fue ese amor, lo dirá algún día la historia. No tengo que dejar a mis hijos sino mi recuerdo; a mi patria le dejo mis cenizas» (Vergara, 1867, p. 478; 1885, p.153). Reconstruir el pensamiento de Nariño a partir de estas palabras proferidas en el contexto de su Defensa es un desafío que nos hace preguntar: ¿Sabemos dónde está el puerto? Pues la verdad es que no hay respuesta satisfactoria. No lo sabemos, de modo que es preciso seguir navegando, porque hablar de Nariño es indagar por la personalidad histórica de Colombia y de lo colombiano. Nadie tiene la última palabra. Esta es una cuestión a la que sin cesar se da vueltas.

El trasfondo retórico de la Defensa

Han pasado ya sesenta años desde la publicación del Tratado de la argumentación de Perelman y Olbrechts-Tyteca (1958), obra decisiva en el renacimiento de la retórica. Sin embargo, esta antigua disciplina de tradición bimilenaria fue objeto de sucesivas condenas. "Mientras que la Edad Media y el Renacimiento entendieron y cultivaron la dialéctica y la retórica aristotélicas, la Edad Moderna de racionalismo hegeliano, las marginó (González, 2006, p. 7). El resurgimiento de la retórica, como teoría social de la persuasión, estuvo estrechamente relacionada con circunstancias políticas, sociales y económicas, en el contexto de la evolución de las actuales sociedades democráticas que cada vez más necesitan perfeccionar las técnicas de información y de intercomunicación, tal como ocurrió en la Grecia clásica, cuyas sociedades también tuvieron la imperiosa necesidad y "el interés por la retórica, por la argumentación, por la persuasión a través del lenguaje (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 1958, p. 8; cf. Berrio, 1983, pp. 34-50).

La retórica nació en circunstancias políticas muy claras: es hija de la democracia y del derecho, es decir, del poder del pueblo y del imperio de la ley. Una fuente confiable sobre los orígenes de la retórica informa que esta técnica de la elocuencia griega nace como una poderosa arma de acción sociopolítica (Rabe, 1931, §§ 4, 12-13, 25). Nos referimos al volumen XIV de Prolegomenon Sylloge una colección de tratados elementales, con los fundamentos de diversas materias, editado por Hugo Rabe, y que tiene por título Rhetores Graeci (Oradores griegos).

La etimología misma de la palabra «retórica» proclama estrecha relación con la política; proviene del griego antiguo rhétor, es decir, el político capaz de hacer una rhétra, palabra que en dialecto dorio significa 'proyecto de ley', o 'ley' a secas, y en dialectos no dorios significa 'pacto verbal' (López, 1998, p. 64).

Los manuales de retórica presentan diversos modelos de organización del discurso persuasivo, esto es, de géneros de la retórica, sistematizados por Aristóteles, a partir de los tres agentes sociales que intervienen en la elocución: quién habla, de qué habla y a quién se dirige. El tercero es el que determina la tripartición de los géneros retóricos propuesta por Aristóteles, según la distinción de tres tipos de auditorio (asamblea política, juez de un proceso y espectadores), que a su vez distinguían otros tantos tipos de discurso persuasivo (deliberativo, judicial y epidíctico). A la asamblea política le corresponde el género deliberativo, pues el orador debe pronunciarse sobre acciones futuras, aconsejando lo útil y desaconsejando lo dañoso; al juez de un proceso, el género judicial, de acusación o de defensa, pues el orador debe pronunciarse sobre acciones pasadas, ocupándose o de justo o lo injusto; y a los espectadores, el género epidíctico, es decir, demostrativo, de alabanza o vituperio, centrándose en lo bello y lo feo.

Las primeras dos clases de auditoria (asamblea política y juez de un proceso) emiten juicios que pueden alterar una situación. La tercera clase (espectadores), en cambio, no influyen en la situación, cuyos cambios se presentan como ya sucedidos. (Mortara, 2018, pp. 69-117). De este modo, para el examen de la Defensa nos interesa el género judicial del discurso persuasivo. Nariño hace uso de la oratoria forense. En este punto sigue a Demóstenes, en lo que concierne a la recitación y a Cicerón en el modo de argumentar. Es fama que Demóstenes, según refieren Cicerón y Quintiliano, que la mayor parte de la oratoria era la recitación. Preguntado por la segunda, y después por la tercera, respondió siempre la recitación; de modo que no es de maravillar que para mejorarla practicaba penosos ejercicios porque era tartamudo. La recitación o entonación recorre todo el discurso; tiene que ver con el buen manejo de la voz y del gesto, para interpretar mejor la expresión del argumento que se quiere defender. La recitación, en fin, estaba íntimamente vinculada con la persuasión, fin de toda elocución pública (Blair, 1819, pp. 175).

2. ° Elementos estructurales de la Defensa

Nariño se adhiere a la mayoría de los autores antiguos y medievales que distinguían cinco partes del discurso persuasivo: 1) exordio, o introducción; 2) proposición, o división y enunciación del objeto del discurso; 3) narración, o exposición de los hechos; 4) argumentación, o examen de las pruebas; 5) peroración, o conclusión del discurso.

En cuanto a la estructura formal de la elocuencia, Nariño en su defensa sigue las reglas de la oratoria clásica y sus partes en la disposición y expresión del discurso. Por lo que respecta al contenido, su genio y figura son el fundamento de una elocuencia robusta y persuasiva, con sensibilidad de ánimo fuerte y afortunado.

En el exordio (impr. 1.1-2.19; ms. 1.1-2.17), Nariño atrae la atención del auditorio, presentándose como reo ante el Senado del que ha sido nombrado, y dice que aun cuando la acusación es atrevida, agradece a sus acusadores la ocasión que le proporcionaron de defender su honor entre sus enemigos políticos.

Al exordio sigue inmediatamente la proposición (impr. 2.20-31; ms. 2.18-29), la parte más corta del discurso. El orador fija aquí con precisión la cuestión principal u objeto de su discurso persuasivo, a saber: los tres cargos que le habían imputado: malversación de fondos en

la Tesorería de Diezmos, entrega voluntaria al enemigo en Pasto y falta de años de residencia en el país para ser senador. Esto con el propósito de que los jueces conozcan desde un principio el fondo de su Defensa, señalando su rumbo.

La narración (impr. 2.32-3.27; ms. 2.30-3.29) corresponde a la exposición de los hechos, tal como ocurrieron. La pretensión del orador es exponer, de manera concisa y persuasiva, los términos de la causa sobre la que se debe pronunciar el juez, interesando a los oyentes en la verosimilitud de las circunstancias favorables que se derivan del proceso, sin implorar clemencia sino justicia severa y recta: "Que el hacha de la ley descargue sobre mi cabeza, si he faltado alguna vez a los deberes de un hombre de bien, a lo que debo a esta patria querida, o a mis conciudadanos" (Nariño, 1823, en Suárez & Molina, 2019, p. 58; Suárez, Franco, Molina, et al., p. 158).

En la argumentación (impr. 3.28-32.12; ms. 3.30-35.16), Nariño hace un examen de las pruebas para refutar cada uno de los cargos que le imputan: 1) malversación de fondos en la Tesorería de Diezmos (impr. 3.28-15.10; ms. 3.30-16.7), cuando sonaba esta ruidosa causa en 1794; 2) entrega voluntaria al enemigo en Pasto (impr. 15.11-29.28; ms. 16.8-31.37) y 3) falta de años de residencia en el país para ser senador (impr. 29.29-32.12; ms. 31.38-35.16), a partir del examen de las pruebas.

La peroración (impr. 32.13-34.33; ms. 35.17-38-29) o epílogo es la parte patética del discurso forense con que concluye la Defensa. Nariño sigue a los rétores antiguos, distinguiendo en él dos partes, a las que corresponden otras tantas funciones importantes: 1) la recapitulación (impr. 32.13-33.24; ms. 35.17-36.37), o enumeración de los temas tratados, donde sintetiza los argumentos en discusión y las soluciones propuestas con el fin de ofrecer una visión de conjunto de lo dicho, rebatiendo los puntos fundamentales; 2) el clímax (impr. 33.25-34.33; ms. 36.38-38.29), o movimiento de afectos del auditorio, mediante la gradación de dos momentos culminantes, en los que Nariño exhorta con tono solemne a los senadores a proceder con todo rigor, y a obrar con justicia e integridad moral, para que la libertad no quede enterrada en el momento mismo del nacimiento de la República: a) indignación (impr. 33.25-34.3; ms. 36.38-38.29), o enunciación mediante la cual se logra suscitar un profundo desdén por una acción, y b) compasión (impr. 34.5-34.3; ms. 37.15-38.29), con la que se logra mover la piedad de los oyentes y provocar su participación emotiva.

La nota final (ms. 39.1-28), aparece en el manuscrito que se conserva en la Casa Museo 20 de Julio, por donación del expresidente Eduardo Santos (Nariño, 1980) y en el folleto impreso de 89 hojas que se conserva en la Biblioteca Nacional y que perteneciera a José María Vergara y Vergara (Nariño 1823b), pero no se incluye en el folleto impreso de 34 páginas que se tomó como texto base para nuestra edición crítica de la Defensa (Suárez & Molina, 2019; Suárez, Molina, Franco, et al., 2018). En esta nota Nariño hace de las dos defensas en su contra un solo proceso (Pabón, 1985):

Proceso de Nariño en 1795, presentado a la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada, por traducir los Derechos del Hombre.

Proceso de Nariño en 1823, objeto de su Defensa ante el Senado por los tres cargos que se le imputaron en el Congreso de Cúcuta, en la sesión del 9 de octubre (Banco de la República, 1971, pp. 660-661).

Con ocasión de la conmemoración del centenario de la Independencia en la Academia Colombiana de la Lengua, Antonio Gómez Restrepo hizo un parangón entre la defensa de los Derechos del Hombre de 1795 y la Defensa ante el Senado en 1823 de Nariño:

Llama la atención como dato revelador de la existencia contrastada de este hombre, el hecho

de que su primera producción, obra de su edad juvenil, es la vindicación de su conducta en el asunto de los Derechos del Hombre, y su último escrito es la defensa que pronunció en sus postreros días ante el Senado de Colombia, para sincerarse de indigna acusación. (Gómez Restrepo, 1957, p. 165).

La recitación llega a su clímax, especialmente en la peroración, al finalizar su Defensa (impr. 33.25-34.33; ms. 36.38-38-29), donde trata de persuadir al Senado y a prevenirle de los errores y extravagancias, con todo el poder de su elocuencia, muy a tono con una época de turbulencias políticas, haciendo de la recitación una diversificación convergente de las otras cinco partes, pues no le preocupaba tanto argumentar su inocencia ante los cargos que se le imputaban, lo que hizo con solvencia, sino más bien aprovechar la feliz ocasión de poder hablar en público y develar las murmuraciones secretas que daban pábulo a sus enemigos que querían mancillar su honor con cargos infundados.

La sencilla majestad con que comienza su Defensa está a la altura de un orador consular en los tiempos antiguos de Roma y Grecia. "¿No es una escena propia del Areópago la presentación de Nariño ante el Senado?, se pregunta Gómez Restrepo (1957, p.166). Se compara con Timoleón, el general y político griego, "acusado ante un senado que él había creado, acusado por dos jóvenes, acusado por malversación, después de los servicios que había hecho a la República" (impr. 2.10-13). Como ocurrió con la generación de próceres de la Independencia, se formó en la lectura de Las vidas paralelas de Plutarco, que seguramente leyó en francés, especialmente la vida de Timoleón (Plutarque, 1840, pp. 602-636; Plutarco, 1948, pp. 489-525), el héroe de la lucha contra Cartago. Las intrigas de sus enemigos lo llevaron a un juicio ante el Senado, del que salió victorioso, en hombros de sus conciudadanos. Al finalizar su Defensa dice: "Desde la hora en que triunfe el hombre atrevido, desvergonzado, intrigante, adulador, el Reino de Tiberio empieza y el de la Libertad acaba" (impr. 34.30-33). Tiberio es visto como un monstruo que decapita al Estado para beneficio propio de los particulares. "El emperador romano había ordenado cortarle la cabeza a una estatua de Júpiter para reemplazarla por la suya" (Thibaud y Calderón, 2006, p. 381). Colocar una cabeza ajena en un cuerpo es "algo tan monstruoso e irracional como el gesto de Tiberio. Se trata de uno de los demás sentidos del Estado: metáfora de la legitimidad" (p. 382). Esta imagen le permite a Nariño distinguir entre lo bueno y lo malo de las revoluciones políticas, por lo que respecta a lo justo o lo injusto, el bien común y el bien particular. "Habiendo Tiberio pedido licencia al Senado para emplear la voz griega monopolio, Marcelo le contestó que podía naturalizar hombres mas no vocablos" (Suárez, 1958, p. 591). Este era el imaginario político en tiempos de Nariño. Sin embargo, Tiberio fue uno de los grandes generales de Roma, pero la corrupción que reinó en su imperio lo hizo pasar a la historia como un gobernante sombrío, sin que el mismo Tiberio hubiera sido una persona corrupta.

Plantea al público preguntas retóricas, valiéndose de la ironía, para designar algo expresando lo contrario, o de figuras lógicas de pensamiento como la dubitación, para expresar raciocinios con que se ilustra o convence el entendimiento, mostrándose indeciso sobre el partido que conviene tomar, muchas veces mediante la iteración o combinación ingeniosa de los signos de puntuación: "¿Se me podrá dar el honroso título de fallido, porque teniendo en su poder los fiadores mis bienes, los han dejado perder?" (impr. 10, 14-16); "¿¿Cuánta sería mi reputación de hombría de bien, cuando no solo encuentro en veinte días modo de cubrir la caja, sin alterar, ni tocar mis negociaciones, sino fiadores que después de esto respondan por mí de más de trescientos mil pesos?"» (impr. 6, 26.30); "¿¡No habrá en este ilustre Senado, en este numeroso

auditorio quien pueda deponer lo que digo o contradecirlo!?" (impr. 20, 16-19, las cursivas son nuestras). En la oratoria política de la elocuencia colombiana de la Emancipación, esta Defensa ocupa un lugar destacado, junto con el Memorial de Agravios de Camilo Torres (1809/1937, pp. 139-177) y las alocuciones de Bolívar[36], Santander[37] y Zea[38].

El general Nariño y el Libertador tuvieron rasgos de semejanza por lo que respecta a la fuerza dramática de sus alocuciones que recuerdan el acento de los héroes morales de la antigüedad grecorromana. Sin embargo, la elocuencia de Nariño tenía mucho de la de Cicerón, cuando la de Bolívar solo tenía y participaba de la de Demóstenes. Con razón algunos críticos literarios no han dudado en llamar a Nariño el Cicerón colombiano, y es precisamente mediante la Defensa que Nariño llega a la cúspide de sus capacidades ciceronianas, con una marcada influencia de los enciclopedistas franceses, por lo que atañe a la oración ampulosa, el periodo sonoro, majestuoso y turbulento de un Robespierre, hasta llegar, en la conclusión, a un estrépito de olas que chocan impetuosas "contra su cárcel de granito", como dice Luis María Mora en el prólogo al libro Elocuencia colombiana, editado por Roberto Ramírez (1920, p. IV).

Su memorable defensa del 14 de mayo de 1823 había hecho pedazos a sus acusadores que querían cerrarle la entrada al Congreso, frenando su nombramiento como senador, luego de revivir apolillados expedientes coloniales de 1794 que lo acusaban con tres cargos: malversación de la renta de Diezmos, su entrega al enemigo en Pasto y su falta de residencia en Colombia para ser senador. Concluyó Nariño de leer su defensa, el más elocuente y noble escrito que hay entre nosotros; y el Senado le proporcionó entonces la ocasión de poner al pie de ella, cuando se imprimió esta nota: después de leída esta defensa, fue el acusado absuelto por unanimidad, faltando solo un voto; el de un Senador que salió para no oírla. Sus mismos acusadores votaron en favor suyo; y el único que no votó fue porque tuvo miedo a la elocuencia y a la justicia representados en aquel hombre tan grande y tan extrañamente perseguido" (Vergara y Vergara, 1867, p. 475).

Desde un punto de vista literario, el título que más ennoblece a Nariño es el de orador político. La prueba excelsa de sus capacidades oratorias es sin lugar a duda su Defensa ante el Senado en 1823, constituyéndose en el príncipe de la oratoria parlamentaria colombiana. En el libro Literatura colombiana del padre Núñez Segura, el crítico de las letras colombianas de la primera mitad del siglo XX, afirma a propósito de la Defensa: "Sin esa pieza, no nos atreveríamos a colocarlo entre los príncipes de la elocuencia nacional" (1961, p. 118). Hecha la síntesis de la argumentación, Segura observa que en este discurso Nariño se muestra como un orador de raciocinio claro y preciso, y en el curso de su razonamiento evoca la vehemencia irónica y la frase cáustica que también lo caracterizó como periodista cuando redactó la Bagatela en 1811 (Nariño, 1811/2010), y Los Toros de Fucha en 1823 (Nariño, 1823/1973) que fueron leídos con ávida curiosidad. Así mismo, demostró con creces su firme amor a la patria manifestado en sus acciones políticas, militares e intelectuales, en defensa de los más puros ideales: el bien, la verdad, la justicia y el honor.

El contenido de la Defensa es como sigue (tabla 1). El resumen informa sobre su carácter judicial como género retórico del discurso persuasivo. El texto comienza con una nota primera de Nariño que aclara por qué la defensa sale mutilada y termina con una nota final que hace de las dos Defensas una sola: la «En defensa de los

36 Cfr. "Mi delirio sobre el Chimborazo" (Bolívar, 1823/1947, t. 2, p. 1187, §125), y su última proclama "A los pueblos de Colombia" (Bolívar, 1830/1947, t. 2, p. 1281, §191)

37 Cfr. "Defensa ante la Cámara" (1830/1936, pp. 73-122).

38 Cfr. "Discurso pronunciado en Angostura el 1° de enero de 1819" (1819/1937, pp. 189-192).

Derechos del Hombre), suscrita con su abogado Antonio Ricaurte y Rigueiros, y la «Defensa del general Nariño» ante el Senado en 1823. El cuerpo de la Defensa contiene los cinco elementos estructurales de la oratoria forense clásica: 1) exordio o introducción, 2) proposición u objeto del discurso, 3) narración o exposición de los hechos, 4) argumentación o examen de las pruebas para refutar los cargos que le imputan, y 5) peroración o epílogo, que corresponde a la parte patética con que termina el discurso que mueve los afectos del auditoria a su favor.

En nuestra edición crítica de la Defensa (Suárez, Franco, Molina, et al., 2018), se tomó como texto base la versión impresa de 34 páginas (Nariño, 1823a), que se conserva en la Biblioteca Tomás Rueda Vargas en la Escuela Militar de Cadetes; contiene dos curiosas litografías, inéditas en la iconografía de Nariño, pegadas en la primera página y que nos llevó al descubrimiento del rostro de doña Magdalena Ortega, esposa del Precursor-Libertador; allí también aparece la firma de puño y letra de Nariño con tinta roja (rúbrica, en su sentido etimológico), y que puede apreciarse mejor en el facsímil que acompaña la edición abreviada de nuestra edición crítica (Suárez & Molina, 2019). En la versión tipográfica de 89 páginas (Nariño, 1823b) que se conserva en la Biblioteca Nacional de Colombia, y que perteneciera a don José María Vergara y Vergara, aparece su nombre impreso ANTONIO NARIÑO (con mayúsculas sostenidas), en lugar de la rúbrica, acompañada de la parte probatoria que contiene los documentos que se leyeron en el Senado de la República de Colombia, el 14 de mayo de 1823, y que Nariño hizo imprimir en 1823 a Bruno Espinosa, impresor del Gobierno General, días después de ser pronunciada ante el Senado, lo que nos hace pensar que el texto base fue posterior, y posiblemente se destinó a los hijos y amigos muy cercanos de Nariño.

Tabla 1. *Plan de la Defensa del general Nariño ante el Senado en 1823.*

RESUMEN	Defensa del general Nariño pronunciada en Bogotá ante el Senado de Colombia del 14 de mayo 1823, en respuesta a los cargos formulados por sus enemigos políticos para anular su elección como senador por Cundinamarca.	
NOTA PRIMERA (DE NARIÑO)	(Impr. 1.14-17; ms. 1.7-23, nota al margen izquierdo). El general Nariño aclara que su defensa sale mutilada (con puntos de texto suprimido) no solo por haberlo dispuesto así el Senado, sino por haberlo ofrecido voluntariamente a sus acusadores (impr., nota 1; ms. nota 1, al margen izquierdo, "que se pondrá abajo").	
1) EXORDIO (INTRODUCCIÓN)	(Impr. 1.1-2.19; ms. 1.1-2.17). Nariño se presenta como reo ante el Senado, y dice que aun cuando la acusación es atrevida, la agradece, pues le proporciona la ocasión de defender su honor ante sus enemigos políticos.	
2) PROPOSICIÓN (OBJETO)	(impr. 2.20-31; ms. 2.18-29). Enunciación y división de la materia de forma clara y en pocas palabras.	
3) NARRACIÓN (EXPOSICIÓN)	Nariño, A. (1980). Defensa del general Nariño. Bogotá: Presidencia de la República.	
4) ARGUMENTACIÓN (REFUTACIÓN DE LOS CARGOS)	a) primer cargo	(Impr. 3.28-15.10; ms. 3.30-16.7). Se refuta el cargo de "malversación en la tesorería de diezmos" cuando sonaba esta ruidosa causa en 1794.
	b) segundo cargo	(Impr. 15.11-29.28; ms. 16.8-31.37). Se refuta el cargo de "traidor a la patria", por haberse entregado voluntariamente en Pasto al enemigo, cuando comandaba de general en jefe la Campaña del Sur en Popayán el año de 1814.

	c) tercer cargo	(Impr. 29.29-32.12; ms. 31.38-35.16). Se refuta el cargo de "no tener el tiempo de residencia en Colombia", que exigía la ley para ser senador de la República.
5) PERORACIÓN (EPÍLOGO)	a) recapitulación	(Impr. 32.13-33.24; ms. 35.17-36.37). Se ofrece una visión de conjunto de los argumentos en discusión y las soluciones propuestas, rebatiendo los puntos fundamentales.
	b) clímax	(Impr. 33.25-34.33; ms. 36.38-38.29). Se produce en el auditorio un movimiento de afectos que exhorta a los senadores a obrar con justicia e integridad moral, mediante la gradación de dos momentos culminantes: a) indignación (impr. 33.25-34.3; ms. 36.38-38.29), para suscitar un profundo desdén por una acción, y b) compasión (impr. 34.5-34.3; ms. 37.15-38.29), para mover la piedad de los oyentes y provocar su participación emotiva.
NOTA FINAL (DE NARIÑO)	No incluida en el folleto impreso de nuestro texto base de 34 páginas (Nariño, 1823a) para la edición crítica de la Defensa (Suárez & Molina, 2019; Suárez, Molina, Franco, et al., 2018), aunque sí se incluye en el folleto impreso de 89 páginas (Nariño, 1823b), y en el manuscrito (Nariño, 1980). En esta nota Nariño hace de los dos defensas en su contra un solo proceso: a) Defensa de 1795, presentado a la Real Audiencia del Nuevo Reino de Granada, por traducir los Derechos del Hombre. b) Defensa de 1823, objeto de su Defensa ante el Senado por los tres cargos que se le imputaron en el Congreso de Cúcuta de 1821.	

Fuente: elaboración propia.

Nota: Las abreviaciones de las referencias de la Defensa remiten a la versión manuscrita (ms.), reproducida en Suárez, Franco, Molina et al. (2018, Pp. 227-265), y a la versión impresa (impr.), reproducida en Suárez, Franco, Molina et al. (2018, pp. 269-302). El primer número antes del punto indica la página del texto base de nuestra edición crítica (Suárez & Molina, 2019; Suárez, Franco, Molina, et al., 2018).

T1 Conclusión

La personalidad histórica del santafereño Antonio Nariño (1765-1823) se caracterizó por su talento superior como gran revolucionario y partidario de la Ilustración, con una profunda formación escolástica, lo que hizo de él un escritor clásico de las postrimerías de la época colonial, hijo de los trasfondos político-económicos y sociales de la literatura del clasicismo hispanoamericano (1760-1830).

Con sus largos y penosos afanes, fue el Precursor-Libertador de la Independencia de Colombia y uno de los padres fundadores del estado-nación colombiano. Como gobernante, Nariño predicó con el ejemplo su sensatez; fue prudente como dictador de Cundinamarca, pues supo actuar con moderación cuando fue revestido de poderes amplios, para no atropellar la libertad de sus conciudadanos.

En el itinerario de su vida pública, este hombre de heroicas virtudes nunca se intimidó por el temor ni con los muchos choques de la adversidad. Camino de su amor a la patria, Nariño fue motivo de grandezas y miserias en la revolución neogranadina. Desvanecidos los cargos que se le imputaron contra su honor, bajó al sepulcro ocupando un distinguido lugar en la génesis de la nación colombiana, y siendo uno de los más insignes precursores de las revoluciones hispanoamericanas.

El ilustre traductor y divulgador de los Derechos del Hombre que imprimiera a mediados de diciembre de 1793 provocó que fuera preso y exiliado durante 17 años, antes y durante la Independencia, en distintos presidios de la Corona española como reo de lesa majestad. Extrañamente perseguido, una vez establecido el gobierno republicano, este hombre de Estado, centralista en medio de sus contradictores federalistas, también fue víctima de las frágiles veleidades políticas del difícil arte de gobernar a Colombia.

La palabra de la Defensa se constituyó en el arma más hermosa que ha producido la oratoria colombiana de todos los tiempos. Aquí Nariño no es un ícono ni nada por el estilo: es la patria misma que bulle en su retórica clásica, tras bambalinas.

Referencias

Academia Colombiana de Historia, ACH (1966). Los Derechos del Hombre y la Independencia de la América Española, 15 de diciembre de 1793. Boletín de Historia y Antigüedades, 53(626), pp. 691-716.

Archivo General de Indias, AGI (1795). Defensa de Nariño y José Antonio Ricaurte (manuscrito original). Madrid: ESTADO, 56 A, N.3.

Bacon, R. (1886). The works of Francis Bacon, vol. 3,2: Philosophical works. (Ed. James Spedding et al.). London: Longman and Co.

Banco de la República (1971). Congreso de Cúcuta 1821. Libro de Actas. Bogotá: Talleres Gráficos del

Banco de la República.

Berrio, J. (1983). Teoría social de la persuasión. Barcelona: Editorial Mitre.

Blair (1819). Compendio de las lecciones sobre la retórica y bellas artes. Tolossa: Imprenta de Garriga.

Bolívar, S. (1823/1947). Mi delirio sobre el Chimborazo (10 de diciembre de 1830). En Simón Bolívar (1947), Obras completas, t. 2, p. 1187, §125.

Bolívar, S. (1830/1947). A los pueblos de Colombia. (Última proclama, 10 de diciembre de 1830). En Simón Bolívar (1947), Obras completas, t. 2, p. 1281, §191.

Bolívar, S. (1947). Obras completas (2 vols. Compilación y notas de Vicente Lecuna, con la colaboración de Esther Barret de Nagaris). La Habana, Cuba: Editorial Lex

Cortázar, R. (Comp.). (1954). Cartas y mensajes del General Francisco de Paula Santander (t. 4: 1822-1824). Bogotá, D. C.: Talleres Editoriales de Librería Voluntad.

Forero Benavides, A. (2012). Momentos y perfiles de historia de Colombia. Bogotá, D. C.: Gobernación de Cundinamarca / Villegas Editores.

Galart de Montjoie (1790). Histoire de la révolution de 1789 et de l'établissement d'une constitution en France (t. 3). Paris: Chez Clavelin Libraire.

Gómez Restrepo, A. (1957). Historia de la literatura colombiana. Tomo III. Elementos de cultura desarrollados en la segunda mitad del siglo XVIII. La Expedición Botánica. Los grandes próceres. La poesía. Los poetas de Santafé. Apéndices (4 vols.; 4ª ed.). Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos.

González Bedoya, J. (2006). Perelman y la retórica filosófica. Prólogo a la edición española. En Tratado de la argumentación de Perelman & Olbrechts-Tyteca. 1989/2006, pp. 7-26.

Groot, J. M. (1953) [1869]. Historia eclesiástica y civil de Nueva Granada. (t. 3). Bogotá: Biblioteca de Autores Colombianos.

Grossmann, R. (1972). Historia y problemas de la literatura latinoamericana. (trad. del alemán por Juan C. Probst). Madrid: Revista de Occidente.

Hernández de Alba, G. (1958). El proceso de Nariño a la luz de documentos inéditos. Bogotá: Biblioteca de História Nacional, vol. XCI, Editorial ABC.

Hernández de Alba, G. (1980-1984). Proceso de Nariño, por la publicación clandestina de la declaración de los Derechos del hombre y del ciudadano (2 vols.; t. 1, 1980; t. 2, 1984). Bogotá, D. C.: Colección Presidencia de la Republica.

Hernández de Alba, G. (1990b). En Derechos del hombre y del ciudadano. Primeras versiones colombianas. Bogotá, D. C.: Instituto Caro y Cuervo.

Hernández de Alba, G. (Comp.). (1990a). Archivo Nariño. (6 v., compilados por Guillermo Hernández de Alba, con ordenamiento cronológico realizado por Gonzalo Hernández de Alba y Andrés Olivos Lombana). Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de la Republica: Administración Virgilio Barco.

López Eire, A. (1998). La etimología de rhétor y los orígenes de la retórica, Faventia, 20, pp. 61-69.

Maya, R. (1944). Consideraciones críticas sobre la literatura colombiana. Bogotá: Editorial de la Librería Voluntad.

Mortara Garavelli, B. (2018). Manual de retórica. (Trad. Del italiano de Ma. José Vega). Madrid: Cátedra.

Nariño, A. (1795/2018). En defensa de Nariño y de los Derechos del Hombre). En Suárez, Franco, et al., 2018, pp. 159-213).

Nariño, A. (1811/2010). La Bagatela (1811-1812). Edición facsimilar; cubierta en cuero y tapas de madera con pirograbados. Bucaramanga, Colombia: Sic Editorial-Fundación para la Investigación y la Cultura, Fica.

Nariño, A. (1823/1973). Los Toros de Fucha. (Edición facsimilar de la Academia Colombiana de Historia, con introducción de Alberto Miramón). Bogotá: Editorial Kelly.

Nariño, A. (1823a, 14 de mayo de 1823). Defensa del general Nariño (folleto impreso en 8°, 34 p., 16 h.). (Con dos grabados pegados en la primera página, representando a Nariño en función teatral con su esposa Magdalena Ortega, sus hijos Gregorio y Antonio, y su tío Bernardo Álvarez). (1 copia disponible en Biblioteca Tomás Rueda Vargas, en la Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova"). Bogotá: Por Bruno Espinsa de los Monteros, impresor.

Nariño, A. (1823b, 14 de mayo de 1823). Defensa del general Nariño. (Folleto impreso en 8°, 89 p., 45 h.). (1 copia disponible en Biblioteca Nacional de Colombia). Bogotá: Por Bruno Espinsa de los Monteros, impresor.

Nariño, A. (1980). Defensa del general Nariño. Bogotá: Presidencia de la República.

Núñez Segura, J. A. (1961). Literatura colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. Medellín: Editorial Bedout.

Ospina, R. & Castibáñez, L. (2002). Los dividendos de la mentira. Bogotá: Sembrar Colombia

Pabón Núñez, L. (1985). Los dos procesos contra don Antonio Nariño. (Conferencia). Bogotá: Imprenta 79.

Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca. L. (1958). Traité de l'argumentation. La nouvelle rhétorique. (1ère édition). Bruxelles : Éditions de l'Université de Bruxelles.

Perelman, Ch. & Olbrechts-Tyteca. L. (1989/2006). Tratado de la argumentación. La nueva retórica. (1ª edición: 3ª reimpresión). Madrid: Gredos.

Pérez, J. M. (Comp.). Causas célebres a los precursores. (2 vols.). Bogotá: Imprenta Nacional.

Plutarque (1840). Les vies des hommes illustres. (3 v.). (Trad. Dominique Ricard). Paris: Imprimerie de H. Furnier et Cie.

Rabe, H. (1931). Rhetores Graeci. Volumen XIV Prolegomenon Sylloge. Bibliotheca scriptorum Graecorum et Romanorum Teubneriana. Leipzig: De Gruyter.

Ramirez, Roberto (editor) (1920). Elocuencia colombiana (prólogo de Luis María Mora). Bogotá: Casa Editorial de Arboleda & Valencia.

Santander, F. P. (1830/1936). Defensa ante la Cámara. (4 de julio de 1830). En Selección Samper Ortega de Literatura, t. 71, pp. 73-122.

Santos Molano, E. (1970). Memorias fantásticas [Colección Novela y Ensayo]. Bogotá, D. C.: Cooperativa Editorial de Escritores – Editorial Visión.

Santos Molano, E. (2013). Antonio Nariño. Héroe, Libertador, Pensador. Bogotá: Carlos Nicolás Hernández Camacho, Editor.

Segura Núñez, J. A. (1961). Literatura colombiana. Sinopsis y comentarios de autores representativos. Medellín: Editorial Bedout.

Semana (2003). Edición especial, agosto 25 a septiembre 1°, núm. 1.112.

Suárez, J. & Molina, A. (2019). Defensa del general Nariño ante el Senado en 1823 (Edición crítica). Obra conmemorativa para el Bicentenario. Bogotá: Sello Editorial ESMIC.

Suárez, J., Franco, R., Acosta, R. & Alonso, H. (2017). Nariño el Contador, el Precursor-Libertador: la Ilustración, la Independencia. (Tomo 1.1). Bogotá: Sello Editorial ESMIC.

Suárez, J., Franco, R., Molina, A, Acosta, R. & Alonso, H. (2018). Nariño el Contador, el Precursor-Libertador: Defensa de Nariño ante el Senado en 1823 (Edición crítica). (Tomo 1.2). Bogotá: Sello Editorial ESMIC.

Torres, C. (1809/1937). Memorial de agravios o representación del Cabildo de Bogotá a la Suprema Junta Central de España. En Selección Samper Ortega de Literatura, t. 72, pp. 139-177.

Uprimny, L. (1958). El problema de Nariño con la Caja de Diezmos a la luz de las leyes de Indias. Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 53(447-448), pp. 114-129.

Uprimny, L. (1960). El mito del enciclopedismo en el Nuevo Reino de Granada. Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 55(451), pp. 67-101.

Vergara y Vergara, J. M. (1867). Historia de la literatura en Nueva Granada. Desde la Conquista hasta la Independencia (1538-1820). Bogotá: Imprenta de Echeverría Hermanos.

Vergara y Vergara, J. M. (1885). Artículos literarios. Londres: publicado por Juan M. Fonnegra.

Zea, F. A. (1819/1937). Discurso pronunciado en Angostura el 1° de enero de 1819. En Selección Samper Ortega de Literatura, t. 72, pp. 189-192.

CÓRDOVA CONTROL TERRITORIAL BAJO SU COMANDO, 43 NUEVOS APORTES A LA HISTORIA MILITAR DE LA CAMPAÑA DEL CAUCA – MAGDALENA DE 1820. HASTA LA RENDICIÓN DE CARTAGENA

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO CORRESPONDIENTE SEÑOR TENIENTE CORONEL (R) AHMED ALFONSO RESTREPO ENCISO.

"Cuando pensamos que todo estaba escrito"

He recorrido desde el norte argentino hasta Centroamérica, buscando la verdad de nuestro pasado en la arqueo historia, para encontrarme con mis ancestros polinesios que aportaron en el Occidente Colombiano, o con los antepasados romanos de los Lupus, con descendencia en el norte de España y poder entender aquellos pueblos viejos de casa con balcones volados, reminiscencia de la arquitectura de vieja Asturias. De los primeros heredé la pasión por el mar y las estrellas y de los segundos la trashumancia, donde las montañas nos separan, los ríos nos unen y los mares nos integran.

Ese espíritu geo histórico, me llevo a revisar los hechos de la historia sobre el terreno, dando como resultado nuevas versiones. Escribí sobre los diversos pueblos antes de la llegada de Colón a las Antillas, sobre los polinesios en Colombia, sobre lo mal llamados Tayronas, sobre los primeros pobladores del Tarién en el Golfo de Uramá, sobre la primera ciudad de América Continental Santa María de la Antigua y los inicios de la Conquista y me encontré con una historia de tronos, altares y espadas… recordé "La Trampa de Tucídes", sobre las potencias emergentes y reto por el domino, entonces me adentre en la historia de las guerras sobre todo de la Independencia de Hispanoamérica, de la mano de un protagonista, el General de División José Ma. Córdova Muñoz, quién en palabras del expresidente de la Academia Colombiana de Historia Militar, Grl. Roberto. Ibáñez, fue El Militar Colombiano de la Independencia.

Mi primera decepción con la historia fue con el mito de Nariño y la de divulgación de los Derechos del Hombre, cuando imprimió 100 ejemplares y los quemó todos, olvidando al verdadero difusor Pedro Fermín de Vargas, luego con el cuento del 20 de Julio como Independencia de Colombia, que desconocía a Quito, a Mompox y Cartagena y negaba lo que es control territorial. Y así sucesivamente, continuó mi rosario de desengaños. Decidí entonces, investigar y

publicar, sobre la historia militar del Occidente Colombiano, desde las fortificaciones aborígenes, hasta las españolas en el Río Atrato, El sistema Fortificado de Bufú y la Fortificación de la Ceja Alta, cerca de Cancan, donde se dio una batalla de cinco días, negada aún hoy por desconocimiento histórico.

Sin mencionar los hallazgos en los archivos de Popayán y de Antioquia, sobre la Campaña del Sur y el Batallón de Conscriptos de Antioquia, la entrega de Nariño en Pasto, los combates desaparecidos contra los realistas en el Patía, el verdadero Bautismo de Fuego Córdova en el Río Ovejas y no en El Palo, la toma de Santa Fe donde los antioqueños al mando de Liborio Mejía combatieron bajo la espada de Simón Bolívar. Los combates de la División del Sur y el intento de entrega del poder del Presidente Fernández y Fernández (de la Madrid), todo lo anterior me dio para hacer otro libro de más de 500 páginas.

Seguí a Córdova en su escape a los Llanos del Casanare, su desvío al Apure, su incorporación a las tropas venezolanas de Páez, su intento de reunirse con su general Bolívar, el su papel en la negociación del Congreso venezolano en Angostura y lo estudiamos hasta la Batalla de Boyacá, en medio de otros oficiales de actos heroicos. Estudié sus acciones bélicas, en la liberación del Magdalena Medio, desde Honda hasta Nare, rebatí la Liberación de Antioquia por el Ct. de Milicias J. Ma. Urrea publicado en El Correo del Orinoco, dirigido por Zea.

El culmen de erratas, se dio con Chorros Blancos, que no era ni batalla, ni un combate, ni fue Yarumal, una historia falseada desde los intereses particulares y desde el desconocimiento de lo militar. Así que decidí escribir otra versión soportada en la correspondencia de Córdova, como fuente primaria, soportada sobre mi conocimiento geográfico del territorio y las nuevas técnicas geográficas, cruzada con otras fuentes, como el Diario de Campaña de Cundinamarca (Colombia), la correspondencia de Bolívar y Santander, entre otras fuentes complementada con otras secundarias para entender el contexto.

Dejo del lado la historia de la liberación del Chocó, que ya publiqué en dos libros, donde probé los yerros de las versiones de Soledad Acosta, y la real participación del corsario chileno J. Illingworth Hunt (británico) y sus marinos de la Corbeta Rosa de los Andes.

Derrotado el intento de recuperación del reino de Sámano, en la Operación Chorros Blancos, el virrey cayó en desgracia, la lucha entre monárquicos y constitucionalista de La Pepa, llegó a Cartagena de Indias, con el derrocamiento del virrey Juan de Sámano Iribarri, quien tuvo que retirarse a un pueblo vecino de Sabanalarga con Warleta y su general Cano, en espera de un barco que los llevara a Jamaica en Las Antillas, el 4 de julio de 1820.

En el preámbulo, Córdova, crea el Batallón Antioquia, con cinco compañías, y luego el Batallón del Cauca o Girardot. Con el primero, espera marchar al sur a batir a Calzada, en compañía de los Guías con Carvajal, y el B. Albión.

Los realistas recuperan por tercera vez el puerto de Zaragoza, Antioquia, y ocupan a Cáceres, esta vez al mando del Ct. Joaquín del Campo y del Ct. José Guerrero. Santander le ordena Córdova desalojar a los realistas del puerto caucano, entonces envían a la compañía de Cazadores, (la 5a) del Antioquia al mando del Ct. Francisco Jaramillo, mientras el grueso espera órdenes para marchar al sur. Había tres capitanes con igual apellido, Manuel Antonio, uno de los tres primeros cadetes de la pionera Escuela de Infantería del presidente del Corral, 1813, y futuro cuñado de Córdova, Francisco el comandante de los granaderos del Antioquia y Clemente del Batallón Girardot.

Estudié y documenté, toda la logística del Antioquia, el tipo de alimentación, la red de

suministros, de transporte y el abastecimiento adelantado de los sitios de jornada de la unidad.

Entre los oficiales de los granaderos que llevaba el Ct. Francisco Jaramillo, iba el Te. Manuel Dimas del Corral y el St. Salvador Córdova hermano del comandante del Batallón Antioquia. Luego de la recuperación de Zaragoza, puerto del río Nechi, y la derrota de las 30 tropas realistas, solo escapó le Ct. José Guerrero con tres más aquel 28 de abril de 1820.

F. Jaramillo envía a Salvador Córdova a tomarse a Cáceres puerto del Cauca, quien lo hace y recupera 70 fusiles, bayonetas y pertrechos. Entre tanto la avanzada de los granaderos va sobre el puerto fortificado de Nechí sobre la confluencia del Cauca-Nechi, donde estaba el Tc. Del Campo. Dieron la batalla, contra la armadilla allí fondeada y los pusieron en fuga río abajo hasta Majagual. Aquí aparece la estrategia del farol en una canoa vacía que engaña a los realistas en Cuturrí, hoy cerca de Santa Lucía.

Van tres acciones de la liberación del Cauca: la Toma de Zaragoza y la de Nechí por el Ct. Jaramillo y la de Cáceres por el St. Córdova.

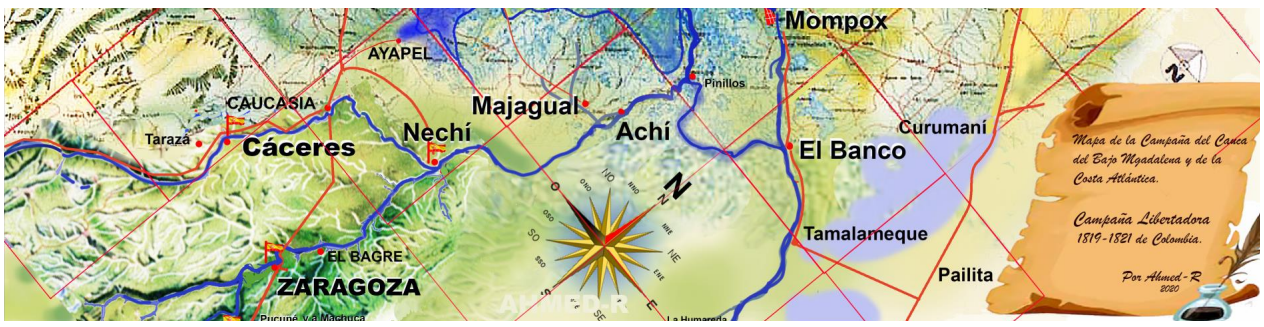
Jaramillo envió una sección de 40 h como avanzada de la mando Del Corral río Cauca abajo, con la orden expresa de regresarse de Zaragoza, más el Teniente Dimas no cumplió la orden y rompió la línea de comunicaciones con el resto de la compañía, avanzando hasta Majagual.

En la narrativa tradicional se habla del Combate de Majagual, hasta que comprobé que fueron cuatro choques entre el 19 y el 25 de mayo, no uno. Lo primero son las fuentes usadas como base, la principal son los partes de Córdova, que apenas estaba bajando a Zaragoza el 26 de mayo de ese año 20 y la más usada es un relato que hizo el mismo Te. Manuel Dimas del Corral Arrubla, 30 años después, como justificación al grado de TC. Otorgado por Santander al regreso de su exilio. Del Corral en su panegírico borra de los triunfos de Chorros Blancos a todos sus superiores, igual que en la campaña del Cauca, incluso afirma que la liberación de Mompox, se debió a sus acciones borrando el avance de su propio batallón con Córdova. Es un relato carente de honestidad, que se cae al contrastar con los escritos de Córdova casi en tiempo real.

Majagual es un puerto sobre el caño La Mojana que drena la Ciénaga de Ayapel, mientras la armadilla realista esta fondeada en la isla de Achí sobre el Cauca.

El relato de Manuel Dimas, fue presentado parcialmente por Botero Saldarriaga y en su totalidad por don Carlos Pérez descendiente de Dimas, recientemente. Algunos detalles sobre las acciones de Majagual, son vitales para determinar algunas de las cuatro acciones, las fechas son dadas por Botero.

El primer combate fue la toma del pueblo de Majagual, él TE. Del Corral con los 40 hombres punteros del Antioquia, el 19 de mayo de 1820, derrota a los realistas y pone autoridades patriotas.



Luego de un tiroteo de tanteo, los realistas cargan definitivamente y retoman la población de Majagual, en mi calculo fue el día 22 de mayo, Del Corral con las autoridades nombradas, en vez de replegarse al grueso del batallón agua arriba, extiende más las líneas y se adentra en la zona de la Mojana donde reclutan muchos bravos locales y vuelven a retomar el pueblo con 47 soldados y 30 lanceros. Esto es un grave error táctico, pues no solo desobedeció las órdenes de avanzar más allá de Zaragoza, sino que reventó el contacto con el batallón de Córdova.

El 24 de mayo los patriotas bajan por el Caño La Mojana y a la altura del brazo del Torno, se encuentran con los realistas del TE. Carreño y los toman con armas blancas escapando el comandante que dio la voz de alarma en el pueblo. Al amanecer del 25 se dio el gran combate donde los patriotas, derrotaron a la armadilla con los 100 soldados que tenían, capturaron a toda la oficialidad, a Del Campo, A Guerrero, a Carreño, a Puerta, y al CTN Carlos Ferrer Xiques alias Pica Pica, ya derrotado en el Atrato.

Con dos cañoneras que les apresaron él Te del Corral, remontó el Cauca, en busca de Córdova, Con 68 fusiles y los prisioneros, se encontraron por Santa Lucía, y bajaron hasta la Mojana, donde por orden de Córdova, como lo ordenaba Santander, fueron fusilados los realistas.

Es innegable la valentía del joven Te. Manuel Dimas del Corral Arrubla, en esas acciones, no así la veracidad del escrito 30 años después.

El 2 de junio, Córdova se toma la población de Magangué. La ruta del río Magdalena-Cauca, distribuía el comercio desde Magangué, hacia los pueblos de la Sabana (100 km en línea recta) al puerto de Tolú en El Caribe y de allí por vía marítima a Cartagena. En lo militar, era igual. El cerco o Sitio a Cartagena, debía cerrar todas las rutas, no solo el río que ya estaba en progreso, sino también, barrer de realistas las sabanas de Corozal.

Otra consideración estratégica militar, era cubrir los flancos de la campaña que obra sobre el Cauca Magdalena para evitar ser sorprendidos lateralmente, en combinación con la Real armadilla de estos ríos.

Córdova no cita ningún combate, sino una ocupación del pueblo, los realistas se han replegado aguas abajo. Córdova lanza entonces la primera parte de la Campaña libertadora de las Sabanas de Corozal.

Campaña de liberación de las sabanas de Corozal

Por ello, Córdova, envía al Te. Benedicto González con 40 h. a ocupar las Sabanas de Corozal, pero enterado de que 135 realistas los van cortar, ordena que permanezcan en Buenavista. La operación sobre las sabanas se complicó y Mendoza y la 1ª Cia, tuvieron que replegarse sin combate, para reforzar a Magangué, según orden del día 7.

A los sietes días, el mismo Córdova con 60 granaderos y 30 cazadores, marchó a reforzar a González en Buenavista. El siguiente día 15 de junio, el comandante regresó, pues los realistas informados de que el mismo Córdova los atacaba, se escaparon hacia Tolú, donde se embarcaron rumbo a Cartagena.

Los republicanos, dejaron un piquete de 25 hombres en Buenavista, los dragones se unieron a Te. González y marcharon sobre Corozal, el día 16.

La segunda fase del control de Las Sabanas se lanza desde Barranca Nueva, luego de la toma de Tenerife. Regresamos a la Campaña del Magdalena.

Campaña del Magdalena

Vimos como la primera liberación del Magdalena, desde Honda hasta Nare, la realizó Córdova

en agosto del año anterior. Asaltó en Ana Juana y en El Guarumo, cerca del actual Palanquero una partida de 30 realistas del Numancia de Juan Loño, escapados de la Batalla de Boyacá y según él se le escaparon, (sería río abajo flotando QPD).

A fines de diciembre de ese año 19, una partida de realistas, llegan al pueblo de San Bartolomé, arriba del Peñón de Barbacoas cerca del actual Puerto Berrío y justo cuando Córdova se ha recuperado del accidente del caballo, las tropas de Guías del Casanare Con su Cdte. José Antonio Carvajal y los marinos del Ct. Francisco Javier Mayz, dan la batalla en el río Magdalena y en la playa de San Bartolomé contra los del Valencia-Albuera. Mientras en la cordillera, los de Córdova al mando de los Cts. Robledo y Gómez, enfrentan en el combate de las Cuevas, a los hombres del Ct. José Guerrero, que intentan juntarse con los del Magdalena en San Bartolomé.

Los realistas venían al mando del Tc. Isidro Barradas Valdés, y era transportada por la Armadilla Sutil del Magdalena, al mando del oficial *Piloto 2º Manuel de Mier*, ("Violó" era mote de Mier o se trataba de otro jefe de embarcación, que murió en el combate). Comandaba 11 buques y varios champanes. Perdieron los Bongos 1, 3, y 6. Les tomaron 540 a 700 fusiles y un cañón. 50 prisioneros y 40 bajas. Iban a armar a todos los simpatizantes del Rey en Antioquia.

"...el suceso del Magdalena, que en los apuros en que me encontraba, **ha sido tan importante como Boyacá**…" Santander, 15 de febrero de 1820 a Bolívar.

Estos combates se dieron el 23 de enero de 1820, cuando Maza, apenas venía por el camino de Bogotá a Honda. Con buen andar, habría llegado al puerto de Honda tres días después de las acciones del peñón de Barbacoas en San Bartolomé. Maza no estuvo allí, fue un error de geografía de Miramón, repetido por otros, al confundir el Peñón frente al Banco con el de Barbacoas, cuatro días de navegación río arriba.

De los 200 realistas reportados por Restrepo, solo regresaron a Mompox con Barradas 81 tropas. Los Guías del Apure llegaron hasta Simití y el 12 de marzo los reportan en Puerto Nacional de Ocaña, hoy Gamarra.

Maza y su escuadrilla sutil patriota, bajan por el Magdalena y atacan el pueblo del Banco al que estaba enfrente llamado el Peñón (del Banco) hunde dos embarcaciones de las 12 y toma un cañón al comandante Vicente Villa de los hombres del Valencia-Albuera el 20 de mayo. Los comunica el 24 de mayo desde Tamalameque, 13 leguas aguas arriba a donde había reculado.

Maza no rebasó el Banco, reculó hasta Tamalameque, frenado o en espera de Francisco Carmona y el Honda que andaba en Ocaña, no lo sabremos. A Ocaña le llega refuerzo de 400 h de Lara y su segundo Carreño.

Maza envía comunicación a Córdova, en espera de sus órdenes los días 29 y 30 de mayo, ya sabía que el mando de la campaña se la había dado a Córdova.

Carmona y Lara luego de la toma de Ocaña el 12 de marzo, aducían no tener provisiones para bajar hasta el Magdalena a reforzar a la escuadrilla, Maza estaba frenado en Tamalameque. Córdova escribe que "a Carmona y a Maza la pereza los cubre".

La estrategia del Cte. Córdova para la toma de Mompox el 25 de mayo, tuvo que adelantarse, pues dos curas lo buscaron para pre-venirlo que un grupo de realistas iba por Mariano Montilla en Soledad. Entonces el antioqueño, cruzó el Camino de Playones, los zapales de Caño Cicuco, y a la mitad del camino, los realistas apostados en Mompox, se enteraron de la proximidad de Córdova y levaron anclas hacia Tenerife, el 19 de junio de 1820 y el 20 entró Córdova e impuso autoridades patriotas al grito "Viva Córdova libertador de Mompox".

Tristemente, ese 19 de junio, los realistas en su huida, dan batalla en Tlacaloa, al Ct. Camilo Mendoza, que su comandante había apostado allí para el control de la boca de Magdalena. Mendoza no resistió y escapó río Cauca arriba y alborotó la guarnición de Magangué al mando del Te Castor Gómez, hermano de Juan Ma. y juntos escaparon hasta Majagual. Pero los realistas se regresaron y fueron a apostarse en Tenerife. Córdova se enteró del suceso el día 21. Y los dos días siguientes recogen a los heridos dispersos y los soldados derrotados.

Warleta con parte del Regimiento León Expedicionario, siguió río abajo hasta Barranca del Rey.

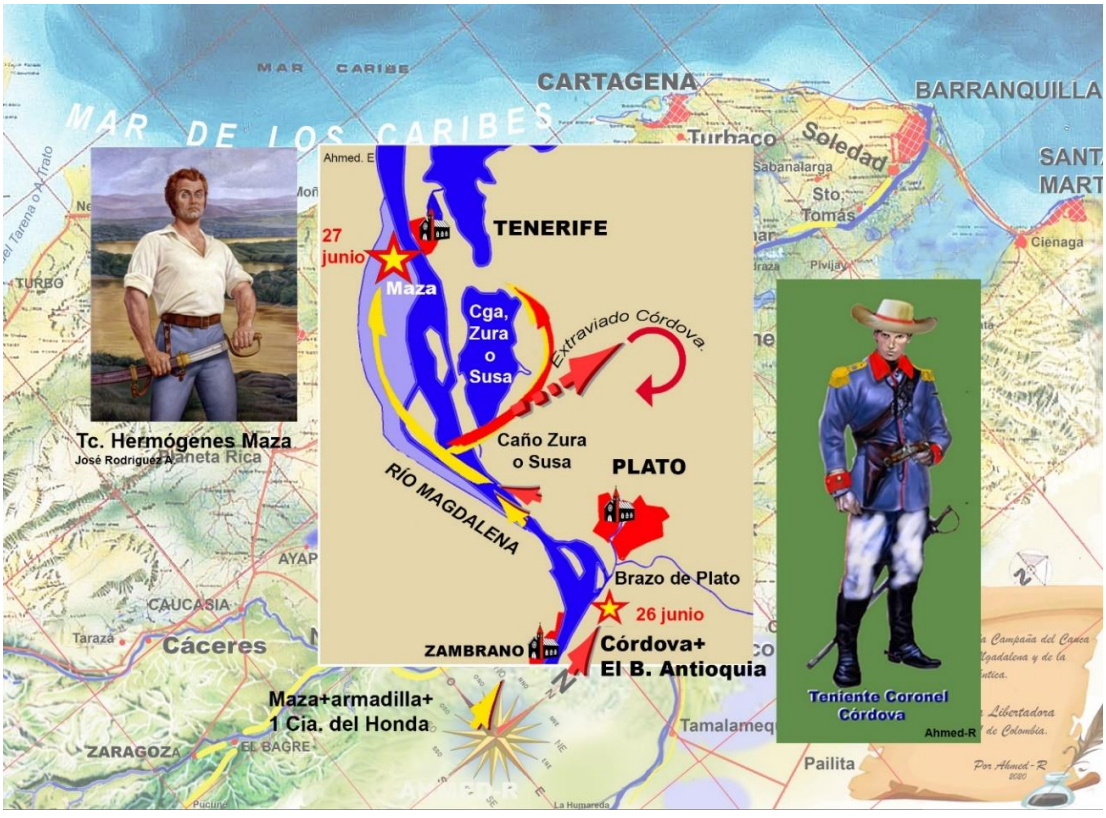
Bolívar decide ascender coronel a Córdova en carta del 23 de junio a Santander, escrita en Cúcuta. No fue por Tenerife el 27, como algún despistado escribió por hacer la línea de tiempo.

Córdova recibe a Maza en Mompox el 23 con 7 buques y 150 fusileros entre ellos una compañía de los B. Honda sin Carmona y planean el asalto a Tenerife, entre el 26 y el 27 de junio de 1820.

El comandante Córdova remontó el Cauca hasta Magangué puso orden y se regresó hasta Bocas de Tlacaloa. Todas las riberas del Cauca estaban libres de realistas.

Como estaba planeada la toma de Tenerife, el Antioquia rodearía por tierra el puerto, mientras los de Maza atacarían de frente por el Magdalena. La noche del 26 de junio los punteros de los B. Antioquia eliminaron a los centinelas realistas que tenían en El Plato los de Armadilla Sutil del Magdalena (del Rey).

El St. Benedicto González, el Cb. José Antonio Ramírez de Marinilla con cuatro soldados, fueron los encargados de eliminar la alerta temprana que pudieran recibir en Tenerife, para el éxito de la operación. Así la primera acción fue de Córdova y su Batallón Antioquia.



Los guías que Córdova había incorporado en Magangué, era unos infiltrados realistas que en vez de llevar al Antioquia sobre Tenerife, lo sacaron más allá del río. Maza al ver que no llegaban los del Cte. atacó la armadilla sutil del Rey.

El Tc. Esteban Díaz con la infantería realista marchó tranquilamente hacía Ciénaga, pues Córdova no llegó hasta las 06 del día 27 mayo cuando ya Maza había hecho degollina desde el bongo la Comandancia con las luces del alba. Restrepo Vélez y Botero Saldarriaga dan la fecha errónea del 25 de junio de 1820.

Al verse derrotado el comandante realista Villa se inmoló con su nave insignia EL Príncipe de Asturias al prenderle fuego a su Santa Bárbara y ¡a Dios me saludáis!

Solo se destruyó la Armadilla Sutil del Magdalena de su Majestad, los hombres del Valencia-Albuera, y los del Regimiento León Expedicionario León, quedaron intactos. Córdova, siguió en persecución de Warleta quien desde días atrás había llegado a Barranca Nueva o del Rey, rumbo a Cartagena por tierra. El Antioquia tomo aquel puerto del Canal del Dique, capturó a 17 escapados de Tenerife y a toda la artillería que el BG. Gabriel de Torres desde Cartagena, había enviado para fortificar a Mompox.

Córdova terminó con la liberación de Las Sabanas de Corozal, partió el 7 julio hacia el Guamo, otra jornada lo llevó a San Juan, un día más a Carmen y el 11 llegó a Ovejas, a Corozal el día 12, para regresar a Mompox el 16. No tuvo combates, sí hizo que los realistas que andaban por Tolú se embarcaran para Cartagena. Así quedaron libres las Sabanas de Corozal.

Si bien hay acciones navales previas en lo que respecta al Cauca Magdalena, es necesario precisar que la Armadilla Sutil patriota, inició con el combate de Mayz el 23 de enero, luego el ataque de Maza con su reluciente armadilla, le sigue el combate en Pinto. Para terminar la Campaña del Magdalena con el apresamiento en Sitio Nuevo, de los escapados de Tenerife en una flechera, donde estaba la flota de José Padilla. Esto no puede considerarse como un combate, sino acción naval simple.

Padilla con el Almirante Ludovicus Brión de Troix, habían realizado el transporte de las dos legiones extranjeras, la Británica y la Irlandesa, con los ingenieros alemanes desde Isla Margarita hasta Rio del Hacha, donde empezó la fracasada incursión de Montilla hacia Valledupar, tema de otro de mis libros. Seguido de la acción de la "infantería de marina de Padilla conjunto con los legionarios, en las dos Batallas de Laguna Salada en Riohacha, para luego continuar con el cañoneo a Santa Marta repelido por los realistas y culminar con la toma del fuerte de la Isla de Sabanilla en el delta de Magdalena cerca de Barranquilla, para establecer en Soledad, el cuartel general de coronel Mariano Montilla, nombrado como comandante de las tropas de la Costa Atlántica.

A Barranquilla llega por vía Mompox, el Batallón de Girardot, al mando del Tc. Pepe Ricaurte, donde éste muere por enfermedad.

Bolívar nombra como gobernador de Santa Marta a Córdova, luego de que sea liberada, pero los errores los coroneles venezolanos Mariano Montilla y Ramón de Ayala en Turbaco, en el inicio del Sitio Cartagena, cambian el rumbo del Batallón Antioquia, hacia Turbaco y Córdova es encargado del más largo Sitio a la Heroica.

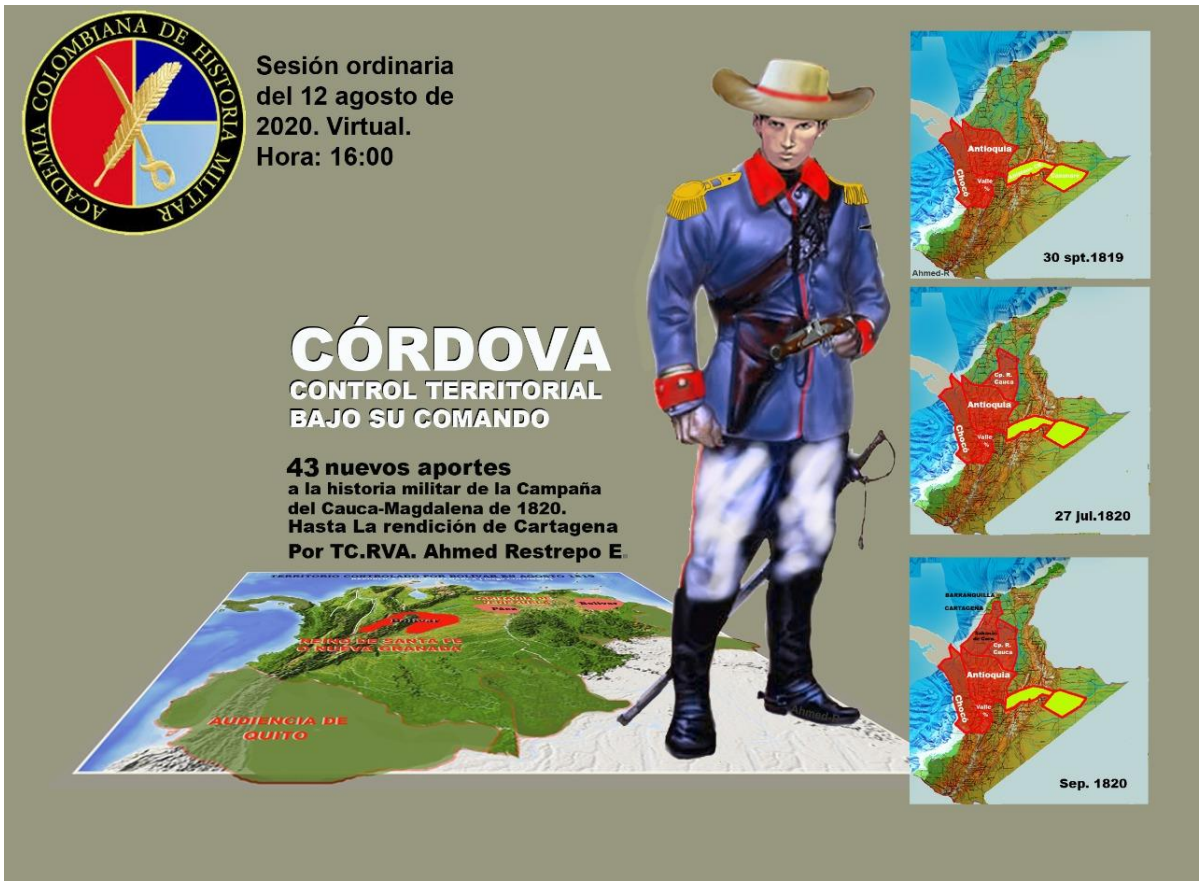
Los detalles, mapas y fuentes con sus discusiones de contexto, aparecen en mi libro Córdova y la Libertad del Cauca-Magdalena, hasta el sitio a Cartagena. Igual continué revisando las acciones militares de toda la Costa hasta la entrega de Cartagena, otro libro.

Más de 43 aportes nuevos a la narrativa histórica tradicional, pero sobre todo la aplicación de

la geo historia que mostró como resultado que todo lo liberado por Córdova excede a la suma de todos los oficiales venezolanos hasta entonces.

Igualmente, los aportes en oro superaron los 400.000 pesos en barras, con que comprar dos Corbetas Rosas de los Andes artilladas, esto sin sumarle el avituallamiento de los dos batallones de línea que marcharon a la costa: el Antioquia y el Girardot. Es necesario recordar que además de estas dos unidades, Antioquia envió 1.000 esclavos (igual a dos batallones más) que fueron diluidos entre las unidades que estaban en la Cordillera Oriental y que fueron los que dieron la libertad de Venezuela.

Recuperamos así la participación de los antioqueños en la Campaña Libertadora de América.



DE LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA AL TERCER MILENIO

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR CORONEL (R) MANUEL JOSÉ SANTOS PICO.

En la primera página del libro que se presentó ante la Mesa de Trabajo Permanente de la Reserva Activa y que se acaba de publicar con el título de este artículo, el general Jaime Ruiz Barrera, presidente nacional de ACORE, escribió: "Reconociendo la importancia y lo valioso del contenido de este documento, ACORE, como asociación que agrupa el cuerpo de oficiales de la reserva activa de las Fuerzas Militares, buscara su participación en los distintos eventos que se han venido anunciando para la conmemoración de tan significativa fecha. Es bueno saber de dónde venimos, dónde nos encontramos y hacia dónde vamos en el futuro inmediato."

Sus palabras recogen el inicio de una actividad que tendrá lugar durante el año 2019, de gran importancia para los colombianos, al conmemorar el nacimiento de la república, durante un periodo de nueve años, (1810-1819) en los cuales, nuestros antepasados vivieron un estado de anarquía poco conocido por la mayoría de nosotros al pretender inicialmente no la independencia, sino la autonomía, situación que los llevó a un estado de crisis que los españoles supieron explotar bajo la reconquista de este territorio al mando del general Pablo Morillo, para sacrificar en el cadalso a muchos de los primeros próceres, hasta lograr la estructuración de una fuerza militar bajo el mando y liderazgo de Simón Bolívar, que el 7 de agosto derrota las armas del rey y estructura una constitución republicana con tres departamentos. Venezuela, Cundinamarca y Ecuador bajo el nombre de República de Colombia.

Es buen saber "de dónde venimos, dónde nos encontraos y hacia dónde vamos en el futuro inmediato", como lo expresa el general Ruiz, objetivo de esta investigación, que buscó no solo participar en la celebración de un evento histórico tan importante para nosotros "el bicentenario de la independencia", sino además, de revisar los hechos más destacados y poco conocidos por la opinión pública sobre nuestro pasado, que nos permite confrontar los problemas actuales que atraviesa el mundo y por lo

tanto Colombia, en investigaciones serias que han realizado los países bajo la dirección de Naciones Unidas, para contribuir en la divulgación de estos, con la convicción de que el futuro siempre será mejor, a pesar de las proyecciones catastróficas que algunos futurólogos nos muestran como posibles.

Este libro empieza con una pregunta que se encuentra en la introducción: "¿Qué estamos celebrando realmente durante este bicentenario, en la Colombia del siglo XXI? ¿La creación de una nación? Definitivamente no. Una nación es la comunidad de individuos asentados en un territorio determinado, con etnia, lenguaje e historia regidos por un mismo gobierno. La nación colombiana empezó a formarse desde la época precolombina, cuando los primeros hombres aparecieron en el continente y se asentaron en este territorio. ¿La creación de un país? Tampoco. Un país es solo el territorio que constituye una sola unidad geográfica y política, limitada natural o artificialmente. ¿Entonces? ¿Qué fue lo que ocurrió hace doscientos años, en un territorio situado en la esquina noroccidental de la América del Sur?

Las diferencias geopolíticas que determinan el significado de las palabras república, estado, nación y país, nos llevan a concretar los hechos que se presentaron en un periodo de la historia que hemos identificado entre 1810 y 1819 en Colombia, para afirmar con certeza que en este año de 2019 estamos celebrando la creación de una nueva República, que se gestó durante el transcurso de muchos años. Una república es 'una forma de gobierno en la que la soberanía reside en el pueblo y el poder ejecutivo es ejercido por ciudadanos elegidos por un periodo de tiempo determinado.' (Diccionario Planeta-Agostini. 1992) A esta definición solo le agregaría la expresión 'que adopta una nación', después de la palabra gobierno. Pero la idea fundamental nació en la antigüedad, cuando los griegos construyeron el concepto de 'ciudad – Estado' y Platón la resaltó al titular su obra con ella: 'La República'. Sin embargo, el concepto moderno y definitivo de lo que significa una república no se logró en la antigüedad, sino que vino a logarse después de la revolución francesa, es decir después de 1789, con la creación de las repúblicas europeas y los nuevos estados que lograron su independencia política en América. Es decir con la creación del sistema democrático adoptado universalmente.

El libro tiene cuatro partes y nueve capítulos. La primera parte se titula Gestación de una República. Es una investigación sobre la conformación geopolítica de un nuevo Estado, las manifestaciones de descontento que se presentaron durante el virreinato y dio logar a la rebelión de los comuneros que iniciaron el proceso de Independencia. En la segunda parte se revisa todo el proceso de la Revolución de Independencia en la Nueva Granada profundizando en la campaña militar de 1819 donde se obtiene la independencia absoluta, fecha que estamos celebrando como su bicentenario. La tercera parte titulada 200 años de desarrollo histórico, 1819-2019, es un visión en tres capítulos de cómo se gestó la República de Colombia, su evolución y la conformación de nuestra nacionalidad, terminando con una revisión del conflicto armado interno de 1964 al 2016. La Cuarta y última parte, titulada "Utopía de futuro para Colombia", es una revisión a la situación mundial y de nuestra nación al día de hoy, donde se examinan los diferentes estudios que se han hecho sobre las proyecciones a futuro de este milenio según Naciones Unidas y Global Challenges un informe sobre el Desarrollo Mundial 2017 , "la gobernanza y las leyes" del Banco Mundial y algunos trabajos separados de investigadores y futurólogos como Tofler, Thorow y Yuval Noah Harari donde presentan teorías sobre el futuro de este planeta, para terminar con una parte que se tituló "Un escenario de futuro para Colombia".

Esta última parte nos lleva a afirmar que "Colombia puede construir un Estado diferente, desterrando la corrupción, principal factor que vulnera cualquier sistema en lo político, económico y social, y agranda la desigualdad social, el narcotráfico, el terrorismo y la pobreza extrema. Necesitamos una nación con una población mejor educada, más capacitada técnica y científicamente; la tecnología no amenaza empleos y puestos de trabajo, transforma los procesos productivos y crea nuevos puestos de trabajo donde la mente reemplaza la fuerza bruta de ahí la necesidad de mejorar los procesos educativos; ese era el temor existente cuando apareció la industrialización que desplazó la mano campesina impreparada y transformó la producción agrícola al sistema industrial."

Se comparte la visión de futuro de los esposos Toffler de un mundo mucho mejor. Así también Colombia será mejor en el futuro. No somos iguales a Venezuela y no seguiremos el camino del autoritarismo socialista chavista; pero el socialismo si puede llegar si las prácticas capitalistas continúan golpeando a las clases menos favorecidas y no se transforman herencias coloniales presentes. La desigualdad social nos obliga a buscar caminos más equitativos, que la justicia acepta como realidades sin que se tenga que llegar al uso de la violencia de la cual tenemos grandes experiencias negativas vividas en los últimos cincuenta años recorridos de nuestra historia en un largo conflicto armado. No hay que esperar a vivir el futuro, el futuro hay que construirlo entre todos y las Fuerzas Militares de Colombia tienen una gran responsabilidad institucional que parte de un proceso de modernización que debe implementarse dentro de su organización para mantener un nivel estratégico de disuasión ante amenazas futuras, al lado de un fortalecimiento de la Policía Nacional para neutralizar las manifestaciones delincuenciales que sufrimos con altos índices que nos golpean.

Por eso afirmo con certeza, este es un libro que busca construir metas positivas de futuro revisando los grandes periodos de la historia que hemos vivido, en donde encontramos las lecciones que nos pueden hacer mejor país.

EL NOMBRE DE COLOMBIA Y LA LEY FUNDAMENTAL

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO DE NÚMERO SEÑOR MAYOR (R) MANUEL GUILLERMO ROBAYO CASTILLO.

Bandera de Colombia 2022

Este documento contiene el relato cronológico de algunos de los acontecimientos que tuvieron suceso desde el descubrimiento del continente americano, pasando por la regulación del rey de España para definir la división política de las colonias españolas en América y luego continúa centrado en los hechos que, a partir de 1813 conducen a la unión de las provincias del virreinato de la Nueva Granada y de la capitanía general de Venezuela en una sola nación en diciembre de 1819, bajo el nombre de República de Colombia

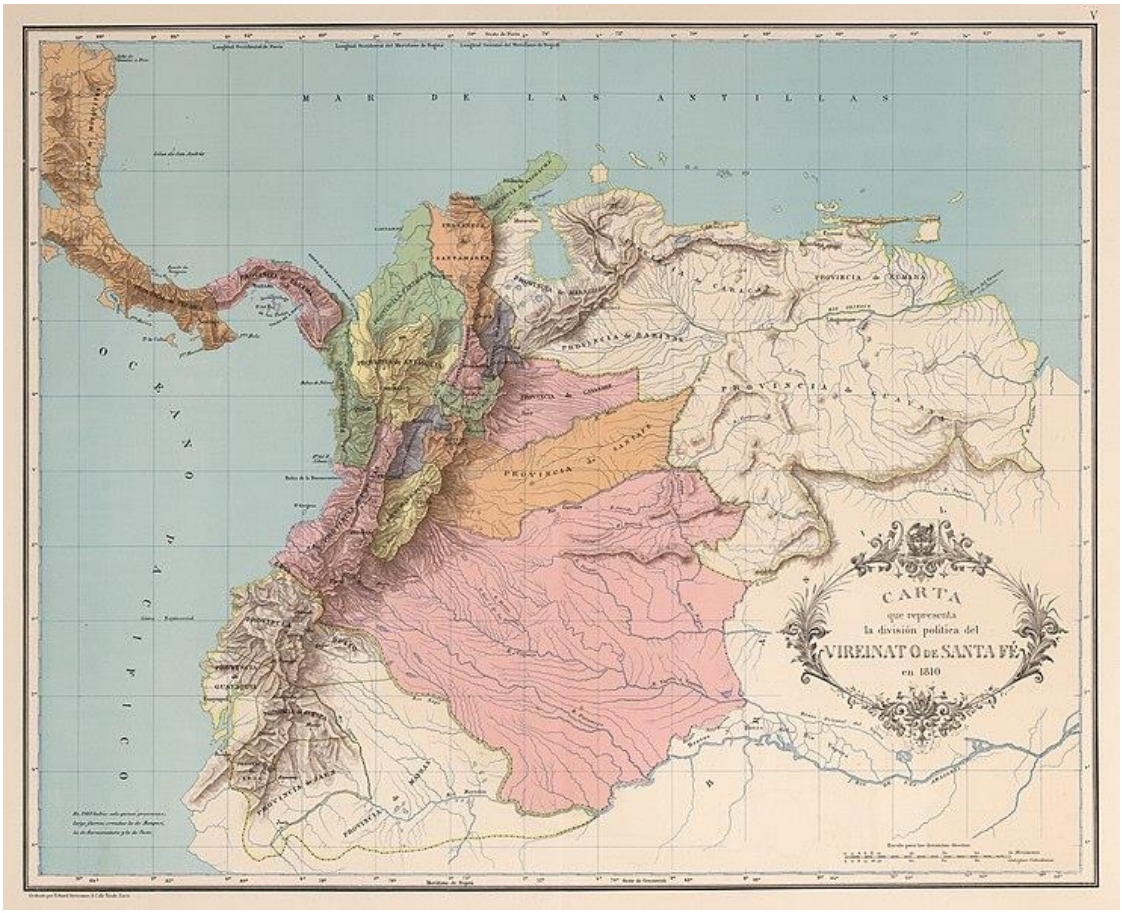
El descubrimiento de América

El viernes 12 de octubre de 1542, al amanecer, se concretó el descubrimiento. "La primera señal de tierra que los europeos ven desde la "Santa María" es una luz, que aparece y se esfuma, que se mueve en medio de la bruma. Son las 10 de la noche del jueves 11 de octubre.

Cuatro horas más tarde, a las dos de la madrugada, los nativos se dan cuenta de la presencia de extraños por el retumbar de la lombarda que el capitán de la "Pinta", Martín Alonso, ordena disparar desde la carabela: ¡Era la señal convenida!"[39] Esta narración tomada de El Tiempo del Descubrimiento, entrega número 61 de 90 escritas por Armando Caicedo, el mismo que escribió la obra "El niño que me perdonó la vida" y publicadas por el periódico El Tiempo al cumplirse 500 años del descubrimiento por el navegante Cristóbal Colón, con el patrocinio de la corona española. Ese día, el nombre de Cristóbal Colón quedo vinculado a este continente

39 Caicedo Armando. El tiempo del Descubrimiento. Crónica número 61 Publicadas en 1992 por el diario El Tiempo. Bogotá

La regulación política de la corona española



Mapa del virreinato de la Nueva Granada en 1810

Fuente: Búsqueda (bing.com)

La Real cédula española del 20 de agosto 1739 en su parte pertinente reza así: "y he resuelto erigir de nuevo el mencionado virreinato de ese nuevo Reino de Granada, siendo el virrey que yo nombrare para él, juntamente Presidente de esa mi Real Audiencia y Gobernador y Capitán General de la jurisdicción de ese Nuevo Reino y Provincias que he resuelto agregar a ese Virreinato, que son las del Chocó, Popayán, Reino de Quito y Guayaquil, Provincias de Antioquia, Cartagena, Santa Marta, Rio del Hacha, Maracaibo, Caracas, Cumaná, Guayana, Islas de la Trinidad y de Margarita y Rio Orinoco, Provincias de Panamá, Portobelo, Veragua y el Darién, con todas las ciudades, villas y lugares y los puertos, bahías, surgideros, caletas y demás pertenencias a ellas en uno y en otro mar y tierra firme, con las mismas facultades, prerrogativas e igual conformidad que lo son, y las ejercen en sus respectivos distritos los virreyes del Perú y Nueva España"[40]

Posteriormente otras regulaciones de la corona española producen los siguientes cambios: "Por Real Cédula del 12 de febrero de 1742, se relevó al gobierno de la Capitanía General de Venezuela, de toda dependencia del Virreinato de la Nueva Granada; por cédula real del 5 de mayo de 1768, se reunieron bajo la autoridad

40 Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" Fronteras terrestres. Editorial Agra. Página 63. Bogotá, 27 de agosto de 1969.

del gobernador de la Guayana, los territorios del Bajo y Alto Orinoco y el Río Negro, y, finalmente, por cédula real del 8 de septiembre de 1777, fueron segregadas del Virreinato, las Provincias de Cumaná, Guayana, Maracaibo y las islas de Trinidad y Margarita, agregándolas a la Capitanía General de Venezuela, quedando consumada la separación de aquella del Virreinato de la Nueva Granada."[41]

El nombre de Colombia

El coronel Gentil Almario Vieda, en su obra Francisco de Miranda, Precursor de la independencia de América, citando a "Documentos fundamentales, Francisco de Miranda" de Elías Pinto Iturrieta trae la carta que el mismo Miranda le envió al Príncipe de Hesse, escrita en Hamburgo el 11 de abril de 1788 y en la que se puede leer: "Sin el vaticinio favorable que el generoso corazón de V. A. tuvo a bien formular para la desafortunada Colombia, no logrará nunca plasmarse, yo no dejaría por eso de mantenerlo informado, al estar más cerca del lugar y con la posibilidad de cabal observación que me brinda este retiro"[42] Sin duda es la primera citación probable del nombre de Colombia. En la misma obra, citando ahora a Carmen Bohórquez, parece que el nombre de Colombia fue concebido en 1784 cuando Miranda estuvo en New York, dato obtenido de una supuesta carta que Miranda le escribió a su amigo Alexander Hamilton desde París en 1792. De acuerdo con otros documentos, el nombre de Colombia comprendía el sueño de Miranda de dar libertad al continente colombiano es decir a Hispanoamérica. Es importante relatar otros hechos auspiciados por Francisco de Miranda en los que la historia registra la existencia del nombre de Colombia: **Primero.** La capital de Colombia se llamaría Colombo y estaría ubicada en el istmo de Panamá. **Segundo.** El 12 de marzo de 1806, en el buque Leander, se izó por primera vez la bandera que Miranda trajo como insignia para su soñada Colombia **Tercero.** El 15 de marzo de 1810, salió a circulación en Londres el primer número de cinco que circularon, de la publicación que se llamó "**El Colombiano**" impulsada por Miranda para dar a conocer la necesidad de la independencia del continente colombiano **Cuarto.** Una vez en Venezuela, en uno de sus primeros actos envió a Santa Fe a el Canónigo Doctor Don José Cortés Madarriaga con el propósito buscar un acuerdo de unión de la Nueva Granada y Venezuela para defender los sagrados derechos y la soberanía del pueblo colombiano. (Existe el texto de la carta de Miranda del 22 de enero de 1811 a la Junta Suprema del Nuevo Reino de Granada. Nota del A.) Ese acuerdo se firmó.

Simón Bolívar ante el gobierno de la provincia de Cartagena.

El 2 de noviembre de 1812, Bolívar está en Cartagena a donde llegó acompañado del coronel José Félix Ribas a unirse a otros venezolanos que lo hicieron antes (coronel español Manuel Cortes Campomanes y los coroneles Miguel y Fernando Carabaño) y con la firme intención de lograr de manera inmediata el apoyo de los granadinos para liberar a su Venezuela. Tres documentos contienen los elementos esenciales de sus mensajes a los granadinos. **El primero** un manifiesto en el que expone lo que está sucediendo en Venezuela: "Los bienes de todas estas víctimas, y aún los de otros ciudadanos que no están presos, ……. han sido confiscados; y se van distribuyendo entre los auxiliares de Monteverde"[43] Y continúa: "Sus depredaciones en la patriótica y desdichada Caracas, os patentizan el descarado vilipendio con que tratan a los hijos de Colombia"[44] Y sigue: "Estos caníbales que vienen huyendo del yugo de sus conquistadores (los franceses) pretenden ponernos las mismas cadenas que ellos arrastran en su país, ……

41 Op. Cit. Página 65

42 Almario Vieda Gentil. Francisco de Miranda. Editorial Gente Nueva. Página 199. Bogotá 2013

43 Lecuna Vicente. Bolívar Día a Día. Tomo I Editorial Océano. Barcelona. Página 91

44 Obra citada. Página 91

vienen a saciar su venganza contra los inocentes habitantes de este hemisferio"[45] Finalmente expresó en su manifiesto: "¿Pero podrá existir un americano, que le merezca este glorioso nombre, que no prorrumpa en un grito de muerte contra todo español, al contemplar el sacrificio de tantas víctimas inmoladas en toda la extensión de Venezuela? No, no, no"[46]

El segundo, es una exposición que dirige al Congreso de la Nueva Granada desde la misma Cartagena, el 27 de noviembre de 1812, pues según él, su instalación se logró en el mismo momento en que se sucedía la destrucción de la República de Venezuela y esta condición debe servir para el restablecimiento de ese Estado, cuyos restos fueron acogidos en este Estado de Cartagena. Algunos de los puntos más significativos extractados del texto de la exposición, son los siguientes: "Errores cometidos muy culpablemente por el gobierno, tuvieron influjos más directos en tal catástrofe.

El primero de todos fue, sin duda, no haber la junta, desde los primeros días de su instalación, enviado una expedición marítima contra la ciudad de Coro, luego que ésta pronunció su decidida voluntad de no conformarse al nuevo sistema,… Del mismo género fueron los de no levantar y disciplinar tropas veteranas suficientes, que pusiesen la provincia y toda la confederación a cubierto de toda invasión. Una insensata disipación de caudales y rentas públicas en objetos de frivolidad, cuando debieron emplearse en preparativos para la guerra,…

Una estúpida indulgencia para con los ingratos y pérfidos españoles. … Y, en fin, el fanatismo religioso hipócritamente manejado por el clero,… el Congreso Federal se propuso la división de la de Caracas en pequeños estados (hace referencia a la provincia de Caracas. Nota del A.) … hemos venido a implorar la protección de la Nueva Granada y hemos querido tomar parte en la civil contienda que sostiene este Estado contra la provincia de Santa Marta. … Caracas, cuna de la independencia colombiana, debe merecer su redención, como otra Jerusalén, a nuevas cruzadas de fieles republicanos, y estos no pueden ser otros, que los neogranadinos."[47]

El tercero, se le conoce como "**Memoria a los ciudadanos de la Nueva Granada por un Caraqueño**" Como en los dos anteriores, a continuación, el extracto de los puntos más importantes de esas memorias. "lo que debilitó más al gobierno de Venezuela fue la forma federal que adoptó siguiendo las máximas exageradas de los derechos del hombre. … Venezuela aumentó sus embarazos habiéndose empeñado en una competencia entre el poder federal y el provincial. …" Yo soy de sentir que mientras no centralicemos nuestros gobiernos americanos, los enemigos obtendrán las más completas ventajas; seremos indefectiblemente envueltos en los horrores de las disensiones civiles, y conquistados vilipendiosamente por ese puñado de bandidos que infestan nuestras comarcas.

Estos ejemplos de errores o infortunios no serán enteramente inútiles para los pueblos de la América meridional, que aspiran a la libertad e independencia. La Nueva Granada ha visto sucumbir a Venezuela; por consiguiente, debe evitar los escollos que han destrozado a aquella. A este efecto presento como una medida indispensable para la seguridad de la Nueva Granada, la reconquista de Caracas. A primera vista parecerá este proyecto inconducente, costoso, quizás impracticable; pero examinado atentamente con ojos previsivos y una meditación profunda, es imposible desconocer su necesidad, como dejar de ponerlo en ejecución, probada la utilidad."[48]

45 Obra citada. Página 91

46 Obra citada. Página 91

47 Obra citada. Páginas 92 y 93

48 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Tomo I página 98.

Y continúa: " … poseyendo la España el territorio de Venezuela, podrá con facilidad sacarle hombres y municiones de boca y guerra, para que bajo la dirección de jefes experimentados contra los grandes maestros de la guerra, los franceses, penetren desde las provincias de Barinas y Maracaibo hasta los últimos confines de la América meridional.[49] Luego describe el cuadro de lo que puede suceder a la España invadida por Francia, sabiendo que la alternativa está en América y la amenaza que tal situación representa para la Nueva Granada y concluye:

"El honor de la Nueva Granada exige imperiosamente escarmentar a esos osados invasores, persiguiéndolos hasta sus últimos atrincheramientos. Su gloria depende de tomar a su cargo la empresa de marchar a Venezuela, **á libertar la cuna de la independencia colombiana**, sus mártires y aquel benemérito pueblo caraqueño, cuyos clamores sólo se dirigen a sus amados compatriotas los granadinos, que ellos aguardan con una mortal impaciencia, como a sus redentores. Corramos a romper las cadenas de aquellas víctimas que gimen en las mazmorras, siempre esperando su salvación de vosotros: no burléis su confianza: no seáis insensibles a los lamentos de vuestros hermanos. Id veloz a vengar al muerto, a dar vida al moribundo, soltura al oprimido y libertad a todos. —Cartagena de Indias, diciembre 15 de 1812."[50]

José Manuel Restrepo refiriéndose al mismo documento en Historia de la Revolución de la República de Colombia incluye el siguiente texto: "El aconsejaba a los gobernantes de las provincias granadinas que evitaran tan funestos escollos y proponía, como una medida de vital importancia para la salvación de la independencia, que los gobiernos de la Nueva Granada levantaran quince o veinte mil hombres para la reconquista de Venezuela; pues de lo contrario en breve serían subyugadas sus provincias por los españoles que dominaban la Costa- Firme"[51]

De esta manera, convierte la situación de Venezuela en una amenaza para la supervivencia de la Nueva Granada, territorio libre de la presencia española. Ni Cartagena, ni el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada ni el gobierno de Cundinamarca callan ante tales peticiones y propuestas. Cartagena admite a Bolívar con el grado de coronel efectivo y lo nombra inspector de las milicias y luego le dio el mando de una división del coronel Pedro Labatut que tenía la misión de desalojar a los realistas de la provincia de Santa Marta. Ejecutó La campaña del Bajo Magdalena y llegó a Ocaña. Allí se encontró con la apremiante solicitud del coronel Manuel del Castillo y Rada, comandante del ejército del norte de la Nueva Granada, que dependía del gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada con sede en Tunja, para concurrir en su ayuda y recuperar a Cúcuta que había sido ocupada por el coronel español Ramón Correa. (22 de enero de 1813) De esta manera quedó involucrado en los planes de Bolívar el gobierno de las provincias Unidas de la Nueva Granada.

Restrepo dice: "Desde que Bolívar fue invitado por Castillo a concurrir al acometimiento que se meditaba de la división española regida por Correa, concibió el atrevido proyecto de restablecer la República de Venezuela"[52]

Antes, desde Cartagena escribió cartas de contenidos similares a personajes de Santa Fe en Cundinamarca, pidiendo su apoyo en favor de Venezuela. Recuperada Cúcuta, pidió a Cartagena la autorización para continuar con su ejército hacia Caracas al tiempo que envió al coronel José Félix Ribas a Tunja y a Santa Fe a solicitar auxilios para la empresa tanto al congreso de las

49 Obra citada, Página 99

50 Obra citada. Páginas 100 y siguientes

51 Restrepo José Manuel. Historia de la revolución de la República de Colombia. Tomo I página 252. Editorial Bedout

52 Restrepo José Manuel. Historia de la revolución de la República de Colombia. Tomo I página 271. Editorial Bedout

Provincias Unidas de la Nueva Granada como al jefe de Cundinamarca don Antonio Nariño. En la carta remitida con Ribas le pidió al presidente de las Provincias Unidas autorización para llevarse las tropas de la Confederación y que le asignara los recursos necesarios para su sostenimiento.

El gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada en cabeza de su presidente Camilo Torres le concedió el permiso, le autorizó los recursos y le otorgó el grado de brigadier general y lo declara ciudadano de la Nueva Granada. De esta manera, Simón Bolívar ingreso oficialmente en este gobierno. (Marzo 12 de 1813). El presidente de Cundinamarca Don Antonio Nariño, le envió algo más de cien hombres, artillería, fusiles y municiones.

Al tiempo que Simón Bolívar entraba triunfante en Caracas, el capitán Bartolomé Lison unido a milicias de Matute y Casas ocupó Cúcuta y avanzaron hasta Pamplona. Declarada la segunda República de Venezuela por Simón Bolívar, una iniciativa del venezolano Francisco Javier Ustariz sobre la posible forma de gobierno, llevó a Bolívar a enviar al congreso de la Confederación (léase de las Provincias Unidas de la Nueva Granada) un proyecto de Confederación de Venezuela y de la Nueva Granada. (13 de septiembre de 1813) La respuesta fue lenta y poco definida, de tal manera que en ese nuevo intento de unir a la Nueva Granada y a Venezuela en una sola nación, nada pudo avanzar.

En un nuevo acto de gobierno, (25 de septiembre de 1813) el congreso de las Provincias Unidas de la Nueva Granada nombra a Simón Bolívar como Mariscal de Campo de la Unión, que equivale al grado de Mayor General.

Nuevamente Simón Bolívar el 2 de octubre de 1813, en una de las partes de la carta al gobernador británico de Curazao J. Hodgson cita el nombre de Colombia y le dice: "El español feroz, vomitando sobre las costas de Colombia, para convertir la porción más bella de la naturaleza en un vasto y odioso imperio de crueldad y rapiña"[53]

El 14 de octubre de 1813 el gobierno de Caracas lo aclama como "Capitán general de los ejércitos de Venezuela y Libertador de Venezuela" y él mismo, el 22 de ese mes instituye la "Orden de los Libertadores de Venezuela"

Con motivo de la derrota causada a Boves en la Victoria por tropas al mando del general José Félix Ribas, dirige una proclama a los soldados del ejército vencedor y dice: "¡Caraqueños! El sanguinario Boves intentó llevar hasta vuestras puertas el crimen y las ruinas; a esta inmortal ciudad, la primera que dio el ejemplo de la libertad en el hemisferio de Colombia"[54]

Sorpresivamente el 28 de abril de 1814 en Caracas, el Libertador recibe una delegación de diputados del gobierno de Cartagena integrada por Juan S. de Narváez y Pedro Gual, que vino a traerle el decreto de la Legislatura de Cartagena que lo declara "Hijo benemérito del Estado" y además a promover la unión en un solo estado, de Cartagena, Nueva Granada y Venezuela. Al tiempo, Bolívar remite al general gobernador de Cundinamarca la "Orden de los Libertadores" por haber contribuido altamente al feliz éxito de la campaña que libertó a Venezuela. (Mayo 4 de 1814)

El mismo 4 de mayo de 1814 envía ante el gobierno británico a los coroneles Lino de Clemente y Juan Robertson, con instrucciones para presentarle a S.M.B. la independencia de Venezuela. El punto 9 de las instrucciones dice: "9º Harán sentir al gobierno inglés que en este instante se lleva a efecto la reunión de todas las provincias de la Nueva Granada y de Venezuela,

53 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen V página 173 - 180.

54 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen VI página 130.

bajo una sola autoridad soberana"[55] Bien puede decirse que el nombre de Colombia fue el utilizado por Simón Bolívar para referirse al continente descubierto por Cristóbal Colón; pero también conviene aceptar que los intentos de hacer de la Nueva Granada y Venezuela una sola nación se presentaron de manera repetida, pero no prosperaron.

El 19 de septiembre de 1814 Simón Bolívar está de regreso en Cartagena. Esta vez derrotado nuevamente. Ahora es ciudadano granadino y tiene en el gobierno de la Unión el grado de mayor general, mientras que en Venezuela tiene el grado de Capitán general de los ejércitos y libertador de Venezuela. Su vida ha quedado ligada a la Nueva Granada y todo indica que en la medida que en el avance de su campaña fue dependiendo menos de las tropas granadinas y tuvo que hacerlo en mayor proporción de las de Venezuela, su desgracia también fue creciendo y entonces pasó a ser un jefe dependiente de los recursos humanos y económicos de los granadinos y en buena parte de su lealtad y compromiso con la lucha por la independencia.

De viaje desde Cartagena para Tunja en octubre de 1814 se cruza con el general Rafael Urdaneta y con él alguna correspondencia, que conviene destacar en su parte significativa para los propósitos de este trabajo así: "Espero que Usted haga todo lo que esté de su parte por conciliar el espíritu de las tropas y jefes granadinos con los venezolanos, no sea que alguna imprudencia por parte de algunos individuos, produzca consecuencias fatales para ambos países; la unión debe salvarnos, como nos destruirá la división si llega a introducirse entre nosotros

Tenga Ud. la bondad de procurar que el general Rovira y el coronel Santander se persuadan de la pureza de mis sentimientos, y del alto aprecio que hago de sus talentos y virtudes, sin que yo pretenda de modo alguno aspirar a privarlos de ninguna de las atribuciones que les correspondan; por el contrario estoy resuelto a ceder por mi parte, en cuanto lo exija la salud pública, hasta el punto de servir como soldado y obedecer a quien se quiera (…)"[56] El mismo 28 de octubre de 1814 el general Rafael Urdaneta recibe el despacho mediante el que el gobierno de las Provincias Unidas de la Nueva Granada lo nombra General en Jefe del Ejército del Norte.

En Tunja, durante la presentación del informe al congreso de la Unión, resultó interrumpido por el presidente Camilo Torres que le expresó: "**General: Vuestra patria no ha muerto mientras exista vuestra espada; con ella volveréis a rescatarla del dominio de sus opresores. El Congreso granadino os dará su protección porque está satisfecho de vuestro proceder. Habéis sido un militar desgraciado, pero sois un grande hombre**" Seguidamente le nombra "General en jefe del ejército de la Nueva Granada y le encomienda la misión de dirigirse a Santa Fe de Bogotá e incorporar de grado o por la fuerza al rebelde Estado de Cundinamarca."

El 17 de diciembre en proclama a los habitantes de Santa Fe de Bogotá una vez sometido el Estado de Cundinamarca, Bolívar les dice: "Compañeros y amigos: que una espesa tiniebla encierre para siempre los monumentos de una guerra que será nuestro oprobio en las generaciones futuras, si la fama trasmite a nuestros descendientes, que los que nacieron en el hemisferio de Colombia han vuelto sus armas contra sí mismos, y han dado muerte a los hombres que, consagrando su vida a la libertad, han sido los destructores de los tiranos de la Nueva Granada y Venezuela"[57] Por ese resultado, el gobierno de la Unión le otorga el título de "Capitán General de sus Ejércitos" (diciembre 19 de 1814)

55 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen VI página 279 - 282.

56 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen VII páginas 11 - 12.

57 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen VII páginas 105 - 106.

Después de haber dado instrucciones y distribuido recursos en hombres para unos y fusiles y municiones para el ejército del Sur del mando del general José María Cabal, para el ejército del Norte general Rafael Urdaneta (venezolano) y el ejército de oriente general Joaquín Ricarte en Casanare, sale de Santa Fe de Bogotá el 24 de enero de 1815, con 2.000 hombres (parte venezolanos y de Tunja, Socorro, Cundinamarca y Mariquita) y con la autorización de poner a sus órdenes las fuerzas de Cartagena e iniciar la campaña contra Santa Marta. **Vale la pena resaltar que su verdadera intención era la de libertar la provincia de Santa Marta y luego organizar un ejército muy fuerte con fuerzas granadinas y venezolanas y marchar a Venezuela para libertarla**. (Se desprende del contenido de algunas de sus comunicaciones. Nota del A.)

Conociendo de la llegada del pacificador y generalísimo don Pablo Morillo y derrotado en sus intentos para realizar la campaña encomendada por La Nueva Granada sobre Santa Marta, el 9 de mayo de 1815 en el caño Bazurto se embarca en una lancha que lo conduce al bergantín de guerra inglés Decouverté, que lo lleva a Kingston en Jamaica con los oficiales Santiago Mariño, Pedro Briceño Méndez, Los Carabaños (Miguel y Fernando) y otros que le siguieron. Llevó consigo los títulos, los cargos y la confianza del gobierno de la Nueva Granada y su vinculación para siempre de su vida y obra a la Nueva Granada. Seguirá soñando con la libertad de Venezuela, la unión de la Nueva Granada y Venezuela en una sola nación y se llevará también en su mente el nombre de Colombia para cuando le sea útil.

La unión de la Nueva Granada con Venezuela: Colombia

Así es como el 31 de diciembre de 1816, cuando por fin y de manera definitiva el libertador de Venezuela y Capitán General de los ejércitos de la Nueva Granada pudo desembarcar en Barcelona, territorio libertado por sus leales seguidores, ahora si para quedarse y no volver a salir de Venezuela derrotado. Así comienza el año 1817 y con él, en el 1818 y 1819 los hechos que apuntalaron la libertad de la Nueva Granada, la unión de Venezuela y el virreinato en una sola nación a finales de 1819: Nació Colombia. Si bien es cierto que el nombre de Bolívar quedó vinculado a la Nueva Granada, también es cierto que los principales y más urgentes recursos con excepción parcial del número de fusiles, fueron aportados por la Nueva Granada. Esta afirmación incluye sin duda la lealtad, la identificación con la causa libertadora y la voluntad incondicional con la causa que no son medibles como los demás recursos.

El 6 de enero de 1817 desde Barcelona, el libertador escribe al refugiado venezolano en las Antillas Martín Tovar Ponte: "las tropas de Santa Fe están ya en los llanos de Caracas, habiéndose reunido ya con la división del general Zaraza. **Este ejército trae consigo las alhajas de las iglesias de Chiquinquirá y Santa Fe, y otras provincias de la Nueva Granada con que podemos abastecer nuestros almacenes de armas y municiones para poder seguir al enemigo a Santa Fe y al Perú si fuere menester** (…)"[58] Cabe preguntarse: ¿Cómo es que el Libertador conocía que los restos del ejército de la Unión estaban entre Casanare en la Nueva Granada y el Apure en Venezuela?

Pensando en reunir a todas las fuerzas que actuaban en el territorio de Venezuela a un mando único y de esta manera presentar al mundo un ejército republicano fuerte y enfrentar con éxito a las fuerzas españolas, decide el Libertador convocar a una reunión de generales en Barcelona y para hacerlo comisionó al general Juan Bautista Arismendi para que personalmente le llevara la invitación con las motivaciones de su parecer a cada general así: General José Antonio Páez al Apure, al general Manuel Piar a la Guayana, al

58 O´Leary Daniel Florencio. Memorias del general O'Leary Volumen I página 227 - 228.

general Zaraza en las riberas del Orinoco, al general Manuel Cedeño en la misma provincia de Barcelona y **al excelentísimo señor general en jefe del ejército de la Nueva Granada**. El punto de reunión sería El Chaparro.

En el caso de la Nueva Granada, resulto ser el coronel Francisco de Paula Santander el destinatario final de la carta de invitación a unirse bajo el mando único que proponía Bolívar. Los puntos específicos de esa comunicación dicen: "Señor General: Desde el momento en que la Nueva Granada sucumbió a las armas españolas, tuve el placer de saber que vuestra excelencia con otros muchos bravos jefes, oficiales y soldados, habían seguido constantemente la carrera del honor, sin dejar las armas de la mano para defender la patria y la libertad. Desde entonces me lisonjeaba que las reliquias de la Nueva Granada contribuirían a salvar a Venezuela. La Nueva Granada se salvará, igualmente, si adoptamos el plan que tendrá el honor de presentar a vuestra excelencia el excelentísimo señor general Juan Bautista Arismendi, encargado por mí de marchar hasta su cuartel general para este efecto.

Por las noticias oficiales de 7 de diciembre que he recibido del general Zaraza, he tenido la satisfacción de saber que la vanguardia del ejército granadino sitia la plaza de San Fernando y está ya en comunicación con su división. Desde que supe aun vagamente, que las tropas de la Nueva Granada se aproximaban a Venezuela, encargué estrechamente al general Zaraza, que guarda las márgenes del Orinoco y es el más inmediato a ellas, que no perdonase medios de establecer relaciones con sus jefes, invitándolos a incorporarse con nosotros. Esta medida me pareció tanto más urgente, cuanto que se me ha asegurado que el ejército granadino carece de armas y municiones, y yo tengo un inmenso parque para armarlo perfectamente"[59]

59 Santander y los ejércitos patriotas 1811 – 1819. Tomo I página 172. Bogotá Colombia 1989

Aunque la reunión propuesta no se logró, varios de los jefes granadinos terminaron pidiendo el pasaporte en el ejército del Apure y pasaron al de Venezuela al lado del Libertador Simón Bolívar. Tres hechos sucesivos entre julio y agosto de 1818 hacen del coronel Santander por disposiciones de Bolívar, un general de Brigada, condecorado con la orden de los Libertadores de Venezuela y jefe civil y militar de la provincia de Casanare. A comienzos del año de 1819, el Libertador instaló el Soberano Congreso de Venezuela en Angostura, capital de la Guayana y sede del gobierno de la república de Venezuela. Al hacerlo el 15 de febrero de 1819, con citación circulada desde el 22 de octubre del año 1818 (esta comunicación no le llegó al general Santander) estuvieron presentes:

Por la provincia de Caracas: Juan Germán Roscio, Luis Tomas Peraza, José España, Onofre Basalo y Francisco Antonio Zea. Este era granadino.

Por la provincia de Barcelona: coronel Francisco Parejo, coronel P. Eduardo Hurtado, Diego Bautista Urbaneja, Ramón García Cádiz y Diego Antonio Alcalá.

Por la provincia de Cumaná: General en jefe Santiago Mariño, general de brigada Tomás Montilla, Juan Martínez y coronel Diego Vallenilla.

Por la provincia de Barinas: Ramón Ignacio Méndez, coronel Miguel Guerrero, general de división Rafael Urdaneta y Antonio María Briceño.

Por la provincia de Guayana: Eusebio Afanador, Juan Vicente Cardozo, Fernando Peñalver y general de brigada Pedro León Torres.

Por la provincia de Margarita: Gaspar Marcano, Manuel Palacio, Domingo Alzuru y José de Jesús Guevara.

Instalado el Soberano Congreso Nacional, debía este ocuparse del estudio del proyecto de

constitución que Bolívar les presentó para su aprobación. De otra parte, Bolívar, pendiente de la aprobación solicitada, abogaba por la llegada a esa corporación de los representantes de la Provincia de Casanare, única libre de la Nueva Granada. El 24 de febrero de 1819, Santander desde La Laguna en Casanare informa: "Muy tarde recibí el reglamento para la elección de diputados al congreso general de Venezuela. Actualmente se están celebrando, y puede contar el consejo, que luego, luego que se concluyan y resulten nombrados los diputados, tomaré las más eficaces providencias para su inmediata incorporación en el congreso"[60] La convocatoria había salido de Angostura el 22 de octubre de 1818.

El 12 de marzo de 1819, el Libertador le escribe a Santander: "De nuevo insto a Usted para que se hagan estas elecciones a la mayor brevedad, y marchen los representantes a tomar la parte que debe tener esa provincia en la representación nacional de Venezuela, mientras se liberta la Nueva Granada y se verifica la reunión de los dos pueblos en uno solo, o se constituye el gobierno que la voluntad general, libremente pronunciada, proclame"[61] En efecto, el 12 de junio de 1819, según acta No. 93 del Soberano Congreso, se hicieron presentes los señores coronel José María Vergara y teniente coronel Vicente Uribe, como diputados de la provincia de Casanare. Sobre este asunto vale registrar que más tarde Francisco Antonio Zea, fue principal por la misma provincia, mientras que José María Salazar y el Teniente Coronel Antonio Morales Galaviz, también principales por Casanare no pudieron asistir a ese congreso. Los suplentes tampoco pudieron hacerse presentes, sin excepción por la distancia y las dificultades para sostenerse allí de manera permanente; fueron ellos: Francisco Ignacio Mariño, Ignacio Muñoz, Francisco Escobar, Francisco Javier Yáñez y Domingo Antonio Vargas.

Vergara y Uribe, debidamente instruidos por el general Santander, al incorporarse al congreso presentaron la propuesta relacionada con la unión de Venezuela y la Nueva Granada y su intervención se registró así: "El señor Vergara pidió la palabra y leyó un discurso concerniente al mismo fin, en el cual se proponen algunos medios de consolidar esta unión, y contrayéndose especialmente a que se suspenda la constitución hasta que puedan tomar parte de ella los pueblos de la Nueva Granada; a que se restablezca el gobierno provincial que se estableció cuando se vieron libres del yugo español y se recomienda a los jefes y tropas de ambos Estados la moderación y reciproca armonía que deben observar"[62].

Conviene ahora referir la posición política del general Francisco de Paula Santander. Germán Arciniega en la introducción a la obra: Cartas Santander – Bolívar 1813 – 1820 escribió las siguientes precisiones logradas del estudio de todas las cartas incluidas en la obra, conceptos que se insertan a continuación por contribuir y hacer claridad sobre los hechos. Son varias las citas y se incluyen a continuación:

"En una palabra la Nueva Granada había dejado de existir y Santander se proponía reconstruir su personería, darle un semblante de entidad civil mediante el cual pudiera presentarse a firmar pactos haciendo valer en ellos sus atributos de soberanía política propia. Porque Santander veía venir la anexión de su patria a Venezuela y por ello meditaba en conjurar, oportunamente, la inaceptable situación de absorción que se temía. Bien comprendía su desvelado patriotismo que una anexión de la Nueva Granada a Venezuela convertiría a su país natal en una simple dependencia de la hermana república y que, consumado tal hecho, sería muy difícil, si no imposible, romper más tarde tal conquista. (…) El siguiente artículo es la carta de naturaleza de esta república ideal, origen civil de Colombia:

60 Actas del Congreso de Angostura 1819 – 1820. Página XLII. Bogotá, Colombia 1988

61 Obra citada. Página XLIII

62 Obra citada página 102

Declárese que siendo el estado de Casanare el único de la Unión que se halla enteramente libre, tiene, en virtud de los principios federales, un derecho incontestable para representar él solo, toda la federación, mientras que, libertándose otro u otros estados, entren a participar en la federación nacional. (…) Todo perfecto. Pero Bolívar se precipitó a declarar hecha la unión antes que llegaran a Angostura los diputados granadinos. Hasta ese momento Zea representaba a Caracas. Las palabras de Bolívar, como fueron dichas, era como anexarse a Casanare, si no toda la Nueva Granada, a Venezuela, bajo su gobierno central. La Carta Fundamental que tenía sometida a la consideración del congreso, era la negación de los principios federales. (…) el texto leído por el coronel Vergara en la sesión del congreso el 12 de junio de 1819 dice: La unión de la Nueva Granada y Venezuela no puede ni debe ser como la de un país conquistado o cedido en calidad de dote por convenir al interés de dos familias, o en cambio de otro por la misma diferente mira política. Debe hacerse por medio de la expresa voluntad de los habitantes de ambos países, convencidos de la recíproca utilidad que debe resultarles. Nueva Granada se uniría en obsequio de su eterna tranquilidad, del engrandecimiento nacional, de la prosperidad general, y en reconocimiento a Venezuela, de cuyo constante patriotismo y liberalidad recibe la libertad y la independencia. Venezuela, menos poblada, con menos extensión en su territorio, de conocida falta de recursos por una guerra desoladora, tiene, tal vez, mayor interés en propender a esta unión. Ambos países conocen su utilidad, ambos han inspirado esta grande obra. Al soberano congreso toca poner sus bases y buscar los medios de realizarla. No hay duda de que la autoría de estas declaraciones, corresponden al general Santander y tampoco existen dudas de que la constitución aprobada el 11 de agosto en Angostura fue obra de Bolívar: Pero, el texto de la Ley Fundamental, siendo de Bolívar, fue ampliamente discutido con Santander en Santa fe después de la batalla de Boyacá, cuando ambos comenzaron la organización del gobierno en las 11 provincias de la Nueva Granada que habían quedado libres como consecuencia de la esplendorosa victoria, justo antes de su presentación en diciembre 11 de 1819 al soberano congreso en Angostura.

De esta manera, se pueden hacer sin temor a equivocación las siguientes afirmaciones: **Primera**. El nombre de Colombia fue una idea de Francisco Miranda que migró a la concepción mental de Simón Bolívar y hacía referencia al continente descubierto por Cristóbal Colón, mermado en la parte de los Estados Unidos. **Segunda**. Desde un comienzo los recursos humanos y económicos para la lucha por la independencia salieron de la Nueva Granada. **Tercera**. La unión de la Nueva Granada y de Venezuela en una sola nación fue un anhelo originado en la necesidad de recursos económicos, humanos, de identidad por la lucha independentista, de compromiso con la causa y de lealtad hacia los jefes. **Cuarta**. El libertador Simón Bolívar pudo alcanzar la victoria cuando se comprometió de lleno con las fuerzas y las causas de la Nueva Granada. **Quinta**. La Nueva Granada estuvo a punto de ser anexada a Venezuela mediante un acto constitucional centralista, no de grado sino por consecuencia de los resultados de la guerra. **Sexta**. La victoriosa Campaña Libertadora de la Nueva Granada de 1819, puso en orden los acontecimientos políticos de Venezuela (en Angostura) en favor de los granadinos. Es ahora el tiempo de escudriñar el texto de la Ley Fundamental aprobada por el soberano congreso de Venezuela el 17 de diciembre de 1819, acto con el que el Libertador conjuró el caos político y de gobierno en el seno del congreso y se pactó la unión de la Nueva Granada y Venezuela en un solo país con el nombre de **Colombia**.

LEY FUNDAMENTAL DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA

Él soberano CONGRESO de VENEZUELA, a cuya autoridad han querido voluntariamente sujetarse los PUEBLOS de la NUEVA GRANADA recientemente libertados por las ARMAS de la REPÚBLICA

CONSIDERANDO

1.o Que reunidas en una sola república las provincias de Venezuela y de la Nueva Granada tiene todas las proporciones y medios de elevarse al más alto grado de poder y prosperidad:

2.o Que, constituidas en Repúblicas separadas, por más estrechos que sean los lazos que las unan, bien lejos de aprovechar tantas ventajas, llegarían difícilmente á consolidar y hacer respetar su Soberanía:

3.o Que estas verdades altamente penetradas por todos los hombres de talentos superiores y de un ilustrado patriotismo habían movido los Gobiernos de las dos Repúblicas á convenir en su reunión, que las vicisitudes de la guerra impidieron verificar:

Por todas estas consideraciones de necesidad y de interés reciproco, y con arreglo al informe de una Comisión Especial de Diputados de la Nueva-Granada y de Venezuela,

En el Nombre y baxo los Auspicios del

SER SUPREMO,

Ha decretado y decreta la siguiente Ley Fundamental de la REPÚBLICA DE COLOMBIA:

Art. 1.o Las Repúblicas de Venezuela y de la Nueva-Granada quedan desde este día reunidas en una sola baxo el Título glorioso de REPÚBLICA de COLOMBIA:

Art. 2.o Su territorio será el que comprendían la antigua Capitanía-General de Venezuela y el Virreinato del Nuevo Reino de Granada, abrazando una extensión de 115 mil leguas cuadradas, cuyos términos precisos se fixarán en mejores circunstancias:

Art. 3.o Las deudas que las dos Repúblicas han contraído separadamente, son reconocidas in solidum por esta Ley como Deuda Nacional de COLOMBIA, a cuyo pago quedan vinculados todos los Bienes y Propiedades del Estado, y se destinarán los ramos más productivos de las Rentas públicas:

Art. 4.o El Poder Executivo de la República será exercido por un Presidente y en su defecto por unos Vice-Presidente nombrados ambos interinamente por el actual Congreso:

Art. 5.o La REPÚBLICA de COLOMBIA se dividirá en tres grandes Departamentos, Venezuela Quito y Cundinamarca, que comprenderá las provincias de la Nueva-Granada, cuyo nombre queda desde hoy suprimido. Las capitales de estos Departamentos serán las ciudades de Caracas, Quito y Bogotá, quitada la adición de Santafé:

Art. 6.o Cada Departamento tendrá una Administración superior y un Gefe, nombrado por ahora por este Congreso con título de Vice-Presidente:

Art. 7.o Una nueva Ciudad que llevará el nombre del Libertador BOLÍVAR, será la Capital de la REPÚBLICA de COLOMBIA. Su plan y situación se determinaran por el primer Congreso General baxo el principio de proporcionarla á las necesidades de los tres Departamentos y á la grandeza á que este opulento país está destinado por la Naturaleza:

Art. 8.o El Congreso General de COLOMBIA se reunirá el primero de Enero de 1821 en la Villa del Rosario de Cúcuta, que por todas circunstancias se considera el lugar más bien proporcionado. Su convocación se hará por el PRESIDENTE de la República el 1.o de Enero de 1820, con comunicación del Reglamento para las elecciones que será formado por una Comisión Especial y aprobado por el Congreso actual:

Art. 9.o La CONSTITUCIÓN de la REPÚBLICA de COLOMBIA SERÁ FORMADA POR SU Congreso General, a quien presentará en clase de Proyecto la que ha decretado el actual, y que, con las Leyes dadas por el mismo, se pondrá desde luego, por vía de ensayo en execución:

Art. 10.o Las Armas y el Pavellon de COLOMBIA se decretaran por el Congreso General, sirviéndose entretanto de las Armas y Pavellon de Venezuela por ser más conocido:

Art. 11.o El actual Congreso se pondrá en receso el 15 de Enero de 1820, debiendo procederse a nuevas elecciones para el Congreso General de COLOMBIA:

Art. 12.o Una Comisión de seis Miembros y un Presidente quedará en lugar del Congreso con atribuciones especiales que se determinarán por un Decreto:

Art. 13.o La REPÚBLICA de COLOMBIA será solemnemente proclamada en los Pueblos y en los Exercitos, con fiestas y regocijos públicos, verificándose en esta Capital el 25 del corriente Diciembre con celebridad del nacimiento del SALVADOR del Mundo, baxo cuyo patrocinio se ha logrado esta deseada reunión, por la cual se regenera el Estado:

Art. 14.o El Aniversario de esta regeneración Política se celebrará perpetuamente con una Fiesta Nacional, en que se premiarán como en las de Olimpia las virtudes y las luces.

La presente Ley Fundamental de la REPÚBLICA de COLOMBIA será promulgada solemnemente en los Pueblos y en los Exercitos, inscrita en todos los Registros Públicos y depositada en todos los Archivos de los Cabildos, Municipalidades, y corporaciones así Eclesiásticas como Seculares.

Dada en el Palacio del Soberano Congreso de Venezuela en la Ciudad de Santo Tomás de Angostura a diez y siete días del mes de Diciembre, del Año del Señor mil ochocientos diez y nueve, Noveno de la INDEPENDENCIA.

El Presidente del Congreso Francisco Antonio Zea – Juan Germán Roscio – Manuel Sedeño – Juan Martínez – José España – Luis Tomás Peraza – Antonio M. Briceño – Eusebio Afanador – Francisco Conde – Diego Bautista Urbaneja – Juan Vicente Cardoso – Ignacio Muñoz – Onofre Basalo – Domingo Alzuru – José Tomás Machado – Ramón García Cádiz - - El Diputado Secretario – Diego Vallenilla.

Palacio del Soberano Congreso de Venezuela a 17 de Diciembre de 1819 – 9.o

El Soberano Congreso decreta que la presente Ley Fundamental de la REPÚBLICA de COLOMBIA SEA COMUNICADA AL Supremo Poder Executivo por medio de una Diputación para su publicación y cumplimiento—

El Presidente del Congreso – Francisco Antonio Zea

El Diputado Secretario – Diego de Vallenilla

Palacio del Gobierno en Angostura a 17 de diciembre de 1819 – 9.o

Imprímase, publíquese, executese, y autorícese con el Sello del Estado

SIMÓN BOLÍVAR

Por S. E. el PRESIDENTE de la República

El Ministro del Interior y de la Justicia

DIEGO B. URBANEJA

~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~
~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~~
~~~~~~~~

Nota de pie de página: El texto es tomado del impreso por ANDRES RODERIK, Impresor del Gobierno – Año 1819 Angostura. Se trascribe con la ortografía y gramática de la época. Página 380 del tomo ACTAS DEL CONGRESO DE ANGOSTURA 1819 – 1820, editado por la FUNDACIÓN PARA LA CONMEMORACIÓN DEL BICENTENARIO DEL NATALICIO Y EL SESQUICENTENARIO DE LA MUERTE DEL GENERAL FRANCISCO DE PAULA SANTANDER.
~~~~~~~~

RECUERDOS DEL BATALLÓN COLOMBIA EN EL CANAL DE SUEZ

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL SEÑOR TENIENTE (R) EDUARDO URIBE ORTIZ.

Los miembros de nuestro curso, Ramón Nonato Pérez, al salir graduados de oficiales en el mes de diciembre de 1.955 en la Escuela Militar de Cadetes "JOSE MARIA CORDOVA, fuimos designados en su gran mayoría a unidades de orden público, en los primeros meses del año 1956.

En mi caso personal, después de estar asignado como oficial de planta en la Escuela de Transmisiones en Bogotá, a los seis meses fui trasladado al batallón SANTOS de orden público, localizado en esos momentos en las cercanías de la población de Chaparral (Tolima).

Prestando mis servicios en esa Unidad, en el mes de noviembre de 1956, por esas volantinas que da la vida, fui escogido para comandar el primer pelotón reforzado (45 hombres) que fue la punta de lanza del Batallón Colombia que viajaría a Egipto.

Ese personal fue seleccionado dentro de los hombres del batallón SANTOS y como en ese momento la idea era que iríamos a combatir, en forma similar como lo hizo el batallón que estuvo en Corea, la presentación personal pasaba a segundo plano y lo más importante era que fueran soldados distinguidos como buenos combatientes y deseosos de enfrentarse a ese futuro incierto, de peligro y mucho de aventura; lo único que se sabía era que en ese país, muy lejano, existían unas enormes pirámides y había sido gobernado por faraones.

Por esa razón, una notoria cicatriz o unos dientes de menos, era cosa de poca importancia.

Ya conformado el pelotón, recibimos la orden de estar listos para iniciar ese viaje en cualquier momento y efectivamente, a los pocos días, debimos presentarnos un lunes a mediados de

noviembre de 1956, a las siete de la mañana en el aeropuerto de Chaparral.

Nos estaba esperando ya, un avión DC3 y sus pilotos y tan pronto llegamos, se dirigieron a mí diciéndome, teniente (yo era Subteniente), embarque rápidamente a su personal que los "gringos" los están esperando con urgencia en el aeropuerto Techo en Bogotá.

Lo hice lo más rápido que se pudo, sin tener la menor idea a que se referían.

Hasta ese momento, tenía pensado que seguramente ya estando en Bogotá, nos trasladarían a una unidad, posiblemente a la Escuela de Infantería o Caballería a recibir instrucciones, vestuario y armamento.

Estando ya en vuelo, decidí entrar al compartimento de los pilotos a preguntarles a que se referían cuando me dijeron que los "gringos nos estaban esperando con urgencia" y me quede perplejo cuando me dijeron: Ud. ¿no sabe?, es que Uds. Se bajan de este avión e inmediatamente se suben en un avión "gringo" que los va a llevar a Egipto.

La sorpresa, como es de suponer fue enorme y después de reponerme, pensando en mi familia, les pedí que por favor, se comunicaran con el aeropuerto para decirles que llamaran a casa de mis padres y les dijeran que fueran a recibirme.

Cuando aterrizamos y el avión se detuvo, efectivamente allí estaban mi mama y una hermana, sin mi papá, que había salido de la casa temprano a cumplir una cita de negocios.

El recibimiento, por parte de ellas, fue muy alegre y emotivo diciéndome que, siquiera había regresado a Bogotá dejado atrás esa zona de "peligro". Su sorpresa fue mayor que la mía, cuando les dije que lo que sucedía, era que me iba a embarcar en pocos minutos para Egipto.

Ya estaba listo también, el que fue comandante del batallón, TC Cesar Cabrera Forero y el MY Jorge Méndez, designado S4.

Hice desembarcar rápidamente al pelotón, lo formé y di parte sin novedad a mi Coronel Cabrera y después de chequear en pocos minutos nuestras tulas con mínimo equipaje, nos embarcamos, junto a él y el MY Méndez en el anunciado "avión "gringo".

Todo para nosotros era novedoso, era un avión muy grande para esa época, curiosamente las sillas miraban hacia atrás lo mismo que sus cuatro motores de hélice y las cabineras eran cabos norteamericanas muy atentas y todas con ojos azules.

Fue un viaje de muchas horas hasta nuestra primera escala que fue en Puerto Rico y aterrizamos en una base aérea Norteamericana a las siete de la noche. Allí, mientras el avión se reabastecía de combustible y era revisado para continuar a nuestra próxima escala, nos bajamos a desentumirnos y tomar algún alimento.

Llegamos precisamente cuando el personal militar de la base se disponía a pasar a los comedores. El oficial de servicio, un teniente norteamericano, en un gesto de amabilidad, me indico que pasara primero mi personal a tomar lo dispuesto para esa comida y luego seguir a las mesas.

Después de agradecerle, ordené al sargento que procediera a pasar al pelotón a recoger los alimentos de las bandejas dispuestas para tal fin; Pase a recoger los míos al final de la fila y tuve en ese momento claridad de un hecho muy desagradable que había sucedido sin haberme dado cuenta hasta ese instante .

Al pasar a recogerlos, los soldados habían tomado porciones demasiado generosas, tal vez con curiosidad de probar esa comida, donde no existía la papa, la yuca ni el ñame.

El resultado final de esto, fue un desastre; como no les gustó, se veían en las mesas que habíamos utilizado, platos prácticamente llenos, con la comida revuelta y a medio probar, pero lo más grave y penoso fue que al tomar esa cantidad exagerada, habíamos dejado prácticamente sin nada al personal de la base. La cara de disgusto de todos ellos era palpable.

Lo único que se podía hacer en esta situación, fue formar rápidamente al personal y desaparecernos del planeta y el único sitio para esto era "escampar" en el avión donde "acuartele" al pelotón por más de hora y media, hasta que prosiguiera el viaje.

Este siguió sin novedad hacia Roma, haciendo primero escala en las Islas Azores.

Allí, en Roma, nos alojamos en "Capo Di Quino", una base de la fuerza aérea italiana donde se estaban concentrando los diferentes batallones de los países que habían atendido la invitación para conformar la fuerza de esa organización para viajar a Egipto.

Al día siguiente de estar en Capo Di Quino, mi coronel Cabrera nos hizo formar para informarnos que la misión del batallón, ya no sería combatir en Egipto, sino, que perteneceríamos a las fuerzas de las Naciones Unidas, como cascos azules.

Nos empezamos a encontrar allí, con tropas Danesas, Indias, Yugoeslavas y de varios otros países, siendo los únicos latinoamericanos los Colombianos y Brasileños.

Allí recibimos uniformes kaki nuevos, en esa época no existían los camuflados, pero lo más novedoso fue recibir como armamento los famosos fusiles M1, que remplazarían nuestros conocidos Máuser .30 del que nos decían, desde la época de Escuela Militar, que teníamos que cuidar más que a la novia.

Los días que estuvimos en esa base fueron tranquilos, dedicados más que todo a conocer el manejo de nuestro nuevo armamento y a aprender algo sobre ese misterioso país al cual llegaríamos.

Esa tranquilidad desapareció un buen día, cuando un capitán italiano de la base, me persiguió insistentemente invitándome y retándome a que jugáramos un partido de futbol entre los colombianos e italianos. Esa presión fue tan insistente, que llego el momento en que no se pudo esquivar ese reto.

Reuní a mi personal para indagar quienes jugaban futbol y se procedió a conformar un equipo con aquellos que en alguna oportunidad en su niñez, habían pateado bolas de trapo en sus pueblos.

Para salir al campo la única opción, era remangarnos nuestros pantalones kaki y ajustar nuestras nuevas pesadas botas (sin amansar) resueltos a defender los colores patrios de la mejor manera.

Gran impacto nos dio ver salir a nuestros contrincantes, con un impecable uniforme de fútbol y unos envidiables guayos, made in Italy.

Sobra decir y no quisiera recordarlo, que a los pocos minutos la marcación (en contra nuestra), pasaba de los dos dígitos.

De la sorpresa, rápidamente se pasó a la rabia y esto provoco que más de uno de nuestros jugadores optara, por utilizar sus nuevas y pesadas botas, contra las espinillas de sus elegantes contrincantes.

Allí se armó la de bacle y se pasó a los puños. Rápidamente toco recoger a nuestros jugadores y al trote largo llevarlos al alojamiento donde permanecimos "acuartelados" otra vez, un largo rato.

Obviamente y después de meditar que debía hacer, busque al mal encarado capitán italiano, le presente como mejor pude mis disculpas y

quedaron zanjadas nuestras diferencias después de unas buenas copas de vino en el Casino de Oficiales.

Completada una semana de estar allí, me cito mi coronel Cabrera para informarme que al día siguiente, con mi pelotón, debería yo viajar a Egipto en calidad de aposentadores del resto del batallón que llegaría dentro de los próximos días a esa base y después de organizarse, nos alcanzarían ya en Egipto. El, junto al mayor Méndez esperarían y recibirían en Roma, la totalidad del batallón.

Siguiendo esas instrucciones, abordamos el avión que nos llevaría a nuestro destino final en ese país, que era también una base aérea egipcia, en una población llamada Kan Yunis. Curiosamente, el único pasajero adicional en ese vuelo, era el Secretario General de las Naciones Unidas en ese momento, acompañado por otro alto ejecutivo de esa organización.

Llegamos a nuestro destino al atardecer y el espectáculo que vimos a través de nuestras ventanillas, era dantesco; al lado y lado de la pista de aterrizaje se encontraban gran número de aviones caza Mig 15 de fabricación Rusa, pertenecientes a la fuerza aérea Egipcia, perfectamente alineados y todos en llamas.

La disciplina y organización militar, les jugo una trágica jugada a las fuerzas armadas egipcias, ya que, mantener sus aviones tan milimétricamente parqueados permitió a los atacantes , ingleses, franceses y también israelitas, que los suyos, en una sola pasada, destruyera un buen número de ellos.

Nos instalamos en un lote cercano, buscando que tuviera agua y facilidad de organizar servicios sanitarios e instalar una cocina de leña, para preparar nuestros escasos alimentos, que básicamente se reducían a las famosas raciones T3 (tres tarros) que habíamos utilizado siempre en misiones de orden público en Colombia.

Muy temprano, al día siguiente, comenzamos a buscar y tratar de localizar un terreno amplio, que reuniera las exigencias antes descritas y capacidad para albergar todo un batallón. No fue fácil, todo estaba destruido y en todas partes se apilaban gran cantidad de escombros que dificultaban el tránsito. Después de mucho recorrer el lugar, se seleccionó el terreno que parecía más adecuado y comenzamos el fatigoso trabajo de limpiarlo de escombros y adecuarlo de la mejor manera, para la llegada del batallón.

En los días previos a esa llegada, se nos presentó una situación inesperada y ella fue que, precisamente por el conflicto que se había presentado, todas las vías tanto en carreteras, como en vías férreas estaban muy congestionadas. En Kan Yunis, donde nos encontrábamos, la estación del tren estaba totalmente colapsada, además de lo anterior, agravada por presentarse una huelga del personal de la estación.

Un tren que estaba listo para descargar alimentos para la población, bloqueaba totalmente la salida como llegada de otros trenes; el caos era total.

El jefe de la estación, que estaba desesperado, me busco en el campamento para solicitarme si nosotros podríamos ayudar a solucionar el problema.

Decidimos colaborar y después de "retar" a mis soldados a que les mostráramos a los egipcios lo "verracos" que éramos los colombianos, descargamos totalmente ese tren de diez vagones, en un tiempo record, ante la admiración de las personas que se encontraban allí.

Nunca nos imaginamos que por esto, al cabo de un corto tiempo, fuéramos distinguidos y felicitados elogiosamente en comunicaciones que enviaba el comando de la ONU a sus oficinas en Egipto y a las diferentes unidades.

Después de un tiempo, aproximadamente 10 o 15 días, no recuerdo exactamente, llegó la

totalidad del batallón y con él, mi compañero nonato, Guillermo Carrillo (QEPD). Con él, nos encontrábamos no muy frecuentemente, por estar en diferentes compañías y asignados en diferentes sitios.

Mi pelotón fue incorporado a la compañía A. Nos asignaron varias misiones de diferente índole. La primera de ellas, fue custodiar y proteger las dragas alemanas que llegaron para sacar los barcos que habían sido hundidos para evitar la navegación por el canal de Suez.

Nos instalamos en un pequeño hotel abandonado y desde allí patrullamos a lo largo del sector que estaba bloqueado y no tuvimos ningún contratiempo en esa misión. Recuerdo que estando allí, celebramos el año nuevo, entrando el 1957. Fue una noche muy nostálgica, pues todos recordábamos a nuestros seres queridos, que estaban tan lejos.

Al salir de Colombia, alguien me regalo una botella de aguardiente Cristal, que guardaba como gran tesoro y saque esa noche para ofrecerles a cada uno, media copita que nos supo a gloria. Los que recordaban algunas canciones, comenzaron a cantarlas y eso, tal vez generalizó el sentimentalismo y la nostalgia iba en crescendo, lo único que se me ocurrió, fue decretar que esa noche era la del 25 de febrero y ordenar que todos nos fuéramos a dormir.

Otra misión, fue la de ir ocupando el terreno que iban desocupando los israelitas a medida que se retiraban, desde el borde del canal a donde habían llegado, hacia la frontera de Israel. Estábamos acampados en nuestras carpas, armadas sobre las dunas del desierto del Sinaí. Esto no fue muy agradable, ya que la temperatura en el día era infernal y en la noche bajaba increíblemente. A esto se sumaba las terribles tormentas de arena que se presentaban frecuentemente y se metía ella en todas partes, en la comida, en el sleeping y hasta en la boca y cambiaban totalmente la topografía del terreno.

Recuerdo las buenas relaciones que mantuvimos con la tropa israelí y los oficiales nos visitábamos de campamento a campamento, que se encontraban a un kilómetro el uno del otro. Cuando ellos planeaban desplazamientos hacia su frontera, amablemente me avisaban para que me alistara yo también, de tal manera que nos desplazábamos al tiempo, guardando siempre el kilómetro entre una y otra unidad.

De esos movimientos, recuerdo con incredulidad uno, en que después de estar acampados 10 días en un sitio, comenzamos a movernos hacia nuestra próxima parada y estando detenidos nuestros camiones sobre una duna ya distante, viendo entrar a nuestra antigua localización los primeros vehículos de la tropa danesa que la ocuparía, el primer camión que entró, pisó una mina anti-tanque, explotando y causando la muerte a dos daneses y presentándose varios heridos.

Después de otros desplazamientos similares, llegamos hasta la frontera entre Egipto e Israel y nuestra misión fue patrullarla para evitar que entraran tropas de un país al otro.

Fueron varias las misiones que cumplimos y sería muy largo enumerarlas todas, pero la que nunca olvidaré fue la siguiente:

Al retirarse los ingleses y franceses de Egipto, entregaron a las tropas de las Naciones Unidas las posiciones que ocuparon durante la invasión. El comando inglés, que estaba ubicado en el puerto de Port Said, a la izquierda en la desembocadura del canal de Suez en el Mediterráneo, fue entregado al Batallón Brasilero y el puerto de Port Fuad, más que todo habitacional y ubicado a la derecha de esta desembocadura, fue entregado al Batallón Colombia y el Comando del batallón ordenó que mi pelotón ocupara esa población.

Ya estábamos acostumbrados a que la población de los lugares que ocupamos en diferentes

sitios, a nuestra entrada siempre nos gritaran: Colombia good, Colombia good, pero inesperadamente y sin presentarse ningún incidente, a los pocos días nos empezaban a gritar: Colombia no good, Colombia out.

Esa misma actitud se presentó cuando con mi pelotón ocupamos Port Fuad. Es de anotar que durante la invasión inglesa-francesa, los egipcios se dejaron invadir prácticamente sin disparar un solo tiro.

Anoto lo anterior, porque nos sorprendió enormemente, que después de estar patrullando la ciudad en un ambiente totalmente tranquilo por varios días, a la cuarta noche, explotó el infierno. Estando ya recogidos, aproximadamente a las 20:00H, en una bodega abandonada que nos serbia de alojamiento y ya dispuestos los diferentes puestos de centinela, empezamos a oír en la calle a una muchedumbre enardecida que iba creciendo, haciendo disparos al aire y gritando en coro el consabido Colombia no goog, Colombia out.

La situación era más que preocupante, era asustadora. Lo primero que teníamos que hacer, era no dejarnos copar y decidí sacar rápidamente al pelotón en formación de cuña, con bayoneta armada y con la orden de no disparar un solo tiro si mi orden.

La idea era tratar de ir disgregando la multitud en la diferente boca-calle. Nos llovían insultos, pedazos de madera y piedras y ahí fue donde salió el espíritu combativo de nuestros soldados, entrenados en el Tolima, combatiendo la guerrilla.

Repartimos culata a diestra y siniestra (la mayoría en mala parte) respondiendo a la gritería también con gritos aludiendo a sus madres faraónicas. Logramos después de un buen rato disgregar esa multitud, dispersándolas en las esquinas a medida que íbamos avanzando y volvió afortunadamente la tranquilidad a la población.

La Divina Providencia nos protegió y afortunadamente en nuestros soldados, solamente se presentaron heridas menores, moretones y raspaduras.

Al poco tiempo de haber ocurrido esos hechos, fui trasladado como ayudante del comandante del batallón, TC Cesar Cabrera F., para encargarme de cosas muy diferente, tales como órdenes del día, correspondencia hacia Colombia y a los mandos de la ONU, dejando con tristeza a mis soldados que fueron mis subalternos, compañeros y amigos durante todo ese tiempo.

ELECCIÓN JUNTA DIRECTIVA DE LA ACADEMIA COLOMBIANA DE HISTORIA MILITAR

Reelección, por aclamación, en sesión ordinaria, con proposiciones a cargo del Académico Miembro de Número Doctor Luis Henrique Gómez Casabianca y del Académico numerario General (R) Juan Salcedo Lora

Presidente: Mayor (r) Ramiro Zambrano Cárdenas

Vicepresidente: Capitán de Navío (r) Carlos Adolfo Prieto Ávila

Secretaria: Doctora Erika Constanza Figueroa Pedreros

Tesorero: Brigadier General (r) Héctor Martínez Espinel

Vocales principales

Primer Vocal: Capitán de Navío (r) Mario Rubianogroot Román

Segundo Vocal: Coronel (r) Gentil Almario Vieda

Tercer Vocal: Doctor Luís Henrique Gómez Casabianca

Vocales suplentes

Mayor (r) Manuel Guillermo Robayo Castillo

Coronel (r) Manuel José Santos Pico

Doctor Francisco Javier Acevedo Restrepo

Coordinadora Biblioteca: Doctora Isabel Forero de Moreno

Comité de admisiones

Mayor General (r) Juan Salcedo Lora

Coronel (r) Manuel José Santos Pico

Coronel (r) Gentil Almario Vieda

PRESENTACIÓN LIBRO

LA QUINTA ARMA: HISTORIA CENTENARIA DE LA AVIACIÓN DEL EJÉRCITO

A CARGO DEL SEÑOR TENIENTE CORONEL (R) GUSTAVO ANDRÉS TOVAR CABRERA Y LA SEÑORITA ACADÉMICA MIEMBRO DE NÚMERO DOCTORA ERIKA CONSTANZA FIGUEROA PEDREROS, MG.

Introducción

Durante la segunda y tercera década del siglo pasado, apenas unos años después de que el mundo viera los primeros aviones surcar los cielos, los estados vieron la necesidad de conformar dentro de sus ejércitos una nueva arma que ya empezaba a mostrarse de manera tímida como protagonista en el desarrollo de los conflictos bélicos. En efecto, en el marco de la Primera Guerra Mundial, el empleo de aeronaves mostró una serie de capacidades que apenas se exploraban por parte de algunos países. Desde luego, Colombia no fue ajena a este fenómeno; los esfuerzos llevados a cabo por el gobierno de la época, impulsados también por destacados miembros de la sociedad nacional, llevaron a que en 1919 se activara una nueva Arma dentro del Ejército: la Aviación. A partir de este momento, se dio inicio a un largo proceso mediante el cual se puede determinar una tradición histórica que se remonta hasta los inicios del siglo XX, época en la que surgió la aviación militar en el país desde el interior de las filas del Ejército.

El origen y evolución de esta Arma, tuvo un desarrollo en común con la Fuerza Aérea durante las primeras décadas de existencia. Después de un evidente un proceso de autonomía, y tal como ocurrió en los países pioneros en la aviación militar en el mundo, se dio la activación de la Fuerza Aérea Nacional en la década de los cuarenta. No obstante, aunque inactiva, el Arma de Aviación se mantuvo vigente después del traslado de personal y equipo aeronáutico a la nueva Fuerza, con eventos en los años posteriores que, aunque aislados, permitieron que finalmente se lograra su reactivación el 25 de agosto de 1995.

Este texto, de manera lacónica, presenta entonces un rápido recorrido por estos sucesos descritos con mayor detalle en el libro *La Quinta*

Arma (Tovar y Figueroa, 2020), los cuales permitieron el despertar de un Arma que se constituye hoy como fundamental dentro de las capacidades militares del país, pero que recoge una devenir histórico que va más allá de su reactivación oficial a mediados de la década de 1990.

Desarrollo histórico de la Aviación del Ejército en Colombia

La Aviación del Ejército es un Arma a la que normalmente se hace mención a partir de su reactivación ocurrida en agosto de 1995; sin embargo, su historia desborda estos 25 años y se remonta a los inicios del siglo pasado, cuando fue activada como Quinta Arma del Ejército mediante la Ley 126 del 31 de diciembre de 1919. Vale la pena mencionar que unos años antes, en 1916, el gobierno había tenido la intención de enviar en comisión de estudios a Europa a un grupo de oficiales del Ejército para recibir entrenamiento en diferentes áreas de la ciencia militar, entre ellas una que se abría camino en ese momento en el marco de la primera guerra mundial: la aviación militar. Para ese momento ya se estaba pensando en crear una escuela de aviación en el Ejército. No obstante, esta intención no se pudo concretar debido a razones económicas y especialmente a la dificultad de enviar personal a Europa, precisamente por encontrarse en plena guerra.

Por su parte, la aviación civil empezaba a hacerse presente en el país también a finales de 1919, a través de la creación de dos compañías aéreas: la Compañía Colombiana de Navegación Aérea (CCNA) y la Sociedad Colombo-Alemana De Transporte Aéreo SCADTA (hoy en día Avianca). Estos emprendimientos y el importante papel de la aviación militar visto en la Primera Guerra Mundial, que para ese momento ya había finalizado, generó la suficiente inquietud en el gobierno para activar la Aviación como un Arma dentro del Ejército. En efecto, el 31 de diciembre de 1919 se promulgó la Ley 126, mediante la cual se dictaminó: "introdúcese en el Ejército la aviación, que constituirá la quinta arma" (Congreso de la República de Colombia [Ley 126], 1919, art. 1º). Para cumplir este propósito, se decidió contratar una misión militar francesa que viniera al país, y con ella se inauguró la primera escuela de Aviación Militar en febrero de 1921 en la población del Flandes a orillas del Río Magdalena. A partir de este momento, y durante los primeros años, se empezaron a reglamentar dentro del Ejército aspectos como por ejemplo el relacionado con los uniformes y la estructura organizacional de esta nueva Arma. Sin embargo, este primer esfuerzo no tuvo el resultado esperado y para inicios de 1922 se ordenó cerrar la escuela. Para este momento tan solo se había logrado calificar a cinco pilotos en maniobras básicas de pista, pero no se había podido certificar completamente como piloto militar a ninguno de estos alumnos.

Después de un par de años, el gobierno nacional decidió para 1925 reabrir nuevamente la escuela de aviación, esta vez en Madrid, Cundinamarca. A partir de este momento, y con la participación de una misión extranjera de origen suizo, se pudo tener una evolución un poco más importante que durante la primera escuela de Flandes. Empero, no fue sino hasta el conflicto colombo-peruano de 1932, cuando se presentó un real crecimiento y evolución. De esta forma, la Aviación militar en el país empezó a cobrar mayor importancia para el gobierno nacional, por lo que se inició, sin proponérselo, un proceso de autonomía de la aviación militar desligándose del Ejército, situación que también estaba ocurriendo en otros países en el mundo.

Para inicios de la década de los cuarenta, se ordenó que todo el personal que integraba el Arma de Aviación del Ejército debiera pasar a conformar la nueva Fuerza Aérea Nacional (Decreto 1680, 1942). Desde este momento, la Aviación, como Arma del Ejército, entró en un periodo de inactividad; durante estos años previos y en

adelante, en ninguna ley o decreto se ordenó la desactivación de esta Arma. Un hecho particular ocurrido durante los inicios de la década de los cuarenta, fue que se ordenó la creación del escudo para la Escuela Militar de Cadetes, escudo que se mantiene vigente en la actualidad. En este escudo se incluyeron las cinco Armas que para ese momento conformaban el Ejército, entre estas la Aviación. Este escudo se encargó de mantener en un lenguaje tácito que la Quinta Arma seguía viva, pese a haber iniciado un largo periodo de estancamiento.

Pasaron varios años, hasta la década de los 70, cuando se empezaron a presentar algunos acontecimientos que, sin ser definitivos, se encargaron de labrar un camino para la reaparición del Arma. A comienzos de 1972, el Brigadier General José Joaquín Matallana Bermúdez, para ese momento director de la Escuela Militar de Cadetes, tomó la decisión de enviar un grupo de Alféreces que cursaban último año a dos escuelas civiles al norte de Bogotá para desarrollar curso de piloto. Lo anterior con el firme propósito de crear una capacidad aérea en el Ejército. Pese a este esfuerzo, y al no contar con la aprobación del comando del Ejército, ya finalizando 1972 recibió la orden de cancelar esta iniciativa. Sin embargo, Matallana bajo su responsabilidad permitió que los Alféreces terminaran el curso de piloto, tal vez con la esperanza de poder concretar su objetivo, situación que finalmente no se dio. Más adelante, en 1976, el general Matallana se desempeñaba como director del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS); en esta nueva responsabilidad, vio la oportunidad de asignar al Ejército dos pequeños aviones decomisados, lo anterior teniendo en cuenta que para ese momento había dos oficiales en el Ejército que previamente y de manera autónoma realizaron el curso de piloto privado. Se trataba del coronel Jaime Hernández López y el capitán Camilo Gómez Garzón. El comando del Ejército en ese momento recibió estas dos aeronaves, pero desde luego no se contaba con la capacidad logística ni el presupuesto para mantenerlas. Por esta razón, a los pocos meses se regresó uno de estos aviones al gobierno nacional, mientras que la aeronave restante se operó de manera muy esporádica con la ayuda principalmente del capitán Camilo Gómez y eventualmente por parte del coronel Jaime Hernández. Sin embargo, a comienzos de 1977 y ante la imposibilidad de poder seguir manteniendo este avión, un Piper Cherokee Six, este fue cedido a la Policía Nacional.

Después de esto, iniciando la década de los ochenta fue designado como comandante del Ejército el General Fernando Landazábal Reyes, quien al igual que el general Matallana, también tuvo un profundo interés por generar en el Ejército una capacidad aérea propia. Fue así que a finales de 1982 ordenó que se enviara un personal del Ejército para realizar cursos de aviación con la Fuerza Aérea Colombiana, y de esta manera empezó entonces un proceso que se caracterizó por ser cada vez más concreto para que el Arma de Aviación resurgiera nuevamente. Esta firme intención de Landazábal Reyes lo motivó para que durante 1982 se presupuestara la compra de seis helicópteros UH-1 de fabricación norteamericana, con el objetivo de dotar al Ejército Colombiano de aeronaves de ala rotatoria para el desarrollo de operaciones especiales en contra de los grupos subversivos que ya se advertían fortalecidos. En efecto, estas aeronaves arribaron al país durante el año 1984 con el propósito inicial de complementar la preparación de los oficiales y suboficiales quienes ya se encontraban adelantando el entrenamiento de aviación con la Fuerza Aérea Colombiana. Esta visión del general Landazábal de reactivar el Arma de Aviación dentro del Ejército, que ya estaba tomando forma, se materializó en enero de 1984 –previo a su salida del servicio activo mientras se desempeñaba como ministro de defensa– mediante la firma del Decreto Ley 89, normativa con la que se selló definitivamente la reaparición de esta Arma como parte integrante

dentro de los elementos de combate y apoyo de combate en el Ejército Nacional:

Son Oficiales de las Armas en el Ejército todos aquellos formados, entrenados y capacitados con la finalidad principal de ejercer el mando y la conducción de los elementos de combate y apoyo de combate del Ejército en todos los escalones de la jerarquía militar. Se consideran elementos de combate y de apoyo de combate en el Ejército, los que operan dentro de las modalidades y características de la Infantería, la Caballería, la Artillería, los Ingenieros y la Aviación. (Decreto Ley 89, art. 10, 1984)

De esta forma, el nuevo Estatuto de la Carrera de las Fuerzas Militares aprobado a través del Decreto Ley 89 de 1984 se encargó de posicionar nuevamente la Aviación como la Quinta Arma del Ejército, al hacer mención a ella de manera oficial después de casi medio siglo en el que se había mantenido reposada pero vigilante, para reaparecer dentro de la reglamentación de la Fuerza y recuperar el lugar que la misma historia le tenía reservado después del largo periodo de silencio en el que estuvo. No obstante, el llamamiento a calificar servicios del general Fernando Landazábal Reyes, al tiempo que se promulgaba el Decreto Ley 89 de enero de 1984, marcó un estancamiento en la visión de este oficial por reactivar de manera definitiva la Aviación del Ejército. A finales de 1984 e inicios de 1985, los oficiales y suboficiales que se encontraban recibiendo el entrenamiento de vuelo fueron retornados a las unidades de donde habían salido, mientras que los helicópteros UH-1 adquiridos para el Ejército fueron traspasados a la Fuerza Aérea Colombiana.

Pasaría un lustro para que, de manera sigilosa, se dieran nuevos pasos hacia la reactivación definitiva de la Quinta Arma. Precisamente comenzando la década de 1990, ante la asignación para el Ejército de unas pocas aeronaves de ala fija decomisadas al narcotráfico, se hizo propicio el llamamiento de un pequeño grupo de oficiales y suboficiales –de los que habían recibido entrenamiento unos años atrás– para configurar la que sería la primera unidad de Aviación dentro de la Fuerza; se trató del Destacamento Aéreo del Ejército (DAE), conformado oficialmente desde 1994 mediante la Disposición 00007 del 8 de agosto del mismo año (Aviación Ejército, 1996). El funcionamiento de este destacamento y la visión del alto mando en ese momento, ante el fortalecimiento de los grupos guerrilleros que se empecinaban en generar graves hechos de alteración del orden público, llevó a que el gobierno nacional aprobara la reactivación del Arma a través del Decreto Reglamentario 1422 del 25 de agosto de 1995, con el que se ordenó la organización de la Aviación del Ejército, Arma a la que se hacía referencia en el artículo décimo del Decreto Ley 1211 de 1990, este último que se había encargado de actualizar el Estatuto de Carrera de las Fuerzas Militares previo de 1984 firmado por el general Landazábal, al que se hizo mención con antelación.

A partir de este momento, inició un acelerado proceso de crecimiento de la Aviación como Arma del Ejército de Colombia, fortalecido por el inicio del acuerdo con los Estados Unidos, denominado *Plan Colombia*, en el que se adquirieron nuevos equipos aeronáuticos, se construyeron y adecuaron instalaciones militares, se incorporaron más hombres y mujeres a esta Arma, y se conformaron nuevas unidades de Aviación. De esta manera, se configuró una capacidad estratégica que potenció el importante proceso de transformación estructural dentro de las Fuerzas Militares emprendido a partir de 1998 por parte del General Fernando Tapias Stahelin y Jorge Enrique Mora Rangel, un salto estratégico hacia la modernidad con un nuevo enfoque operacional para hacer frente a las amenazas que por ese entonces ponían en jaque al Estado colombiano.

Conclusiones

En torno a lo planteado en este escrito y con base a las fuentes primarias que sostienen lo presentado en el libro *La Quinta Arma*, es claro que el devenir histórico de la Aviación del Ejército de Colombia está directamente ligado a los hechos que marcaron el nacimiento de la aviación militar en el país durante los inicios del siglo XX.

Por una parte, es claro que el surgimiento de la Quinta Arma dentro del Ejército ocurrió de manera oficial mediante la promulgación de la Ley 126 del 31 de diciembre de 1919, tal como aparece registrado en el artículo primero de la norma en mención. En efecto, la Aviación del Ejército, a pesar del periodo de inactividad en el que se encontró desde la década de 1940, es un Arma centenaria a la que se le debe reconocer su aparición inicial desde la segunda década del siglo pasado. Por otra parte, es claro que la configuración de la Aviación del Ejército tal y como se concibe en la actualidad, se debe a la reactivación acaecida con motivo del Decreto Reglamentario 1422 de 1995.

Empero, es pertinente hacer claridad en cuanto a que la reaparición de esta Arma no se dio con la promulgación de esta normativa a mediados de la década de 1990; más bien, lo anterior se hizo posible gracias a la inclusión de la Aviación dentro del Estatuto de Carrera para el Ejército definido en el Decreto Ley 89 de 1984, mediante el cual, y después de un largo periodo de silencio, nuevamente se hizo mención a esta Arma como parte constitutiva del Ejército de Colombia. Este Decreto 89, que más adelante se actualizó con el Decreto 1211 de 1990, fue clave para que se pudiera configurar la organización del Arma reglamentada pon el Decreto 1422 de 1995.

La Aviación del Ejército de Colombia es un Arma de origen centenario, con un devenir histórico colmado de acontecimientos y personajes a los que vale la pena hacer mención y garantizar su recordación; en efecto, se trata de un Arma cuyo legado sobrepasa los 25 años que se celebraron recientemente. La Aviación hace parte del Ejército desde 1919, integrada desde sus orígenes, así como en la actualidad, por soldados nacidos del mismo, mostrándose como garantía de pertenencia y compromiso a las más íntimas tradiciones de una Fuerza de la que históricamente, como Quinta Arma, nunca se separó.

Referencias

Aviación Ejército. (1996, Agosto). *Revista Primer Aniversario Aviación del Ejército*. Aviación del Ejército Nacional.

Congreso de la República de Colombia. (1919, 31 de diciembre). Ley 126 de 1919. *Diario Oficial n.º 17016*. http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1647233

Congreso de la República de Colombia. (1942, 15 de julio). Decreto 1680 de 1942. *Diario Oficial n.º 25321*. http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1330605

Congreso de la República de Colombia. (1984, 18 de enero). Decreto 89 de 1984. *Diario Oficial n.º 36475*. http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument. asp?id=1703581%23

Congreso de la República de Colombia. (1990, 8 de junio). Decreto 1211 de 1990. *Diario Oficial n.º 39406*. http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1243823

Congreso de la República de Colombia. (1995, 25 de agosto). Decreto 1422 de 1995. Diario Oficial n.º 41975. http://www.suin-juriscol.gov.co/viewDocument.asp?id=1284162

Tovar, G. y Figueroa, E. (2020). *La Quinta Arma. Historia de la Aviación del Ejército de Colombia*. ESMIC. https://doi.org/10.21830/9789585287822

ISLA DE PROVINCIA EL OTRO PROYECTO GEOPOLÍTICO PURITANO 1629 -1641

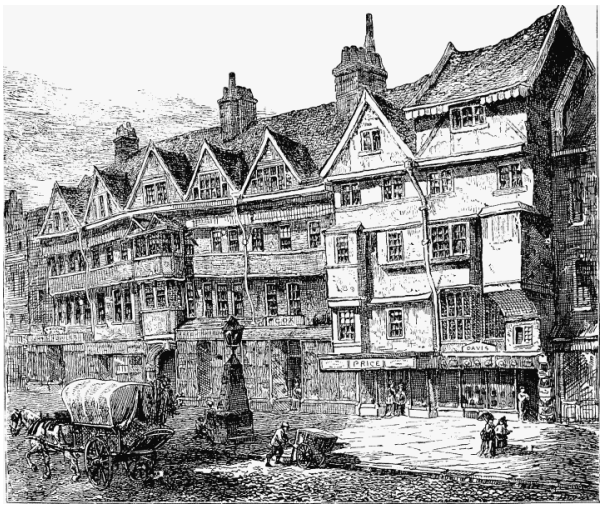
CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO CORRESPONDIENTE SEÑOR CORONEL (R) JOSÉ JOHN MARULANDA MARÍN.

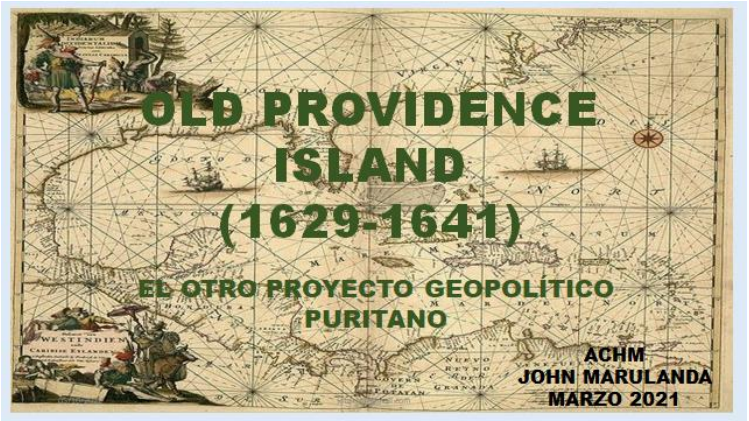
Hace 392 años

El 10 de noviembre de 1629, el conde de Warwick y su primo Nathaniel Rich convocaron una reunión en Brooke House, Holborn, a la entrada de Londres.

Lograron convencer 20 inversores de aportar cada uno 200 libras esterlinas para un proyecto comercial en una pequeña isla en el Caribe.

Nació la *Providence Island Company*





Contexto: Europa en el siglo 15

- OCTUBRE DE 1492: Descubrimiento de América
- Tratado de Tordesillas
- Comercio marítimo al Atlántico y el Caribe
- España y los metales
- Elizabeth y el corsarismo
- Los Puritanos
- El asunto religioso en Inglaterra y Europa
- Inglaterra Vs España
- Parlamento Vs Monarquía

Contexto: América en el siglo 17

- Inversores y colonos europeos
- Virginia y Plymouth companies (1603)
- El Mayflower (1620)
- Massachusetts Bay (1628)
- La expansión puritana
- Los negocios privados ingleses ultramarinos (Privateers)

Negocios ultramarinos europeos (Privateers)

British	African Company of Merchants · Barbary Company · British American Land Company · British East Africa Company · Canada Company · Company of Merchant Adventurers of London · Company of Merchant Adventurers to New Lands · Company of Scotland · East India Company · Eastern Archipelago Company · Eastland Company · French Company · Greenland Company · Guinea Company · Hudson's Bay Company · Levant Company · London and Bristol Company · Massachusetts Bay Company · Muscovy Company · New Zealand Company · North Borneo Company · **Providence Island Company** · Royal African Company · Royal British Bank · Royal Niger Company · Royal West Indian Company · South Africa Company · Sierra Leone Company · Somers Isles Company · South Australian Company · South Sea Company · Spanish Company · Venice Company · Virginia Company
French	*Compagnie de l'Occident* · *Compagnie des Îles de l'Amérique* · Company of One Hundred Associates · East India Company · Mississippi Company · Senegal Company · West India Company
German	Brandenburg African Company · East Africa Company · Emden Company · New Guinea Company · West African Company
Portuguese	List [pt] · Cacheu and Cape Verde Company · East India Company · Grão Pará and Maranhão Company [pt] · Company of Guinea · House of India · Mozambique Company · Niassa Company · Pernambuco and Paraíba Company [pt]
Austrian and Low Countries	Australische Compagnie [fr] · Brabantsche Compagnie · Dutch East India Company · Imperial Company of Trieste and Antwerp · Imperial Privileged Oriental Company · New Netherland Company · Noordsche Compagnie · Ostend Company · West India Company · Compagnie van Verre · Compagnie van De Moucheron · Veerse Compagnie
Swedish	Swedish Africa Company · Swedish East India Company · Swedish Levant Company · Swedish South Company · Swedish West India Company
Danish	Danish African Company [da] · Danish Asia Company · Danish East India Company · Danish West India Company · Royal Greenland Trading Department
Russian	Russian-American Company

Las "Privateers" (Tercerización de la guerra comercial)

- Una modalidad de corsarismo.
- Persona/nave particular, comercial, autorizada para ejecutar actos de guerra y hostilidad contra naves enemigas de su patrocinador.
- Válida en áreas específicas y durante tiempo de guerra.
- "Letter of marque"
- "Ley de precios"
- Abolida en 1856 en la Declaración de París. (US no firmó)

"Privateers" en la guerra anglo-española

Bristol y la autodefensa naval.

Elizabeth animó esta "Armada suplementaria".

James I y Carlos I, lo prohibieron. Necesidades económicas lo re impusieron hasta las guerras Nap.

"Sommer Islands" (Bermudas), principal base, cuando entro a formar parte de la Virginia Company (1602) con barcos especialmente del Conde de Warwick, de larga tradición familiar comercial colonial.

Los "PRIVATEERS" fueron promovidos como héroes.

Robert Rich, 2nd Earl of Warwick

Parlamentario y empresario ultramarino británico. Abandonó su carrera política y se vinculó a las Colonias británicas en América, obteniendo en 1628 las patentes de las colonias de New England y Connecticut. Sus disputas con la British East India Company y la Virginia Company, forzaron su retiro como presidente de la New England Company, aunque continuó con gran influencia sobre las Sommers Island (Bermudas). En 1619 fletó el White Lion, barco con bandera holandesa que trajo los primeros 20 esclavos africanos a New England, transferidos desde el barco de bandera portuguesa Sao Joan Bautista y secuestrados en Angola.

Familiempresa Inglesa

A finales de 1628, el Conde de Warwick, fletó dos barcos para que exploraran el oriente del mar Caribe, al mando del Ct. SUSSEX CAMOCK y del Ct. DANIEL ELFRICTH, yerno de PHILLIP BELL gobernador de las Islas Sommer (Bermuda). Identificaron las islas de "Henriette" y Santa Catalina como propicias para un emprendimiento. Cammock y 30 de sus hombres desembarcaron en San Andrés para explorarla. Elfrith regresó a Bermuda a bordo del Warwicke y rindió el informe a su suegro.

En marzo de 1629, PHILLIP BELL, protegido del Conde de Warwick, escribió a su amigo NATHANAEL RICH, primo del Conde, describiendo a Santa Catalina como "yaciente en el corazón de las Indias y en la boca de los españoles". Igualmente que sería una excelente base para competir con los barcos españoles. Bell consideraba que la isla además, daría buenas ganancias con cultivos de tabaco y de otros productos.

Charter Members:

Four of them dropped out early, and other investors bought into the Company.

GABRIEL BARBER (BARBOR)	Barber was treasurer to the Somers Isles Company.[9] A reluctant joiner, his participation was only confirmed on 10 February 1631.[10] Member of the Feoffees for Impropriations; left 1632.
SIR THOMAS BARRINGTON, 2ND BARONET	Not in the original Charter Member group of November 1630, he was brought in to make up the numbers to 20 in January 1631.[5]
JOHN DYKE	Dyke had extensive commercial experience, being from a merchant family, of the Fishmongers' Company, and an investor in other colonial ventures.[5] Left 1632; ¼ share was taken by John Upton via Pym.

WILLIAM FIENNES, 1ST VISCOUNT SAYE AND SELE	Peer.
GREGORY GAWSELL	Gawsell worked as an estate manager for Warwick. During the First English Civil War he was treasurer for the Eastern Association.[6]
GILBERT GERARD	Member of Parliament
JOHN GRAUNT (GRANT)	A clerk at Whitehall,[11] and colleague of Pym from the Exchequer.[12]
ROBERT GREVILLE, 2ND BARON BROOKE	Peer.
JOHN GURDON	Member of Parliament.
EDWARD HARWOOD	Died 1632. His brother George Harwood was a member of the Feoffees for Impropriations.[13]
RICHARD KNIGHTLEY	Member of Parliament.
EDMOND MOUNDEFORD	Member of Parliament.
JOHN PYM	Member of Parliament. Pym was influential in bringing in Graunt, Robartes and St John.[14]
HENRY RICH, 1ST EARL OF HOLLAND	Peer.
NATHANIEL RICH	Member of Parliament.
ROBERT RICH, 2ND EARL OF WARWICK	Peer.
JOHN ROBARTES	Peer from 1634.
BENJAMIN RUDYERD	Member of Parliament
OLIVER ST JOHN	Member of Parliament
CHRISTOPHER SHERLAND	Member of Parliament, member of the Feoffees for Impropriations; died 1632. A ½ share was taken by William Ball.

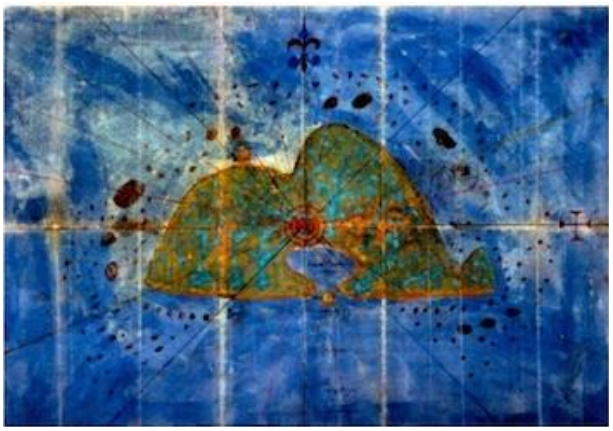
Una isla más en el Caribe...

"En 1510, España tomó posesión oficial de las islas, pero no promovió asentamientos en ellas, porque los conquistadores estaban más preocupados en someter las áreas continentales. Las islas fueron puestas bajo la administración de la Real Audiencia de Panamá, pero en 1544 la Corona las pone bajo jurisdicción de la Capitanía General de Guatemala. El Archipiélago apareció señalado por primera vez en una Carta Universal de autoría anónima datada en 1527 y en el Mapa de Rotz de 1542".

"LIBRO DE HIDROGRAFÍA" de Jean Rotz. 1542

...Con sus ventajas

- Sin asiento español.
- Posición estratégica frente al mar y a la costa.
- Bien protegida por una barrera de coral.
- Con un buen sitio para fortificar.
- Con terrenos cultivables.
- Buenas bahías y radas



Objetivos del proyecto

- Imitar Plymouth y Massachussets
- Expandir puritanismo
- Cultivar y producir
- Comerciar con Centroamérica
- Acosar barcos españoles
- Apoyar parlamentarismo contra la monarquía

Inicios

Philip Bell

Primer gobernador de BERMUDA de 1626 hasta 1629, nombrado por el dueño de la isla, JAMES HAY, Segundo Conde de Carlisle con la aprobación de Lord Warwick y el Comité de Comercio y Plantaciones. BELL acompañó a los primeros 80 colono, casi todos de las Bermudas, blancos y negros, y llegó a la pequeña isla el 24 de diciembre de 1629. Permaneció en el cargo hasta 1636 y luego sería gobernador de Barbados, durante la guerra civil inglesa. Durante su desempeño como gobernador de Providencia y Barbados, las colonias inglesas empezaron a reemplazar trabajadores ingleses por esclavos traídos de África oriental.

Robert Hunt

En marzo de 1636, la Cía. envió al Ct. A reemplazar a Bell y a asumir la gobernación de lo que se veía como una base inglesa de "privateers". HUNT llegó a Providence en mayo de 1636 con tres barcos, el Blessing, el Expectation y el Hopewell. Se le pagó el pasaje y el de su esposa y sus tres hijos, y recibió cien acres de tierra con veinte sirvientes para trabajarla, pero no le pagaron salario.

HUNT también sería gobernador del cabo Gratia de Dios en la Costa de los Mosquitos, punto de comercio y refugio para los colonos si los españoles tomaban la isla de Providence.

La vida puritana en Providencia

- Familias. Alimentación
- Trabajadores o plantadores
- Artesanos
- Aprendices
- Plantas, semillas y herramientas
- La defensa de la isla
- Juramento de inversionistas
- Alcohol, juegos y pereza.
- Motín de Lewis Morgan (1632)
- Esclavos y El corso

Del puritanismo al "privateerismo"

Intereses de la Cía.: establecer una comunidad puritana, auto sostenido con cultivos de tabaco y algodón y acosar a barcos españoles en el mar Caribe.

Desde 1635, La Cía. emitió "cartas de marca" a subcontratistas. Acuerdo con el Rey. (Caso Tortuga)

Maurice Thompson uso de la isla como base a cambio del 20% del botín.

Apoyo a los Parlamentaritas que iniciaron la G. Civil contra Enrique I.

Producción y comercio

- El tabaco y algodón silvestre
- Caña de azúcar y silk-grass
- Arboles de tinte (dye-woods)
- Pesca de tortuga
- Ganado
- Comercio con Inglaterra
- Comercio con la miskitia
- Corsarismo
- 1637, recapitalización

El balance para 1641

Los cultivos de tabaco, algodón y azúcar, no rentaron.

No hubo comercio esperado con la miskitia.

Ninguna producción fue gananciosa.

Los colonos, quejosos de maltrato por los dirigentes de la compañía en la isla.

Otras islas (Tortuga y Henrietta) con mejores prospectos.

Cambio de objetivo: de colonia puritana a base de "pirateers".

A pesar de los ataques españoles, la seguridad no fue prioritaria.

"The Earl of Warwick and his friends were sincerely trying to create three nests of pirates with the behaviour and morals of a Calvinist theological seminary. " (C.V. Wedgwood)

El aspecto militar

La defensa de la isla

- 13 Puestos protegidos y 40 piezas artillería
- 1629 Fort warwick al norte
- Ft henry: bahia suroeste - sur sta catalina
- Darley´s ft. Este de ft warwick
- Black rock ft. En black point
- The mound

Intentos españoles

1635

Caso "Tortuga"

En Julio, Fco. De MURGA, Gob. y Ct. Grl de C/GENA envió al Ct. Gregorio de CASTELLAR Y MANTILLA y al Inge. Juan de SOMOVILLA TEXADA a destruir la colonia de Providencia.

La flota ancló frente a New Westmisnter y el Ct. Castelar exigió la rendición de la plaza. El Gob. Bell, rehusó.

Los españoles lanzaron su ataque, que fue repelido por la artillería de Ft. Warwick y se retiraron por la noche, en "penoso desorden".

1640

En junio, don MELCHOR DE AGUILERA, Gob. y Ct. Grl de C/GENA, resolvió limpiar la infestación de piratas en la isla.

Envió 600 sls de la flota y cárceles y 200 milicianos negros y mulatos, al mando del SM don Antonio MALDONADO Y TEJADA, en seis pequeñas fragatas y un galeón.

Los españoles desembarcaron y combatieron con los ingleses y "privateers" que allí permanecían. Se retiraron cuando un fuerte vendaval amenazó sus barcos.

El Gob. (e) Ct ANDREW CARTER, ejecutó españoles prisioneros y algunos colonos puritanos que protestaron fueron enviados a Inglaterra, encadenados.

La toma de Providence

(Antecedentes)

Desde 1633 la Compañía no lograba los inversores y recursos necesarios para desarrollar el proyecto.

En 1641 deciden reforzar con más colonos y esclavos de Massachusetts.

Los españoles se enteran y ordenan al Alm. Don FRANCISCO DÍAZ PIMIENTA, Ct. Grl. de la Flota Océano, Grl. de la Armada de Indias, el desalojo de los ingleses.

Advertidos, los ingleses evacúan un número considerable de esclavos hacia St. Kitts y Bermuda en anticipación al ataque.

Los habitantes se preparan confiados en las defensas naturales y su artillería. No se refuerza la plaza.

La toma de Providencia

(Preparativos)

17 MAYO de 1641

Se prepara una Expedición anfibia española-portuguesa con:

- 600 marineros y 1400 soldados
- 11 barcos: La Nao insignia *San Juan* de 400 ton.; la *Sansón* de 800 ton. al mando de Jerónimo de Ojeda; los galeones *Jesús María del Castillo* y *San Marcos* de 400 ton; los barcos *Santa Ana*, *Teatina* y *Conboy* de 300 ton; el auxiliar *San Pedro*; y tres naves ligeras de 70–80 ton cada una.

(Acción)

El 19, la flota arriba a la isla. El galeón Sn Marcos resultó dañado con un arrecife, retirándose hacia Cartagena, con 270 tropas y un tercio de los barcos.

Durante 4 días, los atacantes evadieron los arrecifes. DÍAZ PIMIENTA planeó atacar el costado occidente, pobremente defendido. Los ingleses improvisaron defensas y barreras allí.

El 24, con fuertes vientos en contra, **DÍAZ PIMIENTA** deja atrás sus barcos grandes y utiliza los ligeros para atacar por sorpresa, al amanecer, a New Westminster, la principal bahía inglesa.

Las tropas hispano-portuguesas vadearon a través del oleaje y asaltaron el sistema de trincheras y parapetos de hierro de los ingleses. Los

mosqueteros encargados de la defensa de la gobernación y la iglesia se rindieron.

Otros defensores fueron obligados a retroceder a su Fortaleza, abandonando piezas de artillería que fueron utilizadas para bombardear las instalaciones.

Cuando la bandera española ondeó en el techo de la casa de gobierno, el Gob. **CARTER**, su SM. **HUNT** y otros oficiales y residentes exhibieron banderas de tregua, solicitando términos para su rendición.

El 25, DÍAZ PIMIENTA aceptó la rendición del fuerte, con 380 esclavos, 40 cañones y todos los bienes de los ingleses. Celebró una misa en la iglesia puritana.

350 colonos fueron capturados. Algunos lograron escapar a la Mosquitia.770 serían repatriados a Europa y otros enviados como prisioneros a Cartagena. A las mujeres y niños se les permitió regresar a Inglaterra.

El valor de botín recuperado que incluía oro, índigo y seda, se estimó en la apreciable cantidad de medio millón de ducados.

La toma de Santa Catalina

(Resultados)

Díaz Pimienta estableció una guarnición bajo el mando del Val. **JERÓNIMO DE OJEDA**, con 150 soldados y la isla recuperó su nombre de Santa Catalina, que mantuvo hasta 1666.

El barco portugués *Ajuda*, intentó salir para Portugal, a combatir contra España. Encalló en los arrecifes y **DÍAZ PIMIENTO** fusiló a dos oficiales de la tripulación y exhibió sus cuerpos en las ruinas del *Ajuda*, como advertencia.

A finales de ese año, la Compañía nombró nuevo gobernador al Ct. John Humphrey, quien llegó con un descontento grupo de colonos de Nueva Inglaterra, y al encontrar la isla ocupada por españoles regresó.

El victorioso Al. Español, miembro del Consejo de Guerra de Indias, Ct. Grl de Menorca y Virrey de Sicilia, fue recibido como héroe en C/gena y recompensado por Felipe IV con el **Hábito de Santiago**.

Siglos 18 – 19

- Henry Morgan (1635–1688)
- Eduard Mansvelt (1659–1667)
- Christopher Myngs
- Louis-Michel Aury (1788-1821)

En 1813, AURY recibe del gobierno la calidad de Teniente de Navío y el título de "Comisionado de la Marina de la Nueva Granada". El 4 de julio de 1818 capturó la Isla de Providencia y bajo autoridad patriota inicia desde allí el saqueo de barcos españoles en el Caribe, mientras trataba de mejorar sus relaciones con Bolívar.

Observaciones finales

- El comercio y el mar
- Los imperios y el mar
- Comercio y religión
- Tríada peligrosa

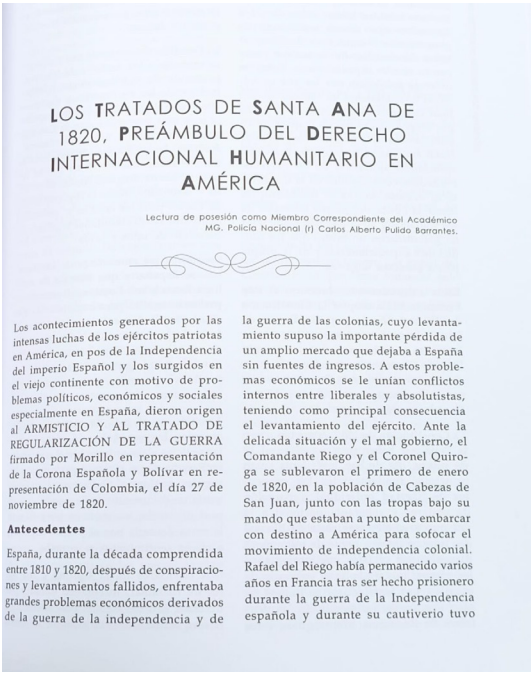
El 23 de junio de 1822 se izó por primera vez la bandera de Colombia en la isla de Providencia.

392 años después

EL ENCUENTRO DE SANTA ANA Y LOS TRATADOS DE TRUJILLO DE 1820, PREÁMBULO DEL DIH EN AMÉRICA

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO CORRESPONDIENTE SEÑOR MAYOR GENERAL (R) CARLOS ALBERTO PULIDO BARRANTES.

(Esta conferencia ya se encuentra publicada en el Boletín No. 5 de la Academia Colombiana de Historia Militar, página 197 a la 209)



LOS TRATADOS DE SANTA ANA DE 1820, PREÁMBULO DEL DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO EN AMÉRICA

Lectura de posesión como Miembro Correspondiente del Académico MG. Policía Nacional (r) Carlos Alberto Pulido Barrantes.

Los acontecimientos generados por las intensas luchas de los ejércitos patriotas en América, en pos de la Independencia del imperio Español y los surgidos en el viejo continente con motivo de problemas políticos, económicos y sociales especialmente en España, dieron origen al ARMISTICIO Y AL TRATADO DE REGULARIZACIÓN DE LA GUERRA firmado por Morillo en representación de la Corona Española y Bolívar en representación de Colombia, el día 27 de noviembre de 1820.

Antecedentes

España, durante la década comprendida entre 1810 y 1820, después de conspiraciones y levantamientos fallidos, enfrentaba grandes problemas económicos derivados de la guerra de la independencia y de la guerra de las colonias, cuyo levantamiento supuso la importante pérdida de un amplio mercado que dejaba a España sin fuentes de ingresos. A estos problemas económicos se le unían conflictos internos entre liberales y absolutistas, teniendo como principal consecuencia el levantamiento del ejército. Ante la delicada situación y el mal gobierno, el Comandante Riego y el Coronel Quiroga se sublevaron el primero de enero de 1820, en la población de Cabezas de San Juan, junto con las tropas bajo su mando que estaban a punto de embarcar con destino a América para sofocar el movimiento de independencia colonial. Rafael del Riego había permanecido varios años en Francia tras ser hecho prisionero durante la guerra de la Independencia española y durante su cautiverio tuvo

De militares retirados y sus historias

Lectura de posesión como Miembro de Número del señor Coronel (r) José John Marulanda Marín.

Al agradecer a los ilustres miembros de la Academia su generosidad al concederme el honor de ser un miembro de número de este acreditado centro de pensamiento en historia militar, deseo ofrecerles con mi consideración, algunos comentarios sobre dos temas fundamentales para todos nosotros: el retiro como inevitable destino y la historia como honrosa supervivencia.

La verdad es que nunca nos retiramos. Si acaso, nos alejamos. Los que por vocación ingresamos a la carrera de las armas, llevaremos siempre las rutinas de nuestra Escuela Militar en el corazón la mayoría, en la mente algunos. Pero este distanciamiento de dianas, formaciones y guardias adquiere una renovada dimensión cuando la historia se posesiona en los espacios que en la cotidianidad deja el retiro y de los vacíos que la edad va implantando.

Esa historia que como dijo Marco Tulio Cicerón: "Es el testigo de los tiempos, la antorcha de la verdad, la vida de la memoria, el maestro de la vida y el mensajero de la antigüedad".

Bajo este concepto no puedo menos que hacer una breve disquisición sobre lo que nosotros los Oficiales retirados, o Reserva Activa como nos han dado en llamar estos, o jubilados como quisieran llamarnos aquellos, o veteranos como es el rótulo oficial, significamos en los tres mundos en que discurre nuestra existencia: la familia, la patria y la historia.

Para el núcleo familiar, el militar retirado es una señora o señor serio, por lo general adusto, que mantiene la postura erguida moldeada por el uniforme y que guarda silencio o frunce el entrecejo cada vez que oye hablar de emboscadas, francotiradores, bombas, sí, asesinato de presidentes, conflictos en el medio oriente, en el sudeste asiático o en el Cauca, Arauca o Apure. Esas arrugas entre los ojos, tienen la virtud de reflejar la preocupación natural de todos aquellos quienes empuñamos las armas de la república y conocimos las complejidades, desgracias y éxitos de ese fenómeno humano llamado guerra. Permítanme un breve paréntesis al respecto: un grupo interdisciplinar de EEUU y Reino Unido del Instituto Nacional para la Síntesis Matemática y Biológica, confirmó en el 2013, que la guerra es la madre de la civilización, tesis brillantemente expuesta en sus obras por el profesor de historia militar del ejército británico John Keegan, desde los años 70´s. Prosigo. Ante los diversos avatares de conflicto violento que llaman la atención del militar retirado, nuestra mente siempre salta a la comparación con un hecho en particular y o con una o varias personas en especial, labradas en esa memoria de guerrero. Entonces emerge del fondo del recuerdo, la historia, la anécdota, el cuento, el lamento. Esto sucede mientras el militar retirado campea aún en este mundo terrenal y no se ha congelado en una fotografía de uniforme con uno que otro galón o medalla. Esas fotos que miran los hijos y con suerte los nietos, con la misma actitud con que se miran las fotos de un samurái: con curiosidad, dudas y respeto. El militar retirado, pues, vivo o en foto, cualquiera que sea su grado, es un volátil referente para la familia, inspira respeto y una cierta dosis de admiración secreta, de envidia. No faltará quien rechace al militar retirado de la familia. Me atrevería a decir que es la excepción. Hablando de militares y familia, permítanme compartir con ustedes algo personal.

Nací en Manizales, un villorrio andino que como el marques Xavier de Bradomín, protagonista de las sonatas de don Ramón del Valle Inclán es feo, católico y sentimental. Mi padre, abogado y periodista, sembró en mi desde muy pequeño, una afición humanista que aún me

encanta. Siendo don Samuel Jefe de redacción del diario La Patria, me narró en alguna oportunidad el caso del periodista Eudoro Galarza Ossa, a quien conoció siendo el muy joven y quien era el director de un periódico llamado La Voz de Caldas. Una nota escrita por su jefe de redacción, Gonzalo Jaramillo y publicada en sus páginas hablaba de un presunto abuso de un Oficial del Batallón de Infantería Ayacucho contra suboficiales bajo su mando. Luego de un aguardiente, mi padre pareciera fortalecer su ánimo y continuaba. Corría octubre de 1938 y el teniente Jesús Cortés, señalado en la noticia del periódico en mención, legó hasta la oficina del colega de mi padre para exigirle la rectificación de la nota. El reclamo pasó a discusión y ante la enfática negativa del periodista a corregir la información, el militar sacó su pistola y descerrajó tres tiros a "mi amigo y colega Eudoro", decía mi padre con voz trémula, mientras libábamos sendas copas de aguardiente amarillo de manzanares. Este homicidio, que tanto dolía a mi padre, fue la última y magistral defensa de Jorge Eliecer Gaitán, juicio que terminó el 8 de abril de 1948 a las 02:15 minutos de la mañana, con la exoneración del Oficial con una brillante pieza forense de obligada consulta de militares y juristas, basada en el argumento del "ultraje al honor militar". Pocas horas después Gaitán, con su traje a rayas y su cabello engominado, caería asesinado en el centro de Bogotá. Como comprenderán, mi decisión de entrar a la Escuela militar a seguir la carrera de las armas como Oficial del Ejército Nacional, generó no poca repulsa de mi padre la que finalmente se convirtió en un cariñoso apoyo, tal vez por efecto de los años y de mi seriedad profesional. Que tanto influyó esa historia para que prefiriera ser de caballería es algo que se puede discutir con los hermanos infantes. He ahí una historia de retirados que, además de ser muy personal, refleja todas las dinámicas vivenciales, sociales e históricas que experimentan nuestras familias cuando uno como militar permanece bajo banderas o pasa a condición de retiro.

Los ejércitos siempre han sido la salvaguarda de mitos, ritos, costumbres y usos sociales que van quedando rezagados por efecto de la evolución social a nuevos estadios económicos, políticos, morales y sociales. Hoy, por ejemplo, los soldados aun rezan la oración patria mientras los jóvenes no despegan sus ojos del celular. Los soldados todavía forman para escuchar sus comandantes y recibir órdenes, cuando los jóvenes hoy en día solo quieren libertad, autarquía y derechos, sin asumir deberes y responsabilidades. Los militares son una antigualla, según el postulado de Calderón de la Barca, quien desde 1600 escribió lo que hoy es desueto. Escuchen si no lo que nos dice el poeta en su composición al Ejército:" Aquí la principal hazaña es obedecer, El modo como ha de ser, Es ni pedir, ni rehusar, Aquí el fin la cortesía, El buen trato, la verdad, La firmeza, la lealtad, El honor, la bizarría, El crédito, la opinión, La constancia la paciencia, La humildad, la obediencia, Fama, honor y vida son". Ahora eso no se enseña, ni ya en eso se educa.

Tal vez por eso, los militares retirados son con frecuencia requeridos como asesores, consultores, consejeros, profesores, administradores, pues quienes cuyas vidas transcurrieron en gran parte bajo el régimen militar, son percibidos como un cúmulo de experiencias que aportan elementos de juicio oportunos y válidos para todos aquellos que en la vida pública o en la empresa privada, deben tomar decisiones. La Seguridad pública y la Defensa Nacional tienen en sus militares retirados el activo más valioso para enriquecer y consolidar políticas que permitan que la sociedad se mueva en un ambiente de seguridad o por lo menos de inseguridad controlada. Y para quienes se han venido regodeando por estos días estigmatizando a los militares retirados como mercenarios, en una malintencionada campaña mediática, basta pedirles que revisen la vigente Convención Internacional de las Naciones Unidas sobre el reclutamiento, la utilización, la financiación y

el entrenamiento de mercenarios y la comparen con el respeto y admiración que los militares retirados de Colombia han impreso a nivel mundial con su comportamiento, profesionalismo y valor.

En este tema no se puede evitar hablar de la participación política de los retirados en la vida política de los países. Miles serían las anécdotas e historias que demuestran de qué manera los retirados se convierten en un actor político que por su naturaleza exhiben una superioridad organizativa, moral y sicológica sobre otras organizaciones políticas tradicionales y que hacen de los militares retirados un actor que puede remecer las estructuras políticas del Estado, si se lo proponen. Un interesante libelo del economista norteamericano John Kenneth Galbraight de 1969, titulado "Como controlar a los militares" es un texto de obligada consulta para quienes nos interesamos en este tema. En el caso colombiano, de mis observaciones quisiera compartir con Ustedes la siguiente. Estadísticamente desde hace 20 años, los militares hemos permanecido, con algunas breves interrupciones, como una de las tres instituciones de mayor confiabilidad en el país, junto con la Iglesia y los empresarios. Simultáneamente, los partidos y el congreso, pilares políticos fundamentales de un Estado, permanecen con un escaso 10-12% en la aceptación de la ciudadanía. Los ejemplos de Generales admirados en su momento, con serios perfiles de estadistas nacionales, cuando se han lanzado a la política, han visto desvanecer sus cálculos electorales y fracasar sus intenciones de llegar al poder con votos. Pareciera que los colombianos quieren a sus militares como tales y no como políticos, pues inmediatamente los descienden al nivel de esos escasos porcentajes estadísticos. Esta, según mis observaciones, es una sociedad conservadora que cree en sus soldados, sus curas y sus empresarios y repele a sus políticos. Interesante actitudes y comportamientos de un país que aun busca su rumbo de progreso y desarrollo. Seria dispendioso relacionar la intervención por lo general beneficiosa de los militares retirados en la política de latinoamericana, intervención demonizada por historiados de izquierda o por relatores de alquiler que han querido confeccionar la historia al amaño de sus arrendadores. Y Colombia no está exenta de ese mañoso y aberrante vicio. Debido a esta habilidosa manipulación cultural y al aislamiento de nuestras academias militares de formación del estudio de lo político, como lo determinó el Coronel honorario de Caballería, presidente Alberto Lleras Camargo en su famoso discurso en el Teatro Patria el 9 de mayo de 1958, los años recientes no han sido propicios, ni mucho menos prolíficos en la actividad política de los militares retirados. Es quizás la enseñanza de la historia en nuestras academias, el único instrumento académico útil para enseñar los vaivenes, buenas y malas fortunas y graves responsabilidades de la política. Y los militares retirados somos los llamados a enseñorearnos en esa herramienta.

Porque es en la historia en donde el militar retirado ofrece sus mejores frutos. A esto contribuyen la serenidad del deber cumplido, el carácter que imprimen la subordinación y el ejercicio del mando, la experiencia adquirida en el agite administrativo o en el estrés del combate. Y es con estas características que el oficial, el suboficial o el soldado retirados, los veteranos, se debe abocar con devoción y con pasión. En las líneas de un diario, en las frases de un relato, en los párrafos de una glosa o en las páginas de una novela o investigación, el militar retirado trasluce la realidad de su tiempo y la verdad de la moral pública imperante. Es en estos retratos, hoy visuales por efecto de la tecnología, en donde los soldados ahora de civil, pueden dejar un testimonio invaluable para las generaciones de futuros militares y para la sociedad entera, que debe encontrar en cada texto escrito por un militar retirado una profesión de fe en el futuro de la patria.

El militar retirado, no solo bucea en los textos, en las palabras de sus entrevistados y en la mortal fascinación de las tecnologías de guerra, como lo hace un historiador puro, porque enfrascado en la burbuja del cumplimiento de la misión, se sumerge en la dinámica, no siempre placentera, de la acción militar que implica conocer y liderar hombres por lo general jóvenes impetuosos que como soldados de todos los rangos y especialidades, vencido el miedo natural e inicial se enfrascan en la dinámica fatal y purificadora si se quiere, de la guerra. Es de esas experiencias vitales, que los testimonios de los militares retirados adquieren el inconfundible color de sus historias y el ocre sabor de sus experiencias. Perder compañeros hechos hermanos, al paso de las vicisitudes, privaciones y riesgos de campaña; soportar comandantes y jefes de diferentes temperamentos e intereses; sentir con añoranza la presencia de un lejano amor o una alejada familia; convivir por muchos soles y lunas con el riesgo de la muerte, convierte la narrativa histórica de los militares retirados en el mejor testimonio posible de lo que es el 90% de la historia de la humanidad: la guerra.

Con estos fundamentos en mente, la actividad persistente de nuestra Academia de historia se debería orientar a la misión clara que los tiempos nos ha traído: confrontar con nuestra verdad histórica, la verdad ideológica que se nos quiere superponer vicariamente desde la espuria Comisión, y hago la diferencia entre ACADEMIA y COMISION, para políticamente cambiar el rumbo de la nación hacia una dictadura comunista. Habilidosamente, los marxistas leninistas de los acuerdos habaneros, diseñaron por cuenta y riesgo del secretario del partido comunista de España, una tenaza encargada de demostrar por un lado una verdad judicial totalizadora y falsaria que encontrará eco y apoyo por el otro lado, en una verdad histórica falseada y acomodaticia. En esa ofensiva de la JEP y la Comisión de Roux, nuestra Academia debe encontrar un motivo más que suficiente para dignificar la labor de los militares retirados, a cuya permanente preocupación por los destinos de la patria que un día defendieron a riesgo de su propia vida, se debe agregar el interés por estudiar, testimoniar y relatar la verdadera historia de nuestra institución y de nuestros soldados, que es la historia misma de la patria, con la Virgen de Chiquinquirá incluida. Nuestra historia militar, compañeros académicos, finalmente es la historia del pueblo colombiano, corazón nativo que late desde hace doscientos años, base y esencia del alma nacional, desde cuando fuimos señalados por Barreiro como "un ejército de pordioseros…" en 1819, hasta el 2020 cuando un ex presidente, que fungió como nuestro comandante supremo, declaró que en nuestra escuela nos entrenaban para violar mujeres. A pesar de esos improperios mentirosos, seguimos sintiendo como voceaba mi General Farouk Yanine Díaz en la relación matutina de la Escuela de Infantería: "ese maldito orgullo de ser soldado colombiano"

Para terminar, considero necesario y oportuno, extender nuestro solar histórico a algunos suboficiales y soldados que también tienen el gusto y la dedicación por la investigación y la narración de la historia. También es necesario y oportuno, cerrar filas con las academias de historia naval, aérea y policial, en una alianza estratégica de academias militares de historia, para lo cual, como presidente de ACORE, pongo a disposición nuestra sexagenaria organización y nuestros magros haberes.

LAS EPIDEMIAS DURANTE LA CONQUISTA DE AMÉRICA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO DE NÚMERO DEL SEÑOR MAYOR (R) JORGE ENRIQUE BERNAL GONZÁLEZ.

Según Joaquín Mira, médico radiólogo radicado en E.E.U.U., en su ensayo **Las enfermedades infecciosas y la conquista española de América**, afirma que además de los beneficios por la llegada de animales, vegetales y cultura que ocurrieron con los viajes de Colón no podemos ignorar que existe una leyenda negra sobre la gran cantidad de muertes que hubo entre los indígenas después del descubrimiento. (Crosby A., Viola H.)

Se afirma, sobre el maltrato y asesinatos de nativos durante la conquista por parte de la mayoría de españoles, lo que permite deducir que todas esas muertes fueron causadas llanamente por las espadas y lanzas españolas, motivados, por el deseo de matar tantos indígenas como fuera posible.

https://web.aldeeu.org/2014/08/14/las-enfermedades-infecciosas-y-la-conquista-española-de-américa/

No obstante, dice el autor, para analizar un hecho tan complejo, debemos hacernos algunas preguntas esenciales:

¿De cuántas muertes estamos hablando? Noble David Cook menciona que el 90% de los nativos americanos perecieron en el siglo que siguió al descubrimiento.

¿Cuántos nativos había en América antes de Colón? El consenso de los eruditos en el siglo XX es entre 50 y 100 millones, casi igual que en Europa en aquella época (Taylor). El 90% de estas cifras son 45 a 90 millones de muertos.

Entre 1492 y 1600 unos 300 mil españoles dejaron la península Ibérica para asentarse en el nuevo mundo (Kent). Muchos eran aventureros, soldados y no hombres de familia, y por lo tanto no tuvieron hijos con españolas, aunque sí con indígenas. Incluso si multiplicamos esa

cifra 3 ó 6 veces, probablemente en 1600 no había más allá de 1-2 millones de españoles en América.

Para llegar a esas cifras, los españoles tendrían que haber matado consistente y sistemáticamente alrededor de un millón de nativos por año. Por lo tanto, que un grupo de españoles pudiese exterminar a tanta gente de una manera directa con sus armas relativamente primitivas, es técnicamente imposible.

Y si la muerte directa no fue la causa, ¿por qué murió tanta gente? Cook especifica que fueron una serie de epidemias transmitidas por los europeos y africanos a los nativos americanos.

La estabilidad sanitaria de los poblados americanos con su entorno ambiental quedo alterado en 1492, luego del contacto con los españoles que eran portadores involuntarios e impensados de desconocidas enfermedades.

La comprensión de las consecuencias de las epidemias en la historia de América se logra al estudiar simultáneamente el proceso de colonización de África a finales del siglo XVIII por parte de las naciones europeas, cuando se dio a conocer el grado de resistencia de los africanos a las enfermedades habituales y la virulencia de las mismas para los europeos.

Si aceptamos que fueron los españoles quienes introdujeron las enfermedades infecciosas de carácter epidémico que aparecieron entre los indígenas pobladores de américa, es indispensable establecer la existencia previa de cada una de estas enfermedades en España con anterioridad a 1492, aclarando que las más importantes no se difundieron en la península ibérica, sino que como la influenza procedía de Asia y la viruela y la fiebre amarilla que vinieron de África. Según la *Epidemiología Española de J. Villalba (1803)* se muestra que existían bubas (sífilis) en Aragón desde el año 591, Viruela en Andalucía desde el 714 introducida por los árabes, lepra en Asturias en 923, malaria en Valencia ya en 1324 y peste bubónica en valencia y otras regiones desde 1348.

Interesantemente los primeros conceptos sobre la epidemiología de América se encuentran en el estudio de las enfermedades (patobiografía) de Cristóbal Colón, pues son muy pocos los temas históricos que están tan bien documentados como la vida y lujos del descubridor del Nuevo Mundo. Hace relativamente poco (Guerra, 1987) se ha encontrado informaciones sobre la **Esquinancia o garrotillo**, la difteria (Corynebacterium diphtheriae), el **tabardete o tabardillo**, que corresponde al tifo exantemático (*Rickettsia typhi* o *Rickettsia prowazekii*), las **fiebres pútridas**, reconocida como fiebre tifoidea (*Salmonella typhi*) y las **cámaras** o disentería bacilar (*Shigella dysenteriae*), afección frecuente en los ejércitos.

Las enfermedades más frecuentes de Castilla eran: las **calenturas pútridas** (fiebre tifoidea (*Salmonella typhi*), **Sarampión**, **viruelas**, tercianas (fiebres cada tercer día), **catarros**, **destilaciones**, **esputos de sangre**, **tisis** (tuberculosis), **asmas**, **dolores de cólicos nefríticos** y **efectos espasmódicos**.

De otra parte el célebre médico sevillano Nicolás Monardes (1545), presenta cronológicamente las enfermedades que observó en Sevilla entre 1391 y 1420: **Paludismo, viruela, tifo exantemático** ((*Rickettsia typhi* o *Rickettsia prowazekii*), **sarampión, tuberculosis, peste bubónica** (Yersinia pestis), **disentería epidémica, conjuntivitis epidémica, fiebre tifoidea** (fiebre tifoidea (Salmonella typhi) y **tifo exántemático** (tifo exantemático (*Rickettsia typhi* o *Rickettsia prowazekii*)

Otro médico de la época, Alfonso Chirino, judío converso de cuenca y médico de cabecera de Juan II, en su compendio denominado, *EL MENOR DAÑO DE MEDICINA en 1505*, e impreso un siglo después, tiene un capítulo, **De**

las enfermedades que se pegan, en el cual asegura que son contagiosas, la lepra, sarna, tiña, tísica (tisis o tuberculosis pulmonar), fiebres de la pestilencia Fiebre amarilla), viruelas, sarampión, bermejura, del mal de ojos y las llagas feas. Al parecer estas dos últimas enfermedades parecen describir, la conjuntivitis primaveral y la sífilis.

Estas referencias junto a otros documentos recientemente publicados, permiten confirmar, que antes del "*descubrimiento del nuevo mundo*" existían en Sevilla enfermos de gripe, viruelas, sarampión, paludismo, peste bubónica (Yersinia pestis), tuberculosis, sífilis, conjuntivitis epidémica, disentería (enteritis infecciosa), lepra, tiña (hongos en piel y uñas), y sarna (siete luchas,cancha), tifo exantemático Ricketsia typhi) y fiebre tifoidea(Salmonella typhy).

Los indígenas americanos sufrieron un enorme desastre demográfico después del descubrimiento del Nuevo Mundo en 1492, del cual se había culpado hasta ahora a la **viruela**. Pero esta enfermedad no fue introducida en Santo Domingo hasta 1518, fecha en que apenas quedaban 15.600 indígenas de cerca de 3.770.000 que originalmente vivían en las Antillas, según los cálculos más recientes. Por lo tanto existió durante este período, de 1492 a 1518, otra causa de mortalidad responsable de la desaparición de aquellos indígenas. Su tipificación anunciada hace apenas cinco años y confirmada relativamente hace poco (Guerra, 1985), tiene importancia considerable no sólo porque al fin brinda una explicación racional de la desaparición de los indios tamos, siboneyes, boriquenes y caribes, sino porque la presencia del virus de la influenza en América explica la muerte silenciosa de grandes grupos de indígenas en el continente americano.

No se había brindado hasta ahora una explicación admisible y documentada que explicara las causas de tan alta mortalidad. No obstante, partiendo de los testimonios simultáneos de Cristóbal Colón y de su médico que fueron testigos de los hechos, en documentos auténticos, veraces e incontrovertibles, así como de los datos confirmatorios de Pedro Mártir de Anglería y Gonzalo Fernández de Oviedo, los más extensos y minuciosos de Bartolomé de Las Casas, cuyo padre sufrió la epidemia, así como los de Hernando Colón y Antonio de Herrera, puede afirmarse que la gran mortalidad de los indios y previamente de los españoles se debió a una epidemia de influenza suína o gripe del cerdo.

La enfermedad comenzó en La Isabela, isla de Santo Domingo, que era la primera ciudad que se fundaba en el Nuevo Mundo, el día 9 de diciembre de 1493, apenas desembarcados los 1.500 hombres y animales domésticos que acompañaron a Colón en el segundo viaje. Hay que recordar que previamente el Almirante había avituallado la flota entre el día 5 al 7 de octubre de 1493 en La Gomera, Islas Canarias, donde embarcó ocho puercas, que al llegar a tierra el 8 de diciembre de 1493 en La Isabela entraron en contacto con los expedicionarios; también mencionan las crónicas que los caballos que embarcó Colón en Sevilla llegaron perdidos; por lo que no hay que descartar además la posibilidad de influenza equina sólo identificada en estos últimos años. En pocos años los puercos se multiplicaron y dispersaron por las Antillas en gran número y con ellos la influenza.

Todos los cronistas concuerdan en la fecha, lugar, manifestaciones clínicas y secuelas de la enfermedad. Fue infecciosa y aguda, extremadamente contagiosa, que aquejó rápidamente a todos los miembros de la expedición apenas tocaron tierra extinguiendo a una tercera parte de ellos; se identificada por fiebre alta, gran decaimiento y dolor de cuerpo, pero a pesar de su mortalidad elevada, los que se recuperaron sanaron sin recaídas. Inmediatamente después de afectar a los españoles, afirman los cronistas que los indígenas comenzaron a morir «en número infinito», no sólo los de la isla de Santo

Domingo, sino los de otras Antillas que eran trasladados a ella a relevar los fallecidos. **Por sus características de incubación y evolución queda descartado que esta epidemia de 1493 fuera malaria o fiebre amarilla**.

Por lo que se refiere a España, podemos coincidir y concluir con el hispanista francés Joseph Pérez, que debemos abandonar el masoquismo y recordar "los episodios positivos, que también los hubo y muchos". En comparación con las guerras coloniales e internacionales del siglo XX, la conducta española en la conquista y colonización de América fue relevante.

Los estudios historiográficos sobre el descubrimiento y colonización, tradicionalmente se han centrado sobre los aspectos militares, políticos, económicos y éticos. Ante la abrumadora producción de trabajos con esas metas, son minoría los ocupados en cuestiones científicas y escasas los que abordan cuestiones sanitarias. Como ha señalado el Prof. F. Guerra, **han faltado entre nosotros historiadores con formación científica y científicos con preparación histórica, de manera que un hecho incontrovertible, como es el papel de españoles y portugueses en el nacimiento de la Patología tropical o Geografía médica, apenas si ha sido reconocido y analizado hasta tiempos recientes**.

La pandemia comenzó en La Isabela, isla de Santo Domingo, que era la primera ciudad que se fundaba en el Nuevo Mundo, el día 9 de diciembre de 1493, apenas desembarcados los 1.500 hombres y animales domésticos que acompañaron a Colón en el segundo viaje. Hay que recordar que previamente el Almirante había avituallado la flota entre el día 5 al 7 de octubre de 1493 en La Gomera, Islas Canarias, donde embarcó ocho puercas, que al llegar a tierra el 8 de diciembre de 1493 en La Isabela entraron en contacto con los expedicionarios.

También sugieren las crónicas que los caballos que embarcó Colón en Sevilla llegaron perdidos; por lo que no se puede descartar además la posibilidad de influenza equina sólo identificada recientemente. En poco tiempo los cerdos se multiplicaron y diseminaron por las Antillas en gran proporción y paralelamente la influenza. "Todos los cronistas coinciden en la fecha, lugar, manifestaciones clínicas y secuelas de la enfermedad. Fue infecciosa y aguda, extremadamente contagiosa, que afectó bien pronto a todos los miembros de la expedición apenas tocaron tierra matando a una tercera parte de ellos"; se caracterizaba por fiebre alta, gran postración y dolor de cuerpo, pero a pesar de su alta mortalidad, los que se recuperaron sanaron sin recaída. Inmediatamente después de afectar a los españoles, aseguran los cronistas que los indígenas comenzaron a morir «en número infinito», no sólo los de la isla de Santo Domingo, sino los de otras Antillas que eran transportados a ella a sustituir los fallecidos.

Por las peculiaridades de incubación y desarrollo queda rechazado que esta epidemia de 1493 fuera malaria o fiebre amarilla. Resulta fácil de reconocer la influenza por ajustarse a la descripción clínica tradicional de enfermedad infecciosa aguda, muy contagiosa, determinada por fiebre alta, decaimiento, dolor y malestar general con inflamación de la mucosa respiratoria. Aparece repentinamente y aqueja a grupos extensos de población luego de un período de incubación de uno a tres días, y en los casos sin complicaciones se presenta la recuperación luego de un período curso febril de cuatro a cinco días.

La fiebre amarilla, una enfermedad epidémica que tuvo un papel preponderante en la conquista y colonización de América cuyo origen, aún después de los estudios de Carter (1931) permanece muy controvertido. Por razones inmunológicas parece tener origen africano, aunque existan datos de epidemias tempranas de fiebre amarilla entre los mayas de Yucatán. Estudios previos (Guerra, 1966) confirman que

el predominio de la raza negra en las Antillas y otras áreas del continente americano es debido a su resistencia frente a la fiebre amarilla y parte de su herencia inmunitaria, de la cual estaban carentes los españoles y los aborígenes.

Debido a que el foco de dispersión de la fiebre amarilla y su vector proceden del golfo de Guinea, se puede sostener una transmisión del virus amarílico por los españoles a suelo americano, a partir del tercer viaje de Colón porque en julio de 1498 fue la primera ocasión en que los españoles tocaron las islas de Cabo Verde, área entonces endémica de fiebre amarilla, y como señala Colón en su Diario, tuvo que salir anticipadamente del puerto porque sus marineros morían.

Los efectos de las enfermedades infecciosas para las que habían adquirido cierto grado de inmunidad los españoles, sobre una población virgen inmunológicamente como la indígena americana fueron desastrosos. Los censos del Virreinato del Nuevo Reino de Granada son así mismo incompletos, aunque las cifras de los quimbayas en el Valle del Cauca indican que de una población de 60.000 indígenas en 1539 sólo quedaban, para 1628, 69 individuos. Datos muy similares aparecen en otras áreas, como en la isla de Puná frente a la desembocadura del Guayas, donde la población indígena desapareció en pocos años como consecuencia de las epidemias. Fr. Bartolomé de las Casas, apasionado defensor indigenista, afirmaba en 1552 que "…son *assi mesmo las gentes delicadas, flacas y tiernas de complission y que menos pueden sufrir trabajos y que más fácilmente mueren de cualquier enfermedad, que ni hijos de príncipes y señores entre nosotros criados en regalos y delicada vida no son más delicados que ellos, aunque sean delos que entre ellos son de linaje de labradores*".

Así mismo B. Álvarez (1598) también comenta la distinta reacción de europeos y americanos ante las enfermedades, aunque considera que es Dios quien castiga a los segundos, por su contumancia en la idolatría y dice:

"…los males con que los amenaza el cielo, se parece por la experiencia: pues que por todas partes, a los indios los mata Dios con bravas enfermedades, que cuando comienzan se lleva gran cantidad dellos, que no se les salva ni se les puede dar remedio"

Además de las epidemias ya citadas, hizo grandes estragos el ALCOHOLISMO, como lo menciona B. Álvarez, quien proponía medidas para corregir vicios y malas costumbres de los indios a fin de conservar aquellas poblaciones.

"…..por el bien del reino, para que no se despueble y para el aumento de la corona (dado que, a causa de las borracheras) padecen enfermedades que de allí proceden-de "colica passio", apoplejía, liendas- y otras, mueren muchos".

En 1529 Carlos I dictó una disposición, ordenando que:

"….no se les venda vino ni beban pulque, que les obliga a perder el sentido, además abrasa (calentura) los miembros principales del cuerpo y mata con grandísima facilidad además que es nocivo para la salud espiritual"

Según dice F. Bartolomé de las Casas, quien anota que "comenzó la gente a tan de golpe caer enferma de calenturas terribles, resultando de la enfermedad que murieron más de las dos partes o la mitad de los españoles y de los propios indios murieron tantos que no pudieron contar.

La viruela (Poxvirus variolae) definitivamente eliminada de la tierra por la OMS en 1.978 ingresó a América con los primeros esclavos negros, siendo África su origen.

La epidemia se extendió por toda américa en oleadas periódicas coincidiendo con la llegada de nuevos esclavos procedentes de África.

Bernal Díaz del Castillo dramatiza contando, en los términos siguientes, la llegada de la epidemia con las tropas de Pánfilo de Narváez, con

quien iba "… un negro que traía lleno de viruela, que harto negro fue para la Nueva España, que fue la causa que se pegase e hinchiese toda tierra della, de lo cual hubo gran mortandad que, según decían los indios, jamás tal enfermedad tuvieron, y como no la conocían lavábanse muchas veces, y a esta causa murieron gran cantidad dellos. Por manera que negra la ventura de Narváez, y más prieta la muerte de tanta gente sin ser cristiana" (indios).

Causado por un virus de la familia del moquillo de los Perros y de la Peste bovina. Llegó a santo Domingo en 1.495 con la expedición de juan de Aguado, en la que venían pasajeros enfermos procedentes de Sevilla, causó gran mortalidad y se extendió por toda América.

Esta pequeña lepra, como la bautizaron los indígenas, que habían llamado gran lepra a la viruela, forma parte de los aliados biológicos que facilitaron la conquista española. Fray G. de Mendieta, como antes dijera Gómara, pone en el otro plato de la balanza de las relaciones entre hispanos e indios estas palabras: "Pagóse en este, si se puede decir paga, nuestra Europa de este nuevo mundo, que de acá llevaron las bubas [sífilis], enfermedad natural de los indios y allá nunca antes conocida, y en el pago della envió acá la Europa su sarampión y viruelas, allá muy usadas y acá de los indios nunca antes sabidas".

Transmitido por el piojo humano era una enfermedad muy frecuente en España, que apareció epidémicamente en las guerras de granada (1.489 – 1490).

Se acepta que existía con anterioridad en América al período hispánico con características benignas (1% de mortalidad), pero está bien documentado el desarrollo de epidemias graves (mortalidad del 60%). Guerra afirma que las graves consecuencias se debieron a la gran virulencia de la cepa europea.

Pero también está bien documentada la existencia de Piojos en América por hallazgos en momias incaicas y por las crónicas sobre el tributo de piojos que entregaban al Inca, impuesto por Túpac Inca Yupanqui para que los más pobres se limpiasen y no se dejaran comer por los piojos, que se interpreta como una medida para estimular la higiene entre los indios. Se cree que la enfermedad existía en américa, pero se ha demostrado que la alta morbilidad y mortalidad se debieron a la particular virulencia de la cepa europea introducida en 1526.

Bibliografía consultada:

Origen de las epidemias, F. guerra.pdf

Las enfermedades que propagaron los españoles en la conquista…

https://www.elespanol.com/cultura/historia/20200319/enfermedades.

Las epidemias que llegaron a América en la conquista

https://www.canalinstitucional.tv/te-interesa/las-epidemias-que...

Epidemias en la conquista de América - El Faro de Ceuta https://elfarodeceuta.es/epidemias-conquista-america

Origen de las epidemias en la conquista de América - UCM *https://revistas.ucm.es/index.php/QUCE/article/download/QUCE8…* · Archivo PDF

PARADIGMAS Y APROXIMACIONES TEÓRICAS DE LA HISTORIA MILITAR EN COLOMBIA

CONFERENCIA (VIRTUAL) A CARGO DEL ACADÉMICO MIEMBRO CORRESPONDIENTE SEÑOR MAYOR
JORGE MAURICIO CARDONA ANGARITA PHD.

La historia como ciencia humana tiene su enfoque epistemológico, su enfoque teórico, su método, su metodología, sus técnicas y sus instrumentos para desarrollar las investigaciones que dan cuenta de un suceso histórico. Pero en su pretensión por desarrollar una historia total, en los dos últimos siglos, la disciplina ha tenido una evolución con denotados hitos resultado de las diferentes corrientes historiográficas. Luego de la historia tradicional, fue la historia social quien tomó la batuta en los años sesenta y setenta del siglo XX, mientras que en los años 80 y 90 el giro cultural inspiró la historia cultural, para luego hacerse una renovación de la historia social en los comienzos del siglo XXI[63] y finalmente, con el giro lingüístico, una historia discursiva influida por la postmodernidad ha entrado en el debate. Paralelamente a estas corrientes historiográficas, la historia militar también ha sido objeto de diferentes propuestas de renovación, como la realizada por los británicos a través la nueva historia militar en los años setenta, mientras que, en Colombia, la historia militar se seguía basando en la historia tradicional, empleando la teoría de la guerra de Carl Von Clausewitz y su metodología del análisis por medio de los principios de la guerra.

63 Abel Ignacio López Forero, Europa, Temas, debates y libros, (Bogotá: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A, 2013), 24

La historia como disciplina tiene varias corrientes historiográficas, pero todas tienen el común denominador de acercarse a la objetividad tratando de interpretar las fuentes de manera hermenéutica basados en sus modelos teóricos. Pero, el combinar historias con enfoques epistemológicos del materialismo como la historia social y el idealismo de la historia cultural, sugieren un problema teórico y es allí donde el historiador debe pensar en el modo como se va a abordar el suceso histórico.

El profesor Abel Ignacio Forero, nos hace un detallado recorrido de los debates surgidos en torno al tipo de corriente historiográfica que se debía emplear para dar cuenta de los hechos históricos. En este sentido, el profesor Abel menciona que, en 1979 Lawrence Stone, en la revista *Past and Present* contempló el renacimiento de la narrativa y el fracaso de la historia cuantitativa que buscaba producir explicación científica coherente del cambio en el pasado, mientras que Eric Hobsbawn en desacuerdo con Stone, avizoraba un acercamiento de la historia al giro cultural, ya que autores como George Duby, Le Roy Ladurie y Carlo Ginzburg, publicaron obras sobre la vida de los campesinos y otros personajes del común, como *Economía rural y vida campesina en el occidente medieval, Montaillou* y *El Queso y los gusanos* respectivamente.

En este orden de ideas, tenemos en debate la historia tradicional, la historia social, la historia cultura y la historia discursiva. Según William Sewell en *The logics of history*, La historia social, se fundamentó en las estructuras económicas, las cuales constituyen el punto de partida privilegiado a partir de la cual es posible captar la estructura y el funcionamiento de una sociedad en su conjunto, concluyendo que en los años setenta, estas eran las bases de cómo se escribía la historia en Francia con la Escuela de los Annales, Inglaterra con los historiadores marxistas y en Estados Unidos con la Nueva Historia Social[64]. Era un proceso metodológico que buscaba el apoyo en las ciencias sociales, la sociología, la economía, la demografía y la geografía. En cuanto a este concepto, Eric Hobsbawn respondía que la historia social no podía ser otra especialización como la economía y otras historias con calificativo porque su tema no podía aislarse, es decir, la historia social era la historia de la sociedad[65]. El éxito de la historia social en los años sesenta y setenta estuvo asociado a una esperanza política por un mundo mejor, a la idea que el conocimiento del pasado, de las luchas colectivas e individuales, contribuían a forjar un mejor presente[66].

En este debate, el profesor Abel indica que William Sewell y Goefrey Eley coincidieron en que, luego de la revolución del 68 y con la llegada del giro cultural, la historia social perdió su visión, ya que los autores iniciaban con la historia social marxista, se desencantaban y se aproximaban al giro cultural. El Giro Cultural fue aplicado por los historiadores en los años ochenta del siglo XX, quienes fueron influenciados por las corrientes del post fordimso, del psicoanálisis, del feminismo, del post estructuralismo y del post modernismo, enfocándose en la raza y el colonialismo. Según Sewell el giro cultural exalta la plasticidad de las formas sociales, lo que tiene sentido como crítica a los determinismos sociales fordistas, pero su fuerza crítica es menor respecto al capitalismo flexible[67]. Según el profesor Abel, son cinco las particularidades del giro cultural: 1) Una comprensión teórica de género; 2) la notable influencia de Michel Foucault y su propuesta sobre el poder disperso y su concepto del discurso; 3) los préstamos de la crítica literaria; 4) los aportes de los llamados estudios culturales orientados hacia temas como el cine,

64 William Sewell, *The logics of history. Social Theory and Social Transformation,* Citado por Abel Ignacio López Forero, *Europa, Temas, debates y libros*, 15

65 Eric Hobsbawn, *Sobre la Historia*, (Barcelona: Editorial Crítica, 1998), 88

66 Abel Ignacio López Forero, Europa, Temas, debates y libros, 29

67 *Ibid*., 22

la literatura, la fotografía, los estudios étnicos, las economías de consumo y entretenimiento; y, 5) un mayor diálogo entre historia y antropología[68].

En este sentido, nació la historia cultural, donde los modelos estructuralistas excluyeron la acción social, dando paso a la cultura y la experiencia. La historia cultural, ha sido vista como una antropología interpretativa, tal como Clifforf Geertz lo realiza en sus investigaciones sobre rituales, convenciones, fiestas y conductas cotidianas, convirtiéndose de esta manera en una nueva historia intelectual de los pobres, de los marginados y de los iletrados. Los metarelatos en esta corriente historiográfica dan paso a la historia desde abajo y a la microhistoria, como también se genera un interés por la memoria y la historia oral sin dejar de creer en la realidad objetiva. El historiador se estaba convirtiendo en antropólogo, etnólogo o lingüista y con el giro lingüístico, con exponentes como Jaques Derrida y Michel Foucault, los estudios de historia se centraron en el análisis del discurso y la teoría posestructuralista, dando paso a una historia discursiva, la cual proclama que la cultura es una construcción social, encerrada en sí misma, sin referencia distinta al lenguaje mismo[69].

De acuerdo a lo anterior, en este debate historiográfico Sewell expone que la historia consiste en reconocer que las relaciones sociales no se pueden reducir al lenguaje, pero a la vez, se debe aceptar que tienen un contenido significativo, que se les aprehende gracias a un modelo lingüístico. Significa también que las conductas humanas se constituyen gracias a prácticas semióticas y que estas últimas se interconectan, se ubican espacialmente, que perduran y a la vez cambian gracias a corrientes cambiantes de prácticas semióticas.

68 *Ibid*., 27

69 *Ibid*., 39

Historia militar, su importancia

La Historia Militar no solamente es el ejercicio de recordar las confrontaciones pasadas sino de analizarlas, entender las causas de los conflictos, cómo se llevaron a cabo los enfrentamientos, por qué se ganaron o perdieron las batallas y las consecuencias de los conflictos cuando estos terminan. La historia militar es un campo de estudio que ha aumentado su relevancia entre los mismos profesionales militares, quienes admitieron su utilidad contemporánea. En segundo lugar, este tipo de historia atrajo a grupos de civiles interesados en la materia, por último y lo más significativo, el estudio sobre la guerra y las instituciones militares empezó a ser reconocido como un medio importante para comprender mejor el desarrollo histórico, así muchos historiadores comprendieron la importancia de la guerra para entender por ejemplo el desarrollo del estado moderno y de las relaciones internacionales, que la mayoría de las fronteras actuales han sido definidas por algún conflicto, etc.

El estudio de la guerra a través de la historia militar para los militares es una herramienta vital para aprender de los errores y no volverlos a cometer, apropiarse de las experiencias exitosas y que estas lecciones aprendidas se conviertan en experiencias victoriosas, ayuda a entender las decisiones pasadas de los políticos y líderes militares, ayuda a crear un cuadro del coraje los sacrificios y las dificultades que han enfrentados los hombres de armas a lo largo de la historia y en el presente.

La Historia Militar ha tenido una trayectoria bastante álgida desde la Segunda Guerra Mundial. En principio, alejada por el impacto de la Historia Social y Económica de la *Escuela de los Annales*, y luego satanizada como simplemente una vertiente escrita por y para militares -que de alguna u otra forma la veían como el depósito de sus experiencias en las principales campañas de las guerras del siglo XX-, la Historia Militar fue relegada, perdiendo la importancia

a la que se había hecho méritos con las teorizaciones operacionales de Jomini y Delbruck, así como las de Clausewitz y Moltke.

En este orden de ideas, desde las nuevas vertientes (que emanaron, por un lado, de la Historia Social de la tercera generación de la Escuela de los Annales, así como de la irrupción de la Historia de las Mentalidades y la Historia Cultural, subsecuentes de la Historia Social francesa; y por otro lado, la Historia Social inglesa que le permitió a la Historia Militar seguir avante debido a que, desde el principio incorporó el análisis de lo social y político, más allá de la mera descripción de los acontecimientos bélicos), la Historia Militar encontró cada vez nuevos lectores, objetos y sujetos, que fueron los inicios de la renovación de la vieja historia tradicional exclusiva de los generales y las batallas, proponiendo una historia mucho más inclusiva, social, con diversidad de acercamientos metodológicos y teóricos, que complejizan su oficio y aportan mayores respuestas acerca del fenómeno de la guerra, sin dejar de lado la importancia del estudio rigurosos de las batallas y las campañas militares[70].

La Historia Militar es una disciplina que ha perfilado su ascenso en los últimos años. Específicamente desde la década de los 70, la Historia militar ha logrado reunir los aportes interdisciplinares que la han fortalecido en el campo de la historia. De esta forma, a partir de este y los subsiguientes boletines, se busca consolidar una propuesta epistemológica que logre constituirse como una herramienta útil para el Ejército Nacional y para los investigadores en historia militar, con el fin de estudiar de forma idónea tanto las operaciones militares y sus lecciones aprendidas, como el componente social de la fuerza, con el fin de formar mejores líderes dentro de la institución, capacitados no solo en aspectos operacionales sino también humanísticos.

A partir del estudio de las cuatro líneas propuestas por el Centro de Estudios Históricos del Ejército, como los son la Historia de lo militar, la Historia Militar operacional, la Historia militar organizacional o estructural; y, la Historia militar contextual, se busca sistematizar las bases epistemológicas actuales y problematizar los enfoques de cada una de ellas, con el fin de generar una propuesta integral que reúna las herramientas para poder realizar una historia militar acorde a las necesidades tanto de la Fuerza y la sociedad militar como de la disciplina. De esta forma, a través de datos y conocimientos abstraídos del análisis de las fuentes bibliográficas utilizadas para la formulación de la investigación, se realizará una sistematización de aquellas fuentes útiles para la realización del trabajo, de las cuales se identificarán los aspectos claves que ayuden a la articulación del mismo, sustentados a través de las cuatro líneas propuestas.

En primer lugar, la Historia militar operacional la comprenderemos como aquella que estudia, analiza e interpreta el arte de la guerra a través de las batallas, combates y demás operaciones de los bandos en conflicto. Este estudio objetivo se sustentaría en la matriz operacional DOMPILEM (doctrina, organización, Material, Personal, Infraestructura, Liderazgo, Entrenamiento y Mantenimiento), a la luz de las variables de la misión (misión, enemigo, terreno, clima, tropas y apoyo disponible) y la aplicación de los principios de las operaciones militares (objetivo, ofensiva, masa, maniobra, economía de fuerzas, unidad de mando, seguridad, sencillez, sorpresa, perseverancia, legitimidad y restricción), con el objetivo de sustraer lecciones aprendidas que permitan sustraer postulados teóricos para el estudio de las ciencias militares en el presente[71]. En segundo lugar, la historia militar contextual busca estudiar la incidencia que las variables exógenas presentan en el desarrollo de la institución castrense y su influencia en el ámbito

70 Jorge Mauricio Cardona, Juan Sebastián Cruz, David Sarmiento, Estefanía Salazar y Andrés Salamanca, Bases Epistemológicas de la historia militar en Colombia, (Bogotá: IUCEDOC, 2021) 151

71 Jorge Mauricio Cardona, Bases Epistemológicas de la historia militar en Colombia… 141

militar, tales como la economía, la sociedad, la cultura, la geografía, la política, la prensa, etc., tanto a escala doméstica como internacional.

En tercer lugar, la historia militar organizacional es la que busca analizar el desarrollo histórico de la institución a través de sus procesos misionales, estructuras organizacionales, transformaciones doctrinales y políticas. A partir de esto, se busca estudiar las etapas organizacionales y normativas de los ejércitos que terminaron constituyéndolo en lo que es en la actualidad, incorporando fuentes como los códigos, resoluciones, reglamentos, manuales, memorias, disposiciones, directivas, planes de acción y memoriales que den cuenta de los cambios en la institución y sus unidades.

Para finalizar, en cuarto lugar, encontramos la Historia de lo militar, especialmente desarrollada en Colombia por profesionales de la academia civil que no son expertos en aspectos teóricos del combate y la doctrina, entre otras. En la Historia de lo militar, se realizan aportes que buscan estudiar un fenómeno histórico relacionado con el ámbito militar a través de un problema de investigación. Partiendo de conceptualizaciones formadas desde lo interdisciplinar, a través de los estudios de caso de momentos específicos de la historia militar colombiana.

Las fuentes que se emplean en este ejercicio, pasarán por un proceso de heurística y hermenéutica, donde se recopilarán los aspectos fundamentales que apoyarían la realización de la investigación, como la hipótesis, la metodología y pregunta de investigación, entre otras. Posterior a dicha identificación, se sistematizará en la base de datos creada por los investigadores, con el fin de ordenar de forma correcta la naturaleza de dichas fuentes y sus contenidos.

Lo anterior es el resultado del trabajo que por más de 100 años han desarrollado los diferentes Departamentos y Direcciones de Historia Militar del Ejército Nacional, así como de militares en retiro interesados en estos temas, que se han visto reflejados en escritos como: el Memorial de Estado Mayor del Ejército , manuales de tareas para oficiales, cómo el manual Ensayo sobre Historia Militar, tomo I, II y III (1940), el manual Algunas tareas sobre historia Militar (1942), los posteriores, cómo Quince lecciones de Historia Militar (1993), tomo I y II, la Historia de las Fuerzas Militares de Colombia (1993), o los más recientes manuales, cómo la Historia Militar Universal, Lecturas Selectas, tomo I y II (2001) o Guía de Estudio Historia Militar, tomo I y II (2006)[72].

Así, como ejemplo, el estudio de la Historia Militar Operacional en Colombia proviene de la institución militar misma, desde la Escuela Militar donde se forman los futuros oficiales del Ejército se enseñan los diez principios del Arte de la Guerra señalados por Carl von Clausewitz: la misión, unidad de mando, seguridad, sorpresa, sencillez, economía de fuerzas, objetivo, maniobra y opinión pública, de esta manera se puede entender cómo se desarrollaron las batallas, cuáles fueron los factores decisivos y las razones de la victoria o la derrota[73].

La Historia Militar Operacional además, brinda al militar herramientas para el proceso de operaciones y alcanzar el objetivo último de la guerra, que es obtener la victoria. Para ello, utiliza la Historia cómo referente, con el fin de entender cómo los comandantes del pasado tomaron decisiones acertadas o cómo no repetir los errores del pasado, con el fin de tomar esas experiencias para desarrollar las misiones presentes y convertirlas en una proyección del futuro.

72 Jorge Mauricio Cardona, Bases Epistemológicas de la historia militar en Colombia… 167

73 Ibíd., 169

Historia militar vs Nueva Historia Militar

La Historia Militar con su componente social se nutre, principalmente, de la Nueva Historia Militar, la cual integra una influencia bastante sensible de la Historia Social y de la Historia Cultural, pero que, en lo concerniente a la forma en la que pretende analizar el devenir humano, se ocupa de los tiempos largos, puesto que para entenderla hay que estudiar los procesos a través de los siglos; recogiendo, al mismo tiempo, la importancia fundamental, para la Historia Militar en general, de los momentos, acontecimientos o hechos históricos, particularmente traducidos en guerras, batallas o campañas[74].

Bajo estos preceptos, los postulados de la Nueva Historia Militar en sí no buscan, por un lado, hacer disposiciones teóricas sobre cómo debería ser la Historia Militar en general; y segundo, no cuenta con la homogeneidad teórica suficiente para poder instaurar paradigmas en la disciplina, sin negar, desde luego, que sus aproximaciones a la composición social del Ejército son necesarias y deben ser tenidas en cuenta en los estudios de esta disciplina.

Si bien la Nueva Historia Militar NHM es el resultado de un largo proceso, se podría argüir que esta es, según la definición de Peter Paret, una "expansión de nuevos enfoques y metodologías, hasta llegar a las extensas implicaciones que presenta en la realidad"[75]. La NHM surge en la década de los 60, específicamente en Estados Unidos, nutriéndose, de esta forma, tanto del contexto pacifista generado por la Guerra de Vietnam y la Guerra de Corea, como de las nuevas influencias teóricas de la Historia Social, Cultural y los estudios de género, presentado públicamente en el 50 Congreso de la Sociedad para la Historia Militar (Society for Military History), generando, no obstante, un clima controversial, por motivo de que la mayoría de los principales autores que se pueden enmarcar dentro del amplio espectro de la Nueva Historia Militar[76], rechazaron, en principio, la antigua historia militar sustentada en la narración de las batallas y guerras en general.

Justamente, esta visión que busca dejar de lado la importancia el estudio de las batallas, los ejércitos y las confrontaciones, es la que buscamos problematizar. Claramente, es imposible negar que los aportes sociales abran una gran cantidad de betas de investigación que nutren de forma significativa a la Historia Militar en general, por lo que la NHM hace un aporte invaluable en este sentido. Sin embargo, este influjo de renovación que trajo consigo la NHM, ha generado que aspectos centrales de la historia militar como la narrativa y el análisis de las batallas, los enfrentamientos armados, las disposiciones jurídicas, las estructuras de los ejércitos y la doctrina militar, se vean conscientemente ocultados o dejados de lado por los investigadores que ven estos elementos como la perpetuación de un discurso oficial y tradicional de la historia militar que se busca superar a través de la NHM.

En este sentido, consideramos que la mejor forma de incorporar en nuestra concepción de Historia Militar, tanto el análisis de las batallas, estructuras de los ejércitos, formaciones, simbología, acontecimientos significativos y procesos, son las aproximaciones a la NHM pero sin defenestrar el estudio del acontecimiento, es decir, la guerra, la batalla o el enfrentamiento, son la piedra angular de la historia militar, permitiendo integrar nuevos temas que podrían coadyuvar a mejorar los ejércitos del mañana, en palabras de Borreguero:

"Dentro del estudio de la Historia Militar, el estudio de la guerra no puede prescindir de la

74 Ibíd., 57

75 Citado en: Borreguero Beltrán, Cristina. Nuevas Perspectivas para la Historia Militar. La "New Military History" en Estados Unidos. *Hispania*. Núm 186, 153

76 Borreguero Beltrán, Cristina. "Nuevas Perspectivas para la Historia Militar… p.153.

batalla, y esta ha de ser reintegrada a través del análisis que intenta conocer la efectividad de las fuerzas de las operaciones del combate[77]".

Como se ha señalado más arriba, estas divergencias, que nacen desde los debates entre los historiadores militares cuyo objeto de estudio son las batallas con los historiadores de la Nueva Historia Militar, encaminados, sobre todo, a los estudios desde perspectivas políticas, sociales, culturales y psicológicas de los cuerpos armados, son la materialización de lo que Bourke llamaría como una "definición convenientemente politizada" tanto a favor como en contra de la Nueva Historia Militar[78]. En todo caso, el proceso que ha llevado a cabo la Historia Militar desde la década de los 60 se debe a la aparición de la NHM, cuyo éxito, según la misma autora, se debe a, como lo mencionamos más arriba, la carencia de identidad y la adopción de varios metodologías, que de la mano de la interdisciplinariedad, hacen justamente que dicho éxito de la Nueva Historia Militar siga vigente, debido a lo incierto de las aproximaciones y trabajos que se hagan en el marco de ella[79].

La Historia Militar propuesta por el Centro de Estudios Históricos del Ejército de Colombia (CEHEJ), tienen como utilidad la formación de militares profesionales a través de la enseñanza de una historia crítica que sirva como referencia o como instrumento pedagógico para aprender de la guerra en tiempos de paz[80]. Aun cuando el militar no se encuentre inmerso en escenarios de combate, entender cómo los comandantes del pasado tomaron las decisiones en los campos de batalla, para así, imitar sus aciertos y no repetir sus errores. La Historia Militar sirve a los miembros de la institución como un laboratorio para adquirir experiencia aun cuando no se encuentre en el área de operaciones. Es claro que los mandos militares deben prepararse constantemente para ganar una guerra con "nuevas condiciones y sin el beneficio de la práctica, por lo que la historia militar también ayuda a los oficiales a mejorar sus capacidades profesionales a través de los nuevos enfoques captados del estudio de problemas del ayer que iluminan las dificultades contemporáneas, junto a poseer nuevas percepciones obtenidas en el análisis de los éxitos y de los fracasos militares"[81].

Para el caso colombiano, la noción de historia militar viene dándose desde el siglo XIX, esto se puede ver desde la reapertura de la Escuela Militar en 1880, dirigida por el coronel estadounidense Henry Lemly, donde la Historia Militar aparece como parte del programa de estudio de los futuros oficiales del Ejército. Se dictaba primero en el quinto año de estudio para luego pasar al cuarto año, de la mano con historia general, así como historia patria[82]. A principios del siglo XX la enseñanza de la historia militar se limitaba a la elaboración de biografías de próceres de la Independencia, de comandantes de las recientes guerras civiles o las descripciones de sus acciones en los enfrentamientos. Una enseñanza de la historia limitada a meras descripciones de batallas, pero que carecía de análisis y que necesitaba de alguna metodología científica en su estudio. Se puede apreciar un conocimiento extenso de la historia militar del país, pero solo a partir de describir acciones heroicas de diferentes personajes reconocidos, sin una propuesta o fin práctico. Pero gracias al trabajo que por más de 100 años han desarrollado los diferentes Departamentos y Direcciones de Historia Militar del Ejército Nacional, así como de militares activos y en uso de buen

77 Ibíd., 169

78 Bourke, Joanna. "New military history". En: *Palgrave advances of Modern Military History.* Ed: Hughes, Matthew y Philpott, William. Nueva York, Palgrave MacMillan, 2006, 259

79 Ibíd., 275

80 Antonio Espino López. *La historia militar. Entre la renovación y la tradición* (Manuscrits, n° 11, enero 1993): 215-216.

81 Roberto Arancibia Clavel, *La importancia del estudio de la historia militar para los oficiales del Ejército*. (Military Review, noviembre-diciembre 2010) 23

82 Ricardo Esquivel Triana, *La Escuela Militar de 1880 a 1907: difícil transición*, en Revista Científica General José María Córdova, Vol. 9 n.°9 junio (2011): 324-325.

retiro interesados en estos temas, han logrado que los integrantes del Ejército Nacional estén capacitados para abordar la Historia Militar con la introducción de un nuevo modelo de enseñanza para proporcionar una aplicabilidad en las misiones presentes y convertirlas en una proyección del futuro en el desarrollo de las operaciones militares.

Referencias bibliográficas

Arancibia Clavel, Roberto. *La importancia del estudio de la historia militar para los oficiales del Ejército*. Military Review, noviembre-diciembre 2010.

Borreguero Beltrán, Cristina. Nuevas Perspectivas para la Historia Militar. La "New Military History" en Estados Unidos. *Hispania*. Núm 186

Bourke, Joanna. "New military history". En: *Palgrave advances of Modern Military History*. Ed: Hughes, Matthew y Philpott, William. Nueva York, Palgrave MacMillan, 2006.

Cardona, Jorge Mauricio; Cruz, Juan Sebastián; Sarmiento, David; Salazar Estefanía y Salamanca, Andrés. *Bases Epistemológicas de la historia militar en Colombia*. Bogotá: IUCEDOC. 2021.

Espino López. Antonio. *La historia militar. Entre la renovación y la tradición* (Manuscrits, n° 11, enero 1993): 215-216.

Esquivel Triana, Ricardo. *La Escuela Militar de 1880 a 1907: difícil transición*, en Revista Científica General José María Córdova, Vol. 9 n.°9 junio 2011.

Hobsbawn, Eric. *Sobre la Historia*. Barcelona: Editorial Crítica. 1998.

López Forero, Abel Ignacio. Europa, Temas, debates y libros. Bogotá: Xpress Estudio Gráfico y Digital S.A, 2013.

APORTES DE LOS MILITARES AL CONOCIMIENTO DE LA GEOGRAFÍA COLOMBIANA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO CORRESPONDIENTE DEL DOCTOR FRANCISCO JAVIER ACEVEDO RESTREPO.

Atendiendo la gentil invitación del presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar, Mayor Ramiro Zambrano Cárdena para que presentara un trabajo con miras a obtener un ascenso dentro de la membresía de esta ilustre Corporación, he querido presentar ante ustedes un trabajo que, de alguna manera nos recuerde el aporte tan importante de los militares de Colombia a través del tiempo, al descubrimiento y conocimiento de nuestras regiones, nuestros mares y del país en general.

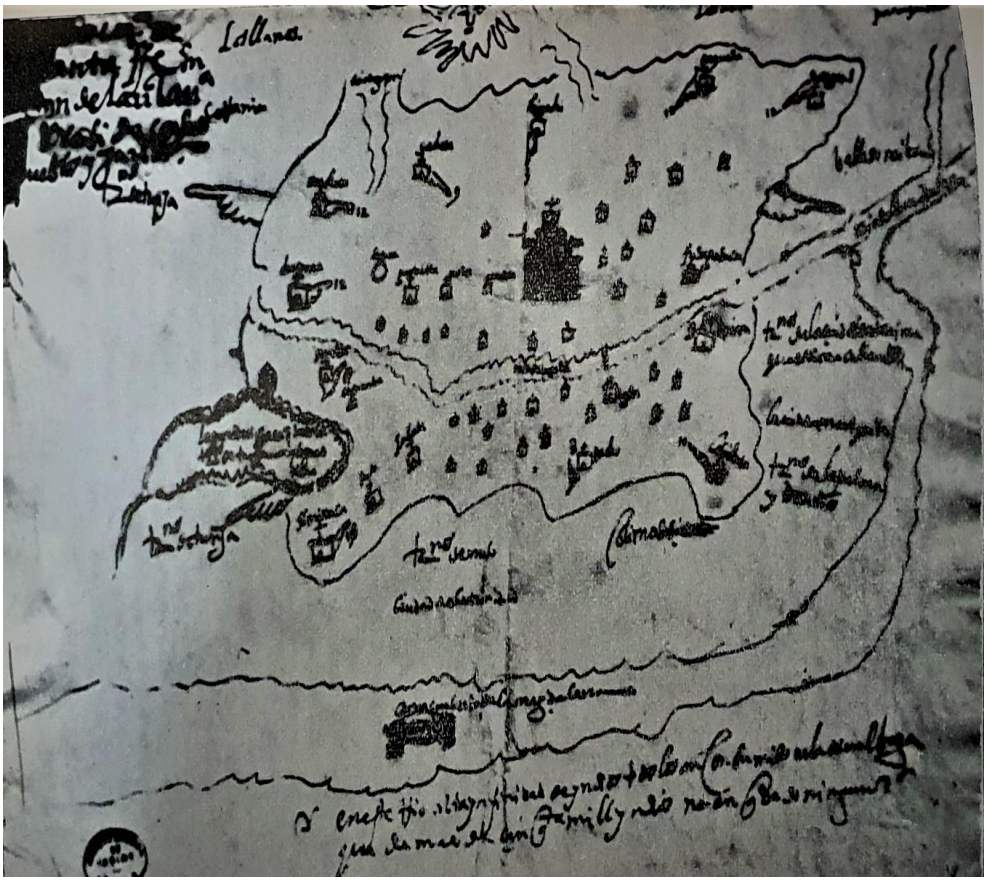
Cabe destacar que, desde muy tempranas épocas, empezando por la colonia hasta nuestros días, los militares han realizado invaluables aportes al conocimiento del país en sus diferentes ramas y con ello me refiero no solo a la geografía física y humana que son las dos grandes vertientes en que se divide esta ciencia, sino también a la geografía económica, la regional, la urbana, la cartografía y la geografía integrada.

No se trata de presentar un índice sobre todos aquellos militares que hicieron en su momento y continúan haciendo sus aportes al descubrimiento y conocimiento de este país, muchos de los que pusieron su grano de arena, quizás no se mencionen aquí, pero no por desprecio o voluntaria omisión, sino por lo limitado del tiempo y del espacio para hacer una exposición de tal naturaleza.

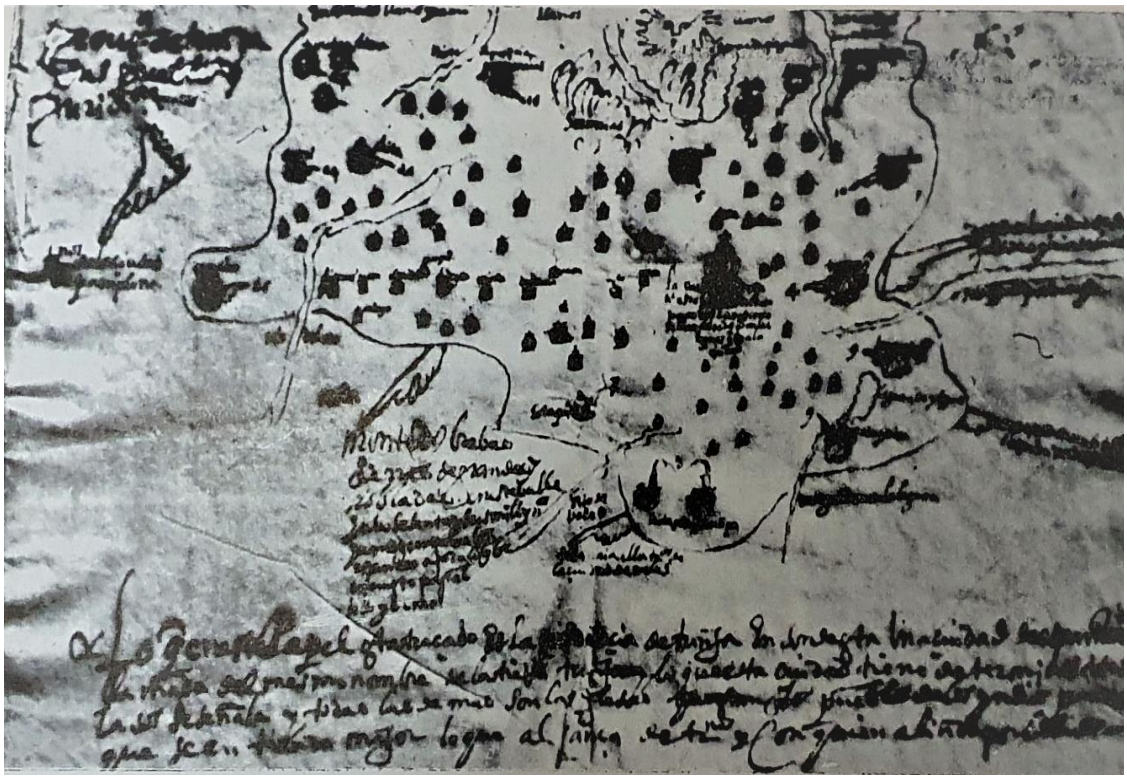
Don Diego de Torres y Moyachoque, Cacique de Turmequé.

Quiero iniciar este trabajo refiriéndome a un grande de nuestras primeras épocas y a quien el doctor Eufrasio Bernal Duffó, ex presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia y del Colegio Máximo de las Academias, Q.E.P.D., lo consideraba como el primer cartógrafo de nuestro territorio. Ulises Rojas, recordado académico boyacense en uno de sus libros titulado El Cacique de Turmequé y su Época, incluía dos de los mapas que presentó en España a su Majestad y a quien la Real Audiencia consideraba como un gran guerrero y aunque no fue militar, sí era hombre de armas que luchaba con el verbo y con el hierro en favor de los indígenas, por ello en algún momento escribió al Rey de España lo siguiente: "*Conviene que no vuelva a este reino porque es muy buena lengua y muy buen hombre de a caballo y diestro en las armas y más querido de los indios de lo que conviene y por ser hijo de uno de los primeros conquistadores le podrá Vuestra Majestad hacer allá alguna merced*"…, Entonces lo nombro porque como guerrero, hizo su primer aporte incursionando en la cartografía de nuestro territorio que, sería conocida en la Corte de Felipe II. Vale decir que, Wikipedia lo registra como geógrafo de ocupación.

Primer Mapa de la Provincia de Santafé dibujado por el Cacique Don Diego al pie del cual se lee:" Canoa del río de la Magdalena. En este río había infinidad de indios, todos los han consumido en la cruel boga que de más de cincuenta mil indios no han quedado ningunos"



Mapas presentados por Don Diego de Torres Cacique de Turmequé a la Corona Española. El Cacique de Turmequé y su Época. Ulises Rojas. Imprenta Departamental- Tunja 1965, primera edición.

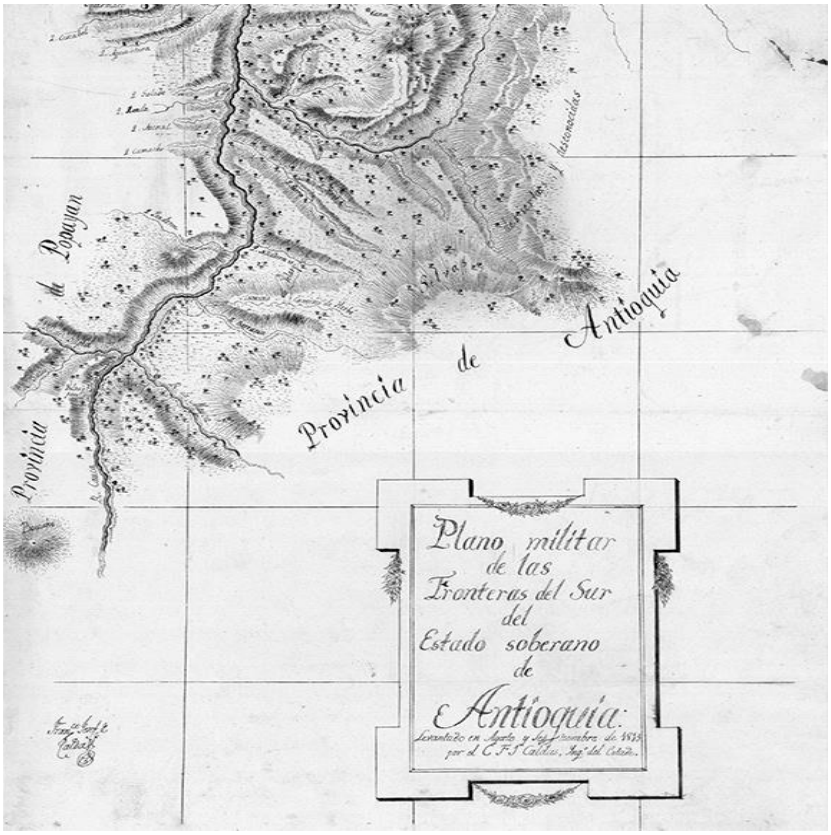


Mapas dibujados por Don Diego de Torres y Moyachoque–Cacique de Turmequé

Teniente Coronel Francisco José de Caldas.

Sigo entonces con Francisco José de Caldas y Tenorio, a quien se le considera como el primer geógrafo colombiano y recordemos que, el sabio como se le conoce, fue el inventor de la hipsometría, o sea el método para medir la altura de un lugar por medio del agua en ebullición y un termómetro, su interés por los fenómenos sociales le llevó a realizar estudios sobre geografía humana y su pasión por la astronomía le permitió, siendo el primer director del observatorio astronómico de Bogotá, determinar las coordenadas geográficas. Como legado, el sabio Caldas dejó varios escritos sobre geografía, pero solo nombraremos dos que son: Estado de la Geografía del Virreinato de Santa Fe de Bogotá, con relación a la economía y al comercio y Del Influjo del Clima sobre los Seres organizados. Como militar y a partir de lo acontecido el 20 de julio de 1810, Caldas se enlista en el ejército cundinamarqués como ingeniero militar, e inicia su labor aplicando sus conocimientos de geografía y astronomía para hacer el levantamiento de mapas basado en sus observaciones astronómicas que les servirían al gobierno y al ejército para planear sus operaciones. Dicta cursos de ingeniería militar en Antioquia en la Escuela de Ingenieros Militares que él fundara en Rionegro y se apoya en sus conocimientos de geografía y astronomía para enseñar a los oficiales la importancia de estas materias en el arte de la guerra. Como fuentes primarias y de interés sobre este ilustre militar y su legado, podemos encontrar documentación en el Archivo Histórico Restrepo y en el Archivo Histórico de Rionegro.

De Caldas se conoce otro libro de Geografía titulado Estado de la Geografía del Virreinato de Santafé con Relación a la Economía y al Comercio, publicado en el semanario del Nuevo Reino de Granada en 1808.



Suárez, I., F. (2013). Francisco José de Caldas y la geografía militar en la provincia de Antioquia (1813-1815) En *Apuntes* 26 (1): 46 - 70.

Figura 1.
"Atlas de una parte de la Ameryca Merydyonal Que comprende desde el istmo de Panamá hasta las bocas de Amazonas y desde las costas del Maracaybo y Venezuela hasta la orilla austral del Marañon Formado de orden del ex[celentísi]mo S[eñor] Presidente del Estado D[on] Jorge Tadeo Lozano. Por D[on] Francisco Josef de Caldas Capitan de Yngenieros Cosmógrafos de Estado y Director del observatorio astronómico de Santafé de Bogotá. Año de 1811". Archivo Histórico Restrepo, Fondo XII, Volumen 2.
Fuente:
Nieto *et al.* (2006).

Suárez, I., F. (2013). Francisco José de Caldas y la geografía militar en la provincia de Antioquia (1813-1815) En *Apuntes* 26 (1): 46 - 70.

Coronel Pedro Acevedo Tejada.

Otro aporte a la geografía colombiana la realizó el Coronel Pedro Acevedo Tejada, hijo del Tribuno de 1810, quien fuera muy cercano al General Santander y quien pese a haber fallecido a la corta edad de 28 años, ya hacía parte de la Academia Nacional, donde no causó extrañeza su nombramiento entre los hombres más eminentes de Colombia de su época. Para ese entonces ya había escrito el libro "Noticia sobre la Geografía Política de Colombia, proporcionada para la primera enseñanza de los niños en este importante ramo de la educación"[83]

Pedro Acevedo asumió la tarea de organizar y presentar los datos sobre Colombia, a fin de dar una visión completa de lo que era en la época: de sus fronteras, su extensión, sus riquezas naturales, su división político-administrativa, sus ríos y mares, sus principales centros de población, mezclados con datos históricos, especialmente fechas de fundación y poblamiento de los más importantes centros urbanos del país, y reminiscencias de la Independencia.

En consideración al público al que se dirigía, Acevedo procuró que su escrito tuviera características propias de los textos populares, esto es: lenguaje sencillo, estilo secuenciado y contenidos sintetizados a fin de hacerlos fácilmente legibles para lectores diestros y legos. Más que simples formatos, publicaciones baratas o vectores de transmisión ideológica, estos libros de geografía enseñan modos de concebir y transmitir la verdad y dejan pistas sobre las maneras en las que se han efectuado los procesos de circulación y apropiación de saberes y discursos. Así los describe Patricia Cardona de la Universidad Eafit[84]. Los rasgos de estos libros como el formato portable, las rúbricas editoriales, la tipografía, el contenido y su presentación (tipo de letra, espacios, encuadernaciones rústicas, tamaño reducido y menos volumen, etc.), facilitaron el acceso a sus páginas a lectores poco instruidos y familiarizados con lectura individual y también a aquellos diestros en la lectura solitaria y en el estudio metódico de un saber.

En este libro, las noticias sobre la población y el territorio se entremezclaban con referencias históricas, mediciones y descripciones. Por ejemplo, para hablar de las razas de Colombia, Acevedo identificó tres grandes grupos primarios (blancos europeos, indígenas y negros), y muchos más secundarios (mestizos, mulatos, zambos), luego tercerones (mulatos y blancos y cuarterones). Después de hacer esta taxonomía racial, llegó a la conclusión de que tantas mezclas «van dando origen a un individuo que se acerca más y más al europeo» (Acevedo, 1827, p. 8). El cuadro racial desembocó en una reivindicación patriótica al señalar que, el sistema de castas había sido para los opresores españoles «uno de los principales baluartes de su poder, y su siniestra política», situación que varió con la república.

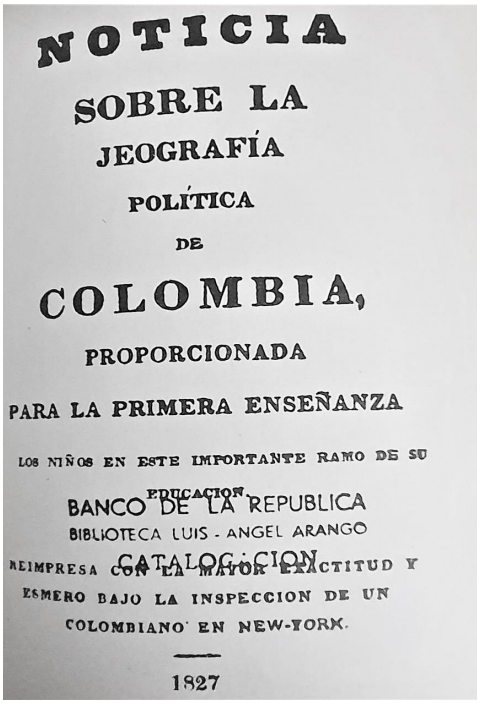
Con estas referencias hemos querido ejemplificar el modo en que la geografía fusionaba referencias históricas, descripciones de paisajes y alusiones poéticas, todas ellas conjugadas en la figuración de una patria a la que había que dar forma y sentido, y a la que había que amar y defender.[85]

Este aporte ayudó en sumo grado a tomar conciencia de territorialidad y a que los criollos experimentaran arraigo y una razón de vivir por algo que empezaban a sentir que les pertenecía: La tierra.

83 Boletín N°3 Academia Colombiana de Historia Militar. Periodo 2004-2005. Semblanza del Coronel Pedro Acevedo Tejada. Por Francisco Javier Acevedo Restrepo. Páginas 311 y 312. Lectura del 17 de agosto de 2005.

84 La Geografía Patria: Tres versiones y una misma tradición 1827-1842. Patricia Cardona, Universidad EAFIT

85 Ibídem


NOTICIA
SOBRE LA
JEOGRAFÍA
POLÍTICA
DE
COLOMBIA,
PROPORCIONADA
PARA LA PRIMERA ENSEÑANZA
LOS NIÑOS EN ESTE IMPORTANTE RAMO DE SU
EDUCACION.
BANCO DE LA REPUBLICA
BIBLIOTECA LUIS - ANGEL ARANGO
CATALOGACION
REIMPRESA CON LA MAYOR EXACTITUD Y
ESMERO BAJO LA INSPECCION DE UN
COLOMBIANO EN NEW-YORK.
1827

Carátula del libro sobre Geografía Política de Colombia escrito por el Coronel Pedro Acevedo Tejada. El Héroe Niño de la Independencia Pedro Acevedo Tejada, por Mario Germán Romero Biblioteca de Historia Nacional Volumen CII.- Editorial Kelly - Bogotá 1962

Gran General Tomás Cipriano de Mosquera.

Vayamos ahora un poco más adelante para hablar de otro militar que, aunque controvertido por sus acciones como gobernante, no por ello deja de tener protagonismo en la construcción de la Nación, no solo en lo político y en lo militar, también en su interés por dejar un legado como geógrafo y conocemos de él las siguientes obras: Memoria sobre la Geografía Física y Política de la Nueva Granada, Compendio de Geografía General, Política, Física y Especial de los Estados Unidos de Colombia al Congreso General de la Unión, del cual dejó también un complemento, el Diccionario Geográfico.

Un dato anecdótico pero que nos ayuda a ilustrar en algo cómo Mosquera actuaba e incidía en la toponimia de los pueblos nos lo narra Ramiro Rodríguez Jiménez en su libro Junín de Chipazaque "De Junín Señor", al contar como el General Mosquera, al recorrer los páramos de Guasca a consecuencia de una derrota sufrida en una de las guerras partidistas que sostenía con el General Obando, huyó hacia tierras de Chipazaque, caserío que observó desde el páramo, encontrando gran similitud con las tierras del departamento de Junín en el Perú y decidió solicitarle al Gobernador de Cundinamarca, su colega el General Justo Briceño, el cambio de nombre del Distrito Parroquial de Chipazaque por el de Junín.

Briceño accedió a la solicitud de Mosquera y con el Decreto del 27 de septiembre de 1861 le cambia el nombre a la población.[86] Los indígenas y

86 Junín de Chipazaque – Ramiro Rodríguez Jiménez. Páginas 48-49 AS Diseño P&M. 2006.ISBN:958-33-9065-8

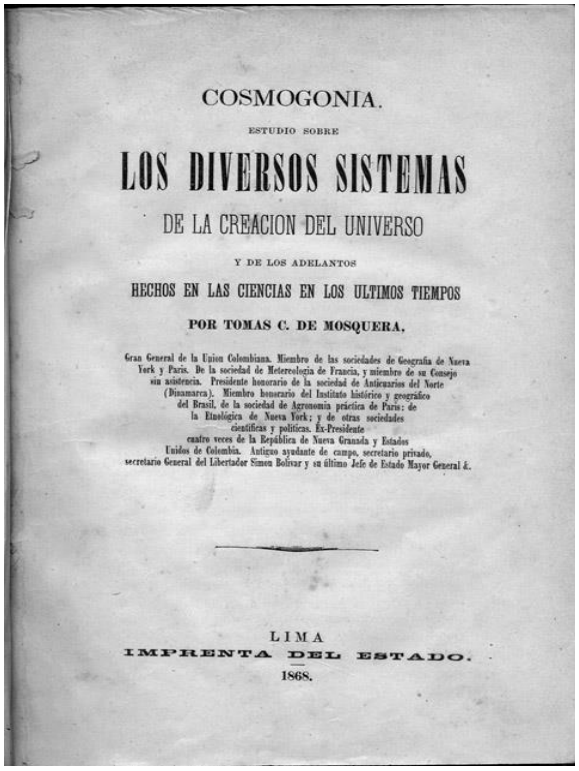
pobladores aún le llaman a esta población Junín de Chipazaque.

Pero a Mosquera también se le debe el haber realizado el primer censo poblacional del país, el haber impulsado el desarrollo de la navegación a vapor por el río Magdalena, lo que llevó a conocerse mucho mejor esta vía fluvial hoy en desuso y mal aprovechada, a crear una aduana en el puerto de Barranquilla y fomentar las exportaciones en 1849 cuando firmó un tratado de paz, amistad, navegación y comercio con los Estados Unidos o tratado Mallarino – Bidlack. Todo ello integraba el conocimiento de las regiones y se empezaban a obtener datos para el desarrollo de la geografía política, física, económica y humana del país.

Mosquera después de su juicio ante el Senado de la República, fue desterrado por tres años, tiempo en el cual se radicó en Lima, Perú y allí aprovechó el tiempo para dedicarse a escribir y publicar uno de sus libros que trata sobre la creación del universo y al que tituló "Cosmogonía", el cual generó polémica pues se basaba en aspectos contemplados por Darwin los que no eran compatibles en la época con las enseñanzas cristianas.

Podemos leer en la portada del libro que, para el Gran General Tomás C. de Mosquera, las ciencias geográficas no eran un tema secundario, por el contrario, despertaba en él un gran interés y le daba mucha importancia, ello lo demuestra cuando observamos que era miembro de las Sociedades de Geografía de Nueva York y París, de la Sociedad de Meteorología de Francia y miembro de su consejo sin asistencia y miembro honorario del Instituto Histórico y Geográfico del Brasil entre otros. Varios de sus trabajos y notas sobre geografía, aún se conservan en estos centros del saber.

Sus aportes al estudio y enseñanza de la geografía, aún no se han valorado en su verdadera dimensión y en consecuencia, este es un aspecto que poco se estudia sobre la vida del cuatro veces presidente de Colombia.



COSMOGONIA.

ESTUDIO SOBRE

LOS DIVERSOS SISTEMAS

DE LA CREACION DEL UNIVERSO

Y DE LOS ADELANTOS

HECHOS EN LAS CIENCIAS EN LOS ULTIMOS TIEMPOS

POR TOMAS C. DE MOSQUERA,

Gran General de la Union Colombiana. Miembro de las sociedades de Geografía de Nueva York y Paris. De la sociedad de Meteorologia de Francia, y miembro de su Consejo sin asistencia. Presidente honorario de la sociedad de Anticuarios del Norte (Dinamarca). Miembro honorario del Instituto histórico y geográfico del Brasil, de la sociedad de Agronomia práctica de Paris: de la Etnológica de Nueva York; y de otras sociedades científicas y políticas. Ex-Presidente cuatro veces de la República de Nueva Granada y Estados Unidos de Colombia. Antiguo ayudante de campo, secretario privado, secretario General del Libertador Simon Bolivar y su último Jefe de Estado Mayor General &.

LIMA

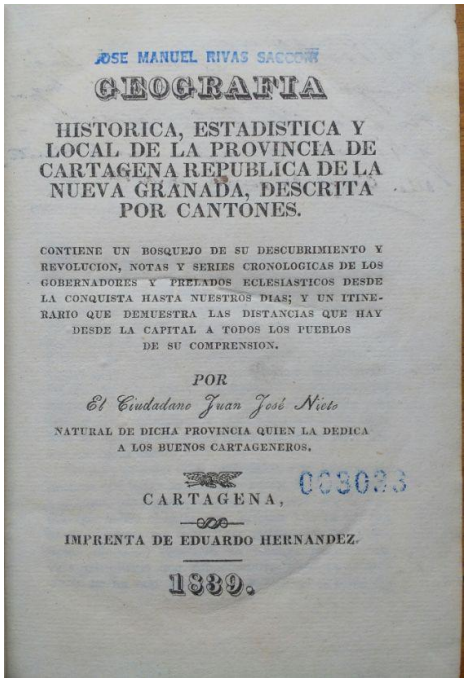
IMPRENTA DEL ESTADO.

1868.

General Juan José Nieto

El General Juan José Nieto Gil, quien naciera el 24 de junio de 1805 en Loma del Muerto – Sibarco – entre Tubará y Baranoa hoy municipios del departamento del Atlántico y quien se destacó en su tiempo como militar, escritor, periodista y político; llegando a la presidencia en rebelión de la Confederación Granadina desde el 25 de enero de 1861 hasta el 18 de julio del mismo año. Hijo de un inmigrante español llamado Tomás Nicolás Nieto y de una mujer llamada Benedicta Gil cuya familia de origen humilde fabricaba mechas para hacer velas. Hizo un recorrido por la masonería logrando llegar a grados superiores y en ese aspecto tuvo serios enfrentamientos con el General Tomás C. de Mosquera. Nieto Gil, fue santanderista y en 1839 fue elegido diputado a la Cámara Provincial de Cartagena de Indias y por cinco años vivió en Kingston (Jamaica), después de ser liberado de prisión pues en 1840 al participar en la Guerra de los Supremos bajo las órdenes del general Carmona, fue capturado en Tescua y trasladado a Bocachica y Chagres. En 1847 regresó a Cartagena y allí fundó el periódico La Democracia. Durante su estancia en Jamaica aprovechó para escribir algunas novelas y cuentos, entre las novelas se mencionan Rosina, Ingermina o la hija del Calamar escritas en 1844 y Los Moriscos escrita en 1845.

Pero independientemente de su obra literaria y de su paso por el periodismo y su actuar como militar destacado y político avezado, recién comenzó esta última actividad, demostró su preocupación por la defensa de la región, convirtiéndose en un crítico constante de las desventajas que tenía el Caribe colombiano en la administración pública con respecto a las provincias del interior del país y esto lo motivó para que el 1839 diera a conocer en una publicación la primera geografía republicana que se escribiera sobre el Caribe titulada "Geografía Histórica, Estadística y Local de la Provincia de Cartagena República de la Nueva Granada descrita por Cantones", cuya principal importancia consiste en la de ser historia regional, y que la Provincia de Cartagena con sus nueve cantones, comprendía en aquel entonces, casi toda la región Caribe colombiana, situada en la margen izquierda del río Magdalena. Debemos apreciar así, su interés por estudiar y escribir sobre la geografía de su región y su aporte al conocimiento del entorno físico de Cartagena de Indias y de realzar su valor para el país de esa época, al que los gobernantes no le prestaban la misma importancia que a las provincias del interior.



JOSE MANUEL RIVAS SACCONI

GEOGRAFIA

HISTORICA, ESTADISTICA Y LOCAL DE LA PROVINCIA DE CARTAGENA REPUBLICA DE LA NUEVA GRANADA, DESCRITA POR CANTONES.

CONTIENE UN BOSQUEJO DE SU DESCUBRIMIENTO Y REVOLUCION, NOTAS Y SERIES CRONOLOGICAS DE LOS GOBERNADORES Y PRELADOS ECLESIASTICOS DESDE LA CONQUISTA HASTA NUESTROS DIAS; Y UN ITINERARIO QUE DEMUESTRA LAS DISTANCIAS QUE HAY DESDE LA CAPITAL A TODOS LOS PUEBLOS DE SU COMPRENSION.

POR

El Ciudadano Juan José Nieto

NATURAL DE DICHA PROVINCIA QUIEN LA DEDICA A LOS BUENOS CARTAGENEROS.

CARTAGENA,

IMPRENTA DE EDUARDO HERNANDEZ.

1839.

General Joaquín Acosta y Pérez de Guzmán

Así empezamos a ver el interés de los militares colombianos en estudiar nuestra geografía y hacer aportes al conocimiento del país y por supuesto que no fueron pocos, se destaca también otro gran oficial como fuera el General de Artillería Joaquín Acosta y Pérez de Guzmán, nacido en la Villa de San Miguel de Guaduas, Cundinamarca y a él se le debe uno de los primeros mapas de la Nueva Granada dedicado al Barón de Humboldt, publicado en París en 1847 y que reposa en el Archivo General de la Nación. El doctor Armando Espinosa Baquero, actual miembro de Número de la Sociedad Geográfica de Colombia y director de su biblioteca, viene estudiando la obra del Coronel Acosta y escribiendo sobre su vida. Próximamente se dará a conocer un libro que nos ilustrará sobre el gran legado no solo en materia geográfica del General Acosta, sino sus lecciones de geología publicadas en Bogotá en la imprenta del Neo Granadino en 1850, o el Compendio Histórico del:

Mapa dela República de la Nueva Granada por Joaquín Acosta, arreglado al sistema federal (1858).

Descubrimiento y Colonización de la Nueva Granada en el Siglo Décimo Sexto, publicado en 1848. Durante el gobierno de José Hilario López, estudió y describió la geografía de la Nueva Granada. Tuvo una gran amistad con el Coronel Pedro Acevedo Tejada al que ya nos referimos y lo demuestra su hija Soledad Acosta de Samper en la biografía que escribió sobre su padre cuando recoge su diario y transcribe lo siguiente:

"Recibí hoy, dice, la triste noticia de la muerte de mi querido Pedro Acevedo... La pérdida de este buen amigo y compañero de mi vida con

quien he pasado momentos tan agradables, a quien amé con todo mi corazón, me aflige hasta el fondo del alma. Ninguna despedida me enterneció tanto como el ¡Adiós! que me dijo Acevedo en la noche del 10 de Octubre de 1825, la víspera de salir yo de Bogotá. ¿Sería que un presentimiento fatal me anunciaba que esta sería la última vez que me sería permitido verle?... El dolor me agobia. ¡Adiós Perucho, adiós! Pero te lo juro, sí, te lo juro, la muerte será impotente para hacer que tus amigos te olviden jamás. Así sucedió. Acosta guardó siempre la tierna memoria de su amigo, y la amistad que le legó después (hasta que la muerte lo separó), al General José Acevedo, hermano menor de Pedro, fue el eco de la que perdió en la tumba del hijo mayor del Tribuno Acevedo". Recordemos que el General José Acevedo Tejada, murió en la casa de Acosta en la Villa de Guaduas.

Perteneció el General Acosta a la Sociedad de Geografía de París que, entendemos es la más antigua. Le citaron una noche a una reunión privada en el local de la Sociedad de Geografía (Sociedad que hacía muy poco se había fundado, y de la cual Acosta fue miembro por muchos años), para que diera su opinión acerca de las instrucciones que se deberían dar a dos viajeros que partían para las Américas y deseaban visitar la República de Colombia. Su opinión era muy importante y tenida en cuenta para que, dos individuos emprendieran tamaña aventura que no se podía comparar sino con las grandes expediciones que empezaban a darse por aquella época.

En referencia al mapa que el General Acosta realizó de la Nueva Granada, que sería uno de sus grandes aportes encontramos la siguiente noticia:

Lucía Duque Muños en su trabajo: Territorio Nacional, Cartografía y Poder en la Nueva Granada (Colombia), a Mediados del Siglo XIX, nos dice que, "Un mapa, como es el caso de éste, puede ser el resultado del trabajo de toda una vida. Puede ser el producto de un bagaje y de un cúmulo de conocimientos tanto de carácter directo y empírico, así como de la erudición basada en la investigación en fuentes y lecturas realizadas durante décadas. Así sucede con el mapa elaborado por Acosta, que terminó e hizo imprimir en París por J. M. Hacq en 1847 durante su segundo viaje a Europa (1845-1849). Este viaje tuvo lugar luego de haber ejercido en la Nueva Granada, cargos como el de Director de la Oficina de Caminos (1832) o el de Ministro de Relaciones Exteriores (1843-1845), entre los más importantes. (Samper, 1953: 129) Sus diferentes labores como ingeniero y militar, le habían dado un importante conocimiento de carácter directo sobre la geografía del país. A su vez, su ejercicio en la oficina de Relaciones Exteriores, lo había llevado a ponerse en contacto con archivos y documentos geográficos de origen colonial, como mapas y Cédulas Reales, que le dieron aún más luces para la elaboración del mapa de la Nueva Granada".

Prosigue doña Lucía Duque al referirse al mapa del Coronel Acosta:

El mapa conjuga la geografía física con las divisiones políticas del territorio y lo sitúa con referencia a los meridianos de Bogotá y de París. Presenta cuatro escalas: en miriámetros, en leguas náuticas, en leguas granadinas y en millas geográficas. Contiene cuatro recuadros con planos adicionales : el de la posición de la Nueva Granada respecto a las Antillas, México y los países vecinos, los del puerto de Sabanilla y del puerto de Cartagena, y el de Bogotá por el Coronel Lanza. Además, un «corte vertical de la composición geológica de los suelos en las tres cordilleras».

La conciencia que tenía Joaquín Acosta del amplio bagaje que estaba poniendo en práctica, puede notarse en la nota explicativa incluida en la esquina superior-derecha del mapa. Allí dice:

"La discusión de los elementos que me han servido para la construcción de este mapa, sería un

tratado del estado actual de la Geografía de la Nueva Granada, materia que no puede reducirse a una nota"

A lo cual agrega más adelante:

Los itinerarios militares que poseo y mis frecuentes viajes en la mayor parte de las provincias de la Nueva Granada, me han suministrado datos y detalles de que hasta aquí no se ha hecho uso. (Acosta, 1847).

De esta forma, aclara que su trabajo está basado en datos obtenidos durante itinerarios militares y viajes de diverso orden, así como en la consulta de una amplia variedad de fuentes. Entre los diversos autores a los que se refiere Acosta en el recuadro explicativo, deben mencionarse en primer lugar Alejandro de Humboldt a quien está dedicada la obra, Joaquín Francisco Fidalgo y Jean-Baptiste Boussingault.[87]

El General Acosta fue un hombre estudioso y comprometido con las ciencias geográficas y su aporte fue invaluable para el conocimiento en ese entonces del territorio nacional.

General Agustín Codazzi

Prosigamos con otro gran geógrafo como fuera el General Agustín Codazzi: Militar de oficio, viajero incansable y geógrafo de corazón; así lo define la historia colombiana y venezolana, nacido en Lugo Italia. El Coronel Codazzi encabezó la Comisión Corográfica en 1850 realizando planos, recopilando información geográfica y estadísticas sobre alturas, temperaturas, número de habitantes, tipo de plantas, minerales y animales y datos etnográficos. Publicó en París el Atlas Físico y Político de la República de Venezuela y el Resumen de la Geografía de ese país. Todo lo cual fue objeto de gran elogio tanto por el Barón de Humboldt como por la Sociedad Geográfica de París.

Ninguno de nosotros desconocemos quien fue el General Agustín Codazzi, lo que para el país representó y sus aportes al conocimiento de nuestra geografía. Si bien, no nacido en Colombia ni en tierras americanas, sí logró dejar su huella indeleble en el subcontinente suramericano. Para la hoy Venezuela, como para Colombia, es sin duda uno de los grandes hombres que sentaron las bases para que, los primeros gobiernos se preocuparan de establecer una división política que fuera coherente en cuanto a clima, topografía, cuencas hidrográficas, población y territorio. Con ello se convertiría en uno de los principales si no el principal gestor de la geografía política y humana tanto de Colombia, como de Venezuela.

Giovanni Battista Agostino Codazzi Bartolotti, era su verdadero nombre, nace el viernes 12 de julio de 1.793 en Lugo, legación de Ferrara en los Estados Pontificios de Italia. Inicia su actividad geográfica cuando recibe órdenes del Libertador Simón Bolívar de fortificar las costas de Maracaibo y la Guajira en 1828. Allí hace levantamiento de mapas detallados de esos territorios y establece itinerarios militares. Posteriormente es nombrado Jefe de Estado Mayor General, con el encargo de llevar a cabo la cartografía provincial e informes geográficos y estadísticos, lo que le llevó toda una década. Prepara el Atlas físico y político de la República de Venezuela y el resumen de su geografía, que sería publicado en París en 1841, reconociéndose como la primera obra cartográfica y geográfica de una nación americana que le mereció grandes elogios de Alexander Von Humboldt.[88]

87 Lucía Duque Muñoz Université de Toulouse Historiadora. Doctora en Estudios Latinoamericanos (2006). Universidad de Toulouse. Profesora Asistente del Departamento de Historia. Universidad Nacional de Colombia – Bogotá. Temas de investigación: Conformación territorial en Colombia en el siglo XIX e Historia de la geografía y de la cartografía. duquetoul@gmail.com

88 Agustín Codazzi, precursor de la geografía colombiana – Carlos Augusto Patiño Molina

Por este trabajo, se le confiere la medalla de la Sociedad Geográfica de París, que le hace grandes elogios y más tarde se le nombra Caballero de la Legión de Honor. Por razones políticas en 1848 pasa a la Nueva Granada y se le da el grado de Teniente Coronel de Ingenieros.

El General Tomás Cipriano de Mosquera lo nombra profesor de la Escuela Militar Superior de Bogotá, e inicia en enero de 1.839 el levantamiento de la cartografía del país. Como jefe de la COMISIÓN COROGRÁFICA, recorrió el país para elaborar el mapa de la República y la geografía de sus provincias, y por Decreto Legislativo Especial es nombrado el 22 de Marzo de 1852 Coronel de Ingenieros, más tarde, el 4 de Diciembre de 1854 obtiene el Grado de General Graduado[89].

La Comisión inicia labores bajo la administración de José Hilario López y esta se encargó de recolectar datos geográficos, cartográficos, botánicos, económicos, etnográficos, sociales y culturales del país y sus regiones[90].

Codazzi deja un gran legado para las dos naciones suramericanas y se le debe el ser uno de los pioneros en haber recorrido la geografía patria, viéndola con ojos de quien sabe lo que es de importancia registrar, para poder divulgar un conocimiento de valor para una nación que apenas empezaba a construirse.

En el año de 1859, se trunca su labor, pues muere iniciando éste el 7 de febrero en una humilde población llamada Espíritu Santo, que hoy es una próspera ciudad del departamento del Cesar, la cual se conoció hace unos años como la capital algodonera de Colombia y que lleva el nombre de Agustín Codazzi en homenaje a este gran hombre que al parecer fallece a causa de la malaria. Su cuerpo fue sepultado en aquella población y años más tarde exhumaron sus restos que fueron trasladados a Bogotá y llevados a la iglesia de San Juan de Dios. Su esposa de nacionalidad venezolana llamada Araceli Fernández de la Hoz, pidió que fuesen trasladados a la Catedral de Valencia en la República hermana y en 1942 el gobierno de ese país, ordenó trasladarlos al Panteón Nacional de Caracas donde reposan actualmente.

Entre 1850 y 1859, la Comisión Corográfica llevó a cabo 10 expediciones a lo largo y ancho del territorio y solo 40 años después se llegó a publicar el último de sus mapas.

La Sociedad Geográfica de Colombia es depositaria de varios documentos, mapas, bocetos y notas, realizados por Codazzi durante sus expediciones y con ellos ha montado una exposición itinerante para que, niños y jóvenes de colegios y universidades puedan aprender y disfrutar de ese gran legado que dejó el General Agustín Codazzi.

En homenaje a este distinguido geógrafo y militar, el Instituto Geográfico de Colombia, lleva su nombre.

Wikipedia.org

89 Ibídem

90 Prospectiva en Justicia y Desarrollo. Alejandro García Hernández – 7 de febrero de 2019.

General Francisco Javier Vergara y Velasco

Difícil encargo sintetizar la vida de este gran militar, geógrafo, cartógrafo e historiador, como fuera el General Francisco Javier Vergara y Velasco del que, el doctor Agustín Blanco Barros (QEPD), como miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia y para presentar su trabajo de ascenso a miembro de número de la Academia Colombiana de Historia, presentó una extraordinaria semblanza de tan valioso personaje. No pretendo siquiera acercarme a su maravilloso escrito y tan solo, como en los anteriores militares ya citados, mi intención es traer aquí a algunos de ellos para recordarlos y que ustedes no olviden las grandes obras que realizaron en pro del conocimiento del territorio patrio.

Francisco Javier Vergara y Velasco nace en Popayán el 15 de junio de 1860 en el hogar del abogado rosarista Eladio Vergara y Vergara y de la ilustre matrona doña Paulina Velasco Velasco, siendo el primogénito. Estudió en el colegio de don Eduardo Carrasquilla primero y posteriormente en el de José Vicente Concha, padre de quien fuese después presidente de la República y se le reconoce su gran aprovechamiento, puesto que siempre obtuvo excelentes notas en todas las asignaturas.

Ese gran estudiante que fuera, se vio después reflejado como el gran militar que llegó a ser, como profesor, cartógrafo, funcionario público y autor de obras científicas que le valieron distinciones y diplomas.

Nos narra David Alejandro Ramírez Palacios en su artículo titulado **"Los Mapas de la Nueva Geografía de Colombia de Francisco Javier Vergara y Velasco (1901-1902)**, aparecido en el número 44 de la Revista Franco Brasileira de Geografía, Confins que, la trayectoria enredada y contradictoria, de Vergara y Velasco, es a veces difícil de trazar y de comprender, a pesar de la ayuda prestada en este sentido por su hijo y biógrafo, Julio Vergara, con base en documentos de su padre (VERGARA Y VERGARA, 1952). Su obra, además, es considerablemente extensa y se encuentra dispersa en múltiples bibliotecas, hemerotecas y archivos. También, abruma la diversidad temática de sus textos: Vergara no sólo trataba de historia y de geografía, sino que versaba —y polemizaba— sobre todos los temas imaginables, de la pedagogía a la artillería —lo cual inclusive llegó a valerle comentarios satíricos. Esto por no mencionar sus múltiples traducciones y adaptaciones de autores europeos, en particular del geógrafo, cartógrafo e historiador anarquista francés Élisée Reclus (1830-1905), quien fuera una de sus influencias más importantes y con quien además mantuvo correspondencia.[91]

Sus obras no fueron pocas y los temas que abordó tampoco lo fueron, algunas inéditas como lo son "El Buey", "Aplicaciones de la Historia Natural" y "Programas de Agricultura", pero otras sí muy conocidas tales como el Atlas Completo de Geografía Colombiana – obra que mereció el premio Charles Manoir de la Sociedad Geográfica de París.

Vergara fue "un autor erudito y crítico", y "su pensamiento geográfico no encajaba dentro de los parámetros de las ideologías geográficas dominantes en el país de su época", por lo que su obra sirve como punto de partida para estudios "de la historia de la formación territorial de Colombia". [92]

Otras de sus obras fueron Memoria sobre la Construcción de la Nueva Carta Geográfica de Colombia y de un Atlas Completo de Geografía Colombiana. (1906). Tratado de Metodología y Crítica Histórica y Elementos de Cronología Colombiana. (1907). Archivos Nacionales, Índice

91 Los mapas de la Nueva Geografía de Colombia de Francisco Javier Vergara y Velasco (1901-1902), Revista Franco Brasileira de Geografía – Confins número 44, 2020

92 Ibídem.

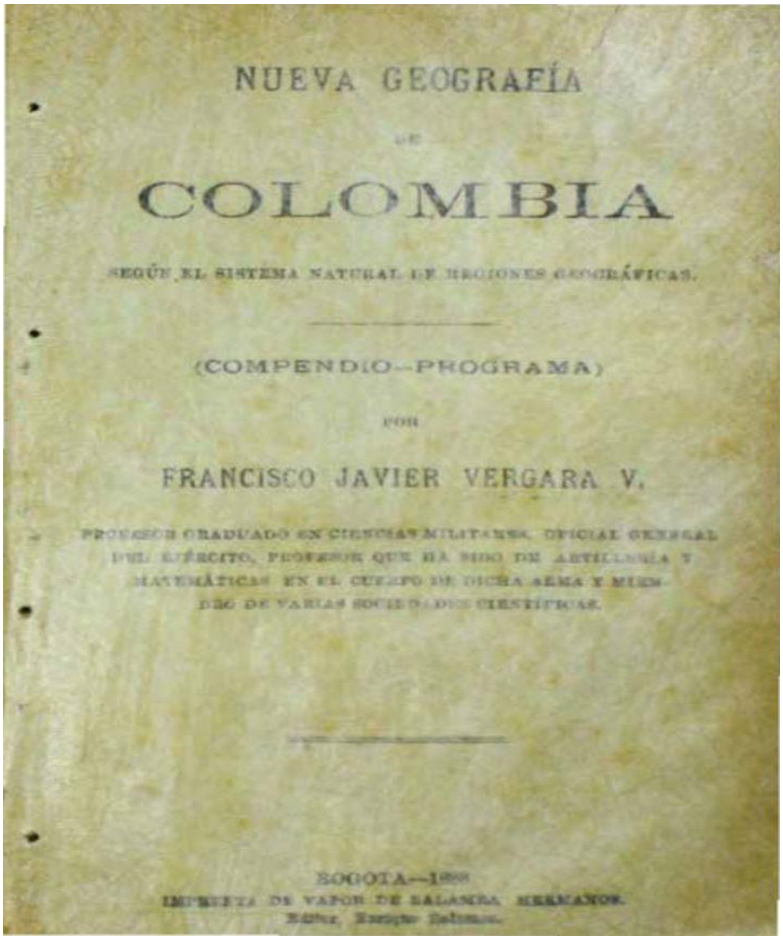
Analítico, Metódico y Descriptivo. (1913). Para nombrar algunas.

En materia de cartografía, no podemos dejar de mencionar aparte del Atlas Completo de Geografía Colombiana, la "Carta de Colombia" 1906, acompañada de una memoria sobre la construcción de una Carta Geográfica de Colombia. También preparó la cartografía para establecer la frontera con Costa Rica por petición del gobierno nacional.

El General Vergara y Velasco falleció en Barranquilla víctima de la fiebre amarilla el 21 de enero de 1914, sus restos se trasladaron a Bogotá el 18 de septiembre de 1921 y hoy reposan en el Cementerio Central de Bogotá.

Pienso que a este ilustre militar, geógrafo, cartógrafo, profesor, e historiador; así como a muchos otros, el país no les ha reconocido suficientemente sus aportes ni ha sido grato con su memoria. Solo hemos observado que el Batallón de Ingenieros N°2 ubicado en el municipio de Malambo en el departamento del Atlántico, lleva su nombre como un homenaje a su memoria, por haber fallecido en esa región.

Acerquémonos ahora a conocer algunos de los militares más contemporáneos que también realizaron grandes aportes al conocimiento de nuestra geografía y posteriormente a los que aún nos acompañan y siguen trabajando en la realización de sesudos estudios para que las generaciones actuales y futuras comprendan mejor el país.



NUEVA GEOGRAFÍA

DE

COLOMBIA

SEGÚN EL SISTEMA NATURAL DE REGIONES GEOGRÁFICAS.

(COMPENDIO—PROGRAMA)

POR

FRANCISCO JAVIER VERGARA V.

PROFESOR GRADUADO EN CIENCIAS MILITARES, OFICIAL GENERAL DEL EJÉRCITO, PROFESOR QUE HA SIDO DE ARTILLERÍA Y MATEMÁTICAS EN EL CUERPO DE DICHA ARMA Y MIEMBRO DE VARIAS SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

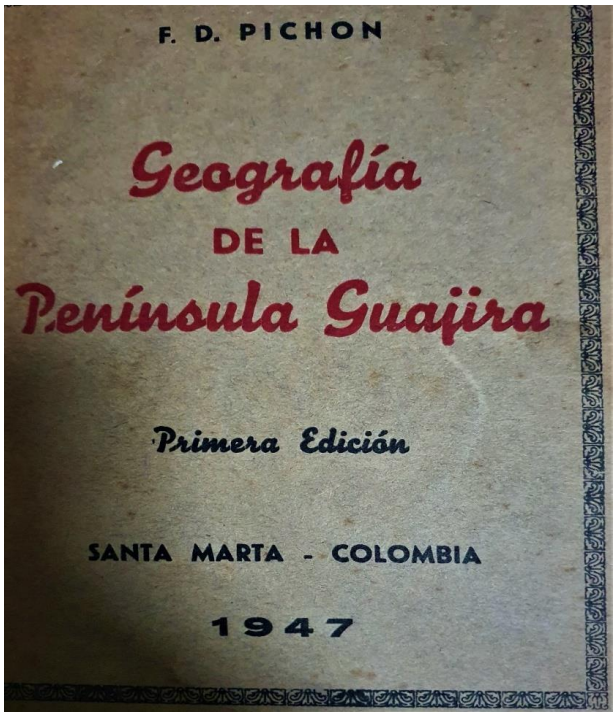
BOGOTÁ—1888

IMPRENTA DE VAPOR DE SALAZAR HERMANOS.

General Francisco Pichón Brugués

Este General, hijo de la Guajira nacido en Riohacha y prácticamente olvidado hoy en día, fue un verdadero estudioso de la península a la cual tuvo oportunidad de recorrer en múltiples oportunidades, apreciar sus paisajes y estudiar palmo a palmo su geografía, la cual, plasmó en apuntes, fotografías, mapas y datos de sus conversaciones con los indígenas. Escribió un libro que no alcanzó a ver publicado, pero su amigo Gabriel Echeverría, sabedor de la importancia del trabajo levantado por el General Pichón, resolvió antes de que este muriese, prometerle que haría publicar su obra que lleva por título "Geografía de la Península de la Guajira" del cual su primera y quizás única edición, apareció en el año de 1947, al menos de lo que tiene noticia quien les habla. Este libro ha sido referente para posteriores estudio tales como el de Joaquín Viloria de la Hoz, titulado "Empresarios del Caribe Colombiano: Historia Económica y Empresarial del Magdalena Grande y del Bajo Magdalena 1870 – 1930. De la Colección de Economía Regional del Banco de la República, o del mismo autor: Negocios en la Frontera: Agricultura, Comercio y Actividad Extractiva en la Guajira Colombiana 1870 – 1930, publicado por el Instituto de Estudios de El Caribe, San Juan, Puerto Rico. También se tuvo en cuenta esta obra por Francis Elena Uriana Portillo en su libro "De reducción y Pacificación del Siglo XVII" a "Civilización y Progreso del Siglo XX" El Pecado de ser Diferente.

Reconocemos entonces que el aporte del General Pichón al conocimiento de la geografía de la Guajira colombiana, ha sido y es de relevante importancia. Experimenta en su libro una división de la geografía por capítulos así: Geografía Física y lo subdivide en 24 aspectos. En la segunda parte se refiere a la Geografía Política, subdividida en doce partes en que incluye algunas de la Geografía Humana. La parte tercera, la dedica a la Geografía Comercial, que la presenta en trece subdivisiones y finaliza con un



Apéndice de siete puntos que complementan su valioso estudio.

Joselín de Luque, quien fuera en su época Inspector Comisarial de Educación del Magdalena Grande, al referirse a la obra del General Pichón Brugués que: "La obra del General Pichón contiene el más completo análisis y estudio de la Península de la Guajira como no haya visto la luz obra alguna de su índole hasta el presente. No tiene similar en el país, y por lo mismo, ello es por sí solo, suficiente para confirmar el aserto de su autor en el preámbulo del libro" y recomienda que, esta obra sea adoptada como texto oficial de enseñanza en las escuelas oficiales del territorio.[93]

Siendo Representante al Congreso Nacional en 1898, el General Pichón presentó el proyecto de ley que creó la Intendencia de la Guajira y tiempo después vino a ser el primer Comisario de la organización política de la Guajira durante el gobierno del doctor Carlos E. Restrepo.

93 Geografía de la Península de la Guajira – Primera Edición Santa Marta – Colombia 1947. Tipografía Escofet.

Batalló en algunas contiendas de la Guerra de los Mil Días en las proximidades de las plazas de Santa Marta y Ciénaga y en batalla cercana a este último municipio, fue herido en combate el 14 de octubre de 1902, poco antes de la firma del Tratado de Neerlandia que puso fin a la guerra.

El General Pichón Brugués, falleció en la ciudad de Santa Marta y allí reposan sus restos. No vio publicada su obra, pero su amigo Gabriel Echeverría, se encargó de cumplir la promesa que en vida le había hecho de publicarla, en caso que no le alcanzara la vida para hacerlo.

El universo de militares geógrafos, o con aportes al conocimiento de la geografía de nuestro país, es muy amplio y no podríamos dejar de mencionar a varios de ellos, sin embargo, no en la misma medida de los anteriores por la carencia de espacio y de tiempo para exponerlos, pero los registro sí, pues han sido personas muy importantes dentro de este campo del saber. Otros muchos se me quedarán sin nombrar.

Coronel Luis Laverde Goubert

Por ejemplo: El Coronel Luis Laverde Goubert, ingeniero civil quien dedicó gran parte de su vida a las investigaciones geográficas. Varias de sus obras fueron premiadas y distinguidas por universidades y academias, entre ellas cito las siguientes:

Canales Interoceánicos premio Lorenzo Codazzi de la Sociedad Colombiana de Ingenieros 1958.

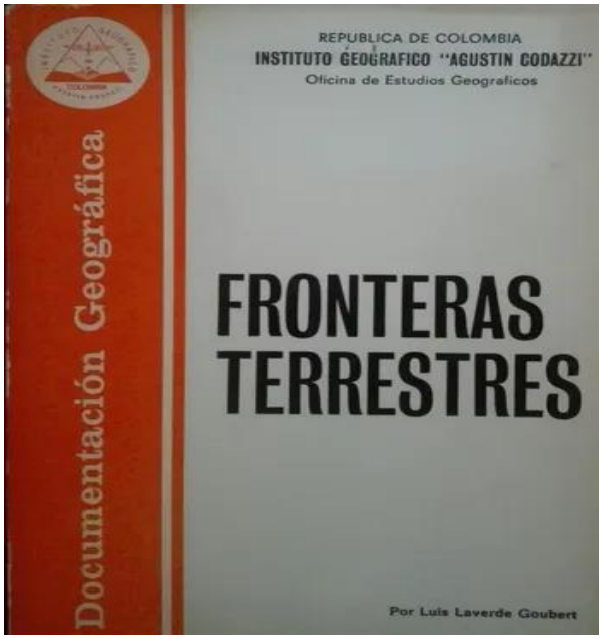
Demarcaciones de la Frontera Colombo-Brasileña, premio Diodoro Sánchez de la misma sociedad. En 1964.

Fronteras Terrestres. Publicado por el Instituto Geográfico Agustín Codazzi en 1969.

Resumen Cronológico de las Fronteras de Colombia. Primer premio del Instituto Colombiano de Cultura en 1973 en el concurso nacional sobre relaciones internacionales con los países vecinos. Premio Nacional de Historia y Geografía.

Formación de una Biblioteca Especializada sobre Fronteras. Premio Lorenzo Codazzi de la Sociedad Colombiana de Ingenieros en 1975.

Curso de Topografía. Que mereció de la Universidad Jorge Tadeo Lozano un diploma de honor



y el título de Profesor Fundador de la misma en 1958.

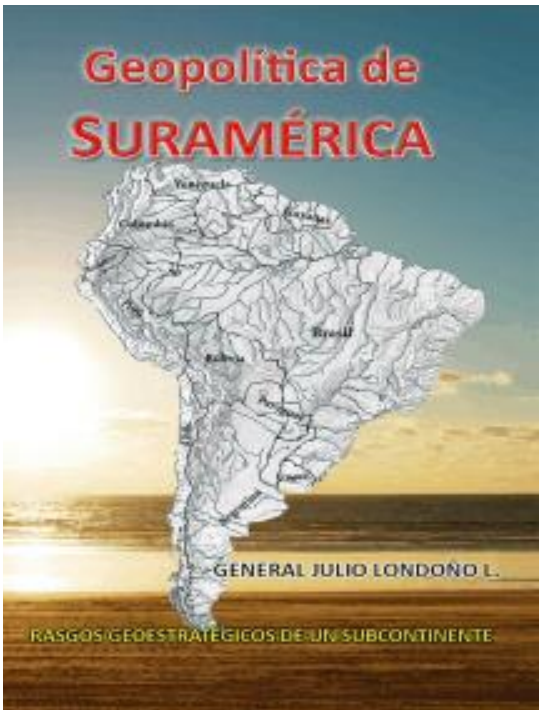
Podría extenderme mencionando varios galardones más durante su extraordinaria existencia, pero vale la pena registrar que, durante más de diez años fue miembro sobresaliente de las directivas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi como subdirector y marcó con su concurso gran parte del progresa de esta institución, fue además presidente de la Sociedad Geográfica de Colombia.

Profesor universitario en la Facultad de Ingeniería Geográfica de la Universidad Jorge Tadeo Lozano, regentó varias cátedras durante muchos años. Presidente en varios periodos de la Sociedad Geográfica de Colombia, miembro de la Sociedad Colombiana de Ingenieros y el Gobierno Nacional le confirió la Cruz de Boyacá en reconocimiento a sus múltiples aportes.

El señor Coronel Luis Laverde Goubert falleció en Bogotá el 5 de diciembre de 1977 y sus restos reposan en esta misma ciudad.[94]

Mayor General Julio Londoño Londoño

Otro de los que han dejado una huella importante con el aporte que han hecho para que los colombianos tengamos una visión más clara de nuestro territorio y de la importancia de este en el Hemisferio, fue el Mayor General Julio Londoño Londoño, padre de otro militar que también le ha aportado mucho a la geografía colombiana el Brigadier General (H), Julio Londoño Paredes.



94 Sociedad Geográfica de Colombia.

El Mayor General Julio Londoño Londoño, nació en Abejorral, Antioquia el 14 de mayo de 1901 y allí mismo realizó sus estudios primarios en la Escuela Superior del municipio y continúa estos en la ciudad de Manizales, lugar donde se traslada la familia al fallecer su padre, posteriormente migra hacia la capital de la República donde se establece. Es el mayor de seis hermanos e hijo de Don Dionisio Londoño Arango, comerciante y síndico por muchos años del Hospital de Caridad y doña Rosalía Londoño Jaramillo.

Se casa el señor General Londoño con la dama huilense Isabel Paredes Manrique, conformando una familia en la que nacen sus hijos Julio Londoño Paredes, María Cristina y Mauricio; lleva una vida de oficial con destacada actuación en cada uno de los grados que lo llevó hasta la jefatura del Estado Mayor General, uno de los más altos cargos de la época.

A lo largo de su vida militar, se destacó por dejar un legado a través de sus escritos y entre ellos se encuentran el Elogio al Soldado, Ataques al Ejército, cómo se Destruye la Luz de la Democracia, Por Flandes a París y Elementos de Estrategia. Pero también incursiona en la geopolítica y la geografía en 1948 con un libro titulado Geopolítica de Colombia y en 1949 con Fundamentos de la Geografía Política.

Nos cuenta su hijo Mauricio en una aproximación a su biografía publicada por la Sociedad Geográfica de Colombia en la serie Geógrafos Colombianos de Todos los Tiempos que, "su desempeño militar y la calidad de los temas de estudio e investigación que había venido desarrollando con relación a la geografía, la geopolítica y aspectos socio culturales, obtuvieron un reconocimiento por medio de la publicación de sus trabajos, por parte de algunos medios periodísticos de la época como el semanario Sábado, la Revista Ya y los diarios El Tiempo y La República.[95]

95 General Julio Londoño Londoño. Mauricio Londoño Paredes, Sociedad Geográfica de Colombia, Colección Indispensable Serie G, Geógrafos Colombianos de Todos los Tiempos N° 1 – Primera edición, diciembre 2018.

Ingresa en 1949 a la Sociedad Geográfica de Colombia como miembro Correspondiente y en 1951 asciende a miembro de Número, ocupa al poco tiempo la vicepresidencia de la Corporación siendo reelegido hasta 1958. Durante este tiempo, publica el Diccionario Histórico Geográfico del Huila y 14 escritos para el Boletín, así como seis exposiciones que lleva acabo en las sesiones.

En 1954, es nominado a miembro correspondiente de la Academia Colombiana de Historia y en 1956, es elegido como miembro de número de esa Corporación, disertando para su posesión con el tema "Influencia de la Geografía en la Historia de Colombia", fue vicepresidente en varios periodos y su presidente.

Su interés por la geografía y su preocupación por que se le diera la importancia en la educación, lo impulsó a ser uno de quienes suscribieron el Acta de Fundación de la Asociación Colombiana de Geógrafos (ACOGE), y a hacer parte del primer Consejo Directivo como Consejero y posteriormente entre los años 1969 y 1971 ocupar su presidencia.

Fue miembro fundador del Centro de Actividades Geográficas en 1952 y en 1970, fue designado como Socio Honorario de la Sociedad Cartográfica de Colombia; fue miembro de otras muchas academias y sociedades dedicadas al estudio de la historia y la geografía tanto nacionales como internacionales, dejando huella en todas por sus vastos conocimientos en estas materias, dando impulso al estudio principalmente de fronteras y la importancia con que el país debería atender el desarrollo de estas y desde luego, preocupándose por la enseñanza y divulgación de la geografía, por ello, su actividad como docente fue también de mucha importancia en las cátedras de Historia Universal y Geopolítica en la Escuela Militar de Cadetes, pero también lo fueron de Geografía y Geopolítica en la Universidad Nacional de Colombia y en la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano.

Para 1966, en la Universidad Nacional crea el Departamento de Geografía en la facultad de Ciencias Humanas al lado de Miguel Fornaguera y Ernesto Guhl, teniendo a cargo las asignaturas de Geografía Universal, Geografía de América, Geografía Superior de Colombia, Antropogeografía, Geografía Económica de Colombia y los seminarios sobre Geografía.

En la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, sus aportes en la cátedra fueron reconocidos tanto por alumnos como por directivas en las facultades de Ciencias del Mar, Ingeniería Geográfica y el Instituto de Estudios Diplomáticos e Internacionales, teniendo a su cargo las cátedras de Geografía y Geopolítica.

Desde 1952 se vincula a la Escuela Superior de Guerra con las cátedras sobre Geografía y Geopolítica, con algunas pocas interrupciones hasta el año de 1979 en que es designado Profesor Emérito.

En 1955 se vincula al Instituto Colombiano de Antropología como profesor de Geografía y entre 1963 y 1977, se ocupa de la cátedra de "Paisaje Geo-Histórico" en el curso superior de historia de Colombia de la Academia Colombiana de Historia y en 1973 dicta geopolítica en el Instituto de Estudios Internacionales del Ministerio de Relaciones Exteriores.[96]

Los aportes del General Julio Londoño Londoño al estudio, la enseñanza y la divulgación de la Geografía y la Geopolítica, son invaluables y muchos de sus libros y escritos aún son referencia para tesis de grado y para trabajos en los Institutos Militares.

Por su experiencia y conocimiento e intercalando su actividad docente, en 1963 fue nombrado miembro activo del Comité de Geografía Regional y Geografía Aplicada del Instituto

96 General Julio Londoño Londoño – Sociedad Geográfica de Colombia, por Mauricio Londoño Paredes. Serie G N° 1. Primera Edición, Bogotá diciembre 2018.

Panamericano de Geografía e Historia – IPGH, donde se le asignan importantes misiones, entre ellas el estudio para determinar si Panamá pertenecía a Centro o Sur América geográficamente. Estudio que fue solicitado por el gobierno panameño. Fue presidente de la Comisión de Geografía del Instituto, en la seccional de Colombia.

Son múltiples los artículos del señor General Londoño Londoño sobre temas militares, geopolíticos, de historia y geografía; publicados en diarios tan conocidos como El Tiempo y La República; pero también, sus libros sobre iguales temas y entre ellos citamos: Elementos de Estrategia 1939 – Escuela Superior de Guerra, Geopolítica de Colombia 1948 – Imprenta del Ministerio de Guerra, Diccionario Geográfico – Histórico del Departamento del Huila – Sociedad Geográfica de Colombia 1955, Geografía Política de América – Universidad Nacional 1969.

Alberto Mendoza Morales (QEPD), expresidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, en uno de sus artículos titulado: Los Militares y la Sociedad Geográfica, dice acerca del General Julio Londoño Londoño: "*su centro de gravedad fue la geopolítica; siguiendo a Hans Weigert la llamó "Geografía en movimiento"; advirtió la influencia de la geografía en los individuos y en los pueblos; su posición determinista fue controvertida por muchos geógrafos de pensar diferente*"[97]

Podría extenderme mucho más hablando del señor General Julio Londoño Londoño y de sus aportes a la Geografía, pero no es el caso hacerlo en esta oportunidad, solo concluir que, falleció el 13 de junio de 1980 en Bogotá y con Decreto 1693 de 1980, se honró la memoria de un distinguido General de la República, recibe póstumamente la condecoración, Belisario Ruiz Wilches del Instituto Geográfico Agustín Codazzi y recibe otros muchos honores militares y civiles.

97 Sociedad Geográfica de Colombia (archivo). Alberto Mendoza Morales.

Muchos son los oficiales de nuestro Ejército Nacional que le han dado importancia al estudio de la geografía, tanto desde el punto de vista militar, como desde la necesidad de contribuir a la enseñanza de nuestro territorio en la educación primaria, secundaria y superior, para generar un sentido de pertenencia en los educandos y de arraigo en los colombianos. Lamentablemente el país lleva más de tres décadas en que la geografía y la historia, dos hermanas, han brillado por su ausencia en los pensum académicos.

Pero citemos algunos otros oficiales que se han preocupado y algunos que lo siguen haciendo por explorar y profundizar en tan importante rama del saber.

Uno de ellos que se interesó mucho por la construcción de un canal interoceánico por territorio colombiano y estudió a fondo las posibilidades de hacerlo, dejando importantes estudios que finalmente hoy solo existen en los archivos para consulta de pocos, fue el Mayor Rafael Convers Pinzón quien además fuera por muchos años miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia y miembro del Consejo Directivo de la misma, donde sus múltiples estudios y artículos, fueron publicados en los Boletines de esa Corporación. Valga decir que, se está en mora de realizar una compilación de todos sus escritos y estudios para realizar una edición de estos.

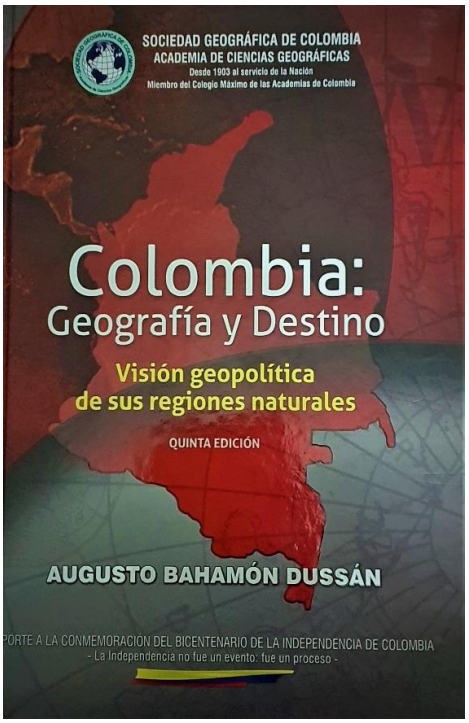
Coronel Augusto Bahamón Dussán

Otro del que podemos hacer mención, es el Coronel e Ingeniero Industrial Augusto Bahamón Dussán, magister en educación y actualmente docente de la Facultad de Ingeniería de la Universidad Militar Nueva Granada, ha sido director y docente de la Escuela de Ingenieros Militares y docente de la Escuela Superior de Guerra, de la Escuela Militar de Cadetes José María Córdova, de la Escuela Naval de Cadetes Almirante Padilla y profesor invitado a la Academia de Guerra del Ejército de Chile. El Coronel

Bahamón Dussán ha sido un estudioso del país, lo ha caminado y lo ha conocido desde varios aspectos, para llegar a ser uno de los colombianos que, con mayor propiedad puede hablar hoy en día de sus regiones y sus gentes. Uno de sus libros, titulado: Colombia Geografía y Destino, Visión Geopolítica de sus Regiones Naturales; va por su quinta edición y fue prologado por el señor General Álvaro Valencia Tovar, otro de los militares que le dio a la geografía de Colombia un realce con sus muchos artículos y conferencias que dictara como miembro de número de la Sociedad Geográfica de Colombia. Dentro de la presentación del libro del señor Coronel Bahamón Dussán, el señor General Valencia Tovar expresa lo siguiente: "*En suma, el Coronel Augusto Bahamón Dussán entrega con su libro un valioso aporte al aún débil patrimonio de la geopolítica colombiana, antecedido por las obras del General Julio Londoño y del General Roberto Ibáñez Sánchez, aparte de algunos escritos breves de otros militares que se han ocupado de la geopolítica y del lugar que Colombia ocupa en el mundo desde este punto de vista…*"

Más adelante dice el señor *General* Valencia Tovar: "*Es interesante que nuestra oficialidad exteriorice preocupaciones vitales acerca del ser de la patria con la madurez, la capacidad de raciocinio, la versación y la agudeza que Augusto Bahamón Dussán consagra en su meritorio libro*". Con ello queda demostrado el valor que representa esta obra para la formación de militares y civiles que, durante las últimas tres décadas y más, han carecido de conocimientos sobre historia y geografía, por decisiones políticas que no son del caso mencionar.

El señor Coronel Augusto Bahamón Dussán, fue por varios periodos vicepresidente de la Academia de Ciencias Geográficas, más conocida como la Sociedad Geográfica de Colombia que, es órgano consultivo del Gobierno Nacional ya sobrepasando los 118 años de haber sido fundada. Hoy en día, es su presidente, labor que desempeña con gran competencia.



Es además, miembro honorario de la Sociedad Antioqueña de Ingenieros y Arquitectos y autor de otras obras sobre temas tales como: Mi Guerra en Medellín, Geopolítica e Infraestructura Nacional y Planeación Estratégica, Control Interno y Gestión de Calidad y coautor del libro Ingenieros Militares de Colombia, 200 años de Historia 1810 – 2010.

Ahora pasemos a registrar los aportes de algunos miembros de nuestra Armada Nacional que, en forma directa o indirecta, han contribuido a complementar el conocimiento del país, es de esperarse que, su mirada ha sido puesta sobre nuestras costas y sobre nuestro territorio insular, así como sobre nuestro mar territorial, la zona económica exclusiva y nuestros límites y fronteras marinas, oceanopolítica y oceanografía, pasando por el estudio de nuestros ríos y quebradas, lagos y lagunas, ciénagas y humedales menores, cuencas hidrográficas y territorios de influencia y todos aquellos aspectos relacionados con nuestras reservas acuíferas.

Iniciemos entonces por este gran señor que fuera el…

Capitán de Corbeta Honorario Guillermo Fonseca Truque

Pues no solo militares de nuestro Ejército Nacional han sido protagonistas de primera línea en el estudio de nuestra geografía, también lo han sido los miembros de la Armada Nacional y dentro de ellos citaremos algunos que si bien, no son todos, sí podemos referenciarlos como personas de importantes aportes al conocimiento del país. Entre ellos al Teniente de Navío Guillermo Fonseca Truque, nacido el 14 de enero de 1926 en San José de Costa Rica, donde vivió unos pocos años e hizo estudios primarios en Guasca, pues su padre trabajaba en el trazado de la carretera del Guavio, vivió algunos años entre Mambita y Medina en una finca cercana a San Pedro de Jagua. Su bachillerato lo realizó en Bogotá e ingresó en 1945 a la Escuela Naval de Cadetes, su retiro del servicio activo lo hace en el año de 1958, laborando después para la Flota Mercante Gran Colombiana por algunos años. Su paso por la Armada Nacional fue destacado y como jefe de la oficina de Publicidad y Publicaciones, desarrolló y dirigió el programa para televisión "Mares y Marinos de Colombia", posteriormente para la Flota Mercante Gran Colombiana "La Patria en los Mares". Como investigador e inventor realizó varios proyectos que son reconocidos en círculos científicos, entre ellos, en 1964 la creación del primer robot colombiano en asocio con Federico Dever Uribe. En 1980 colabora en la investigación arqueológica de asentamientos tayronas en la Sierra Nevada de Santa Marta, cuyas memorias se publicaron en el Boletín del Museo de Oro del Banco de la República, con el nombre de "Exploraciones en la vertiente norte de la Sierra Nevada de Santa Marta", junto con Bernardo Valderrama Andrade.

Ingresa como miembro de la Sociedad Geográfica en 1984 con la ponencia "Cuestionamientos y Replanteamientos sobre la Toponimia Colombiana", que más tarde lo llevaría a publicar con el Instituto Geográfico Agustín Codazzi el libro "Los Nombres Originales de los Territorios, Sitios y Accidentes Geográficos de Colombia", estudio invaluable como aporte histórico – geográfico, pues compila más de 4.000 nombres. La obra fue seleccionada junto con otras nueve como representativa que en trabajos de Geografía se realizó en el siglo XX. Para la Conferencia Mundial Chapman en Guayaquil, Ecuador prepara la ponencia de Colombia sobre el Fenómeno del Niño denominada "Conjetura Fonseca Truque" consistente en la posibilidad de predecir ese disturbio atmosférico y climático. Al siguiente año realiza el estudio astronómico y arqueológico sobre los Cojines del Zaque en Tunja, publicado en la revista Nueva Historia, donde demuestra que, este lugar fue observatorio solar de altísima exactitud.

En 1994 fue elegido vicepresidente de la Sociedad Geográfica de Colombia, pues sus aportes a través de conferencias en las universidades, columnas en varios diarios y revistas sobre geografía colombiana, daban méritos para que pudiese representar a la Corporación en congresos y foros como uno de sus directivos.[98]

Se destacó el Teniente Fonseca Truque durante los años que participó activamente en la Sociedad Geográfica, por sus aportes y enseñanzas en temas geográficos de especial interés, puesto que su labor como investigador y su conocimiento del país, siempre le permitió desentrañar aspectos olvidados o descubrir lugares que pocos colombianos habían visitado o conocido a pesar del paso de los años.

El Teniente Fonseca Truque fue ascendido a Capitán de Corbeta Honorario haciéndose justicia a sus reconocidos méritos y trayectoria como marino, artista y científico, según Decreto 1385 del 13 de mayo de 2006, siendo Comandante de la Armada Nacional el señor Almirante Mauricio Soto Gómez. Fallece el Capitán Fonseca Truque en su casa de campo en el municipio de Sopó, Cundinamarca donde había fijado su residencia permanente y tenía su taller de trabajo, el 3 de diciembre de 2008.

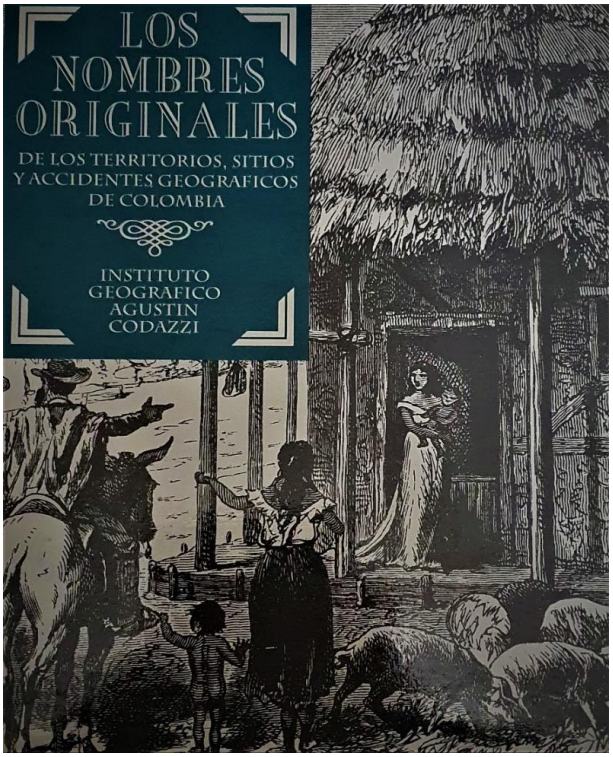
98 Artículo de la Sociedad Geográfica de Colombia. (Archivo).

Vicealmirante (RA) Jaime Jaramillo Gómez

Pasemos a citar a otro marino que por fortuna lo tenemos con vida y es persona de gran actividad intelectual, colaborando con varias entidades del orden nacional e internacional, colaboraciones que empiezan a dejar una gran estela en estas instituciones.

Me refiero al señor Almirante Jaime Jaramillo Gómez, quien desempeñó varios cargos de relevancia en la Armada Nacional, entre ellos como Comandante del Comando Específico de San Andrés y quien se ha distinguido por su preocupación a lo largo de los años de la situación de nuestro Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, así como del Litoral Pacífico Colombiano, del cual es un estudioso y conocedor como pocos de esta región tan valiosa del territorio nacional pero tan olvidada por la mayoría de los colombianos. Siendo Comandante de la Fuerza Naval del Pacífico, llevó a cabo con quien les habla, lo que se denominó "Expedición Pacífico – La última expedición del milenio" en el año 1999, proyecto realizado entre la Armada Nacional, RCN Radio y la Sociedad Geográfica de Colombia. Fue esta una experiencia extraordinaria desde el punto de vista del análisis socio económico, de la recuperación de datos sobre geografía humana y física, de acción integral y de llevarle al país a través de las ondas hertzianas, un conocimiento sobre la realidad del andén pacífico, del Chocó Biogeográfico, de sus gentes, su riqueza marina, su biodiversidad y de la labor que realiza la Armada en apoyo a los habitantes del Litoral. Fue esta experiencia de gran importancia tanto para la Armada Nacional, como para la actualización de datos geográficos y la divulgación lo que es y representa para Colombia nuestro Litoral Pacífico.

Allí en el Pacífico el señor Almirante Jaramillo Gómez, fue el gestor del Grupo Aeronaval que tanto ha ayudado a conservar nuestras costas y



a preservar la vida humana en el mar. Como gerente del proyecto para la recuperación del aeropuerto de Juanchaco, con apoyo del Batallón de Ingenieros Militares Agustín Codazzi basado en Palmira, Valle del Cauca, le dio un nuevo aire de recuperación y desarrollo a esta zona. Vale anotar que, previamente, había sido uno de los miembros fundadores de la Aviación Naval Colombiana con sede en Cartagena, orientado desde luego a la preservación de la vida en el mar.

Pero veamos que otros aportes ha realizado el señor Almirante Jaramillo Gómez al conocimiento de la geografía patria. Entre ellos destacamos un trabajo sobre la Amazonía Colombiana y el Tratado Sipam - Sivam, sus conferencias sobre El Pacífico Colombiano Cultura y Vivencias, La Antártida, última frontera por descubrir; son algunas de las que ha presentado en el Festival Internacional de Historia de Villa de Leyva y en la Sociedad Geográfica de Colombia en el Ciclo de Conferencias de los Martes del Planetario. Siendo director de DIMAR, promovió la elaboración del Atlas Cartográfico de

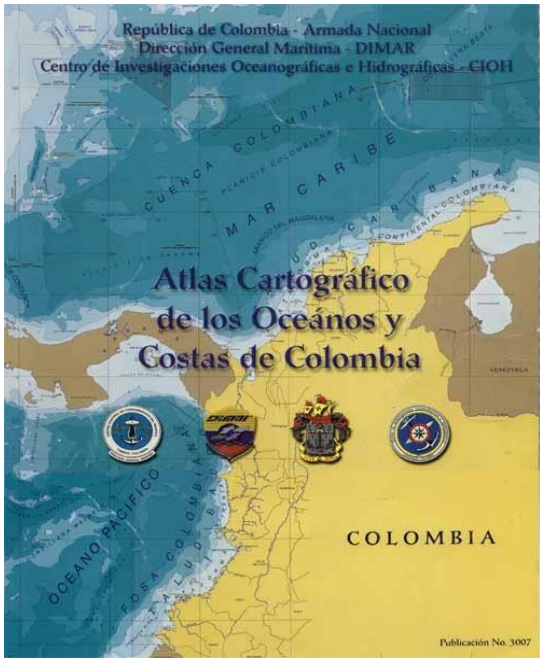
los Océanos y Costas de Colombia, el Atlas del Archipiélago de San Bernardo e Islas del Rosario para la Aproximación de Yates y Veleros y el Atlas sobre Caracterización de la Zona Costera del Pacífico

Colombiano. El señor Almirante Jaramillo Gómez, fue incorporado el 7 de mayo de 2019 a la Galería de Honor del Colegio Interamericano de Defensa, por sus contribuciones excepcionales a la paz y seguridad hemisférica. Coincidencialmente, desde el día de hoy, hace parte como miembro correspondiente, de la Sociedad Geográfica de Colombia.

Sus artículos publicados en varias revistas y periódicos, sus conferencias ante organismos nacionales e internacionales y universidades, son un gran aporte al conocimiento de nuestra geografía desde su importancia geoestratégica y geopolítica en el hemisferio, sobre oceanopolítica y la relevancia que tiene al poseer costas en los dos océanos más grandes del planeta.

Así como el señor Almirante Jaramillo Gómez o el señor Capitán Fonseca Truque, muchos otros marinos colombianos han hecho importantes aportes al estudio del territorio patrio y de su espacio marítimo. Dentro de esa pléyade he querido mencionar en este trabajo al señor Capitán de Navío Alberto Martínez Barbosa ya fallecido y quien fuera recibido como miembro correspondiente de la Sociedad Geográfica de Colombia en diciembre de 1998, sus estudios sobre fronteras terrestres y marítimas y sobre oceanografía, han permitido enriquecer el acervo de estas materias para comprender mejor nuestro espacio en el contexto de las naciones latinoamericanas.

La Armada Nacional nos presenta muchos otros exponentes que se han destacado a través de su paso por esta noble Institución dados sus conocimientos geográficos, su legado y sus aportes en esta materia, especialmente en lo referente al estudio de sus litorales, la limnología,



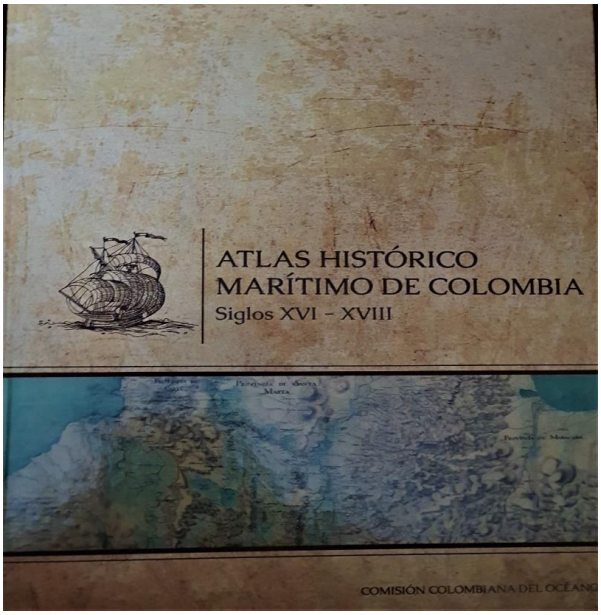
hidrografía, recursos naturales marinos renovables y no renovables, a sus fronteras, la oceanografía, la geopolítica y la océano política y a su historia. Entre ellos podemos citar al señor Vicealmirante Juan Manuel Soltau Ospina, quien estando como Secretario Ejecutivo de la Comisión Colombiana del Océano, impulsó la elaboración del Atlas Histórico Marítimo de Colombia, Siglos XVI al XVIII, obra extraordinaria que contiene más de 40 mapas que dan cuenta del acervo documental colombiano y español, para la construcción de la historia de los territorios marítimos y costeros de nuestra nación. Esta obra es de mucha importancia y pese a ello, poco conocida, razón por la cual vemos cómo los gobiernos pasan sin poner atención a los avances que se hacen con ingentes esfuerzos por oficiales que son conscientes de poner en manos de los responsables de defender ante tribunales internacionales nuestro territorio, nuestros mares y en general nuestra soberanía y no se tienen en cuanta.

El señor Vicealmirante Soltau Ospina, ha sido por un largo tiempo cercano colaborador de la Sociedad Geográfica de Colombia y participó en el ciclo de conferencias que esta Corporación

realizó sobre la Antártida hace unos años, permitiéndonos conocer la importancia geoestratégica que representa para Colombia y el interés científico que tienen las expediciones que la Armada Nacional en asocio con universidades y centros de investigación han realizado al sexto Continente.

La lista de militares que con sus contribuciones han enriquecido el conocimiento del país a través de la geografía, es inmensa y no podríamos citarlos a todos en el tiempo y espacio que tenemos para presentar este trabajo, solo nombraré a unos cuantos más, como representantes de todos aquellos que han dejado huella en ese universo del saber que abarca las ciencias de la tierra, para conocer mejor nuestro país. Recordemos entonces a ilustres y conocidos Oficiales de Insignia, oficiales superiores y oficiales subalternos de las tres Fuerzas que, con sus investigaciones, artículos, libros y conferencias y algunos de ellos participando en expediciones para valorar y reconocer ciertos territorios y lugares poco explorados, para ubicarlos en el contexto de nuestra geografía, nos han permitido ser más conscientes de nuestra identidad y de nuestro amor por Colombia.

Entre ellos entonces: Los señores Generales Rafael Reyes Prieto (ex presidente de la República), Alfredo Vásquez Cobo, Hernando Mora Angueira, Alberto Ruíz Novoa, Jaime Durán Pombo, Álvaro Valencia Tovar, Gabriel Puyana García, Adolfo Clavijo Ardila y Julio Londoño Paredes, hijo del ya nombrado General Julio Londoño Londoño; los señores Coroneles Joaquín Murillo quien aparte de sus vastos conocimientos sobre geografía, fue miembro del Consejo Directivo y se desempeñó como tesorero por mucho tiempo de la Sociedad Geográfica de Colombia, Clímaco Ramírez Quintero, Manuel Agudelo Gómez quien fuera rector de la Universidad Nacional de Colombia y destacado estudioso de los recursos naturales y la preservación del medio ambiente, el Mayor Eladio



Pinilla quien llevó a cabo la elaboración de un diccionario geográfico de Colombia y un diccionario geográfico de la Guajira, ambos trabajos publicados y realizados para el Estado Mayor del Ejército Nacional y no podría terminar sin mencionar al muy recordado Coronel aviador Rafael Valdés Tavera, conocido cariñosamente como. El Conejo Valdés, nacido en Sogamoso, Boyacá y uno de los pioneros de nuestra aviación militar, un viajero incansable que voló a los dos polos de la tierra, dio la vuelta al mundo en cuatro ocasiones, visitó 58 países de los cinco Continentes y viajó como embajador de buena voluntad, registrando aventuras, anécdotas, fotografías y escribiendo sobre múltiples aspectos de cada uno de sus periplos. Bien podemos manifestar que el Conejo Valdés, hizo honor a la definición que de geografía hiciese ya hace muchos años, ese ilustre hombre de ciencia y uno de los fundadores de la Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano, el profesor Joaquín Molano Campuzano, cuando afirmaba que, "La Geografía, es la Ciencia de los Viajes".

151 AÑOS DE APOYO Y SOLIDARIDAD DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, A PARAGUAY DURANTE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO LECTOR DEL SEÑOR ALFÉREZ ALEXIS JOSÉ TURO GONZÁLEZ.

La gratitud, en la escala de los valores morales de los pueblos, ocupa, por la nobleza de ese sentimiento, una virtud significativa que cimienta con fortaleza y solidez, el vigor de las Naciones.

En la presente ponencia me he de referir a uno de los episodios más curiosos y difusos de la historia de las relaciones internacionales de dos Estados: Colombia/Paraguay, cuando Colombia ofrecía a todos los ciudadanos del Paraguay la ciudadanía colombiana, con solo pisar territorio nacional, durante la gran crisis que vivió la alguna vez próspera nación paraguaya, al enfrentar a Brasil, Argentina y Uruguay en la llamada "guerra de la triple alianza", QUE ANTE EL ASOMBRO DE LOS PUEBLOS LIBRES DEL MUNDO, EL PUEBLO PARAGUAYO SUPO LLEVAR AL LIMITE DE SU SACRIFICIO EL AMOR A SU PATRIA.

Conmemorar los 151 años de tan representativo hecho histórico, tan poco estudiado, y que muchas veces es calificado como un "mito" que nunca sucedió en realidad, requiere la producción de textos, con el fin de aclarar qué es realidad y qué no, sobre tan anecdótica situación. Para ello haremos un recorrido histórico de los acontecimientos que llevó al Pueblo colombiano a demostrar su apoyo y solidaridad al pueblo paraguayo y a su Mariscal.

Lo primero que debe señalarse es que la guerra de la triple alianza es probablemente el conflicto bélico internacional más grave que ha habido entre naciones sudamericanas en la historia; desarrollado entre 1864 y 1870 en el que combatieran y murieran tantos hombres.

El conflicto entre Paraguay y sus vecinos fue la primera guerra de masas de Sudamérica, un cruento enfrentamiento que sigue siendo único en la historia de la región, por su duración, cantidad de víctimas y consecuencias económicas, políticas y sociales. Tal guerra culminó con el exterminio de al menos la mitad de la población del Paraguay y con la pérdida de buena parte de su territorio poco más de 300.000 km2, así como la destrucción de la infraestructura, hasta se llegó incluso a discutir la posibilidad de acabar definitivamente la nación paraguaya, anexando sus territorios completamente por parte de los vencedores del conflicto.

EL PARAGUAY después de su independencia en 1811 se fue consolidando como una nación libre y soberana, gracias al quien es llamado como "Padre de la independencia", el Dr GASPAR RODRIGUEZ DE FRANCIA que fue nombrado por el congreso en 1814 como Dictador temporal y en 1816 Dictador Perpetuo.

La política externa del Doctor Francia se cimentó sobre los tres postulados:

Se establecieron los monopolios de los principales productos y la agricultura mereció especial cuidado, quien atendía con preferencia los intereses de las comunidades campesinas. Se liberaron a las comunidades religiosas de todo vínculo de obediencia hacia sus superiores del exterior. Igualmente, se ordenó que los cargos públicos tanto civiles, militares o eclesiásticos estarían reservados únicamente a paraguayos.

La atención preferencial a la defensa de los límites nacionales. La pretensión porteña de incorporar al Paraguay a las provincias del Río de la Plata, así como el bloqueo del Río Paraná a que fue sometido el país por los caudillos entrerrianos, correntinos o santafesinos y finalmente los intentos del Imperio portugués y luego brasileño, de apropiarse de algunas zonas de nuestro territorio, motivó al doctor Francia la defensa de las fronteras del país. Asimismo, preparó la defensa del país ante una posible invasión de Artigas, quien empezó a conspirar contra el Paraguay, juntamente con otros caudillos del norte argentino.

Relaciones con la Argentina

Las relaciones del Paraguay con las provincias del Río de la Plata se regían por el Tratado del 12 de octubre de 1811. No obstante, Buenos Aires no cumplió con lo estipulado en dicho convenio. Durante el gobierno de la Dictadura la Argentina no renunció, a sus pretendidos derechos sobre la antigua provincia de Paraguay.

Relaciones con el Brasil

En los inicios de la independencia del Paraguay, Portugal se convirtió en un enemigo acérrimo. Posteriormente, sus pretensiones cambiaron de dirección y se fijaron en la Banda Oriental. Portugal venció a la Argentina y en 1817, anexó el Uruguay con el nombre de Provincia Cisplatina. Dueño de esa región, Portugal se acercó al Paraguay, con el objetivo de convertirse en un aliado en caso necesario, contra Buenos Aires y contra el Uruguay, sitios donde fermentaban gérmenes de conspiración. Francia aprovechó estas disposiciones para plantear la cuestión de límites, pero sus esfuerzos fueron inútiles. Así hasta 1820 las relaciones fueron muy poco cordiales con el imperio.

Al declarar el Brasil su independencia en setiembre de 1822, mejoraron las relaciones con el Paraguay. En febrero del año siguiente, el Comandante de las fuerzas brasileñas de las Misiones, solicitó al delegado de Itapúa, libertad de comercio para sus compatriotas. La petición fue contestada favorablemente y así se inició el comercio con los brasileños por ese lugar.

Francia reiteró una vez más su política de neutralidad, de no inmiscuirse en los problemas del Río de la Plata. El 20 de setiembre de 1840, había fallecido el doctor Francia que gobernó el

país por más de 26 años, dejando un país próspero, productivo y sin deudas externas.

El Congreso del 25 de noviembre de 1842

El Congreso reunido el 25 de noviembre de 1842, inició sus deliberaciones bajo la presidencia del Cónsul López. Los cuatrocientos diputados integrantes de la Asamblea, ese mismo día, firmaron el Acta Solemne de la Independencia del Paraguay. El trascendental documento manifestaba lo siguiente:

"La República del Paraguay es para siempre de hecho y de derecho una nación libre e independiente de todo poder extraño"... "nuestra emancipación e independencia es un hecho solemne e incontestable en el espacio de más de treinta años; que durante este largo tiempo y desde que la república del Paraguay se segregó con sus esfuerzos de la metrópoli española para siempre, también y del mismo modo se separó de hecho de todo poder extranjero, queriendo desde entonces con voto uniforme pertenecer a sí misma, y formar como ha formado una nación libre e independiente bajo el sistema republicano sin que aparezca dato alguno que contradiga esta explícita declaración; que este derecho propio de todo Estado libre se ha reconocido a otras provincias de Sud América por la República Argentina y no parece justo pensar que aquel se la desconozca a la República del Paraguay"... "el Paraguay nunca jamás será patrimonio de una persona o de una familia"... "el gobierno que fuese nombrado para presidir los destinos de la Nación, jurará ante del Congreso, con la estricta responsabilidad de defender y conservar la integridad e Independencia del territorio de la República".

En 1844 fue nombrado a Don Carlos Antonio López como primer presidente constitucional del Paraguay.

Relaciones con el Brasil

El Presidente López sostenía que de nada serviría proclamar la independencia, sin definir los límites y sin conquistar la libre navegación en el Río de la Plata. El Paraguay, debido a su situación mediterránea, con una superficie de 700.000 Kilómetros cuadrados, necesitaba relacionarse con el exterior. Con tal propósito se iniciaron las gestiones para hacer reconocer la independencia, participando de la arriesgada política del Río de la Plata, donde cuatro nacientes Estados tenían allí su escenario. Por una parte la confederación argentina, heredera del virreinato, pretendía la reincorporación del Paraguay y del Uruguay a sus dominios. Igualmente, el Imperio del Brasil no había renunciado a su antigua política expansionista de llegar al Río de la Plata y por último, la Banda Oriental acariciaba el ideal de una completa autonomía, pues se hallaba en constante lucha contra brasileños, argentinos y por las fuerzas franco – inglesas que en ese tiempo, habían intervenido el Uruguay.

Relaciones con la Argentina

Mientras los representantes de los gobiernos paraguayo y brasileño firmaban su alianza, la provincia de Corrientes había cerrado su puerto al comercio de la confederación argentina. Esta política perjudicaba también al comercio paraguayo porque se confiscaba a todo buque mercante que traficase con Buenos Aires. Una importante flota comercial con destino a Asunción, fue detenida, y su cargamento fue decomisado. En consecuencia, en octubre de 1844, se decretó cierre de los puertos del Paraguay a la provincia de Corrientes. Sólo dos caminos solucionarían esta situación: la guerra o negociar con Corrientes. El Presidente López pensaba que la guerra era repudiable entre pueblos hermanos y vecinos y optó por la segunda alternativa. De esta manera, se suscribió el 2 de diciembre de ese año, un tratado por el cual se restablecía el comercio y la comunicación con aquel gobierno.

El Presidente López, trató de actuar con prudencia y no complicar las relaciones internacionales. Antes de morir, aconsejó a su hijo Francisco Solano, quien fuera designado por pliego reservado, Vice Presidente de la República, acerca de las cuestiones internacionales pendientes "... no trate, usted de resolverlas con la espada, sino con la pluma, principalmente con el Brasil...", Don Carlos Antonio López falleció en la madrugada del 10 de setiembre de 1862.

Al fallecer don Carlos Antonio López, se reunieron en el Palacio de Gobierno algunas autoridades, quienes abrieron el pliego cerrado por el anciano mandatario, en el cual se establecía que el ministro de Guerra y Marina, Brigadier General, Francisco Solano López (hijo de Don Carlos Antonio López) asumiera el gobierno provisorio como Vice- presidente. Un mes después, el 16 de octubre de 1862 se reunió el Congreso Nacional, el cual le designó nuevo mandatario del Paraguay.

La política reservada de don Carlos Antonio López con relación a las cuestiones de límites no resueltos con la Argentina y el Brasil, cambió radicalmente con Francisco Solano López. Hasta entonces el gobierno paraguayo evitó participar en los asuntos del Río de la Plata, fiel a la doctrina de la no-intervención. Pero el nuevo Jefe de Estado juzgó que había llegado el momento de participar activamente de los conflictos que sucedían en los demás Estados del Plata, que, según el propio Solano López, afectaban fundamentalmente a los intereses económicos y políticos del Paraguay. En consecuencia, el presidente López marcó como norte de su política internacional: el mantenimiento del equilibrio en el Río de la Plata, imitando la doctrina de estabilidad de los Estados que se mantenían en Europa gracias a la política del Emperador francés, Napoleón III.

La guerra de la Triple Alianza

Causas: La cuestión uruguaya y la política de acercamiento al Paraguay

En abril de 1863, el general oriental, Venancio Flores, inició una revolución en su país con la ayuda y simpatías del partido gobernante de Buenos Aires. De inmediato, el Presidente uruguayo, Bernardo Berro inició una serie de ininterrumpidas gestiones para atraer al Paraguay en su defensa y denunciar al propio tiempo las renovadas pretensiones que la Argentina sostenía con vistas a la reconstrucción del antiguo virreinato.

Por otra parte, durante el gobierno colorado en el Uruguay, el Imperio del Brasil siguiendo su política expansionista, había establecido en el norte del país varias empresas agropecuarias solventadas por los ricos terratenientes de Río Grande do Sul.

Pero cuando el Presidente Berro subió al poder despojó a los brasileños de sus bienes y estos fueron expulsados del territorio uruguayo. Los acontecimientos se precipitaron cuando en abril 1864 el Emperador Pedro II, empezó a presionar al gobierno oriental, exigiendo severas sanciones a los funcionarios que habían causado malos tratos a sus súbditos. Al mismo tiempo, demandaba compensaciones para los damnificados. El gabinete imperial debatía a favor de una intervención militar en la Banda Oriental. El conflicto se desencadenó a fines de 1864, cuando Francisco Solano López, decidió acudir en ayuda del gobierno ejercido por el Partido Blanco del Uruguay, concretamente ir en ayuda de la defensa de Paysandú, en guerra civil contra el Partido Colorado, apoyado este militarmente por el Brasil. López advirtió a los gobiernos de Brasil y la Argentina que consideraría cualquier agresión al Uruguay «como atentatorio del equilibrio de los Estados del Plata», pero tropas brasileñas invadieron territorio uruguayo en octubre de 1864.

El 12 de noviembre de 1864, en represalia por la invasión brasileña a Uruguay, el gobierno paraguayo se apoderó de un buque mercante brasileño y del gobernador de la provincia brasileña de Mato Grosso, dando inicio a la Guerra con el Brasil y declarándola al día siguiente.

Solano López solicitó autorización al presidente argentino Bartolomé Mitre para atravesar territorio argentino rumbo al Uruguay con sus tropas, solicitud rechazada por Mitre. Por otro lado, el gobierno argentino simpatizaba con el Partido Colorado del Uruguay. En respuesta, tropas paraguayas ocuparon la ciudad argentina de Corrientes en abril de 1865, forzando a la Argentina a entrar en la guerra, aliada con Brasil y el nuevo gobierno uruguayo. A partir de ese momento ya puede hablarse de «Guerra de la Triple Alianza».

El Tratado Secreto de la Triple Alianza

El 8 de abril de 1865, se había declarado oficialmente en Buenos Aires la guerra al Paraguay pero no se dio a conocer públicamente. En cambio, se informó de la toma de Corrientes. Mitre denunció en esa ocasión, "la agresión paraguaya sin previa declaración de guerra" y ante una multitud indignada prometió que estaría "en 24 horas en los cuarteles, en tres semanas en las fronteras y tres meses arrasaría Asunción". No imaginó, el gobernante argentino que tardaría cinco años en hacerlo.

En tanto, Mitre se disponía a movilizar a un país, cuyo "ejército no se hallaba en condiciones mínimas de operatividad", convino de inmediato formar una alianza con los gobiernos del Brasil y del Uruguay. Una vez más el Imperio lograba sus objetivos, de extender sus dominios hacia el Plata. Dicho convenio conocido como el Tratado de la Triple Alianza fue firmado el 1º de mayo de 1865. Sus artículos atestiguaban que los tres Estados se unirían en "alianza ofensiva y defensiva, en la guerra promovida por el gobierno del Paraguay, para lo cual concurrirían con todos los medios que puedan disponer en tierra y en los ríos", y no cesarían las hostilidades hasta la deposición de su gobernante (art. 1º y 2º). Los aliados no depondrían las armas sino de común acuerdo y no negociarían con el enemigo por separado (art. 6º). Se comprometían a respetar "la independencia, soberanía e integridad del Paraguay", solo por cinco años (art. 8º). Se arrebataría al Paraguay la soberanía de sus ríos (art. 11º)...La nación paraguaya debería de cargar con las deudas de la Guerra y sus respectivas derivaciones económicas (art. 14º). Con estas cláusulas los países firmantes decretaban el aniquilamiento del Paraguay. Igualmente, el Brasil y la Argentina "para evitar discusiones y guerras que traen consigo las cuestiones de límites" al terminar el conflicto, se repartirían una inmensa extensión de territorio paraguayo. Finalmente, una cláusula declaraba secreto el Tratado, pero por una indiscreción su texto fue conocido en Inglaterra un año más tarde.

El tratado Secreto de la triple Alianza se firmó el 1/05/1865 y se dio a conocer en Londres en marzo de 1866, vía acreditación diplomática inglesa en Montevideo, e hizo que despertara en el campo internacional reacciones de rechazo a la misma, tanto de naciones europeas, como de las naciones de América. Y fue considerada una guerra "como una aberración independientemente de las causas que lo provocaron.

Jurisconsultos de la talla del Peruano Cristóbal Aljovín de Losada, expresaba que la guerra de la triple alianza contra el Paraguay fue "como la prepotencia de tres países que se habían unido para despojar al Paraguay de su territorio", o "como una guerra de conquista que atentaba contra la independencia de los países de la región y podía generar un terrible precedente", inclusos intelectuales Argentinos (países que combatía contra el Paraguay) de la talla de Juan Bautista Alberdi, Carlos Guido y Spano manifestaron sus críticas de manera pública.

Los Países del Pacífico (Perú, Chile, Ecuador, Bolivia y Colombia), manifestaron también su repudio por el ignominioso tratado; Toribio Pacheco, Ministro de Relaciones Exteriores del Perú el 9/07/1866; instruyó a los representantes del Perú en Buenos Aires, Rio de Janeiro y Montevideo, a representar las protestas por el contenido repudiable por el dicho tratado. Al conocer en Colombia el "Tratado Secreto de la triple Alianza", el gobierno precedido por el General Tomás Cipriano de Mosquera, uno de los antiguos Generales del libertador Simón Bolívar, instruyó al ministro de Relaciones exteriores José María Rijas Garrido, a dirigirse a los Ministros de Relaciones Exteriores de Argentina, Brasil y Uruguay, a fin de formalizar una protesta contra el tratado, en donde se expresaba que el mismo "entrañaba una cuestión de gravísima consecuencia para la América", y que el gobierno de Colombia se creía obligado a alzar la voz de la justicia y el derecho, violados en la nación Paraguaya.

Al principio, es bueno reconocerlo, Colombia guardaba una línea de neutralidad en relación al conflicto, pero a raíz del conocimiento del tratado secreto, esa situación enervo su neutralidad y protestó contra ello.

Y cuando se producían los últimos fulgores de esa guerra de ríos de sangre y sufrimientos al límite, y parecía que la República del Paraguay corría riesgo de desaparecer, ese heroísmo de ese pueblo, despertó la admiración y el testimonio de reconocimiento de otras naciones, pueblos y repúblicas hermanas.

En un documento con la firma del presidente Eustorgio Salgar, y el ministro de relaciones Exteriores se trascribe cuanto sigue:

- "Si por efecto de la Guerra, el Paraguay desapareciera como Nación, ningún paraguayo será paria de América con solo pisar tierra colombiana, en caso de producirse, gozará en forma automática de los privilegios, facultades, prerrogativas y derechos de colombiano, es decir que, de perder la nacionalidad paraguaya, serán automáticamente colombianos". El espíritu de solidaridad expresado en el párrafo transcripto quedó en el simbolismo testimonial.

En esas circunstancias, la Cámara de Representes de Colombia, decidió emitir una declaración de empatía hacia el pueblo paraguayo. El proyecto respectivo fue presentado por el representante Emilio M Escobar en sesión del 31/03/1869, y aprobado de inmediato por votación nominal, solicitado por el representante Jorge Isaac, aquel prominente e insigne escritor de la novela María, expresión máxima de la literatura americana de la época. La votación tuvo un solo voto negativo.

El texto transcripto dice lo siguiente:

"La Cámara de Representante de la República de Colombia Admira el glorioso patriotismo, la inquebrantable constancia y el indómito valor con que la república del Paraguay defiende años de su soberanía, su independencia y libertad, y con ellas la causa americana; y presenta por ella el testimonio de simpatía a dicha nobilísima República".

Ya terminada la guerra un Decreto de Honor es emitido por la Cámara de Representantes de Colombia, el 28/06/1870, con la firma del Presidente Eustorgio Salgar y el Secretario de Relaciones Exteriores Felipe Zapata:

"Artículo 1°- EL CONGRESO DE COLOMBIA ADMIRA LA RESISTENCIA PATRIÓTICA Y HERÓICA OPUESTA POR EL PUEBLO DEL PARAGUAY A LOS ALIADOS QUE COMBINARON SUS FUERZAS Y RECURSOS PODEROSOS PARA ABATALLAR A ESA REPÚBLICA, DÉBIL POR EL NUMERO DE SUS CIUDADANOS, POR LA EXTENCIÓN DE SUS ELEMENTOS MATERIALES, PERO TAN RESPETABLE PPOR EL VIGOR DE SUS SENTIMIENTOS Y DED SU ACCIÓN,

QUE TODO LO QUE HAY DE NOBLE EN EL MUNDO CONTEMPLA SU GRANDESA, LAMENTA SU DESGRACIA Y LE OFRENDA VIVAS SIMPATÍAS".

"Artículo 2°- EL CONGRESO DE COLOMBIA PARTICIPA DEL DOLOR DE LOS PARAGUAYOS, AMIGOS DE SU PATRIA, APRODUCIDO LA MUERTE DEL MARISCAL FRANCISCO SOLANO LÓPEZ, CUYO VALOR Y PERSEVERANCIA INDOMABLE, PUESTOS AL SERVICIOS DE LA INDEPENDENCIA DEL PARAGUAY, LE HAN DADO UN LUGAR DISTINGUIDO ENTRE LOS HEROES, Y HACEN SU MEMORIA DIGNA DE SER RECOMENDADAS A LAS GENERACIONES FUTURAS.

En el primer párrafo de motivos, expresé que la gratitud es prenda de virtud y cimienta la fortaleza moral de las naciones.

Es propósito de estas declaraciones, expresar, como paraguayo, nuestra gratitud de la nación al Pueblo, a la República de Colombia por sus protestas y simpatía, en aquellos avatares trágicos que soportaba el Paraguay, y que hoy al recordar, es para nosotros, motivo de orgullo, como lo debe ser, y sin duda alguna para los colombianos, por haber levantado su voz de protesta de la guerra de agresión que soportaba el Paraguay.

CONCLUYENDO ESTA PRESENTACIÓN PUEDO PONER FE QUE LOS PARAGUAYOS RECONOCEMOS COMO ALTO VALOR DE HUMANIDAD EL APOYO Y SOLIDARIDAD DE LA HERMANA REPÚBLICA DE COLOMBIA, AL PUEBLO Y GOBIERNO PARAGUAYO DURANTE LA GUERRA DE LA TRIPLE ALIANZA.

GRATITUD……., GLORIA…… Y HONOR AL PUEBLO, AL CONGRESO Y AL GOBIERNO DE LOS ESTADOS UNIDOS DE COLOMBIA, EN LAS PERSONAS DE SUS CIUDADANOS PRESID ENTE DE AQUEL TIEMPO……., GRAL TOMÁS CIPRIANO DE MOSQUERA Y EL DOCTOR EUSTORGIO SALGAR; SUS CANCILLERES JOSE TOMAS ROJAS GARRIDO Y FELIPE ZAPATA……., Y EN ESPECIAL MENCIÓN AL REPRESENTANTE JORGE ISAAC…. SALUD PUEBLO HERMANO COLOMBIANO.

EL GENERAL RUIZ NOVOA EN EL EJÉRCITO DE COLOMBIA (1955 - 1964)

LECTURA DE POSESIÓN COMO MIEMBRO LECTOR DE LA SEÑORITA ALFÉREZ NATALY RAMÍREZ RÍOS.

Buenos días señores miembros académicos de la Academia Colombiana de Historia Militar, para mí es un honor pertenecer a esta institución, agradezco mucho a mis docentes quienes me presentaron para ser miembro lector de esta institución, el Doctor Gustavo Ernesto Altamar Laiseca y la Doctora Érika Constanza Figueroa Pedreros.

Me voy a referir en esta intervención al "El General Ruiz Novoa en el Ejército Nacional 1955 – 1964 esta ponencia es el resultado de una investigación, la cual corresponde a un pregrado de la Escuela Militar y que fue realizada entre tres alféreces de la Escuela Militar, el Brigadier Mayor de Escuela Zambrano Goyeneche Jorge, el Brigadier Mayor Sánchez Carvajal Héctor y quien les habla Alférez Ramírez Ríos Nataly, donde se caracterizó el impacto operacional de los cambios del General Ruiz Novoa en la doctrina del Ejército Nacional, durante el periodo comprendido entre 1955 a 1964 donde se muestra un completo análisis sobre el señor General Ruiz Novoa, evidenciando el rol que llegó a tener en la Historia Militar, no sólo como militar sino como Estratega, tomando antecedentes importantes sobre el pensamiento y el trabajo realizados durante las diferentes épocas destacando los diferentes sucesos de los que fue partícipe.

En esta ponencia tendremos tres momentos, el primero de ellos, evidencia la influencia de la guerra de corea en el pensamiento estratégico General Alberto Ruiz Novoa, demostrando cómo a través de una experiencia vivida logró un cambio en la institución, implementado una nueva reorganización en el estamento militar y a su vez en el pensamiento de toda una generación de mediado del siglo XX. El segundo

momento, se establecen el papel fundamental que tuvo el General Alberto Ruiz Novoa en los avances y reestructuración del Ejército Nacional, dejando en evidencia un pensamiento que para la época era una mirada en prospectiva, que le daría a la profesionalización, capacitación y entrenamiento militar un fortalecimiento en el desarrollo de sus acciones, obtenido en el área operacional, como en las relaciones cívico-militares.

Y por último, el tercer momento, hablaremos del impacto de la nueva óptica que tendría la doctrina incorporada en el Ejército Nacional por el General Alberto Ruiz Novoa, permitiendo un aporte estratégico en los diferentes escenarios operacionales a los cuales se estaba y se enfrenta el Ejército en la segunda mitad del siglo XX, con unas capacidades que estaban bajo una óptica internacional como lo había sido la experiencia de Corea, y que habían sido adaptadas al contexto colombiano, por medio de una relación directa e indirecta del Ejercito Norte Americano.

Los estudios de investigación concernientes a la influencia del General Ruiz Novoa en la evolución del Ejército Nacional han llegado a mostrar al general como un estratega militar o como un gran diplomático de la defensa Nacional, pero no como el pensador o quien impulsa una restructuración del Ejército, bajo unas experiencias vividas. Lo que hace necesario conocer a fondo las experiencias del general Ruiz Novoa e interesarse por las razones que impulsaron dichos cambios liderados por el General.

Reflejando la necesidad de saber cómo se desenvolvió el general durante el periodo de estudio y llenar el vacío histórico existente sobre este contexto, además de permitir que conozcamos el pasado, y los cambios que ha llegado a tener el Ejército colombiano, bajo la influencia de quienes han liderado esos procesos, y así entender el presente o proyectarnos al futuro con lecciones aprendidas y retos por lograr. Finalmente, conocer nuestro devenir histórico nos permite comprender los aconteceres del general Ruiz Novoa desplegados en el tiempo de 1955 a 1964 puesto que como Ejército somos los herederos culturales de estas experiencias bélicas las cuales aportan a la memoria histórica institucional.

Para los años de 1950 y 1953 Colombia participó en la guerra de Corea, brindando su apoyo por medio del Batallón Colombia Nº1, siendo parte del bloque de la Organización de las Naciones Unidas ONU, quienes eran aliados de Corea del sur, a este batallón se enviaron los hombres más destacados, con el fin que representarán al país, quien adquirieron el mayor número de experiencias, conocimientos y destrezas, que al volver se plasmó en el Ejército Nacional. Uno de los hombres que más se destacó fue el General Ruiz Novoa, quien en su grado de teniente coronel fue seleccionado para la comandancia del Batallón Colombia N. º 1, obteniendo logros significativos lo que conllevo a destacar su hoja de vida junto con otros méritos logrados, como llegar a ser com0andante del Ejército nacional, cargo en el cual impulsa el progreso y cambios estructurales del Ejército Nacional, para más adelante como ministro de guerra apoyar en la defensa nacional.

Lo que convierte al General Ruiz Novoa en un personaje de interés, visto desde el pensador y estructurador de un nuevo ejército a raíz de sus experiencias en la guerra de corea, las cuales lograron impulsar un cambio en la doctrina del Ejército Nacional. Logrando que el General Ruiz Novoa se convirtiera en un personaje destacable de la historia militar, del cual se crea la necesidad de estudiarlo como el pensador de las Fuerzas Militares en los años 1955 a 1964, y preguntarnos por ¿el planteamiento en su pensamiento estratégico y visión doctrinal después de la postguerra? para así entender cómo ayudó este pensamiento en la estrategia, visión y misión del Ejército Nacional. Igualmente se tiene la necesidad de conocer plenamente sus experiencias, conocimientos,

y aprendizajes recibidos, como también analizar ¿cómo fue el pensamiento del general Ruiz Novoa?, para así poder entender por completo el aporte institucional y nacional a la historia del Ejército Nacional.

Dicho lo anterior, para la historia militar resulta importante estudiar al general Alberto Ruiz Novoa, con el fin de conocer los cambios estructurales del Ejército Nacional impulsados por el General, en el periodo de estudio, y evidenciar cuáles fueron los logros o la innovación en la doctrina y las enseñanzas militares, teniendo en cuenta lo anterior es importante acercarnos al pensamiento del general a partir de su experiencia.

Ahora como primer momento que es evidenciar la influencia de la guerra de corea en el pensamiento estratégico General Alberto Ruiz Novoa. Tenemos que, con la participación en la guerra de Corea, el Ejército colombiano tuvo la posibilidad de interactuar por más de 3 años con el Ejército norteamericano, el cual poseía unas conductas propias, producto de su historia formativa, sustancialmente diferente y significativamente superior a las colombianas. Se origina a partir de tal interacción, una socialización que le permite al ejército colombiano observar las conductas de los estadounidenses. A través del entrenamiento, las comienza a considerar como recurrentes y seguidamente se adapta a ellas. Posteriormente, las interioriza e institucionaliza como propias en las misiones que llevó a cabo en el transcurso de la guerra, considerándose como una nueva institución de comportamientos que comienza a utilizar en su vida cotidiana de servicio.

De las experiencias obtenidas por el General Ruiz Novoa en cuanto a la logística, se destacan diferentes ramas, entre otras el servicio de intendencia el cual no sólo abarca el tema relacionado con el vestuario y equipo, sino que también de la alimentación. Este último el Ejército Norteamericano le da cierta consideración, de hecho, dicha institución tiene slogans como: "el ejército marcha sobre su estómago". La alimentación es considerada como un factor clave para la consecución de grandes logros, es por esto que hay profesionales que se encargan de consultar no solamente el valor calórico de las comidas, si no la variedad del menú, puesto que el esfuerzo realizado por un solado varía de acuerdo al clima y trabajo asignado.

De igual manera hacían hincapié en solucionar los requerimientos del servicio de material de guerra, el cual plantea una serie de inspectores los cuales pasan revista del material asignado buscando que no haya material que no esté en buenas condiciones, aquel que lo esté debe ser reemplazado inmediatamente, ejecutando la prohibición de mantener material sobrante en el batallón. En cuanto a los nuevos materiales utilizados en la guerra de Corea resalta el "sniper scope" un sistema basado en la producción de rayos infrarrojos que permiten ver y disparar en la oscuridad a un enemigo. El cual es ideal en las zonas geográficas en Colombia para realizar el patrullaje; el "metascope" funciona también en la producción de rayos infrarrojos que sirve para comunicarse en la oscuridad con otro "metascope" y hacer señales luminosas que pasan inadvertidas por el enemigo.

A la escuadra de inteligencia le corresponde el manejo y la vigilancia desde el puesto de observación del batallón. Por último, otra de las obligaciones de esta sección, es la de la elaboración de un plan de destrucción de documentos secretos, que se pone en práctica en caso de inminente captura del puesto de mando. Cabe resaltar que en cuanto a los sistemas que se emplearon para obtener informaciones sobre el enemigo en Corea, merece que se tenga en cuenta sucesos como la infiltración del personal surcoreano, vestido con uniformes del enemigo, lanzamiento de paracaidistas detrás de las líneas enemigas, envío de patrullas especiales con el fin de capturar prisioneros.

Así mismo la sección de operaciones (S-3) y otros elementos y grupos esenciales que enfatizaron en la guerra y en los enfrentamientos, es igualmente necesario dominar la utilización de la psicología como arma contra el enemigo y como instrumento para debilitar su moral y quebrantar su voluntad de vencer. Esta tarea corresponde a los estados mayores, que necesitan de personal especializado en la conducción de este aspecto de la guerra. La principal arma de la guerra psicológica en la guerra de Corea fue la propaganda, ella busca llevar la desmoralización al adversario tanto civil como combatiente, destruyendo la confianza adquirida a lo largo de su experiencia, no solo de las personas que dirigen la guerra, sino que también de aquellas que están en la primera línea de combate haciéndole perder su fe en la victoria. Para adelantarla es necesario contar con muy buena información acerca de los hechos adversarios y la opinión del enemigo. De esta manera es posible sembrar en el enemigo la duda, la frustración y la inseguridad.

Dicha propaganda se hace por medio de radiodifusoras que, aunque situadas en territorio enemigo, se hacen aparecer como si fueran estaciones clandestinas operadas desde el propio territorio. Existe también la propaganda de combate, usada extensamente en Corea por ambos adversarios. Esta consiste en ocasiones en el uso de altoparlantes que transmiten noticias, verdaderas o falsas, sobre la situación de guerra; otras en que las transmisiones incitan a las tropas a desertar y pasarse al enemigo, ofreciéndole comodidades; en ocasiones se apela a la sensibilidad de los combatientes y las transmisiones consisten en música popular y frases en que se insinúa que unos luchan mientras los más afortunados "oyen este tipo de música, en la seguridad de sus casas".

También se hace propaganda de combate por medio de folletos y hojas sueltas que se lanzan a las tropas enemigas por medio de granadas de artillería y aviación, o se dejan por medio de patrullas, en las líneas enemigas, las hojas de propaganda tanto aliada como comunista son un ejemplo típico de la propaganda de combate. Otra arma de la guerra psicológica es el rumor, esta tiene origen en la natural restricción acerca de las noticias necesarias en la guerra, y en los temores, esperanzas, deseos, de quienes los repiten.

Y hago énfasis y sobresalto esto por el hecho de que la propaganda y las acciones psicológicas fueron el gran impacto y más poderosa arma para este conflicto y que fue visualizado por el Señor General Ruiz Novoa.

En el segundo momento donde se estudia El General Ruiz Novoa y los cambios estructurales en la doctrina del Ejército Nacional implementados posterior a la Guerra de Corea. Las vivencias y experiencias del General Ruiz Novoa como comandante del Batallón Colombia fueron bases cruciales para todos los cambios implementados al retornar de Corea y encontrarse con un entorno ambiguo y diferente al que se acostumbraba a desarrollar el Ejército Colombiano, por lo que este cambio del entorno operacional fue un impulsor para ver la necesidad de una reestructuración y modernización del Ejército Nacional, visto que después de su participación en el conflicto coreano, Colombia inicia una etapa de violencia con inicios comunistas y revolucionarios sociales gracias a la situación en la que se encontraba Cuba enfrentando un conflicto irregular con la existencia de guerrillas lideradas por Fidel Castro.

Algunos países latinoamericanos, entre ellos Colombia, empezaron a tomar esta imagen de revolución comunista y optaron con iniciar actividades semejantes a este pensamiento político, debido a ello se inicia una nueva etapa de violencia en Colombia al punto de determinar cómo república independiente algunos departamentos propios de la República de Colombia, así mismo se desencadenaron otros eventos

como la muerte del candidato a la presidencia Jorge Eliezer Gaitán, siendo esta la brecha del conflicto en Colombia.

Como causal de este nuevo modelo de violencia, se da la necesidad de entrenar el personal militar para combate irregular, entrando en juego el papel cumplido por el batallón Colombia en Corea, puesto que para dar solución a la necesidad existente de entrenamiento y buscando entrenar el personal en la conducción de operaciones con el modelo norte americano que se presenció en Corea enfocado en formas de combate con pequeñas unidades, por tal motivo y en concordancia con la necesidad, "se impone la idea de crear una escuela de lanceros partiendo del concepto de formar combatientes en pequeñas unidades, siguiendo el estilo de la escuela de los Rangers del ejército americano" Por ello, también se logra enviar un personal de oficiales a capacitación en la Escuela de Ranger para poder tener una visión y orientación de primera mano para la formación de la nueva escuela a establecer.

El curso que ofrecía la escuela de lanceros se alineaba a la doctrina americana y así mismo a la forma de combate evidenciada por el General Ruiz Novoa en Corea, pues durante las doce semanas del curso se instruía en diferentes disciplinas como la táctica y técnica enfocado en explosivos y la inteligencia de combate, así mismo, diferentes maniobras de combate irregular para la realización de emboscadas y contra emboscadas. En efecto a estos enfoques, se da la implementación de una doctrina diferente a la convencional, pues se le abrió la puerta a una respeta para el conflicto interno y con ello una doctrina de origen irregular.

Una herramienta de la acción cívico militar fue implementada con el aporte del General Ruiz Novoa con su Plan lazo, siendo parte fundamental de una muestra de las experiencias que había vivido en la percepción con el conflicto coreano.

Por medio de este plan, se trataría de enlazar las agencias del Estado capaces de aportar factores de solución a los problemas de violencia, educación, salud y reforma agraria intentando mejorar la noción que del ejército tenía el campesinado colombiano. En cumplimiento de lo anterior, fueron desarrolladas acciones militares fuertes, complementadas, de manera integral, con misiones cívico-militares.

Este plan produjo un cambio en la doctrina del Ejército, pues con él se daba una visión diferente de las funciones del Ejército, y daba un campo de acción enfocado en operaciones militares no dirigidas al combate.

En mano de los planes lazo, plan perla y plan andes se forja la iniciativa de crear una unidad encaminada a generar acercamiento en las poblaciones de algunas zonas cafeteras del país, direccionando su misionalidad en conocer el área de operaciones de primera mano para así obtener ventajas sobre el conflicto interno al que se enfrentaba las Fuerzas Militares.

Y como tercer y último momento tenemos Aportes operacionales del General Ruiz Novoa en el Ejército Nacional entre 1955 a 1964. El impacto que llegó a efectuar el General Ruiz Novoa durante su llegada en el transcurso del año 1955 con grandes ideas innovadoras y nuevas estrategias en las cuales se evidenció el apoyo de la nueva doctrina de un combate irregular que se brindaba en el momento por la escuela de Lanceros y donde también se evidencia la ganancia que se estaba brindando con las acciones cívico-militares gracias a su acercamiento a la población civil que con ello se llegaba a adquirir más información respecto al enemigo, las diferentes formas en que se podía debilitar y extinguir el brote de fallas que producen los grupos guerrilleros en el país.

Se empezaron a ver reflejadas mediante operaciones y proyectos de entrenamiento y capacitaciones a las diferentes unidades de los sectores

con más incidencias en el país, sectores como Quindío, escenario principal de la muerte de Teófilo Rojas Varón alias "Chispas" donde se puede observar la fuerza dispersa por "flechas" compañías puestas en diferentes municipios de Quindío, cinco compañías por cierto periodo de tiempo y el refuerzo por parte de la compañía Arpón basados en las experiencias de las compañías anteriores, obedecieron a la doctrina implementada y promulgada por la Escuela de Infantería, la misma que seguía los lineamientos del plan lazo.

El General Ruiz Novoa asume el liderazgo ante el interminable conflicto armado y se acerca a la misión de la autoridad ante la problemática social. Esto se refleja en el proyecto Lazo, que es una respuesta a la violencia. El proyecto Lazo fue una combinación de inteligencia militar y operaciones en tierras especiales por parte de grupos guerrilleros de ubicación, y campañas de acción militar civil y operaciones psicológicas que motivaron a los agricultores a apoyar a los militares llámese fuerzas armadas y sus mismas comunidades para ponerle un alto a los diferentes actos promulgados por los grupos armados organizados, grupos al margen de la ley y grupos de los sectores comunitarios.

El plan salió bien y Colombia prácticamente se cerró. El general Ruiz Novoa publicó sus pensamientos sobre el cambio luego de identificar la gran desigualdad social y económica de Colombia como la causa de la violencia. Lo expresó en una variedad de entornos académicos, sociales y políticos. Ahora hablando en temas operacionales, como lo es las operaciones de contrainsurgencia o de supresión (COIN) De estos términos restrictivos durante décadas Continuar.

Se entrenó especialmente a 7.500 órdenes de hombres para infiltrarse en civiles y llevar a cabo operaciones de guerra psicológica. El General Ruiz Novoa menciono que el ejército usa publicidad y "técnicas de guerra psicológica" para enseñar al público a amar al ejército y verlo como una solución a los problemas cotidianos. En Tolima tierra fundamental en la operación Marquetalia donde su forma estratégica después del plan lazo fue obtener los bandoleros rezagados del resultado del plan señalado, una buena concentración de tropas, aislamiento del objetivo, operaciones de cerco y destrucción y por último la consolidación del lugar. En 1964, bajo la dirección del General Ruiz Novoa, el ejército lanzó un ataque contra la República de Marquetalia con la ayuda de Estados Unidos. La operación costó cerca de $30 millones y utilizó tecnología contra disturbios, guerra psicológica y procesos civiles, mismas estrategias utilizadas desde que lo implementó el General Ruiz Novoa, personaje de estudio por sus estrategias después de la Guerra. Este hecho muestra que los grupos armados de Trima se han transformado de "ladrones" a "guerrilleros", abriendo un nuevo capítulo en el conflicto armado en Colombia. En el lado militar, la lucha contra la guerra de guerrillas sólo se observó en términos militares tradicionales (es decir, operaciones de combate). Por el lado privado, COIN no ha realizado esfuerzos adicionales en el plan de desarrollo del presidente.

Finalmente mi compromiso como futura oficial es dar a conocer estos temas históricos a la unidad donde me designen, y tener en cuenta nuestra Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" como el baluarte de la historia militar colombiana, tanto los recorridos históricos como cada una de las exposiciones realizadas en el alma mater, agradezco de antemano al señor Presidente de la Academia Colombiana de Historia Militar Mayor (r) Ramiro Zambrano Cárdenas.

LISTA DE ACADÉMICOS

MIEMBROS HONORARIOS

No.	GRADO	NOMBRES Y APELLIDOS	CARGO
1	Doctor	Guillermo Botero Nieto	Ministro de Defensa
2	Doctor	Carlos Holmes Trujillo	Ministro de Defensa
3	Doctor	Diego Molano Aponte	Ministro de Defensa
4	General	Juan Pablo Rodríguez Barragán	Comandante General de las Fuerzas Militares
5	Mayor General	Ricardo Jiménez Mejía	Jefe Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares
6	Mayor General	Jorge León González Parra	Jefe Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Militares
7	Mayor General	Nicasio de Jesús Martínez Espinel	Comandante del Ejército Nacional
8	Mayor General	Eduardo Enrique Zapateiro Altamiranda	Comandante del Ejército Nacional
9	Vicealmirante	Evelio Enrique Ramírez Gáfaro	Comandante de la Armada Nacional
10	Mayor General	Ramsés Rueda Rueda	Comandante de la Fuerza Aérea Colombiana
11	Contralmirante	Orlando Enrique Grisales Francheschi	Director Escuela Superior de Guerra
12	Mayor General	Helder Fernán Giraldo Bonilla	Director Escuela Superior de Guerra
13	Mayor General	Luis Mauricio Ospina Gutiérrez	Director Escuela Superior de Guerra
14	Mayor General (r)	Javier Antonio Fernández Leal	Ex Director Escuela Superior de Guerra
15	Teniente General (r)	Martín Antonio Balza	Ex Embajador República de Argentina
16	Mayor General (r)	Jairo Alfonso Aponte Prieto	Ex Director Escuela Superior de Guerra
17	General (r)	Jorge Enrique Mora Rangel	Ex Comandante General de las Fuerzas Militares
18	Brigadier General de I.M.	Oscar Eduardo Hernández Durán	Ex Subdirector Escuela Superior de Guerra
19	Doctor	Miguel Santamaría Dávila	Presidente Sociedad Bolivariana de Colombia
20	Doctor	Antonio Cacua Prada	Presidente Sociedad Académica Santanderista de Colombia
21	Doctor	Alain Pigeard	Presidente de la Sociedad Napoleónica de Francia
22	Doctor	Juan Camilo Rodríguez Gómez	Ex Presidente de la Academia Colombiana de Historia

MIEMBROS DE NÚMERO

Se nombra al Académico y a continuación se cita la silla procera asignada por la Academia.

No.	GRADO	NOMBRES Y APELLIDOS	SILLA PROCERA O CARGO
1	Mayor General	José Roberto Ibáñez Sánchez	Mariscal Antonio José de Sucre
2	Vicealmirante	Carlos Ospina Cubillos	Capitán de Navío Rafael Tono Llopíz
3	Mayor General	Juan Salcedo Lora	General de División Francisco de Paula Santander
4	Brigadier General (H)	Julio Londoño Paredes	General José María Ortega Nariño
5	Coronel	Orlando Zafra Galvis	General de División José María Córdova
6	Coronel	Manuel Santos Pico	Capitán Antonio Ricaurte
7	Coronel	Gentil Almario Vieda	General Carlos Soublette
8	Coronel	Juan José Blanco Mantilla	General Pedro Alcántara Herrán
9	Coronel	Alfonso Plazas Vega	Coronel Jaime Roock
10	Capitán de Navío	Enrique Román Bazurto	General José Hilario López
11	Capitán de Navío	Carlos Adolfo Prieto Ávila	Capitán de Navío Rafael del Castillo y Rada
12	Teniente Coronel	Luis Eduardo Mendoza Londoño	General Hermógenes Maza
13	Mayor	Isaías León García	General Juan José Neira
14	Doctor	Jaime Obregón Puyana	Teniente General Blas de Lezo y O.
15	Mayor	Manuel Guillermo Robayo Castillo	Heroína y Mártir Antonia Santos
16	Mayor	Ramiro Zambrano Cárdenas	Coronel Herbert Boy
17	Contralmirante	Luis Carlos Jaramillo Peña	General Rafael Uribe Uribe
18	Capitán de Navío	Ricardo García Bernal	General Camilo Daza
19	Doctor	Luís Henrique Gómez Casablanca	Coronel Atanasio Girardot
20	Doctora	Isabel Forero de Moreno	Teniente General Antonio Nariño
21	Doctor	Gustavo Ernesto Altamar Laiseca	General José Antonio Anzoátegui
22	Brigadier General	Héctor Martínez Espinel	General Joaquín París
23	Capitán	Francisco Javier Gómez Cadavid	Capitán Abdón Calderón
24	Doctor	Ricardo Esquivel Triana	General José María Obando
25	Doctora	Erika Constanza Figueroa Pedreros	General José Ramón de Leiva
26	Coronel	José Jaime Rodríguez Álvarez	General Francisco de Paula Vélez
27	Doctor	Jesús Alberto Suarez Pineda	Coronel Francisco José de Caldas
28	Coronel	José John Marulanda Marín	General Rafael Reyes Prieto
29	Mayor	Jorge Enrique Bernal González	Libertador Simón Bolívar
	Vacante		General Manuel de Roergas Serviez

Vacante	Abanderado José María Espinosa
Vacante	General Antonio Baraya
Vacante	Gral. De Mar y Tierra José P. Padilla
Vacante	Coronel Juan José Rondón
Vacante	General Custodio García Rovira
Vacante	Capitán José Antonio Galán
Vacante	Bengos Biojó
Vacante	Heroína y Mártir Policarpa Salavarrieta
Vacante	Sargento Inocencio Chincá
Vacante	Cacique Calarcá
Vacante	Teniente Coronel Liborio Mejía

MIEMBROS CORRESPONDIENTES

No.	GRADO	NOMBRES Y APELLIDOS
1	Brigadier General	Carlos Farfán Quiroga
2	Coronel	Carlos Suarez Bustamante
3	Coronel	Carlos Quiroga Ferreira
4	Coronel	Hugo Preciado Parra
5	Coronel	Humberto González Rozo
6	Capitán de Navío	Héctor Mauricio Rodríguez Ruiz
7	Capitán de Navío	Luis Francisco Chacón Peña
8	Teniente Coronel	Darío Ruiz Tinoco
9	Mayor	Álvaro Fernando Díaz Merluk
10	Mayor	Héctor Martín Silva
11	Doctor	Hugo Sotomayor Tribin
12	Doctor	Luís Eutimio Reyes Manosalva
13	Presbítero	Manuel Losada Sierra
14	Doctor	Fernando Humberto Mayorga García
15	Doctor	Luís Horacio López Domínguez
16	Doctor	Jorge Serpa Erazo
17	Doctor	Eduardo Santa Loboguerrero
18	Doctor	Luís Daniel Borrero Forero
19	Mayor	Juan Fernando Rodríguez Uribe
20	Doctor	Rafael Pardo Rueda
21	Doctor	Fernando Díaz Gómez
22	Poeta	Dora Castellanos
23	Doctor	Oscar Augusto Sotomayor Uribe
24	Teniente Coronel	Luís Alberto Villamarín Pulido
25	Sargento Primero	Isaac Vargas Córdoba
26	Doctor	José Ángel Hernández García
27	Mayor General (PONAL).	Carlos Alberto Pulido Barrantes
28	Capitán	César Augusto Castaño Rubiano
29	Doctora	Alejandra Acosta Henríquez
30	Teniente	Julio Roberto Bernal Riasquey
31	Capitán de Navío	Mario Rubianogroot Román
32	Doctor	Nelson Roberto Pardo Giraldo
33	Capitán	Adolfo Alfonso Espitia Orozco

34	Brigadier General	Fernando González Muñoz
35	Capitán FAC	Nora Patricia Gutiérrez Rodríguez
36	Capitán	Jorge Mauricio Cardona Angarita
37	Doctor	Gerney Ríos González
38	Capitán (RA)	Guillermo Martínez Guerra Zambrano
39	Teniente Coronel	Hernando Forero Camargo
40	Coronel	Jaime Joaquín Ariza Girón
41	Mayor	Germán Rodríguez Ricci
42	Teniente Coronel	Ahmed Alfonso Restrepo
43	Mayor	Julio Enrique Piragauta Rodríguez
44	Doctor	Luis Alexander Montero Moncada
45	Mayor General	Javier Hernán Arias Vivas
46	Coronel	Pedro Javier Rojas Guevara
47	Coronel IM.	Julio Cesar Carranza Alfonso
48	Doctor	Francisco Javier Acevedo Restrepo

MIEMBROS LECTORES

No.	GRADO	NOMBRES Y APELLIDOS
1	Mayor	Humberto Aparicio Navia
2	Mayor	Jorge Arturo Galvis Noyes
3	Doctor	Luís Carlos Robledo Carrasquilla
4	Doctor	Guillermo Enrique Gómez Paris
5	Mayor	Stiven Andrés Rengifo Valencia
6	Teniente	Julián Darío Correa González
7	Alférez	Greissy Liliana Aragón Díaz
8	Doctor	Jorge Andrés Gómez
9	Doctor	Juan Esteban Ávila López
10	Doctor	Luis Hernando Guio Suárez
11	Doctora	Andrea Katherine Díaz Cante
12	Teniente	Leonardo Cisneros Rincón
13	Alférez	Alexis José Turo González
14	Alférez	Nataly Ramírez Ríos

FALLECIDOS

No.	GRADO	NOMBRES Y APELLIDOS	CATEGORÍA A LA QUE PERTENECÍA
1	Mayor General	Jaime Durán Pombo	Miembro de Número
2	General	Luis Alfonso Mejía Valenzuela	Miembro de Número
3	Coronel Fuerza Aérea	Alberto Duque Rodríguez	Miembro Correspondiente
4	Coronel	Hernando Herrera Galindo	Miembro Correspondiente
5	Doctor	Hernán Valencia Benavides	Miembro Correspondiente
6	Mayor	Fidel Cuellar Barrera	Miembro de Número
7	Doctor	Mario Perico Ramírez	Miembro Correspondiente
8	Capitán de Navío	Julio Cesar Reyes Canal	Miembro de Número
9	General	Luis Eduardo Roca Michel	Miembro Honorario
10	Brigadier General	Gabriel Puyana García	Miembro Honorario
11	Mayor General	Diego González Ossa	Miembro de Número
12	Doctor	Roberto Velandia Rodríguez	Miembro Correspondiente
13	Brigadier General	Armando Vanegas Maldonado	Miembro de Número
14	Doctor	Santiago Díaz Piedrahita	Miembro Honorario
15	General	Álvaro Valencia Tovar	Miembro Honorario
16	Almirante	Orlando Lemaitre Torres	Miembro de Número
17	Teniente Coronel	Daniel Barbosa Lizarazo	Miembro Lector
18	Coronel	Luis Ernesto Cortes Ahumada	Miembro Correspondiente
19	General	Alberto Ruiz Novoa	Miembro de Número
20	Almirante	Álvaro Campos Castañeda	Miembro de Número
21	Coronel	Nicéforo Hernández Niño	Miembro de Número
22	Brigadier General	José Jaime Rodríguez Rodríguez	Miembro Honorario
23	Coronel	Manuel Guillermo Martínez Pachón	Miembro de Número
24	Brigadier General	Raúl Martínez Espinosa	Miembro Honorario
25	General	Manuel José Bonett Locarno	Miembro de Número
26	Coronel	Manuel Darío Sosa Camargo	Miembro de Número
27	Doctor	Jaime Posada Díaz	Miembro Honorario
28	General	Ramón Emilio Gil Bermúdez	Miembro de Número
29	Doctor	German Bustillo Pereira	Miembro Correspondiente

30	Brigadier General (H)	Gustavo Rosales Ariza	Miembro Honorario
31	Brigadier General (Ponal)	Guillermo León Diettes Pérez	Miembro Correspondiente
32	Brigadier General	Armando Pinzón Caicedo	Miembro Correspondiente
33	Doctor	Jorge David Rubio Rodríguez	Miembro Correspondiente
34	Brigadier General (H)	Belarmino Pinilla Contreras	Miembro de Número
35	Doctor	Hernando Gómez Ordúz	Miembro de Número
36	Doctor	Julio Roberto Galindo Hoyos	Miembro Correspondiente
37	Doctor	Alberto Mendoza Morales	Miembro Correspondiente

EDITORIAL **ESDEG**